



UN SIGLO DE SERVICIO

LA HISTORIA DE ROTARY INTERNATIONAL



David C. Forward





UN SIGLO DE SERVICIO

LA HISTORIA DE ROTARY INTERNATIONAL

David C. Forward

© Copyright 2003 Rotary International. Derechos reservados.
One Rotary Center
1560 Sherman Avenue
Evanston, IL 60201-3698 EE.UU.

ISBN 0-915062-26-7

Foto grande, portada: Jean-Marc Giboux

Portada y diseño interior: Amanda Mansk-Perryman

*Traductores: Alicia Barabasch, María Benítez, Silvija Danielson,
Eytán Lasca, Horacio Lombardi, Virginia Saavedra, Omar Torres*

*Correctores de estilo: Marco Escalante, Luisa Feuerstein, Eytán Lasca,
Virginia Saavedra*

Tipografía: ITC New Baskerville, Centaur y Frutiger.



	I RECONOCIMIENTOS
	4 INTRODUCCIÓN
9	<i>Capítulo 1</i> EL INICIADOR DEL MOVIMIENTO
23	<i>Capítulo 2</i> SE PLANTA LA SEMILLA
35	<i>Capítulo 3</i> LA EXPANSIÓN EN ESTADOS UNIDOS
45	<i>Capítulo 4</i> EL ARQUITECTO Y LOS CONSTRUCTORES
57	<i>Capítulo 5</i> EVOLUCIÓN DE LA FILOSOFÍA DE ROTARY
67	<i>Capítulo 6</i> EL ORIGEN DE LAS TRADICIONES ROTARIAS
77	<i>Capítulo 7</i> ROTARY OCUPA EL PLANO INTERNACIONAL
89	<i>Capítulo 8</i> LOS TRES GRANDES DESAFÍOS
103	<i>Capítulo 9</i> NAVEGANDO EN AGUAS TURBULENTAS
113	<i>Capítulo 10</i> LA FUNDACIÓN DE LA ESPERANZA
129	<i>Capítulo 11</i> LOS ROTARIOS EN SUS CLUBES
137	<i>Capítulo 12</i> SERVICIO EN LA COMUNIDAD
147	<i>Capítulo 13</i> SERVICIO A TRAVÉS DE LA OCUPACIÓN
157	<i>Capítulo 14</i> SERVICIO EN LA COMUNIDAD MUNDIAL
169	<i>Capítulo 15</i> LA CONSAGRACIÓN DE ROTARY A SERVIR A LA JUVENTUD
179	<i>Capítulo 16</i> LAS MUJERES EN ROTARY
191	<i>Capítulo 17</i> ROTARY, EL PACIFICADOR
205	<i>Capítulo 18</i> LA ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA DE ROTARY
217	<i>Capítulo 19</i> LECCIONES DE LIDERAZGO
229	<i>Capítulo 20</i> POLIOPUS: EL MOMENTO MÁS GLORIOSO DE ROTARY
249	<i>Capítulo 21</i> UN DÍA EN LA VIDA DE ROTARY INTERNATIONAL
269	<i>Capítulo 22</i> LOS SUEÑOS DE ROTARY PARA EL FUTURO
280	CONCLUSIÓN
284	BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA
290	<i>Apéndice 1</i> HITOS Y ACONTECIMIENTOS DECISIVOS DE LA HISTORIA DE ROTARY
296	<i>Apéndice 2</i> EFEMÉRIDES DE LOS PRIMEROS 100 AÑOS DE ROTARY
325	<i>Apéndice 3</i> PREMIO DE ROTARY PRO PAZ Y COMPRENSIÓN MUNDIAL
328	<i>Apéndice 4</i> CIEN ROTARIOS SOBRESALIENTES

SUMARIO



OBJETIVO DE ROTARY

El objetivo de Rotary es estimular y fomentar el ideal de servicio como base de toda empresa digna y, en particular, estimular y fomentar:

PRIMERO.

El conocimiento mutuo y la amistad como ocasión de servir.

SEGUNDO.

La observancia de elevadas normas de ética en las actividades profesionales y empresariales; el reconocimiento del valor de toda ocupación útil y la dignificación de la propia en beneficio de la sociedad.

TERCERO.

La puesta en práctica del ideal de servicio por todos los rotarios en su vida privada, profesional y pública.

CUARTO.

La comprensión, la buena voluntad y la paz entre las naciones, a través del compañerismo de las personas que en ellas ejercen actividades profesionales y empresariales, unidas en torno al ideal de servicio.

Reconocimientos

Durante los tres años que dediqué a efectuar investigaciones y redactar esta obra, no pude dejar de lado un sentimiento de preocupación cada vez más intenso, y tal vez éste sea el mejor momento para olvidar esa preocupación. Ante la mención de la elaboración de la historia del primer siglo de Rotary International, los rotarios de todo el mundo se entusiasmaron y me prestaron toda la ayuda posible, prácticamente me abrieron las puertas de su hogar y su corazón. Hubo quienes, como Bill y Sandra Sturgeon, de San Francisco, insistieron en que me hospedara en su casa durante el tiempo que durara mi viaje de investigación. Otros, en lugares como Singapur, Kuala Lumpur y Estambul, hicieron arreglos para reunir paneles completos de rotarios de larga trayectoria a fin de que me contaran fragmentos de la historia de Rotary en esas partes del mundo. Casi todos los ex presidentes de Rotary International compartieron su tiempo y sabiduría conmigo.

Entonces ¿por qué me preocupaba?

Porque los rotarios me entregaban libros enteros con la historia de Rotary en sus regiones, y yo llenaba páginas y más páginas de notas sobre sus maravillosos logros. Sin embargo, me di cuenta de que no había una forma práctica de incluir todas las historias en el libro que Rotary International me había solicitado que escribiera. Tal como lo dijo el ex presidente de RI Charles Keller al comienzo de este proyecto, Rotary se podría comparar con un río, y a pesar de que los afluentes que desembocan en ese río son interesantes en sí mismos, contar la historia de los afluentes y del río en sí mismo demandaría miles de páginas. Éste es, después de todo, un libro sobre el río principal, no sobre cada curso de agua tributario. Sería necesaria una enciclopedia, no un libro, para lograr semejante empresa. Por eso pido a mis estimados rotarios que entiendan por qué su club, ciudad o proyecto favorito puede no haber sido tratado en detalle —o tal vez ni siquiera fue tratado— en las páginas siguientes.

La primera persona con la que hablé en relación con este proyecto, cinco años atrás, fue Willmon L. White, ex jefe de redacción de la revista *THE ROTARIAN*, quien implementó los primeros archivos oficiales de RI en 1998. Casi a mitad de camino de este proceso de tres años de elaboración del libro, Will se jubiló después de 30 años de servicio en la organización. Aún así, continuó su labor como voluntario y fue mi asesor más valioso hasta el momento en que fue escrita la última palabra de este libro. Will constituyó una poderosa fortaleza de conocimientos, un caudaloso río de ideas, y la vastedad de su experiencia y contactos en Rotary posibilitó que todas las puertas se abrieran a mi paso. Yo escribía cada capítulo y se lo enviaba sólo después de considerarlo absolutamente correcto. Luego, él marcaba una sugerencia aquí, un comentario editorial allá, un punto de interés histórico que yo no había descubierto en algún otro lugar, y me di cuenta de que, recién entonces, el capítulo era lo suficientemente bueno. Si a usted le parece que este libro constituye

un interesante material de lectura, el mérito debe atribuirse a Will White. Y no encuentro las palabras adecuadas para expresarle mi agradecimiento por el aporte de sus conocimientos y el valor de su amistad.

A los seis meses de haber comenzado con la investigación del material para este libro, Cynthia M. Beck ingresó a la recientemente creada oficina de archivos de RI. Desde ese momento, se convirtió en mi brazo derecho. Su experiencia profesional y su inagotable pasión por el trabajo facilitó la búsqueda de documentos relegados al olvido durante largo tiempo, y la precisión histórica de este libro constituye un tributo a su constante disposición a colaborar.

En enero de 2001, después de casi 27 años de servicio en THE ROTARIAN, Charles Pratt se jubiló como director y gerente de la División de Comunicaciones de RI, y decidió convertirse en profesor de inglés en una escuela secundaria. En octubre de ese mismo año, Charles accedió a corregir y revisar, como trabajo especial, la versión definitiva del manuscrito del libro. En dicha tarea hizo gala de su perspicacia y capacidad profesional para reconocer qué fragmentos debían ser eliminados y en qué partes se debía poner más énfasis.

2 Conté con la ayuda de muchos otros integrantes del personal de la Sede Mundial de RI —como Cary Silver, directora ejecutiva de THE ROTARIAN, y Vince Aversano, gerente de la División de Comunicaciones—, quienes hicieron todo lo posible para brindar su colaboración. Ni una sola vez me dijeron: “estoy muy ocupado”, o “no seas pesado”, como cualquier persona normal hubiera reaccionado ante mis constantes pedidos. Además del personal de Evanston, en las oficinas de Zurich, Suiza, y la Sede de RIBI en Alcester, Inglaterra, no dudaron en poner sus archivos a mi disposición.

El Comité del Libro sobre el Centenario de Rotary, designado en 1997 por el entonces presidente de Rotary Luis Vicente Gay, cuenta con 18 integrantes de todas partes del mundo, quienes también me brindaron mucha ayuda y aportaron comentarios constructivos sobre el manuscrito en curso. Sus nombres son: el ex presidente de RI Charles C. Keller (California, Pennsylvania, EE.UU.), Willmon L. White (Evanston, Illinois, EE.UU.), Mario de Oliveira Antonio (Recife, Brasil), Asbjorn Austvik (Trondheim, Noruega), Richard E. Burnett (Kansas City, Missouri, EE.UU.), Jamil Dunia (Antimano, Venezuela), José María Ferrer (Rosario, Argentina), H. Paul Enigma (Glenbrook, N.S.W., Australia), Harry D. Hester (Birmingham, Alabama, EE.UU.), Tario Kanno (Miyagi, Japón), Humberto Laffi (Pisa, Italia), Jo Nugent (Spearfish, South Dakota, EE.UU.), Herbert A. Pigman (Boswell, Indiana, EE.UU.), Geoffrey H. Pike (Swanage, Dorset, Inglaterra), Sabino S. Santos (Bulacan, Filipinas), M. K. Panduranga Setty (Bangalore, India), C. P. Jorge Villanueva R. (Ciudad de México, México) y Jean Ann Ziegler (Plano, Texas, EE.UU.). Además, deseo expresar mi agradecimiento a todos los integrantes de la Directiva de RI y del Consejo de Fideicomisarios de La Fundación Rotaria quienes en todos estos años colaboraron con el comité, cumpliendo funciones de enlace con dichos organismos.

Deseo destacar al presidente del comité, Charles Keller, a quien le expreso mi más profundo reconocimiento. Chuck es un experimentado y dedicado rotario, apasionado por Rotary y la palabra escrita. Sus comentarios y sugerencias hicieron posible que aumentara la intensidad de cada capítulo. Cuando comencé esta aventura, conocía a Chuck simplemente como ex presidente de RI; la concluí pensando en él como mi mentor y amigo.

Finalmente, con la indulgencia de todos aquellos que no adquirieron este

libro o leyeron acerca de su autor, me gustaría agradecer a varias personas que me alentaron a convertir mi vida en una jornada de servicio humanitario a través de Rotary. A mi amada esposa, Chris, y a mi hijo David, quienes soportaron mis ausencias de tres años por viajes para investigar y escribir este libro... no basta con un simple "gracias". Además, dedico este libro a Ernie Bareuther, la primera persona que me introdujo al mundo de Rotary en 1978, y a los ex gobernadores de distrito Don Yeager y Harold Smick (que me enseñaron la diferencia entre ser socio de un club rotario y ser rotario). A mis compañeros del Club Rotario de Marlton, New Jersey, quienes mantuvieron ardiendo la llama del servicio en nuestra comunidad y que hicieron posible que las tardes de los martes fueran sumamente placenteras. A ellos y a toda la gente que desafortunadamente, por falta de espacio, no puedo mencionar por sus nombres: MUCHAS GRACIAS. Ojalá que siempre podamos recorrer juntos el sendero de la paz y el servicio que tiene nombre propio y que todos llamamos: Rotary.

David C. Forward
Medford, New Jersey, EE.UU.

Introducción

Hasta los ríos más poderosos tienen un origen humilde. Comienzan como pequeños hilillos de agua, burbujeando hacia la superficie, o como una simple gota de nieve derretida. A medida que el arroyo serpentea corriente abajo, trae nueva vida a todas las cosas con las que entra en contacto. Muy pronto, otras delgadas corrientes de agua se unen a la primera y, juntas, se transforman en un río caudaloso y poderoso.

4 Hace cien años, se formó un río llamado Rotary. Un solitario abogado llamado Paul P. Harris convocó a tres socios de negocios a una reunión vespertina. Todos compartían las mismas ideas fundamentales y añoraban la amistad y la confianza de la gente que conocieron. Comparado con las pequeñas localidades de su niñez, el caótico ritmo de vida de la segunda ciudad más grande de Estados Unidos resultaba deprimente y solitario. Esa noche, decidieron formar un club que les permitiría reunirse y compartir su amistad y confianza mutua. Esa fue la fuente de agua que dio inicio al caudaloso río.

En 1905, Estados Unidos contaba con muchos clubes. Existían grupos de comercio y de trabajo, además de asociaciones de personas que compartían similares orígenes étnicos, creencias religiosas y puntos de vista políticos. Pero Paul Harris, Silvestre Schiele, Gustavus Loehr e Hiram Shorey deseaban que su flamante club fuera totalmente distinto. En lugar de contar con un sinnúmero de abogados o banqueros o contadores, preferían que sólo un socio representara a cada profesión. Pronto atrajeron a otros socios, gente proveniente de diferentes ambientes que encontraron un respiro en medio del agobio de los negocios de una gran ciudad, en reuniones donde el compañerismo y el buen humor los devolvían a sus plácidos días de la infancia.

Uno de los objetivos de los primeros días fue que los socios del recién fundado club hicieran negocios entre sí. Pero de la misma forma en que un curso de agua algunas veces cambia de rumbo, así lo hizo el club rotario, cuando sus integrantes descubrieron la satisfacción personal que trae consigo servir a los demás. Pronto, el servicio —en la comunidad, a sus clientes, a sus empleados, a los niños— se convirtió en algo tan importante para los socios del club, que Rotary comenzó a ser conocido como el primer “club de servicio”. El Club Rotario de Chicago creció hasta tener 200 socios en tres años, y muchos de ellos estaban tan orgullosos de lo que habían creado, que escribían a sus amigos en otras ciudades, y cuando sus colegas en la profesión visitaban Chicago, los invitaban a las reuniones del club rotario.

Cuando en 1908 Manuel Muñoz, rotario de Chicago, comentó que planeaba viajar a San Francisco, Paul le pidió que hablara sobre Rotary con los hombres de negocios de esa ciudad. Un día después de haber arribado a San Francisco, Muñoz conoció a un joven abogado, Homer Wood, quien se mostró tan interesado en la historia de Muñoz, que inmediatamente le escribió a Paul Harris pidiéndole

información sobre la forma de fundar un club similar en San Francisco. En semanas, Rotary contaba con un segundo club. Pero Wood fue mucho más allá de los confines de su ciudad adoptiva: decidió viajar a Oakland a fin de convencer a sus amigos para que fundaran allí otro club. Arthur Holman, uno de los socios del club rotario de San Francisco, hizo lo mismo en Seattle y, más tarde, Holman y Wood plantaron la semilla en Los Ángeles. En sólo dos años, había clubes rotarios en todo territorio estadounidense, de costa a costa y de norte a sur. El movimiento se extendió a Canadá e Irlanda, Inglaterra y Escocia, y pronto comenzaron a fundarse clubes rotarios en todo el mundo.

Los capítulos siguientes contarán la historia de cómo estos pequeños cursos de agua alimentaron la formación del poderoso río llamado Rotary. Trazaremos la evolución de la organización desde que era una institución estadounidense con sus cursales en el exterior hasta que se convierte en un verdadero y genuino movimiento mundial. El lector conocerá el origen de muchas de las prácticas y procedimientos que en la actualidad los rotarios dan por sentadas. Este libro constituye tanto una imagen hablada del fundador de Rotary como una introducción a varios de los héroes olvidados que contribuyeron al fluir del río. Mientras muchas corrientes de agua son famosas y sus nombres son reconocidos universalmente, los afluentes que alimentaron su caudal a menudo permanecen desconocidos.

Algunos hombres y mujeres son como pequeños ríos con identidad propia, otros fueron sólo como unas pocas gotas de lluvia. Contribuyeron con su tiempo, conocimientos y pensamientos, no persiguiendo reconocimiento personal o ganancia económica, sino porque fueron absorbidos por el torrente del servicio. Dar de sí antes de pensar en sí. Como escribiera la Madre Teresa de Calcuta en *Words to Love By*: “Todo nuestro trabajo es sólo una gota en el océano. Pero si no pusiera esa gota, el océano tendría una gota menos”.

Rotary apenas si se había establecido en Europa cuando en 1914 estalló “la guerra que terminaría con todas las guerras”. La misma existencia de la organización se vería en peligro durante la Gran Depresión a principios de los años treinta y al estallar la Segunda Guerra Mundial una década más tarde. A pesar de todo, el río de Rotary continuó fluyendo y esta narración contará historias ejemplares sobre la forma en que los rotarios, a título individual, trataron de calmar esas aguas tempestuosas mediante los principios rectores del servicio a los demás.

En medio de los más trágicos días de la Segunda Guerra Mundial, los rotarios de Inglaterra convocaron a una conferencia sobre educación e intercambio cultural, y fue esa reunión la que llevó a la formación de la UNESCO, una de las agencias de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Cuando se firmó la Carta Magna de la ONU, los rotarios cumplían funciones como embajadores y ministros, dirigentes de la industria y líderes religiosos de todos los credos. La organización Rotary, que fue invitada por la ONU como observadora y consultora en materia de paz mundial en 1948, se había convertido en una entidad con mucho más poder e influencia que la de la primera reunión en 1905.

Sin embargo, varias características del primer encuentro de 1905 permanecían como el sello distintivo de la organización. La tolerancia, los elevados estándares éticos, el compañerismo entre los socios, la consagración al servicio en la comunidad —especialmente a los niños— y la causa de la paz mundial han requerido el tiempo y esfuerzo de los voluntarios rotarios desde que se fundó el primer club. Y continúan haciéndolo en la actualidad.

A medida que Rotary atraía socios de diversos países del mundo, esas personas

provenientes de tan disímiles grupos étnicos, culturas y credos se reunían en convenciones y conferencias para descubrir que los unían intereses comunes. Mientras compartían el mismo pan tan lejos de sus hogares, también hablaban de sus sueños de un mundo en paz, prácticas empresariales con valores éticos bien definidos, un ambiente seguro y sano para sus familias, y prestación de servicios en sus comunidades, con Rotary como elemento unificador para ayudarlos a alcanzar esos sueños.

Por lo tanto, al darse cuenta de que más allá de sus propias localidades existían carencias aún más apremiantes, agregaron el servicio internacional al compromiso ya asumido con su club y su comunidad. En un breve lapso, los clubes de Rhodesia se habían abocado a enviar estudiantes africanos a Canadá, con el apoyo de becas para estudios universitarios; rotarios noruegos excavaban pozos en la India para proporcionar agua potable a los poblados, y clubes de Japón y Perú promovían intercambios culturales. A sólo horas de haberse producido una catástrofe, los clubes rotarios de todo el mundo respondían con ayuda económica, donaciones de materiales y envío de equipos de voluntarios.

6 Es imposible contar aquí la historia de cada contribución de los clubes —o siquiera de los países—, ya que este libro no pretende convertirse en un compendio de proyectos. En momentos en que Rotary, pionera de todas las organizaciones de servicio, celebra su Centenario, cuenta con más de 1,2 millones de socios (hombres y mujeres) en más de 31.000 clubes de 160 países. Ellos conforman un dedicado ejército de voluntarios humanitarios de un linaje que el mundo nunca ha visto, que muchas veces logran obras benéficas que de otra manera nunca hubieran sido posibles. Constituyen una fuerza promotora de la paz y la agencia no gubernamental más eficaz a la hora de brindar alivio al sufrimiento humano y erradicar las enfermedades a nivel mundial. En las páginas siguientes se narran historias en las que se indica de qué manera una persona puede ayudar a mejorar la vida de los demás. Es una historia que podría ser contada una y otra vez, miles de veces, todos los años... durante cien años.

A Paul Harris le corresponde el merecido reconocimiento por la idea primigenia, pero sin Manuel Muñoz y Homer Wood, ¿hubiera sido ésta la historia de un club? Sin Chesley R. Perry probablemente hoy no existiría Rotary International, ya que él tomó el relevo cuando la salud de Paul comenzó a deteriorarse, y dirigió la organización durante los siguientes 32 años. Esta obra nos explicará cómo los rotarios con visión y determinación pueden lograr cosas increíbles. Hablará de los rotarios solidarios cuyo amor por los niños discapacitados los llevó a la fundación de Easter Seals Society; aventurados rotarios que exploraron ambos polos y los límites del espacio extraterrestre y que, después de tamaño logro, regresaron para cumplir sus deberes de socios comunes de los clubes. Este libro registra las crónicas de valientes rotarios en Francia, Alemania, Holanda, China y Japón, quienes continuaron persiguiendo valientemente los ideales de Rotary aun cuando arriesgaban su vida y, a veces, la perdían en el intento. Esta obra los llevará a los preparativos de la Campaña PolioPlus y el descomunal esfuerzo de la organización que logró, en “el momento más glorioso de Rotary”, la erradicación total de la polio en todo el mundo.

Desde sus inicios, la gente siempre admiró y rindió tributo a Rotary, aunque era hábito de los socios realizar sus obras de bien rehuendo cualquier forma de publicidad. Debido a su labor, muchos reyes, príncipes y líderes políticos decidieron patrocinar a Rotary y —en algunos países— convertirse en socios de la organización. Este hecho constituye un honor para Rotary y le confiere un elemento de prestigio. Pero Rotary nunca ha sido una asociación de príncipes y

potentados. Fue —y continúa siendo— una organización cuya misión es brindar a las comunidades, la aldea local y global en la cual vivimos, la oportunidad de mejorar a través de acciones honorables y del servicio voluntario.

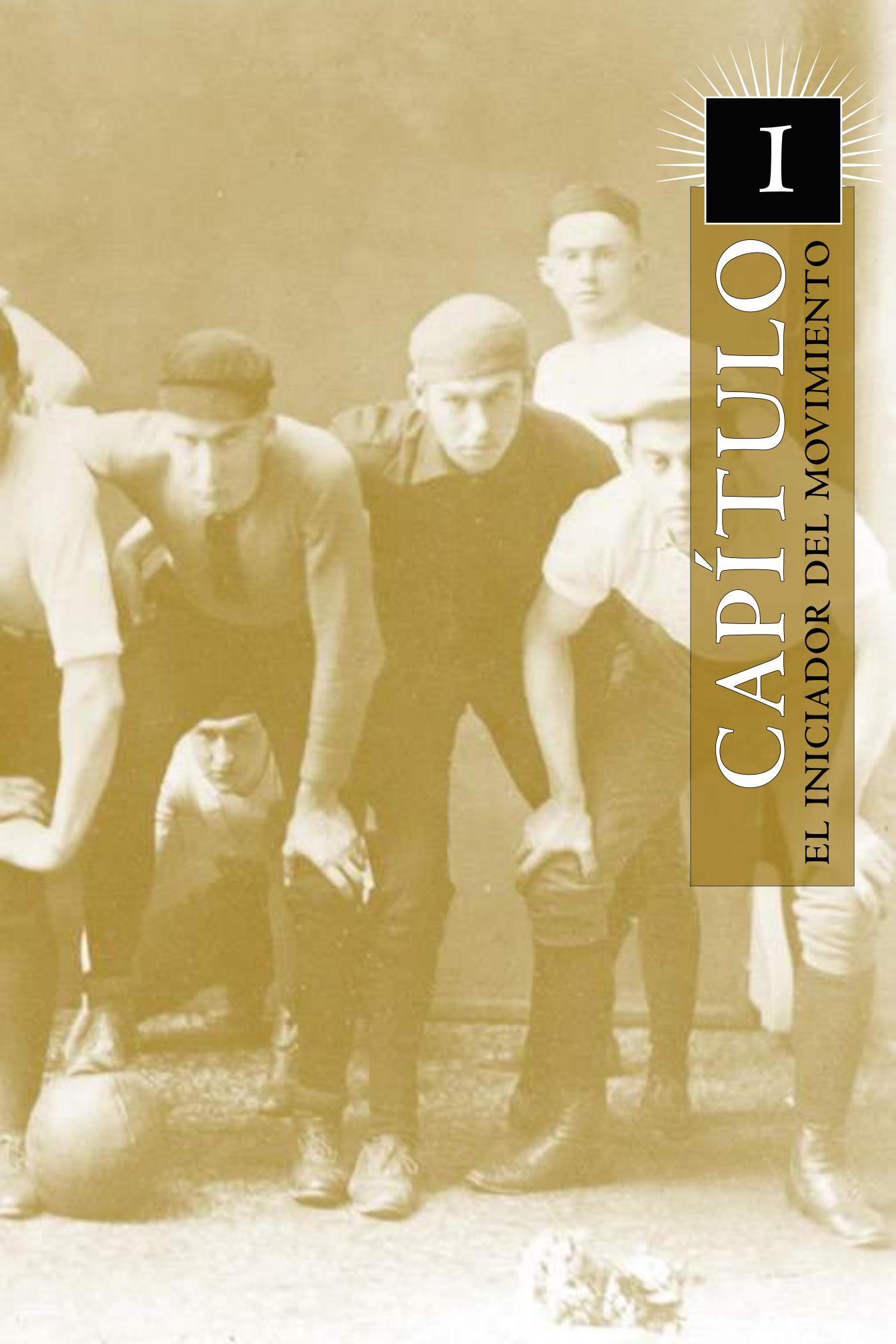
En repetidas ocasiones Rotary ha hecho las veces de pararrayos de la sociedad, atrayendo sobre sí la ironía y el escarnio de los comentaristas sociales. Los valores positivos y el inagotable optimismo de los rotarios solían ser causa de resentimientos entre los opositores profesionales. Pero los rotarios continuaron su misión de hacer el bien en el mundo, sin detenerse por la crítica desinformada o la burla grosera, porque nunca cumplieron su labor de servicio con la meta de lograr el halago público. Después de todo, hasta quienes se burlaban, como Sinclair Lewis, H. L. Mencken, Clarence Darrow y George Bernard Shaw, llegaron a reconocer y aplaudir las aportaciones de Rotary a la comunidad.

En las siguientes páginas se describen el nacimiento y la evolución de la visión de Rotary; y como se ha dicho que la idea del voluntariado civil germinó en Rotary, el presente libro se adentrará en los motivos que permitieron que la idea funcionara en un nivel práctico y fuera emulada exitosamente por subsecuentes organizaciones como Kiwanis y Lions (Club de Leones), así como las razones por las cuales esta idea sigue siendo tan importante en el mundo actual.

Este libro lo ayudará a saber más sobre algunas personas cuyos nombres ha escuchado antes, pero está dedicado a aquellos cuyos nombres no aparecen aquí. En estas páginas se demostrará cuántas veces Rotary les ha proporcionado a personas de buena voluntad el foro para llevar a cabo proyectos que nadie hubiera podido lograr por sí mismo. Las páginas de este libro presentan a la gente que se reúne todas las semanas en las reuniones locales de los clubes y que descubren por qué sienten ese impulso de donar su tiempo tan generosa y entusiastamente. Esta obra lo llevará a los centros de capacitación laboral en los lugares más marginados de las ciudades y a remotos poblados de la India durante la jornada nacional de vacunación, todo esto para que el lector conozca el ideal de servicio de Rotary en acción. Le contará de las vidas que han sido salvadas, de las que han experimentado un vuelco de 360 grados y de las vidas entregadas a la labor de servicio por parte de pequeños grupos de rotarios que todavía se reúnen de la misma forma en que lo hiciera Paul Harris con sus socios en ese primer encuentro en 1905.

El río Rotary es ancho y de aguas profundas. Nadie sabe hasta dónde lo llevará la corriente, pero quienes contemplan el discurrir de estas aguas pueden sentirse orgullosos de su origen. Este río crece cada vez más porque ofrece a los hombres y mujeres la oportunidad de satisfacer un anhelo: el deseo de ayudar a los demás, la resolución de mejorar decisivamente la vida del prójimo.





CAPÍTULO

EL INICIADOR DEL MOVIMIENTO

Capítulo 1 — El iniciador del movimiento

El escueto telegrama que la compañía Western Union hizo llegar a todos los distritos y funcionarios internacionales rotarios motivó a empresarios y profesionales de todo el mundo a hacer una pausa en sus múltiples actividades:

10

HOY FALLECIÓ PAUL HARRIS PUNTO NOTIFICO A TODOS LOS GOBERNADORES Y FUNCIONARIOS REGIONALES SU DECESO Y SU EXPRESO DESEO DE OMITIR EL ENVÍO DE FLORES Y, EN SU LUGAR, EFECTUAR DONACIONES A LA FUNDACIÓN ROTARIA EN HOMENAJE PÓSTUMO A PAUL HARRIS PUNTO SU FUNERAL SERÁ EL JUEVES PUNTO PHIL LOVEJOY.

El anuncio del fallecimiento del fundador de Rotary ponía de relieve no a Paul Harris como individuo, sino su deseo de marcar la diferencia en la vida de los demás, tal como había vivido su vida. Era el 27 de enero de 1947 y el frágil Paul Harris, de 78 años de edad, se había ido serenamente después de una penosa y larga enfermedad, mientras descansaba en Comely Bank, su amada residencia en el sur de Chicago. Su viuda, su hermano, sus numerosos amigos y los rotarios de 6.000 clubes de todo el mundo lamentaron su pérdida.

Los deudos congregados en Morgan Park Congregational Church el 30 de enero de 1947 estaban, indudablemente, entristecidos. Habían perdido a su líder, Paul P. Harris, el fundador de la organización ya conocida como Rotary International.

“Pero Paul Harris no ha muerto —anunció a la congregación Tom A. Warren, de Inglaterra, presidente de Rotary International en 1945-1946—. Su espíritu continúa vivo y presente dondequiera. Está entrelazado en cada fibra de la vida de los hombres. Mientras velamos sus restos mortales, renovamos nuestro voto de dedicar nuestra vida a la interminable labor de servicio que él inspiró y legó a quienes seguramente seguirán sus pasos en los años por venir”.

*Vista panorámica de Wallingford,
Vermont, EE.UU.*

*Al dorso: El equipo de fútbol americano de
la promoción 1889 de la Universidad de
Vermont. Paul Harris, con característico
gesto, sobre el extremo izquierdo.*





PAUL HARRIS,
A LA EDAD DE
TRES AÑOS.

Y sí que siguieron sus pasos. La caravana de dolientes salió a la borrascosa y gélida tarde que cubría la ciudad de Chicago siguiendo el ataúd, cargado en andas por el presidente y todos los ex presidentes vivos del Club Rotario de Chicago. Caminaron enfrentando la borrascosa tormenta de nieve todos los ex presidentes y directores vivos de Rotary International que habían podido arribar a Chicago a tiempo para el funeral. En el Mt. Hope Cemetery, a dos millas de distancia de la iglesia, ofrecieron palabras de consuelo a la viuda de Paul Harris, Jean, y después observaron en solemne silencio mientras el reverendo Hugh S. MacKenzie ordenaba que el féretro fuera descendido a una sencilla tumba. La última morada de los restos mortales de Paul se encontraba cerca de la tumba de Silvester Schiele, su más querido amigo durante 45 años, el hombre que en vida había sido el primer presidente del primer club rotario.

Doce días más tarde, al otro lado del mundo, 300 personas enfrentaron las inclemencias climáticas, el racionamiento de petróleo y un corte masivo de energía eléctrica para asistir a una misa oficiada en memoria de Paul Harris en St. Paul's Cathedral, en Londres. Similares servicios religiosos y seculares, además de homenajes en periódicos y emisoras de radio, se llevaron a cabo en todo el mundo.

Al igual que otros importantes apóstoles de la paz —Mahatma Gandhi, el Dr. Martin Luther King (h), la Madre Teresa, Nelson Mandela—, Paul P. Harris no provenía de un linaje rico y aristocrático, sino de una familia humilde y pobre. Su madre, Cornelia Bryan, nació en Racine, Wisconsin, y creció en el seno de una familia perteneciente a una clase media acomodada. Su padre, abogado de profesión, fue el segundo alcalde de la ciudad. Cornelia contrajo nupcias con George H. Harris en 1864, en el curso de una boda doble donde también se casó la hermana de Cornelia. Poco tiempo después, la pareja dio la bienvenida a su primer hijo, Cecil, seguido el 19 de abril de 1868 por el segundo vástago, a quien llamaron Paul Percy Harris.

Sin embargo, no era éste un idílico retrato familiar. George tenía una personalidad gregaria, y su falta de perspicacia para los negocios y la planificación financiera contrastaba enormemente con la magnitud de sus ideas y sueños. A la deriva entre un trabajo y otro, finalmente se conformó con administrar una

LA CASA DE LOS
ABUELOS DE
PAUL HARRIS EN
WALLINGFORD,
DONDE PAUL
VIVIÓ SU NIÑEZ.



12

farmacia en Racine, la cual había sido adquirida por su ahorrativo padre afincado en Vermont. La joven familia se encontraba bajo una tremenda presión. La familia de Cornelia era bien conocida y gozaba de respeto en el seno de la comunidad. George, un extraño en el medio social de su esposa, debe haber sentido la formidable angustia de tener que proporcionar los medios para mantener a su familia en la ciudad de su esposa, volviendo cada noche a su casa con la certeza del derrumbe gradual de su negocio. “Los asuntos de la familia de mi padre siempre causaban fricción”, recordaría Paul años más tarde.

Cuando George se negó a recibir más ayuda económica de su padre, el negocio fracasó. En 1871, incapaz de mantener a su familia, George tomó a sus dos pequeños hijos consigo (Cecil, de cinco años, y Paul, de tres) y se embarcó en una larga aventura por tren de regreso al pueblo que lo vio nacer, Wallingford, Vermont, que tenía una población de 2.052 habitantes. Dejaba atrás, en Racine, a Cornelia y una hija recién nacida, Nina May.

Uno de los recuerdos más vívidos de Paul es el de esa gélida noche en que descendió del tren en Wallingford y vio por primera vez a sus abuelos paternos. Sobre su abuelo Howard escribió: “La alta figura cobijó mi puño apretado en su cálida y fuerte mano, que era mucho más grande que la de mi padre, con enormes pulgares de los cuales uno podía colgar todo su peso”. Después de caminar casi en silencio la corta distancia que separaba la estación de trenes de la casa del abuelo, arribaron por fin y allí los dos niños pudieron conocer a su abuela paterna, Pamela Harris, “una anciana de ojos oscuros que pesaba unos cuarenta kilos, nunca más, nunca menos”.

El padre de Paul permaneció en Wallingford por un tiempo hasta que decidió seguir su camino, pero Paul vivió el resto de su infancia en el pueblo que ahora se había convertido en su hogar. La educación que Paul recibió durante esos años de formación le demostró que la vida no se mide por lo que se tiene sino por lo que se es; y que la integridad, el espíritu ahorrativo, la tolerancia y la amistad son valores esenciales.

De su abuela, Paul escribió más tarde: “Se ha dicho que los perfumes finos

vienen en frascos pequeños, y mi abuela era, ciertamente, un perfume fino”. En casa de la abuela Paul encontró pulcritud, orden, limpieza, gentileza y atención.

El abuelo Howard Harris le inculcó a Paul la ética del trabajo y la necesidad de ser tolerante. Paul describía al anciano como a un embajador de buena voluntad que “nunca vilipendió el credo religioso o el punto de vista político de nadie”. Fue testigo de cómo su abuelo trabajaba seis días por semana, 52 semanas por año, para mantener a su familia. Observó cómo vestía siempre la misma ropa de trabajo, reparándola cuando era menester, en lugar de adquirir prendas nuevas. Aunque algunos en el pueblo se referían al único judío y al único católico residentes en el pueblo como si fueran algo inusual, Howard Harris los trataba con la misma cordialidad y respeto que mostraba hacia los demás. Paul también aprendió de su abuela. Ella era la persona en cuyos brazos el niño se cobijaba cuando lo acometía el miedo. La abuela tenía la maravillosa cualidad de saber escuchar, era una ferviente feligresa y asidua concurrente a los servicios religiosos, y siempre la primera en socorrer a un vecino enfermo o necesitado con comidas caseras o pastelillos horneados, los cuales Paul gustosamente entregaba.

Paul Harris recordó los aspectos de su vida en “mi valle de Nueva Inglaterra” y hubo muy poco de éste que no exploró durante sus años de infancia. A veces desaparecía durante horas, escalando hasta la cima de una montaña, siguiendo los meandros de un río o pescando en las cristalinas y frías aguas de las lagunas esparcidas por el valle. Hizo muchos amigos en el pueblo, y todos compartían el gusto por la vida al aire libre.

Sin embargo, las valiosas enseñanzas de sus abuelos no le impidieron a Paul comportarse como un muchacho. Supo granjearse y defender con orgullo su reputación de travieso y bromista. Una vez llegó a la iglesia más temprano que los demás y se dedicó a colocar en los asientos alfileres doblados con la punta hacia arriba. Después se sentó junto a sus cómplices en la última fila, para observar cómo los presentes, tras posar su parte posterior en los duros asientos, saltaban cual resortes con miradas angustiadas. La abuela de Paul creía que todos los pecados del mundo se cometían de noche y, ajustándose al sencillo estilo de vida de una granja, hacía cumplir estrictamente a Paul el horario de acostarse a las 9 de la noche. Sin embargo, refiriría más adelante Paul, el hecho de que estuviera acostado a las nueve

de la noche, no significaba que a las diez *todavía* estuviera en la cama... En una ocasión, él y sus amigos —que se llamaban a sí mismos *Rapscallions* (golfos)— escaparon de sus camas para encontrarse en la estación de trenes, donde esperaron la llegada del último tren nocturno a Manchester. Se subieron al rastrillo de acero en la parte delantera de la locomotora y arriesgándose a una muerte segura si caían a las vías (o si el tren atropellaba una vaca), disfrutaron de un trepidante viaje de ida y vuelta.



PAUL HARRIS EN 1891, RECIÉN GRADUADO DE LA FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE IOWA.

El abuelo Harris era completamente distinto de Paul. No solía tolerar bromas ni tonterías. Aun así, había depositado grandes esperanzas en Paul. “Un día —lo escuchó decir a un trabajador de la cocina— ese muchacho dejará su marca en el mundo”. Tal vez toda la esperanza invertida en su nieto Paul lo ayudaba a compensar la intensa desilusión que sentía por los fracasos de su propio hijo.

Los archivos sugieren que los padres de Paul no vivieron juntos durante los años siguientes. George Harris reaparecía de tanto en tanto, aprovechando para realizar con sus hijos largas caminatas y expediciones para recolectar bayas. Algunas veces iban a pescar truchas, una de las actividades favoritas de Paul. Pero los encuentros entre padre e hijos eran demasiado infrecuentes y breves como para poder establecer un vínculo emocional sólido.

Los recuerdos de los primeros tres años vividos en Racine se esfumaron rápidamente y de la misma forma se debe haber desvanecido la memoria de la madre. No existe mención en los escritos de Paul sobre cartas o contacto personal entre Racine y Wallingford. Luego, un día cualquiera Paul se cruzó con “la dama más hermosa que jamás hubiera visto” caminando con una niña por la calle principal de Wallingford, minutos después del arribo del tren a la estación. Inmediatamente ella se percató de la presencia de Paul y le preguntó: “¿Eres tú el pequeño Paul Harris?”. Se trataba de su madre y su hermana que habían llegado al pueblo para una visita sorpresa y un intento de reconciliación.



PAUL HARRIS, CADETE DE LA
ACADEMIA MILITAR DE VERMONT.

George y Cornelia se reconciliaron, mudándose con Cecil, Paul y Nina May a Fair Haven, a unas 25 millas de Wallingford. George hizo todo lo que pudo para proveer los medios para mantener a su familia, trabajando por breves períodos en diferentes quehaceres. La madre de Paul daba lecciones de piano a domicilio, por lo tanto ambos padres pasaban largas horas fuera del hogar. Luego de unos pocos meses, durante los cuales los ingresos disminuyeron y la tensión marital se acrecentó, la familia se separó definitivamente. Paul y Cecil regresaron

a Wallingford y a la comodidad, felicidad y seguridad de la vida predecible al lado de sus abuelos.

Nunca más la familia volvería a vivir junta. Tres hijos más nacieron en el curso de los años: Guy, que falleció a los 11 años; Claude, muerto a principios de 1900 mientras prestaba servicio a su patria en Filipinas; y Reginald, quien falleció después que Paul. Los padres de Paul pasaron el resto de sus días en Denver, Colorado, y a pesar de la vergüenza y frustración que Paul sentía por los defectos de su padre, la forma en que éste se comportó años después lo redimiría de todos sus fracasos anteriores. “Mamá estaba terriblemente quebrantada, totalmente ciega y desprotegida y, entonces, se produjo una transformación en tu vida —escribió Paul a su padre—. Cuidaste de mi madre tan amorosamente durante aquellos últimos años, cargándola de la cama a la silla de ruedas. Recuerdo muy bien con qué paciencia le dabas de comer con una cuchara, cuánta atención prestabas a cada una de sus

Paul Harris yace en el cementerio Mt. Hope de Morgan Park, al sur de Chicago. Su lápida está ubicada al lado de la de su íntimo amigo Silvester Schiele, uno de los cuatro primeros rotarios y primer presidente del Club Rotario de Chicago. Veintisiete meses después del entierro de Paul, en abril de 1949, su ataúd se extrajo y colocó al otro lado de la ubicación original. Se desconoce la razón.

palabras y cómo te convertiste en su esclavo”. Cornelia Harris falleció en su casa de Denver el 22 de julio de 1919; George la siguió en 1926. Ambos están enterrados en Mt. Greenwood Cemetery, en el sur de Chicago.

Habiendo sido testigo del fracaso de su único hijo tanto en sus negocios como en su vida personal, Howard Harris estaba decidido a no dejar que Paul siguiera el mismo camino. Se dio cuenta de que la educación era esencial para obtener una buena carrera, pero para su nieto, la escuela constituía una molestia que interfería con la pesca y otros placeres de la adolescencia. Desde el punto de vista académico, Paul era, a lo sumo, un estudiante promedio. Le hubiera parecido increíble que en ese momento alguien vaticinara que en el futuro compraría la Wallingford Schoolhouse para albergar la escuela que llevaría su nombre.

Con el paso de los años, Howard Harris, sintió la imperiosa obligación de proporcionarle buenos estudios a Paul. Se percató de que sus padres no eran capaces de prepararlo para enfrentar los avatares del mundo, que dependía sólo de él que Paul adquiriera las aptitudes necesarias para establecer una carrera exitosa. Envió a Paul a Black River Academy, en Ludlow, Vermont, pero pronto descubrió que la afición del joven por las bromas no gozaba de mayor aceptación en dicha institución educativa. En sólo pocas semanas, “el rector de la academia hizo un inventario de mis cualidades y malos hábitos y llegó a la conclusión de que dichas cualidades no eran lo suficientemente meritorias como para justificar cualquier intento de salvación”, escribió Paul en 1925. Ante la obvia desesperación de sus abuelos, Paul fue expulsado de la academia.

Enviaron a Paul a otra escuela privada, Vermont Military Academy, y esta vez logró buenas notas tanto en sus estudios como en su comportamiento. En 1886, logró su admisión a la Universidad de Vermont, pero 18 meses más tarde, erróneamente lo acusaron de conducta inmoral y lo expulsaron. Muchos años después, las autoridades de la universidad se disculparon y absolvieron a Paul, confiéndole en 1919 una licenciatura en educación física y un doctorado *honoris causa* en 1933. Posteriormente, Paul ingresó a la prestigiosa Universidad de Princeton, en New Jersey y, aunque se encontraba muy lejos de sus amigos y de su amado valle en Vermont, disfrutó de la vida universitaria y se desempeñó muy bien a nivel académico.

Entonces, un día invernal de 1889, recibió un telegrama de su tío George, médico que vivía en Rutland, Vermont, en el cual decía: REGRESA A CASA

“Mientras haya un niño que sufra hambre, un hombre sumido en la ignorancia, un joven desalentado, mientras existan malentendidos o conflictos en cualquier parte del mundo, mientras haya un amigo con el que aun no nos hayamos encontrado, seguirá habiendo motivos para que exista Rotary”.

—Richard L. Evans, Salt Lake City, Utah, EE.UU.

presidente de RI, 1966-1967

INMEDIATAMENTE SI DESEAS VER VIVO AL ABUELO. Paul acudió de inmediato a la estación y tomó el primer tren con rumbo al norte, pero llegó demasiado tarde. El único ejemplo masculino positivo que Paul había tenido en su vida falleció esa misma noche. Fue a Paul a quien la abuela le pidió que se sentara a su lado durante el funeral y fue Paul quien sintió la necesidad, cuando regresó a Princeton, de completar el año y luego volver a Wallingford para acompañar a la abuela. La vida de Paul, de repente, carecía de rumbo fijo. Aceptó un humilde puesto de limpiador y deshollinador en Sheldon Marble Company, en la vecina localidad de Rutland, donde los valores éticos inculcados por su abuelo hicieron que lo asignaran a tareas más importantes. Fue un año dedicado al duelo, a los recuerdos y a meditar sobre el futuro.

Paul recordaba las veces en que se sentó a cenar mientras Howard hablaba con entusiasmo sobre un abogado del área llamado Lawyer Lawrence, quien había sido propuesto para desempeñar el cargo de juez. Aunque las cuestiones políticas no se discutían con frecuencia en la familia Harris, Howard —quien nunca había contratado los servicios de un abogado en su vida— afirmó que sabía todo lo que necesitaba saber sobre Lawyer Lawrence: tenía integridad, siempre estaba interesado en la justicia y, dondequiera que hiciera acto de presencia, contaba con el respeto de jueces y jurados por igual. Mucho antes de que Paul tomara una decisión consciente sobre la carrera a seguir, la conversación del abuelo le dejó entrever que la abogacía era una profesión a la que valía la pena dedicarse.

Un día, después de regresar de Sheldon Marble Company, su abuela, para entonces ya anciana y frágil, le pidió que se sentara a su lado. Comenzó a recordar los 60 años que estuvo casada con Howard y los tres hijos que habían perdido. Luego cambió el objeto de la conversación hacia Paul, a quien había recibido siendo un pequeño asustadizo y lo había criado hasta convertirlo en un joven alto y bien parecido. “Paul, a veces me pregunto si te das cuenta de todo lo que significabas para tu abuelo —dijo—. A veces, le parecía que su vida había sido un fracaso. Había puesto muchas esperanzas en tu padre. Gastó mucho dinero en su educación y la desilusión casi le rompe el corazón. Y luego llegaste providencialmente y el abuelo depositó en ti todas sus ilusiones. Paul, no debes fallarle. Trabaja con ahínco y vive con dignidad en honor a su memoria”.

Si alguna vez Paul escuchó un discurso motivador, fue éste. Su abuela lo exhortó a que persiguiera su sueño de estudiar derecho. Trece meses más tarde, su adorada abuela falleció serenamente mientras dormía.

En 1889, Paul decidió ingresar a la facultad de derecho de la Universidad de Iowa en Des Moines, y para llegar a esa ciudad debió hacer transbordo en la estación ferroviaria de Chicago. Quedó tan hipnotizado por la enorme y caótica metrópoli

que decidió quedarse por una semana allí. Chicago tenía todavía los rasgos característicos de una ciudad de frontera. Por sus fangosas calles se desplazaban lujosos carruajes con damas elegantemente ataviadas camino a los emporios comerciales; vagones abiertos movilizaban materiales de construcción en medio del fragor de la reconstrucción que afloró después del Gran Incendio de Chicago. Este cataclismo, ocurrido en 1871, había destruido más de seis kilómetros cuadrados de la ciudad, incluido el distrito financiero, dejando sin vivienda a 90.000 personas. Debido a la escasa oferta y la enorme demanda de locales para oficinas, se produjo un alza exorbitante del precio de los terrenos. Como era demasiado costoso construir en la dimensión tradicional —o sea, en forma horizontal—, el arquitecto chicaguense William L. Jenney diseñó en 1884 los planos para la construcción del primer rascacielos del mundo, en la esquina de las calles LaSalle y Adams. La idea fue rápidamente emulada por otros y muy pronto la construcción de doce pisos de Jenney (Home Insurance Building) fue superada por rascacielos aún más altos. En 1893 el edificio Monadnock Building, de 16 pisos, se convirtió en el edificio de oficinas con muros de carga más alto del mundo.

El joven giró hacia un lado y vio las vidrieras llenas de mercancía importada, giró en otra dirección y escuchó los gritos de invitación a los bares y burdeles que había en cada calle de la ciudad, que se había convertido en cobijo de inmigrantes de todas las razas y nacionalidades con acentos intensos y exóticos de todos los confines del mundo. A este joven criado bajo la cariñosa protección de los abuelos, la ciudad parecía un gran circo, una verdadera aventura que, ahora, tenía toda la libertad para explorar a sus anchas.

Después de su parada en Chicago, continuó hacia Iowa, donde durante el primer año estudió derecho en la universidad y trabajó como empleado administrativo en el bufete de los abogados St. John, Stevenson y Whisenand, en Des Moines. Después se mudó al campus universitario de la ciudad de Iowa, donde obtuvo su diploma en derecho en junio de 1891. Había sido un buen estudiante, aunque sin sobresalir, afirmando años después que el beneficio más importante que obtuvo de su experiencia como estudiante universitario fue la relación de amistad que estableció con otros estudiantes, con quienes con el correr de los años se puso en contacto una y otra vez en procura del crecimiento de Rotary.

En la ceremonia de graduación, el discurso de fondo estuvo a cargo de un prestigioso abogado, graduado de la misma universidad diez años antes, quien exhortó a cada uno de los inminentes colegas, a no apresurarse y evitar ingresar inmediatamente en un bufete de abogados conocido, sino a recalar primero en cualquier ciudad pequeña y cometer todos los errores posibles durante unos cinco años, y recién después establecerse en la ciudad, elegir una especialidad y forjarse



LA ESCUELA DE PAUL HARRIS, EN WALLINGFORD, HA SIDO TRANSFORMADA EN MONUMENTO A SU MEMORIA. SU ABUELO CONSTRUYÓ LA ESCUELA.

una carrera. Este consejo a Paul le sonó como música celestial. El orador estaba diciéndole que primero se divertiera... Paul sólo tenía que hacer un único cambio en sus planes: esta idea disparatada de pasarla bien durante cinco años no tendría lugar en un pueblucho: sería más bien una aventura de primera clase. Y entonces comenzó uno de los períodos más estimulantes e influyentes de la vida de Paul Harris.

Dispuesto a descubrir el mundo, Paul siguió el camino marcado por los exploradores americanos en una incursión de caza y pesca hacia la región noroeste de Estados Unidos. Pronto se quedó sin dinero y cambió el rumbo hacia San Francisco, donde consiguió un trabajo de reportero en el periódico *Chronicle*. Ni bien se abultaron sus bolsillos nuevamente, comenzó a recorrer los verdes campos californianos, trabajando como jornalero recogiendo frutas en las granjas. En Los Ángeles consiguió un puesto de maestro en Los Angeles Business College (Escuela de Administración de Empresas de Los Ángeles); nueve meses más tarde, se mudó a Colorado, donde trabajó como actor en el Old Fifteenth Street Theater, luego nuevamente como reportero en un periódico local y después como vaquero en un rancho dedicado a la cría de animales.

18 Cansado de la vida en las montañas, volvió a sus correrías hasta llegar a Jacksonville, Florida, donde encontró trabajo en el Hotel St. James como recepcionista nocturno. Fue allí que conoció a George W. Clark, un negociante de mármol y granito, quien se convertiría en su gran amigo. Pronto Clark convenció a Harris —quien tenía experiencia previa por haber trabajado en Sheldon Marble Company, en Vermont— de que trabajara para él como vendedor. Sin embargo, a pesar de la amistad que los unía, Paul deseaba continuar su gran aventura y no quería ataduras. Y así fue que recorrió Washington, D.C., Kentucky y Pennsylvania, desempeñando cualquier tipo de trabajo que se le pusiera por delante con el único objetivo de vivir la intensa experiencia de descubrir gente y lugares, y el propósito de la vida.

Estando en Philadelphia, vio un aviso en el periódico en que se buscaban tripulantes para un buque de carga con ganado a punto de levar anclas hacia Inglaterra. ¡Inglaterra! ¡La tierra de sus sueños de infancia! El hogar de Dickens y Shakespeare. Solicitó un puesto en el barco ante la compañía naviera y antes del amanecer del siguiente día había sido contratado y estaba en camino hacia Inglaterra.

Fue una experiencia espantosa. El barco estaba sucio, el mar turbulento. Las condiciones de higiene y la comida para los tripulantes no eran mejores que para el ganado. Peor todavía: cuando el barco atracó en Liverpool 14 días más tarde, Paul sólo pudo vagar unas pocas horas por los siniestros muelles antes de abordar nuevamente el barco para la travesía de regreso. Aún así, a pesar de las pésimas condiciones —en el barco ni siquiera había colchones o utensilios para comer— Paul consideró esta experiencia como parte de su aventura. “Los viajes son un buen correctivo para la estrechez mental, siempre y cuando el viajero deje de lado sus prejuicios —escribió—. Las personas verán lo que quieren ver: la fealdad o la hermosura. Si están a la búsqueda de cosas que condenar, las encontrarán a montones y regresarán del viaje con más prejuicios y arrogancia que nunca”.

Tan pronto como regresó de ese primer viaje buscó enrolarse en otro barco. Pronto encontró uno a punto de zarpar hacia Londres y donde las condiciones de trabajo eran mucho mejores. Finalmente logró recalar en la capital británica y los pocos días que pasó allí constituyeron uno de los períodos más felices de su vida.

El mismo día que Paul Harris volvió a Estados Unidos en 1893, abordó un tren hacia Chicago para ver la Feria Mundial. La “ciudad de los vientos” había ganado la contienda con todas las demás ciudades para tener el honor de constituirse

en la sede de la World's Columbian Exposition (Exposición Mundial Colombina), con la cual se celebraban los 400 años (aunque todavía faltaba un año para que se cumplieran) de la llegada de Cristóbal Colón a América. Muchas cosas habían cambiado en la ciudad desde que Paul la visitara por primera vez, y se notaba por doquier la carga de entusiasmo y orgullo cívico hacia una ciudad rebosante de turistas provenientes de todos los estados del país y de numerosas naciones. Hasta se colocaron carteles promoviendo la exposición en las estaciones de trenes de toda Europa, y los visitantes —27 millones de personas concurrieron entre mayo y septiembre— quedaron fascinados con las invenciones más recientes, tales como senderos móviles, las primeras vías ferroviarias elevadas construidas en el mundo, la primera Ferris Wheel (Rueda de Chicago) y exhibiciones o pabellones de exhibición de 52 países diferentes. Fue durante esta breve visita a Chicago que Paul decidió que en esta ciudad emprendería su carrera de abogado una vez que pusiera punto final a sus años de vagabundeo.

Y después continuó viajando, primero a New Orleans, a la cual describió como la ciudad más fascinante de EE.UU. Por un tiempo trabajó recolectando naranjas en Plaquemine Parish y fue allí que el 1 de octubre de 1893 una imprevista tempestad se abatió sobre la región. A las siete de la tarde, una marejada inundó la plantación, enclavada en terrenos bajos, destruyendo construcciones y arrasando gente en su camino. Paul y sus ayudantes rescataron a varias mujeres y niños cargándolos a través de la impetuosa corriente en crecida e infestada de víboras. Con la llegada del sol, las autoridades declararon que “la tormenta del siglo” había reclamado las vidas de entre 1.200 a 1.500 personas. “A pesar del paso de los años —escribió Paul décadas más tarde— el sufrimiento y el horror de esa noche permanecen todavía en mi memoria”.

Se encontraba a mitad del camino de sus cinco años de aventura y se percató de que ya era hora de empezar a ahorrar dinero para su mudanza a Chicago. Paul regresó a Jacksonville, donde su amigo George Clark le dio la bienvenida con un empleo como vendedor de mármol y granito. Era el puesto perfecto para Paul por varias razones: disfrutaba de la compañía de su empleador y mentor, el salario era bueno y el trabajo presentaba numerosas oportunidades para viajar. En sus viajes cubrió los estados del sur del país, las Bahamas y Cuba. Un año después, consciente de los recuerdos y el afecto que Paul profesaba hacia Londres, Clark lo envió en un largo viaje de compras que se extendió desde Escocia hasta Italia. Durante los siguientes dos años y medio, la relación de amistad entre los dos hombres continuó profundizándose.

George, motivado por las ganancias que Paul había conseguido para la compañía, le ofreció la oportunidad de convertirse en socio. Pero Paul ya había anunciado que el plazo de cinco años había llegado a su fin y que había llegado el momento de marcharse. George le rogó que se quedara, prometiéndole que ganaría mucho más dinero si continuaban trabajando juntos, pero Paul replicó: “No me marché a Chicago para hacer dinero, me marché para construir mi vida”. Luego de hacerle a George el último favor de mudarse a Nueva York para resolver algunos problemas que se habían presentado en las oficinas de esa ciudad, Paul H. Harris, a punto de cumplir 28 años, se dirigió a Chicago el 27 de febrero de 1896.

Durante sus cinco años de vagabundeo había conocido el hambre, el frío y la soledad. Había aprendido a sobrevivir dependiendo solamente de sus propios recursos. Se había visto en la necesidad de usar su sentido del humor, su capacidad intelectual y sus propias manos para sobrevivir. Había visto a desconocidos realizar



20

PAUL HARRIS, A LOS 28 AÑOS,
EDAD A LA QUE COMENZÓ A
PRACTICAR LA ABOGACÍA EN CHICAGO.

extraordinarios actos de bondad y a otros traicionar y robar con tal de triunfar. En la vorágine de la maldad había entrevisto la bondad; había aprendido que las personas no cosechan en la vida más de lo que sembraron. Había adquirido una visión más clara y un mejor entendimiento sobre los seres humanos. Ahora veía el mundo como un espacio con muchas culturas, un lugar donde hacía falta más comprensión, no un lugar para ser observado desde las alturas del aislamiento. Los pasados cinco años habían constituido una increíble travesía, pero el momento de la seriedad había llegado.

En la mañana de su arribo a Chicago, el *Chicago Tribune* estaba respondiendo a los ataques del *New York Sun* acerca de la rampante corrupción política que permeaba todos

los estamentos de la sociedad chicaguense. El elenco de la London Lyceum Company, encabezado por Henry Irving y Helen Terry, daba funciones en el Columbia Theater; había “funciones permanentes de vodevil en el Olympic, con el precio de las butacas a diez, veinte y treinta centavos” y la Hub Store anunciaba el precio de sus abrigos de primavera a 5, 6,25 y 8 dólares.

Paul alquiló una pequeña oficina ubicada cerca de las calles Lake y Dearborn y obtuvo la licencia requerida para practicar la abogacía en Illinois. Inmediatamente descubrió que ser abogado y vivir de la profesión no eran exactamente sinónimos. Como él mismo reconocería más tarde, “colocar en la puerta la placa de abogado era fácil, y aunque al principio no esperaba atraer muchos clientes, lo que nunca pensé es que iba a pasar totalmente desapercibido”. Chicago estaba sumergida en la profunda recesión económica que siguió a la fiebre de la construcción desatada por la Feria Mundial y al éxodo masivo de los negocios después de la clausura. Todavía la ciudad conservaba la mentalidad pionera que la caracterizaba, sujeta a las reglas de “la supervivencia de los más fuertes” y del *caveat emptor*. Casi no existían las regulaciones de protección al consumidor, y Paul lentamente construyó su reputación como abogado representando en los tribunales a las víctimas de fraude, bancarrota y desfalcos. La actitud empresarial de *laissez-faire* (“todo está permitido”) probablemente ayudó a la campaña que iniciaría años más tarde en favor de una conducta ética en el campo comercial.

Participó activamente en la Cámara de Comercio y en la Asociación de Abogados de Chicago y, con el correr de los años, suscribió alianzas con varios socios. Uno de ellos fue Fred Reinhardt, quien se refirió a su sociedad de 28 años con Paul en estos términos: “Nunca, en el curso de todos esos años, se le levantó la voz a nadie que trabajara en la oficina”. Harris promovió su creencia de que ningún abogado tiene el derecho de ejercer la abogacía a menos que esté mentalmente preparado para estudiar y analizar concienzudamente cada caso que acepte defender. De todos los

socios del bufete, era el más paciente pero también el más minucioso.

Aunque dedicaba muchas horas a desarrollar su vida profesional, se dio cuenta de que la gran ciudad era terreno yermo para cultivar las amistades de índole personal. Observó que la gente estaba obsesionada por la avaricia, el egoísmo y la competencia feroz. Se sentía cada vez más aislado, desesperadamente solo, un muchacho de pueblo arrojado en medio de una metrópoli impersonal e indiferente. Frecuentaba los restaurantes bohemios de Chicago, eligiendo todas las noches un restaurante étnico diferente para cenar. Su modo inquisitivo de ver la vida le ayudó a escapar de la competencia despiadada que imperaba en la ciudad y conocer más ampliamente las culturas de la India, Bulgaria, Italia, Alemania, Grecia y China. Su restaurante favorito era el Madame Galli's Italian Restaurant, emplazado sobre la Illinois Street. Este restaurante no sólo era el predilecto de Paul, también era lugar de elección del mundialmente famoso tenor Enrico Caruso. Una noche, la propietaria del lugar le dijo al astro máximo de la ópera: "Signore, daría cualquier cosa por cantar como lo hace usted", a lo que Caruso replicó: "Y yo daría cualquier cosa, señora, por cocinar espaguetis como usted".

Los domingos Paul concurría a la iglesia; cualquier templo le venía bien, ya que no sentía predilección por una religión específica. Una semana iba a una iglesia presbiteriana, la siguiente se aparecía en una sinagoga, después participaba en una reunión de los cuáqueros o asistía a una mezquita musulmana. Era el comportamiento típico de Paul Harris, ansioso por adentrarse en los vericuetos de la naturaleza humana. A menudo realizaba caminatas por los parques, o largas excursiones por el campo, regresando bien entrada la noche a la soledad de su habitación de alquiler. Varios años después, reflexionando sobre esos días, escribió: "Me sentía espantosamente solo. Sopesé la posibilidad de aumentar el número de conocidos haciendo nuevas amistades con hombres que llegaban a Chicago provenientes de granjas y pequeños pueblos y que conocían el valor de la amistad y la cualidad propia del buen vecino... Oh, [cómo extrañaba] los verdes campos de mi valle de Nueva Inglaterra y la voz de mis viejos amigos". Paul tenía conocidos, pero no verdaderos amigos. Por ello, adquiriría connotaciones tan significativas la placa que colgaba en una de las paredes de su oficina, con una frase de Ralph Waldo Emerson, su poeta favorito: "Aquel que tiene miles de amigos, no tiene ni siquiera un amigo".

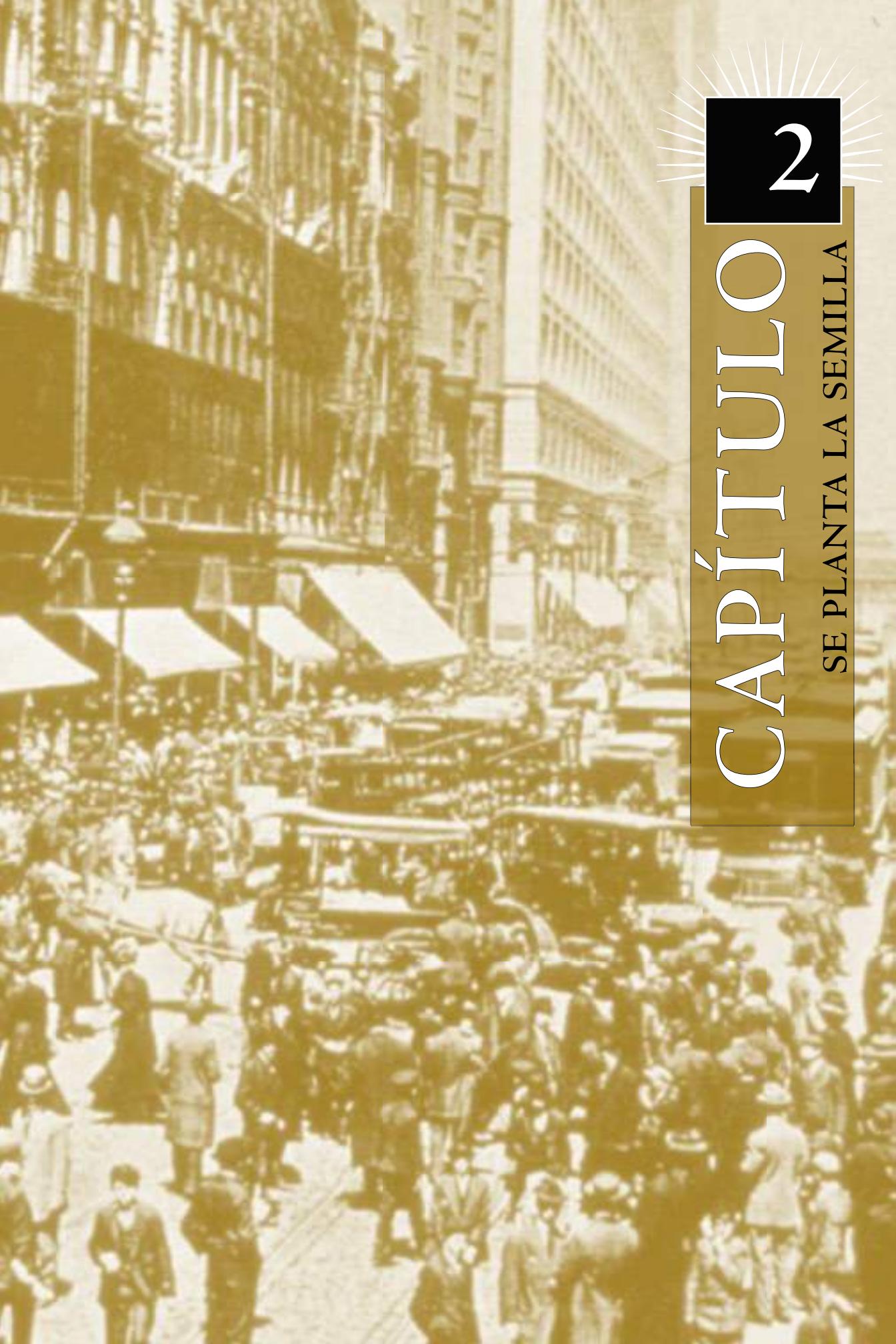
"Yo no tenía ni uno ni miles", admitiría con un dejo de tristeza.

Una tarde de otoño del año 1900, se produjo un acontecimiento que marcaría para siempre la vida de Paul. Otro abogado, Bob Frank, invitó a Paul a cenar en su casa, en el barrio de Rogers Park, en el norte de la ciudad. Luego de la cena, Frank sugirió una caminata por el barrio, durante la cual se detuvieron en varios negocios.

En contraste con la brusquedad e indiferencia características de los hombres de negocios del centro de la ciudad, Paul observó cómo los tenderos del barrio saludaban a Frank con una sonrisa y un apretón de manos. En la tienda de comestibles, en la de refrescos, en el quiosco de periódicos, los dueños de los negocios y Frank se conocían por sus nombres de pila. Resultaba obvio que hacían negocios debido a un sentimiento de mutua confianza y amistad.

Esa sencilla caminata realizada una tarde cualquiera volvería a la mente de Paul Harris miles de veces en el transcurso de los siguientes cinco años. Finalmente, había encontrado un oasis en el podían forjarse vínculos comerciales y de amistad entre personas que no se conocían, y en el que Wallingford y Chicago tenían algo en común. En la mente fecunda de Paul Percy Harris había sido plantada una semilla.





CAPÍTULO

2

SE PLANTA LA SEMILLA

Capítulo 2 – Se planta la semilla

24

Hacia el año 1905 Paul Harris ya había establecido su bufete de abogado en Chicago, donde atendía una buena cartera de clientes. No estaba amasando una fortuna, pero la estrechez económica de nueve años antes se había disipado. Por un tiempo, ocupa una oficina en el mismo edificio en que lo hacía Clarence Darrow, uno de los más famosos abogados del país, quien marchaba a la vanguardia del movimiento de concienciación social.

Menos de dos años antes, los hermanos Wright habían iniciado la historia aeronáutica al lograr pilotear por primera vez un avión motorizado. La marina de Japón se había convertido en una potencia militar y su fuerza naval había derrotado a Rusia. Noruega se separaba de Suecia. En Rusia, el zar Nicolás II debía hacer frente a las presiones crecientes para que se realizaran reformas y Lenin aprovechaba la oportunidad, eligiendo 1905 como el momento propicio para retornar de su autoexilio en Europa. En Austria, un médico llamado Sigmund Freud publicaba estudios que continuarían siendo polémicos un siglo después. El noruego Roald Amundsen descubría el Polo Norte magnético. Picasso se marchaba de España y comenzaba en París su época rosa. En Gran Bretaña, el parlamento le negaba a la mujer el derecho al voto y, en Suiza, el joven físico Albert Einstein publicaba su breve tesis sobre la teoría especial de la relatividad, en la que se sugería por vez primera que el hombre podía crear energía partiendo de la materia.

En Estados Unidos, Theodore Roosevelt ocupaba la Casa Blanca; se acababa de abrir en Nueva York la primera pizzería, y las palabras “smog” y “depression” pasaban a formar parte de la lengua vernácula. También en Nueva York se inauguraba el primer sistema de trenes subterráneos de los EE.UU., y Henry Ford acababa de quebrar el récord de velocidad terrestre al conducir un automóvil a 91 millas por hora (146 km/h) sobre la superficie congelada de Lake St. Clair, en Michigan, cerca de Detroit.

El primer proyecto del club, un pequeño retrete público en el centro de Chicago

Al dorso: Una transitada calle de Chicago a principios del siglo XX.



Chicago era un torbellino de explotación comercial, desorden social, corrupción política y fundamentalismo religioso, mezclado todo en un gigantesco crisol de razas. En sólo 70 años había pasado de ser un asentamiento de cabañas de troncos con un fuerte fronterizo, a una extensa metrópoli de 1,6 millones de habitantes y un paisaje jalonado de rascacielos. En su libro *Fabulous Chicago*, el escritor Emmett Dedmon cita al poeta francés Paul Bourget, quien describe la tendencia hacia las alturas de la arquitectura de Chicago como “una nueva forma de arte”. Pero no todos los visitantes eran tan elogiosos. Rudyard Kipling escribió, luego de su visita: “Me enfrenté con una ciudad —una verdadera ciudad— a la que llaman Chicago. Los demás lugares no cuentan. Habiéndola visto, deseo fervientemente no volverla a ver nunca más. Está habitada por salvajes”. Otro autor inglés, William T. Stead, viajó a Chicago para escribir sobre la Feria Mundial de 1893 y se quedó luego, a fin de escribir el libro *If Christ Came to Chicago*, en el cual ataca la ruindad, codicia y corrupción de la ciudad.

Los habitantes de Chicago se sentían a la vez avergonzados e indignados. Pero los innumerables bares y burdeles continuaban satisfaciendo los deseos primarios; la delincuencia, desde los asaltos callejeros hasta el asesinato, aumentaba sin control, y si uno sobrevivía a una caminata, seguramente quedaba asqueado por el hedor. Chicago era la gran capital ganadera del Medio Oeste, y los mataderos de la ciudad procesaban millones de cabezas de ganado. El sulfuro de hidrógeno proveniente de la combustión de los huesos llenaba el aire de un olor nauseabundo, y los residuos —grasa, sangre, cartílagos, entrañas— se vertían en los ríos que cruzaban la ciudad, creando estanques de desperdicios en su curso hacia el lago Michigan. Esos residuos orgánicos se quemaban a menudo, aumentando aún más a la polución del aire y la hediondez general. A raíz de la indignación producida por el libro de Stead, se inició un movimiento de reforma denominado “The Civic Federation”, con el propósito de limpiar la ciudad. La conciencia social se empezaba a despertar lentamente y los líderes cívicos y empresarios lanzaron la primera campaña para combatir el vicio y el crimen.

En los albores del nuevo siglo, Chicago era una ciudad de contrastes. La conciencia puritana chocaba con la corrupción, y la vida ostentosa y opulenta se codeaba con la pobreza extrema. Allí se encontraban Dios y los gánsteres, el alcohol y los prohibicionistas, los altos rascacielos y las atestadas casas de inquilinato. El Chicago de 1905 era tanto una ciudad progresista como el lugar donde se arrestaba a un conductor frente al Unity Building por haber espantado varios caballos con su automóvil Haynes. Si alguna vez hubo un lugar pleno de tribulaciones que haya planteado imperiosamente la necesidad de cambios sociales, normas éticas en los negocios y amistades sinceras, ese lugar fue el Chicago de aquellos días.

En la época anterior a la radio, el cine y la televisión, para hacer vida de sociedad la gente se reunía en clubes, y éstos no escaseaban en la ciudad. Pero eran clubes limitados por intereses específicos: asociaciones deportivas, centros religiosos, sindicatos de trabajadores y sociedades gremiales, grupos étnicos y partidos políticos. Se consideraba inaceptable utilizar el ámbito del club para promover los propios negocios. Hacía más de cuatro años que rondaba en la mente de Paul Harris el recuerdo del paseo de aquella tarde en que había presenciado la genuina amistad con que se trataban los comerciantes de Rogers Park. Hacia 1905 había forjado varias cordiales relaciones de negocios, pero no amigos personales. El conocido más cercano de Paul era su cliente Silvester Schiele, comerciante en carbón, quien le relataba a menudo interesantes anécdotas rurales de su niñez en Indiana. Fue a

Schiele a quien Harris le comentó su idea por primera vez: un club donde la gente de empresa pudiera confraternizar, y al mismo tiempo utilizar ese círculo de amigos de confianza para hacer negocios. Ninguno de los dos hombres era dado a las decisiones impulsivas, por lo que la idea quedó latente por varios meses.

El jueves 23 de febrero de 1905 es la fecha más significativa de la historia de Rotary y tal vez de toda la historia del servicio voluntario. Al comenzar el día, sin embargo, no había mucha evidencia de su importancia. Los diarios de Chicago encabezaban sus noticias anunciando la iniciativa del presidente Theodore Roosevelt de mediar para la firma de un tratado de paz entre Rusia y Japón, y los sindicatos de los carpinteros y albañiles de Chicago amenazaban con declararse en huelga si no se les concedía a sus miembros medio día libre los sábados.

Avanzada la tarde, Paul y Silvester se reunieron en lo de Madame Galli y durante la cena discutieron la idea del club de camaradería y promoción de los negocios. Unos días antes habían conversado al respecto con un cliente común, el ingeniero de minas Gustavus Loehr, quien se mostró tan entusiasmado con la idea que ofreció su oficina para celebrar la reunión inaugural de organización. Después de comer, Paul y Silvester se dirigieron a la oficina de Gus en el séptimo piso del Unity Building, ubicado en el número 127 de Dearborn Street. Era un pequeño recinto, no muy iluminado, con un escritorio y tres o cuatro incómodas sillas, una percha para los abrigos en un rincón y en la pared un mapa topográfico. Gus los aguardaba con un amigo, el sastre Hiram Shorey, a quien había invitado a la reunión. Como Loehr no tenía sala de conferencias, los cuatro hombres tomaron asiento en sendas sillas alrededor del escritorio. Se presentaron y hablaron sobre su profesión y los

26

La primera reunión rotaria se celebró en la Oficina 711 del edificio Unity, en la calle Dearborn del centro de Chicago. Esta sala, oficina del negociante de carbón Gus Loehr, se restauró, fiel a su imagen inicial, para el 75° aniversario de RI en 1980. Al demolerse el edificio en 1989, los miembros del Club Paul Harris 711 se llevaron y conservaron el suelo, los marcos y bordes de madera, el equipo de oficina y los muebles. En 1994, la oficina se reconstruyó en la Sede Mundial de RI. Miles de rotarios la visitan cada año.

antecedentes que los habían llevado a Chicago por caminos notablemente similares. Silvester habló de su ascendencia alemana y de su niñez en una granja de Indiana. Les mostró fotografías de su familia reunida alrededor de la chimenea de la cabaña de troncos en que vivían, comentó las penurias que soportaban y que la ventisca soplaba tan fuertemente a través de los agujeros del techo que a menudo él se despertaba para encontrar al lado de su cama una pila de nieve. Se refirió también al servicio militar que había prestado en Cuba, durante la Guerra Hispano Norteamericana, a su participación en la comunidad religiosa y en obras de caridad. Según Harris, Gus Loehr era “en un instante, un violento petrel, vehemente, impetuoso y dominante, para convertirse, en el instante siguiente, en calmo, dócil y amable”.



LOS PRIMEROS ROTARIOS (DE IZQ. A DER.): SILVESTER SCHIELE, PAUL HARRIS (SEÑALANDO EL LIBRO), HIRAM E. SHOREY, Y GUSTAVUS H. LOEHR.

Era dado a hablar en forma punzante, pero sus palabras siempre obligaban a pensar. Debía viajar a menudo por razones de negocios y, aunque se mantenía leal al club, no pudo contribuir mucho más después de pasadas las reuniones iniciales. Hiram era una persona tranquila y agradable que había crecido en Maine, lugar donde aún permanecía su corazón. De todos ellos, era a quien le había costado más adaptarse a la vida de la gran ciudad y, en realidad, nunca lo logró.

Allí Paul Harris los hizo partícipes del vacío interior que sentía al no contar con verdaderos amigos en la ciudad, su indignación ante la competencia despiadada en los negocios, y la incertidumbre de saber en quién confiar en su trato personal y comercial. Les propuso formar un club diferente de todos, el cual describió como “un plan sencillo de cooperación mutua y amistad informal como el que todos nosotros conocimos en nuestras localidades de origen”.

Se invitaría al club a una sola persona de cada profesión u ocupación, y sólo a aquellos cuya integridad fuera avalada por los demás socios. Sería así, en forma implícita, un “club de fomento” donde podrían realizarse transacciones comerciales, a la vez que conformaría un grupo de hombres con los cuales pasar momentos de sana camaradería. Como estaría limitado a un solo representante por profesión, podrían realmente elegir a los mejores hombres de la ciudad, y ¿quién se negaría a afiliarse a un club que podría ofrecerle tantas oportunidades de hacer negocios? Paul le compraría sus trajes a Hiram, Hiram el carbón a Silvester; Gus utilizaría los servicios legales de Paul, y así sucesivamente. El cuarteto se entusiasmó con la idea y convino en reunirse de nuevo en dos semanas, comprometiéndose a captar posibles socios e invitarlos a la próxima reunión.

Al día siguiente, un animado Paul Harris visita a Harry Ruggles, un joven impresor a cuyos servicios recurría su estudio jurídico. Harry era otro “muchacho de campo”, criado en Michigan en el seno de una familia profundamente religiosa,

quien se había costeado los estudios en la Universidad Northwestern trabajando como aprendiz en una compañía impresora, y se lo conocía por sus elevados principios éticos en la profesión. La pobreza y desesperanza que veía en Chicago lo afligían profundamente. Harry pasó a ser el quinto socio del aún anónimo club y continuó prestando servicios en Rotary durante 55 años, convirtiéndose en el único socio fundador que sobrevivió a Paul Harris.

La segunda reunión se llevó a cabo en el estudio legal de Paul, situado en el Wolff Building, y se unieron al cuarteto original Harry Ruggles, el corredor de bienes raíces Bill Jensen y el fabricante de órganos A. L. “Al” White.

El 23 de marzo de 1905 Silvester Schiele organizó la tercera reunión del grupo en la oficina de su barraca de carbón. Se hallaban presentes 15 personas y la ocasión resultó muy significativa, ya que constituyó la primera reunión en la cual se trataron temas de interés común y se tomaron decisiones, algunas de las cuales siguen aún vigentes en la organización al cabo de 100 años. El primer asunto tratado fue el nombre que llevarían. No faltaron sugerencias. Algunos pensaban que el nombre del club debía estar relacionado con la comunidad: Windy City Roundup, Chicago Fellowship, Chicago Circle, el Lake Club, y el Chicago Civic Club. Otros argumentaron que el nombre debía tener alguna connotación de negocios, como The Booster Club, Friends in Business, Men With Friends, FFF [Food-Fun-Fellowship] Club y Trade and Talk Club.

Ninguno de estos nombres suscitó demasiado entusiasmo, aunque todos describían en forma adecuada los propósitos del grupo. Otras propuestas eran The Blue Boys y The Conspirators. The Round Table obtuvo bastantes votos, pero no la mayoría. Entonces, quedamente, Paul Harris hizo una nueva sugerencia. Ya habían acordado realizar las reuniones en forma rotatoria en los lugares de trabajo de los socios, estando el anfitrión a cargo de la dirección de ellas, también en forma rotatoria. ¿Por qué no llamarse “The Rotation Club”? Todos se dieron cuenta de que aquí había algo interesante, pero el nombre aún no sonaba bien. “¿Y qué les parece ‘Rotary Club’ entonces?” sugirió de nuevo Paul. El nombre se aprobó por unanimidad.

La incipiente organización decidió que no se pagarían cuotas: todos los gastos del club se cubrirían con las multas de 50 centavos impuestas a los socios que

incurrieran en infracciones tales como faltar a una reunión. La afiliación duraría un año y cada socio debería volver a postularse anualmente. En cada aniversario anual se requeriría el voto de las tres cuartas partes para permanecer en el club, y el voto negativo de un solo socio impediría la afiliación de un nuevo



HARRY RUGGLES, IMPRESOR,
PIONERO ROTARIO QUE INTRODUJO
EL CANTO EN LAS REUNIONES DE
ROTARY.

La oficina “museo” de Paul Harris se sitúa en el 16o. piso de la Sede Mundial de RI. Se han colocado los muebles, fotos y otros recuerdos casi de igual forma que en la verdadera oficina del fundador. Su escritorio, con incrustaciones de diferentes maderas, fue un regalo de los rotarios australianos. También se puede admirar un tablero de ajedrez realizado con alas de mariposas, la bandera rotaria que el almirante Byrd izó en el Polo Sur, las medallas de honor de varios países y la cita preferida de Paul Harris: “Quien que cuenta con miles de amigos, no puede prescindir de ninguno”.

postulante. A fin de promover el compañerismo, los socios se llamarían entre sí por el nombre de pila, y todo aquel que se dirigiera a un compañero tratándolo de “señor” incurriría, sin duda, en una multa, y también se sancionaría a quienes contasen chistes subidos de tono o entablaran discusiones políticas y religiosas. Durante esa tercera reunión se eligió una junta directiva pero, aunque Paul Harris era la opción obvia para presidente, prefirió no aceptar, proponiendo en su lugar a Silvester Schiele. De ese modo, Silvester se convirtió, por aclamación, en el primer presidente del Club Number One y Paul prefirió permanecer entre bambalinas para seguir atrayendo nuevos socios y conformar el carácter inicial del club.

Hiram Shorey sólo concurrió a dos reuniones más, aunque regresó por un corto lapso en 1906 antes de renunciar. La salud de Gus Loehr se deterioró y más adelante cesó su afiliación al club. No obstante, ambos hombres siempre

apoyaron al club y se mostraron orgullosos de su temprana afiliación. Cuando Harry Ruggles imprime la primera nómina de socios en octubre de 1905, el Rotary Club contaba con 30 integrantes. Poco más de un año después este número ya llegaba a 80.

Para la quinta reunión, era evidente que el grupo era demasiado numeroso para caber en la oficina de los socios. Al White le sugirió al presidente Schiele que se reunieran en un hotel. White contactó con el gerente del Palmer House Hotel y consiguió que le permitiera al club utilizar gratuitamente una sala de reuniones en el entresuelo. Tuvo tanto éxito que el presidente Schiele le pidió a White que hiciera un arreglo similar para la reunión siguiente. Esta vez el club se reunió en el Brevoort Hotel, donde les fue servida la cena, hecho que marcó el comienzo de otra tradición: la de llevar a cabo las reuniones durante la comida, por lo general cada dos semanas, excepto en julio y agosto.

Durante los meses siguientes los socios rotan entre los hoteles y restaurantes del “Loop”, el distrito comercial del centro de Chicago. Durante un tiempo, después de cenar en el comedor del Sherman Hotel, convocan la reunión en una de sus habitaciones. “Los socios no solamente abarrotaban la habitación del hotel con todas las sillas que podían introducir, sino que se sentaban en el alféizar de las ventanas, en los escritorios, en los radiadores y hasta en las camas”, recuerda el socio de 1905 Rufus Chapin. El creciente cuadro social pronto hizo que esta solución se

volviera impracticable. En enero de 1911, después que el Sherman Hotel renueva por completo sus instalaciones, el Club Rotario de Chicago decide elegirlo como su lugar permanente de reunión.

El intercambio de negocios recíproco y servicios profesionales fue el eje central de las primeras actividades de Rotary. Justamente, uno de los más importantes funcionarios del club era el que llevaba las estadísticas. Toda vez que un socio recibía un pedido de otro socio o contrataba sus servicios, asentaba los detalles de la transacción en una tarjeta que enviaba por correo a dicho funcionario. Se mantenían registros detallados, cuya información se daba en cada reunión. No se precisaba pertenecer al club por largo tiempo para darse cuenta de las ventajas obvias de hacer negocio con los compañeros: por supuesto, beneficiaba comercialmente a los socios; es claro, tenía sentido negociar con personas íntegras a las cuales uno conocía personalmente; pero la razón más atrayente era que esta gente gozaba del placer de la mutua compañía.

30 A muchos socios se les puso sobrenombres. El joven florista Charlie Schneider se convirtió en "Boy Orator," el banquero Rufus Chapin en "Rufe," y el contratista Barney Arntzen era "Cupid". Junto a ellos estaban "Doc" Hawley, socio leal y querido por todos durante 26 años, John el decorador, Judson el artista, "Max" el mueblero y "Freddie" Tweed, del cual dijo Paul Harris: "Es una fuente inagotable de amor fraternal", quien más adelante colaboraría en la fundación del club de la Ciudad de Nueva York.

Harry Ruggles, primer tesorero del club, contribuyó a Rotary con tanto entusiasmo como el que más. Fue el cuarto presidente del club, suministró gratis toda la papelería, formó parte de la primera Junta Directiva de la Asociación Internacional de Clubes Rotarios en 1912 y vivió lo suficiente como para integrar el Comité de Propuestas para presidente de RI que eligió a Gian Paolo Lang, de Italia, para ejercer dicho cargo en 1956-1957.

Pero Ruggles permanecerá siempre en el recuerdo rotario por un acto espontáneo que se convirtió en una tradición centenaria. Una noche de otoño de 1905 hubo un intervalo de silencio en la reunión. La conversación, de repente, había cesado inexplicablemente. Sin aviso previo y por propia iniciativa, Harry Ruggles de repente se puso de pie y espetó, "¡A cantar, compañeros!", y los dirigió a todos en varias canciones populares, después de lo cual cantar en las reuniones rotarias se convirtió en una tradición. Harry imprimió en 1910 la primera de las muchas ediciones del cancionero rotario. En las décadas siguientes, fuera durante una bulliciosa cena en el Ireland's Restaurant después de un torneo de bolos del club o en la más formal de las reuniones habituales, Harry solía convocar al grupo a cantar.

Aún hoy, los antiguos socios del Club Rotario de Chicago cuentan cómo el presidente solía dar por comenzada la reunión, el Gran Salón del Sherman Hotel se oscurecía, y un foco solitario horadaba las tinieblas posándose en una frágil figura sobre el balcón oeste. Con la sala en muda expectativa, Harry Ruggles alzaba los brazos y exclamaba, "¡A cantar, compañeros!" ¡Y vaya si lo hacían! Encabezados por Harry, cantaban en el club, en las Conferencias de Distrito de todo el país, y hasta en la Convención Internacional. El 23 de octubre de 1959, mientras se dirigía al Club Rotario de Cathedral City, California, EE.UU., a pronunciar una alocución, Harry sufrió un ataque al corazón, y la voz que había llevado canciones y alegría a Rotary por 54 años calló para siempre.

El club continuó creciendo, pero aunque las personas se asociaban atraídas

Aunque Paul Harris escribía en 1911 “Rotary en su totalidad carece de precedentes en la historia de los clubes”, posteriormente se enteró de que su idea no fue del todo original. Doscientos años antes de que Rotary se fundara en 1905, se había organizado un club social en Londres basado en el mismo sistema de clasificaciones. También coincidía con el sistema de clasificaciones llamado “Junto”, establecido en el siglo XVIII en Filadelfia por el científico y filósofo, Benjamin Franklin.

por los objetivos trazados en 1905 —reciprocidad en los negocios y amistad— otros comenzaban a cuestionarse si debían hacer algo más. Es importante tener en cuenta que numerosos socios eran oriundos de granjas y poblados rurales, donde ayudar a un vecino necesitado se consideraba un acto de servicio natural e incuestionable. Paul Harris declaró más adelante que nunca había pensado que la razón de ser del club se limitaría a promover los negocios entre sus miembros: “Que un socio fuera egoísta o generoso dependía, por supuesto, en qué fuente encontrase él la felicidad”. Y comentó también que muchos de aquellos socios de 1905 habían recordado esos días vividos durante el nacimiento de Rotary como “los más encantadores y desinteresados de toda su vida”.

Mucho antes de que el club adoptara el “servicio” como objetivo, sus socios, en forma individual, ya ofrecían a los necesitados su tiempo, talento y dinero. En 1907, Paul Harris acepta asumir la presidencia del Rotary Club, y utiliza su influyente púlpito para dirigir el club hacia la visión que se estaba gestando en su mente.

Tiempo atrás, en 1905, Paul se había dado cuenta que el club adolecía de una estructura formal, de modo que bosquejó sus primeros estatutos y reglamento, adoptados por el club en enero de 1906. En dichos documentos se estipulaban estos dos aspectos del objetivo:

1. La promoción de los intereses comerciales de sus integrantes.
2. La promoción del compañerismo y otros intereses normalmente inherentes a los clubes sociales.

Ambas metas se habían alcanzado con creces. El encargado de las estadísticas informaba regularmente sobre la enorme cantidad de negocios que los socios realizaban entre sí. Y el compañerismo era, sin duda, el rasgo distintivo del club, del cual daban prueba las amigables reuniones, las canciones, las frecuentes veladas para las damas, las excursiones de verano y las salidas a eventos deportivos.

Pero ciertos socios creían que el club debía perseguir metas más trascendentes y altruistas. Esto se debía, en parte, a algunos artículos periodísticos que tildaban a los rotarios de egoístas, pero mayormente al hecho de que los socios deseaban realizar obras en beneficio de la su comunidad, a fin de sea un lugar mejor para vivir. Frederick H. Tweed, empresario de letreros publicitarios, quien se había incorporado al club en diciembre de 1905, utilizaba los servicios de Donald Carter como abogado de patentes. En abril de 1906, Frederick lo fue a ver para hablarle de

Rotary, ya que la clasificación “abogado de patentes” estaba vacante y parecía un buen candidato para cubrirla. Carter se sintió a la vez interesado y halagado, y preguntó por los objetivos del club. Al explicarle Tweed que tenía dos: promover los intereses comerciales de sus integrantes y el compañerismo entre los socios, Carter no se mostró satisfecho. “¿Pero cuál es el propósito del Club Rotario?” preguntó. Tweed extrajo los nuevos estatutos y el reglamento y se los mostró al abogado con orgullo. “Según puede verse —dijo Carter, luego de examinar los documentos—, un club así alberga grandes posibilidades de poder hacer algo para beneficiar a la gente, no sólo a sus propios socios. Pienso que debería brindar algún tipo de servicio cívico”. Tweed respondió de improviso con una sugerencia que acarrearía consecuencias inmediatas y en los cien años siguientes: “¿Por qué no te afilias al club y así quizá podamos reformar los estatutos de la manera en que propones?”

Donald Carter se afilió al club en mayo de 1906 y presentó el proyecto de establecer un tercer Objetivo, el cual se aprobó en 1907:

3. Estimular y fomentar los mejores intereses de Chicago y el avance del espíritu de orgullo cívico y la lealtad entre sus ciudadanos.

Este momento resultó fundamental en la historia de Rotary. A Don Carter se lo llamó más tarde “El Padre del Servicio en la Comunidad”. Con él como principio motor, Rotary One abrazó en forma entusiasta el ideal del servicio cívico. Individuos que manejaban bancos, consultorios jurídicos y compañías de seguros se vieron de pronto construyendo servicios públicos, ayudando a niños de escasos recursos o armando canastas de alimentos para entregarlas en las casas de vecindad a inquilinos indigentes.

Paul Harris prestó servicio como presidente del club durante algo menos de dos años, completando Harry Ruggles su segundo período. El Club Rotario ya era una entidad sin fines de lucro registrada que contaba con más de 140 socios. La visión de Harris había estampado su sello no sólo en la idea de formar un club

de este tipo, sino en el nombre, en los objetivos, en los criterios de selección de los socios y en sus actividades.

Pero como siempre, Paul seguía pensando en mayores posibilidades. Si el Club Rotario había sido tan bien recibido, se decía, si había tenido tanta influencia en Chicago, ¿por qué no iniciar clubes similares en otras ciudades grandes? Había enviado cartas a conocidos suyos de negocios y a antiguos amigos universitarios de otras partes del país, pero ninguno había mostrado interés en la idea. Ni siquiera había respondido favorablemente desde Florida su entrañable amigo George W. Clark. Además, había que tener en cuenta su propio club, el cual debería apor-

Aunque Rotary se centró inicialmente en el compañerismo y las relaciones profesionales, los socios pronto incorporaron elementos de servicio. En 1906, Donald M. Carter propuso una enmienda al reglamento de los clubes: “Una organización egoísta no puede durar mucho. Si esperamos sobrevivir y crecer como club rotario, debemos hacer algo que justifique nuestra existencia. Debemos brindar algún servicio cívico...”

tar gente, dinero y esfuerzos para extenderlo a otras ciudades.

Cuando propuso la idea a los socios de Chicago, halló considerable oposición. Después de todo, decían, el Club Rotario se había fundado y ellos se habían afiliado a él con el propósito de hacer amigos, incrementar sus negocios mediante la relación con otros comerciantes y, por último, mejorar la ciudad de Chicago. ¿Qué beneficios obtendrían dedicando tiempo y dinero a fundar un club en Nueva York o Jacksonville? Paul Harris comprendía su forma de razonar y comentaba: “Rotary, en Chicago, era algo definido, palpable; Rotary en San Francisco y Nueva York era una idea vaga, borrosa, visionaria, probablemente hasta imposible. Estos hombres no estaban habituados a fracasar; no eran especuladores”.

Paul sabía que no triunfaría si insistía en que el club adoptara oficialmente sus ideas de expansión. Fue por eso que, cuando habló con Manuel Muñoz en junio de 1908, lo hizo sólo informalmente. La compañía Sperry & Hutchinson había transferido a su joven viajante desde Cranford, Nueva Jersey, a Chicago, y por un tiempo éste había compartido con Paul Harris una habitación en el Hotel Del Prado. Cuando Muñoz le dijo a Harris que la compañía para la que trabajaba lo enviaba a San Francisco en viaje de negocios, Paul comentó al pasar: “Tal vez puedas encontrar allí a alguien interesado en fundar un club rotario”. Esta sugerencia espontánea cambió para siempre la estructura del movimiento rotario.



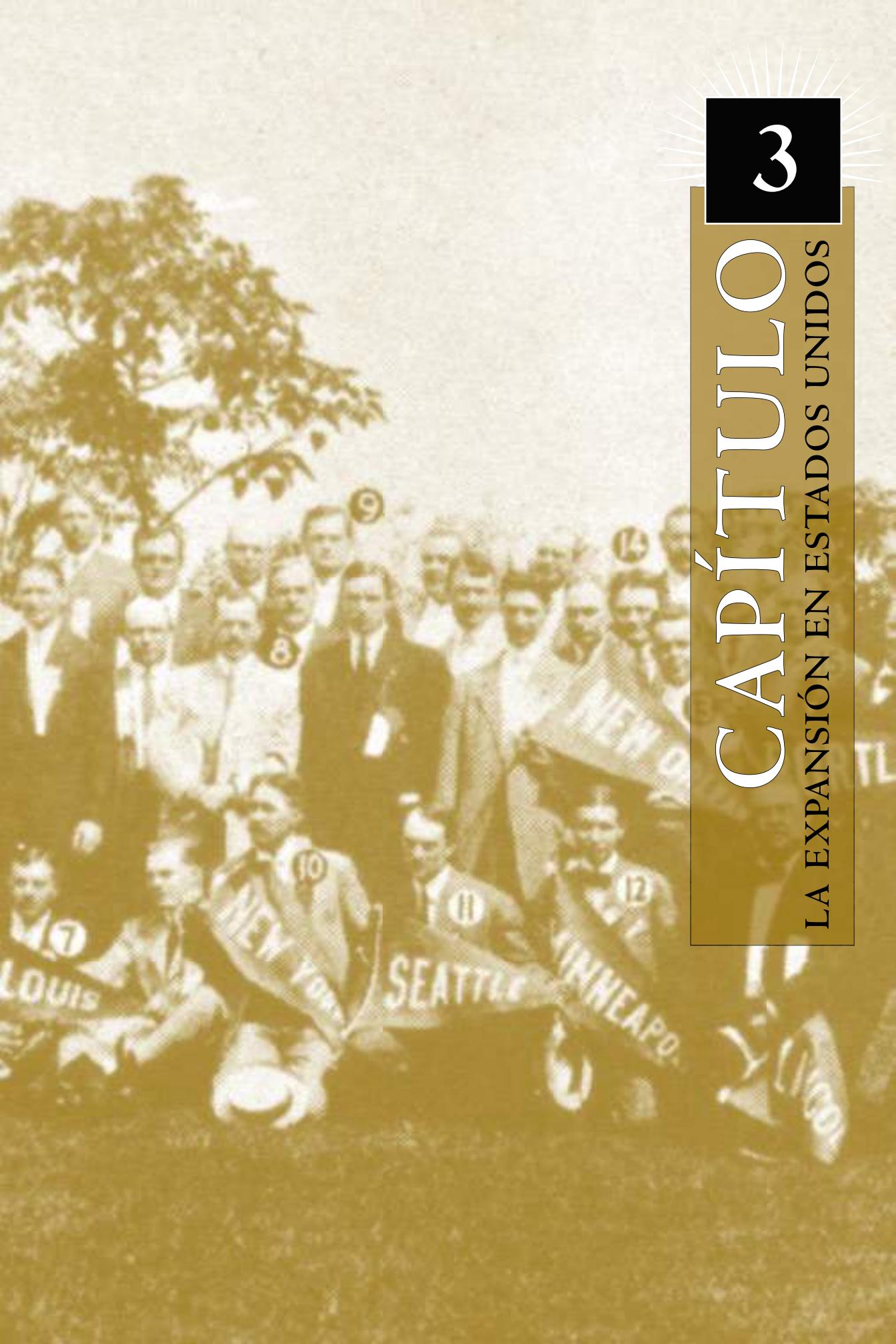
1
BOSTON

3
LDS ANGELES

5
CHICAGO

4
KANSAS

6
ST



3

CAPÍTULO

LA EXPANSIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Capítulo 3 – La expansión en Estados Unidos

36

La costa occidental de Estados Unidos había visto llegar, durante medio siglo, a cientos de miles de ambiciosos aventureros, que habían acudido al llamado “Go West, young man!” (¡Al Oeste, jóvenes!). La fiebre del oro de mediados del siglo XIX había difundido historias de fortunas increíbles hechas de la noche a la mañana, y al Este llegaban relatos de montañas majestuosas y verdes praderas, y del océano Pacífico y sus magníficas costas, los cuales atraían como imanes a quienes buscaban mejores condiciones de vida.

Homer W. Wood era uno de los diez hijos del matrimonio de un pastor metodista. Además de cumplir con sus obligaciones pastorales, el padre de Homer era un comerciante y político de éxito. Había sido dueño y editor de periódicos en Oroville y Chico, California, e inspector escolar del condado de Butte. Homer tenía dos hermanos mayores que se habían recibido de abogados, profesión que su padre esperaba que él también ejerciera. Sin embargo, le deniegan su solicitud de ingreso a la Facultad de Derecho y, a la edad de 19 años, con problemas de visión y apuros monetarios, tiene que buscarse un trabajo. Homer se dirige entonces a Bodie, un pueblo destartalado de California que estaba en auge, a trabajar en la mina de oro dirigida por su cuñado. Más adelante ejerce funciones de editor de periódicos, y, finalmente, de abogado, prestando servicios como secretario del Tribunal de Apelaciones de Sacramento. Se muda luego a San Francisco y abre un bufete de abogado inmediatamente después del gran terremoto de abril de 1906.

En junio de 1908 el joven viajante Manuel Muñoz llega a San Francisco procedente de Chicago y se aloja en el Cadillac Hotel. A fin de planificar sus citas del día siguiente, a la noche se dirige al vestíbulo, pero como no conocía la ciudad, todavía en plena reconstrucción tras el desastroso terremoto que se había producido hacía dos años, se presenta ante el caballero sentado frente a él y le solicita

Chicago a principios de siglo

Al dorso: Asistentes a la primera Convención de Rotary en Chicago, 1910.



información. Manuel Muñoz acababa de conocer a Homer Wood, quien, por ese entonces, vivía en el hotel. A medida que avanza la conversación, los temas van más allá de la ubicación de ciertas calles, y se derivan hacia las respectivas profesiones y lugares de nacimiento, y las diferencias entre Chicago y San Francisco. Entonces acude a la mente de Manuel el pedido de Paul Harris y le menciona a Homer el club rotario. “Me pareció que estaba frente a un hombre cuyo trato era digno de ser cultivado, un terreno fértil para plantar la semilla de Rotary”, recordó Muñoz años más tarde. El joven abogado quedó intrigado con la idea: le agradaban los clubes, podría beneficiarse con un incremento de sus negocios y nuevas amistades, y además este club rotario era diferente de cualquier otro club de la ciudad. Al final de su encuentro, Muñoz le sugirió a Wood que le escribiera a Paul Harris a Chicago.

Paul Harris quedó encantado al recibir la carta de Homer desde San Francisco, ciudad donde había cumplido funciones de reportero durante sus primeros años de andanzas. Siempre se había imaginado que las próximas ciudades serían Nueva York, Boston, Detroit, o incluso Jacksonville, pero San Francisco estaría bien, y contestó de inmediato enviando copias de los estatutos y el reglamento del club de Chicago. Tan pronto estos documentos llegaron de Chicago, Homer se los llevó a su entrañable amigo el Dr. Chester H. Woolsey y recabó su opinión sobre el potencial que tendría un club de ese tipo en San Francisco.

Durante los meses siguientes, rara vez hubo una semana sin que se cruzara un intercambio epistolar entre Wood y Harris. Cuando Homer vaticinaba un problema, Paul respondía con la solución. Paul le envió a Homer copias de los documentos del club, lo que provocó más preguntas de éste. Una cosa, sin embargo, era evidente: las palabras estimulantes de Paul y la visión y el entusiasmo de Homer los iban acercando cada vez más a la fundación del segundo club rotario del mundo.

Homer invitó a cinco amigos a reunirse en su bufete situado en el edificio del First National Bank y cuando les comentó su idea, mostrándoles los documentos recibidos de Paul Harris, todos aceptaron en forma unánime su propuesta de fundar un club similar. De este modo, John Fraser, el Dr. Chester Woolsey, Roy R. Rogers, Arthur S. Holman y Frank Turner formaron, junto con Homer Wood, el núcleo inicial del Club Rotario de San Francisco. Cuatro personas más se unieron a este comité preliminar y se eligió el 12 de noviembre de 1908 para la reunión inaugural.

Este grupo de 10 personas compiló una lista de casi un centenar de los líderes profesionales y de negocios de la ciudad. Pero cuando se abocaron a la tarea de enviar las invitaciones, desecharon la idea de presionar a los posibles socios y decidieron que a cada uno se le daría una sola oportunidad. Si no aceptaba, se invitaría a la siguiente persona de la lista para esa clasificación.

El banquete del 12 de noviembre fue un gran acontecimiento. Se realizó en el lujoso hotel St. Francis y concurrieron numerosas personalidades, incluidos el general M. H. DeYoung, editor del periódico *San Francisco Chronicle*, y el vicepresidente de la Pacific Gas & Electric Company, John Britten. Al comenzar la reunión, Homer se entera que Charles M. Schwab, el magnate del acero más importante de Estados Unidos, se encontraba cenando en otro comedor del mismo hotel. Ausentándose de la reunión durante un breve lapso, se dirige a Schwab, se presenta, le explica que estaban debatiendo la fundación de un nuevo club y convence al famoso industrial a unirse a ellos más tarde para dirigirles unas palabras de aliento e inspiración. La velada finalizó con la elección de Homer Wood como presidente, y los periódicos del día siguiente destacaron la noticia de la fundación

HOMER WOOD,
ORGANIZADOR DEL
SEGUNDO CLUB
ROTARIO, EN SAN
FRANCISCO, RECIBE
EL RECONOCIMIENTO
SOCIO PAUL HARRIS
EN 1973.



38

del nuevo Club Rotario de la ciudad y de su renombrado orador. Wood encargó 1.000 ejemplares del artículo aparecido en el Chronicle sobre el flamante club y se las mandó a Paul Harris, a fin de que las distribuyera en otras ciudades en las que estuviera tratando de extender la presencia de Rotary.

Muchos se habrían considerado ya más que satisfechos con la formación del Club Rotario de San Francisco, pero no así Homer Wood y Arthur Holman. Tras el banquete inaugural de San Francisco, en sólo las dos semanas siguientes, lograron convencer a 25 dirigentes empresariales, amigos y clientes del otro lado de la bahía a que fundaran otro club en Oakland. El 4 de diciembre de 1908 el club se funda en forma provisional y se elige para presidirlo a Frank W. Bilger, presidente del Harbor Bank y ex presidente de la Cámara de Comercio, y como socios honorarios al alcalde de Oakland, Mott, y a Homer Wood. Como este tercer club había atraído socios no sólo de Oakland, sino también de las ciudades vecinas de Alameda y Berkeley, lo llamaron el “Tri-City Rotary Club” (Club Rotario de las Tres Ciudades). Este club se distingue por haber sido el primero en reunirse semanalmente, ya que los clubes de Chicago y San Francisco aún se reunían quincenalmente. También estableció la regla de que, por prestar servicio a tres ciudades, admitiría a una persona de cada una de ellas en cada clasificación. En agosto de 1911 el club cambió el nombre de “Tri-City” a “Oakland”.

Holman y Wood, entusiasmados por su segundo éxito, abordaron la extensión con celo apostólico. Arthur Holman era el gerente de la oficina de San Francisco de la Traveler’s Insurance Company. A principios de 1909 efectúa un viaje de negocios a Seattle, donde su amigo Roy R. Denny ocupaba para la compañía un cargo similar al suyo. Cuando Arthur le habló de los Clubes Rotarios de Chicago, San Francisco y Oakland, Roy Denny reconoció de inmediato las ventajas de formar un club similar en Seattle.

Antes de que Holman saliera de la ciudad, Denny organizó un almuerzo conjunto con un colega, Earl J. McLaughlin, y, al terminar la jornada, Roy y Earl ya habían estructurado un comité organizador. Este grupo se reunió diariamente durante tres semanas, agregando candidatos a su lista de posibles socios y planificando la cena inaugural en el Olympus Café. Una vez más, se adoptaron casi textualmente

los estatutos y el reglamento del club de Chicago.

Junio de 1909 fue un mes altamente significativo para la ciudad de Seattle, Washington. El 1 de junio se inauguró la Alaska-Yukon-Pacific Exposition, evento similar a una feria mundial, y el 15 de junio se fundó oficialmente el Club Rotario de Seattle, el cual elige a Roy R. Denny como presidente fundador, y como primer secretario a E. L. Skeel, quien más adelante prestaría servicios en la Asociación Nacional de Clubes Rotarios.

Poco después de haber colaborado en la formación del club de San Francisco, Homer le escribió a su hermano Walton, abogado radicado en Los Ángeles, preguntándole si colaboraría con él en la fundación de un club en dicha localidad. Walton, dos años mayor que Homer, había establecido recientemente su bufete y no se mostró demasiado entusiasmado en cumplir con el pedido de su hermano. En mayo de 1909 Arthur Holman recibe en San Francisco la visita de Irwin J. “Jerry” Muma, gerente de la sucursal de Los Ángeles de Traveler’s Insurance. Una vez más, las anécdotas de Holman sobre los clubes rotarios inspiraron a su huésped, y Muma se muestra ansioso de regresar a Los Ángeles para formar un club similar. Pero antes de partir, se encuentra con Homer Wood y éste se refiere a la correspondencia con su hermano. Dio la casualidad de que Jerry Muma y Walton Wood habían ido juntos a la universidad y eran viejos conocidos.

Una vez de regreso en Los Ángeles, Muma se apresuró a hablar con su amigo y entre los dos siguieron el modelo organizativo que había funcionado tan bien en las otras ciudades. Enviaron invitaciones a los 50 integrantes de una lista de posibles socios y 31 de ellos asistieron a la primera reunión, que se tuvo lugar en el hotel Hollenbeck el 25 de junio de 1909. Muma y Wood fueron declarados cofundadores del club, y Muma aceptó el puesto de presidente. Después de casi cuatro años de contar con un solo club, Rotary se había convertido, en sólo siete meses, en un movimiento representado por cinco clubes, presente en las cuatro ciudades más grandes de la costa del Pacífico.

La historia de Los Ángeles presenta un interesante corolario. Walton Wood e Irwin Muma se dieron cuenta de que carecían del tiempo y los contactos suficientes para emprender una campaña para la captación de socios. Es entonces cuando les presentan al organizador y promotor profesional Herbert C. Quick, quien acababa de finalizar su último trabajo. Quick conocía a todos los dirigentes y profesionales prominentes de la ciudad, y había cosechado éxitos en la afiliación de gente a causas específicas, por lo cual le ofrecen el puesto de secretario del club con la promesa de que ganaría una porción de las cuotas sociales de cada persona que lograra afiliar. Quick realizó con gran celo el seguimiento de cada encuesta, y cuando éstas se acabaron, utilizó visitas de ventas, listas de hombres de negocios, y hasta la guía telefónica para reclutar socios. Antes de que transcurriera un año desde que Muma y Wood lo contrataran, la junta directiva despidió a Quick por motivos que hasta hoy no han sido aclarados. Pero Quick había descubierto las oportunidades de provecho personal que le ofrecía el movimiento rotario, por lo que formó su propia corporación, a la que denominó el “National Rotary Club”.

Ahora Los Ángeles contaba con dos clubes que competían entre sí, pero Herbert Quick continuó beneficiándose cuando las arcas de su club comenzaron a engordar con las cuotas de afiliación. Se había dado cuenta de la enorme posible ventaja de conceder licencia a diversos clubes a lo largo y ancho del país, y al adquirir personería jurídica en febrero de 1910, descubrió que el Club Rotario de Los Ángeles nunca lo había hecho. En consecuencia, en los anales de la Secretaría

del Estado de California figura el “National Rotary Club” como el primer club rotario inscrito en aquella ciudad, mientras que el “Los Angeles Rotary Club” no fue constituido e inscrito sino hasta abril de 1910, 10 meses después de haber sido verdaderamente fundado. Homer Wood, alarmado por las noticias de que alguien que no había sido aceptado como socio en el San Francisco Rotary Club amenazara con fundar su propio “Rotary club”, actuó con presteza para que el “San Francisco Rotary Club” contara con personería jurídica e inscribir el nombre “Rotary” como marca registrada.

Acto seguido, Herbert Quick decide extender sus actividades a Seattle y presenta de inmediato los papeles de inscripción ante el estado de Washington. Pero la noticia de tales actividades había trascendido y los socios del Club Rotario de Los Ángeles alertaron inmediatamente a los rotarios de Seattle, los cuales se apresuraron a cumplir los trámites justo a tiempo para adelantarse a la adversa inscripción de Quick. Éste no pudo ir más allá y, poco tiempo después, la directiva de su propio club acabó por indignarse tanto con sus intenciones y manejos financieros que lo destituyeron de su puesto. Desde ese entonces, nunca más se oyó hablar de Herbert Quick en los círculos rotarios.

40

Los clubes de Los Ángeles se habían convertido en ásperos rivales, pero la partida de Quick aplacó los ánimos. En noviembre de 1912 los dos clubes acordaron fusionarse en el Club Rotario de Los Ángeles. Para confirmar que ahora constituían realmente un solo y único club, la directiva emitió una resolución por la cual se multaría a todo socio que se refiriera al “National” o al “Los Angeles” como “el otro club”. Muy pronto el Club Rotario de Los Ángeles, con sus 300 socios, se convirtió en el más numeroso del país.

Paul Harris y Homer Wood, a pesar de no haberse visto nunca, llegaron a estimarse enormemente. Se carteaban en forma regular, y habían acordado que cada uno enviaría cartas de aliento a toda aquella persona que tuviera posibilidades de fundar un club nuevo. Cuando Harris no logra convencer a su querido amigo George Clark de Florida, le pide a Wood que le escriba enviándole noticias estimulantes de la costa oeste. Homer se entera de un posible candidato en Denver y no sólo le escribe, sino que de inmediato le encomienda el seguimiento a Paul. Pocos días después Harris le escribe a Wood solicitándole que le envíe “la carta rotaria” a una persona de Washington, D.C. Los detractores han argumentado que las personas que organizaban un club para promover los negocios en su propia ciudad se guiaban por intereses mezquinos, pero dicha acusación no puede sostenerse contra una persona que ayuda a que el movimiento crezca en ciudades distantes en donde no tenga ninguna clase de intereses. En 1938 Arthur Holman se refirió a Homer Wood como “el ingrediente secreto” de Rotary, agregando: “En esos primeros años la idea de Rotary, tan peculiar, impresionó a Homer Wood más hondamente que a ningún otro, por lo cual se convirtió en, verdaderamente, el primer misionero de Rotary”.

Con enorme satisfacción, Paul Harris comunicó a sus compañeros, los socios del club de Chicago, las noticias de la expansión hacia el oeste. Había probado, sin necesidad de una confrontación con los escépticos, que Rotary podía ser un concepto motivador en otras ciudades así como lo había sido en la propia. Sin embargo, aún había que superar obstáculos. Mientras muchos rotarios de Chicago abrigaban sentimientos encontrados respecto de la extensión, una pequeña y vigorosa minoría hacía oír su resistencia. “Los rotarios de Chicago que me acompañan en la dirigencia me parecen un poco apáticos, algunos de ellos en cierta manera celosos —le

escribió Paul a un amigo en Nueva York—. El voto a favor de la extensión fue aprobado... aunque el entusiasmo no es tan pronunciado como quisiera”.

“Su oposición me preocupó mucho en un momento en que tenía muchas y muy grandes responsabilidades”, admitió Paul más tarde. A fin de facilitar la pesada tarea de dirigir un club en rápida expansión, nombró un comité ejecutivo, y esos funcionarios, en general, opinaban que el éxito en la costa del Pacífico podría motivar a un socio de Rotary One a colaborar en el desarrollo del movimiento en el Este.

Nueva York fue, obviamente, la primera ciudad elegida, y Paul Harris le escribió a Daniel L. Cady, un viejo amigo de la Universidad de Vermont que ejercía la abogacía en Manhattan. Cady se mostró interesado, pues un cliente cuya empresa tenía su sede central en San Francisco le había mencionado que el presidente de ésta era socio del nuevo club rotario de dicha ciudad. Esto hizo que Paul le pidiera de inmediato a Homer Wood que también le enviase una carta motivadora.

Cady confeccionó una lista de posibles organizadores del club y le solicitó a Harris que les escribiera. Durante este intercambio de correspondencia, uno de los socios iniciales de 1905 del club de Chicago, Fred H. Tweed, le comentó a Paul que estaba por viajar a Nueva York. Harris no podría haber pensado en una persona mejor para sembrar la semilla rotaria en la ciudad más grande del país. “La manifiesta jovialidad de Fred impresiona hasta a los extraños —escribió—. Los hombres se detienen en la calle, lo observan de nuevo, sonríen abiertamente y continúan. Él nunca tuvo que aprender a ser caballero. Lo era de nacimiento”.

El 18 de agosto de 1909 Daniel Cady se reunió en su oficina con los empresarios locales Elmer De Peu y Arthur Bullock. Muy pronto se les unió Fred Tweed. El visitante les habló durante una hora con entusiasmo del concepto de Rotary, de los beneficios para todos los involucrados y de su evolución hacia el servicio comunitario. Luego de una larga sesión de preguntas y aclaraciones, prosiguieron la conversación durante el almuerzo en un restaurante cercano. Finalizado éste, y como aún deseaban más información, continuaron en la oficina de Bullock casi toda la tarde. A la hora de finalizar la reunión, su decisión unánime fue extender Rotary a Nueva York.

Pocos días después Fred Tweed invitó al grupo a cenar, y sugirió que cada uno de ellos llevara consigo a tres posibles candidatos. Y así fue que, el 24 de agosto de 1909, 26 hombres se reunieron a cenar en el Café Martín de la Quinta Avenida y la calle 26, y allí decidieron fundar el Club Rotario de Nueva York. Arthur Bullock fue elegido presidente fundador, y en pocas semanas el club número seis ya tenía más de 100 socios. Bullock también se convirtió en el motor que impulsó la expansión del movimiento a otras ciudades. Imprimió un folleto de ocho páginas titulado *Rotary is one kind of thing and every other club is something else* (Rotary es algo especial, y todos sus clubes tienen algo especial) y lo envió a sus amigos y relaciones comerciales de las ciudades en las que pensaba que debería haber un club.

Casi al mismo tiempo en que se fundaba el club en Nueva York, se desarrollaban similares conversaciones en Boston. El 7 de octubre de 1909 el comerciante de muebles de oficina John C. Fennelly le escribió a Paul Harris notificándole de sus acciones, y el 27 de diciembre se inauguró oficialmente el club. Raramente pasaba una semana en que Paul Harris no recibiera alguna pregunta sobre cómo establecer Rotary en una nueva ciudad, o la buena noticia de que un club se había formado. El Club Rotario de Tacoma, Washington, justo al sur de Seattle, se funda en enero de 1910.

Dan Cady, de Nueva York, le escribe a otro amigo de la Universidad de Vermont, Frank H. Waterman de Minneapolis, lo cual motiva a Waterman y un conocido suyo, Frank Thresher, a invitar a 125 prominentes hombres de negocios de la localidad al banquete de inauguración del 18 de febrero de 1910. Como Minneapolis está a sólo 656 kilómetros de Chicago, Waterman y Thresher invitan a Paul Harris a la reunión. Una delegación de nueve rotarios de Chicago viaja en tren a Minneapolis. La encabeza Paul y entre los que la integran se hallan Fred Tweed, Harry Ruggles y A. M. "Red" Ramsay, presidente en ejercicio del club. Ésta se convierte en la primera ocasión en que a los organizadores se les plantea una seria oposición a su idea de formar un club, y Paul Harris y varios de los rotarios de Chicago comparecen ante la Cámara de Comercio para solventar satisfactoriamente las dudas de aquellos que creen que Rotary se opondría a sus propios intereses. El banquete inaugural fue un éxito total y 63 hombres se anotan para iniciar el nuevo club. Para el fin de esa semana, el número de socios había llegado a 80 y en el transcurso de un año el nuevo club de Minneapolis alcanzaba los 163 socios.

Pero poco antes de que finalizara la velada, Frank Thresher le comenta a Paul Harris las conversaciones que había tenido con su amigo Edward Randall de la vecina St. Paul. Randall se había mostrado tan interesado en formar un club en St. Paul que había hecho los arreglos para que un grupo de personas se encontraran para almorzar el día siguiente. Los rotarios de Chicago decidieron inmediatamente extender su visita por un día y, llegada la hora de abordar el tren de regreso, aunque la temperatura de 23 grados centígrados bajo cero calaba los huesos, se sentían reconfortados por haber presenciado la fundación de dos clubes rotarios en 24 horas.

Desde el Este hasta el Oeste, y a través de los estados centrales, el movimiento se estaba extendiendo más rápidamente de lo que podría imaginar aun el rotario más optimista. Bruno Batt, comerciante de pianos de St. Louis, Missouri, organizó

el club rotario de esa ciudad el 22 de febrero de 1910, y después de seis meses ese club ya contaba con 280 socios. Al día siguiente, después de un viaje de negocios a Nueva Orleáns de Charles A. Newton, uno de los primeros socios del club de Chicago, 24 hombres constituyen oficialmente el Club Rotario de Nueva Orleáns. De este modo, cinco años después del día en que se había organizado el primer club, Nueva Orleáns se convirtió en el club número 12 de un movimiento que se extendía por todo el país.

LA SALA 711,
OFICINA DE GUS
LOEHR EN EL
EDIFICIO UNITY,
RECONSTRUIDA Y EN
EXHIBICIÓN EN ONE
ROTARY CENTER EN
EVANSTON, ILLINOIS.



Al mismo tiempo que conducía al nuevo club de St. Louis a través de un crecimiento fenomenal, Bruno Batt trabajaba incansablemente para extender Rotary a otras ciudades. Como fruto de sus esfuerzos, se formó el club de Kansas City, Missouri, el 15 de mayo; en Lincoln, Nebraska, surgió un club el 10 de junio, y el de Detroit, Michigan, se organizó el 25 de julio. Mientras Batt esparcía su

magia por el Medio Oeste, los rotarios de la Costa Oeste les hicieron llegar pedidos a sus amigos y colegas de Portland, Oregon, exhortándoles a fundar un club en esa ciudad.

Apenas había sido elegido presidente del club de Portland, cuando Phil Grossmeyer recibió un telegrama de los socios de los clubes de Seattle y de Tacoma, donde éstos le informaban que habían reunido una delegación de 184 personas y fletado un tren, y que llegarían en un par de días a fin de ayudar al nuevo club a celebrar su entrada en la familia rotaria. Para cuando el tren hizo su llegada, los socios de Portland habían efectuado los arreglos para el alojamiento y contratado una banda. Todo el grupo completo marchó por las calles en un desfile propio. “Les diré —escribió Grossmeyer— el Club Rotario de Portland se fundó con ganas”.

Ya existían 16 clubes rotarios con 1.800 socios en Estados Unidos. Aunque la mayoría había adoptado la versión casi literal de los estatutos y el reglamento del club de Chicago, no era obligatorio cumplirlos. Más aún, como había quedado demostrado con el episodio del National Rotary Club, cualquiera podía fundar un club, llamarlo Rotary si todavía no existía uno en la ciudad, y emprender a continuación toda clase de actividades indeseables en nombre de Rotary.

Aun antes de que se fundara el club de San Francisco, Paul Harris le había escrito a Manuel Muñoz el 2 de octubre de 1908, sugiriendo la necesidad de “un organismo nacional con capacidad legislativa propia” que pudiera también ayudar a los clubes de cada localidad y coordinar normativas y programas. Para la época en que ya existían clubes en ambas costas de los EE.UU., varios de los socios de Chicago se habían convertido en firmes propulsores de la idea de Paul de formar un cuerpo nacional. La idea de la extensión aún encontraba opositores dentro del club de Chicago, a quienes no les desagradaba tanto la idea de clubes adicionales como el tener que financiar los costos de la expansión nacional a su propia costa. Las dos partes llegaron a un acuerdo, a fin de formar una federación de clubes que compartiera tanto la carga administrativa como financiera de la extensión.

Los clubes de todo el país apoyaron la realización de una Convención nacional, en la que se pudiera formar una asociación después de debatir democráticamente sus objetivos y normas. Acordaron que se celebraría en Chicago, la opción obvia, el 15 de agosto de 1910. En mayo, los clubes nombraron una Junta de Delegados para que planificara la Convención y elaborara el programa que conduciría a la formación de la Asociación Nacional de Clubes Rotarios de Estados Unidos.

Los delegados, orgullosos y entusiasmados, se congregaron en Chicago en esa sofocante semana de agosto. Estaban representados 14 de los 16 clubes, y los delegados votantes, los observadores y los invitados arribaban convencidos de que, tras haber sido testigos de la labor precursora de Rotary en el ámbito local, estaban a punto de convertirse en protagonistas de un nuevo capítulo de la historia de la organización y, quizás también, de la historia de Estados Unidos.

NATIONAL ROTARY CHICAGO *Aug. 15*





4

CAPÍTULO

EL ARQUITECTO Y LOS CONSTRUCTORES

Capítulo 4 – El arquitecto y los constructores

Organizar la Convención de una asociación que, en aquel momento, no tenía nombre y recibir a delegados de todo el país no era una tarea fácil.

Esto era aún más difícil en una época donde los telegramas y las cartas constituían la principal vía de comunicación.

46

Tomando una de las decisiones más trascendentes de la historia de Rotary, el presidente del Club Rotario de Chicago “Red” Ramsay nombró a Chesley R. Perry presidente del Comité de Extensión durante el último trimestre de 1909. Más tarde Paul Harris iba a recordar que Ches, después de trabajar durante todo el día, iba a la oficina de Paul y “trabajaba hasta muy tarde por la noche”. Cientos de cartas llegaban de todas partes del país solicitando información sobre clubes nuevos, y los dos hombres dedicaban un sinnúmero de horas adicionales a la planificación de la Convención y la propuesta asociación nacional.

Éste también fue el comienzo de la transición de una entidad dirigida por Paul Harris a una organización con una estructura de liderazgo más democrática. Paul admitió esto cuando, en 1925 dijo: “Fue la primera vez en que la iniciativa no salió de mí en lo relativo a Rotary. Ches no quería que le dijeran lo que debía hacer. Él simplemente ponía manos a la obra. Trabajó mucho más que yo en la convocatoria a la primera Convención, muchísimo más. Sin lugar a dudas, necesitaba la ayuda de Ches. Estaba muy cansado”.

Chesley R. Perry y Paul Harris provenían de ambientes distintos. Harris nunca dejó de añorar sus años de juventud en el campo, mientras que Perry era un muchacho de ciudad. Nació en la zona oeste de Chicago el 12 de septiembre de 1872, un año después del gran incendio que devastó la ciudad. Su padre, el capitán Charles A. Perry, fue un veterano de la Guerra Civil que nombró a su hijo en homenaje a su amigo George Chesley, quien había socorrido a los expedicionarios perdidos durante la Fiebre del Oro de 1849.

Paul y Jean Harris, con su perro, en 1917

*Al dorso: Socios del Club Rotario de Chicago,
con Paul Harris (tercero de izq. a der.),
sobre el andén de la estación.*



Los Perry educaron a su hijo en el hogar hasta que cumplió 15 años, cuando entró a la escuela secundaria y cursó cinco niveles en dos años. Con intenciones de asistir a la Universidad de Chicago, tomó un trabajo provisional en la Biblioteca Pública de Chicago hasta el comienzo de las clases. Sin embargo, su formación cultural y amor por la literatura lo llevaron a iniciar una carrera en la biblioteca que duraría nueve años. Durante ese tiempo, también se destacó como entrenador de equipos aficionados de fútbol americano y béisbol, y maestro de escuelas nocturnas.

Cuando estalló la guerra entre EE.UU. y España, Perry se ofreció como voluntario de la Guardia Nacional de Illinois y fue enviado a Cuba. Más tarde lo nombraron corresponsal de guerra y envió comunicados y artículos diarios al *Chicago Times-Herald*. Para la fecha en que concluyó sus funciones, ya había obtenido el rango de capitán. Las experiencias en Cuba tuvieron un efecto duradero en Ches: aprendió español y posteriormente fue responsable de que la extensión de Rotary a Latinoamérica adquiriese prioridad.

Luego de haber pasado los primeros años de su carrera en círculos militares y literarios, Ches Perry decidió formar parte del mundo empresarial. Efectuó varias inversiones rentables en México y se desempeñó como principal ejecutivo de una compañía azucarera y una agencia de seguros, entre otros negocios. Mientras trabajaba para Parmelee-Perry-Parmelee, fábrica de máquinas de cemento y ladrillo, conoció a Harry Ruggles, quien lo invitó a afiliarse a Rotary. El 28 de junio de 1908 se afilió al Club Rotario de Chicago la misma noche que Arthur Frederick Sheldon, quien en años posteriores le ofrecería a Rotary el lema “Se Beneficia Más el que Mejor Sirve”.

A pesar de que Perry nunca fue un hombre efusivo y extrovertido, todos coincidían en que poseía una notable capacidad organizativa. En poco tiempo, Ches Perry se ganó la confianza del club debido su gran eficiencia. Pocos proyectos cobraban más importancia en aquel momento que la necesidad de contar con una asociación nacional, un plan de extensión organizado y una Convención que permitiera planear para el futuro.

Los que asistieron a la Convención de 1910 nunca olvidaron la experiencia. El club de Chicago reclutó a muchos de sus socios para ayudar con los arreglos. Tenían toda la intención de ser excelentes anfitriones y hasta formaron un Comité de Automóviles, a fin de disponer que los socios del club recibieran a los delegados en la estación ferroviaria Union Station en coches engalanados con banderines de Rotary, y los llevaban a sus hoteles.

Sesenta rotarios se inscribieron, junto a un número similar de esposas e invitados. Catorce de los 16 clubes enviaron delegados y los dos clubes restantes fueron representados por apoderados. Se permitió que cada club enviara a un delegado por cada cincuenta socios, y contaron con iguales atribuciones respecto a la Convención. Adoptaron el propósito común de instituir una organización nacional y comprendieron que, dentro del marco para fomentar el crecimiento en el futuro, era preciso organizar un intercambio de ideas para adquirir información sobre los diferentes programas y particularidades de cada club.

Paul Harris dio inicio a la reunión en el Congress Hotel, y los delegados abordaron rápidamente la agenda. En primer lugar seleccionaron a los funcionarios de la Convención. Chesley R. Perry recibió una mayoría abrumadora de votos para desempeñarse como presidente. Cuando se dirigió a los participantes en el podio dijo: “Rotary ya constituye una fuerza maravillosa y nadie puede predecir su



LOS DIRIGENTES DE ROTARY CELEBRAN CON ORGULLO EL 15° ANIVERSARIO DEL CLUB ROTARIO DE CHICAGO EN 1920.

48

crecimiento futuro. Nos aguarda una importante labor en lo que respecta a las normas fundamentales de esta asociación”.

Los delegados trabajaron arduamente, hasta el extremo de que una de las reuniones del Comité de Estatutos y Reglamento se prolongó hasta las cuatro de la mañana. Algunos delegados, acostumbrados a hacer las cosas a su manera en sus clubes, se opusieron a las nuevas reglas propuestas. No obstante, a pesar de las intensas deliberaciones, los debates se llevaron a cabo con gran civismo y respeto hacia todos los presentes. Entre otros asuntos, se discutieron los siguientes temas:

- Actividades sociales
- Requisitos para la afiliación y crecimiento del cuadro social
- Cuotas
- Reciprocidad profesional y empresarial entre los socios
- El emblema
- Remuneración para los funcionarios (algunos clubes otorgaban a los secretarios y tesoreros una porción de las cuotas de afiliación)
- Población de las ciudades que reunían los requisitos para formar un club rotario
- Número de clubes que pueden formarse en una ciudad dada

Los delegados se congregaron en Chicago a fin de discutir asuntos serios. Sin embargo, la reunión se caracterizó por su ambiente de jovialidad y entusiasmo. Se dieron cita residentes de todas partes del país, cuya escasa experiencia con Rotary se limitaba a los pocos meses de funcionamiento de sus respectivos clubes. Se les presentaba la oportunidad de conocer a otras personas que compartían el mismo entusiasmo y los mismos ideales. Era el momento ideal para compartir experiencias, disfrutar del compañerismo y divertirse.

“Queremos que en Chicago se sientan como en su casa”, dijo en la sesión de apertura el presidente del club anfitrión Red Ramsay a todos los participantes. “Lanzamos la llave al lago hace mucho tiempo”. En el año anterior a este magno evento, el club de Chicago organizó un concurso para seleccionar a sus funcionarios. Concursaron dos grupos de candidatos cualificados. A un grupo se le denominó equipo rojo y al otro equipo azul. Los rojos ganaron y su líder asumió la presidencia, recibiendo el apodo que lo identificaría en los años venideros: “Red” Ramsay (el “colorado” Ramsay). Red era uno de los principales ejecutivos de la compañía

telefónica y presidió el Comité de Entretenimiento de la Convención. En el marco de sus funciones, designó a varios socios del club para llevar a los rotarios visitantes y a sus invitados a diversas actividades, entre las cuales cabe destacar un día de esparcimiento y natación en la playa de la Avenida Wilson y un partido de béisbol entre los White Sox de Chicago y los Highlanders de Nueva York en el recientemente construido Comiskey Park.

El martes los delegados compartieron con el Club Rotario de Chicago su almuerzo semanal y posteriormente visitaron las amplias avenidas, los bellos parques y los imponentes rascacielos de la ciudad. Esa noche cenaron al aire libre en el famoso Bismarck Beer Garden. El orador especial de la noche, Daniel L. Cady, del Club Rotario de New York, expresó ante la concurrencia: “Dentro de 80 años Rotary recorrerá el mundo y, para ese entonces, la rueda rotaria contará con mil engranajes. Sus predicciones se cumplieron 69 años antes: el milésimo club rotario se fundó en 1921.

Durante el banquete de clausura, el rotario de Chicago Arthur Frederick Sheldon se dirigió a los participantes. Durante su discurso dijo: “[El hombre] se percató de que la ciencia de los negocios es la ciencia del servicio. Se percató de que se beneficia más el que mejor sirve”.

Al final, los delegados aprobaron los *Estatutos* y el *Reglamento* y se constituyó la Asociación Nacional de Clubes Rotarios de América. Seleccionaron unánimemente su primer grupo de funcionarios, nombrando presidente a Paul Harris. El miércoles por la tarde, tras concluir su misión, dieron por clausurada la Convención y regresaron a sus respectivas localidades de origen.

No obstante, la recientemente designada Junta Directiva permaneció en Chicago y celebró su primera reunión al día siguiente. El primer asunto en el orden del día fue el reembolso de los casi 360 dólares que había invertido el Club Rotario de Chicago en la organización de la Convención. Luego se abocaron a la designación de un secretario que se encargara de la Asociación. Para los directores la decisión ya estaba tomada: Chesley R. Perry era el candidato ideal. Tan pronto Ches regresó a su empresa, recibió un mensaje donde se solicitaba su presencia en el despacho de Paul Harris. La directiva lo invitó a aceptar la posición temporalmente hasta que pudieran encontrar a un candidato adecuado.

Ches aceptó el cargo “temporal” y lo ocupó por 32 años. Perry fue reelecto —“en contra de mi voluntad”, dijo— en la Convención de 1911, nuevamente en la Convención de 1912 y así sucesivamente hasta que insistió en retirarse en 1942, a los 65 años de edad.

“Mientras que los primeros cinco tirajes (de la revista *The National Rotarian*) indican pérdidas, en el sexto figura un beneficio de 63 dólares y en los dos últimos un beneficio de 777 dólares... posibles (en parte) gracias al generosísimo apoyo publicitario de los socios de los Clubes Rotarios de Philadelphia y Duluth... Sin embargo, nuestra revista todavía se encuentra en una fase más o menos experimental...”

—Informe anual del secretario Chesley R. Perry, 1912



CHESLEY R. PERRY, PRIMER
SECRETARIO GENERAL DE ROTARY
INTERNACIONAL, EJERCIO EL
CARGO DURANTE 32 AÑOS.

Cuando tomó posesión del cargo en 1910, Ches cumplía todas las funciones pertinentes desde su propia oficina, ubicada en el 189 de la calle LaSalle. Lo que comenzó con un sencillo fichero y un archivo de correspondencia sobre su escritorio pronto se convirtió en numerosos armarios con archivos y múltiples cajas de documentos. Ches reportó que durante su primer año de secretario recibió 2.500 cartas y envió más de 6.000 utilizando una sola máquina de escribir.

Gran parte de la correspondencia era repetitiva y, antes de que pasara mucho tiempo, Ches se percató de la necesidad de un sistema de comunicación más eficaz a través del cual, escribiendo un solo comunicado, todos los clubes pudieran enterarse de las noticias más importantes de Rotary. Un delegado de la Convención de 1910 propuso que la Asociación publicara una revista, pero la idea fue rechazada por miedo a que una voz tan centralizada pudiera usurpar la autonomía de los clubes en el ámbito local. Según recordó Perry después, los opositores a dicha medida se preocupaban

de que “la persona que controlara dicha publicación tendría el control de la organización”. Fue entonces cuando la Convención modificó la propuesta para permitirle al secretario la distribución de “material impreso”.

De esta manera Paul Harris comenzó lo que luego se convirtió en una tradición inquebrantable. A mediados del ejercicio del cargo de presidente de la Asociación Nacional, Harris redactó un volumen de 6.000 palabras titulado *Rational Rotarianism*, en el cual analizó el atractivo de Rotary ante las diferentes categorías profesionales y empresariales.

La obra comenzaba así: “Si mediante la intervención divina tuviera algún día la oportunidad de mirar a los ojos de todos los rotarios en un gran coliseo y me dijeran que solamente puedo decir una palabra, sin dudarle por un instante gritaría a viva voz: ¡Tolerancia!”

Paul solicitó la ayuda de Ches para mimeografiar el ensayo y enviarlo a los 2.000 rotarios de los 23 clubes de la nación. Perry señaló que no contaba con fondos, pero se le ocurrió una idea. ¿Por qué no reproducir el ensayo en un panfleto estilo periódico en el cual se incluyeran anuncios en los espacios vacíos? Sin perder tiempo, produjo un modelo y cuando se lo mostró a los socios de su club, varios rotarios se comprometieron a adquirir espacio en el panfleto y un comerciante puso un anuncio destinado a la promoción y venta de plumas de avestruz.

La primera edición del boletín *The National Rotarian* se le envió a todos los rotarios en enero de 1911. La idea de Perry permitió que el proyecto concluyera, con un costo neto de 25,44 dólares. Aunque creyó que se trataba de un proyecto que no se volvería repetir, puesto que no contaba con tiempo, presupuesto o personal para difundir nuevamente una publicación similar, recibió innumerables pedidos para producir más revistas. Fue entonces cuando decidió imprimir 200 ejemplares



LA EDICIÓN DE ENERO DE 1911 DE *THE NATIONAL ROTARIAN* INCLUYÓ UN ENSAYO ESCRITO POR PAUL HARRIS.

adicionales. La Directiva entendió que éste constituía un recurso ideal para promover la asistencia a la Convención de 1911, en Portland, Oregon. En julio de ese mismo año, Perry envió el segundo número. Esta edición también incluyó su editorial, junto a una recopilación de breves noticias provenientes de diversos clubes y 20 anuncios pagados.

Cuando los delegados se reunieron en Portland en agosto de 1911, apoyaron unánimemente la publicación periódica de una revista distribuida en el ámbito nacional. A pesar del entusiasmo mostrado, solamente aprobaron un alza de 25 centavos en las cuotas de los rotarios para financiar la revista *The National Rotarian*. Ches Perry asumió entonces la ardua tarea de publicar una revista, cuya magnitud aumentaba continuamente, con un presupuesto de tan solo 65 dólares mensuales. Esto constituyó una hazaña para un hombre que, además de asumir las responsabilidades de secretario de la Asociación Nacional, se desempeñó como director, jefe de venta de anuncios y director de la revista durante varios años.

En septiembre de 1912, al transformarse Rotary en una organización internacional, la palabra “National” se eliminó del título de la revista y se convirtió en una publicación mensual. El presidente de RI Glenn Mead, de Filadelfia, quien sucedió a Paul Harris en 1912, sugirió la idea de que la revista incluyera artículos de interés general y no solamente artículos y reportajes relacionados con Rotary. Desde entonces, tal precepto ha formado parte esencial de la publicación. *THE ROTARIAN* ha incluido artículos escritos por científicos, humanistas, autores y líderes empresariales, y políticos del siglo XX. Ches, tal vez en virtud de su afinidad con Latinoamérica, se convirtió en el principal gestor de *Revista Rotaria*, la versión en español de la revista oficial, la cual comenzó a publicarse en 1933 para ser distribuida entre los rotarios de países hispanohablantes.

Los primeros años no fueron fáciles para la Asociación Nacional de Clubes Rotarios. Los clubes solían resentirse respecto a lo que, según ellos, constituía un control centralizado, contrario a la independencia que caracterizaba sus funciones en el pasado. Desde el punto de vista de Harris y Perry, algunos clubes



DIRIGENTES DE SUS RESPECTIVOS DEPARTAMENTOS (IZQ.) HILKERT, STRUTHERS, Y POTTER (DERECHA) REUNIDOS CON EL SECRETARIO CHES PERRY (CENTRO) EN LAS OFICINAS DE ROTARY EN CHICAGO.

estaban asumiendo una actitud mezquina y aislada al oponerse a la unidad en el propósito y los procedimientos de la Asociación. Posteriormente los delegados de la Convención aprobaron un presupuesto sumamente limitado. Elmer Rich, el primer tesorero de la Asociación Nacional, reportó que la organización finalizó el año 1910-1911 con un saldo bancario de tan solo 44,38 dólares. Lo que nunca reveló —o tal vez nunca supo— fue que Ches Perry se dio cuenta de que era imposible gestionar la oficina con los 25 dólares mensuales que la Directiva le había concedido. Por lo tanto, tuvo que pagar 816,75 dólares de su propio bolsillo para evitar el cierre de la oficina. La Asociación Nacional comenzó su primer año con 16 clubes en EE.UU. y finalizó el año con 36 clubes en Estados Unidos, Canadá, Irlanda y Gran Bretaña.

El 8 de agosto de 1912 los delegados de la tercera Convención Anual de Rotary en Duluth, Minnesota, adoptaron la moción propuesta por el rotario C. E. Fletcher, de Winnipeg, y votó en forma unánime para cambiar el nombre de la asociación a Asociación Internacional de Clubes Rotarios. Paul Harris había desempeñado el cargo de presidente de la Asociación Nacional durante dos años y al final de la Convención de Duluth decidió retirarse del cargo. La Convención finalizó tras conferirle a Paul el reconocimiento de “presidente emérito”, distinción que lo acompañó por el resto de su vida.

El romance nunca ocupó un lugar importante en la vida de Paul Harris. Sin embargo, unos meses antes de la primera Convención de Rotary en 1910, a los 42 años, participó en una excursión campestre organizada por el Chicago Prairie Club. Mientras trataba de subir por una verja de alambre, a Paul se le desgarró la chaqueta, llamando la atención de una excursionista llamada Jean Thomson.

“Al ver el desgarrón escuché el llamado a mis instintos escoceses”, recordaba Jean años más tarde, “y me ofrecí a remendar la prenda del consternado joven”. Tres meses después se casaron, y dos años después construyeron una casa en el mismo lugar donde se conocieron. Allí Jean se dedicó a coser ropa para los niños huérfanos del hospital de la comunidad, planificar los proyectos de su iglesia y escuchar a Paul leer las obras de Burns y Dickens.

Paul no estaba en su mejor momento al concluir su segundo mandato como presidente de la Asociación Nacional. Su agotamiento físico era evidente. Debido a la intensidad de sus actividades rotarias, había declinado el funcionamiento de su bufete de abogado y su matrimonio había pasado a un segundo plano. Pasó cientos de días viajando, dirigiéndose a grupos rotarios y planificando el desarrollo futuro. A pesar de que siempre puso de manifiesto la tolerancia que tanto aclamaba, en ocasiones mostró su frustración ante el alto precio que tuvo que pagar en su vida



RETRATO DE JEAN THOMSON HARRIS

personal y profesional para dedicarse a sus responsabilidades rotarias.

De esa manera comenzó un período de transición para Rotary. Los años posteriores se caracterizaron por una sucesión de destacados líderes en la Asociación Internacional de Clubes Rotarios, siempre guiados entre bastidores por un hombre cuyo nombre se convirtió en sinónimo de sabiduría y continuidad: Chesley Perry.

Cuando Glenn Mead, de Filadelfia, asumió la presidencia el 9 de agosto de 1912, Paul Harris desapareció casi por completo durante una década. Muy pocas veces asistía a las Convenciones, a pesar de que siempre enviaba saludos cordiales. En su discurso de la Convención de 1918, el presidente E. Leslie Pidgeon hizo referencia a este hecho cuando pronunció estas palabras: “Esperaba tener algún día la oportunidad de presentarles al presidente emérito, Paul Harris, a pesar de que mis predecesores no pudieron hacerlo. Pero Paul no está con nosotros todavía. Su discurso será leído por nuestro estimado secretario”. Paul contestaba las cartas que recibía —aunque de gran parte de su correspondencia se encargaban en la sede de Rotary— y visitaba ocasionalmente clubes que le interesaban personalmente. “No estoy contento ni he tenido éxito al asumir un papel central”, escribió en 1923. No obstante, hasta sus compañeros del Club Rotario de Chicago se percataron de su prolongada ausencia.

Paul Harris fue, sin duda alguna, el padre de Rotary. Fue el responsable de crear y dar forma a la organización en sus primeros años de existencia. Posteriormente asumió un papel menos activo y durante esos años, la filosofía de la organización a largo plazo, basada en principios que predominan aún en nuestros días, se vio influida por otros hombres de trayectoria y visión.

En 1920 Paul regresó para continuar sus responsabilidades como presidente emérito. Sin embargo, esta actividad se vio interrumpida nuevamente tras un ataque cardíaco en 1929. Se convirtió en el embajador de Rotary, viajando por todo el mundo con su esposa Jean, asistiendo a conferencias, Convenciones y asambleas de clubes. Paul recordó muchos de esos viajes escribiendo artículos para *THE ROTARIAN* y en los tres libros de *Peregrinations*, describiendo sus visitas a los lugares más remotos del mundo de Rotary.

Cuando no estaban viajando, Paul y Jean solían recibir a rotarios visitantes en su hogar, ubicado en las afueras de Chicago. La dirección oficial era Longwood Drive No. 10856, Morgan Park, pero Paul y Jean le llamaban Comely Bank, en honor al vecindario de Edimburgo donde Jean pasó su infancia. Fue precisamente en el jardín de Comely Bank donde comenzaron la costumbre de plantar árboles de la amistad en honor a sus visitantes de tierras lejanas. Muchos de esos árboles se conservan aún en el jardín. Paul constató que las dos guerras mundiales habían devastado naciones en las que se habían “plantado” clubes rotarios, pero



JEAN Y PAUL HARRIS ABORDAN UNA EMBARCACIÓN, TRAS UNA VISITA ROTARIA A BERMUDA.

nunca desistió en su deseo de construir un mundo donde reinara la tolerancia. Hasta su último suspiro, creyó en la capacidad de Rotary para convertirse en un instrumento para lograr la paz en el mundo.

Su salud se deterioró y hubo varios períodos en las décadas de 1930 y 1940 en las que se vio forzado a largos períodos de convalecencia. Cuando murió en 1947, el mundo de Rotary estaba de luto.

Las vidas de Paul y Ches estuvieron entrelazadas por cuarenta años. Eran tan distintos y a la vez tan similares en propósito y visión. Sus diferencias fueron el cimiento de Rotary porque cada uno fue capaz de contrarrestar las debilidades del otro con sus atributos personales. No obstante, sus diferencias personales se vieron minimizadas por el deseo común de establecer los principios de tolerancia, ética y compañerismo como pilares fundamentales de Rotary. Paul se fue y, como siempre, Ches se hizo presente en tal ocasión para ayudar a organizar el funeral. Sin embargo, a pesar del deceso del fundador, el futuro de Rotary seguía siendo prometedor. “La grandeza del rotarismo está en el futuro y no en el pasado”, comentó Paul en el discurso de despedida, pronunciado durante la Convención de 1912.

Ches Perry se casó con Jessie Both, una mujer de la alta sociedad de Chicago. Ches estaba completamente dedicado a su trabajo. Inevitablemente, siempre era el primero en llegar a la oficina y el último en irse. “Los sábados, domingos, noches y festivos significaban poco para él. Siempre estaba presente,” comentaba Paul. “Solamente se fue de vacaciones una vez en veinticinco años”. El matrimonio fracasó y, durante el resto de su carrera, Ches estuvo prácticamente casado con su trabajo.

En una encuesta de club enviada a todos los rotarios de Chicago en 1919, Ches respondió a las preguntas de la siguiente manera:

P: ¿Cuál es su deporte favorito?

R: El béisbol.

P: ¿Cuál es su pasatiempo favorito?

R: Mi trabajo.

P: ¿Cuál es su principal logro?

R: Mi trabajo.

“Se ha dicho que ningún hombre es indispensable. No lo creo. Yo conozco a un hombre indispensable”, dijo el presidente de RI de 1914-1915 Frank Mulholland al referirse a Perry. A pesar de reírse muy pocas veces, nunca hacer chistes y ser un administrador estricto, Ches Perry era el motor de la rueda de Rotary. Su personalidad y la de Paul eran muy diferentes y no siempre coincidían. En 1923 Ches renunció tras escribirle a

PAUL Y JEAN HARRIS SE DESPIDEN DE BERNARD ARNTZEN, MONTAGUE BEAR, RUFUS CHAPIN, ROBERT FLETCHER, HARRY RUGGLES, Y SILVESTER SCHIELE FRENTE A COMELY BANK DESPUÉS DE UNA REUNIÓN DE LOS PRIMEROS SOCIOS DEL CLUB ROTARIO DE CHICAGO.



Paul Harris: “Me maltrataste durante mi primer año de servicio en calidad de secretario, cuando hacía todo lo posible para ayudarte. Por 13 años he tratado de convencerme de que la influencia de Rotary podía hacer que me llevara bien hasta contigo. No obstante, tu carta del 28 de marzo de 1923 me convence de que es imposible. Adiós, Paul. Lo siento”.

Afortunadamente, lograron reconciliarse y, desde ese momento en adelante, Paul se concentró en destacar más la labor de Ches. “Si existen rotarios que piensan que Ches es frío y carece de sensibilidad, tras un cuarto de siglo de trabajo mancomunado entre ambos, me siento preparado para declarar lo contrario”, escribió.

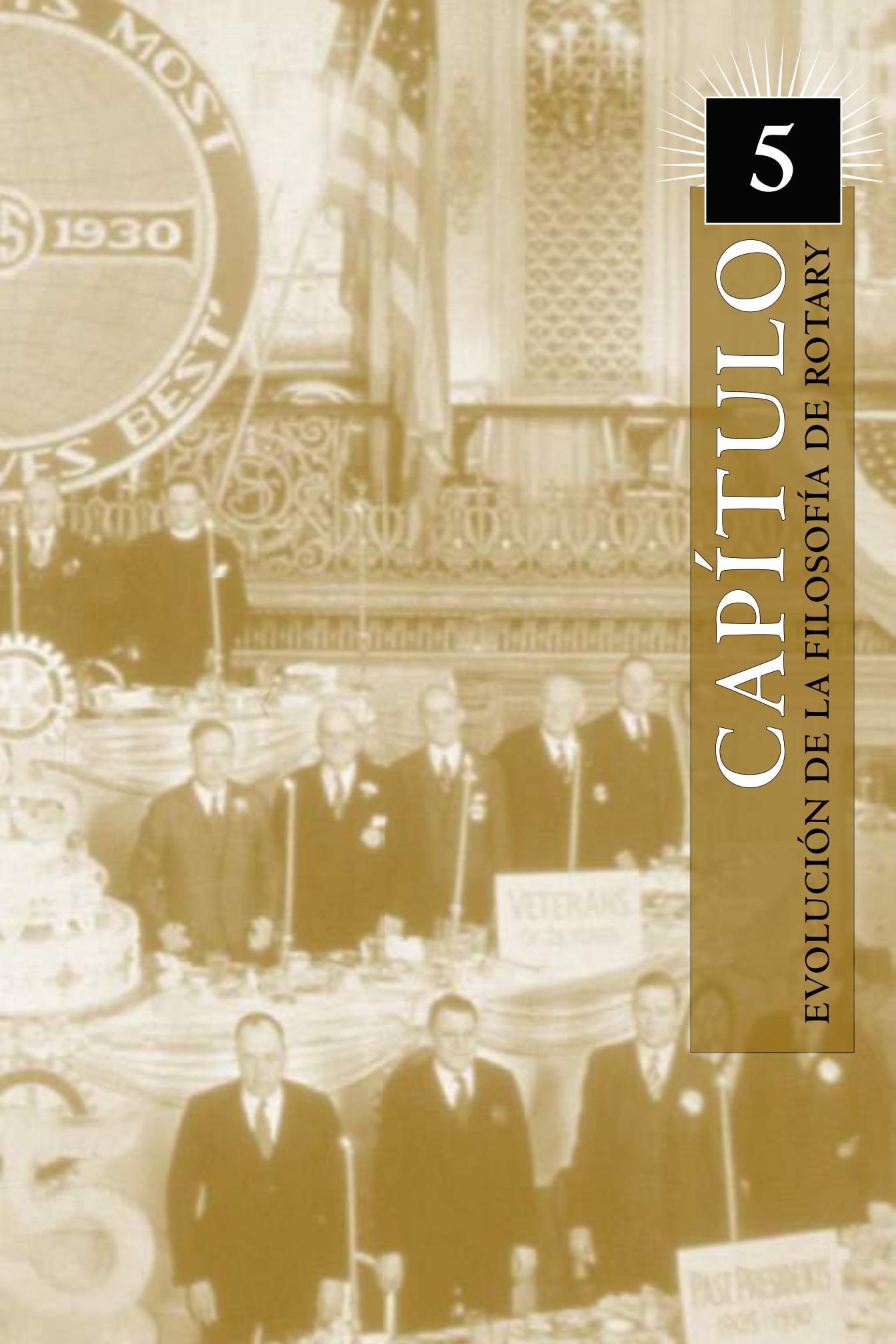
Alberto I, Rey de Bélgica, nombró a Perry caballero en 1927, en homenaje a los servicios prestados a Rotary. Cuando se retiró el 30 de junio de 1942, la organización que contaba con un solo club cuando se afilió, había crecido hasta superar los 5.000 clubes en todo el mundo. A pesar de la avalancha de pedidos para que se presentara como candidato a la presidencia de Rotary International, Ches rechazó la oferta y regresó a su club, donde ocupó el cargo de presidente.

Antes de retirarse anunció su compromiso con su secretaria, Peggy. Poco después se casaron y vivieron en Evanston hasta su fallecimiento el 21 de febrero de 1960. En el momento de su muerte, la organización que ayudó a formar contaba con 10.400 clubes en 115 países.

Rotary no es una organización de héroes. Está compuesta de hombres y mujeres que sirven por el privilegio de ayudar a los demás y no por las ventajas personales que puedan obtener mediante sus actos. Posiblemente cada uno de los 1,2 millones de rotarios se acuerda del fundador, y algunos quizá recuerdan los nombres de los cuatro socios fundadores. Sin embargo, muy pocos han oído hablar de Chesley R. Perry o conocen sus contribuciones al movimiento rotario. Se puede afirmar, sin restar valor a los logros de Paul Harris, que sin Ches Perry no existiría la organización que hoy conocemos como Rotary.

Fue precisamente el fundador quien escribió lo siguiente: “Si es verdad que se me puede llamar ‘el arquitecto’, de igual manera puede decirse de Ches que fue ‘el constructor’ de Rotary International”.





5

CAPÍTULO

EVOLUCIÓN DE LA FILOSOFÍA DE ROTARY

Capítulo 5 – Evolución de la filosofía de Rotary

Para el ex director de RI, Sabino Santos, de Filipinas, Rotary es “una filosofía que procura conciliar la satisfacción de las necesidades personales y la permanente responsabilidad de compartir nuestros bienes terrenales con los demás”.

Sin duda muchos estarán de acuerdo con este conciso análisis, basado en un siglo de servicio y pensamiento rotario.

Gran parte de la filosofía rotaria que se difunde hoy en el mundo quedó grabada en la piedra angular de la organización durante sus años formativos: entre 1910 y 1922. Época en que los hombres adoptaron el ideal de Rotary y, con espíritu proselitista, se lanzaron a difundir la buena nueva. Pero no todos los rotarios se afiliaron a Rotary por las mismas razones y, en sus inicios, no todos los clubes rotarios apoyaban los mismos programas o prácticas. Cuando la organización —en ese entonces la Asociación Nacional y luego la Asociación Internacional de Clubes Rotarios— comenzó a establecer una normativa general para los clubes, no siempre contó con el beneplácito de todos. La mayoría de rotarios preferían seguir disfrutando de su independencia.

Los clubes de pueblos pequeños

Durante años se planteó la interrogante de si los clubes rotarios podrían prosperar en pueblos pequeños. La organización tuvo sus orígenes en las grandes urbes con el objeto de que los hombres de negocios de las grandes ciudades pudieran disfrutar del ambiente cordial de los pueblos pequeños. Ches Perry, ya a cargo de la sede mundial, se opuso a la emisión de cartas constitutivas de clubes nuevos en localidades con menos de 100.000 habitantes. Sostenía que fracasarían económicamente y afirmaba que “Rotary, con sus ‘representantes’ de cientos de

*Paul Harris y Ches Perry junto a los
Objetivos de Rotary*

*Al dorso: Rotarios durante la celebración del
25° aniversario rinden homenaje al lema
“Se Beneficia Más el que Mejor Sirve”.*



‘clasificaciones’ profesionales o empresariales era más propicio para la vida económica de una gran ciudad”. Además, los hombres de negocios de las pequeñas localidades ya gozaban de la camaradería.

Pero pronto surgieron discrepancias en estos intentos por controlar el crecimiento de Rotary. En 1913, H. W. Stanley, vicepresidente de la División Occidental de EE.UU. viajó por ciudades de Texas, con y sin clubes rotarios, y comunicó a la sede mundial que, según su opinión, Rotary podía funcionar con igual eficacia tanto en ciudades de 20.000 como de 100.000 habitantes.

En 1916, la revista THE ROTARIAN publicó un editorial sobre la idea de reducir el número mínimo requerido de habitantes a menos de 25.000. Como resultado, muchos socios se sumaron a la idea de eliminar la restricción de las “grandes ciudades”. Frank L. Rawson del Club Rotario de Portland, Maine, redactó un documento que fue leído ante los delegados de la Convención de 1916 en Cincinnati, Ohio. “Los 37 clubes rotarios existentes en ciudades con menos de 25,000 habitantes... tienen de qué enorgullecerse”, afirmó, acotando que muchos otros clubes de pequeñas localidades esperan la aprobación de su carta constitutiva. “¿Debemos aceptarlos? ¿Deben ser tratados como subgrupos de Rotary? Estamos prestos a juzgarlos, ¿pero hacemos algo para ayudarlos? ¿Creemos acaso que un estadístico con un Censo de los EE.UU. y una regla de cálculo puede determinar numéricamente dónde fundar un nuevo club rotario? Rotary se basa en la calidad y no en la cantidad”.

Por lo general, en 1917 el tamaño de la ciudad no era un factor tan importante como el número y la composición de los posibles socios en la fundación de un club nuevo. En 1917, el presidente de RI Arch Klumph, de Cleveland, Ohio, escribió: “Cada año disminuimos el parámetro del número de habitantes, hasta ahora se consideraban aceptables las ciudades con 10.000 o incluso menos habitantes. Personalmente, pienso que si una delegación de un pueblo de 1000 habitantes desea solicitar su ingreso... con la segura convicción de poder mantener tal club, firmaría su carta constitutiva como si se tratara de un club en una ciudad con un millón de habitantes”.

Estatutos y Reglamento

En los primeros años, Rotary no contaba con reglamentos ni documentos estatutarios. En 1927, Charles A. Newton, socio fundador del club de Chicago en 1905, escribió: “Funcionábamos bajo un acuerdo entre caballeros, con un entendimiento cabal de nuestras propias normas. Los socios se elegían en reuniones abiertas mediante voto a viva voz y bastaba un voto negativo para denegarle la afiliación a alguien”. Contó, además, que debido a cierto episodio, el club de Chicago decidió redactar sus normas de procedimiento. “Un día, un orador hablaba con convicción sobre las ventajas de usar madera en vez de ladrillo como material de construcción. Llevado por la emoción, un socio propuso que el club adoptase una resolución en apoyo de dicha afirmación. Los socios votaron y la resolución fue adoptada. En una semana fuimos testigos de la ira de los albañiles y muy acertadamente aprobamos como norma que, en el futuro, toda resolución se haría en previa consulta con la junta directiva”.

Los primeros 16 clubes, no regidos por ninguna junta nacional, adoptaron, por lo general, los estatutos y el reglamento del club de Chicago; más por conveniencia que por obligación legal. Ya en las primeras reuniones de la Directiva de la Asociación Nacional, se advirtió la necesidad de que los clubes contaran con

En 1976, la Junta Directiva de RI, interesada en obtener una definición concisa de las ideas fundamentales de Rotary, encargó su redacción al Comité de Relaciones Públicas, el cual resumió dichas ideas en una frase todavía en uso: “Rotary es una asociación internacional de líderes profesionales y empresariales quienes proporcionan servicio humanitario, promueven la puesta en práctica de elevadas normas de ética en toda ocupación y contribuyen al fomento de la buena voluntad y la paz en el mundo”.

estatutos prescritos. La situación se hizo más apremiante en 1911 cuando, al tiempo de celebrarse la segunda Convención en Portland, Oregon, Rotary contaba con 36 clubes en tres países, cada uno con sus propios estatutos y reglamento.

James Pinkham, de Seattle, presidente del Comité de Resoluciones, informó a los delegados en Portland que su comité recomendaba la adopción de estatutos y reglamento modelos para los clubes. El presidente de la Asociación Nacional, Paul Harris, nombró un comité para su elaboración. Dirigido por Ernest L. Skeel de Seattle, el comité trabajó durante un año en la redacción de los estatutos y el reglamento modelo y cuando Skeel los presentó ante la Convención de 1912, en Duluth, Minnesota, éstos fueron aprobados por una mayoría abrumadora. En los años siguientes, dichos documentos fueron enmendados y, en algunos casos, se volvieron a redactar; pero la idea central aún permanece en el alma de lo que es hoy el principio rector de Rotary.

El hecho de tener estatutos no implicaba, sin embargo, que los clubes los seguirían. Como líderes empresariales y profesionales, los rotarios estaban acostumbrados a tomar decisiones y a establecer sus propias normas, no a que les fueran impuestas. En 1915, la Asociación Internacional determinó que los clubes contaban con 300 estatutos y, consecuentemente, 300 objetivos. Rotary nunca pretendió ser 200 organizaciones distintas con sus respectivos objetivos y principios, sino un movimiento único y unificado.

Allen D. Albert de Minneapolis, presidente de RI en 1915-1916, nombró a Arch Klumph presidente del comité encargado de redactar los *Estatutos* y el *Reglamento* de la Asociación Internacional de Clubes Rotarios. Klumph presentó el documento redactado por el comité ante la Convención de 1915, en San Francisco, que fue aprobado unánimemente por los delegados. En el curso del año siguiente, el comité elaboró otro conjunto de documentos que servirían de estatutos y reglamento modelos para cada club rotario. Esto dio paso a la reglamentación de varios aspectos importantes como el nombre del club, los objetivos y requisitos, la categorías de socios, los límites territoriales y el respaldo a posiciones políticas, siendo éste último vedado. Los delegados a la Convención de Cincinnati de 1916 aprobaron los

estatutos y el reglamento modelo, exigiendo su adopción por parte de todos los clubes. “Los clubes existentes quedarán exentos, mas todo cambio subsecuente en sus estatutos deberá realizarse con el consentimiento escrito de la Directiva de la Asociación Internacional”, escribió Chess Perry en *The Weekly Letter*.

El cambio más radical en los nuevos *Estatutos* de la Asociación Internacional de los Clubes Rotarios fue la división de Rotary en 10 unidades geográficas o distritos. Se creó la figura del “gobernador de distrito” para promover los objetivos de la asociación, organizar clubes nuevos, fomentar los intereses de los clubes existentes y, todo ello, bajo la supervisión general de la Directiva de la Asociación Internacional. Noventa años después, el gobernador de distrito sigue siendo el enlace entre la Directiva de Rotary International y los rotarios locales. En el transcurso de los años, los *Estatutos de Rotary* han sido enmendados en varias oportunidades, pero exceptuando las modificaciones para incluir cambios culturales o geográficos, las enmiendas han sido menores.

La plataforma y el Objetivo de Rotary

En los *Estatutos* y el *Reglamento* se estipularon las normas y procedimientos que debían observar la asociación y sus clubes; sin embargo, no respondían a las preguntas básicas: *¿Qué es Rotary? ¿En que creen los rotarios?* Tales valores se plasmaron en un discurso intitulado originalmente “La plataforma de Rotary” y luego “El Objetivo de Rotary”.

Desde un comienzo, el Club Rotario de Seattle formuló un programa que delineaba sus principios. En 1911, tres de sus socios, James Pinkham, Ernest Skeel y Roy Denny, adaptaron el documento y lo propusieron ante segunda Convención anual en Portland, como la “Plataforma de Rotary”. La declaración de cinco párrafos exponía el sistema de clasificaciones del cuadro social, el compromiso de realizar tratos justos y honestos y el servicio como base de todo negocio. Dicha plataforma finalizaba con las palabras “Se Beneficia Más el que Mejor Sirve”.

En agosto de 1912, los delegados adoptaron en un mismo día la plataforma y los Objetivos de la asociación. En los *Estatutos* del Club Rotario de Chicago de 1906 figuraban dos objetivos:

1. El fomento de los intereses profesionales de sus socios y
2. El fomento de la camaradería y demás desiderata propia de los clubes sociales.

Posteriormente en el mismo año, el club añadió un tercer objetivo:

3. El fomento de los principales intereses de Chicago y la difusión del espíritu de orgullo cívico y lealtad entre sus habitantes.

En 1910, los delegados que asistieron a la primera Convención de la Asociación Nacional de Clubes Rotarios fijaron cinco objetivos para la joven organización.



TRADUCCIÓN AL CHINO DEL CÓDIGO DE ÉTICA DE ROTARY

1. Organizar clubes nuevos.
2. Promover el bien común de todos los clubes.
3. Fomentar el orgullo cívico y la lealtad.
4. Promover elevadas normas éticas en los negocios.
5. Promover los intereses profesionales de cada socio.

Con el creciente interés en el ideal de servicio, los rotarios comenzaron a preocuparse más por el prójimo. En 1915, los delegados a la Convención de San Francisco ampliaron el quinto objetivo y añadieron un sexto:

5. Avivar el interés de cada socio en el bienestar público de su comunidad y cooperar con otros en nombre del desarrollo cívico, social, comercial e industrial.
6. Estimular el deseo de servicio en cada socio para beneficiar a sus semejantes y la sociedad en general.

En 1918, la Asociación Internacional aprobó otra revisión quedando cuatro objetivos. No obstante, con el rápido crecimiento de los clubes y proyectos éstos fueron insostenibles y volvieron a restaurarse seis objetivos. Con el paso de los años, Rotary retocó repetidamente su definición, produciéndose el último cambio significativo en 1951. Fue entonces que se decidió establecer como Objetivo único de Rotary: “Estimular y fomentar el ideal de servicio como base de toda empresa digna”. Con tan noble intención firmemente planteada, se trata de una descripción de las cuatro áreas que deben observar los rotarios para lograr el Objetivo:

“Primero: El conocimiento mutuo y la amistad como ocasión de servir.

Segundo: La observancia de elevadas normas de ética en las actividades profesionales y empresariales; el reconocimiento del valor de toda ocupación útil y la dignificación de la propia en beneficio de la sociedad.

Tercero: La puesta en práctica del ideal de servicio por todos los rotarios en su vida privada, profesional y pública.

Cuarto: La comprensión, la buena voluntad y la paz entre las naciones, a través del compañerismo de las personas que en ellas ejercen actividades profesionales y empresariales, unidas en torno al ideal de servicio”.

62

UN COMITÉ DELIBERA
DURANTE UNA DE
LAS SESIONES DE
LA CONVENCIÓN
DE ROTARY CELE-
BRADA EN DULUTH,
MINNESOTA,
EE.UU., EN 1912.



“Si no contásemos más que con las grandes asociaciones políticas y otras entidades similares, apenas tendríamos esperanzas de vivir la gran aventura en la cual nos encontramos ahora. Y he compartido esta inquietud por el futuro de la humanidad con mi amigo Einstein... sé que él también esperaba que surgiese un gran movimiento, el cual se ha convertido en Rotary y otras entidades, y continuaremos luchando a la par que seguimos siendo profundamente humanos”.

—*Dr. Albert Schweitzer, Rotario y Premio Nobel de la Paz*

Colmar, Francia, 1960

El giro hacia el servicio

La razón principal de los numerosos cambios en los primeros Objetivos fue una evolución de actitudes gradual, departiendo del “yo” y pronunciándose más hacia el “servicio”. Rotary comenzó como un grupo de hombres que disfrutaban del compañerismo mutuo. Por lo tanto, fue muy natural que contara con elementos propios de un club que fomentaba la actividad profesional y comercial. Los primeros registros de socios del Club Rotario de Chicago incluían el consejo, “Si cultivas la amistad de tus compañeros cosecharás buenos negocios; ellos, a su vez, harán lo mismo contigo... Ejerce tu influencia en amigos y conocidos, en la medida de lo posible, para que tus compañeros rotarios puedan beneficiarse de sus negocios. En Rotary reina el espíritu de reciprocidad”. Pero en poco tiempo, hubo socios que se rebelaron ante la presión de limitar sus relaciones comerciales con los socios del club. Así en 1911, tras una avalancha de artículos negativos de prensa sobre los estrechos horizontes de Rotary, Paul Harris exhortó a los clubes a acabar esta práctica de favoritismo comercial. Una de sus últimas decisiones como presidente de la asociación fue eliminar de la lista de funcionarios del club la figura del estadístico, quien era el encargado de documentar las operaciones comerciales y profesionales realizadas entre los socios.

Incluso antes de que existiera la asociación nacional de Rotary y la organización se inclinara más hacia el servicio, los socios de los primeros clubes habían ido más allá de sus filas e intereses personales para ayudar a los menos afortunados en sus comunidades. Paul Harris escribió, “Sacar provecho de los negocios estaba fuera de lugar para mí. Al igual que para mis compañeros rotarios, para mí era más importante dar que recibir”.

Lo que empezó como una pequeña onda en el club de Chicago en 1907, se transformó una década después en gran marejada. Cientos de clubes adoptaron miles de proyectos que propulsaron el movimiento hacia dos objetivos: el servicio en la comunidad y la adopción de elevadas normas éticas en los negocios.

Cuando la revista *The National Rotarian* comenzó a publicarse mensualmente, el fuego del servicio se atizó aún más. Perry permitió a los clubes utilizar sus páginas para “presumir” sus programas, lo que a la vez sirvió a otros clubes como

incentivo para desarrollar proyectos en sus respectivas comunidades. Vale mencionar, por ejemplo:

- En 1912, el club de Los Angeles donó 4.000 dólares a la propuesta de una autopista transcontinental; un año después repartieron aguinaldos navideños a 15.000 personas de bajos recursos.
- En 1913, el club de Portland, Oregon, denunció y puso al descubierto ciertos planes turbios en la localidad.
- En 1914-1915, el club de Lincoln, Nebraska, auspició el programa para construir una autopista pavimentada de Lincoln a Omaha, financiando además un hospital local.
- En 1914-1915, numerosos clubes compraron sacos de harina para socorrer a Bélgica durante la Primera Guerra Mundial.
- En 1916-1917, el club de Boston inculcó la práctica de normas éticas en los negocios entre los mensajeros de oficinas.
- En 1916-1917, los rotarios de Detroit organizaron un campamento al aire libre para niños discapacitados.
- En 1917-1918, el club de Oakland envió miles de pares de zapatos a refugiados de la guerra.
- En 1917-1918, los rotarios de Nueva York establecieron una oficina de empleo para soldados y marineros dados de baja.

La idea de que los rotarios deben promover normas éticas en sus negocios se remonta a la época en que Paul Harris anhelaba hacer negocios con comerciantes honestos, como los que había conocido de niño en su pequeño pueblo de Vermont. Paul escribió en 1912: “El pensamiento rotario sostiene que la ocupación de un hombre es la mejor y más sincera expresión del hombre; que si la vida profesional de este hombre es intachable, su vida social probablemente lo sea. La reputación de los integrantes del cuadro social de los clubes rotarios debe ser intachable, puesto que de sus filas provienen tus amigos y los míos”.



GLENN C. MEAD, SEGUNDO
PRESIDENTE DE ROTARY
(1912-1913)

“El club rotario reúne a hombres de todos los idiomas, provenientes de todo clima y conocedores de los valores eternos del individuo, del arte y de la cultura; hombres decididos a defenderse contra la acusación de materialismo; pero, igualmente alertas contra falsos romanticismos que interfieran en su deseo de brindar servicio y trabajar en favor de una sociedad mejor”.

—*Thomas Mann, rotario, escritor y premio Nobel*
Munich, Alemania, 1930



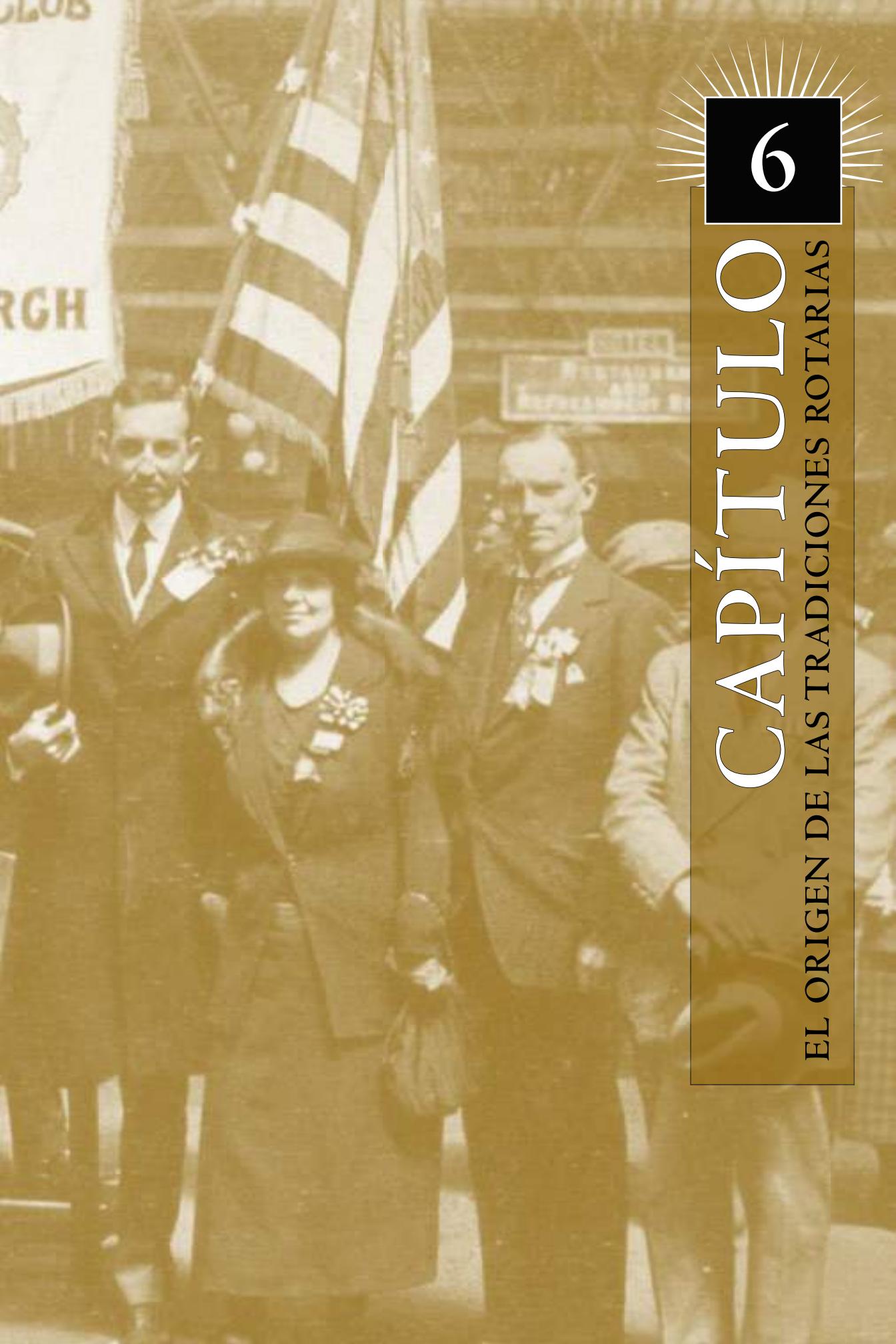
PARTICIPANTES EN LA CONVENCIÓN DE ROTARY CELEBRADA EN SAN FRANCISCO, CALIFORNIA, EE.UU., 1915

Los rotarios, los clubes y la Asociación Internacional pronto clamaron que la ética formara parte del manifiesto de Rotary. Glenn Mead de Filadelfia, quien sucedió a Paul Harris en la presidencia de la Asociación Internacional, describió a Rotary como “Un puente sólido e importante entre el antiguo y el nuevo orden en el mundo de los negocios” y pidió a su sucesor que nombrara un comité de rotarios para elaborar un código de ética. Los delegados a la Convención de 1913, en Buffalo, Nueva York, aprobaron la resolución por unanimidad.

En menos de una década, el sueño original de Paul Harris se había convertido en realidad. Hacia 1912, los primeros rotarios sabían ya que no sólo contaban con una organización que les ofrecía diversión y compañerismo sino que comenzaron a asentar la convicción de que podían hacer del mundo un mejor lugar donde vivir.

Ese movimiento original vagamente definido al principio contaba ahora con una estructura sólida: estatutos coherentes, reglamento, objetivos, código de ética y tres de las que hoy denominamos las Cuatro Avenidas de Servicio: Servicio en el Club, Servicio a través de la Ocupación y Servicio en la Comunidad.





CAPÍTULO

EL ORIGEN DE LAS TRADICIONES ROTARIAS

Capítulo 6 – El origen de las tradiciones rotarias

Hoy en día, la rueda rotaria es uno de los símbolos más conocidos del mundo. En algunos países aparece en los límites de cada población donde existe un club rotario. Pero pasaron muchos años antes de los clubes tuvieran un emblema oficial ya que cada uno diseñaba el suyo propio.

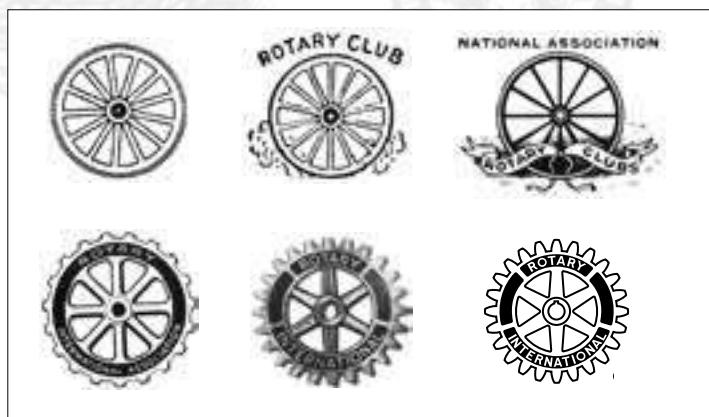
68

El Club Rotario de Chicago primero utilizó la rueda de un carro, idea generalmente atribuida a Paul Harris, quien argumentaba que simbolizaba civilización y movimiento. La apariencia cambiaba, dependiendo de los grabados que el impresor del club, Harry Ruggles, tuviera disponibles. Cuando Montague M. Bear, grabador de profesión, se afilió al club, se ofreció a diseñar un emblema permanente. Los socios rechazaron su primera idea: la rueda de una simple carreta, por parecerles “inerte y sin sentido”. Para proyectar una imagen de moción, Monty añadió nubes de polvo delante y detrás de la rueda y la leyenda “Club Rotario” en la parte superior. Los rotarios utilizaron este diseño por un tiempo hasta que un socio muy observador señaló que una rueda no puede levantar nubes de polvo delante de ella. Monty eliminó la controversial nube y ese diseño se convirtió en el emblema del club de Chicago, al igual que de otros muchos clubes rotarios, hasta cerca de 1912, con la pequeña diferencia de que algunos clubes incluyeron en el estandarte referencias locales como el nombre de la ciudad encima de la rueda.

Ches Perry, secretario de la Asociación Nacional de Clubes Rotarios, sugirió a los delegados a la Convención de Portland en 1911 que adoptaran un emblema oficial, basado en el símbolo de la rueda, ya que según él se había “convertido en el emblema adoptado de forma general por los clubes rotarios”. En la Convención de 1912, la Junta Directiva nombró un comité ejecutivo con este cometido.

La evolución del emblema de Rotary

Al dorso: El presidente de RI Snedecor (centro), otros rotarios y sus respectivos cónyuges en la Convención de Edimburgo, en 1921.



“Si realmente queremos amar, si realmente queremos vivir, debemos amar hasta que duela... Creo que ningún rotario que tenga por lema ‘Dar de Sí antes de Pensar en Sí’, debe denominarse a sí mismo rotario si no tiene tiempo para el servicio. Si amamos, servimos. Aquí comienza el hermoso lema que los rotarios han elegido este año, ‘Encontremos tiempo para servir’.”

—*Madre Teresa de Calcuta, India*

Convención de RI de 1981, São Paulo, Brasil

Su presidente fue George W. Clark de Jacksonville, antiguo jefe de Paul Harris y su mejor amigo y mentor.

A algunos le sorprendió la eficiencia del comité de Clark; el cual fue formado en agosto y un mes más tarde ya tenía listo el emblema. Pero ahora sabemos que no comenzaron con una hoja en blanco: simplemente copiaron el emblema del Club Rotario de Filadelfia.

El club de Filadelfia se fundó el 30 de noviembre de 1910 y la Asociación Nacional le asignó el número 19. El presidente del club, Glenn Mead encomendó a Weston Boyd, impresor, George Fry, grabador, y Jack Berlet, joyero, el diseño de un emblema. Según ellos, los diseños de las ruedas de carro que los otros clubes utilizaban no expresaban la idea de Rotary. Así que decidieron agregarle los dientes de una rueda mecánicamente viable, simbolizando el trabajo mancomunado que realizaban los socios en pos de los objetivos de la organización. Le agregaron un estandarte con la proclama “El comercio sigue a la bandera” y un águila para darle el toque patriótico final.

Mead aprobó el diseño y comentó con Berlet su idea de crear una insignia metálica que los rotarios pudieran portar en sus chaquetas. George Fry diseñó una rueda con 19 dientes, representativa del club número 19, y Berlet comenzó la producción. Es así, como los millones de insignias rotarias que hombres y mujeres de todo el mundo que, desde entonces, han portado en sus chaquetas nacieron en la mente del presidente de un club y de un joyero de Filadelfia.

La Convención de 1912 nombró a un comité de diseño compuesto por George Clark, J. Filiatrault, de Duluth; Mac Olson, de Des Moines y Weston Boyd, de Filadelfia, quien ejercería de secretario. Cuando Boyd mostró al comité el emblema que ayudó a diseñar para su club, lo aceptaron al instante. Las únicas modificaciones fueron la supresión del águila y de la franja “El comercio sigue a la bandera”. Para garantizar la uniformidad, el nombre del club se sustituyó por el de la asociación. Utilizaron el mismo diseño para la insignia de solapa, pero como resultaba imposible incluir “Asociación Internacional de Clubes Rotarios” en un objeto tan pequeño, lo abreviaron en “Rotary International”, nueve años antes de que en la Convención de 1922 en Los Angeles se aprobara el cambio de nombre oficial. La Directiva aceptó el diseño del comité. Posiblemente ayudó el hecho que



PAUL HARRIS (SENTADO, SEGUNDO A LA DERECHA) CON VARIOS SOCIOS DEL CLUB ROTARIO DE LONDON Y FUNCIONARIOS DE RIBI, EN 1932. SYDNEY PASCALL SENTADO A LA DERECHA DE PAUL.

Glenn Mead fuera el sucesor de Paul Harris y el flamante presidente de la Asociación Internacional de Clubes Rotarios. Ches Perry no pudo controlar su impaciencia y le envió una carta a Mead diciéndole, “Glenn, ¿es posible que Boyd viniera a Duluth con el diseño en el bolsillo?”

Aunque Mead aceptó el diseño del comité y se publicó en la revista *THE ROTARIAN*, existían grandes divergencias artísticas entre los emblemas de los clubes locales. Casi todos los clubes rotarios tenían su propia rueda. Incluso en un mismo distrito, algunos clubes diseñaban la rueda con 8 rayos, otros con 10, otros sin ninguno. Algunas contaban con 16 dientes, otras 20, otras con ninguno. Sorprendentemente, la rueda en la portada de *THE ROTARIAN* de abril de 1919 tenía 19 dientes, pero en la portada de mayo contaba con 20 y en junio, ¡la rueda tenía 27!

La rueda continuaba siendo objeto de controversia. En 1918, Charles Henry Mackintosh inició una campaña para modificar el diseño establecido. Citando las objeciones de Oscar Bjorge, respetado ingeniero y socio del Club Rotario de Duluth, escribió a Chess Perry, “Una rueda dentada con 19 dientes es un anacronismo para los ingenieros”. Los dos hombres, junto con el rotario George Berringer de Camden, Nueva Jersey, presionaron a Rotary International durante seis años para que corrigiera el emblema. Objetaron que los dientes cuadrados tenían un tamaño desproporcionado, que estaban separados de forma irregular y que era una “afrenta a la ingeniería... sólo imaginable en la mente de un artista”.

Desde la cama del hospital donde se recuperaba de una apendectomía, Bjorge bosquejó una nueva rueda con seis rayos (se dice que representaba los seis objetivos de Rotary de esa época) y 24 dientes. Finalmente, añadió una ranura de chaveta, que sujetaría la rueda a un eje, convirtiéndola en “algo mecánico y no

inerte”. En 1928, las especificaciones exactas de Bjorge se incluyeron en el *Manual de Procedimiento* y fueron aprobadas en la Convención de 1929 en Dallas. Desde entonces, el emblema de Rotary ha permanecido inalterado.

La rueda rotaria ha aparecido desde entonces en todo el mundo, en millones de insignias de solapa, banderas, corbatas y joyas. Se ha estampado en enormes vallas publicitarias en autopistas y en los sellos postales de más de cien países. Desde sus orígenes fortuitos y mediante sus variadas expresiones iniciales, la rueda rotaria finalmente superó con creces los objetivos de sus diseñadores: simbolizaba acción y un millón de socios trabajando unidos para hacer del mundo un lugar mejor donde vivir. Es también un símbolo de identificación mutua entre los rotarios y un medio de comunicar al público en general el orgullo de “Ser rotario”.

La bandera de Rotary

En septiembre de 1914, el presidente de la Asociación Nacional Frank Mulholland, de Toledo, Ohio, conforme a lo dispuesto en la Convención de ese año en Houston, nombró un comité encargado de diseñar una bandera para todos los clubes rotarios. El presidente del comité Russell F. Greiner de Kansas City, tercer presidente de la Asociación Internacional de Clubes Rotarios, esbozó un diseño que todos los demás socios aceptaron. Al presentarlo, Greiner lo describió así: “En su mayor parte será de color blanco que es la enseña del internacionalismo y está considerado como el lirio blanco, símbolo de la amistad internacional y la buena voluntad. Representa el progreso entre los hombres y las naciones y es la bandera de la humanidad. En el centro de la bandera deberá figurar el emblema oficial de la organización en dorado y azul y las palabras ‘Rotary International’. El azul representa la fidelidad del propósito y el color oro de ley sobre el cual gira la rueda significa el progreso eterno”. Russell Greiner tuvo el honor de hacer ondear la bandera de Rotary por primera vez y lo hizo ante un gran público de líderes rotarios y dignatarios cívicos al izarla en el asta del Hotel Baltimore de Kansas City el 4 de enero de 1915 a las 11 de la mañana.

Los meses rotarios comenzaron a celebrarse en julio de 1983, cuando las semanas especiales se convirtieron en meses especiales. Calendario actual de celebraciones rotarias: Julio: Mes de la Alfabetización; agosto: Mes del Aumento del Número de Socios y la Extensión; septiembre: Mes de las Nuevas Generaciones; octubre: Mes del Servicio Vocacional; noviembre: Mes de La Fundación Rotaria; diciembre: Mes de la Familia; enero: Mes de la Concienciación sobre Rotary; febrero: Mes de la Comprensión Mundial (y aniversario de Rotary, 23 de febrero); abril: Mes de la Revista, y junio: Mes de las Agrupaciones. Las semanas rotarias incluyen la Semana Mundial de Interact, celebrada en noviembre, y la Semana Mundial de Rotaract, en marzo.

El intercambio de banderines, estandartes y pendones constituye una colorida tradición de numerosos clubes rotarios. Con frecuencia, los rotarios que viajan a otras localidades para participar en la reunión de otro club y compensar ausencia, llevan consigo el banderín de su club para intercambiar como símbolo de amistad. Los clubes exhiben estos banderines durante reuniones y eventos distritales. El intercambio es un valioso gesto que sirve como símbolo tangible de compañerismo internacional.

El almirante y rotario Richard Byrd izó la bandera en el Polo Sur en 1922 y cuatro años después en el Polo Norte. En 1932, el profesor Auguste Piccard llevó una bandera rotaria, que le entregó el Club Rotario de Zúrich, en la que fuera la primera ascensión en globo a 18.526 m de altitud. Un año después, la bandera se dirigió en dirección opuesta cuando el Club Rotario de Houghton, Michigan, la hizo descender 2.085 m bajo la superficie de la tierra para la reunión que se celebró en el fondo de la mina de cobre Quincy. La bandera de Rotary ondeó en el espacio sideral cuando el astronauta Frank Borman, rotario del Centro Espacial de Houston, Texas, la llevó consigo en su viaje alrededor de la Luna.

Las Cuatro Avenidas de Servicio

Al crecer Rotary, aumentó la complejidad de sus prácticas, resultando difícil para la organización responder clara y concisamente a la pregunta “¿Qué es Rotary?”

En 1923, el presidente de RI Guy Gundaker, de Filadelfia, escribió un folleto titulado “Conceptos de tradición oral sobre Rotary”. Se trataba de un gran recurso tanto para los funcionarios como los nuevos socios del club, pero apenas resumía los objetivos universales de la organización en una definición memorable.

Un domingo por la mañana, en 1926, Sydney Pascall y Vivian Carter salieron de paseo por un bosque cercano a Londres —en ese entonces, Pascall era presidente de Rotary International en Gran Bretaña e Irlanda (RIBI) y Carter el secretario de RIBI—, el bosque era tan denso que tenían que avanzar en fila, resultando difícil conversar. Pascall le comentó a Carter que creía que pocos rotarios entendían realmente cuáles eran los objetivos de la organización. “Deberíamos resumir todas las actividades rotarias en medio folio”, agregó.

Ambos llegaron a la conclusión de que Rotary era como una autopista de tres carriles: uno para que el rotario preste servicio a su club; otro a su profesión o ocupación y un tercero para servir a la comunidad. Este Plan de Metas y Objetivos resultó muy práctico y fue adoptado por los clubes de Gran Bretaña e Irlanda. Un año más tarde, Rotary International invitó a Vivian Carter a Chicago para exponer dicho plan ante la Junta Directiva, la cual quedó impresionada al ver que podía explicar toda la filosofía de Rotary en un pizarrón. Al proponerse el plan ante la Convención de 1927 en Ostende, Bélgica, los delegados lo aprobaron por mayoría abrumadora.



EL GOBERNADOR DEL DISTRITO 65 HARRY CUMMINS, PRESIDENTE DE RI EN 1931-1932, SYDNEY PASCALL Y EL PRESIDENTE DEL CLUB SPENCER NALL DURANTE LA CONFERENCIA DEL DISTRITO 65 EN GEELONG, AUSTRALIA.

Aunque estas tres vías fueron aprobadas, otros dentro del movimiento exhortaban a Rotary a adoptar la paz internacional y la buena voluntad como áreas de interés especial. En 1924, los rotarios de Kansas City, Missouri —tan lejos de una frontera internacional como cualquier otra ciudad de EE.UU.—, solicitaron a Rotary International que dedicara un programa de un año de duración para destacar el servicio internacional. Aunque no aceptaron su sugerencia, con el tiempo, los rotarios se abocaron al fortalecimiento de las relaciones internacionales. El Servicio

El emblema rotario se imprimió por primera vez en seis sellos postales diferentes para conmemorar la Convención de RI celebrada en 1931 en Viena, Austria. El precio del juego, que en aquel entonces ascendía a 2 dólares, se valora ahora en 300 dólares. Más de 100 países han homenajeado a Rotary emitiendo sellos conmemorativos, y algunos en más de una ocasión. Estos sellos constituyen un recuerdo invaluable para numerosos rotarios coleccionistas, quienes también muestran interés en sobres especiales, tarjetas, sellos anulados y otros artículos filatélicos.



JIM DAVIDSON PRONUNCIÓ EL DISCURSO PRINCIPAL DURANTE LA CENA DE INAUGURACIÓN DEL CLUB ROTARIO DE SINGAPORE EN 1930.

Internacional, el último carril de lo que desde entonces se ha conocido como las Cuatro Avenidas de Servicio, fue aprobado unánimemente durante la Convención de 1928 en Minneapolis. En resumen, dichas cuatro avenidas se definen como a continuación se indica:

- Servicio en el Club, donde se brinda capacitación sobre Rotary a los socios, se fomenta el compañerismo y los comités se ocupan de la administración del club.
- Servicio a través de la Ocupación, donde los socios conectan los ideales de la organización, la ética, el servicio, el deseo de destacar como líderes, con su actividad comercial o profesional.
- Servicio en la Comunidad, el alma misma del servicio, donde cada club rotario del planeta aborda las necesidades de su comunidad local.
- Servicio Internacional, el objetivo añadido en la Convención de 1921 en Edimburgo, según el cual los rotarios van más allá de sus comunidades para abogar por la paz entre las naciones, la comprensión entre los pueblos y la eliminación del hambre, el sufrimiento y las enfermedades.

Otras avenidas que se recomiendan

Numerosos rotarios demostraron sumo interés en trabajar en beneficio de la niñez y solicitaron en repetidas ocasiones la incursión del Servicio a la Juventud

El “Desfile de las rosas” celebrado anualmente el día de Año Nuevo en Pasadena, California, constituye el mayor proyecto de relaciones públicas en que participan los clubes rotarios de EE.UU. y Canadá. Desde 1924, la carroza rotaria ha lucido ya en 25 ocasiones, y ha tomado parte en este desfile en forma consecutiva a partir de 1981. Los rotarios norteamericanos financian su participación, dedicada a un programa o aspecto del servicio. Más de 250 millones de televidentes de todo el mundo siguen este desfile.

como una quinta avenida. Otros sostenían que el servicio a los discapacitados debería considerarse una avenida. Pero los sucesivos Consejos de Legislación y Directivas de RI sabían que las Cuatro Avenidas funcionaban bien básicamente por ser conceptos sencillos, fáciles de recordar y emular. Las Directivas respondieron que si la “Juventud” pasaba a ser una avenida, pronto existiría una razón para que las “Personas de Edad” lo fueran; si se añadían los “discapacitados”, ¿cuánto tiempo tardarían en solicitar que se incluyeran avenidas para la “Pobreza” o el “Medio Ambiente”?

En el transcurso de los años, algunos de los nuevos programas trascendieron las avenidas. En RYLA, el Seminario de Rotary para Líderes Jóvenes, la capacitación que los rotarios brindan a adolescentes locales sobre liderazgo, ética y servicio a los demás abarca el Servicio en la Comunidad y el Servicio a través de la Ocupación. En “Rotaplast,” programa iniciado por el Club Rotario de San Francisco, los cirujanos rotarios reclutan a otros médicos, no necesariamente rotarios, para que viajen por cuenta propia a Sudamérica para realizar operaciones a pacientes con lesiones o deformidades que residen en zonas de muy escasos ingresos. Aquí se combinan el Servicio a través de la Ocupación y el Servicio Internacional cumpliéndose así la misión de Rotary.

Las cuatro Avenidas de Servicio ayudaron a definir los programas de Rotary, aportaron un estructura a su misión y 80 años después de su adopción han conseguido que los rotarios respondan a la pregunta “¿qué es Rotary?” con claridad y orgullo.

Imágenes de Rotary



El fundador Paul P. Harris degusta un plato de sukiyaki en Tokio, durante una gira de buena voluntad en el Pacífico en 1936.

Paul Harris planta un "árbol de la amistad" en Tokio, en 1935.



Hiroji Mukasa, de Japón, presidente de RI en 1982-1983.

Jennifer Amyx,
de Carolina del
Norte, EE.UU.,
becaria de Buena
Voluntad en
Japón en 1992-
1993, prepara
galletas de arroz.



El ex presidente de RI Paulo V. C. Costa y el presidente de RI en 1995-1996 Herbert G. Brown, entregan a Sadako Ogata, de Japón, Alta Comisionada de la ONU para los Refugiados y ex becaria de Buena Voluntad, el Premio de Rotary pro Paz y Comprensión Mundial, en la Convención de 1996 en Calgary, Alberta, Canadá.

Estudiantes de
Intercambio de Jóvenes
de Australia y Estados
Unidos participan en
un festival shintoísta en
Japón, en 1997.





La Convención de 1961, en Tokio, Japón logró una concurrencia sin precedentes: 23.366 rotarios e invitados.

Estos rotarios plantan un árbol, en el marco del programa Preservemos el Planeta Tierra.



IMÁGENES DE ROTARY



El secretario general de RI George Means, el presidente de RI en 1952-1953 H. J. Brunner, y Francis Kettaneh, en la Convención de 1953 en París, Francia.



El rotario francés Guy Blancheton se toma un descanso junto a un pequeño paciente, durante una vuelta ciclista de 900 kilómetros para promover la donación de órganos.



Rotarios de Bélgica y Países Bajos visitan un proyecto de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano en Zaire (actualmente República Democrática del Congo), destinado a la plantación de huertos de árboles de *Treculia africana*, los cuales producen frutos nutritivos y semillas comestibles, necesarios para mejorar la alimentación de los lugareños.



Jean-Paul Moroval, de Thionville, Francia, se convirtió en 1986 en el millonésimo rotario, ocasión que celebró junto a su esposa, Danielle, en la Convención de RI en Las Vegas, Nevada, EE.UU.



Joaquín Anorga, gobernador del Distrito 25 en 1927-1928, Paul y Jean Harris, y Urbano Trista, gobernador en 1926-1927, reunidos en Cuba, en 1927.

IMÁGENES DE ROTARY



Los proyectos de Servicio en la Comunidad Mundial ayudan a financiar la instalación de pozos para el suministro de agua en Haití.



Médico rotario de Chile imparte instrucciones a una joven madre antes de dar de alta a su hijo, recién operado de labio hendido. Rotaplast International, proyecto de Servicio en la Comunidad Mundial apoyado por los clubes de Norte y Sudamérica, ofrece cirugía facial reconstructiva a la población infantil necesitada.



El Club Rotario de Torrelavega, Cantabria, España, proporcionó a la comunidad el "Monumento a los Valores Humanos", símbolo de las manos solidarias que sustentan el mundo, obra de la socia del club Mercedes Rodríguez Elvira.



Megan Morris, interactiara de California, EE.UU., enseña a cepillarse debidamente los dientes a un grupo de niños, en el marco del Proyecto Amigo Rotario, en México.



Tomás Muñoz, de 17 años de edad, ahora puede movilizarse y lo celebra junto a un grupo de chicos de Honduras. Los rotarios han suministrado miles de sillas de ruedas, en colaboración con la entidad no lucrativa Wheelchair Foundation.



Voluntarios rotarios participan en la construcción del "Hospital de la Esperanza" en la República Dominicana, proyecto patrocinado por los Distritos 7070 (Canadá) y 4060 (República Dominicana).

IMÁGENES DE ROTARY



El Distrito 4340 recibió un Subsidio de Oportunidades para Niñez, mediante el cual se practicaron intervenciones quirúrgicas a estos dos pacientes.



Estos chicos aprenden a fabricar zapatos en un orfanato de Lima, Perú, en el marco de un proyecto de Servicio a través de la Ocupación financiado mediante una Subvención Compartida de La Fundación Rotaria, sustentado por rotarios peruanos y estadounidenses.



Dong-Kurn Lee, gobernador del Distrito 3650 (Corea) en 1995-1996 y el presidente de RI Herbert Brown en la Convención de 1996 en Calgary. El Distrito 3650 fue el ganador internacional del Desafío de Calgary, importante iniciativa para la captación de socios, en la cual el distrito fundó 32 clubes e instaló 1.873 socios nuevos.



Hea Kyung Park, becario de Buena Voluntad de 1998-1999 originario de Corea, pone en práctica sus estudios en un laboratorio de New Haven, Connecticut, EE.UU.



Rotarios coreanos auspician una caminata destinada a recaudar fondos para las personas con discapacidades.



Rotarios de Gangreung-Jungang, Korea, colaboran en la cosecha de arroz de 1996.

En 1996, los socios del Club Rotario de Jeonju-Hanbyeok, Corea, conmemoran el primer aniversario del club mediante el otorgamiento de becas a estudiantes de la localidad.



Estos niños disfrutaron un evento de compañerismo patrocinado por los rotaractianos de Corea.

Rotarios de Kyoto-Southwest, Japón, reciben a seis estudiantes patrocinados por un club hermano de Corea.





El Voluntario de Rotary Dr. Otto Austel (derecha), imparte capacitación a un trabajador de la salud, en el marco de un proyecto de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano destinado a promover la atención médica en Brasil. El proyecto ha financiado dispensarios médicos, una red de abastecimiento de agua potable y la plantación de árboles frutales.



Renato Figueiredo (derecha), presidente del Club Rotario de São Paulo-Memorial da America Latina, Brasil en 1998-1999, entrega las llaves de una furgoneta donada a un centro de tratamiento del cáncer infantil. La adquisición del vehículo, para el transporte de los pequeños pacientes al centro, se financió a través de una Subvención Compartida conferida a los Distritos 4610 (Brasil) y 3090 (India).

IMÁGENES DE ROTARY

Paulo V. C. Costa da la bienvenida a la Madre Teresa de Calcuta a la Convención de RI en São Paulo, Brasil en 1981. El Sr. Costa ejerció la presidencia de RI en 1990-1991.



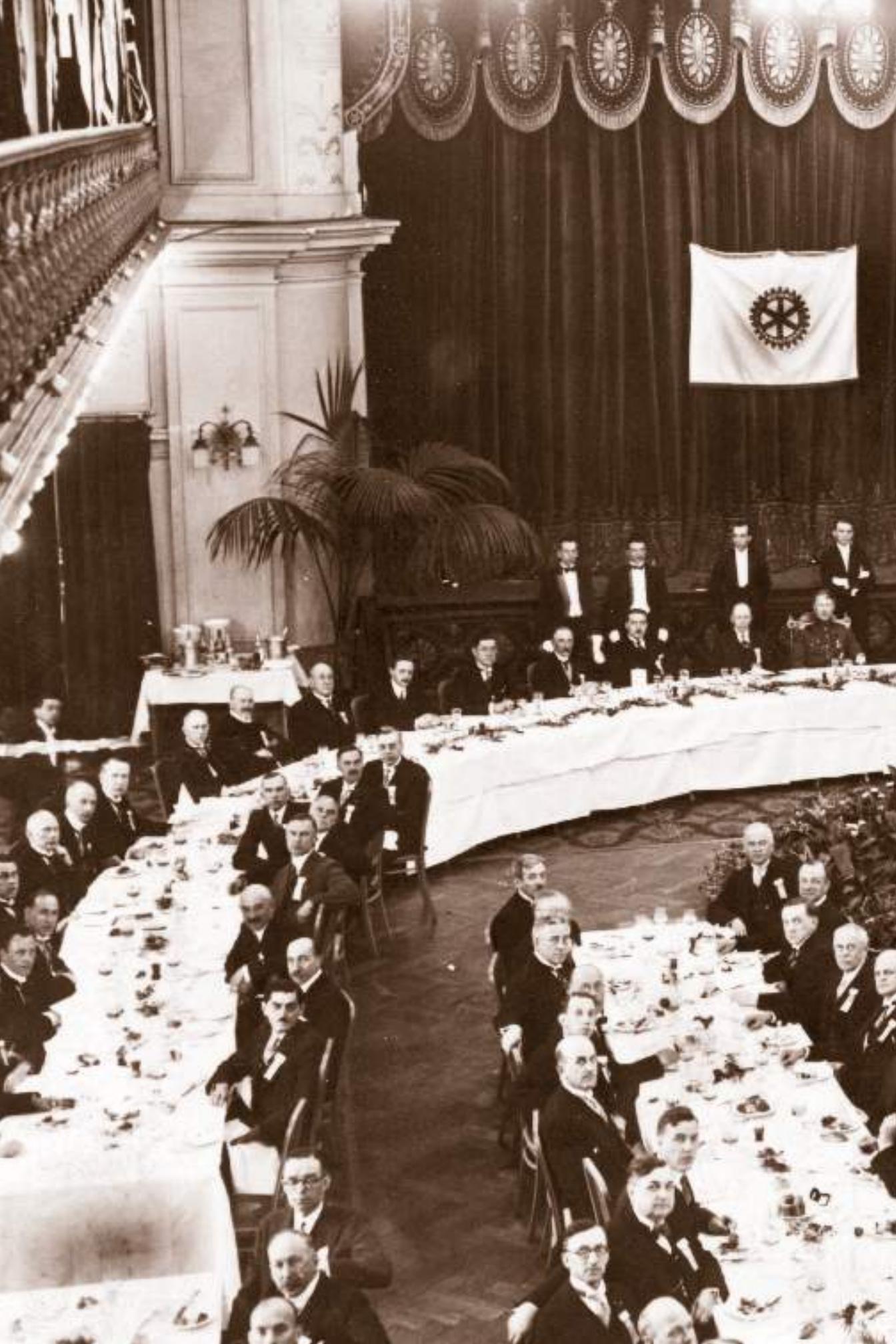
En esta ceremonia, celebrada en 1936, Macedo Soares, ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, confiere a Paul Harris la Orden do Cruzeiro do Sul, en homenaje a la labor humanitaria de Rotary.



Más de 8.000 jóvenes participan cada año en el programa Intercambio de Jóvenes, incluidos estos estudiantes de Brasil.

En conmemoración del 500° aniversario de Brasil, 2.000 escolares plantan árboles, en un evento patrocinado por el Club Rotario de Arcos.







7

CAPÍTULO

ROTARY OCUPA EL PLANO INTERNACIONAL

Capítulo 7 – Rotary ocupa el plano internacional

78

En noviembre de 1910, tan sólo tres meses después de la convención y formación de la Asociación Nacional de Clubes Rotarios, el rotario Arthur Frederick Sheldon tuvo una revelación que compartió con Ches Perry. Sheldon acababa de regresar de Winnipeg, Manitoba, Canadá, en donde había conocido a un tal McIntyre, quien, mientras vivía en Chicago, se había interesado en Rotary. El Sr. McIntyre le dijo a Sheldon que él también era rotario, uno de los más de 30 integrantes del nuevo club de Winnipeg. Los empresarios de dicha localidad habían fundado un club rotario, sin tomarse la molestia de comunicárselo a nadie en los Estados Unidos.

Inmediatamente, Ches Perry le escribió a McIntyre, instándolo a afiliarse al club a la Asociación Nacional. Después de numerosas deliberaciones entre los socios del club, Winnipeg solicitó la admisión en febrero de 1912, la cual se aprobó el 1 de marzo. Uno de los socios del Club Rotario de Winnipeg, C. E. Fletcher, asistió a la Convención de 1912 en Duluth, Minnesota y exhortó a los participantes con las siguientes palabras: “Presento una moción para cambiar nuestro nombre de Asociación Nacional de Clubes Rotarios a Asociación Internacional de Clubes Rotarios”. Los delegados aprobaron de inmediato la propuesta por unanimidad.

A Paul Harris le complacía que el movimiento se tornara internacional, haciéndose realidad sus mayores sueños. “Si les dijera ahora mis planes y deseos para el futuro de Rotary, pensarían que estoy exagerando”, expresó en la sesión

Los rotarios se reúnen en la gran Kursaal para la Convención de Ostend.

Al dorso: Almuerzo en honor del rey de Bélgica durante la Convención de RI en Ostende, 1927.



plenaria de clausura de la Convención inaugural de Chicago, celebrada en 1910. Un año más tarde, se dirigió a los participantes de la Convención de Portland: “He pensado que la idea de Rotary es tan maravillosa que podría trascender los confines del país”. También confesó: “Sin la autoridad de la Junta Directiva, he abordado la formación de clubes en Londres, París, Glasgow, Melbourne y Sydney”.

Gran Bretaña e Irlanda

Paul se enteró de que Harvey Wheeler, rotario de Boston, viajaba frecuentemente a Londres, y en 1911 le escribió solicitando su ayuda para fundar un club en esa ciudad. Arthur Sheldon le dijo a Paul que él también estaría en Londres al mismo tiempo que Wheeler. Paul sabía que el momento era perfecto. Los dos hombres se encontraron en la capital británica y organizaron una cena con sus compañeros empresarios. El resultado fue la formación del Club Rotario de Londres, en agosto de 1911. Wheeler logró comunicarse con Paul Harris el 4 de agosto y las buenas noticias fueron recibidas poco antes de que Paul pronunciara el discurso de apertura de la Convención de Portland de 1911. No obstante, a pesar de los planes de Paul para convertir a Londres en el primer bastión de Rotary en Europa, un hombre conocido más tarde como “la centella irlandesa” logró adelantarse a los esfuerzos del fundador.

En 1885, Stuart Morrow emigró a Estados Unidos, a los 20 años de edad. Se afilió al Club Rotario de San Francisco unos meses después de su fundación en 1909 bajo la clasificación “agencia de cobranzas”. Sin embargo, su negocio fracasó y a principios de 1911 ya había regresado a Irlanda. Morrow había disfrutado mucho la experiencia de Rotary, y pronto se puso en contacto con diversos líderes profesionales y empresariales de Dublín a fin de organizar un club rotario en esa ciudad. Su cuñado, Bill McConnell, agente de seguros, fue el primero en afiliarse. Morrow era un orador convincente y con gran capacidad de organización, cuya estrategia de “captación” le permitía recibir la mitad de la cuota de ingreso que pagaban los socios. La primera reunión del Club Rotario de Dublín se celebró el 22 de febrero de 1911, y dicho club se organizó oficialmente el 21 de marzo —más de cuatro meses antes que el Club Rotario de Londres— sin embargo, estas noticias nunca llegaron a EE.UU.

Cuando los rotarios de Chicago se enteraron de la formación del club de Dublín, Morrow ya se encontraba abocado a establecer un club en Belfast. Ches Perry lo felicitó y le pidió que prosiguiera su labor de extensión en Escocia e Inglaterra en calidad de embajador itinerante de Rotary. La “centella irlandesa”



CON MOTIVO DEL ANIVERSARIO DEL CLUB DE LONDRES, PAUL HARRIS SE REÚNE CON SYDNEY PASCALL, PRIMER PRESIDENTE DE RIBI (1931-1932), LONDRES, 1932.

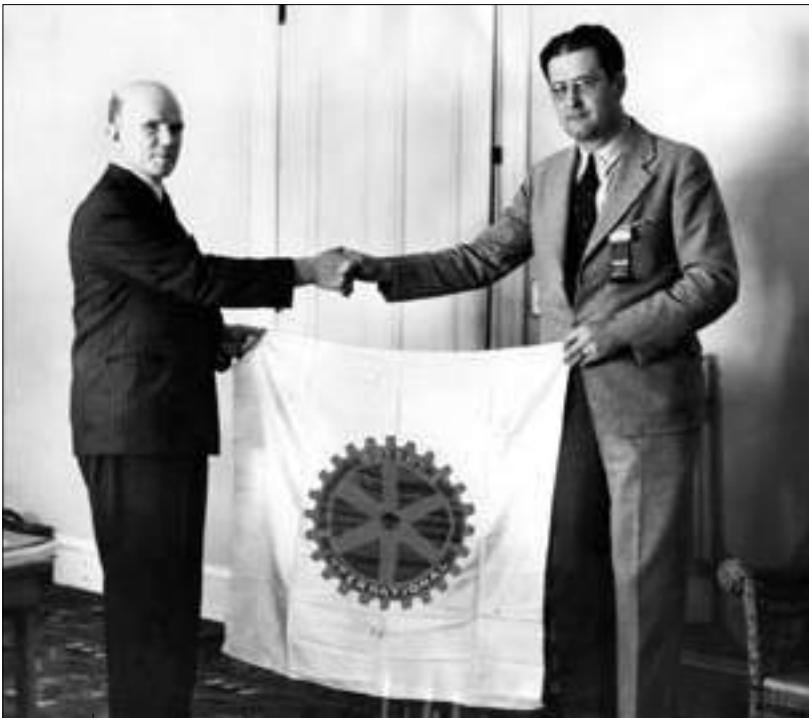
continuó su labor, formando clubes en Glasgow, Edimburgo, Birmingham, y Liverpool, y después le fue encomendada la fundación de nuevos clubes en el área de Londres. La Asociación elaboró un plan para enviarlo a realizar labores de extensión en Australia y Nueva Zelanda, pero varios rotarios británicos escribieron cartas a la sede, protestando por sus métodos de captación y sus intenciones de ganar dinero quedándose con las cuotas de ingreso. Así fue como el nombre de Stuart Morrow desapareció tan raudamente como una estrella fugaz. Una década más tarde los rotarios londinenses se sorprendieron cuando se enteraron de que Morrow había regresado a la capital inglesa proveniente de Estados Unidos, donde había fundado una entidad femenina análoga a Rotary llamada Soroptomist Clubs of America. Se encontraba en su ciudad nuevamente a fin de presentar la carta constitutiva del Greater London Soroptomist Club.

En 1912, los delegados de la Convención de Duluth se enteraron de que varios residentes de Alemania, Suiza y Francia habían tomado medidas preliminares para establecer clubes rotarios en esos países. No obstante, la Primera Guerra Mundial interrumpió el proceso y, a pesar de la fundación de varios clubes en Gran Bretaña, no se estableció un solo club en Europa continental hasta que finalizaron los enfrentamientos bélicos.

80

Allende los mares

En marzo de 1916, estando Europa inmersa en la “guerra que iba a acabar con todas las guerras”, la Directiva de la Asociación Internacional nombró un comité integrado por 16 rotarios, a fin de estudiar las posibilidades de extensión en Latinoamérica. Todos los miembros del comité tenían intereses y experiencia en la



EL GOBERNADOR DE DISTRITO THOMAS LIST (IZQ.) Y EL PRESIDENTE DE RI DE 1932-1933, CLINTON P. ANDERSON, SOSTIENEN LA BANDERA DE ROTARY QUE EL ALMIRANTE BYRD LLEVÓ AL POLO SUR.



ROTARIOS DEL ÁMBITO LOCAL (DE IZQ. A DER.), EL EX PRESIDENTE DE RI FRANK MULHOLLAND; FRANK EASTMAN, PRESIDENTE DE RIBI; GUY GUNDAKER, PRESIDENTE DE RI Y VIVIAN CARTER, A BORDO DE UN BARCO EN INGLATERRA, 1924.

región, y varios de ellos hablaban español o portugués. Tres de dichos integrantes —John Turner, Ernest Bergen y Ángel Cuestra— estaban afiliados al club de Tampa, Florida, EE.UU. Como corolario de su labor, en abril de 1916, se le otorgó la carta constitutiva al Club Rotario de La Habana, Cuba, el primer club de América Latina y el primero fundado en un país no anglófono.

Dos años después, varios hombres de negocios de Montevideo, Uruguay, fundaron el primer club rotario de Sudamérica. Por otra parte, en octubre de 1920 se fundó el club de Madrid, España, el primero de Europa continental, en virtud del esfuerzo del rotario y conocido fabricante de cigarros Ángel Cuestra, socio del club de Tampa, Florida, EE.UU., y fundador del club de La Habana, nacido en la propia Madrid. Cuestra donó una suma sustancial para colaborar con los programas de servicio del nuevo club.

Aunque jamás habían sido reconocidos oficialmente como club, los rotarios se habían estado reuniendo en París desde agosto de 1918. Estados Unidos ya tomaba parte en la guerra y los numerosos oficiales castrenses, diplomáticos y funcionarios de entidades humanitarias estadounidenses que cumplían funciones en Francia y que en la vida civil habían sido rotarios, formaron el Club Rotario de los Aliados en Francia. Ancil T. Brown, socio del club de Indianapolis, fue el primer presidente y entre los concurrentes habituales se contaban destacados rotarios como el general J. J. “Black Jack” Pershing, el embajador de EE.UU. William Sharp y el comandante James Perkins, comisionado de la Cruz Roja en Europa.

Al concluir la Primera Guerra Mundial, Rotary comenzó a extenderse raudamente por el mundo. En julio de 1919 se fundó el primer club de Asia, en Manila, Filipinas; ese mismo mes se formó el Club Rotario de Shanghai, China, y el

Club Rotario de Tokio, Japón en octubre de 1920. En África el primer club rotario se organizó en abril de 1921 en Johannesburgo, Sudáfrica.

El “verdadero” Club Rotario de París se fundó en abril de 1921. Acto seguido, Rotary se extendió a Oslo, Copenhague, Amsterdam, Ostende, Milán, Zurich y Praga. No fue por simple coincidencia que cada uno de estos clubes se fundó en países “aliados”. En ese momento aún existía cierta hostilidad entre ambos bandos de la reciente conflagración. Sin embargo, fue el propio antagonismo el factor que le brindó a Rotary la oportunidad de promover su ya renombrado sexto objetivo: la paz y la buena voluntad entre todos los pueblos. Fue, entonces, un momento histórico cuando, en 1923, Rotary ingresó en Italia mediante la formación del Club Rotario de Milán. En 1925 se formó un club en Viena, Austria, y el 8 de octubre de 1927 se estableció el primer club de Alemania, en Hamburgo. El rotario danés T. C. Thomsen organizó dicho club y su primer presidente fue el ex canciller de Alemania Wilhelm Cuno, quien más adelante iba a convertirse en el primer gobernador de distrito de Alemania.

82

Los países escandinavos han aportado numerosos rotarios prominentes. El rey Gustaf VI solía caminar desde el castillo al Grand Hotel para disfrutar de unas tortas con los rotarios de Estocolmo. Thor Heyerdahl fue un científico, oceanógrafo y rotario que surcó los 7.965 km del Pacífico que separan Perú de Polinesia. Lennart Nilsson, rotario de Estocolmo, fue reconocido como el maestro mundial de la microfotografía, al captar con su cámara partes internas del cuerpo humano. El compositor finlandés Jean Sibelius fue socio de un club de Helsinki.

En marzo de 1921, la Directiva de la Asociación Internacional encomendó a dos prominentes rotarios canadienses que formaran clubes en Australia y Nueva Zelanda. Estos dos hombres, el coronel J. Layton Ralston, presidente del club de Halifax y el coronel James “Big Jim” Davidson, de Calgary, dedicaron cuatro meses de trabajo y efectuaron considerables contribuciones económicas para lograr dicha meta. Se desplazaron en tren a San Francisco y desde allí se embarcaron en una travesía de 21 días.

Ralston recuerda, “Tenía intenciones de emprender un viaje tranquilo y, de alguna manera, difundir información sobre Rotary entre nuestros amigos de las antípodas, pero [Jim Davidson] les llevaba un magnífico mensaje nuevo e iba a cerciorarse de que lo entendieran, lo valoraran y lo vivieran al igual que él. En su enfoque no había lugar para el ‘tómalo o déjalo’ sino para el ‘tómalo, guárdalo y úsalo’. Aprendí más sobre Rotary en ese viaje de tres semanas con Jim que en mis ocho años de afiliación anteriores”. Tras su regreso, Ralston y Davidson habían establecido clubes rotarios en las cuatro principales ciudades de Australia y Nueva Zelanda y Rotary ya funcionaba en todos los continentes del mundo.

El éxito de la gestión de estos dos canadienses motivó a la Directiva de la

Asociación a pedirles que asumieran otras tareas de “misioneros”, pero al poco tiempo de regresar de Australia, Ralston ingresó en la actividad política, llegando a convertirse uno de los más renombrados estadistas de Canadá, en ejercicio de los cargos de ministro de Defensa Nacional y ministro de Finanzas. Sin vacilaciones, la Directiva recurrió a Jim Davidson, a quien muchos se referían como “el Marco Polo de Rotary”.

“Big Jim” Davidson

El coronel James Wheeler Davidson fue un consumado aventurero. Nacido en Austin, Minnesota, en 1872, en la escuela sólo se destacó en geografía. Soñaba con visitar tierras lejanas. A los 18 años de edad, un tío suyo le presentó al almirante Robert E. Peary, a quien el joven Jim convenció para que lo llevara en su histórica expedición al Polo Norte en 1909. Al regreso del épico viaje, ingresó en el periódico *New York Herald*, en calidad de reportero, y al poco tiempo lo enviaron a Asia como cronista de la guerra entre China y Japón.

La fascinación de Davidson por la cultura japonesa lo motivó a ingresar en el Ejército Imperial, aprender el idioma y escribir un libro que obtuvo notorio éxito: *Formosa, Past and Present*. El emperador de Japón le otorgó la Orden del Sol Naciente por salvar a una comunidad entera de un aciago destino a manos de una partida de piratas chinos. Posteriormente, Davidson ingresó en el Servicio Exterior de EE.UU. Como cónsul general en Shanghai, se granjeó los elogios de los presidentes de su nación William McKinley y Theodore Roosevelt. Este último lo envió a Manchuria a cumplir funciones de planificación. Incluso el gobierno ruso le asignó funciones de comisionado especial a efectos de reportar el potencial económico del proyectado Ferrocarril Transiberiano.

El único escollo capaz de detenerlo fue la fiebre tifoidea. Cuando la contrajo en 1906 Davidson tenía 34 años de edad y, al borde de la muerte, fue enviado a San Francisco. Lillian Dow, a quien había conocido en Shanghai, lo acompañó a su casa y lo atendió durante su prolongada recuperación. Seis meses después se casaron y se radicaron en Calgary, donde Davidson se afilió al club rotario en 1914.

JIM, LILLIAN, Y MARJORY DAVIDSON
DURANTE UN VIAJE A ASIA.



Tras la exitosa expedición con Ralston, Davidson había adquirido considerable renombre. Durante varios años integró comités de extensión internacional pero más que tomar parte en deliberaciones le interesaba la participación directa en las actividades. En 1928, la Directiva nombró a Davidson “comisionado general honorario”, encomendándole la misión de añadir los “eslabones” faltantes a la cadena de clubes rotarios entre Europa y Asia.

Con su muestrario atiborrado de entusiastas recomendaciones —incluidas varias cartas de presentación de embajadores, dos reyes, tres presidentes y cinco primeros ministros— Jim, de 56 años de edad, Lillian y su hija, Marjory, zarparon de Montreal, Canadá, en el Duchess of Athol, el 23 de agosto de 1928. Jim había dedicado varios meses a trazar un plan de trabajo, y había concertado reuniones con dirigentes empresariales y cívicos en cada localidad en la que hicieran escala. En muchos casos, llegó incluso a obtener audiencias con jefes de estado.

La labor de Davidson comenzó en Turquía, donde la familia llegó en el Orient-Simplon Express, procedente de París. Resulta irónico mencionar que fue uno de los pocos sitios en los cuales Jim no pudo organizar de inmediato un club rotario. Acto seguido, se desplazó a Grecia, nación que había estado inmersa en una guerra civil. Davidson se entrevistó con el primer ministro Venizelos a quien le indicó que Rotary constituía el vehículo ideal para unir a personas que profesan distintas ideas políticas y religiosas. Más adelante se refirió a la satisfacción que lo embargó cuando en la reunión constitutiva del Club Rotario de Atenas, celebrada el 14 de diciembre de 1928, se estrecharon la mano socios que en otras épocas habían sido enemigos acérrimos.

Durante años, todos los intentos de la Sede Mundial para formar un club en El Cairo, Egipto, habían sido en vano. A las dos semanas de llegar de Atenas, Davidson convocó una reunión de organización y el Club Rotario de Cairo, fundado con 22 socios, adquirió reconocimiento oficial el 2 de enero de 1929. El club de El Cairo pronto comenzó a extender la presencia de Rotary a otras seis ciudades egipcias. Davidson prosiguió su increíble periplo, a través de Palestina, Siria, cruzando el desierto hasta llegar a Irak, y desde allí prosiguió por barco a Bombay, India.

En cada escala seguía una metodología sumamente eficaz. En primer lugar se entrevistaba con el funcionario de mayor jerarquía de la localidad y le “vendía” el concepto de las obras que un club rotario podría realizar en favor de la comunidad.



JAMES WHEELER DAVIDSON, QUIEN VIAJÓ CASI 150.000 MILLAS A FIN DE ESTABLECER CLUBES ROTARIOS EN EUROPA Y ASIA.

“Entre mis vagos recuerdos distingo una fiesta al aire libre en Nueva Delhi... unos 3.000 hombres y mujeres de todo el mundo reunidos bajo la bandera rotaria; saris de seda, chaquetas blancas, bebidas sin alcohol y licores buenos. De repente, las cabezas giraron hacia la persona que llegaba a la fiesta... le rodeaban y abrazaban. Era el mismo Pandit Nehru”.

—*Karl Krueger, director, THE ROTARIAN, 1952-1974*

A continuación se reunía con tantos residentes destacados en actividades cívicas, profesionales y empresariales como fuera posible, cuyos nombres obtenía en la primera entrevista. Unos días después, los convocaba a todos a una cena organizativa y, en virtud de la elocuencia que lo caracterizaba, Davidson lograba que los presentes se afiliaran de inmediato. Tras concluir su informe para la Sede Mundial y encomendarles los respectivos deberes y responsabilidades a los funcionarios del nuevo club, Davidson y su familia continuaban su recorrido hacia la próxima ciudad.

Jim, Lillian y Marjorie Davidson se desplazaban por el mundo recurriendo a todos los medios de transporte disponibles en la época... tren a vapor, canoas, elefantes, etc. Mientras que Jim se reunía una y otra vez con posibles rotarios, Lillian le daba clases a Marjorie, su hija, familiarizándola con diversos paisajes y culturas al alcance de muy pocos chicos. Por la noche, Lillian escribía pintorescas crónicas de viajes para *THE ROTARIAN*, a fin de que los rotarios del mundo conociesen sus andanzas. Más adelante Lillian recopiló dichas crónicas y las publicó en un libro denominado *Making New Friends*.

Desde la India se embarcaron hacia el sur, proa a Ceilán, y después prosiguieron rumbo a Birmania, Malasia y Singapur. La travesía era agotadora y el terreno inhóspito. En Malacca, el vehículo que los transportaba se estrelló y los pasajeros quedaron atrapados. Afortunadamente, los lugareños se apresuraron a socorrerlos. Apenas los dieron de alta en el hospital, la misión recomenzó. Marjorie contrajo una fiebre ocasionada por las picaduras de insectos, Lillian tuvo un ataque de paludismo y Jim sucumbió al dengue. Sin embargo, pronto abandonó su lecho de convaleciente en Singapur y se entrevistó con 200 posibles rotarios, de uno en uno y de dos en dos, y su descomunal esfuerzo se vio recompensado el 6 de junio de 1930 con la formación del Club Rotario de Singapur y sus 71 socios fundadores.

Ocasionalmente la localidad que visitaban ya contaba con un club rotario. El Club Rotario de Calcuta, India, había comenzado a funcionar hacía 10 años, gracias a R. J. Coombes, un inglés cuya afiliación a Rotary había sido propiciada por A. C. Terrell en el curso de un viaje de negocios a Grand Rapids, Michigan, en 1918. Coombes había organizado el club en septiembre de 1919, y la carta constitutiva le fue entregada en enero de 1920. Pero hasta 1921 no se había instalado a ningún socio nativo de la India. Jim Davidson fue el primer funcionario de Rotary que habían visto hasta el momento. Jim insistió en que los clubes que se fundaran incluyeran en su cuadro social a los dirigentes locales y evitaran convertirse en

“clubes de expatriados”. Nitish Laharry, el primer hindú que ejerció el cargo de secretario del club en 1926, llegó a ser presidente de Rotary International en 1962-1963.

El Club Rotario de Djokjakarta, fundado en 1927 por el holandés G. Jh. Westenenk, recibió a los Davidson con gran efusión. “No me llamen ‘su alteza’ —le dijo el príncipe Pakoe Alam a Lillian—. Prefiero que me conozcan, sencillamente como ‘el rotario Pakoe’”.

Al reunirse con los hombres más influyentes de la región, Jim se enteró de localidades adecuadas para formar clubes, a menudo extendiendo a Rotary hacia pueblos y ciudades que los estrategas de Chicago no habrían tenido en cuenta. En la actual Indonesia (entonces bajo administración neerlandesa), dichas sugerencias propiciaron la formación de los Clubes Rotarios de Batavia (actualmente Yakarta), con 70 socios fundadores, y el de Bandoeng con 45. Asimismo, se fundaron los clubes de Malang, con 30 socios, y el de Medan, con 47.

Se logró que se afiliaran a Rotary hombres de jerarquía —reyes, príncipes, embajadores, sultanes y ministros— lo cual acrecentó el prestigio de la entidad. Cuando Jim fundó el Club Rotario de Bangkok, el 17 de septiembre de 1930, entre los 70 socios fundadores se contaban cinco príncipes y el presidente fundador fue Su Alteza Real, el príncipe Purachatra.

86

En Hong Kong, 80 socios se afiliaron al club en su cena inaugural, y se obtuvieron éxitos similares en Filipinas, Japón y Corea. A continuación, Jim se desplazó con su familia al territorio en el que hacía 30 años había cumplido funciones de reportero. El Club Rotario de Shangai, llevaba 12 años funcionando, contaba con 175 socios, y Jim los exhortó a apadrinar clubes nuevos, y bien que lo hicieron, en Hangchow y Cantón. Tras una escala en su querida Formosa (Taiwán en la actualidad), la familia en pleno regresó a su hogar.

En marzo de 1931, dos años y medio después de su partida con el propósito de viajar durante “ocho meses”, los Davidson llegaron a Vancouver donde se les brindó una bienvenida multitudinaria. Ches Perry se había trasladado desde Chicago para acudir a la cita y un grupo de clubes de varias millas a la redonda convocaron una reunión multiclubes en honor del destacado viajero rotario. Jim matizó su discurso de fondo con pintorescas anécdotas que fascinaron a la concurrencia. Había recorrido casi 150.000 millas (más de 240.000 kilómetros); había pronunciado su charla de invitación a afiliarse a Rotary ante 2.000 hombres, y únicamente unos pocos la habían rechazado. Gracias a su capacidad de convicción, funcionaban ya 23 clubes rotarios en las principales ciudades que jalonaban la ruta entre Europa y Asia.

Cuando Davidson presentó un mes después su informe a la Directiva de RI, Paul Harris acudió a felicitarlo y agradecerle su labor. Jim reconoció que, aunque el viaje tuvo momentos buenos, hubo ocasiones en las que hubiera querido darse por vencido. Uno de dichos casos ocurrió en Rangún, Birmania (en la actualidad Yangon, Myanmar), cuando cambiaron de idea los principales candidatos que había reunido. Jim estaba decidido a marcharse a otra localidad pero Lillian y Marjory lo convencieron para que lo intentara de nuevo. Varias semanas después, Jim presidió la inauguración del Club Rotario de Rangoon, ante los 80 socios fundadores.

Jim había regresado justo a tiempo. No se encontraba bien y en el curso del siguiente año su salud empeoró. En la Convención de 1932, en Seattle, Jim había perdido el habla y Lillian lo reemplazó. Les refirió a los presentes todas las ocasiones en las que la gente le decía a Jim que no era posible fundar clubes en los que colaboraran personas de distinto origen étnico, distintas religiones, castas y



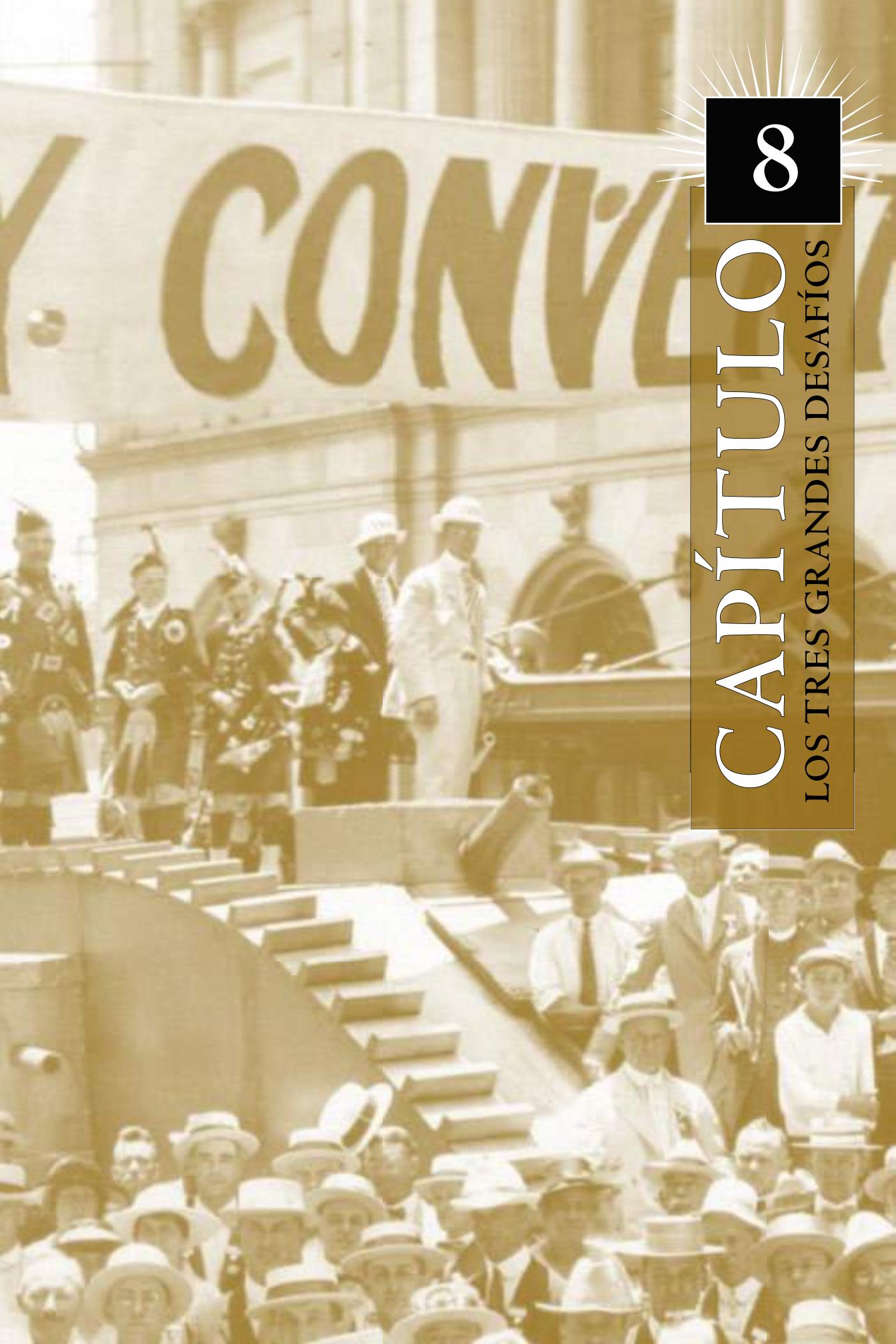
MARJORY, LILLIAN Y JAMES DAVIDSON EN UNA PLAYA DE SINGAPUR.

culturas. Pero la única frase que Jim se sabe de memoria es “sí se puede”, añadiendo que, aunque Kipling escribió “El Oriente es Oriente y el Occidente es Occidente y sus sendas paralelas jamás se encontrarán”, entre los rotarios “No hay ni Oriente ni Occidente, ni fronteras ni linaje ni alcurnia, cuando dos hombres de bien se miran frente a frente, aunque provengan de los más remotos confines de la Tierra”.

Jim Davidson murió un año después, el 18 de julio de 1933. Le rindieron homenaje diversos integrantes de casas reales, dirigentes de gobierno y los hombres y mujeres comunes y corrientes que había conocido a través de sus viajes por el mundo entero. La década de los 20 fue la más destacada en cuanto a la extensión internacional de Rotary: en menos de 10 años se había logrado que el movimiento abarcara 50 países más y estuviese presente en todos los continentes. Más allá de todos los homenajes de monarcas y figuras de renombre, la manera más auténtica de recordar a Jim Davidson es a través de la labor que en nuestros días cumplen los rotarios de los clubes fundados por el “misionero extraordinario” de Rotary.

ROTARI





8

CAPÍTULO

LOS TRES GRANDES DESAFÍOS

Capítulo 8 – Los tres grandes desafíos

Por todo río corren aguas impetuosas, y Rotary también tuvo que afrontar turbulencias durante sus primeros cien años. Tres sucesos constituyeron grandes amenazas para la organización: la Primera Guerra Mundial, la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial.

90

El primer atisbo de guerra surgió en el olvidado extremo sudeste de Europa. Por ese entonces, la presencia de Rotary en Europa se concentraba únicamente en Gran Bretaña e Irlanda. Los rotarios no dieron gran importancia al asesinato del archiduque Fernando de Austria en Sarajevo, Serbia. Pero en pocas semanas, esta lejana chispa se había convertido en un infierno que engulló a Europa. Hacia el otoño de 1914, con excepción de Estados Unidos, las principales potencias mundiales estaban en guerra.

Muchos rotarios fueron al frente y los que se quedaron sufrían por la incertidumbre de la vida de sus seres queridos en las fuerzas armadas y por las restricciones impuestas a su existencia diaria. “Supongo que ahora, nuestros almuerzos rotarios se suspenderán *sine die*” le dijo uno de los socios a Thomas Stephenson, secretario de Rotary en Gran Bretaña. “¡En absoluto!”, manifestó Stephenson. “Rotary significa SERVICIO, no sólo con S mayúscula sino todo en mayúsculas y si alguna vez ha existido un momento para el SERVICIO, es ahora”.

Cuando las cenizas de la guerra suplantaron la llama de la esperanza, Rotary Gran Bretaña fomentó el servicio patriótico entre sus socios y comunidades. Los clubes británicos formaron comités de servicio en la guerra, los cuales contaban a su vez con subcomités en las áreas de comercio internacional, reclutamiento, ayuda a los damnificados de guerra, desempleo y mantenimiento y desarrollo de las industrias locales. En Irlanda, el Club Rotario de Belfast organizó la División de ambulancias

Paul Harris depositando una corona sobre el monumento al Soldado Desconocido en Washington, D.C., 1940.

Al dorso: Los rotarios reunidos alrededor de un tanque durante la Convención de RI en Kansas City, Missouri, EE.UU., 1918.



motorizadas de Ulster, encargada de equipar y transportar vehículos para los soldados heridos en Francia. Los rotarios de Glasgow, Escocia, que no pudieron unirse a las fuerzas militares, formaron una unidad especial de policía para cubrir las plazas de los agentes escoceses enviados al frente. El club llegó a formar un batallón de voluntarios que recibiría varias distinciones por su valor en batalla. El Club Rotario de Edinburgh se ocupó de 25.000 niños cuyos padres luchaban en el exterior. El club también reclutó un batallón del Regimiento Real Escocés y patrocinó dos pabellones del Hospital Militar Bangour. Los rotarios londinenses atendieron a los soldados heridos postrados en diversos hospitales de la ciudad.

“Un consejo para nuestros hermanos norteamericanos, si quieren visitar las islas y apreciar lo mejor de nuestro orgullo nacional, vengan ya”, escribía en 1914 el rotario Charles Dewey en la edición de diciembre de *THE ROTARIAN*. Canadá, país de la Comunidad Británica de Naciones, había participado en la guerra desde el inicio y los clubes rotarios canadienses brindaron una ayuda invaluable. Los rotarios de Toronto donaron 22.000 dólares a la Cruz Roja para sus esfuerzos de socorro. Al prolongarse la guerra, muchos clubes rotarios estadounidenses siguieron el ejemplo de Canadá donando dinero y bienes para ayudar a los refugiados, enfermos y combatientes.

Durante tres años, EE.UU. se negó a entrar en guerra. El presidente Woodrow Wilson era socio honorario del Club Rotario de Birmingham, Alabama, y aunque políticamente se defendía la neutralidad, muchos rotarios se sentían muy afectados por los informes de la prensa sobre las matanzas generalizadas.

“Dejemos que la guerra siga su curso si queremos que las necesidades continúen, pero reflexionemos ahora sobre los horrores de la guerra y los beneficios de la paz”, escribía Ches Perry en la revista *THE ROTARIAN* de septiembre de 1914. “Dejemos que Rotary convierta la paz internacional y la buena voluntad en su misión como organización internacional. Dejemos que todas las grandes órdenes fraternales, la prensa, la iglesia, las instituciones de enseñanza simpaticen con el compañerismo y despertemos un sentimiento común cuya seriedad y alcance permitan que los gobernantes mediten muy profundamente antes de declarar la guerra de nuevo, una vez resuelto el conflicto actual”. Por ese entonces, el programa de Rotary no incluía la paz entre las naciones y el editorial de Perry fue toda una revelación ya que dio paso al movimiento para adoptar la paz como un objetivo de la organización.

En abril de 1917, Estados Unidos entró en el conflicto; todos los países con clubes rotarios estaban alineados en el mismo bando de la guerra más sangrienta en la historia de la humanidad. Cientos de clubes estadounidenses ofrecieron su respaldo. Los rotarios de Los Ángeles aportaron 20 ambulancias; los de Akron, Ohio, enviaron su propia ambulancia a Francia.

Los funcionarios gubernamentales ya habían reconocido a Rotary como una gran fuerza benévola. Con la entrada de Estados Unidos al conflicto, se necesitaban personas que coordinaran actividades de esparcimiento y hospitalidad para los soldados que esperaban en campamentos su partida a Europa; sin embargo, preocupaba a las autoridades la posible infiltración de simpatizantes del enemigo y espías. Con mucha discreción, el gobierno transportó un fin de semana a un grupo de líderes rotarios a Washington y en sólo 24 horas organizaron el proyecto y lograron que 100 rotarios de EE.UU. se comprometieran a administrarlo. Los rotarios estadounidenses recaudaron cuatro millones de dólares para el Fondo para Eventos Recreativos en los Campamentos de Guerra, distribuyeron comidas calientes y

brindaron hospitalidad en sus propias localidades a soldados y marineros lejos de sus hogares. El Club Rotario de Philadelphia, a través de su agrupación de apoyo al ejército y la marina, ofrecía a las tropas comidas calientes todos los días, había domingos que se servían hasta 500 almuerzos, y brindaba alojamiento gratuito a 188 personas.

Los clubes patrocinaron a los rotarios en el frente y les enviaban regalos; muchos intentaron emular el compañerismo que disfrutaban en casa. El rotario Ernest W. Tickle de Liverpool, artillero del ejército británico, envió una carta a casa desde Francia: “Los jueves, a la una, mi mente se traslada a Bear’s Paw y en vez de mi ración militar de estofado en lata, el almuerzo rotario se aviva en mis recuerdos gastronómicos. Por favor, envíenme tres ejemplares del *Código de ética rotaria*, quiero que mis compañeros sepan exactamente cuál es el ideal de Rotary. Entre la devastación de los lugares donde rugen los grandes cañones, hasta vendería mi alma por la afable compañía de esa mesa. Nuestro ‘Dar de Sí, antes de pensar en Sí’ es aquí una verdad para miles de hombres”.

“Si al igual que un árbol, pudiera sembrar un Rotary en cada comunidad del mundo... garantizaría la tranquilidad y el progreso del mundo. Si pudiera sembrar el espíritu de Rotary... y llevarlo a la práctica, la condición humana no se vería afectada por tantos males”.

—Warren Harding, presidente de EE.UU. y rotario
Convención de RI de 1923 en St. Louis, Missouri, EE.UU.

Los rotarios apostados en París durante la guerra iniciaron el Allied Rotary Club de Francia. El general estadounidense John J. “Black Jack” Pershing era rotario. En abril de 1919, otro rotario de EE.UU., al servicio del ejército de ocupación en Alemania, escribió a la sede de Rotary solicitando el nombre de los socios que prestaban servicio en ese país. Ches Perry le envió la lista de los rotarios en el Tercer Ejército, y algunas sugerencias para el programa; por cierto, los rotarios ya se reunían en Alemania antes de que existiera oficialmente un club rotario en ese país.

Fueron tantos los agricultores estadounidenses que se alistaron en las fuerzas armadas que el suministro de alimentos del país se vio seriamente amenazado. De nuevo, el gobierno acudió a Rotary. El rotario Howard Gross, de Chicago, estableció un comité para reclutar adolescentes desempleados de las áreas urbanas y enviarlos a las granjas rurales, logrando reunir 680 jóvenes. El proyecto resultó tan eficaz que se emuló por todo el país, y para mediados de 1918 contaba con una fuerza laboral de 200.000 jóvenes. En noviembre de 1921, el Ministerio de Guerra invitó a representantes de Rotary International, en muestra de agradecimiento por el apoyo brindado, a la ceremonia fúnebre del Soldado Desconocido en el Cementerio Nacional de Arlington.

El gobierno británico también solicitó ayuda a Rotary. Al finalizar la guerra, los cientos de miles de soldados que regresaron del frente necesitaban trabajo y vivienda. Los clubes rotarios se encargaron de conseguirles alojamiento y los socios, muchos de ellos propietarios de negocios o personas en cargos influyentes, les obtuvieron empleos.



LOS ROTARIOS DE 1905 SE REÚNEN EN LA CONVENCÓN DEL 25° ANIVERSARIO EN CHICAGO. FILA FRONTAL (DE IZQ. A DER.): RUFUS CHAPIN, ALBERT L. WHITE, SILVESTER SCHIELE, PAUL HARRIS, HARRY RUGGLES, CHARLES A. NEWTON, HARRY A. CROFTS. FILA POSTERIOR: WILLIAM JENSEN, JOHN P. SULLIVAN, L. G. LAWRENCE, FRED H. TWEED, BERNARD E. ARNTZEN, ROBERT C. FLETCHER, CLARK W. HAWLEY, CHARLES SCHNEIDER, MAX GOLDENBERG Y WILL R. NEFF.

A pesar de las penurias y privaciones generadas por el conflicto, Rotary creció durante la guerra en ambos lados del Atlántico, pasando de 15.000 a 33.000 rotarios y de 123 a 311 clubes. Se formaron clubes nuevos en Cuba, Hawai y Puerto Rico. Al firmarse el armisticio el 11 de noviembre de 1918, los rotarios sabían que, al haber sobrevivido la Gran Guerra, estaban mejor preparados que nunca para trazar su propio curso y salvar cualquier obstáculo que pudieran encontrar en su camino.

Así dieron paso a la década de mayor crecimiento en la historia de Rotary. En los dos años posteriores al armisticio de 1918, se afiliaron 16.346 socios más, duplicándose casi el número de clubes, de 415 a 758, y Rotary se expandió a Latinoamérica y Asia. La organización no sólo había sobrevivido el peor conflicto de la historia de la humanidad sino que había florecido, tanto en el número de socios como en el servicio que prestaba a la sociedad.

La Gran Depresión

Los años veinte fueron una década de auge tanto para Rotary como para las economías del mundo industrializado. Al acercarnos a 1930, había mucho que celebrar, incluido el Aniversario de Plata de Rotary. Fue entonces cuando ocurrió el desplome bursátil. El rotario Herbert Hoover pronosticó en 1919 que las rigurosas condiciones del Tratado de Versalles provocarían un “inevitable colapso económico” y su predicción se hizo realidad durante su mandato como presidente de Estados Unidos. La algarabía y el optimismo despreocupado fueron suplantados por las largas colas en los comedores populares y las quiebras bancarias. No se trataba de una simple recesión nacional o regional; sino de una depresión económica mundial.

¿Cómo podría sobrevivir Rotary, una organización cuyos socios pertenecían a la comunidad empresarial, en una economía en bancarrota? Numerosos clubes decidieron reducir los costos de asistencia y permitieron que los socios llevaran sus propios bocadillos a las reuniones; muchos no comían por estar “a dieta”. En el Consejo de Legislación de 1939, celebrado en Cleveland, se aprobó la categoría de socio “veterano activo” haciendo posible la afiliación de hombres más jóvenes y dinámicos. Y muchos clubes dejaron de reunirse en restaurantes elegantes y optaron por los sótanos de iglesias o centros comunitarios, donde las mujeres les preparaban comidas más sencillas. La mayoría de los clubes dejaron de pagar a oradores invitados a sus programas, lo que generó la tradición aún vigente de tener charlas profesionales y exposiciones a cargo de los socios locales.

Una vez amainado el impacto del colapso, los rotarios buscaron maneras de elevar la moral de sus compañeros y ayudar a sus comunidades a superar la situación. THE ROTARIAN se convirtió en una voz reconfortante, publicando mensualmente artículos de conocidos autores que abogaban por un optimismo razonado. “Ningún país alcanza la gloria mediante la riqueza”, escribía el clérigo Roy L. Smith en septiembre de 1931. “Ni el hombre logra una satisfacción perdurable en la vida por el hecho de poseer algo, sólo la alcanza convirtiéndose en algo. Esta Depresión nos ha costado algunas de las cosas que habíamos creado, pero no nos ha quitado nuestro poder de creación”.

Mientras algunos autores motivaban a los empresarios a acortar la semana laboral para que más empleados tuvieran acceso a un trabajo, otros exhortaban a los empresarios a promover la seguridad laboral entre sus empleados. De esta manera se sentirían libres de gastar más y estimularían así el crecimiento económico.

En tiempos de crisis, se tiende a veces a remediar lo que no necesita remedio. Un delegado a la Convención de 1933, en Boston, le preguntó a Ches Perry si la situación actual requería que Rotary “aflojara” temporalmente algunos de sus ideales. Comentario que no hizo mucha gracia a Perry, ya que él había contribuido a establecer muchos de esos ideales. “El mundo sufre hoy, no porque sobren los ideales sino por la falta de ideales durante los años en que todo era aceptable mientras generase un beneficio”, le respondió. “Podemos vivir sin mansiones de piedra rojiza, coches lujosos e incluso cuentas bancarias. Éstos no son los ingredientes básicos de la felicidad. Pero nunca debemos perder nuestra visión. Y lo que no debemos

JOHN NELSON,
PRESIDENTE DE
RI DE 1933-
1934, MONTA
UN CAMELLO
DURANTE SU
VISITA A LAS
PIRÁMIDES DE
EGIPTO EN 1934.





WALTER D. HEAD, PRESIDENTE DE RI EN 1939-1940 Y ARMANDO DE ARRUDA PEREIRA, PRESIDENTE DE RI 1940-1941, DE BRASIL, COMPARTEN EL PODIO DURANTE LA CONVENCION DE LA HABANA, 1940.

permitir es una moratoria en el ideal del servicio a los demás”.

Los clubes rotarios de todo el mundo iniciaron proyectos para asistir a los más desesperados de sus comunidades, a pesar de la grave situación económica de sus propios socios. El Club Rotario de Bahía Blanca, Argentina, creó un comedor popular que alimentaba a cientos de menesterosos diariamente. En Jackson, Tennessee, EE.UU., los rotarios sustituyeron su almuerzo semanal por sopa y galletas, y con los 85 dólares que ahorran cada semana proporcionaron alimentos a escolares que pasaban hambre.

En Polonia, el Club Rotario de Varsovia se encargó de alimentar, vestir y suministrar útiles escolares a los hijos de trabajadores desempleados. Los rotarios de Gran Bretaña, Canadá y Singapur iniciaron cientos de proyectos para jóvenes cesantes; el 23 por ciento de los desempleados del mundo eran jóvenes de entre 14 y 25 años de edad.

En Muncie, Indiana, EE.UU., el club rotario ayudó a establecer lo que luego se conocería como el Plan Muncie. Todo empezó cuando un hombre se dio cuenta de que le sobraba tiempo para reparar su casa. Los materiales necesarios como pintura, madera, clavos suponían una venta sustanciosa para la ferretería local, por lo que se preguntó, “¿Qué pasaría si cientos de personas siguieran mi ejemplo?” El Club Rotario de Muncie comenzó a promover la idea. La demanda de materiales fue tal que las ferreterías contrataron más dependientes eliminándose así la tasa de desempleo de 80 por ciento que afectaba al sector construcción. Como los trabajadores de otras partes debieron alquilar habitaciones y comprar víveres, la economía comenzó a repuntar en toda la ciudad.

En 1933, Clinton P. Anderson, presidente de Rotary International escribió:

“[El escritor] Roger Babson, quien advirtiera sobre el derrumbe bursátil, aconseja ahora a los comerciantes que: ‘Junto a la imprudencia al tope del auge, lo más insensato del mundo es el desaliento al fondo de la depresión’. Me parece que los clubes rotarios deben reanalizar el servicio a través de la ocupación, no sólo con miras

“Al pensar en Rotary, visualizo tres círculos concéntricos que, del más pequeño hasta el mayor, denomino influencia de la comunidad, influencia nacional e influencia internacional. Percibo Rotary International como una fuerza generadora de incalculable valor”.

—Franklin D. Roosevelt

Presidente de EE.UU. y rotario honorario

a mejorar las relaciones entre empresarios y empleados, o entre competidores, sino también para brindar servicio al individuo mismo”.

Hacia 1935, la recuperación había comenzado y pronto la economía mundial crecía de nuevo. Durante la Depresión, Rotary experimentó, dos años seguidos, su primer descenso de socios en sus 25 años de historia. A pesar del número de clubes que rescindieron su carta constitutiva en el mundo industrializado, fueron más los que se unieron en los países en desarrollo. Al 30 de junio de 1930, existían 3.177 clubes con 144.000 socios. Seis años después las cifras se elevaban a 4.040 clubes con 170.000 rotarios.

La Segunda Guerra Mundial

Mientras que el oleaje económico retrocedía, otro todavía mayor comenzó a asolar Europa. El represivo gobierno fascista del presidente Benito Mussolini había permitido la existencia de Rotary en Italia, pero, cuando el Partido Nacionalsocialista (Nazi) de Adolfo Hitler tomó el poder en Alemania en 1933, el final de Rotary en esta parte del mundo fue inminente.

96

John Nelson, presidente de Rotary International, visitó Berlín en 1933, acompañado del vicepresidente Herbert Schofield, el secretario general Ches Perry y el secretario europeo Alex O. Potter. Se reunieron con los funcionarios del gobierno alemán para explicar la labor y los principios de Rotary, y Nelson pronunció un discurso ante el Club Rotario de Berlín en el que dijo: “Rotary como organización no interfiere en las formas de gobierno, sistemas políticos o escuelas de pensamiento. Esa potestad corresponde a los ciudadanos de cada país. [Cada rotario] debe aplicar los principios de Rotary a los problemas nacionales e internacionales de la misma forma que los aplica en el club, en su profesión y en su comunidad. Rotary no es el lugar donde se solucionan los problemas mundiales sino un lugar donde inculcamos y motivamos a los hombres a aceptar las obligaciones de la vida”.

A su regreso a Estados Unidos, el presidente Nelson escribió un artículo en *THE ROTARIAN* titulado “Rotary continúa en Alemania”. Además de imprimir el texto de su discurso en Berlín, escribió:

ARMANDO DE ARRUDA PEREIRA,
R. COOMBES, T. A. WARREN,
Y C. WARREN-BOLTON LEEN
NOTICIAS SOBRE LA GUERRA
EN EUROPA DURANTE LA
CONVENCIÓN DE LA HABANA.





SYDNEY PASCALL, OBSERVADOR DE RI; EL DR. W. RIDDELL, DELEGADO CANADIENSE, Y EL SECRETARIO DE RI EN EUROPA ALEX O. POTTER ANTE LA SEDE DE LA SOCIEDAD DE LAS NACIONES, EN GINEBRA, 1932.

“Algunos sectores de representantes del partido de Hitler tuvieron dificultades en conciliar los principios de Rotary con lo que consideran la política gubernamental y, dada la situación que siguió temporalmente, algunos de nuestros socios judíos cesaron su afiliación por causas diversas”.

Al asumir Hitler el cargo de canciller en 1933, los nazis declararon que los alemanes de ascendencia o religión judía eran ciudadanos de segunda clase, prohibiéndoles ocupar posiciones importantes o ser propietarios de negocios. En consecuencia, muchos perdieron su clasificación y debieron darse de baja en el club rotario.

Cualquier concesión que la delegación rotaria creyó haber obtenido para el movimiento duró poco. En 1935, comenzaron a aparecer artículos en los medios de comunicación nazi acusando a los rotarios de numerosas transgresiones, pero sobre todo de estar conectados con la logia masónica y ser simpatizantes de la causa judía. Una de las acusaciones más increíbles argumentaba que con algunas de las letras de Rotary se podía deletrear la palabra “tora”, por Torá, la ley judía, lo cual “probaba” que Rotary era una organización judía. El 23 de agosto de 1937, Walter Buch, juez supremo del partido alemán emitió un decreto que prohibía a los miembros del partido nazi ser socios de Rotary. En el edicto se leía:

“El rotario no es antisemita... para él, el judío ocupa la misma posición que los alemanes en relación con las naciones anfitrionas. El rotario, por lo tanto, no lo rechaza como cuestión de principio en su organización y acepta la posibilidad de mantener relación con los judíos, lo que para el nacionalsocialismo es inaceptable”. Prosiguió esgrimiendo la conexión entre Rotary y la masonería, y concluyó: “Aquel que desee liderar en Alemania no podrá pertenecer más a organizaciones con afiliación internacional”.

El secretario de Rotary para Europa, Alex O. Potter, y su sucesor, Leslie B. Struthers, visitaron varias veces Alemania, pero estaba claro que ser rotario era cada vez más peligroso. Los rotarios alemanes formularon una serie de ideas para salvar su organización. Aquellos con contactos entre los funcionarios principales del partido nazi, Himmler, Goering y Ribbentrop intentaron intervenir personalmente. Otro rotario quiso coordinar una reunión entre el presidente de Rotary International y Hitler. El gobernador de distrito de Alemania convocó una reunión de dirigentes de club, en la cual se propuso que Rotary excluyera a los masones y no arios, y que se contara con un funcionario nazi como patrocinador. El juez Buch desdeñó incluso esta desesperada idea que, con toda seguridad, hubiera sido rechazada de haber llegado a Rotary International. Antes de comprometer sus ideales, los dirigentes de los clubes decidieron, con gran pesar que, a partir del 15 de octubre de 1937, todos los clubes rotarios serían disueltos en Alemania y que deberían devolver sus cartas constitutivas a Rotary International.



PAUL HARRIS (DERECHA) ACOMPAÑADO DE VARIOS ROTARIOS DE COLOMBIA, CUBA, INGLATERRA, ALEMANIA Y ESPAÑA, DURANTE LA CONVENCION DE RI EN BOSTON, 1933.

“Fue un momento conmovedor cuando Vogel, uno de nuestros principales rotarios, se refirió con emoción a lo que tendría que renunciar con esta disolución —informó el secretario del Club Rotario de Chemnitz— En su larga vida no había encontrado otro círculo de hombres con los que hubiera pasado momentos tan maravillosos y estimulantes como en Rotary. Está dispuesto a sacrificar mucho por ellos y pidió que la despedida se pospusiera lo máximo posible”.

En 1936, España, inmersa en una guerra civil, prohibió y clausuró sus 36 clubes. A los 42 clubes alemanes (incluidos los de la ciudad libre de Danzing) disueltos en un año, se sumaron los de Austria e Italia, países que mantenían estrechos lazos con Alemania. Mientras tanto, en el otro lado del mundo, las noticias no eran nada prometedoras. Los japoneses habían invadido China y los clubes rotarios de seis ciudades fueron obligados a cerrar sus puertas. Al estallar la guerra y caer países enteros ante los ejércitos invasores, 484 clubes y 16.700 rotarios se esfumaron de las filas de Rotary. Por ser personas influyentes en sus comunidades, muchos rotarios pagaron un alto precio cuando la Gestapo descubrió los registros de afiliación de los clubes locales; doce socios del club de Varsovia fueron ejecutados cuando los alemanes capturaron dicha ciudad. A pesar de que la temida *kempeitai* (policía militar) japonesa había incluido a Rotary y a los rotarios en la lista de “subversivos”, casi todos los clubes del país, al ser clausurados por el gobierno, continuaron reuniéndose bajo el nombre del día de la semana de su reunión regular, por ejemplo, el Club del Martes.

En muchos de los países invadidos, los rotarios siguieron reuniéndose clandestinamente. Cuando los alemanes tomaron Bohemia y Moravia, área de los Sudetes con 39 clubes, Leslie Struthers manifestó a Ches Perry su preocupación de que la Gestapo descubriera que los rotarios se reunían en sus hogares. La Gestapo

“Lamentamos profundamente que los rotarios de Alemania y Austria, vistas las circunstancias, pensarán que la única decisión a adoptar fuera la disolución de sus clubes rotarios... pero, aunque los socios de los clubes rotarios de Alemania ya no sean rotarios, todavía son nuestros amigos”.

—*Maurice Duperrey, París, Francia*

Presidente de RI, 1937-1938

Convención de RI de 1938, San Francisco, California, EE.UU.

allanó la casa del gobernador de distrito Frantisek Kral, y mientras le apuntaban con un arma le exigieron que entregara “todo lo relacionado con Rotary”. Struthers explicó que Kral ya había anticipado dicha incursión, y que justo el día anterior había quemado todo lo que se pudiera considerar incriminatorio.

En Viena, varios socios del disuelto club local continuaron reuniéndose los martes, no como rotarios sino como un grupo de “golfistas”. Bernard Goldschmidt, del antiguo Club Rotario de Kiel en Alemania, formó un club clandestino denominado Freitagsgesellschaft (Compañía del viernes) con ex rotarios de confianza. Al retornar Rotary a Alemania en 1951, Goldschmidt fue elegido gobernador de distrito. Struthers escuchó rumores de que varios grupos de ex rotarios se reunían frecuentemente en al menos 25 ciudades alemanas y austriacas, encubiertos como grupos corales... Harry Ruggles, el primer director de canto de Rotary, se hubiera sentido muy orgulloso de ellos.

Los rotarios franceses también siguieron reuniéndose subrepticamente aún mucho después de que Alemania ocupara su país y prohibiera Rotary. “Un día estábamos en el almuerzo [de nuestro club] cuando un oficial alemán, el general Schippert, entró al comedor privado en el que nos reuníamos”, recuerda Henri Tard, del club rotario de París. “Nos atragantamos con el último bocado pues creíamos que venía a arrestarnos. Pero resultó siendo rotario y ex gobernador de distrito y nos dijo que había venido a saludar al ex presidente de RI Maurice Duperrey. ¡Qué alivio!”

EL PRESIDENTE DE RI T. A. WARREN
MUESTRA UN RECORTE DE PERIÓDICO
CON LA NOTICIA DEL FIN DE LA
SEGUNDA GUERRA MUNDIAL A
LEO GOLDEN, PRESIDENTE DEL
CLUB ROTARIO DE HARTFORD,
CONNECTICUT, EE.UU.



Apenas 21 años después del armisticio, el mundo estaba de nuevo inmerso en una masacre humana, con rotarios en ambos lados del conflicto. Muchos clubes recortaron sus actividades para ayudar en la guerra. Los rotarios suizos ayudaron a los refugiados belgas y franceses. En Finlandia, los clubes emprendieron proyectos de asistencia a los huérfanos del conflicto, mientras que los socios del Club Rotario de Liverpool, Inglaterra, recibían en el seno de sus hogares a los rotarios (e hijos) combatientes que regresaban de licencia.

Un evento significativo en la historia de Rotary tuvo lugar en 1940. Los delegados a la 31ª Convención anual en la Habana, Cuba, aprobaron el establecimiento de Fondo de Socorro de Rotary, a fin de auxiliar a las víctimas de la guerra. Además de donar un excedente de 50.000 dólares a la Cruz Roja para actividades de auxilio, adoptaron una resolución ratificando el “respeto de los derechos humanos”. Era la primera vez que Rotary promulgaba una declaración a favor de la dignidad humana. La frase, e incluso parte del vocabulario utilizado en el documento, formaría parte de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, redactada casi en su integridad por Eleanor Roosevelt, esposa del presidente de EE.UU.

100

Londres se convirtió en el epicentro de refugiados, muchos de ellos rotarios. En noviembre de 1940, Casimir Zienkiewicz, ex presidente del Club Rotario de Katowice, Polonia, logró escapar a Londres, donde fundó el Inter-Allied Rotary Club. Éste se convirtió en un centro de camaradería, servicio en la comunidad local y de compañerismo interno para los rotarios visitantes y refugiados, reuniéndose con regularidad hasta 1946.



PAUL Y JEAN HARRIS RECIBEN A LOS CADETES DE LA AVIACIÓN DE ESCOCIA QUE SE ENTRENABAN EN FLORIDA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. EN EL LADO DERECHO INFERIOR SE VE A SAM SMITH, ROTARIO DE LAKELAND, FLORIDA, EE.UU.

El 15 de febrero de 1942 las tropas japonesas invadieron Singapur. Los socios del Club Rotario de Singapur fueron encarcelados; otros siguieron reuniéndose de forma secreta para brindar consuelo y apoyo moral a las víctimas más necesitadas de aquella terrible época. “Era servicio en la comunidad en su expresión más básica pero a la vez más necesaria,” recordaba muchos años después Philbert S. S. Chin, ex gobernador de distrito e historiador del club.

A principio de los años cuarenta, muchos de los rotarios más antiguos comenzaron a analizar la ayuda que la organización podría brindar una vez finalizado el conflicto. Habían pasado 20 años desde que Rotary incluyera el Servicio Internacional en su Objetivo, y ahora, se necesitaba con urgencia. Rotary no se consideraba más “una organización norteamericana”; era evidente que se trataba de una organización con un liderazgo y cuadro social diverso e internacional. “Rotary no cuenta con tanques, ejército, ni medios para obligar a la gente a

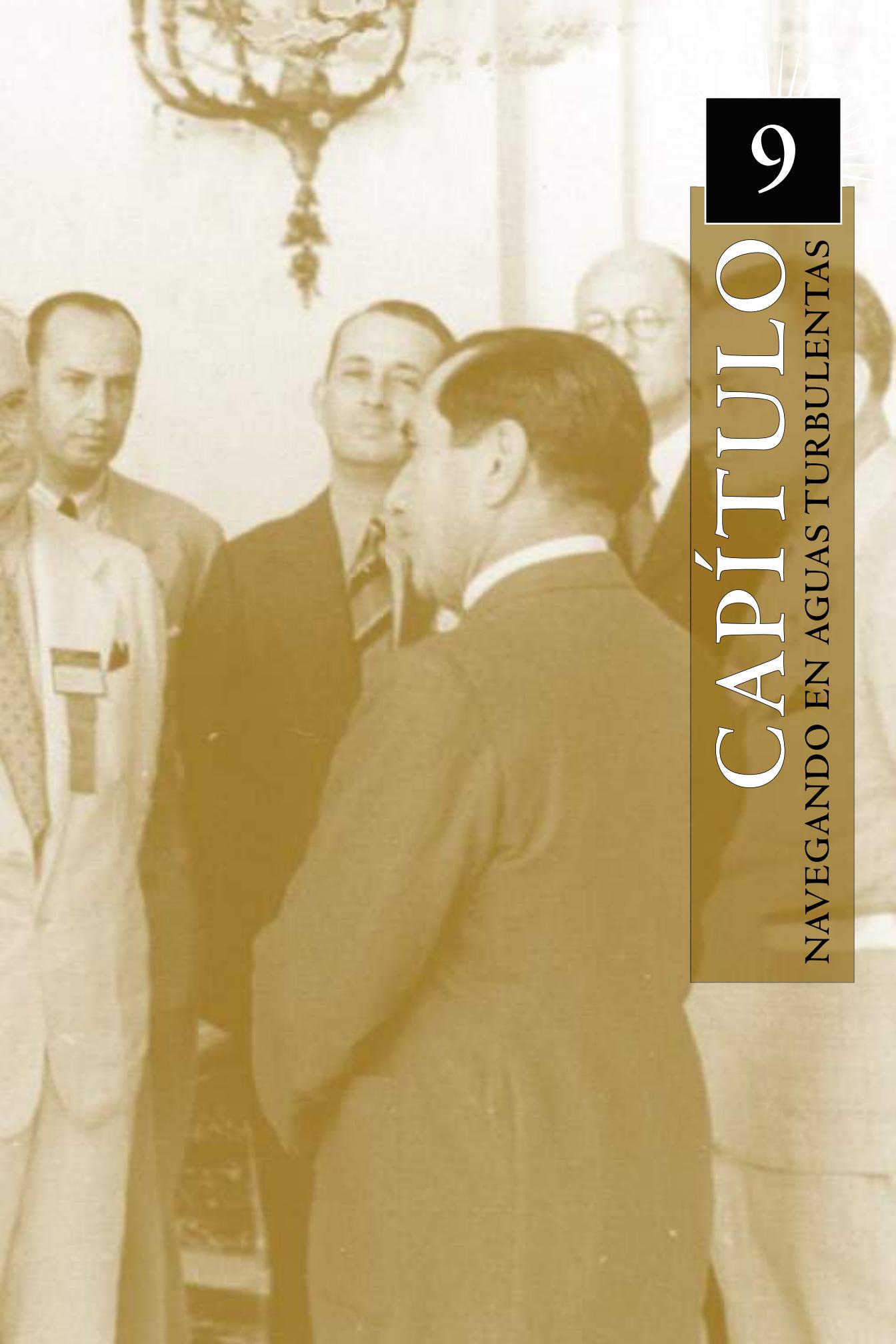


UNA EXHIBICIÓN SOBRE EL DÍA DEL ARMISTICIO EFECTUADA POR EL CLUB ROTARIO DE INDEPENDENCE, IOWA, EE.UU., PARA CONMEMORAR EL FIN DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.

que abandonen los campos de batalla, pero al final del conflicto, es cuando Rotary puede brillar”, afirmó William C. Carter de Windsor, Inglaterra, quien años más tarde fuera presidente de RI en 1973-1974.

Una vez acallado el estruendo de las armas de la Segunda Guerra Mundial, Paul Harris era ya una persona mayor. Había visto la expansión de su idea por el mundo; en 1945, existían 5.441 clubes rotarios con 247.212 socios. Paul, el incansable defensor de la amistad, tolerancia y elevadas normas éticas, se afligió al ver que la guerra, la brutalidad y la propaganda negativa habían mancillado los principios rectores de la dignidad humana. Pero en 1947, ya casi al final de sus 78 años, Paul debió sentirse satisfecho ya que Rotary no sólo logró sobrevivir sino también expandirse. Los tres desafíos más grandes de su existencia motivaron a los rotarios a reflexionar sobre los valores que proclamaban. ¿Había merecido la pena sufrir, luchar y morir por su organización rotaria? Paul Harris y muchos otros valerosos rotarios reposan en sus tumbas convencidos de que la respuesta es un “sí” rotundo.





9

CAPÍTULO

NAVEGANDO EN AGUAS TURBULENTAS

Capítulo 9 – Navegando en aguas turbulentas

104

En la década de los veinte, al expandirse el movimiento rotario hacia Europa continental, surgieron rumores sobre la relación de Rotary con la masonería, especialmente en las naciones donde la Iglesia Católica y Romana ejercía más influencia. En algunos países, se considera a las logias masónicas como un punto de reunión para el compañerismo y la fraternidad; sin embargo, en otros existe la creencia de que la masonería es una sociedad oscura y secreta.

Aunque algunos rotarios fueron o son masones, Paul Harris y otros líderes rotarios negaron rotundamente que los rotarios tuvieran vínculo alguno con el movimiento masónico. En una carta al gobernador de distrito rumano Agripa Popescu, enviada en 1937, Paul Harris escribió “Contestaré sin ambigüedades; nunca he sido masón y tampoco he mantenido vínculos o efectuado tratativas con ellos directa o indirectamente. Puedo afirmar que Rotary nunca, y de ninguna manera, ha estado relacionado con la masonería y no me consta en absoluto que los masones hayan ejercido influencia en Rotary o intenten ejercerla”.

A fines de la década de los veinte, algunos funcionarios de la Iglesia Católica iniciaron una acerba campaña contra Rotary. *La Civiltà Cattolica*, periódico de la autoridad del Vaticano, criticó severamente a la organización argumentando la supuesto relación entre la masonería y el *Código de ética rotaria*. Dichas enseñanzas morales y filosóficas, argumentaron los funcionarios de clero, revelan que Rotary ha estado promoviéndose como religión universal, lo cual contradice el punto de vista de quienes consideran al papa líder de la única iglesia verdadera. “Al presentarse como guía para vivir bien, independiente de todo credo o autoridad moral, Rotary alienta el consabido punto de vista que aduce que el hombre se basta a sí mismo como guía para interpretar las leyes morales” —se explicaba en un panfleto titulado “Sociedades prohibidas y sospechosas”. El Vaticano prohibió a los sacerdotes

El ex presidente de RI Rolf J. Klärlich ofrece una charla en la reunión de Tallinn, Estonia, 1989.

Al dorso: El presidente de Cuba Federico Laredo Bru recibe al presidente de RI Walter D. Head (centro) y a otros distinguidos rotarios durante la Convención de RI en La Habana, 1940.





EL PRESIDENTE DE RI FERNANDO CARBAJAL (TERCERO A LA IZQUIERDA) CON UN SACERDOTE CATÓLICO Y ROTARIOS DE LA LOCALIDAD DURANTE UNA VISITA A CARACAS, VENEZUELA, 1943.

afiliarse a los clubes rotarios a pesar de que un gran número de clérigos rotarios afirmaron nunca haber sido testigos de vínculo alguno con la masonería o que Rotary se manifestara como religión universal. “Muchos sacerdotes católicos que ocupan puestos importantes, son rotarios entusiastas y considero que todos nuestros arzobispos católicos admiran el espíritu y la labor de Rotary”— afirmó el sacerdote John Cavanaugh, integrante de la Comisión de Servicio Civil de la universidad de Notre Dame, Indiana, EE.UU.

El presidente de RI, Tom Sutton, de México, de religión católica, viajó a Roma y Madrid en 1929 para explicar la labor de Rotary al papa, los arzobispos y cardenales. Gran parte de la controversia comenzó en España en 1928 cuando el obispo de Palencia editó un boletín titulado “Los buenos católicos no deben afiliarse a los clubes rotarios”. Este edicto fue ampliamente difundido y, en 1929, la iglesia adoptó una resolución del Consistorio Congregacional Sagrado que originó admoniciones similares de los obispos de España, los Países Bajos y Québec, Canadá.

En 1929, la Directiva de RI emitió una declaración en la que negaba que Rotary tuviera vínculos masónicos, afirmaba que se desaconsejaban las discusiones de carácter religioso en Rotary y que no existían votos o secretos de ninguna índole. Dicha declaración consistía de ocho puntos y fue publicada en marzo de 1929 en *La Civiltà Cattolica*. Además, la Directiva de RI consideró la eliminación del *Código de ética*; no obstante, estimó que esta medida crearía serias discrepancias entre sus filas, especialmente si se sospechaba que tal decisión había sido tomada para complacer al papa y, por tanto, implementó una medida menos drástica mediante la cual los

nuevos socios que tradicionalmente recibían una placa con el *Código de ética rotaria*, recibirían en adelante el Objetivo de Rotary, y se le daría menos realce al *Código* tanto en los discursos como en la edición de artículos.

Daba la impresión de que las autoridades del Vaticano se daban por satisfechas y durante un tiempo la situación mejoró notablemente. El conde Franco Ratti, sobrino del papa, se afilió al Club Rotario de Milán, previa autorización de su tío. Aún así, durante mucho años persistió un distanciamiento entre los rotarios y los más importantes clérigos católicos, especialmente los de España e Italia.

En 1935, *Le Osservatore Romano*, periódico oficial del Vaticano, publicó un artículo titulado “Alerta contra Rotary”, con motivo de la selección de la Ciudad de México como sede de la Convención anual de Rotary International. En dicho artículo se argumentaba que la selección de México como sede de la Convención era una demostración del apoyo de Rotary al gobierno laico “y su persecución de los católicos y la gente honrada... y demuestra que Rotary se encuentra decididamente del lado de los enemigos de la religión”.

El paso del tiempo sana toda herida y asimismo sucedió con estos malentendidos. La paulatina afiliación de un creciente número de católicos, entre ellos también sacerdotes, puso de manifiesto los valores que la organización rotaria representaba ante la sociedad. Posteriormente el Vaticano aceptó que Rotary no constituía una amenaza para sus enseñanzas éticas. La relación entre las dos instituciones se consolidó en 1979, cuando el papa Juan Pablo II brindó sonriente la bienvenida oficial a una delegación de socios y líderes rotarios que asistieron a la Convención de RI celebrada en Roma. Dos años después, el presidente de RI Stanley E. McCaffrey, galardonó al Sumo Romano Pontífice con el Premio de Rotary pro Paz y Comprensión Mundial. Actualmente, las declaraciones respecto a la presunta relación de Rotary con los masones continúan entorpeciendo el crecimiento de la organización en los países musulmanes; a pesar de ello, el movimiento rotario tiene una fuerte presencia en Bahrein, Indonesia, Nigeria, Malasia, Pakistán y la extensa franja de países que se extienden desde Mauritania hasta Turquía.

106

Razas

En la década de los sesenta inclusive, los clubes rotarios de los EE.UU. estaban en su mayoría integrados por hombres de raza blanca; sin embargo, escasamente hubo muestras de franca discriminación. La situación era un reflejo directo de la realidad económica: eran muy escasos los afroamericanos que



SENTADOS, (DE IZQ. A DER.):
EL EX PRESIDENTE DE RI ROLF J.
KLÄRICH, EL PRESIDENTE DE RI HUGH
ARCHER Y EL ROTARIO ALEXANDER
TARNAVSKI DURANTE LA REUNIÓN
DEL CLUB ROTARIO (PROVISIONAL)
DE MOSCOW, 1990.



EL PRESIDENTE DE RI CLIFFORD L. DOCHTERMAN HACE ENTREGA DE UN PREMIO A F. W. DE KLERK, PRESIDENTE DE SUDÁFRICA DURANTE LA CONFERENCIA PRESIDENCIAL PARA LA BUENA VOLUNTAD Y EL DESARROLLO CELEBRADA EN JOHANNESBURGO.

ya en la década de los veinte, cuando Will Manier —de Nashville, Tennessee, y presidente de RI en 1956— contestó una carta a James Carmichael de Ciudad del Cabo, Sudáfrica:

“En teoría, Rotary contradiría los principios que profesa, en particular su universalidad, si denegara la afiliación a los negros... lo que se puede hacer es soslayar el asunto”.

Por supuesto, con el tiempo, el asunto no pudo seguir soslayándose. En la década de los ochenta, el cuadro social de los clubes rotarios de EE.UU., y del ámbito internacional, estaba constituido por miles de hombres blancos. En Alabama, el Club Rotario de Birmingham continuaba llevando a la práctica la cláusula de su reglamento redactado en 1915, donde se estipulaba que la afiliación era “exclusiva para hombres blancos”. En 1982, Angus McEachan, socio de dicho club, solicitó que se vetara tal restricción y, al rehusarse el club, renunció a su afiliación. El reglamento de dicho club se remontaba a épocas anteriores a 1922, año en el cual ya se había establecido que los clubes adoptaran los *Estatutos prescritos a los clubes rotarios*. La Directiva de RI consideró el asunto, y una abrumadora mayoría votó en favor de la eliminación de toda restricción racial, color de la piel o creencias religiosas, y la sometió a decisión en la Convención anual de 1982, celebrada en Dallas, Texas, EE.UU. El Club Rotario de Birmingham reconsideró su negativa y el problema se resolvió por voto casi unánime. De manera amistosa se decidió que el club adoptaría los *Estatutos prescritos a los clubes rotarios*.

Desde la década de los veinte, Rotary ha sido una sólida organización en Sudáfrica, aunque se le criticó por mantener clubes funcionando en dicho país a

“Nosotros en Europa... queremos aportar a Rotary... Queremos aportar algo que no sea pseudo-americano, ya que nuestros amigos norteamericanos son tan buenos norteamericanos que no dejan que desear... Queremos contribuir algo europeo, algo sólido de nuestro corazón, nuestras mejores tradiciones, nuestra cultura, nuestro carácter nacional...”

—Sydney W. Pascall, Londres, Inglaterra
Presidente de RI, 1931-1932

La novela “*Babbit*,” escrita por Sinclair Lewis y publicada en 1927, logró que algunos se rieran de Rotary. (El personaje del libro, George Babbit, era socio del Club Booster de Zenith.) Durante una gira por Inglaterra en 1928, Lewis expresó a la prensa: “Se me ha acusado de efectuar comentarios desagradables contra Rotary, pero constato que el crecimiento de Rotary en Gran Bretaña... es más importante para la tranquilidad del mundo que todas las campañas de los reformistas juntas”.

pesar de la política del *apartheid*. El entonces presidente de RI, John Nelson, aclaró en Berlín en 1933 que Rotary carece de autoridad para contravenir la política establecida por los gobiernos y que tal potestad corresponde a los ciudadanos de cada nación. La mayoría de los clubes rotarios de Sudáfrica implementaban diversos tipos de proyectos de servicio en la comunidad y servicio a través de la ocupación para socorrer a personas discriminadas por el gobierno. Algunos rotarios de otros países deseaban que se prohibieran los acuerdos de Intercambio de Jóvenes y de equipos de Intercambio de Grupos de Estudio con Sudáfrica, pero otros argumentaban que, precisamente, mediante dichos intercambios se pondrían de manifiesto la injusticia y el racismo y se ayudaría a promover el cambio una vez que los estudiantes y los equipos de IGE regresaran a sus respectivos países.

La Guerra Fría

Durante la década de los treinta funcionaban en Europa Oriental algunos de los clubes más activos y eficaces. Los socios de esa región sufrieron la Segunda Guerra Mundial y tan pronto habían logrado avizorar un rayo de esperanza al finalizar la guerra, se interpuso el comunismo de los soviéticos. En el transcurso de los siguientes 44 años, quienes antes habían sido rotarios en dicha región apenas atinaron a atisbar tras la cortina de hierro; Rotary les estaba vedado y la afiliación a Rotary sólo tenía lugar en sus recuerdos.

El rotario Jan Masaryk, ministro de relaciones exteriores de Checoslo-



NIÑOS CANTORES RECIBEN AL PRESIDENTE DE RI A. Z. BAKER EN UNA GUARDERÍA DE BLOEMFONTEIN, SUDÁFRICA, 1955.

vaquia e hijo del primer presidente de dicho país, era socio del Club Rotario de Praga al igual que su renombrado padre. “Checoslovaquia, palestra de la devastada Europa, espera impaciente el futuro —escribió en un artículo publicado en agosto de 1947 en la revista THE ROTARIAN— A pesar de que esta nación fue una de las primeras víctimas del nazismo, un sacrificio en el altar para el apaguamiento, no pierde su tiempo en lamentarse en vano”. Masaryk murió seis meses después a causa de una misteriosa caída desde la ventana de su oficina después del golpe de estado de los comunistas.

De esta manera, durante medio siglo, Checoslovaquia formó junto con Polonia, Hungría, Bulgaria, Rumania, los Estados Bálticos y Balcánicos, Alemania Oriental, Cuba y China, el bloque de países que prohibió las actividades de Rotary junto con derechos humanos básicos como la libertad de expresión y reunión.

Cuando en 1989 emergió finalmente la democracia en el bloque de países del este y cayó el muro de Berlín, no hubo grupo que se desempeñará más activamente en favor del funcionamiento de Rotary que los rotarios alemanes, quienes efectuaron múltiples visitas para establecer 80 nuevos clubes rotarios en Europa Oriental y aún continúan cooperando mediante proyectos conjuntos e intercambios de amistad.

Conformistas y críticos

Al expandirse el movimiento rotario por toda América y Gran Bretaña, se convirtió en el blanco favorito de comentaristas insolentes y críticos sociales. La dirección de un periódico opinaba: “El club rotario se compone de hombres de negocios. La función del club rotario se reduce a una palabra: hablar. Es todo lo que hacen los socios. Los clubes rotarios jamás toman decisiones. Sus socios se limitan a hablar o a escuchar a los demás cuando hablan”.



EL PAPA JUAN PABLO II SALUDA AL VICEPRESIDENTE DE RI PAULO V. C. COSTA Y A RITA COSTA DURANTE UNA RECEPCIÓN DE ROTARY DESPUÉS DE LA CONVENCIÓN DE RI EN ROMA, 1979.

EL PRESIDENTE DE RI HERBERT G. BROWN CON EL PRESIDENTE DE SUDÁFRICA NELSON MANDELA.





CON LA LEYENDA PINTADA EN AEROSOL "ROTARY '89"
COMO FONDO, UN GRUPO ROTARIO VISITA UNA SECCIÓN
DEL MURO DE BERLÍN SIN DERRIBAR, 1989.

“¿Adónde se dirige Rotary?... A almorzar”, escribió el dramaturgo británico George Bernard Shaw. Shaw se encontraba entre los más fervientes críticos de Rotary durante las décadas de los veinte y los treinta, al igual que el novelista Sinclair Lewis, el abogado Clarence Darrow, el director de prensa H. L. Mencken, y el escritor G. K. Chesterton. Mencken, el agriado director de *American Mercury*, manifestó su desdén por la “civilización comercial” de Rotary. Asimismo, se reía de la costumbre de los rotarios de llamarse por su nombre de pila o un sobrenombre, “El primer rotario fue el primer hombre que se refirió a Juan el Bautista como Juanito”, se burló.

EL EX PRESIDENTE DE RI FRANK L.
MULHOLLAND (IZQUIERDA) CON EL
ESCRITOR Y EX CRÍTICO DE ROTARY
SINCLAIR LEWIS



Sinclair Lewis se refirió al mismo tema en su novela *Calle Mayor*, escrita en 1920, pero la obra que desencadenó una ola de protestas entre los rotarios fue *Babbit*, novela centrada en el arquetipo del hombre de negocios de una ciudad pequeña que torpe y ciegamente acepta los valores sociales materialistas y éticos de su entorno, y que lejos de ser un líder es un mediocre seguidor que se contenta dando palmadas a sus compañeros de club mientras cantan juntos.

Otros escritores, influidos por tan famosos autores, se unieron al desfile de críticas con sus propias parodias. Los



EL ARZOBISPO DESMOND TUTU RECIBE EL RECONOCIMIENTO SOCIO PAUL HARRIS DURANTE UNA REUNIÓN DE UN CLUB ROTARIO.

ataques raramente fueron una denuncia; sin embargo, dado que *Babbitt*, en especial, se convirtió en bestseller, las críticas continuaron durante décadas. Para entonces, la palabra *Babbitt* ingresó en la lengua coloquial inglesa y se incluyó su definición en diversos diccionarios, entre ellos el Webster's New Collegiate, en cuya edición figura la definición: "Hombre de negocios o profesional que, sin cuestionar, se conforma y adapta a los cánones de la clase media".

Cuando en 1934 otro diccionario consideró la posibilidad de convertir en sinónimo la palabra Babbit y rotario, el jefe de redacción de la revista THE ROTARIAN, Leland D. Case, decidió intervenir. Una mañana de agosto se presentó sin previo aviso en la casa de veraneo de Sinclair Lewis, en Vermont.

"¿Quién, demonios, es usted y qué desea?, gruñó hosco y somnoliento el escritor al abrir la puerta ataviado con su pijama azul. Case le explicó que era el director de la revista THE ROTARIAN de Chicago y que el motivo de su visita era conocer las razones por las que le desagradaban los rotarios.

"Tome asiento", ordenó Lewis. "Primero desayunaremos y después charlamos".

Cuando al fin hablaron, Lewis espetó su primera crítica: "No me gusta como cantan".

"A mí tampoco", afirmó Case, "¿alguna otra cosa?"

"Aún entre extraños se llaman por el nombre pila" —continuó Lewis. "Visité un club rotario cercano y de inmediato me llamaron 'Sinclair', no me había ocurrido nada semejante desde que vi a mi madre por última vez". Case, sabía que Sinclair provenía del pequeño pueblo de Sauk Center, Minnesota, y le narró la historia del fundador de Rotary, Paul Harris, quien, en su juventud, también se sintió aislado por la soledad en la gran urbe. Le explicó que Harris descubrió que utilizando el nombre o el apodo de sus nuevos amigos se lograba crear un espíritu de camaradería, lo cual se convirtió en una tradición rotaria, le hizo notar Case.

La reunión se prolongó toda la mañana en un ambiente amistoso. De regreso en su oficina de Chicago, Case se encontró un telegrama de Lewis en el que le comunicaba "después de la charla que sostuvimos Rotary me resulta aceptable". Con el tiempo, Case logró convencer a Lewis, Darrow, Mencken y Shaw de que escribieran para THE ROTARIAN y, desde entonces, nadie más escuchó sarcasmo alguno de su parte.

Apenas 21 años después del armisticio, el mundo estaba de nuevo inmerso en una masacre humana, con rotarios en ambos lados del conflicto. Muchos clubes recortaron sus actividades para ayudar en la guerra. Los rotarios suizos ayudaron a los refugiados belgas y franceses. En Finlandia, los clubes emprendieron proyectos de asistencia a los huérfanos del conflicto, mientras que los socios del Club Rotario de Liverpool, Inglaterra, recibían en el seno de sus hogares a los rotarios (e hijos) combatientes que regresaban de licencia.

Un evento significativo en la historia de Rotary tuvo lugar en 1940. Los delegados a la 31ª Convención anual en la Habana, Cuba, aprobaron el establecimiento de Fondo de Socorro de Rotary, a fin de auxiliar a las víctimas de la guerra. Además de donar un excedente de 50.000 dólares a la Cruz Roja para actividades de auxilio, adoptaron una resolución ratificando el “respeto de los derechos humanos”. Era la primera vez que Rotary promulgaba una declaración a favor de la dignidad humana. La frase, e incluso parte del vocabulario utilizado en el documento, formaría parte de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, redactada casi en su integridad por Eleanor Roosevelt, esposa del presidente de EE.UU.

100

Londres se convirtió en el epicentro de refugiados, muchos de ellos rotarios. En noviembre de 1940, Casimir Zienkiewicz, ex presidente del Club Rotario de Katowice, Polonia, logró escapar a Londres, donde fundó el Inter-Allied Rotary Club. Éste se convirtió en un centro de camaradería, servicio en la comunidad local y de compañerismo interno para los rotarios visitantes y refugiados, reuniéndose con regularidad hasta 1946.



PAUL Y JEAN HARRIS RECIBEN A LOS CADETES DE LA AVIACIÓN DE ESCOCIA QUE SE ENTRENABAN EN FLORIDA DURANTE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. EN EL LADO DERECHO INFERIOR SE VE A SAM SMITH, ROTARIO DE LAKELAND, FLORIDA, EE.UU.

El 15 de febrero de 1942 las tropas japonesas invadieron Singapur. Los socios del Club Rotario de Singapur fueron encarcelados; otros siguieron reuniéndose de forma secreta para brindar consuelo y apoyo moral a las víctimas más necesitadas de aquella terrible época. “Era servicio en la comunidad en su expresión más básica pero a la vez más necesaria,” recordaba muchos años después Philbert S. S. Chin, ex gobernador de distrito e historiador del club.

A principio de los años cuarenta, muchos de los rotarios más antiguos comenzaron a analizar la ayuda que la organización podría brindar una vez finalizado el conflicto. Habían pasado 20 años desde que Rotary incluyera el Servicio Internacional en su Objetivo, y ahora, se necesitaba con urgencia. Rotary no se consideraba más “una organización norteamericana”; era evidente que se trataba de una organización con un liderazgo y cuadro social diverso e internacional. “Rotary no cuenta con tanques, ejército, ni medios para obligar a la gente a

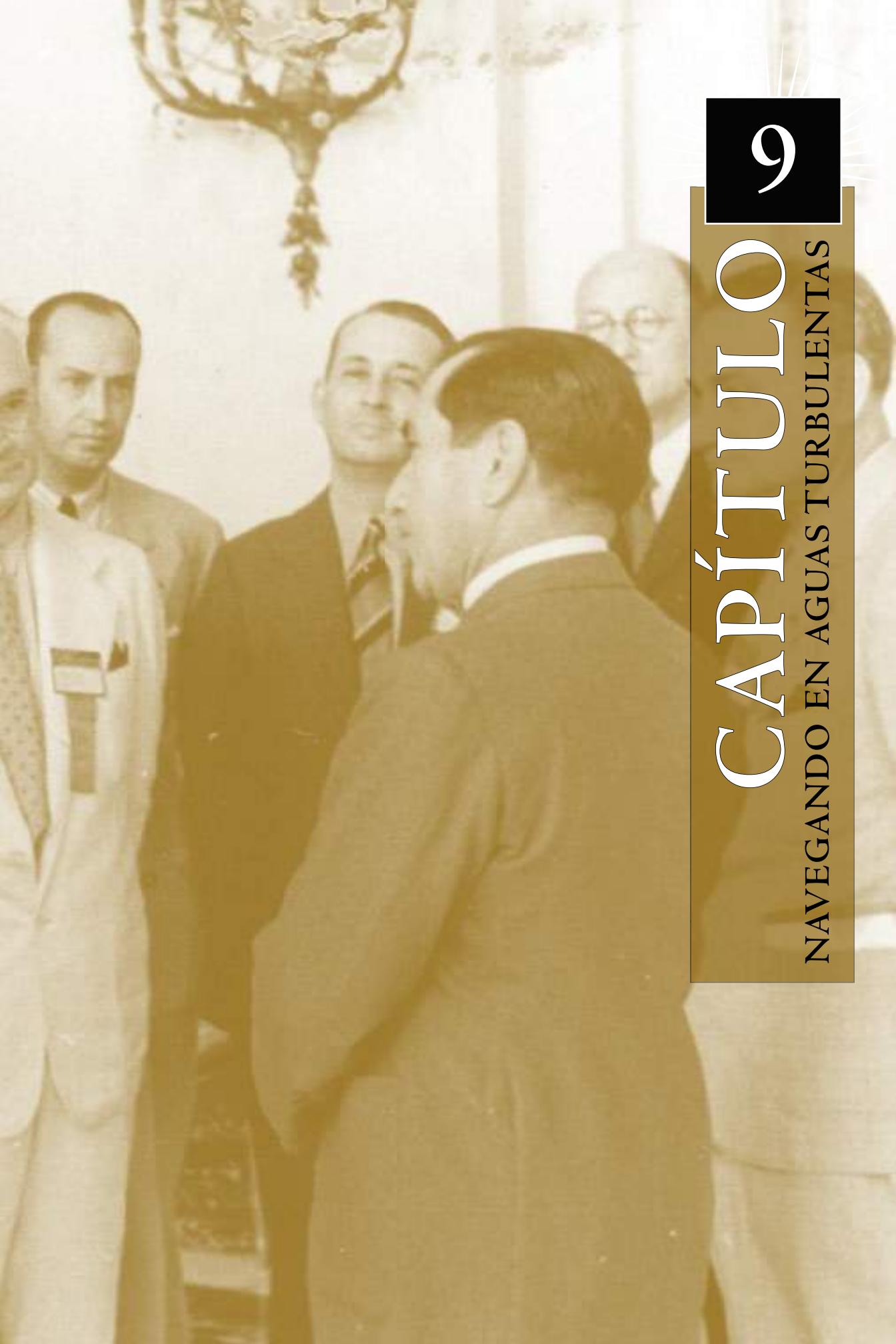


UNA EXHIBICIÓN SOBRE EL DÍA DEL ARMISTICIO EFECTUADA POR EL CLUB ROTARIO DE INDEPENDENCE, IOWA, EE.UU., PARA CONMEMORAR EL FIN DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL.

que abandonen los campos de batalla, pero al final del conflicto, es cuando Rotary puede brillar”, afirmó William C. Carter de Windsor, Inglaterra, quien años más tarde fuera presidente de RI en 1973-1974.

Una vez acallado el estruendo de las armas de la Segunda Guerra Mundial, Paul Harris era ya una persona mayor. Había visto la expansión de su idea por el mundo; en 1945, existían 5.441 clubes rotarios con 247.212 socios. Paul, el incansable defensor de la amistad, tolerancia y elevadas normas éticas, se afligió al ver que la guerra, la brutalidad y la propaganda negativa habían mancillado los principios rectores de la dignidad humana. Pero en 1947, ya casi al final de sus 78 años, Paul debió sentirse satisfecho ya que Rotary no sólo logró sobrevivir sino también expandirse. Los tres desafíos más grandes de su existencia motivaron a los rotarios a reflexionar sobre los valores que proclamaban. ¿Había merecido la pena sufrir, luchar y morir por su organización rotaria? Paul Harris y muchos otros valerosos rotarios reposan en sus tumbas convencidos de que la respuesta es un “sí” rotundo.





9

CAPÍTULO

NAVEGANDO EN AGUAS TURBULENTAS

Capítulo 9 – Navegando en aguas turbulentas

104

En la década de los veinte, al expandirse el movimiento rotario hacia Europa continental, surgieron rumores sobre la relación de Rotary con la masonería, especialmente en las naciones donde la Iglesia Católica y Romana ejercía más influencia. En algunos países, se considera a las logias masónicas como un punto de reunión para el compañerismo y la fraternidad; sin embargo, en otros existe la creencia de que la masonería es una sociedad oscura y secreta.

Aunque algunos rotarios fueron o son masones, Paul Harris y otros líderes rotarios negaron rotundamente que los rotarios tuvieran vínculo alguno con el movimiento masónico. En una carta al gobernador de distrito rumano Agripa Popescu, enviada en 1937, Paul Harris escribió “Contestaré sin ambigüedades; nunca he sido masón y tampoco he mantenido vínculos o efectuado tratativas con ellos directa o indirectamente. Puedo afirmar que Rotary nunca, y de ninguna manera, ha estado relacionado con la masonería y no me consta en absoluto que los masones hayan ejercido influencia en Rotary o intenten ejercerla”.

A fines de la década de los veinte, algunos funcionarios de la Iglesia Católica iniciaron una acerba campaña contra Rotary. *La Civiltà Cattolica*, periódico de la autoridad del Vaticano, criticó severamente a la organización argumentando la supuesto relación entre la masonería y el *Código de ética rotaria*. Dichas enseñanzas morales y filosóficas, argumentaron los funcionarios de clero, revelan que Rotary ha estado promoviéndose como religión universal, lo cual contradice el punto de vista de quienes consideran al papa líder de la única iglesia verdadera. “Al presentarse como guía para vivir bien, independiente de todo credo o autoridad moral, Rotary alienta el consabido punto de vista que aduce que el hombre se basta a sí mismo como guía para interpretar las leyes morales” —se explicaba en un panfleto titulado “Sociedades prohibidas y sospechosas”. El Vaticano prohibió a los sacerdotes

El ex presidente de RI Rolf J. Klärlich ofrece una charla en la reunión de Tallinn, Estonia, 1989.

Al dorso: El presidente de Cuba Federico Laredo Bru recibe al presidente de RI Walter D. Head (centro) y a otros distinguidos rotarios durante la Convención de RI en La Habana, 1940.





EL PRESIDENTE DE RI FERNANDO CARBAJAL (TERCERO A LA IZQUIERDA) CON UN SACERDOTE CATÓLICO Y ROTARIOS DE LA LOCALIDAD DURANTE UNA VISITA A CARACAS, VENEZUELA, 1943.

afiliarse a los clubes rotarios a pesar de que un gran número de clérigos rotarios afirmaron nunca haber sido testigos de vínculo alguno con la masonería o que Rotary se manifestara como religión universal. “Muchos sacerdotes católicos que ocupan puestos importantes, son rotarios entusiastas y considero que todos nuestros arzobispos católicos admiran el espíritu y la labor de Rotary”— afirmó el sacerdote John Cavanaugh, integrante de la Comisión de Servicio Civil de la universidad de Notre Dame, Indiana, EE.UU.

El presidente de RI, Tom Sutton, de México, de religión católica, viajó a Roma y Madrid en 1929 para explicar la labor de Rotary al papa, los arzobispos y cardenales. Gran parte de la controversia comenzó en España en 1928 cuando el obispo de Palencia editó un boletín titulado “Los buenos católicos no deben afiliarse a los clubes rotarios”. Este edicto fue ampliamente difundido y, en 1929, la iglesia adoptó una resolución del Consistorio Congregacional Sagrado que originó admoniciones similares de los obispos de España, los Países Bajos y Québec, Canadá.

En 1929, la Directiva de RI emitió una declaración en la que negaba que Rotary tuviera vínculos masónicos, afirmaba que se desaconsejaban las discusiones de carácter religioso en Rotary y que no existían votos o secretos de ninguna índole. Dicha declaración consistía de ocho puntos y fue publicada en marzo de 1929 en *La Civiltà Cattolica*. Además, la Directiva de RI consideró la eliminación del *Código de ética*; no obstante, estimó que esta medida crearía serias discrepancias entre sus filas, especialmente si se sospechaba que tal decisión había sido tomada para complacer al papa y, por tanto, implementó una medida menos drástica mediante la cual los

nuevos socios que tradicionalmente recibían una placa con el *Código de ética rotaria*, recibirían en adelante el Objetivo de Rotary, y se le daría menos realce al *Código* tanto en los discursos como en la edición de artículos.

Daba la impresión de que las autoridades del Vaticano se daban por satisfechas y durante un tiempo la situación mejoró notablemente. El conde Franco Ratti, sobrino del papa, se afilió al Club Rotario de Milán, previa autorización de su tío. Aún así, durante mucho años persistió un distanciamiento entre los rotarios y los más importantes clérigos católicos, especialmente los de España e Italia.

En 1935, *Le Osservatore Romano*, periódico oficial del Vaticano, publicó un artículo titulado “Alerta contra Rotary”, con motivo de la selección de la Ciudad de México como sede de la Convención anual de Rotary International. En dicho artículo se argumentaba que la selección de México como sede de la Convención era una demostración del apoyo de Rotary al gobierno laico “y su persecución de los católicos y la gente honrada... y demuestra que Rotary se encuentra decididamente del lado de los enemigos de la religión”.

El paso del tiempo sana toda herida y asimismo sucedió con estos malentendidos. La paulatina afiliación de un creciente número de católicos, entre ellos también sacerdotes, puso de manifiesto los valores que la organización rotaria representaba ante la sociedad. Posteriormente el Vaticano aceptó que Rotary no constituía una amenaza para sus enseñanzas éticas. La relación entre las dos instituciones se consolidó en 1979, cuando el papa Juan Pablo II brindó sonriente la bienvenida oficial a una delegación de socios y líderes rotarios que asistieron a la Convención de RI celebrada en Roma. Dos años después, el presidente de RI Stanley E. McCaffrey, galardonó al Sumo Romano Pontífice con el Premio de Rotary pro Paz y Comprensión Mundial. Actualmente, las declaraciones respecto a la presunta relación de Rotary con los masones continúan entorpeciendo el crecimiento de la organización en los países musulmanes; a pesar de ello, el movimiento rotario tiene una fuerte presencia en Bahrein, Indonesia, Nigeria, Malasia, Pakistán y la extensa franja de países que se extienden desde Mauritania hasta Turquía.

106

Razas

En la década de los sesenta inclusive, los clubes rotarios de los EE.UU. estaban en su mayoría integrados por hombres de raza blanca; sin embargo, escasamente hubo muestras de franca discriminación. La situación era un reflejo directo de la realidad económica: eran muy escasos los afroamericanos que



SENTADOS, (DE IZQ. A DER.):
EL EX PRESIDENTE DE RI ROLF J.
KLÄRICH, EL PRESIDENTE DE RI HUGH
ARCHER Y EL ROTARIO ALEXANDER
TARNAVSKI DURANTE LA REUNIÓN
DEL CLUB ROTARIO (PROVISIONAL)
DE MOSCOW, 1990.



EL PRESIDENTE DE RI CLIFFORD L. DOCHTERMAN HACE ENTREGA DE UN PREMIO A F. W. DE KLERK, PRESIDENTE DE SUDÁFRICA DURANTE LA CONFERENCIA PRESIDENCIAL PARA LA BUENA VOLUNTAD Y EL DESARROLLO CELEBRADA EN JOHANNESBURGO.

ya en la década de los veinte, cuando Will Manier —de Nashville, Tennessee, y presidente de RI en 1956— contestó una carta a James Carmichael de Ciudad del Cabo, Sudáfrica:

“En teoría, Rotary contradiría los principios que profesa, en particular su universalidad, si denegara la afiliación a los negros... lo que se puede hacer es soslayar el asunto”.

Por supuesto, con el tiempo, el asunto no pudo seguir soslayándose. En la década de los ochenta, el cuadro social de los clubes rotarios de EE.UU., y del ámbito internacional, estaba constituido por miles de hombres blancos. En Alabama, el Club Rotario de Birmingham continuaba llevando a la práctica la cláusula de su reglamento redactado en 1915, donde se estipulaba que la afiliación era “exclusiva para hombres blancos”. En 1982, Angus McEachan, socio de dicho club, solicitó que se vetara tal restricción y, al rehusarse el club, renunció a su afiliación. El reglamento de dicho club se remontaba a épocas anteriores a 1922, año en el cual ya se había establecido que los clubes adoptarían los *Estatutos prescritos a los clubes rotarios*. La Directiva de RI consideró el asunto, y una abrumadora mayoría votó en favor de la eliminación de toda restricción racial, color de la piel o creencias religiosas, y la sometió a decisión en la Convención anual de 1982, celebrada en Dallas, Texas, EE.UU. El Club Rotario de Birmingham reconsideró su negativa y el problema se resolvió por voto casi unánime. De manera amistosa se decidió que el club adoptaría los *Estatutos prescritos a los clubes rotarios*.

Desde la década de los veinte, Rotary ha sido una sólida organización en Sudáfrica, aunque se le criticó por mantener clubes funcionando en dicho país a

“Nosotros en Europa... queremos aportar a Rotary... Queremos aportar algo que no sea pseudo-americano, ya que nuestros amigos norteamericanos son tan buenos norteamericanos que no dejan que desear... Queremos contribuir algo europeo, algo sólido de nuestro corazón, nuestras mejores tradiciones, nuestra cultura, nuestro carácter nacional...”

—Sydney W. Pascall, Londres, Inglaterra
Presidente de RI, 1931-1932

La novela “*Babbit*,” escrita por Sinclair Lewis y publicada en 1927, logró que algunos se rieran de Rotary. (El personaje del libro, George Babbit, era socio del Club Booster de Zenith.) Durante una gira por Inglaterra en 1928, Lewis expresó a la prensa: “Se me ha acusado de efectuar comentarios desagradables contra Rotary, pero constato que el crecimiento de Rotary en Gran Bretaña... es más importante para la tranquilidad del mundo que todas las campañas de los reformistas juntas”.

pesar de la política del *apartheid*. El entonces presidente de RI, John Nelson, aclaró en Berlín en 1933 que Rotary carece de autoridad para contravenir la política establecida por los gobiernos y que tal potestad corresponde a los ciudadanos de cada nación. La mayoría de los clubes rotarios de Sudáfrica implementaban diversos tipos de proyectos de servicio en la comunidad y servicio a través de la ocupación para socorrer a personas discriminadas por el gobierno. Algunos rotarios de otros países deseaban que se prohibieran los acuerdos de Intercambio de Jóvenes y de equipos de Intercambio de Grupos de Estudio con Sudáfrica, pero otros argumentaban que, precisamente, mediante dichos intercambios se pondrían de manifiesto la injusticia y el racismo y se ayudaría a promover el cambio una vez que los estudiantes y los equipos de IGE regresaran a sus respectivos países.

La Guerra Fría

Durante la década de los treinta funcionaban en Europa Oriental algunos de los clubes más activos y eficaces. Los socios de esa región sufrieron la Segunda Guerra Mundial y tan pronto habían logrado avizorar un rayo de esperanza al finalizar la guerra, se interpuso el comunismo de los soviéticos. En el transcurso de los siguientes 44 años, quienes antes habían sido rotarios en dicha región apenas atinaron a atisbar tras la cortina de hierro; Rotary les estaba vedado y la afiliación a Rotary sólo tenía lugar en sus recuerdos.

El rotario Jan Masaryk, ministro de relaciones exteriores de Checoslo-



NIÑOS CANTORES RECIBEN AL PRESIDENTE DE RI A. Z. BAKER EN UNA GUARDERÍA DE BLOEMFONTEIN, SUDÁFRICA, 1955.

vaquia e hijo del primer presidente de dicho país, era socio del Club Rotario de Praga al igual que su renombrado padre. “Checoslovaquia, palestra de la devastada Europa, espera impaciente el futuro —escribió en un artículo publicado en agosto de 1947 en la revista THE ROTARIAN— A pesar de que esta nación fue una de las primeras víctimas del nazismo, un sacrificio en el altar para el apaguamiento, no pierde su tiempo en lamentarse en vano”. Masaryk murió seis meses después a causa de una misteriosa caída desde la ventana de su oficina después del golpe de estado de los comunistas.

De esta manera, durante medio siglo, Checoslovaquia formó junto con Polonia, Hungría, Bulgaria, Rumania, los Estados Bálticos y Balcánicos, Alemania Oriental, Cuba y China, el bloque de países que prohibió las actividades de Rotary junto con derechos humanos básicos como la libertad de expresión y reunión.

Cuando en 1989 emergió finalmente la democracia en el bloque de países del este y cayó el muro de Berlín, no hubo grupo que se desempeñará más activamente en favor del funcionamiento de Rotary que los rotarios alemanes, quienes efectuaron múltiples visitas para establecer 80 nuevos clubes rotarios en Europa Oriental y aún continúan cooperando mediante proyectos conjuntos e intercambios de amistad.

Conformistas y críticos

Al expandirse el movimiento rotario por toda América y Gran Bretaña, se convirtió en el blanco favorito de comentaristas insolentes y críticos sociales. La dirección de un periódico opinaba: “El club rotario se compone de hombres de negocios. La función del club rotario se reduce a una palabra: hablar. Es todo lo que hacen los socios. Los clubes rotarios jamás toman decisiones. Sus socios se limitan a hablar o a escuchar a los demás cuando hablan”.



EL PAPA JUAN PABLO II SALUDA AL VICEPRESIDENTE DE RI PAULO V. C. COSTA Y A RITA COSTA DURANTE UNA RECEPCIÓN DE ROTARY DESPUÉS DE LA CONVENCIÓN DE RI EN ROMA, 1979.

EL PRESIDENTE DE RI HERBERT G. BROWN CON EL PRESIDENTE DE SUDÁFRICA NELSON MANDELA.





CON LA LEYENDA PINTADA EN AEROSOL "ROTARY '89"
COMO FONDO, UN GRUPO ROTARIO VISITA UNA SECCIÓN
DEL MURO DE BERLÍN SIN DERRIBAR, 1989.

“¿Adónde se dirige Rotary?... A almorzar”, escribió el dramaturgo británico George Bernard Shaw. Shaw se encontraba entre los más fervientes críticos de Rotary durante las décadas de los veinte y los treinta, al igual que el novelista Sinclair Lewis, el abogado Clarence Darrow, el director de prensa H. L. Mencken, y el escritor G. K. Chesterton. Mencken, el agriado director de *American Mercury*, manifestó su desdén por la “civilización comercial” de Rotary. Asimismo, se reía de la costumbre de los rotarios de llamarse por su nombre de pila o un sobrenombre, “El primer rotario fue el primer hombre que se refirió a Juan el Bautista como Juanito”, se burló.

EL EX PRESIDENTE DE RI FRANK L.
MULHOLLAND (IZQUIERDA) CON EL
ESCRITOR Y EX CRÍTICO DE ROTARY
SINCLAIR LEWIS



Sinclair Lewis se refirió al mismo tema en su novela *Calle Mayor*, escrita en 1920, pero la obra que desencadenó una ola de protestas entre los rotarios fue *Babbit*, novela centrada en el arquetipo del hombre de negocios de una ciudad pequeña que torpe y ciegamente acepta los valores sociales materialistas y éticos de su entorno, y que lejos de ser un líder es un mediocre seguidor que se contenta dando palmadas a sus compañeros de club mientras cantan juntos.

Otros escritores, influidos por tan famosos autores, se unieron al desfile de críticas con sus propias parodias. Los



EL ARZOBISPO DESMOND TUTU RECIBE EL RECONOCIMIENTO SOCIO PAUL HARRIS DURANTE UNA REUNIÓN DE UN CLUB ROTARIO.

ataques raramente fueron una denuncia; sin embargo, dado que *Babbitt*, en especial, se convirtió en bestseller, las críticas continuaron durante décadas. Para entonces, la palabra *Babbitt* ingresó en la lengua coloquial inglesa y se incluyó su definición en diversos diccionarios, entre ellos el Webster's New Collegiate, en cuya edición figura la definición: "Hombre de negocios o profesional que, sin cuestionar, se conforma y adapta a los cánones de la clase media".

Cuando en 1934 otro diccionario consideró la posibilidad de convertir en sinónimo la palabra Babbit y rotario, el jefe de redacción de la revista THE ROTARIAN, Leland D. Case, decidió intervenir. Una mañana de agosto se presentó sin previo aviso en la casa de veraneo de Sinclair Lewis, en Vermont.

"¿Quién, demonios, es usted y qué desea?, gruñó hosco y somnoliento el escritor al abrir la puerta ataviado con su pijama azul. Case le explicó que era el director de la revista THE ROTARIAN de Chicago y que el motivo de su visita era conocer las razones por las que le desagradaban los rotarios.

"Tome asiento", ordenó Lewis. "Primero desayunaremos y después charlamos".

Cuando al fin hablaron, Lewis espetó su primera crítica: "No me gusta como cantan".

"A mí tampoco", afirmó Case, "¿alguna otra cosa?"

"Aún entre extraños se llaman por el nombre pila" —continuó Lewis. "Visitó un club rotario cercano y de inmediato me llamaron 'Sinclair', no me había ocurrido nada semejante desde que vi a mi madre por última vez". Case, sabía que Sinclair provenía del pequeño pueblo de Sauk Center, Minnesota, y le narró la historia del fundador de Rotary, Paul Harris, quien, en su juventud, también se sintió aislado por la soledad en la gran urbe. Le explicó que Harris descubrió que utilizando el nombre o el apodo de sus nuevos amigos se lograba crear un espíritu de camaradería, lo cual se convirtió en una tradición rotaria, le hizo notar Case.

La reunión se prolongó toda la mañana en un ambiente amistoso. De regreso en su oficina de Chicago, Case se encontró un telegrama de Lewis en el que le comunicaba "después de la charla que sostuvimos Rotary me resulta aceptable". Con el tiempo, Case logró convencer a Lewis, Darrow, Mencken y Shaw de que escribieran para THE ROTARIAN y, desde entonces, nadie más escuchó sarcasmo alguno de su parte.





10

CAPÍTULO

LA FUNDACIÓN DE LA ESPERANZA

Capítulo 10 – La Fundación de la Esperanza

114

La idea fue de Arch Klumph, quien en calidad de presidente de RI, les dijo a los delegados de la Convención de Atlanta, Georgia, EE.UU., en 1917 que “al gestionar nosotros una entidad de servicios varios en la comunidad, resulta ciertamente apropiado que estructuremos un fondo especial destinado a recibir donaciones para hacer el bien en el mundo”. No se trataba de una acción conmovedora ni de un momento excepcionalmente motivador para los presentes, pero sí fue el primer pequeño fundamento que se convertiría en una verdadera avalancha de apoyo que contribuiría a mejorar la calidad de vida de millones de seres humanos. Y como tantas otras ocasiones en la historia de Rotary, todo comenzó con la idea de un solo hombre.

Se trataba de Arch Klumph, un hombre excepcional. Nacido en el seno de una familia pobre de Conneautville, Pennsylvania, en 1869, se mudó con sus padres y dos hermanos a Cleveland, Ohio, cuando era todavía un chiquillo. A fin de aportar a los ingresos familiares, abandonó los estudios a la edad de 12 años y comenzó a trabajar. A los 16 años ingresó a la Cuyahoga Lumber Company en calidad de mensajero. Por propia iniciativa, se inscribió en cursos nocturnos y, tras una ardua jornada de trabajo, recorría a pie más de trece kilómetros para asistir a la escuela y ahorrarse así el dinero del tranvía.

Cuando la empresa comenzó a fallar, lo nombraron gerente de Cuyahoga Lumber. Arch supo resolver la situación y la compañía se convirtió en una de las

Paul Harris con algunos de los fundadores de la Sociedad Internacional de Ayuda a los Niños Lisiados, en febrero de 1922.

Al dorso: Royce Abbey, presidente de RI 1988-1989 y Jean Abbey, con un grupo de niños, en la escuela construida por el Club Rotario de Claremont, Sudáfrica



empresas más rentables del ramo en el Medio Oeste de EE.UU. Acto seguido, adquirió la empresa, y así fue que este ex mensajero autodidacta llegó a ser presidente y vicepresidente de varias otras empresas, incluido un banco y una línea naviera.

A los 18 años, Klumph aprendió a tocar la flauta por sus propios medios y al cabo de tres años llegó a dominar el instrumento a un nivel tal que motivó a la Orquesta Sinfónica de Cleveland a contratarlo en calidad de flautista.

Arch siguió tocando en dicha orquesta durante 14 años.

Klumph fue uno de los socios fundadores del Club Rotario de Cleveland en 1911 bajo la clasificación “industria maderera, ventas por mayor y menor”. Su trayectoria rotaria estuvo también a la altura de sus triunfos empresariales. Arch asumió la presidencia del club en 1912 y ejerció el cargo de presidente de la Asociación Internacional de Clubes Rotarios de 1916 a 1917.

En su discurso final en calidad de presidente del club, Klumph sugirió establecer “un fondo de previsión para casos de urgencia, a fin de que el club pueda realizar numerosas obras en los años venideros”. Arch presidió también el comité que redactó los nuevos *Estatutos de Rotary International* y tuvo la idea de dividir Rotary en distritos, instituir el cargo de gobernador de distrito y celebrar cada año la Conferencia de Distrito. Y jamás se olvidó de la idea de estructurar un fondo destinado a ampliar las buenas obras de Rotary.

El Fondo Especial de Rotary, como se lo denominó en sus comienzos, fue para Klumph “una visión, un toque de inspiración sutil y repentino que de manera singular la organización adaptó con el fin de recibir donaciones para la realización de grandes obras”. La Directiva de RI aprobó su propuesta pero no instituyó ningún mecanismo para financiar su puesta en práctica. Es más, durante la siguiente década, los dirigentes de Rotary declararon su apoyo a la propuesta de Klumph, pero sin entusiasmo ni medidas concretas.

Al final de la presidencia de Arch Klumph, la Convención de Rotary International de 1917 tuvo lugar en Kansas City, Missouri, EE.UU. Como era habitual, el club anfitrión les cobró una pequeña suma a los demás clubes rotarios para financiar un testimonio de agradecimiento al presidente saliente de RI. Al cerrar la subcuenta destinada a tal fin, descubrieron un excedente de 26,50 dólares y decidieron usufructuar ese dinero para instituir el “Fondo Especial de Rotary”. Se acababa de sembrar la semilla de la entidad conocida actualmente como La Fundación Rotaria de Rotary International.

En los años subsiguientes, Klumph suplicó a la asociación que activara el Fondo Especial a fin de desarrollar y contribuir a la formación de clubes nuevos y a la provisión de ayuda humanitaria. No obstante, transcurridos seis años, el saldo del fondo apenas llegaba a 700 dólares.

En 1928, los delegados presentes en la Convención de Minneapolis, Minnesota, EE.UU., cambiaron el nombre del Fondo Especial por La Fundación Rotaria



EL EX PRESIDENTE DE RI ARCH KLUMPH Y DOS BOY SCOUTS ADMIRAN UN JUGUETE CONSTRUIDO POR LOS CHICOS (ALREDEDOR DE 1930).

(LFR). Esta modificación de los *Estatutos de Rotary International* estipulaba que el organismo rector de la nueva Fundación sería una junta integrada por cinco fideicomisarios —todos ellos ex presidentes de RI— y que sus fondos deberían mantenerse en cuentas separadas de la organización matriz. Comenzaron a llegar las contribuciones y al cabo de cuatro años se contaba con 50.000 dólares en el banco.

Tras el desplome de la bolsa de valores de 1929, disminuyeron radicalmente las donaciones para causas humanitarias. En ese momento, Paul Harris le solicitó a La Fundación Rotaria que efectuase su primera aportación, y remitió un cheque de 500 dólares a la Sociedad Internacional de Ayuda a los Niños Lisiados, entidad fundada en 1919 bajo la inspiración del rotario Edgar F. “Daddy” Allen, de Elyria, Ohio, EE.UU.

En 1937, la Directiva de RI anunció sus planes de recaudar dos millones de dólares para LFR. Al fin, parecía que iba a hacerse realidad la visión de Arch Klumph. Sin embargo, aunque el comienzo de la Segunda Guerra Mundial volvió a dar al traste con tal esperanza, la tragedia bélica motivó a los rotarios a reflexionar más seriamente respecto al potencial de la Fundación para lograr la paz en el mundo. Ches Perry, quien en 1942 se había jubilado tras ejercer el cargo de secretario general, publicó un artículo en *The Rotarian*, edición de abril de 1944, bajo el seudónimo de Perry Reynolds, exhortando a los socios de los clubes a efectuar aportaciones a la Fundación además de pagar las cuotas ordinarias. “Una contribución adicional de cinco dólares anuales por parte de cada rotario durante los próximos dos años le permitiría a Rotary International contar con un fondo especial de dos millones de dólares y convertir a la Fundación en un medio para hacer el bien durante los años de la posguerra”, expresó.

Al terminar la guerra, en 1945, Rotary modificó los objetivos de La Fundación Rotaria:

1. La promoción de las Becas de La Fundación Rotaria para estudios avanzados.
2. El fomento de todo proyecto tangible y eficaz que tenga como propósito promover la comprensión y las relaciones amistosas entre los pueblos de diversas naciones.
3. La provisión de socorro en casos de urgencia para los rotarios y sus familias dondequiera que la guerra u otros desastres acarreen sufrimiento y destrucción.

Tras el fallecimiento de Paul Harris en 1947, RI exhortó a los clubes y a los socios que desearan rendir homenaje al fundador a efectuar donaciones a La Fundación Rotaria en su nombre, sugiriendo una aportación de 10 dólares por socio.

Se recibió dinero de todas partes del mundo y en el primer año transcurrido desde el deceso de Paul, La Fundación Rotaria pudo otorgar 18 becas —más adelante denominadas



EL SECRETARIO GENERAL DE RI
GEORGE R. MEANS EXHIBE LOS
CHEQUES A LA FUNDACIÓN ROTARIA
DONADOS POR EL DISTRITO 638
PARA LA CAMPAÑA “UN MILLÓN
DE DÓLARES PARA COMIDAS”.

Becas de Buena Voluntad— para cursar estudios universitarios en el exterior durante un año lectivo. En 1948 las contribuciones habían superado la cifra de 1.775.000 dólares y, además de concederse becas a 37 estudiantes, de 12 países, La Fundación Rotaria asignó 15.000 dólares a las actividades de socorro a través de las cuales se brindó asistencia a 150 familias afectadas por la reciente conflagración mundial. En 1954, la Fundación había recaudado 3,5 millones de dólares y las nuevas contribuciones ascendieron a 500.000 dólares en sólo un año. En 1955, el 50° aniversario de Rotary, confirió becas a 494 jóvenes de ambos sexos de 57 países.



OTTO BORCH, EMBAJADOR DE DINAMARCA, Y BECARIO DE LA FUNDACIÓN ROTARIA ESTUDIÓ EN LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA, EE.UU.

Prácticamente “de la noche a la mañana” La Fundación Rotaria se había convertido en el exitoso programa soñado por Arch Klumph durante tanto tiempo. En 1956, la Directiva de RI instó a los clubes a poner mayor énfasis en LFR para lo cual instituyó la celebración de la “Semana de La Fundación Rotaria”, a mediados de noviembre de cada año. La Secretaría invitó a los clubes y distritos a organizar programas para promover a la Fundación durante dicha semana. La invitación tuvo tanto éxito que, en 1982, los fideicomisarios ampliaron dicho período y lo convirtieron en el Mes de La Fundación Rotaria, el cual se sigue celebrando en noviembre.

Este anhelo permanente de rendir homenaje al fundador de Rotary efectuando contribuciones a La Fundación Rotaria dio origen a una de las ideas más significativas de la historia de la entidad. En 1957 —transcurrida una década desde la muerte de Paul— las donaciones habían comenzado a disminuir. Los fideicomisarios anunciaron que a toda persona que aportara 1.000 dólares o más a La Fundación Rotaria se le otorgaría el reconocimiento Socio Paul Harris. A los Socios Paul Harris se les hacía entrega de una placa conmemorativa, un medallón y una insignia de solapa con la efigie del fundador. En 1968 los fideicomisarios añadieron la categoría de “Miembro Sostenedor”, para toda persona que no pudiera contribuir de inmediato todo el monto de 1.000 dólares pero se comprometiera a donar 100 dólares anuales. Al completar los 1.000 dólares, se les confería el reconocimiento Socio Paul Harris.

Allison G. Brush, ex director de RI, de Laurel, Mississippi, fue el primer Socio Paul Harris. El segundo fue Rufus F. Chapin, uno de los socios fundadores de Chicago en 1905, que había ejercido el cargo de tesorero de Rotary International durante considerable tiempo. En 1984, se contaba con 100.000 Socios Paul Harris, cifra que aumentó a 250.000 en 1989 y 500.000 en 1995.

Becas de Buena Voluntad

Las Becas de Buena Voluntad de La Fundación Rotaria constituyen el programa de becas internacionales para estudios universitarios de mayor magnitud del mundo entre los programas auspiciados por entidades privadas. Su finalidad consiste en fomentar la comprensión internacional y las relaciones amistosas entre los pueblos de todas las naciones, el primer paso hacia un mundo en paz. Los becarios que cursan estudios de licenciatura y de posgrado son propuestos por



SADAKO OGATA (DERECHA), BECARIA DE LA FUNDACIÓN ROTARIA, GALARDONADA CON EL PREMIO PRO PAZ Y COMPRENSIÓN MUNDIAL DE ROTARY, EJERCIÓ EL CARGO DE ALTA COMISIONADA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS.

los clubes rotarios locales y seleccionados por el distrito. La gestión de los becarios de Buena Voluntad tiene dos aspectos prioritarios: el cumplimiento de su misión de embajadores de Rotary y de su país de origen ante el país anfitrión, y cursar y aprobar satisfactoriamente sus cursos académicos.

Algunos de los líderes más distinguidos del mundo han participado en el programa de Becas de Rotary. Entre los numerosos ejemplos puede mencionarse a Otto Borch, embajador de Dinamarca en EE.UU.; Carlos Alberto da Mota Pinto, ex primer ministro de Portugal (finado); Sadako Ogata, ex Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados; Bill Moyers, destacado periodista televisivo y subdirector de los Cuerpos de Paz de EE.UU.; Paul A. Volcker, catedrático, economista y ex presidente del Banco de la Reserva Federal de EE.UU.; Sir William Dean, último gobernador de la Commonwealth de Australia, y Philip Lader, ex embajador de EE.UU. en el Reino Unido, y tantos otros. Otro célebre ex becario es el pianista Van Cliburn, galardonado con el Gran Premio en el primer Concurso de Piano Tchaikovsky, celebrado en Moscú, Rusia.

En 1971 los fideicomisarios realizaron el programa de Becas de Buena Voluntad añadiendo una modalidad especial a través de la cual se financiaban becas para maestros de estudiantes con discapacidades físicas, mentales y educativas. Desde 1994, La Fundación Rotaria instituyó tres nuevos tipos de becas: las Becas Multi-anales de Buena Voluntad, para cursar dos años de estudios en el exterior; las Becas Culturales de Buena Voluntad, para estudiar de manera intensiva el idioma y la cultura de otro país durante un lapso de tres a seis meses, y las Becas de Buena Voluntad para Estudios en el Japón, destinadas a financiar cursos intensivos de japonés y trabajo en régimen de prácticas en el Japón durante 12 meses.

Con el correr de los años, los rotarios se han sentido merecidamente orgullosos del programa de Becas de Buena Voluntad y al mismo tiempo desconcertados porque su imagen pública se ve eclipsada por otras fundaciones que envían a estudiar al exterior a muchos menos becarios y destinan mucho menos dinero a tales efectos. La Fundación Rotaria invierte aproximadamente 20.000 dólares en cada becario. En 1991, Rotary encargó al Institute of International Education (IIE) la realización de un estudio destinado a evaluar la eficiencia del programa de Becas de La Fundación Rotaria. Entre las conclusiones del IIE, se citan a continuación las siguientes:

- “En términos comparativos, el programa de Rotary se sitúa a niveles altamente favorables respecto a las entidades similares que otorgan becas en el ámbito internacional”. En su estudio comparativo IIE incluyó a LFR y a los programas de las fundaciones Rhodes, Fulbright, Marshall, Luce, American Association of University Women y American Scandinavian.
- “Teniendo en cuenta condiciones tales como la dimensión, antigüedad y nivel general de excelencia de Rotary, es muy poco conocida la entidad”.
- “[Los becarios] Manifiestan su gratitud por participar en un programa que para la mayoría constituye la experiencia más significativa de su vida”.
- “El programa de Rotary, tal cual funciona en la actualidad, logra los objetivos que se plantea”.

Intercambio de Grupos de Estudio (IGE)

Los primeros intercambios de IGE se organizaron en 1965 entre distritos de California y Japón. Debido a su notable éxito, el programa pronto se extendió por todo el mundo. Un distrito selecciona a un rotario para cumplir funciones de líder de equipo y luego se forma un equipo integrado por cuatro o seis hombres y mujeres no afiliados a Rotary que tengan entre 25 y 40 años de edad, así como excelente potencial para desempeñar la misión de embajadores de buena voluntad. Acto seguido, La Fundación Rotaria procede a hermanar al distrito donde se forma dicho equipo con un distrito de otro país, y sufraga todos los gastos de viaje. Durante una gira de cuatro a seis

“La Fundación Rotaria no tiene como fin la construcción de monumentos de piedra o ladrillo. Si nuestra obra modelamos en mármol, perecerá; si la esculpimos en bronce, el tiempo la devastará; si erigimos templos, se derrumbarán y sólo quedarán las ruinas. Pero si trabajamos para la creación de mentes inmortales, si las imbuimos del pleno sentido del espíritu de Rotary, quedará entonces estampado en el libro de nuestra historia un mensaje que por siempre irradiará su luz”.

—Arch C. Klumph, Cleveland, Ohio, EE.UU.

Presidente de RI, 1916-1917



INTEGRANTES DE UN GRUPO DE INTERCAMBIO DE GRUPOS DE ESTUDIO DE FRANCIA VISITAN UNA GRANJA DE LAS INMEDIACIONES DE AMANA, IOWA, EE.UU.

semanas, el distrito anfitrión recibe al distrito visitante y organiza recorridos por los principales centros de interés y concierta visitas a escuelas, tribunales, dirigentes cívicos, empresas y clubes rotarios. Durante dicho lapso, los integrantes del equipo visitante se hospedan en los hogares de los rotarios, cenan juntos, intercambian fotografías familiares y visitan a los colegas de sus respectivas profesiones y ocupaciones. El proceso se invierte cuando el distrito anfitrión envía al exterior a su propio equipo, lo cual es frecuente que se produzca en el mismo año o el año siguiente. Hasta la fecha, aproximadamente 46.000 personas han participado en el IGE.

Es posible que el programa precursor y modelo del IGE haya tenido su origen en el programa ROTA (Rotary Overseas Travel Award), de Nueva Zelanda

(al cual se hace referencia en un capítulo posterior), en cuyo marco se efectuaban desde 1955, giras de estudio de dos meses en las que participaban equipos de seis adultos jóvenes dedicados a actividades profesionales o empresariales y un líder rotario. Las visitas (en años impares) tuvieron lugar en el Reino Unido, Estados Unidos, Ceilán (Sri Lanka), India, Japón, Indonesia, Malasia y Singapur. En los años pares, tuvieron lugar visitas a Nueva Zelanda. El programa continuó en funcionamiento hasta que el IGE se convirtió en una actividad de LFR.

Se han formado también equipos de IGE especializados, como es el caso de equipos totalmente integrados por mujeres o personas que desempeñan las mismas actividades profesionales o empresariales. Uno de tales casos fue el intercambio que tuvo lugar entre Boulder County, Colorado, EE.UU., y Melbourne, Victoria, Australia. En ese momento, la ciudad de Boulder registraba el más elevado porcentaje de suicidios entre adolescentes de toda la nación, y Melbourne era la capital mundial del suicidio. Los equipos estaban compuestos exclusivamente por profesionales

NIÑOS DE KENIA BOMBEANDO AGUA DE UN POZO EXCAVADO CON LOS FONDOS PROPORCIONADOS POR UNA SUBVENCIÓN DE LA FUNDACIÓN ROTARIA.





GRACIAS A UNA SUBVENCIÓN COMPARTIDA, ESTE CHICO HUÉRFANO DE UN PAÍS SUDAMERICANO, APRENDE A CONFECCIONAR PRENDAS DE PIEL, UNA ESPECIALIDAD SUMAMENTE ÚTIL.

que trabajan con la juventud, abocados a estudiar nuevas maneras de resolver el problema de la trágica pérdida de vidas adolescentes. “Regresamos a nuestra localidad de origen con renovados bríos, nuevas perspectivas y nuevas ideas”, afirmó Stuart Williams, líder del equipo y ex presidente del Club Rotario de Forest Hill, Victoria, Australia.

El Intercambio de Grupos de Estudio se ha convertido en uno de los programas de la Fundación más conocidos y exitosos. Contribuye a que los habitantes de distintos países se conozcan entre sí y hagan realidad los sueños y aspiraciones que tienen en común. El IGE es un medio fundamental para encauzar la consagración de Rotary a lograr la paz y comprensión mundiales.

Subvenciones Compartidas

En la década de los 60, los viajes en jet habían acortado las distancias en el mundo. A la gente le entusiasmaba la oportunidad de desplazarse a tierras distantes y cada vez más rotarios asistían a las reuniones internacionales, donde estudiaban las posibles modalidades de trabajo en proyectos conjuntos con los clubes y distritos de distintos países.

En 1965, la Fundación instituyó las Subvenciones Especiales (más adelante denominadas Subvenciones Compartidas), a fin de equilibrar el desembolso de fondos por parte de la Fundación, y a la vez, propiciar el aumento de la participación por parte de los rotarios y los clubes. Los clubes de dos o más países podían asociarse para trabajar en un proyecto de Servicio en la Comunidad Mundial y solicitar a LFR fondos paralelos a los recaudados por los patrocinadores locales.

Se han otorgado Subvenciones Compartidas de la Fundación por un máximo de 150.000 dólares para proyectos en cuyo marco grupos de rotarios de diversos orígenes y culturas trabajan mancomunadamente con fines tales como: establecer “fondos rotatorios de préstamos” destinados a propiciar la autosuficiencia económica de los habitantes de localidades empobrecidas, adquirir equipo agrícola y financiar programas de formación de docentes y la adquisición de ambulancias.

Las Subvenciones Compartidas no son “cheques en blanco” a favor de causas justas. Los proyectos requieren la participación y la supervisión directa de los rotarios de un club de la localidad beneficiaria y un copatrocinador internacional.

El Dr. David Buckley es un irlandés que dedicó dos años a prestar servicio voluntario en calidad de médico en el desierto de Turkana, remota región del norte de Kenia. Conocía directamente los sufrimientos de los lugareños, quienes a menudo morían por falta de instalaciones médicas modernas. Las mujeres embarazadas constituían uno de los grupos de alto riesgo. Era frecuente que tanto ellas como sus hijos murieran durante el parto. Tras concluir su período de servicio, David regresó a Irlanda y al poco tiempo se afilió al Club Rotario de Tralee. Al informarse sobre el programa de Subvenciones Compartidas de La Fundación Rotaria, David, su

club y un club copatrocinador de Kenia, presentaron una propuesta para adquirir y equipar un vehículo todo terreno que pudiera servir como dispensario médico móvil y ambulancia. Los socios del club aportaron 942 dólares al proyecto, y mediante un evento para recaudar fondos reunieron otros 8.684 dólares más. El Distrito 1160, sede del club de Tralee, añadió 1.500 dólares con cargo a su porción del Fondo Distrital Designado (FDD). Se alcanzó un total de 11.126 dólares, y el club solicitó con éxito a La Fundación Rotaria una Subvención Compartida. De tal manera, un pequeño club irlandés maximizó su relativamente modesta contribución y consiguió que el proyecto contara con 22.252 dólares, a fin de proporcionar atención médica actualizada a 40.000 mujeres de remotos poblados de África.

En Corea, los clubes del Distrito 3640, junto con el Distrito 2810, del Japón, recaudaron cada uno 10.000 dólares para un proyecto destinado a servir comidas gratuitas a 546 alumnos de las escuelas primarias de una zona empobrecida de Seúl. Acto seguido, la Fundación aportó fondos paralelos por 20.000 dólares y ambos países —acérrimos enemigos durante siglos— lograron alimentar conjuntamente a un grupo de niños durante siete meses.

122

Quienes de manera individual o en pareja donan 10.000 dólares al Fondo de Contribuciones Anuales para Programas o al Fondo Permanente de la Fundación se convierten en contribuyentes de Donaciones Extraordinarias. En 2002, La Fundación Rotaria logró un hito al ascender a 5.000 el número de Donaciones Extraordinarias. La mayor aportación hasta la fecha ha sido de 7 millones de dólares, donados por Paul Elder de Turtle Creek, Pennsylvania, EE.UU.

Subvenciones de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano (3-H)

El programa de Subvenciones de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano (3-H) fue idea de Clem Renouf (Sir Clem Renouf), de Australia, presidente de RI en 1978-1979, si bien él atribuye el éxito inicial del programa a su antecesor inmediato, W. Jack Davis, de Bermudas. Durante su presidencia, en 1977-1978, Davis quería que los rotarios participasen en la labor humanitaria y que RI tomara parte en las actividades de vacunación infantil masiva, influyendo decisivamente para que 3-H formara parte de los programas de Rotary. En 1978 los fideicomisarios emprendieron el programa Subvenciones 3-H, con el objetivo de “Mejorar la salud, aliviar el hambre y acrecentar el desarrollo humano, cultural y social entre todos los pueblos del mundo”. El programa 3-H cubre una amplia gama de proyectos integrados que hacen posible el desarrollo sostenible. Generalmente la cuantía de las Subvenciones 3-H oscila entre los 100.000 y los 300.000 dólares. Los fondos para el programa 3-H inicialmente provenían del fondo para el 75° Aniversario, para cuyo apoyo se exhortó a los rotarios a contribuir 15 dólares per cápita.

La primera Subvención 3-H, otorgada en 1978, contribuyó a inmunizar contra la polio a 6,3 millones de niños de las Filipinas; este proyecto se transformó



EL DR. JARL MAGNUSSON, VOLUNTARIO DE ROTARY,
DE SUECIA, EN UNA MISIÓN MÉDICA EN KENIA.

en el programa PolioPlus, sobre el cual hablaremos en otro capítulo.

Otra subvención centrada en torno a proyectos de “Salud”, en las Filipinas, proporcionó equipo médico y los servicios de 75 técnicos biomédicos encargados de capacitar al personal local en materia de utilización y reparación de dicho equipo. Este proyecto tuvo repercusiones en el campo de la concienciación sobre la salud, el diagnóstico y el tratamiento de pacientes en el ámbito nacional.

Otro proyecto 3-H contribuyó a mejorar los ingresos y la calidad de vida de toda una comunidad. El club rotario de la empobrecida región de Arusha, Tanzania, se coaligó con el Club Rotario de Guelph, Ontario, Canadá, y obtuvo una Subvención 3-H destinada a equipar un dispensario médico, proporcionar formación laboral a las víctimas de la lepra y a los niños de la calle, mejorar los métodos de cultivo agrícola e instalar un hidrogenerador para el suministro de agua potable.

En Costa Rica, el Club Rotario de San José recurrió a una subvención 3-H para crear una zona de protección en torno a un área de bosque húmedo. En el marco de dicho proyecto se impartió capacitación en métodos de cultivo alternativos para los residentes de cuatro localidades de la región y un fondo rotatorio de préstamos.

Bangladesh es uno de los países más pobres del mundo, afectado también por uno de los índices de analfabetismo más elevados. Los rotarios de Bangladesh y Australia consideraron que tales dificultades constituían una oportunidad perfecta para que interviniera La Fundación Rotaria. Empezaron un proyecto para el cual se les otorgó una subvención del programa de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano por una cuantía de 500.000 dólares. De tal manera, iniciaron un plan de alfabetización y aprendizaje de aritmética, ya implementado con éxito en Tailandia, hacía varios años, por parte de un grupo de rotarios liderados por el ex gobernador de distrito australiano, el Dr. Dick Walker. Tras un período de prueba de dos años en 33 escuelas, el programa se extendió al ámbito nacional con un plazo de cinco años. El resultado fue sorprendente: en los primeros tres años, el índice de alfabetización se elevó del 26% al 55%.

Las Subvenciones Individuales (anteriormente denominadas Subsidios para Voluntarios de Rotary) cubren los gastos de viaje de un rotario que presta servicio voluntario en un proyecto de otro país. De tal manera, un educador británico enseñó

a un grupo de alumnos de Madagascar a utilizar radios solares; un ingeniero hindú aportó sus conocimientos y experiencia para ayudar a los damnificados de las inundaciones de Mozambique, y un médico rotario español impartió capacitación a un grupo de fisioterapeutas de Paraguay.

El sistema *SHARE*

En la actualidad, La Fundación Rotaria recauda anualmente más de 65 millones de dólares, gracias los diversos eventos de recaudación que implementa y cuyos fondos destinan a sus diversos programas. Este dinero proviene de los clubes y distritos rotarios del mundo entero. El sistema *SHARE* se instituyó a comienzos de la década de los noventa a fin de que se asignara al “Fondo Mundial” una porción de los fondos recaudados para La Fundación Rotaria.

El saldo se acredita al Fondo Distrital Designado. Los distritos que aportan a La Fundación Rotaria están facultados para decidir de qué manera se desembolsan tales fondos. Por consiguiente, a los distritos cuyos clubes donan sumas elevadas a la Fundación se les asignan más Becas de Buena Voluntad que a aquellos que aportan menos. A través del Fondo Distrital Designado, a cada distrito se le otorgan créditos por un porcentaje de sus donaciones a la Fundación.

124



BILL MOYERS, COMENTARISTA
Y PERIODISTA DE TELEVISIÓN
ESTADOUNIDENSE, FUE BECARIO
DE LA FUNDACIÓN ROTARIA.

“Que reine la paz en la Tierra...”

Cuando el Comité de Nuevos Horizontes se reunió en 1982 para estructurar un plan estratégico para Rotary a largo plazo, aprobó una sugerencia del Comité para la Paz y la Comprensión Mundial: organizar Foros de Rotary para la Paz. Estas reuniones comenzaron a celebrarse dos veces por año en diversas ciudades del mundo, bajo los auspicios de la Fundación. Transcurrido un breve plazo, los fideicomisarios modificaron su nombre a Programas pro Paz de Rotary, y dieron comienzo a una serie de seminarios informativos centrados en temas como el medio ambiente, el desarrollo social, la resolución de conflictos y la pacificación.

En los albores del siglo XXI, los rotarios se percataron que su consagración a la causa de la paz era más necesaria que nunca. De cara al futuro, La Fundación Rotaria emprendió una importante iniciativa pro paz: los Centros de Rotary para Estudios Internacionales sobre la paz y la resolución de conflictos. Los Centros de Rotary ofrecen a las personas abocadas a la consecución de la paz y la cooperación la oportunidad de cursar estudios a nivel de

maestría o diploma de posgrado en una especialidad relacionada con los estudios internacionales, la causa de la paz y la resolución de conflictos. Para ello, Rotary se ha asociado con la Universidad del Salvador (Buenos Aires, Argentina), la Universidad de Queensland (Brisbane, Australia), la Universidad de Bradford (West Yorkshire, Inglaterra), Sciences Po (París, Francia), International Christian University (Tokio, Japón), Universidad de California en Berkeley (California, EE.UU.), y la Universidad de North Carolina en Chapel Hill y la Universidad Duke (North Carolina, EE.UU.).

“Lo que hacemos es acercarnos a la gente... ofrecerles un horizonte... decirles ‘Tú importas...’ Es verdad, las cinco personas que me propusieron como Becario de Buena Voluntad de Rotary ya desaparecieron... pero no, nunca lo harán. Porque a lo largo de mi vida, compartiré, a mi manera, y ya lo he hecho, lo que esas cinco personas y los 50 socios del Club Rotario de Marshall (Texas), y decenas de miles de otros socios rotarios hicieron por mí en 1956, cuando dijeron ‘Bill Moyers: tu podrías realizar obras importantes’”.

—Bill Moyers, periodista y comentarista televisivo

La primera promoción, que dio comienzo en 2002, incluyó 70 becarios de 35 países, y la mayoría hablaba por lo menos tres idiomas. A partir de 2004, dos años después del ingreso de los primeros becarios a los Centros de Rotary —y cada año a partir de entonces— 70 hombres y mujeres jóvenes se graduarán y comenzarán sus respectivas carreras en base a la filosofía, las enseñanzas y los recursos prácticos adquiridos. De tal manera, podrán ejercer una influencia altamente positiva en las relaciones internacionales del futuro, trabajando en organizaciones como las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Banco Mundial, en calidad de diplomáticos de sus respectivas naciones, en organizaciones no gubernamentales y empresas multinacionales. En un lapso de 10 años, 700 personas estarán desempeñando cargos de influencia, a través de los cuales podrán utilizar sus conocimientos y dedicación, a fin de disminuir los conflictos y resolver las disputas de manera pacífica.

Los logros estadísticos de la Fundación son impresionantes. Más de 36.000 becarios de 110 países han recibido Becas de Buena Voluntad evaluadas en 429 millones de dólares; más de 46.000 personas han participado en 10.600 equipos de Intercambio de Grupos de Estudio a un costo de más de 82 millones de dólares, y se han financiado 18.000 proyectos de Subvenciones Compartidas en 166 países a un



EN EL MARCO DE UN PROYECTO DE FORMACIÓN LABORAL, NIÑOS HUÉRFANOS DE LA “CIUDAD DE LOS NIÑOS” DE LIMA, PERÚ, EXHIBEN HUEVOS DE LA GRANJA AVÍCOLA FINANCIADA MEDIANTE UNA SUBVENCIÓN COMPARTIDA.

costo de más de 182 millones de dólares. A través de PolioPlus, Rotary se ha comprometido a aportar más de 500 millones de dólares a las actividades para la erradicación mundial de la polio.

Desde 1947, los rotarios han contribuido a la Fundación más de 1.400 millones de dólares, con un promedio anual de más de 85 millones de dólares. Se cuenta con más de 800.000 Socios Paul Harris y dicha cifra aumenta a razón de 45.000 por año. La Fundación Rotaria destina cada año más de 100 millones de dólares a sus programas y desde 1917 ha asignado 1.400 millones de dólares a subvenciones, subsidios, becas y otros desembolsos para los programas, y, sin embargo, posee un activo (patrimonio) neto de 500 millones de dólares.

El fondo especial con el cual había soñado Arch Klumph es ahora una realidad. En 1992 se instituyó la Iniciativa pro Fondo Permanente (IFP), con el fin de proporcionar una fuente de ingresos permanentes para garantizar el futuro de los programas de la Fundación. Un andamiaje organizativo de asesores y dirigentes distritales lograron el apoyo de cientos de contribuyentes de donaciones extraordinarias, lo cual permitió que el Fondo Permanente contara con 250 millones de dólares en 2003, promisorio cifra que permite augurar que se alcanzará la meta de 1.000 millones de dólares.

No obstante, las estadísticas no son más que una parte de la historia de Rotary. Como Rotary en sí, La Fundación Rotaria no se centra en el dinero, sino en la gente.

Se trata de la gente que aporta a la Fundación y la alegría que les reporta ayudar a los demás. Hay quienes contribuyen por el honor de convertirse en Socio Paul Harris. Otros donan dinero pero solicitan que el reconocimiento se confiera a otra persona: uno de los padres, un mentor, un voluntario de la localidad u otro ciudadano de sobrados méritos. El reconocimiento Socio Paul Harris ha sido otorgado a la Madre Teresa, Nelson Mandela, Kofi Annan, el rey Balduino de Bélgica, el presidente de Túnez Habib Bourguiba, el presidente de la República Checa Vaclav Havel, el príncipe Carlos de Inglaterra, Indira Gandhi, Yitzhak Rabin, Luciano Pavarotti, el rey Hussein de Jordania, el Aga Khan, el Papa Juan Pablo II y también a una nutrida pléyade de jefes de estado y personajes célebres. Y también recibieron tal distinción miles de personas cuyos nombres no conocemos: la señora que brinda comidas a la gente sin hogar, el amado maestro de la localidad o el hombre que aconseja a los chicos de una clínica de tratamiento contra el sida. Tanto para el donante como para el beneficiario, el otorgamiento del reconocimiento Socio Paul Harris constituye un honor y un privilegio.

NELSON MANDELA, EX PRESIDENTE DE SUDÁFRICA, PREMIO NÓBEL DE LA PAZ EN 1993, FUE GALARDONADO CON EL PREMIO DE ROTARY PRO PAZ Y COMPRENSIÓN MUNDIAL EN 1997.





EL PRESIDENTE DE RI EDWARD F. CADMAN SALUDA AL PAPA JUAN PABLO II, GALARDONADO CON EL PREMIO DE ROTARY PRO PAZ Y COMPRENSIÓN MUNDIAL EN 1982.

La Fundación es también la historia de los beneficiarios de las donaciones. Cuando a un rotario de Turquía se le confiere el reconocimiento Socio Paul Harris, su contribución de 1.000 dólares financia suficientes textos para impartir enseñanza a 2.000 alumnos de una escuela de Papua-Nueva Guinea. Cuando un rotario de Finlandia efectúa una donación a la Fundación en nombre del médico que le salvó la vida a su hija, les está brindando la esperanza de una nueva vida a las mujeres de Nicaragua que recibieron micropréstamos de 50 dólares que les permitirán emprender pequeños negocios de artesanías para mantener a sus familias.

Una donación testamentaria de 1.000 dólares proporcionará los fondos suficientes para sufragar los gastos de viaje de los voluntarios rotarios de Texas que dedican un mes entero a enseñar prácticas de ética comercial a un grupo de estudiantes de administración de empresas de Polonia. Permite adquirir las dosis de vacuna antipolio para inmunizar a 2.000 bebés de Nigeria, y también hace posible convocar a decenas de miles de rotarios y simpatizantes, a efectos de lanzar una campaña de vacunación. La Fundación es la historia de aquellas madres que por primera vez pueden ver a sus hijos... Es la historia de las víctimas de minas terrestres que ahora pueden trasladarse a la mesa y desempeñar un trabajo que les permita vivir con dignidad.

La Fundación Rotaria ha sido eficaz porque coordina el factor monetario con el factor humano. Como bien afirmó el propio Arch Klumph:

“El dinero por sí solo no sirve de mucho.

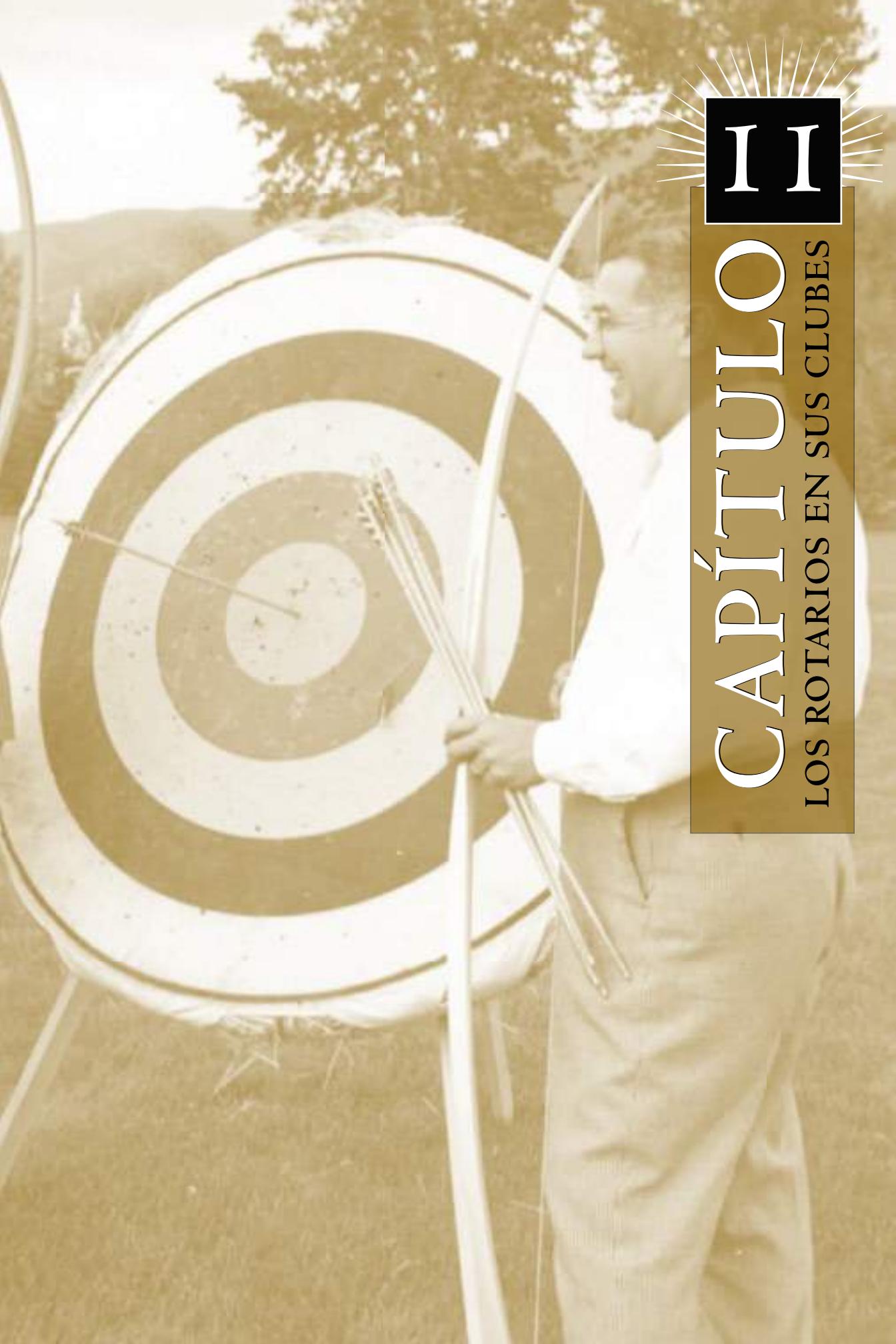
El servicio individual es ineficaz sin dinero.

Pero al combinarse ambos, constituyen un don del Cielo para la civilización”.

En una carta a Klumph en 1934, Paul Harris expresaba: “Tengo la impresión de que un buen día, de repente y quizás sin ningún esfuerzo especial de nuestra parte que no fuera el esfuerzo que tú has dedicado a nuestra entidad durante años, nos encontraremos abocados a realizar una obra verdaderamente importante”.

Estas palabras, escritas en momentos en los que el apoyo a La Fundación Rotaria no era aún universal, eran verdaderamente proféticas. Klumph murió en 1951, pero su querida Fundación Rotaria ya se estaba convirtiendo en una realidad altamente significativa. Pero ¿acaso podría haberse imaginado el propio Arch Klumph, aun en los momentos en que su visión alcanzaba las cotas más elevadas del optimismo, cuán poderosa era esa idea inicial a la que se refería como “un poco de inspiración”?





II

CAPÍTULO

LOS ROTARIOS EN SUS CLUBES

Capítulo II – Los rotarios en sus clubes

130

Por muchos motivos, los rotarios son una contradicción. Para afiliarse a un club rotario se requiere ejercer un cargo de liderazgo. Naturalmente, todo rotario es una persona muy atareada. Sin embargo, los rotarios siempre encuentran tiempo para servir. En calidad de líderes de la industria y el comercio, los rotarios están preparados para maximizar la eficiencia en la gestión, cuantificar los ingresos devengados de la inversión del tiempo y del dinero, aportan en conjunto donaciones sustanciales y dedican su tiempo generosamente a la entidad. Los rotarios suelen hacer realidad el estereotipo de “el jefe”, siempre a la vanguardia de todas las tareas. No obstante, en las reuniones del club rotario, se subordinan a los principios del compañerismo.

Estas contradicciones aparentes han existido desde los primeros días del movimiento. El concepto de Rotary surgió porque Paul Harris echaba de menos la amigable camaradería de la que había disfrutado cuando era niño en un pueblo de Vermont. “Para los escasos socios de nuestro club de Chicago, Rotary era como un oasis en el desierto”, expresó el fundador en *My Road to Rotary*. Mucho antes de que se introdujera en Rotary el término “Servicio en el Club”, sus socios ya lo habían puesto en práctica. Es más, el Servicio en el Club ya había comenzado a existir antes de las otras tres avenidas de servicio. Los rotarios se reunían para comer juntos, contaban chistes, cantaban y salían de excursión. Cuando estos hombres

Paul Harris y otros socios fundadores del Club Rotario de Chicago, en Comely Bank, diciembre de 1942.

Al dorso: El presidente electo S. Kendrick Guernsey (centro) y otros rotarios practican el tiro al arco durante la Asamblea Internacional de Sun Valley en 1947, antes de la Convención de San Francisco.



Jean-Paul Moroval, ingeniero industrial de 40 años, originario de Thionville, Francia, fue el millonésimo rotario. Junto a su mujer, Danielle, recibió el reconocimiento de Ed Cadman, presidente de RI, en la Convención de RI de 1986 en Las Vegas. Jean Bertrand, experimentado rotario de Thionville, fue el padrino de Moroval.

jóvenes contraían enlace, invitaban también a sus familiares a muchas de estas ocasiones sociales.

Diversiones rotarias

El propio Paul Harris era una contradicción. A primera vista era un hombre austero, jamás se le oía reír ni hablar en voz alta, era un paladín inquebrantable de la ley y preconizaba una conducta altamente ética. Se mostraba y actuaba como un modelo de buen comportamiento y decoro. Sin embargo, más allá de su apariencia severa, en el fondo seguía siendo un chico que quería divertirse con sus amigos. Rotary constituía el mecanismo de expresión del muchacho amigable que Paul seguía siendo y de miles de socios como él.

En los comienzos de la historia del primer club rotario abundaban las bromas pesadas y a menudo el que las iniciaba era Paul Harris. En una excursión a Michigan, Monty Bear —uno de los más apuestos solteros del club— se puso a coquetear con una bonita camarera llamada Lib, lo cual dio lugar a muchos comentarios en el seno del club. Varias semanas después, Paul le hizo enviar un telegrama a Monty, supuestamente en nombre de Lib, en el cual ésta le indicaba que iba a visitarlo a Chicago y que iba a enviar de antemano un baúl con equipaje. Poco antes de la llegada del tren llegó el baúl, pero los “amigos” rotarios de Monty lo hicieron desaparecer. A la hora de la llegada del tren, Monty se sintió tan molesto y avergonzado por la pérdida del baúl que decidió no acudir a la estación para recibir a su amiga (quien, naturalmente, no estaba allí).

Los parques de atracciones, los comercios minoristas, las aerolíneas e incluso los templos religiosos se han percatado de que si ofrecen un ambiente ameno a la gente que los visita, crean una sólida base de seguidores que seguramente volverá a acudir al sitio. Lo mismo ocurría, y ocurre, con respecto a Rotary. A lo largo de los años, los presidentes de los clubes han partido de la base de que sus socios llevan una vida muy ajetreada y carecen de tiempo para sus múltiples ocupaciones. Los presidentes más sagaces procedieron a designar Comités de Servicio en el Club presididos por socios capaces de crear un ambiente de sana convivencia en el club, de manera tal que la asistencia a la reunión semanal se convirtiese en un oasis después de atravesar el tan frecuentemente árido desierto de su diaria labor profesional y empresarial.

En un mundo en el que el noticiero vespertino se caracteriza por escenas de violencia, corrupción, escándalos y catástrofes, no es de extrañarse que los rotarios valoren en gran medida el compañerismo de Rotary.

En las primeras reuniones del Club Rotario de Chicago, los socios cenaban en el Hotel Sherman y, posteriormente, celebraban las reuniones en una habitación

“Yo creo que Rotary básicamente es sencillo y que nos arriesgamos a perder de vista el verdadero Objetivo de Rotary cuando nos sumergimos en papeles y procedimientos externos. Debemos liberarnos de superestructuras innecesarias y reclamar lo básico. Seamos sencillos, pues el camino fácil suele ser el mejor”.

—Gian Paolo Lang, Livorno, Italia
Presidente de RI, 1956-1957

132

escrita alguna al respecto. “Se convirtió en un gran descubrimiento de Rotary —escribió—. El primer paso para que desciendan del pedestal aquellos que padecen de un exceso de solemnidad”. Numerosos países han seguido la tradición centenaria de los rotarios norteamericanos. Cuando el médico, el mecánico, el diplomático y el pequeño tendero se reúnen en Rotary, hacen caso omiso de los cargos que indican su posición social y se tratan por el nombre de pila. Este gesto sencillo contribuye a minimizar las barreras que dividen a la humanidad y pone de relieve las características que tenemos en común.

En el marco de ciertas culturas, en las cuales la tradición impone el uso de los apellidos y títulos formales, la referida costumbre rotaria al principio resultó incómoda. En 1925, Chapin les recordaba a los socios que se trataba de uno de los objetivos concretos de los rotarios de 1905 y de los que los sucedieron: “socavar la coraza de la conmiseración, el egocentrismo y la vanidad, y revelar al hombre en toda su autenticidad”.

Una antigua tradición entre los clubes rotarios de numerosos países ha sido el cobro de multas. Es más, en los primeros años las multas constituían la mayor parte de los ingresos del Club Rotario de Chicago. El macero es el funcionario del club encargado de hacer efectivas dichas sanciones. Este cargo generalmente lo desempeña una persona con gran sentido del humor y ojo de lince. Si la fotografía de un socio sale en el periódico, o si el socio llega tarde a una reunión, o, sin darse cuenta, se dirige a un compañero tratándolo de “señor”, el infractor se ve obligado a pagar aproximadamente un dólar. Hay maceros que multan a los socios que se olvidan de llevar puesta la insignia, o cuando su cumpleaños coincide con la fecha de una reunión del club. Algunos de estos funcionarios hacen gala de un ingenio sin límites, lo cual contribuye al regocijo de todos los socios, incluidos los rotarios sancionados.

del mismo hotel. En 1925, Rufus Chapin recordaba estos eventos, a los que asistían líderes cívicos y empresariales de Chicago, algunos sentados en la cama, otros en el suelo, en alguna silla, sobre los radiadores, algunos, incluso, se las ingeniaban para encaramarse en el alféizar de la ventana. Era difícil no sentirse cerca los unos de los otros cuando toda la organización y la planificación del nuevo club tenían lugar en un entorno tan poco formal.

Chapin indicaba que los socios se habituaron a tratarse por el nombre de pila desde el comienzo, sin que hubiera norma



“BIENVENIDO A NUESTRO CLUB ROTARIO”:
INSTALACIÓN DE UN NUEVO SOCIO.



UN ROTARIO DE CHICAGO Y SUS HIJAS DISFRUTAN DE UN PASEO DEL CLUB EN JULIO DE 1913.

El compañerismo que surge al compartir el ideal de servicio con hombres y mujeres de distintas costumbres, creencias religiosas y ocupaciones tiene un alcance que se extiende más allá del club de su localidad. Los clubes rotarios exhortan a sus socios a mantener una asistencia perfecta y si a un rotario le es imposible asistir a una reunión del propio club, se le autoriza a “compensar ausencia” en cualquier

club rotario del mundo, dentro del lapso comprendido entre las dos semanas anteriores y las dos semanas posteriores a la fecha de la reunión. Numerosos clubes confieren insignias a los socios que mantienen una asistencia perfecta durante años y los distritos difunden estadísticas en las que se indica el porcentaje de asistencia de cada club.

Es evidente que los rotarios compensan ausencia porque disfrutan el compañerismo que reina en otros clubes al igual que en su propio club. Es magnífico visitar una ciudad en el otro extremo del mundo y tener la certeza de que dondequiera que se reúna un club rotario les abrirán las puertas de par en par, brindándoles su más cordial bienvenida. Abundan las anécdotas de rotarios que compensan ausencia en un club lejano a su país de origen y los anfitriones —a quienes apenas si conocían— los invitan a cenar en sus hogares o los llevan de excursión por la comarca.

En 1924, varios distritos contribuyeron a solventar los gastos para la instalación de un “gran salón”, el sitio de reunión de los socios que asistieron a la Convención de Toronto, Canadá. Se daba inicio a una tradición jamás interrumpida en todas las conferencias y Convenciones de Rotary International. La “Casa de la Amistad” es la versión internacional de lo que sucede cada semana en los clubes de cada localidad. Los concurrentes intercambian saludos y banderines de sus clubes, muestran sus fotografías familiares e intercambian información sobre sus actividades rotarias. Muchos de estos encuentros son el punto de partida para el intercambio de correspondencia, las visitas a los hogares y la colaboración en proyectos de servicio internacional. En este tipo de reuniones rotarias toman parte personas de todo origen étnico, idioma y ocupación, para compartir agradables momentos en los cuales, durante unos días, el mundo entero parece estar unido en torno a la paz y la buena voluntad.

“Soy uno de los optimistas que creen que el mundo está mejorando —escribió el rotario de Chicago Frank Jennings en 1913—. Es posible que la hermandad universal del hombre sea un sueño, imposible desde el punto de vista comercial, pero no hay duda de que se está avanzando para que así sea, y la contribución del rotarismo es verdaderamente extraordinaria”.



LOS ROTARIOS "BRINDAN" CON TAZAS DE CAFÉ, PARA CELEBRAR SU REUNIÓN DE CLUB MATUTINA.

La afiliación al club rotario

A comienzos, sólo existía una categoría para la afiliación, pero al poco tiempo los clubes rotarios comenzaron a admitir a socios honorarios. En el último siglo, numerosos jefes de estado, monarcas, políticos, destacados artistas y científicos y otras personalidades notables han aceptado afiliarse a un club rotario en calidad de socios honorarios. (Véase la lista de 100 Rotarios Destacados, en el apéndice 4 de la presente publicación.)

Debido a las nuevas circunstancias imperantes, Rotary instituyó nuevas categorías para la afiliación, tales como socio veterano activo, de servicio anterior o activo adicional. El Consejo de Legislación de 2001 simplificó los procedimientos para la afiliación, estableciéndose el principio de que se es o no se es rotario. Asimismo, se agilizaron algunas de las normas más restrictivas para la admisión, de manera que los clubes ya no están limitados a la afiliación de un socio por cada clasificación. El Consejo dictaminó que la afiliación a un club rotario estará abierta a toda persona de buena reputación que ejerza un cargo de liderazgo en su especialidad profesional o empresarial y esté consagrada al ideal de servicio.

Se observan diferencias apreciables en la composición de los clubes, generalmente dependiendo de la localidad. Los clubes de ciudades grandes suelen atraer a ejecutivos de grandes empresas, mientras que en las filas de los clubes de localidades más pequeñas suelen encontrarse líderes cívicos, propietarios de comercios pequeños, agricultores y hacendados. En algunos

ROTARIOS DE LOS PAÍSES BAJOS (IZQUIERDA)
Y DE FILIPINAS INTERCAMBIAN BANDERINES.



La retención de socios ha interesado a los clubes rotarios desde sus inicios. Dos de los primeros cuatro rotarios se dieron de baja poco después de la reunión de organización. Gus Loehr, el ingeniero de minas cuya oficina se utilizó como primer lugar de reunión, dimitió después de la segunda reunión. El negociante de trajes Hiram Shorey lo hizo pocas semanas después y se mudó a su estado natal de Maine. Regresó a Chicago y se afilió de nuevo para volver a dejarlo. Cerca del 10 por ciento de los rotarios se dan de baja anualmente por razones diversas.

países —Alemania, Suiza y Japón, por ejemplo— sólo los más encumbrados ejecutivos son invitados a afiliarse a los clubes rotarios y la afiliación se considera un gran honor. En otros, como en Italia, los clubes rotarios se consideran sitios para los intelectuales y los líderes del mundo académico. En la gran mayoría de países y regiones, Rotary es una sólida institución de la clase media.

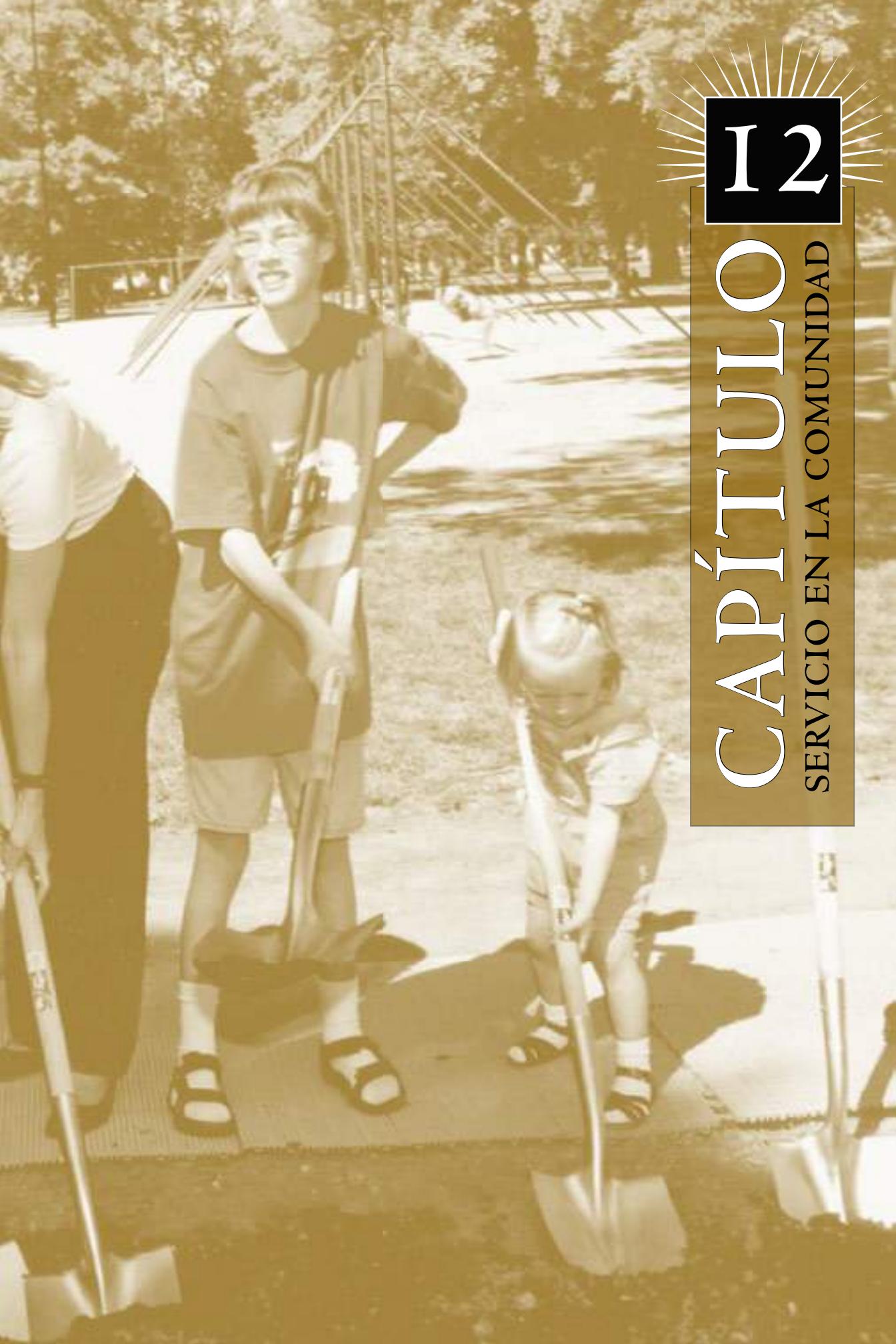
Dos de los primeros cuatro rotarios se dieron de baja del club antes de cumplirse el primer año de su formación, y desde entonces la retención de socios se ha convertido en un objetivo fundamental. Numerosos clubes celebran “charlas hogareñas” para los socios nuevos cada varios meses. En el marco de reuniones sociales, quizá en el domicilio del presidente del club, los integrantes de la directiva del club hablan sobre la historia de Rotary y la labor del club rotario de la localidad, y responden las preguntas de cada socio nuevo e intercambian ideas y opiniones.

Se acepta la afiliación a un club rotario por diversos motivos posibles: el anhelo de servir a la propia comunidad, el prestigio, las posibilidades de concertar negocios, la oportunidad de colaborar con gente influyente y el establecimiento de amistades. Una vez en el club, hay quienes asisten a la reunión, degustan su comida y se marchan inmediatamente a su próximo compromiso. Lo más probable es que a los socios que actúan de tal manera la afiliación no les reporte mayores beneficios. Pero la vasta mayoría de los rotarios disfrutan de las reuniones, cuentan con rotarios entre sus mejores amigos y están convencidos de que, al formar parte de la entidad, pueden aportar su valiosa colaboración en el ámbito de la propia comunidad y del mundo entero.



EL COMPAÑERISMO DE ROTARY CONTRIBUYE A LA CALIDEZ DE LA REUNIÓN DE UN CLUB EN UN IGLÚ.





12

CAPÍTULO

SERVICIO EN LA COMUNIDAD

Capítulo 12 – Servicio en la Comunidad

El compañerismo y la promoción mutua en los negocios, y no el servicio en la comunidad, fueron las actividades que atrajeron a los primeros socios a Rotary. No es que esos primeros rotarios se *opusieran* al voluntariado; simplemente, no era un concepto muy difundido a comienzos del siglo XX. Hoy en día, los rotarios pueden considerar a Donald M. Carter el padre del Servicio en la Comunidad de Rotary.

138

Frederick H. Tweed, fabricante de adornos de cristal, se afilió al Club Rotario de Chicago en diciembre de 1905. En breve tiempo se había convertido en socio entusiasta que trajo a muchos otros rotarios al club. En abril de 1906, invitó a su abogado de patentes, Don Carter, a afiliarse al club de Chicago. Carter, halagado e interesado, pidió ver los objetivos y requisitos de admisión de esta nueva organización. Tweed le presentó con orgullo un folleto recién impreso, en el que se explicaba el significado de Rotary, pero a Carter no le impresionó. En el documento se expresaba que Rotary tenía dos objetivos:

1. El fomento de los intereses profesionales de sus socios
2. El fomento de la camaradería y demás desiderata propia de los clubes sociales

“¡Desiderata!”, exclamó Carter con desdén, pronunciando lentamente cada sílaba. “Es una palabra tomada de un diccionario legal”. Le dijo a Tweed que no estaba interesado en pertenecer a un club con tan estrechos horizontes, pero añadió: “Este tipo de club tendría grandes posibilidades si hiciera algo para beneficiar

El presidente de RI Glen W. Kinross (derecha) durante la inauguración de un proyecto de construcción de albergues de bajo costo en Filipinas.

Al dorso: Vicky Jackson (centro), presidenta del Club Rotario de Salt Lake City, Utah, EE.UU., en 2001-2002, dirige una ceremonia para instalar un innovador campo de juegos como parte de un proyecto de Servicio en la Comunidad del Distrito 5420.



a otras personas, además de a sus socios. Creo que debería proporcionar algún tipo de servicio cívico”.

Entonces, Tweed sugirió a Carter que se uniera al club para que luego redactara y propusiera tal enmienda. En un mes, Carter era rotario y en la siguiente ocasión que Fred Tweed acudió a visitarlo, el abogado le mostró el borrador manuscrito de la modificación propuesta a los *Estatutos prescritos a los clubes rotarios*. Tweed estuvo de acuerdo y le pidió a su propia secretaria que lo pasara a máquina. Al poco tiempo, en una reunión del club, los socios aprobaron, por abrumadora mayoría, la sencilla pero profunda adición.

3. El fomento de los principales intereses de Chicago y la difusión del espíritu de orgullo cívico y lealtad entre sus habitantes.

La idea de Carter, incluida en los *Estatutos prescritos a los clubes rotarios* en 1906, sería adoptada por todos los clubes rotarios futuros y cambiaría para siempre el objetivo del movimiento.

Transcurridos varios meses después de aprobarse el Tercer Objetivo no se habían realizado aún obras que respaldasen dichas palabras. Más adelante, en 1907, el rotario Clark W. Hawley mencionó en una reunión del club que un cura que residía cerca de Joliet, Illinois, a 48 km de Chicago, había perdido su caballo y era tan pobre que no tenía los medios para comprar otro, por lo que no podía visitar a los feligreses y las iglesias rurales. El club respondió rápidamente y en dos semanas le compraron otro caballo. Este simple y espontáneo acto de generosidad fue la primera obra de Servicio en la Comunidad de Rotary. Los dirigentes del club advirtieron lo motivados que se sentían los socios en ayudar e iniciaron la búsqueda de más oportunidades de este tipo.

Semanas después, al asistir a la reunión de la Asociación de Comercio, Paul Harris escuchó una conversación sobre la necesidad de contar con servicios higiénicos públicos, “lugares de descanso” era el término entonces utilizado, en el centro de Chicago. En aquella época, los únicos “servicios públicos” para damas se encontraban en los grandes almacenes; los hombres debían utilizar los de las tabernas. El uso de estos servicios implicaba efectuar un gasto dentro del establecimiento.

RICHARD MEYERS, RECTOR DE LA UNIVERSIDAD WEBSTER, Y EL MIEMBRO DEL CUERPO DOCENTE JOE TUTTLE, AMBOS ROTARIOS, PRESTAN SERVICIO VOLUNTARIO EN UN PROYECTO IMPLEMENTADO JUNTO CON LA ORGANIZACIÓN HABITAT FOR HUMANITY, EN MISSOURI, EE.UU.



“En los países industrializados... los proyectos de servicio en la comunidad disminuyen al asumir los gobiernos y otras instituciones esta función... A pesar de ello... usted y yo sabemos que hay mucho por hacer... En muchas áreas del servicio, los rotarios pueden proporcionar el ‘toque personal’ que no ofrece ningún programa de ayuda social”.

—*Ernst Breitholtz, Kalmar, Suecia*

Presidente de RI, 1971-1972

Convención de RI de 1972 en Houston, Texas, EE.UU.

140

El ayuntamiento estaba construyendo un nuevo edificio en la esquina de las calles La Salle y Washington, y Paul Harris propuso que el club rotario construyera “lugares de descanso” para hombres y mujeres fuera de las nuevas instalaciones. El club respaldó la idea, pero pronto se encontraron con una feroz oposición. La Asociación de Cerveceros de Chicago sostuvo que las 6.000 tabernas de sus socios ya proporcionaban suficientes servicios para los hombres; la Asociación de Grandes Almacenes apoyó la posición de los cerveceros y añadió que las damas podían usar los servicios de sus establecimientos.

Pero para 1907, el Club Rotario de Chicago ya contaba con socios influyentes. Consiguieron el apoyo de otras organizaciones durante los dos años que duró la campaña contra los oponentes a la idea. Uno de los socios, Fred Bussey, presidente de los inspectores del condado, ayudó al club a obtener una subvención de 20.000 dólares para la realización del proyecto. “Estreché mi autoridad [como presidente del club] al punto máximo de tensión e incluso me atreví a promover mi propia iniciativa, sin consultar con una junta directiva que no creía en mi proyecto”, admitió Paul Harris después.

Los servicios públicos duraron varias décadas, pero la idea del Servicio en la Comunidad pasó a formar parte del alma de Rotary. El presidente de la ACJ de Chicago manifestó el sentir de los chicaguenses —rotarios y no rotarios— cuando afirmó: “El Club Rotario de Chicago ahora sí tiene una razón de ser”.

Mientras que ciudades como San Francisco y Oakland —y pronto decenas y miles de otras ciudades— fundaban sus propios clubes rotarios, el Servicio en la Comunidad se transformaba en la joya de la corona. En aquellos pueblos y ciudades era el sello de Rotary, a pesar de que, por muchos años, los clubes rotarios realizaban discretamente sus obras de bien, casi en el anonimato, rehusando toda publicidad o reconocimiento por su labor.

El 18 de enero de 1909, semanas después de fundarse el Club Rotario de San Francisco, Homer Wood escribía a Paul Harris:

“El club rotario figurará oficialmente como la primera organización que participará en la promoción de una celebración especial en conmemoración del tercer aniversario del incendio de San Francisco: el festival ‘De vuelta en casa’”.

Ese mismo mes, los rotarios de San Francisco constituyeron un comité para colaborar en la reconstrucción del ayuntamiento destruido por el gran terremoto e incendio de 1906.

En 1911, el Club Rotario de Boston tomó la iniciativa para comenzar la construcción de una carretera transcontinental, una idea sumamente ambiciosa para un club rotario local. Pero mediante artículos en la revista *The National Rotarian* y presentaciones en Convenciones nacionales, otros clubes pronto se unieron a la campaña. Posteriormente, el *Boston Post* publicó un artículo dando crédito a los rotarios de Boston por el inicio de la carretera nacional, que iría de Boston a San Francisco (4.480 km). Fue conocida como la Carretera Lincoln y tras su oportuna inauguración para la Exposición de San Francisco en 1915, el tráfico aumentó entre 300 y 500 por ciento con respecto al año anterior, abriendo las puertas de la región occidental al turismo y el crecimiento comercial.

El espíritu del servicio voluntario se expandió por el país, iniciado por los influyentes hombres de negocios y profesionales de los clubes rotarios. El rotario E. L. Skeel del club de Seattle presidió el Comité Cívico de la Asociación Nacional de Clubes Rotarios y su informe ante la Convención de 1912, junto con los emotivos discursos promoviendo el ideal de servicio, hizo que los delegados regresaran a sus clubes locales motivados para emprender sus propios proyectos de servicio en la comunidad. El intercambio de negocios ya no era el principal objetivo de los rotarios.

En 1913, una serie de tornados causó muerte y destrucción en Nebraska, al igual que las inundaciones de Ohio e Indiana. Los clubes rotarios de dichos estados se movilizaron para coordinar patrullas de rescate, procurar alimentos a personas y animales de corral y lanzar una campaña de reconstrucción. El presidente de la Asociación Nacional, Glenn Mead, de Filadelfia, envió un telegrama a todos los clubes rotarios y las ayudas llegaron raudamente desde todo el país. Por primera vez, Rotary demostró que, en tiempos de crisis, contaba con recursos que trascendían los límites de la comunidad local.

En 1918, el Club Rotario de Los Angeles fundó un “Centro de Acogida” como proyecto de Servicio en la Comunidad. Durante siete años, administró y financió este centro para inmigrantes (con un presupuesto de entre 10.000 y 50.000 dólares anuales) en uno de los vecindarios más pobres de la ciudad.

Al extenderse el movimiento por el mundo, los nuevos clubes se apresuraron a expresar con obras el lema “Dar de Sí antes de Pensar en Sí”. En 1916, el Club Rotario de La Habana, Cuba, creó un reglamento de tránsito para la ciudad, administró la oficina de turismo y emprendió un plan para proteger las playas aptas para bañistas y parques rotarios, todo ello a un año de haberse fundado el club.

Los rotarios de Gran Bretaña e Irlanda emprendieron innumerables obras de servicio durante la Primera Guerra Mundial. Al regresar las tropas, los clubes iniciaron proyectos de formación profesional y otros programas de desarrollo económico. Muchas de estas acciones fueron pequeños gestos de atención hacia familias que quedaron destituidas al fallecer la cabeza de familia en la guerra. Mediante otros programas se brindaba instrucción individual y capacitación a jóvenes y discapacitados.

En 1928, el rey Jorge V acababa de reponerse de una enfermedad casi fatal gracias a un novedoso tratamiento electroterapéutico de “rayos solares”. Cuando el Dr. Beaumont habló sobre este tratamiento revolucionario en el Club Rotario de St. Pancras, en el centro de Londres, el rotario George Kimber se asombró tanto por su potencial curativo que pidió dirigirse a la directiva del club. Les pidió que consideraran la posibilidad de ser un faro de esperanza en la comunidad; si esta terapia especializada podía salvar la vida de un rey, por qué no utilizarla para salvar la vida “del niño más necesitado de St. Pancras”.

El club de St. Pancras ya participaba activamente en el servicio a la comunidad mediante programas como visitas a prisioneros, patrocinio de jóvenes y proyectos de ayuda a desempleados. A título de desafío, Kimber exhortó a los socios del club a hacer algo en beneficio de los enfermos y, en ese instante, donó 10.000 libras esterlinas para poner en marcha el proyecto. El resultado fue el Instituto de Radioterapia y Clínica de Electroterapia (comúnmente conocido como la Camden Town Clinic), posteriormente denominado Centro Médico de Rehabilitación. Durante muchas décadas, hasta finales de los años ochenta, la clínica fue un testimonio de las contribuciones de los rotarios locales a los más necesitados de su comunidad.

Hoy, Rotary, convertida en una organización mundial, participa en proyectos multimillonarios junto a grandes organizaciones como la OMS o el UNICEF. Sin embargo, la gran mayoría de los rotarios, y aún los no rotarios, todavía relacionan la labor de Rotary con la comunidad local. Los rotarios de todo el mundo se sienten orgullosos de su papel en pro de la paz, el patrocinio de becas internacionales y el programa PolioPlus que persigue la erradicación de tan terrible mal. Para la mayoría de los rotarios, pensar en Rotary significa pensar en el compañerismo que reina en el club local y en los proyectos de servicio que llevan a cabo conjuntamente en la comunidad. Aunque el reconocimiento se ha centrado en las grandes iniciativas de los clubes, como la construcción de hospitales, el verdadero corazón del servicio rotario en la comunidad reside en pequeños proyectos: la rampa de acceso a la biblioteca para discapacitados, el programa de mentores para niños en riesgo, la fiesta de Navidad para los jubilados.

142



LA GOBERNADORA DEL DISTRITO 5010, CAROLYN JONES, LEE UN PASAJE DE UN LIBRO DEL DR. SEUSS A UN NIÑO DE UN ORFANATO DE TOMSK, RUSIA, PATROCINADO POR DICHO DISTRITO.

“Debemos actuar con integridad en nuestras familias, para preservar los valores que atesoramos. Construyamos una atmósfera de confianza y fomentemos la enseñanza y práctica de elevadas normas de ética. Al interesarnos por los niños del mundo, los rotarios nos interesamos en todas las familias del mundo... Construimos nuestras comunidades locales y, en definitiva, la comunidad global”.

—*Herbert G. Brown, Clearwater, Florida, EE.UU.*
Presidente de RI, 1995-1996

El compromiso de Rotary con el servicio a la comunidad forma parte de la fibra de la organización. Cuando en 1925, una epidemia de viruela irrumpió en Veracruz, México, los rotarios locales vacunaron a 36.000 personas. Uno se pregunta cuántos hijos y nietos de aquellos rotarios mexicanos ayudaron a inmunizar a sus vecinos contra la polio bajo el programa PolioPlus 60 años después.

En 1931, la esposa de E. J. Johnson, ex presidente del Club Rotario de London's West Ham, de Londres, sugirió distribuir bastones blancos entre los 450 residentes invidentes del condado, para que pudieran caminar más seguros por las calles, especialmente por la noche. El club apoyó con entusiasmo la idea y todo el distrito de Londres la adoptó. Para 1935, 116 clubes rotarios de Gran Bretaña e Irlanda contaban con proyectos de servicio “bastón blanco” y la idea se diseminó rápidamente en todo el mundo.

Cuando Rotary cedió el programa al Instituto Nacional de Ciegos, la organización escribió: “Es imposible calcular el número de accidentes y la cantidad de sufrimiento que se evitó con esta idea”. Y lo mismo podría decirse hoy de los clubes rotarios de India y Latinoamérica, cuyos programas de ceguera evitable devuelven la visión a miles de personas de la comunidad con una simple operación de cataratas.

En 1981, Ian Scott, del Club Rotario de Mornington, Victoria, Australia, inició el programa Australian Rotary Health Research Fund (ARHRF). Este fondo contaba con su propia directiva, y en un comienzo recaudó 2 millones de dólares para financiar proyectos de investigación a largo plazo sobre problemas de salud que afectaban a la comunidad. Tras su rápida expansión, una de las primeras investigaciones fueron las causas del síndrome de muerte súbita infantil. Este fondo evolucionó convirtiéndose en un organismo autónomo muy prestigioso dentro de Rotary en Australia. En la actualidad, recauda dos millones de dólares anuales para realizar investigaciones en los campos de la salud física y mental.

Para 1990, la actividad de Servicio en la Comunidad (complementada por el Servicio en la Comunidad Mundial) había entrado en una nueva dimensión. Gracias a un rápido crecimiento, especialmente en Asia, y una mayor visibilidad, generada por las campañas masivas de inmunización de PolioPlus, la presencia de Rotary fue más evidente en la comunidad.

En India, Pakistán, Indonesia, Tailandia y los países vecinos, los clubes rotarios llevan a cabo, literalmente, miles de proyectos de servicio en la comunidad



VARIOS ROTARIOS PLANTAN ÁRBOLES EN UNA AVENIDA
 COMO PARTE DE LAS ACTIVIDADES DEL PROGRAMA
 PRESERVEMOS EL PLANETA TIERRA DURANTE
 LA CONVENCIÓN DE RI EN INDIANÁPOLIS, 1998.

cada año, entre éstos el financiamiento de clínicas oftálmicas y hospitales, centros de rehabilitación para niños discapacitados, proyectos de alimentación y suministro de agua y programas de alfabetización. El programa de Grupos de Rotary para Fomento Vecinal (conocido ahora como Grupos de Rotary para Fomento de la Comunidad) llevó el emblema de la rueda rotaria a las comunidades más pequeñas y remotas.

Los rotarios trabajan con las autoridades locales para satisfacer las necesidades de la comunidad, especialmente en aquellas zonas donde los medios de comunicación o transporte son incipientes. En algunas instancias, Rotary brinda la ayuda que el gobierno no puede dar. Según el ex director de RI, M. K. Panduranga Setty, de India, “en tales localidades, la influencia de los rotarios es sumamente importante”.

Cuando un devastador terremoto asoló Turquía el 17 de abril de 1999, los rotarios entraron inmediatamente en acción, edificando una “ciudad” de tiendas de campaña para 1.300 personas en Izmit. Un ejército de arquitectos, ingenieros, electricistas y médicos rotarios diseñó las instalaciones de servicio y una enfermería, que permanecía abierta las 24 horas. Otros rotarios brindaron asistencia a los miles de habitantes que quedaron sin hogar, formulando planes a largo plazo para su bienestar, educación y salud, proporcionándoles incluso el servicio de psicólogos.

En su autobiografía, *My Road to Rotary*, Paul Harris escribió: “Las obras de bien precedieron a la palabra escrita y después de emularse las obras cientos de

veces, la palabra 'servicio' fue incorporada al plan de Rotary... Quienes no podían donar dinero, aportaron su trabajo. Todo aquel que supiera clavar un clavo se convirtió en carpintero, y los farmacéuticos y comerciantes se transformaron en albañiles y plomeros cuando las circunstancias así lo requerían”.

Algo parecido al programa Hábitat para la Humanidad, dedicado a la construcción de viviendas y albergues con sede en Georgia, EE.UU., en el cual participan miles de socios y clubes rotarios, o a la iniciativa implementada por Glen W. Kinross de Australia, presidente de RI en 1997-1998, para construir viviendas de bajo costo en comunidades de bajos recursos.

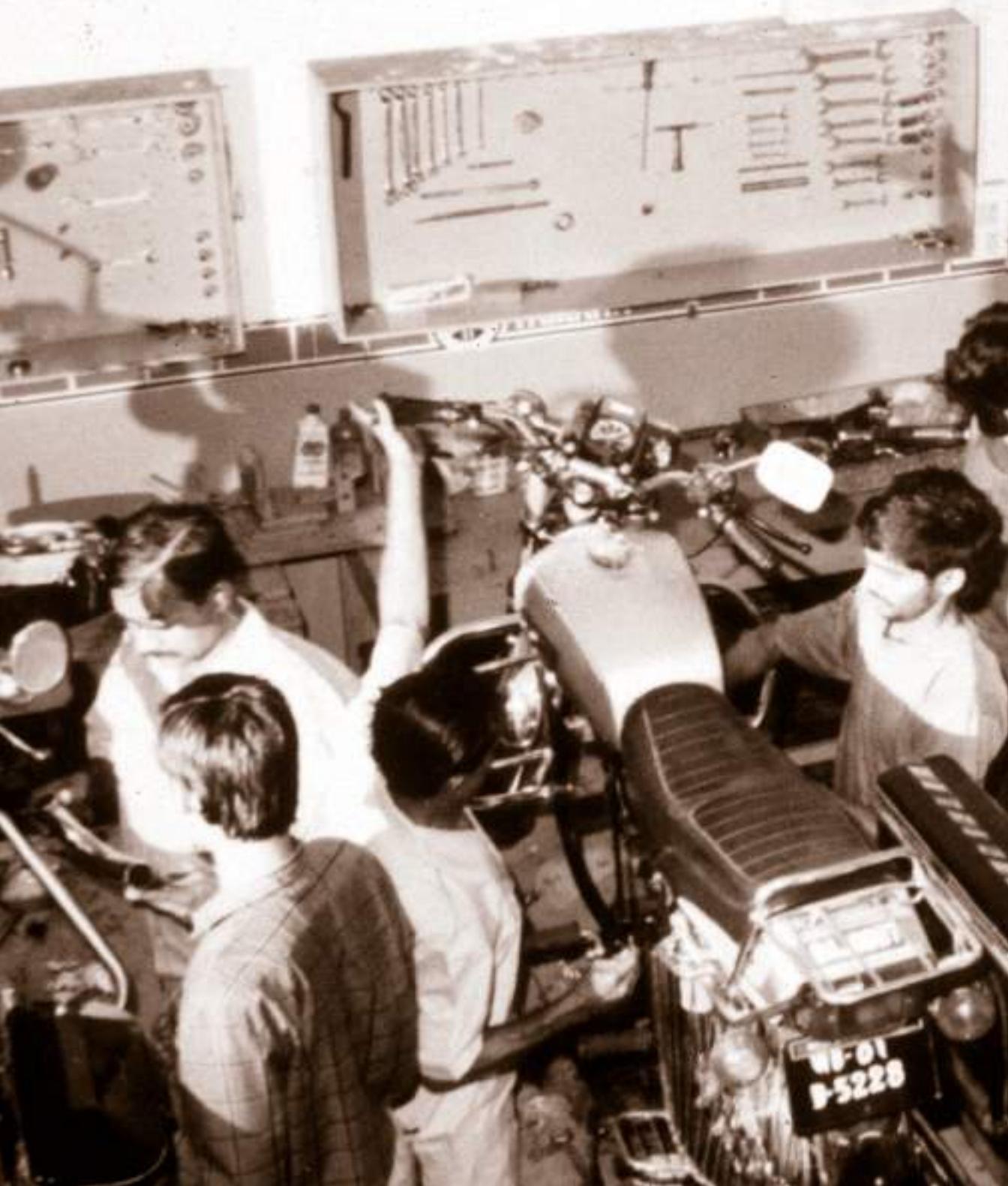
Durante este siglo de servicio en la comunidad, Rotary no ha perseguido el beneficio personal ni el reconocimiento público. Tal es así que muy pocos proyectos se identifican como obra de “Rotary”. El servicio fue más bien una respuesta a las necesidades de las comunidades en las que los rotarios viven, educan a sus familias y se ganan la vida. Ante la furia de un terremoto, una inundación o un huracán, cuando las personas de edad son olvidadas, los pobres carecen de hogar o los niños y adultos padecen hambre, los rotarios hacen del servicio en la comunidad su máxima expresión de generosidad.



UNA MÉDICA ROTARIA EXAMINA A UN NIÑO EN UNA CLÍNICA DE HUÁNUCO, PERÚ, EN EL MARCO DE LA OPERACIÓN CÓNDOR, PROYECTO FINANCIADO CON UNA SUBVENCIÓN COMPARTIDA.



AT
EAST ZONE SUPPLY CORP
FROM 16 NOV. '92

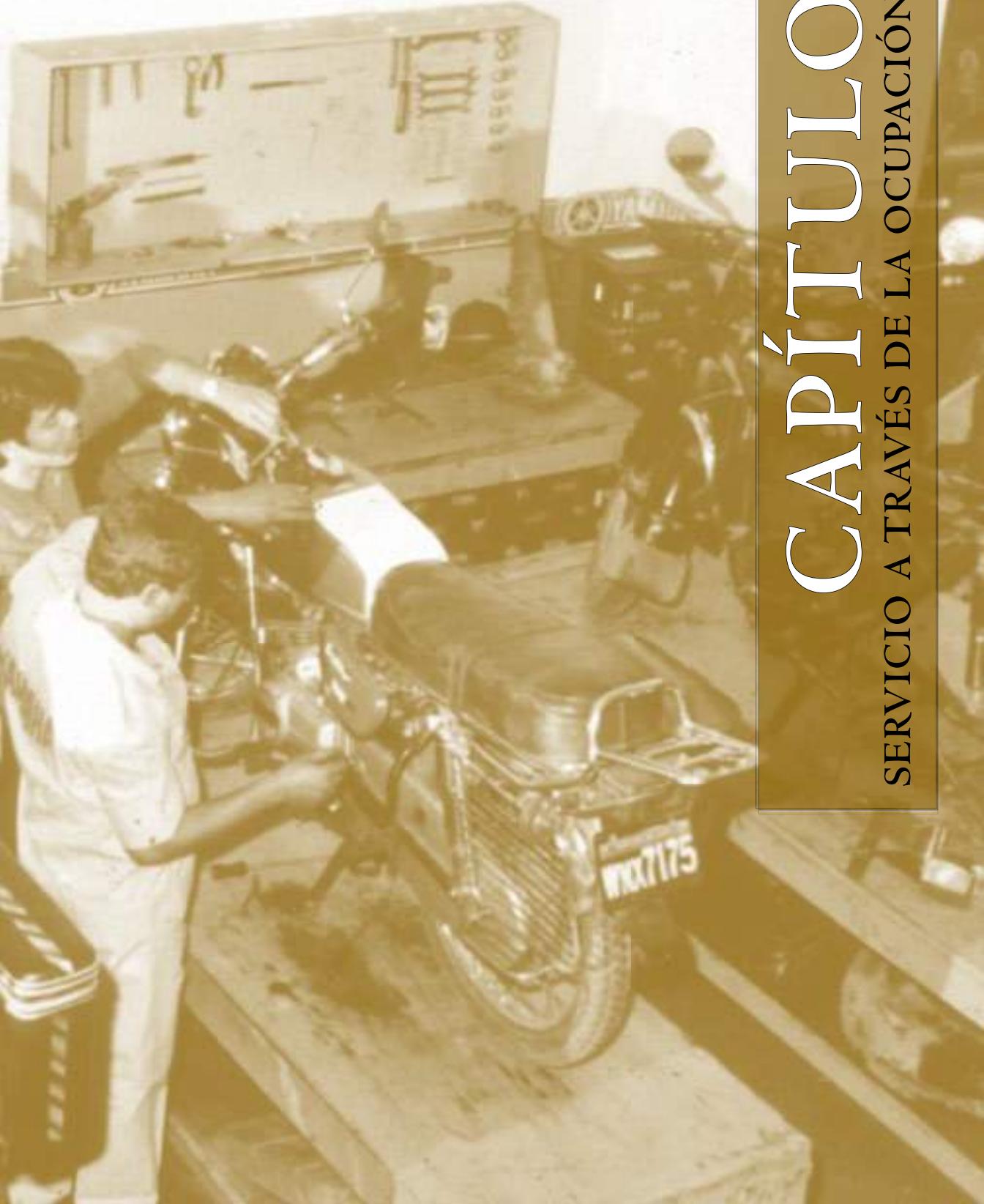


ORATION, CALCUTTA
To 30 DEC '92

13

CAPÍTULO

SERVICIO A TRAVÉS DE LA OCUPACIÓN



Capítulo 13 – Servicio a través de la Ocupación

“**R**esponsabilidad! La humanidad era mi responsabilidad, la caridad, la compasión, la paciencia y la benevolencia eran mis responsabilidades. Mis negocios no eran más que una gota de agua en el vasto océano de mis responsabilidades...”

148

Así se lamentaba el fantasma de *Canción de Navidad* de Charles Dickens y dicho sentimiento tuvo eco en el lema de RI para 2001-2002. La vida profesional y empresarial ha constituido los cimientos del movimiento rotario y aunque no siempre hayan utilizado el término “Servicio a través de la Ocupación”, los rotarios han sido una fuerza significativa para la promoción de la honorabilidad, la integridad y la fiabilidad en el mundo profesional y empresarial.

A lo largo de los años, los rotarios a menudo han pugnado para definir el Servicio a través de la Ocupación de manera concisa. Disfrutaban la camaradería del Servicio en el Club, la satisfacción de abordar los problemas de sus respectivas comunidades y la esperanza de que el Servicio Internacional promoviera la paz mundial. Pero el Servicio a través de la Ocupación era una avenida difícil de describir. No redituaba las mismas satisfacciones que salvarle la vida a un niño o proporcionarles sillas de ruedas a un grupo de discapacitados o enviar a un Becario de Buena Voluntad a un país lejano. Y así fue que algunas veces al Servicio a través de la Ocupación se lo conocía como la “avenida de servicio olvidada”. Existe también otra diferencia: mientras las actividades del Servicio en el Club, Servicio en la Comunidad y Servicio Internacional generalmente se llevan a cabo con la participación de grupos de rotarios, las actividades del Servicio a través de la Ocupación generalmente están a cargo de cada uno de los socios.

La verdadera base de Rotary desde sus primeros días ha sido el sistema de clasificaciones en el ámbito del cuadro social. Esta organización se distingue de todas las demás en que sólo se invita a afiliarse a un club a un representante de

Una participante aprende a coser, en el marco de un proyecto de Servicio a través de la Ocupación, en Soweto, Sudáfrica.

Al dorso: Hombres desempleados aprenden a reparar motocicletas mediante un proyecto de Servicio a través de la Ocupación del Club Rotario de Calcuta.



“Rotary ha afianzado este concepto (de la Regla de Oro), denominándolo Servicio a través de la Ocupación, pero mucho antes de que Paul Harris fundara nuestra organización en 1905, la mayoría de los hombres de negocios, tanto de grandes empresas como de pequeñas, funcionaban bajo este principio. Los rotarios sabían que quienes gestionaban sus empresas de manera irregular, desleal y fraudulenta eran injustos con las empresas fidedignas y los clientes. Por tal motivo, se organizaron en asociaciones comerciales y siempre han propugnado la aprobación de leyes de protección”.

—J. C. Penney, rotario y empresario de EE.UU.

cada modalidad de actividad profesional o empresarial. Paul Harris sabía que si, por ejemplo, seis agentes de seguros se afiliaran al mismo club terminarían hablando de “negocios” o compitiendo entre ellos para venderles seguros a los demás socios.

En cierta ocasión, en 1908, Ches Perry observó que Charlie Newton, uno de los socios, revisaba la nómina de socios del club. “Como rotario —explicaba Charlie—, he intentado buscar la manera de servir a cada uno de los socios del club, pero mis esfuerzos se han visto frustrados con Barney Arntzen, el empresario de pompas fúnebres”. Más adelante, Charlie encontró la manera de cumplir su misión personal. Mientras se dirigía a la reunión de Rotary, pasó por el establecimiento de Barney para charlar con él y observó una nueva ambulancia estacionada junto a la acera. “La mejor de Chicago”, dijo Barney refiriéndose a su nuevo vehículo. Acto seguido, Charlie visitó a otro socio, Doc Baxter, y le preguntó si le hacía falta una ambulancia. “Claro que sí. ¿Por qué?”, replicó Doc. Charlie le mencionó la nueva ambulancia de Barney y sugirió que ambos se reunieran para estudiar las posibilidades de colaboración.

Las cámaras de comercio, los clubes sociales y las asociaciones profesionales y empresariales durante años han funcionado sobre la base de intercambios comerciales. Incluso después de que Rotary eliminara las actividades para fomento de los negocios, un estudio efectuado por la Universidad de Chicago estableció lo siguiente:



VARIAS MUJERES APRENDEN A COSER EN UNA ESCUELA PATROCINADA POR EL CLUB ROTARIO DE CELAYA, MÉXICO, FINANCIADA POR UNA SUBVENCIÓN 3-H.

“Me alienta que las empresas y los profesionales tomen conciencia respecto a sus responsabilidades sociales. Los rotarios... en el comercio y la industria, han sido líderes en lo que se refiere a impartir formación a los trabajadores no cualificados, proporcionar empleo a los denominados ‘no-empleables’, ofrecer oportunidades a los recién graduados, desarrollar mercados y, generalmente, contribuir a mejorar la calidad de vida. Se trata de Rotary en acción, en el mejor sentido de la palabra”.

—*George Kiyoshi Togasaki, Tokio, Japón*
Presidente de RI, 1968-1969

“Las inhibiciones de los rotarios respecto a las ganancias comerciales no le añaden mérito alguno a Rotary ni a los rotarios. Si la busca de ganancias es ‘egoísta’ y de escaso mérito, toda la civilización estadounidense y la totalidad del orden socioeconómico del mundo occidental son también egoístas y de escaso mérito, porque son resultado de las ganancias comerciales, se han desarrollado y se preservan sobre la base de las ganancias comerciales”.

Cuando la Asociación Nacional de Clubes Rotarios celebró su primera Convención en 1910, el énfasis en los contactos profesionales y empresariales había comenzado a desplazarse hacia otras esferas. La mayoría de los clubes le indicaron al nuevo Comité Cívico que Rotary tenía que transformarse en una organización de clubes de fomento de sus respectivas comunidades. En 1910, Arthur Frederick Sheldon presentó el concepto de “ganancias” bajo una nueva perspectiva, al dirigirse a la primera Convención que tuvo lugar en Chicago y afirmar que “Se beneficia más quien sirve mejor al prójimo”. Más adelante modificó dicha afirmación, la cual se convirtió en “Se beneficia más el que mejor sirve”. Los delegados inmediatamente adoptaron la frase en calidad de eslogan de Rotary. Después de que el rotario de Minneapolis introdujo la consigna “Dar de sí y no pensar en sí”, Rotary la modificó y se transformó en “Dar de Sí antes de Pensar en Sí”, y la añadió al eslogan de Sheldon. En 1912, Paul Harris eliminó el cargo de “funcionario de estadísticas” del organigrama de los funcionarios de los clubes rotarios y se dejó de requerir que los rotarios hiciesen negocios entre ellos.

“Hacer negocios debiera ser un placer, y Dios se apiade del hombre que no le tiene amor a sus actividades comerciales y no le es posible disfrutar de ellas”, declaró el rotario de Cleveland J. J. Wemple en la Convención de 1913, que tuvo lugar en Buffalo, Nueva York, EE.UU. “La principal responsabilidad del fabricante es producir hombres, y la responsabilidad de Rotary es pulirlos a medida que van saliendo de la fábrica”.

Los rotarios que desempeñaban cargos de influencia en sus actividades profesionales o empresariales estaban excepcionalmente situados para aprovechar las ventajas de su cargo y hacer obras de bien. En 1909 la naciente industria de la aviación recurrió a la colaboración del Club Rotario de Los Ángeles para promover este nuevo medio de transporte. El presidente del club, Dick Ferris, predijo: “Hace esca-

sos años, muchos decían que no se subirían a ‘un trasto de esos’ ni aunque les pagasen, —refiriéndose a los automóviles—, pero ahora todo el mundo quiere circular en coche. Lo mismo ocurrirá con los aviones. Dentro de 10 años equipos como los trenes Pullman van a surcar los aires rumbo al este”. Los socios del club de Los Ángeles espontáneamente aportaron su influencia —y 1.000 dólares de su propio peculio— a efectos de patrocinar la Gordon Bennett Coupe Internationale d’Avion, el primer certamen de aviación de Estados Unidos.

En 1940, Rotary International declaró que el objetivo del Servicio a través de la Ocupación consistía en:

“Estimular y fomentar:

La observancia de elevadas normas de ética en las actividades profesionales y empresariales.

El reconocimiento del valor de toda ocupación útil.

La dignificación de la propia ocupación por parte de cada rotario a fin de servir a la sociedad”.

Los rotarios de Buffalo, Nueva York, auspiciaron una serie de programas radiales de 15 minutos de duración denominados “Choosing Your Career” (Elige tu carrera) y distribuyeron miles de panfletos de orientación vocacional a los jóvenes. Los rotarios de Portland, Oregón, descubrieron y denunciaron públicamente varios negocios corruptos. En St. Paul, Minnesota, el club rotario organizó la “Semana del Producto Local”, evento en el cual se instó a la población a adquirir productos fabricados en el ámbito local. El nuevo Club Rotario de Singapur colaboró en la formación de la Asociación de Fabricantes de Singapur, entidad que aún hoy funciona, destinada a promover dicha localidad como centro comercial para el sudeste de Asia.

Varios clubes de los Países Bajos y Estados Unidos ayudaron a los rotarios de Ghana a organizar un establecimiento agrícola modelo de 21 hectáreas, en el cual a 120 estudiantes se les impartió formación en las técnicas más recientes para la producción y conservación de alimentos. El Club Rotario de Semarang Kunthi, Indonesia, impartió capacitación a los residentes de Atauro, minúscula isla de Timor, a fin de mejorar su productividad e ingresos, enseñándoles técnicas de comercialización y conservación de pescado. Los clubes de Buenaventura, Colombia, y Salvador, Brasil, exhortaron a sus socios a llevar a sus invitados a las reuniones de Rotary y hacerles conocer los ideales de servicio e integridad que preconiza la organización. En 1989, tras el colapso de los regímenes comunistas en Europa oriental, los rotarios de Texas enviaron dirigentes empresariales a Hungría y Polonia para impartir enseñanza de los conceptos de la libre empresa en las nuevas democracias.

El Código de ética

Cuando Glenn Mead, de Filadelfia, reemplazó en 1912 a Paul Harris en el ejercicio de la presidencia de la Asociación



EL CÓDIGO DE ÉTICA DE ROTARY, TAL COMO SE APROBÓ EN LA CONVENCION EN SAN FRANCISCO, 1915.



UN JOVEN APRENDE A MANTENER TRACTORES EN LA CIUDAD DE LOS JÓVENES, ALBERGUE Y ESCUELA PARA NIÑOS DE LA CALLE DE CAMPINAS, BRASIL.

Internacional de Clubes Rotarios, continuó impulsando a la organización en su nuevo rumbo. “Rotary constituye un puente sólido y sustancial entre el antiguo y el nuevo orden del mundo empresarial”, afirmó. Asimismo, recomendó que Rotary contribuyese a “promover la honradez en los negocios”, estableciendo un código de ética empresarial.

Ante la generalización del fraude y los embustes en el ámbito de los negocios de la época, tanto Mead, como su sucesor, Russell Greiner, de Kansas City, consideraron que Rotary tenía que intervenir para que el público volviera a confiar en el mundo de los negocios. No existían leyes de protección al consumidor ni de veracidad en la publicidad. La única norma era *caveat emptor*: “Que el cliente se cuide”. Los primeros dirigentes de Rotary a menudo citaban la Regla de Oro —“Trata a los demás como quisieras que ellos te trataran”— como principio rector del Servicio a través de la Ocupación de Rotary.

En 1913, Greiner designó un comité presidido por el rotario Robert Hunt, de Sioux City, Iowa, a efectos de redactar un código de ética y presentarlo en la Convención de Rotary de 1914, en Houston, Texas. Transcurrieron varios meses y el comité no había avanzado nada. Dos semanas antes de la Convención, Hunt habló con Jacob R. Perkins, un compañero de su propio club, le reconoció sus excesivas dilaciones y lo convenció para redactar el código. Al partir en tren desde Iowa a Texas, Perkins y seis de los compañeros del club, munidos de pluma y papel, se pusieron a trabajar de firme. Durante toda la noche, mientras el tren avanzaba a través de la inmensa vastedad del interior de Estados Unidos, dichos rotarios procuraban resumir los apuntes de la investigación de Hunt, unas 5.000 palabras, y convertirlos en un documento conciso. Al llegar a la estación de Houston, su tarea había concluido y contaban con un prefacio de 100 palabras seguido de 11 artículos

sencillos. No estaba presente ninguno de los integrantes del comité designado para redactar el código. Los delegados ante la Convención aprobaron el nuevo documento por unanimidad, y otro tanto hicieron los delegados ante la Convención de San Francisco de 1915.

Mediante la adopción del Código de ética de Rotary, los rotarios se convirtieron en los embajadores de la conducta empresarial correcta en representación de los clubes ante sus negocios o profesiones. Guy Gundaker, de Filadelfia, quien en 1923 se convirtió en el 13° presidente de Rotary, lo utilizó como modelo para el código de ética comercial de la Asociación Nacional de Restaurantes. “Un mínimo de 145 códigos de procedimientos correctos de la industria estadounidense fueron resultado directo de la influencia de los rotarios”, reportan los investigadores de la Universidad de Chicago en el libro *Rotary*?

Fruto de tal influencia, por ejemplo, E. M. Statler, rotario de Chicago y propietario del conocido Hotel Statler, redactó el “Código de Servicios Statler” y encomendó su puesta en práctica a todos los empleados. Entre sus páginas son dignas de mención estas reflexiones: “La vida es servir. Quien avanza es el que sabe brindar al prójimo un poco más... un SERVICIO un poco mejor”.

A partir de la Convención de 1916 en Cincinnati, Ohio, EE.UU., se convocaron “asambleas profesionales” dondequiera que los rotarios dedicados a la misma actividad profesional y empresarial se reunían para estudiar de qué manera podrían elevar el nivel de ética imperante en su esfera de actividad. Los delegados a dicha Convención se convirtieron también en el primer organismo de EE.UU. en aprobar una resolución para promover la aprobación de leyes de veracidad en la publicidad.

Los rotarios predicaban con el ejemplo. El nuevo Comité de Relaciones entre Empleados y Patronos explicó ante la Convención de 1919 en Salt Lake City, Utah, EE.UU., de qué manera los patronos podían poner en práctica la Regla de Oro,

EL PRESIDENTE DE RI HERBERT J. TAYLOR EXHIBE UN EJEMPLAR DE LA PRUEBA CUÁDRUPLE A LOS ROTARIOS Y UNA MUJER EN TRAJE TÍPICO HOLANDÉS DURANTE UNA VISITA A ST. PAUL, MINNESOTA, EE.UU., 1955.





EL EX GOBERNADOR JOHN FEROS, DEL DISTRITO 9600, PRESENCIA LA ENTREGA DE MÁQUINAS DE COSER Y DE MECANOGRAFÍA A PROFESORES Y ESTUDIANTES DE PAPUA-NEUEVA GUINEA.

tratando a sus empleados con ecuanimidad y eficiencia. La Asociación exhortó a los clubes a formar comités locales de Relaciones entre Empleados y Patronos. A partir de 1917, THE ROTARIAN publicó numerosos artículos con títulos tales como “Conflictos entre empleados y patronos”, “El bienestar del trabajador” y “El servicio que el patrono presta a los empleados”.

La Prueba Cuádruple

Durante la gran Depresión de la década de los 30, numerosos rotarios enfrentaron el problema más grave de toda su vida. No podría elegirse momento mejor para poner a prueba la conducta ética que durante una crisis económica tan extrema y en un entorno dominado por la necesidad de sobrevivir.

A Herbert J. Taylor, socio del Club Rotario de Chicago, se le encomendó que se encargara de la Club Aluminum Company, empresa que en 1932 estaba al borde de la quiebra. Se trataba del último esfuerzo para salvar a una compañía sin dinero, agobiada por la desmoralización de los empleados y la competencia despiadada de otras empresas en situaciones similares. Taylor recurrió a su experiencia rotaria para redactar un código de conducta que utilizó para orientar todas las decisiones que tomaba día a día. Esta guía ética le resultó tan útil que convocó a todos los jefes de departamento y les encomendó que también la utilizaran. Se trataba de un código dividido en cuatro puntos y Taylor lo denominó “La Prueba Cuádruple”.

“De todo lo que se piensa, se dice o se hace:

1. ¿Es la VERDAD?
2. ¿Es EQUITATIVO para todos los interesados?

“En 1915, Rotary adoptó un código de ética y comenzó a imprimirlo en tarjetas de bolsillo. Los socios lo portaban, lo leían y comenzaron a implementarlo. Así se originó la costumbre rotaria que, según mi opinión, ha sido esencial para que la adusta advertencia de que ‘el comprador debe saber’ cediera paso al amigable recordatorio de que el cliente siempre tiene razón”.

—H. J. Brunner, San Francisco, California, EE.UU.

Presidente de RI, 1952-1953

3. ¿Crearé BUENA VOLUNTAD y MEJORES AMISTADES?

4. ¿Será BENEFICIOSO para todos los interesados?”

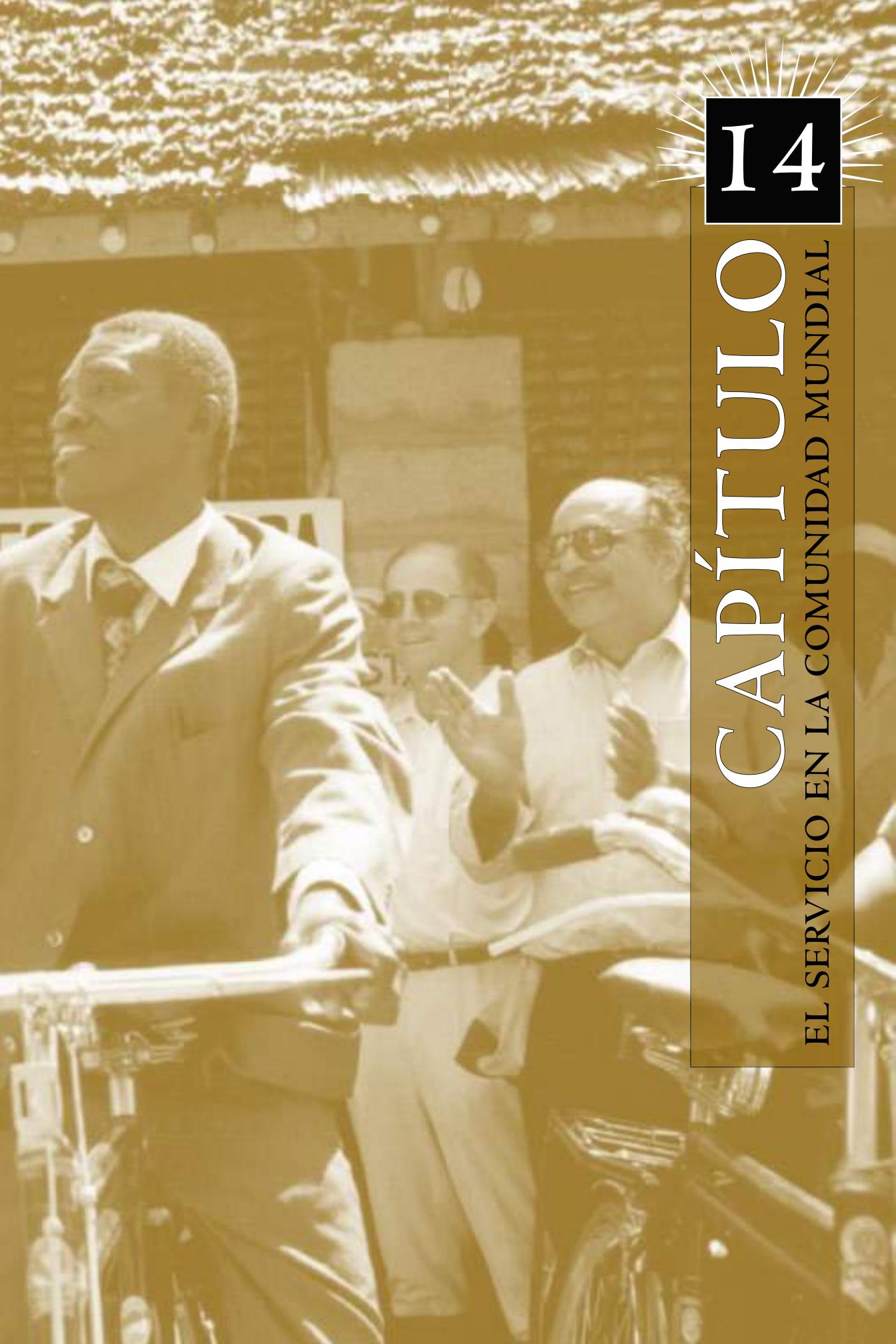
Club Aluminum puso en práctica La Prueba Cuádruple en sus transacciones con los empleados, clientes, concesionarios y proveedores, y rechazó deliberadamente la participación en negocios que, aun siendo rentables, no hubieran cumplido uno o más de los criterios de dicha prueba.

La situación de la compañía mejoró radicalmente. Se logró saldar la deuda y en los 15 años siguientes pagó un millón de dólares en dividendos y acumuló un patrimonio neto de dos millones de dólares. Herb Taylor atribuyó tamaña mejoría a La Prueba Cuádruple. La Directiva de RI aprobó oficialmente La Prueba Cuádruple en 1943, y cuando Herb Taylor tomó posesión del cargo de presidente de RI en 1954, le cedió a la asociación los derechos de propiedad intelectual sobre la Prueba. Asimismo, el referido documento fue traducido a los idiomas de más de 100 países.

Un club rotario japonés imprimió La Prueba Cuádruple en los paraguas de alquiler para los pasajeros de una estación de tren. El Club Rotario de Bayswater, Victoria, Australia, patrocinó un concurso de redacción y carteles entre los chicos de 11 a 14 años de la localidad, sobre el tema “La pugna de un hombre con su propia conciencia”. El astronauta Buzz Aldrin colocó una insignia con La Prueba Cuádruple sobre la superficie de la Luna. En Meerut, India, el club rotario erigió un pilar de piedra junto a la carretera, sobre el cual puso una inscripción con La Prueba Cuádruple; y los clubes rotarios de Brasil, Filipinas y Japón erigieron monumentos similares en parques públicos. Aparece, además, en gimnasios, tribunales y en contratos laborales. En la actualidad pueden verse reproducciones de La Prueba Cuádruple en las vallas publicitarias de carretera, aulas escolares, salas del gobierno y en las paredes de establecimientos empresariales del mundo entero.

El Servicio a través de la Ocupación sigue anidado en el corazón de Rotary. En 1987-1988, el entonces presidente de RI, Charles C. Keller, revitalizó la avenida designando el primer Comité de Servicio a través de la Ocupación en 50 años, presidido por William Sergeant, de Tennessee, EE.UU. Dicho comité redefinió de qué manera los clubes podrían participar con más eficiencia en el Servicio a través de la Ocupación y redactó la nueva *Declaración de normas a observar por los rotarios en sus negocios y profesiones*.





14

CAPÍTULO

EL SERVICIO EN LA COMUNIDAD MUNDIAL

Capítulo 14 – El Servicio en la Comunidad Mundial

158

En las áridas planicies del este africano, el vehículo del pediatra sueco Hakan Simonson va dejando un rastro de polvo mientras se dirige hacia las recónditas aldeas masai, en donde lo esperan sus pacientes. En otras comunidades, Ulmka Lidén concede el don de la vista a una mujer invidente quien por primera vez puede contemplar a su hijo. El odontólogo Ingvar Persson examina a 3.500 niños durante su estancia de tres semanas en un orfanato keniano, y Gunnar Isabsson enseña al personal sanitario zambiano a brindar tratamiento y cuidados a las víctimas del sida. Estos voluntarios del Banco de Médicos, fundado en Suecia y apoyado por Rotary, pertenecen al gran contingente de personal de salud escandinavo que cada año dedica innumerables horas a la lucha contra las enfermedades en los países en desarrollo.

En el otro extremo del mundo, un grupo de australianos finaliza un duro día de trabajo dedicado a la construcción de una escuela en Indonesia. Este grupo forma parte de un grupo de australianos que, al mismo tiempo, participa en la construcción y el equipamiento de una clínica en una aldea de las montañas de

El presidente de RI Clifford L. Dochterman y Ramón Tamames, de la Universidad de Madrid, durante la Conferencia Presidencial sobre Desarrollo y Buena Voluntad en Barcelona, 1992.

Al dorso: En Kenia, el presidente de RI Robert Barth (izquierda) saluda a un hombre de la localidad en la sede de un proyecto patrocinado por los Distritos 5950 y 5960 (Minnesota, EE.UU.) y el Club Rotario de Mombasa.



Papua-Nueva Guinea. Mientras tanto, en San Francisco, California, cirujanos plásticos abordan un avión hacia Santiago de Chile, donde, durante diez días, realizarán operaciones de cirugía plástica facial a niños que sufren serias deformidades.

Aparentemente, estas personas no tienen nada en común. Sin embargo, son rotarios; están unidos por los lazos del Servicio Internacional y todos dedican al menos una semana de su tiempo libre a unas vacaciones con un propósito específico. Muchos rotarios se ven motivados a prestar servicio en sus comunidades; a otros les atraen los programas que les resultan más interesantes, como las Becas de Buena Voluntad de La Fundación Rotaria. Sin embargo, miles más sienten la atracción y el desafío de la convocatoria a prestar servicio más allá de las fronteras del propio país.

“Nunca había sido mayor la necesidad de cooperación y de buena voluntad. Si el egoísmo, la desconfianza y el miedo triunfan, el resultado inevitable es el desastre. Para lograr el bienestar del mundo, es menester garantizar el acceso a las instalaciones que permiten mejorar la calidad de vida y la salud en el marco del espíritu de ayuda mutua”. Son palabras conmovedoras, ahora que Rotary celebra su Centenario; sin embargo, fueron escritas hace más de setenta años por el secretario general Ches Perry, poco después de que el Servicio Internacional pasara a integrar del Objetivo de Rotary.

Los primeros pasos de Rotary se centraron en lo que ahora se conoce como Servicio en el Club y en la Comunidad. En 1914, ocho clubes rotarios británicos e irlandeses socorrieron a los refugiados que huían de una inminente guerra en su Bélgica natal. En 1919, un huracán y un maremoto golpearon Texas, dejando a su paso muertos y desolación. Los clubes rotarios del exterior respondieron efectuando donaciones al Fondo de Ayuda para Casos de Desastre de Rotary Internacional. Cuando, en 1923, un terremoto destruyó amplias áreas de Tokio y Yokohama, los rotarios de otros países recaudaron diligentemente 40.000 dólares en concepto de ayuda. Este gesto fue gustosamente retribuido dos años después, cuando el Club Rotario de Tokio envió 25.000 dólares para socorrer a los supervivientes de un tornado en EE.UU.

Al terminar la Primera Guerra Mundial, Rotary inició su expansión mundial. Este tipo de intercambio informal de compañerismo internacional se propagó y algunos clubes llegaron incluso a organizar intercambios concertados. No es de sorprender que, al finalizar la guerra, el presidente Estes Snedecor y los delegados de la Convención de 1921 en Edimburgo, Escocia, quisieran afianzar tal tendencia y el Servicio Internacional se convirtiera en el sexto punto del Objetivo de Rotary, aunque posteriormente se transformara en la Cuarta Avenida del Objetivo de Rotary. El Servicio Internacional constituyó el elemento que completó la plataforma de programas de Rotary International.

DOUGLAS FAIRBANKS (HIJO), ACTOR Y PORTAVOZ DE C.A.R.E., CON EL EX PRESIDENTE DE RI HARRY ROGERS, 1947.



En 1927, el rotario y educador danés Sven Knudsen inicia un proyecto de intercambio entre adolescentes daneses y estadounidenses. La idea pronto se extiende a muchos otros países y se convierte en uno de los programas más queridos y perdurables de Rotary International: el Intercambio de Jóvenes. Por otra parte, los clubes de Niza, Francia, también instauraron el mismo programa en el mismo año. En la actualidad más de 7.000 jóvenes participan en intercambios de hasta un año de duración y estudian en un país extranjero mientras conviven con familias rotarias locales. Este programa es un notable elemento para promover la comprensión intercultural, en el marco del Objetivo de Rotary, de alcanzar la paz mundial.

En 1927, dos rotarios de Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia, respectivamente, formaron el primer Comité Interpaíses de Rotary para la promoción del compañerismo en el ámbito internacional. Los rotarios de Francia y Alemania, países enemigos durante la Gran Guerra, integraron *petits comités* para intercambiar visitas entre clubes, organizar estadias en hogares y promover la mutua comprensión entre sus ciudadanos.

Estos intercambios se extendieron más allá de Rotary y proliferaron en todo el mundo. Durante el primer siglo de existencia de Rotary, cientos de miles de rotarios, estudiantes y líderes sociales participaron en intercambios de amistad. Unas veces se trata de programas formales de La Fundación Rotaria, otras surgen espontáneamente durante la Convención de RI o en las reuniones para compensar ausencias a las que asisten los rotarios que están de viaje.

“La era espacial ha acercado a los hombres y Rotary debería aprovechar este impulso para fusionarnos en una única raza humana, sólidamente basada en que todos pertenecemos al mismo mundo. Si intentásemos minimizar la importancia de la internacionalidad de Rotary, estaríamos condenando a muerte a Rotary”.

—*Nitish C. Labarry, de Calcuta, India*
Presidente de RI, 1962-1963

Los dos elementos que trajeron a los rotarios al Servicio Internacional fueron el gran compañerismo ofrecido por sus homólogos y la solidaridad con los necesitados. Los rotarios tienden a ser sociables, curiosos y a interesarse por aspectos que van más allá de su rutina diaria. No es de sorprenderse que respondieran con tanto entusiasmo a la oportunidad de aprender y relacionarse con los rotarios de otros países. Para algunos, no eran más que oportunidades para divertirse, participar en deportes o pasatiempos como el golf o la vela, junto a rotarios de otros países. Las Agrupaciones de Rotary se formaron para unir a los rotarios de todo el mundo con intereses similares como el golf, el esquí o la filatelia, y son muchos los que se congregar durante el año en reuniones regionales e internacionales.

A lo largo de los años, se ha cuestionado el énfasis que Rotary realiza en el Servicio Internacional, sobre todo entre los ciudadanos de países enfrentados.



ROTARIOS DE
BRISBANE,
QUEENSLAND,
AUSTRALIA,
ENVIARON
SUMINISTROS
MÉDICOS Y
EDUCATIVOS A
PAPUA-NUEVA
GUINEA Y LAS
ISLAS SALOMÓN.

Rotary ha respondido destacando que el objetivo de los rotarios es lograr la paz y la comprensión mundial entre todos los hombres, y que la labor de cada rotario en el Servicio Internacional constituye la energía que impulsa este objetivo.

Durante las guerras o escaramuzas fronterizas han sido muchas las ocasiones en las que los rotarios de ambos lados de la frontera han trabajado unidos para resolver el conflicto. En 1936, los rotarios argentinos y chilenos ayudaron a negociar y poner fin a la larga disputa fronteriza entre ambos países. El Club Rotario de Buenos Aires retiró e hizo fundir los cañones que ambos habían apostado en pie de guerra, e hizo forjar una estatua de Cristo. Al erigirse la enorme imagen en la zona limítrofe de la cordillera de los Andes, los rotarios de los clubes chilenos colocaron una placa en la que se decía: “Se desplomarán primero estas montañas antes que chilenos y argentinos rompan la paz jurada al pie del Cristo Redentor”.

“El cuarto Objetivo de Rotary no expresa ni supone ninguna intromisión directa de Rotary en las relaciones entre los gobiernos de dos o más países —escribió Ches Perry en 1938—. Sino que se refiere a las relaciones amistosas entre personas o pequeños grupos de personas”. Con frecuencia, mientras los gobiernos de países como Gran Bretaña y Argentina, India y Pakistán, Bolivia y Paraguay emitían comunicados bélicos, eran los rotarios de estos países quienes se reunían para celebrar sus puntos en común y los utilizaban como punto de partida de la ruta hacia la paz.

Al avanzar el siglo XX, los rotarios se pusieron a la cabeza de quienes abogaban por la internacionalización de las decisiones medioambientales, empresariales y de la salud pública. “El rotario que piensa en términos mundiales se fija metas que van más allá del patriotismo nacional y se considera a sí mismo partícipe de la responsabilidad de fomentar la comprensión, la buena voluntad y la paz entre las naciones”, reflexionaba un dirigente de Rotary International en 1950. Esto condujo, en 1957, a un nuevo acercamiento al Servicio Internacional. Rotary organizó una serie de conferencias denominada “Pongámonos en el lugar de los demás”, en las que oradores de países no involucrados analizaron temas de interés internacional en reuniones comunitarias, a menudo expresando opiniones hasta entonces no consideradas por los residentes de la localidad. La Directiva de RI designó incluso el mes de febrero como Mes de la Comprensión Mundial y concretamente el 23 de febrero —aniversario de la fundación de Rotary— como Día de la Paz y la

Comprensión Mundial. Mientras tanto, RI animaba a los clubes a organizar actividades que propiciaran la comprensión entre personas con divergencias políticas, religiosas o culturales.

El Instituto Rotario para funcionarios y ex funcionarios de RI de 1961 propuso a la correspondiente Junta Directiva de RI un programa de “servicio en la comunidad mundial”. La propuesta inicial estaba dirigida a equipos de rotarios con conocimientos en educación, salud pública, agricultura e industria que viajarían a países en desarrollo para compartir su saber. La Directiva adoptó dicha propuesta en su reunión de enero de 1962. El Programa de Servicio en la Comunidad Mundial (SCM) comenzó ese año y sirvió, mejor que cualquier otra iniciativa realizada en los 57 años previos, para acercar el Servicio Internacional a los clubes. De pronto se contó con el vehículo para que un club o los socios de un club pudieran brindar servicio a la humanidad en una comunidad alejada. El SCM contribuyó a que los clubes de los países en desarrollo iniciaran importantes proyectos de servicio en las comunidades locales y lograran hermanarse con clubes del mundo desarrollado que deseaban ayudarlos y contaban con los recursos necesarios para hacerlo.

A fin de facilitar los intercambios entre clubes, Rotary International estableció una biblioteca de proyectos. Aquellos clubes y distritos que colaboraran en un proyecto de SCM debían enviar un informe a RI describiendo el proyecto y todo lo necesario para su realización. A su vez, los rotarios o clubes de otros países ofrecerían sus conocimientos, medios económicos o suministros, y RI ayudaría a poner en contacto a ambas partes. La mayoría de los proyectos se planearon con tiempo, pero el Servicio en la Comunidad Mundial también sirvió para que los clubes respondieran en caso de desastres naturales, como las devastadoras

Uno de los primeros ejemplos de concordia internacional entre los rotarios de EE.UU. y Canadá se produjo en 1917, al construirse el puente sobre el río Pigeon entre Fort William y Port Arthur, Ontario, y Duluth, Minnesota. Se financió con los fondos recaudados por los rotarios de estas ciudades y un ingeniero rotario canadiense aportó su labor profesional.

162

RESIDENTES DE MKAIBAN,
FILIPINAS, CONTEMPLAN EL
NUEVO POZO EXCAVADO
GRACIAS A UN PROYECTO DE
SERVICIO EN LA COMUNIDAD
MUNDIAL DEL CLUB ROTARIO
DE SANTA MARÍA, FILIPINAS,
Y EL CLUB ROTARIO DE
YAO, JAPÓN.



inundaciones de 1970-1971 en Bangladesh, el terremoto de 1973 en Nicaragua, el ciclón de 1975 en Darwin, Australia, o las secuelas del huracán Mitch de Centroamérica en 1999.

A través de los programas de Servicio Internacional como el SCM, los rotarios se convirtieron en ciudadanos del mundo. Esta iniciativa se consideraba sumamente avanzada en 1949, cuando la Junta Directiva de RI la adoptó por primera vez, refiriéndose a las “cualidades del rotario que piensa con mentalidad internacional”. La Segunda Guerra Mundial acababa de finalizar y Rotary había desempeñado un importante papel en la constitución de las Naciones Unidas y la UNESCO. Rotary International comprendió que el cuadro social en conjunto, más de 300.000 rotarios de 80 países, podría constituir una poderosa fuerza en favor de la paz. La Directiva exhortó a los rotarios a influir sobre los respectivos gobiernos a fin de que tomaran medidas destinadas a lograr la “compresión internacional y la buena voluntad entre todos los pueblos del mundo”.

Sucesivamente, los presidentes y funcionarios de RI ayudaron a demostrar a los rotarios que la pobreza, el hambre, la contaminación del agua potable, el analfabetismo, la injusticia y las enfermedades no son únicamente problemas de lugares lejanos. El mundo es pequeño y éstas eran oportunidades para mejorar la calidad de vida de la gente de todo el mundo. Cuando los voluntarios de Rotary regresaban al club y al distrito local procedentes de África, Asia y Sudamérica, contaban al público embelesado: “Creía que iba a dar y que las gentes locales serían las receptoras, pero de esta gran experiencia he recibido mucho más de lo que jamás he dado”.

Entre 1956 y 1969 el Servicio Internacional de Rotary alcanza la mayoría de edad como programa de Rotary. Durante dicho lapso, La Fundación Rotaria (a la cual se le dedica el capítulo 10) creció enormemente y obtuvo los recursos necesarios para la implementación de numerosos proyectos humanitarios. En pocos años, la mayoría de los proyectos de Servicio Internacional de Rotary se hicieron realidad gracias a los fondos proporcionados por La Fundación Rotaria.

Entre 1963 y 1964, el presidente de RI Carl Miller introdujo el programa de Distritos y Clubes Hermanados animando a los rotarios a participar en el SCM y a comunicarse en el ámbito internacional. En muchos casos, la correspondencia condujo a intercambios y, asimismo, el fortalecimiento de la economía mundial abarató los medios de transporte aéreo, permitiendo que los rotarios surcaran el planeta en busca de intercambios entre distintas culturas y oportunidades para brindar servicio.

Desde 1921, Rotary International ha organizado varias reuniones internacionales anuales para “estimular, informar e inspirar a los funcionarios y socios a fin de



NOBUYO OKAJIMA, DE JAPÓN, Y CHRISTIAN JENSEN, DE DINAMARCA, PARTICIPANTES EN UN INTERCAMBIO DE JÓVENES, DISTRIBUYEN REGALOS A LOS NIÑOS EN UN HOSPITAL DE SIDNEY, NUEVA GALES DEL SUR, AUSTRALIA, GRACIAS A UN PROYECTO DEL CLUB ROTARIO DE WEST SYDNEY.



EL DR. GEORGE SPOERL EXAMINA LA VISTA DE UN NIÑO DE ARUSHA, TANZANIA, COMO PARTE DE UN PROYECTO DE SERVICIO MÉDICO GRATUITO OTORGADO POR EL CLUB ROTARIO DE LAKE FOREST, ILLINOIS, EE.UU., Y EL CLUB ROTARIO DE ARUSHA.

164

motivarlos para que Rotary prospere a nivel internacional, distrital y de club”. La Convención anual es la de mayor magnitud y se celebra cada año en una ciudad distinta del mundo, atrayendo entre 17.000 y 40.000 rotarios e invitados. El presidente de RI suele convocar, además, conferencias regionales, cumbres presidenciales, conferencias pro paz y conferencias para la buena voluntad y el desarrollo. Estas reuniones constituyen un microcosmos del mundo rotario, serias en cuanto a su finalidad pero pletóricas de compañerismo internacional. Suelen incluir sesiones de capacitación para los funcionarios entrantes, discursos inspiradores de oradores que abordan los programas de Rotary, así como una velada de hospitalidad a cargo de los rotarios de la comunidad anfitriona. En numerosas oportunidades se celebra un foro para el intercambio de proyectos, en el cual los clubes y distritos que requieren ayuda para los proyectos de servicio locales se reúnen con sus colegas rotarios de otros países dispuestos a adoptar un nuevo proyecto de SCM u obtener una Subvención Compartida de La Fundación Rotaria.

Un paseo por la Casa de la Amistad de una de estas reuniones de RI permite conocer a hombres y mujeres de diferentes razas saludándose y hablando todos el mismo idioma: el idioma del servicio a la humanidad.

En 1980, tres presidentes de RI, W. Jack Davis (1977-1978), Clem Renouf (1978-1979) y James L. Bomar (h.) (1979-1980), nombraron un comité para elegir



VOLUNTARIOS CONSTRUYEN UN HOSPITAL INFANTIL EN LA REPÚBLICA DOMINICANA, EN EL MARCO DE UN PROYECTO DE SERVICIO EN LA COMUNIDAD MUNDIAL.

la forma más adecuada de celebrar el 75° aniversario de Rotary. El resultado fue el Programa de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano (3-H), oficialmente emprendido en 1978 y conocido familiarmente como “3-H”. Tuvo su inicio como un programa de siete años, durante los cuales se recaudaban fondos y se emprenderían, financiarían y realizarían proyectos. Se diferenciaba del SCM porque era un programa “centralizado”, administrado desde la Secretaría de RI, la cual solicitó a todos los clubes del mundo su participación. Por primera vez desde las iniciativas conocidas como “chicos en obra” y “la labor de los chicos lisiados” a comienzos de los años veinte, Rotary exhortó a cada club a participar en un programa coordinado conjuntamente. Esta novedad suscitó gran controversia en algunos clubes e incluso entre algunos ex presidentes de RI, pero aún así, 3-H logró cautivar la imaginación de los rotarios del mundo entero. (Para más detalles sobre 3-H, véase el Capítulo 10.)

Los rotarios suelen ser los primeros en proporcionar socorro en casos de desastres. Tras los devastadores terremotos de 1999 en Turquía (3.000 muertos), los rotarios del Distrito 3640 (Corea) rápidamente recaudaron 22.000 dólares para alimentos y suministros, e instalaron tiendas de campaña. Hacia finales del año, habían donado 146.000 dólares en concepto de ayuda para los damnificados de los terremotos de Turquía y Taiwán. Los rotarios de Alemania también proporcionaron considerable auxilio.

El SCM había participado desde hacía tiempo en proyectos relacionados con la salud, el hambre y el desarrollo humano, pero 3-H proporcionó un enfoque nuevo, más sólido. El Comité de 3-H estaba integrado por tres copresidentes: Ben N. Saltzman, Webster Pendergrass y Clifford L. Dochterman (posteriormente presidente de RI), responsables, respectivamente, de los proyectos de salud, hambre y desarrollo humano. El programa fue todo un éxito y puso de relieve entre los rotarios las oportunidades que brinda el Servicio Internacional. Se recaudaron millones de dólares que posibilitaron la realización de numerosos proyectos nuevos. Y como ofrenda de la organización al mundo con motivo de su 75° aniversario, se convirtió en la razón de ser de Rotary. Es más, 3-H se transformó en la luz que iluminó la más brillante estrella del firmamento de Rotary: PolioPlus.

Es imposible relatar en un capítulo, ni siquiera en un libro, toda la historia del Servicio Internacional de Rotary. No se trata de una crónica que debe narrarse desde el punto de vista de la Sede Mundial, sino desde una perspectiva personal. Un socio del Club Rotario de Marlton, New Jersey, EE.UU., transportó material de socorro a Beirut, Líbano, durante la guerra civil de ese país. “Odiaba a los estadounidenses porque los consideraba responsables de proporcionar a nuestro enemigo las bombas que lanza sobre nosotros cada noche”, reconocía un rotario de Beirut mientras transportaba medicamentos a un orfanato junto al estadounidense. “Pero ahora me doy cuenta de que puedo estar en desacuerdo con la política de un gobierno pero no debo odiar a sus ciudadanos. Gracias por ayudar a nuestros niños”.

El programa de Intercambio de Grupos de Estudio (IGE) tuvo su inicio en 1965, a manera de intercambio entre los distritos de California y Japón. Rotary International aprobó el IGE y éste llegó a ser uno de los principales programas de La Fundación Rotaria. Desde entonces, más de 40.000 hombres y mujeres dedicados a las actividades profesionales y empresariales han participado en este programa. El programa FAIM (Fourth Avenue in Motion), de Australia, instituido en 1963 por Keith Hopper, socio del Club Rotario de Inverell, ha servido de modelo a todo el mundo rotario sobre cómo emprender proyectos de Servicio Internacional que resulten atractivos. Al finalizar la guerra civil de Timor Oriental, los rotarios de Australia y Nueva Zelanda ayudaron a la reconstrucción de escuelas, generaron puestos de empleo e incluso instalaron una fábrica de tejados de zinc corrugado.

En 1995, los rotarios australianos construyeron el Hospital Kokoda Memorial, en Papua-Nueva Guinea, y desde entonces cientos de rotarios y voluntarios han acudido al hospital a brindar su labor. En sus primeros cinco años de existencia, Kokoda atendió a más de 100.000 pacientes y trajo al mundo más de 500 niños. En los 40 años siguientes a su instauración, FAIM, con la colaboración de todo su personal voluntario, ha organizado casi 1.000 equipos de trabajo que, similares al que prestó servicio en Timor Oriental, han proporcionado ayuda y esperanza a las comunidades necesitadas de todo el mundo.

El ex secretario general Herb Pigman visitó Corea en 1961 como integrante de la redacción de la revista THE ROTARIAN, a fin de reportar sobre la situación de Rotary en este país asolado por la guerra. Recuerda cómo los rotarios lo llevaron por 30 kilómetros de carreteras enfangadas a las afueras de Pusan, ciudad que contaba con un millón de refugiados, hacia el hogar de un agricultor que mantenía a sus nueve hijos gracias a la vaca que el Club Rotario de Pusan le había proporcionado. El animal tiraba del arado, suministraba leche para la familia, y la única condición que el club le había impuesto a cambio consistía en donar al club el primer ternero que tuviera la vaca a fin de entregarlo a otra familia necesitada. Casi dos décadas después los rotarios de Corea figuraban entre los mayores contribuyentes del planeta a los proyectos de SCM. Enviaron a China computadoras y equipo médico

166



UNA FAMILIA EN ZARSZYN, POLONIA, MUESTRA CONTENTA LA VACA RECIBIDA A TRAVÉS DE HEIFER PROJECT INTERNATIONAL, MEDIANTE UN PROYECTO FINANCIADO POR EL DISTRITO 5690.

La Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (ACDI) comenzó a ofrecer subvenciones compartidas a los clubes y distritos rotarios, a fin de ampliar los proyectos de Servicio en la Comunidad Mundial en 1975. Esta singular asociación se inició con el Club Rotario de Guelph, Ontario, Canadá, bajo el ex gobernador David Kennedy. Más de 600 proyectos y 30 millones de dólares han impulsado la autoayuda en las naciones en desarrollo de África, Asia, el Caribe, Sudamérica y Centroamérica. En 1998, la ACDI suscribió promesas de donación a PolioPlus por una cuantía de 35,5 millones de dólares, en el curso de cinco años.

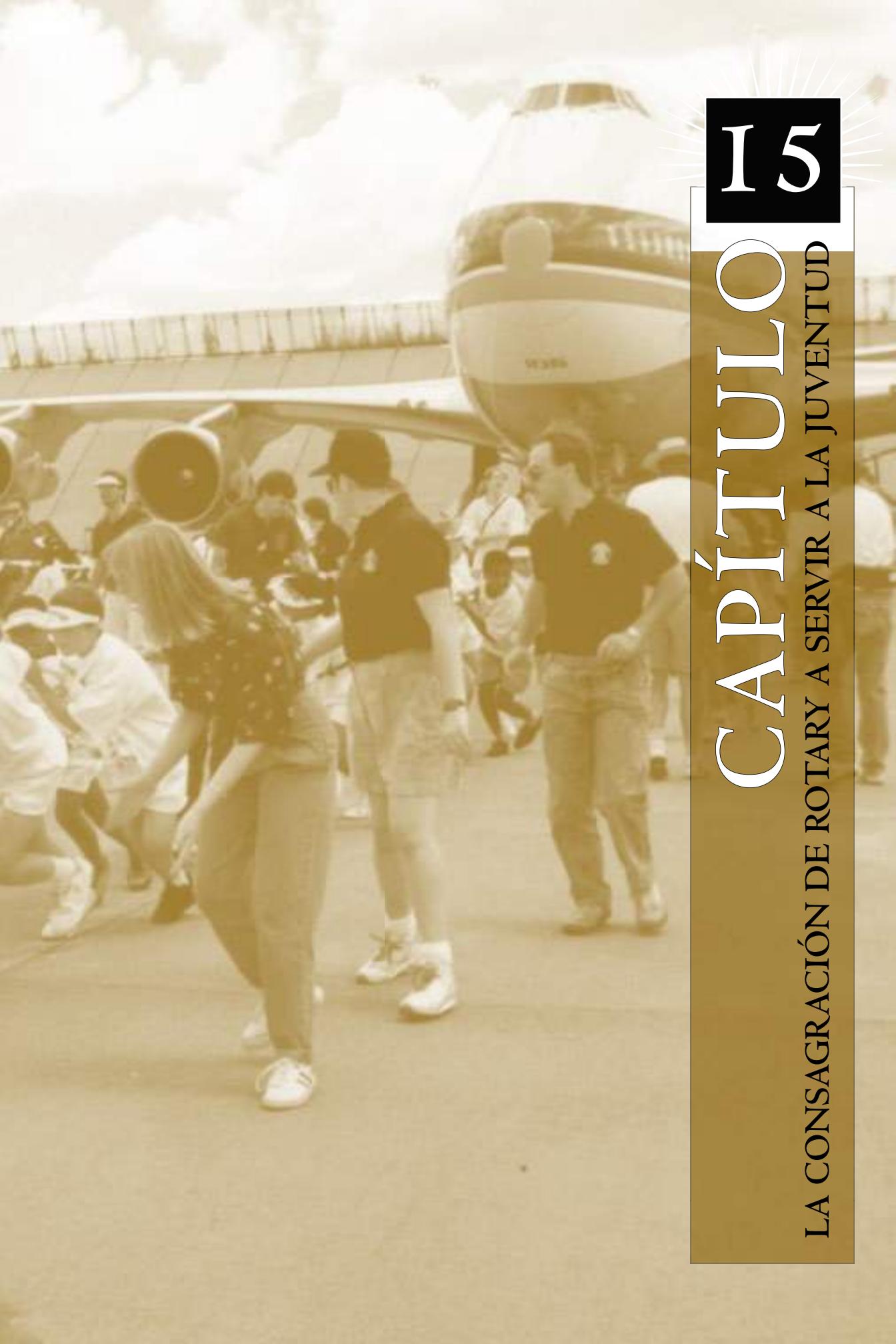
por valor de 10.000 dólares; leche en polvo por valor de 15.000 dólares a los niños de Corea del Norte; proporcionaron diligentemente ayuda para casos de desastre por una cuantía equivalente a 20.000 dólares para las víctimas de los terremotos de Turquía y Taiwán; y donaron equipo médico valorado en 6.000 dólares a los orfanatos de Ucrania.

El Servicio Internacional no se limita a donar dinero, aunque se reciben millones de dólares anualmente a través de la Cuarta Avenida de Rotary. El acto de donar una suma de dinero puede satisfacer por sí mismo, pero es impersonal; en general, no existe vínculo alguno entre el donante y el beneficiario. En el caso de los rotarios, la mayor recompensa que procura el Servicio Internacional es la satisfacción personal de constituir un puente de unión con otras culturas, la alegría que proporciona la solidaridad, la consagración del propio tiempo y conocimientos a brindar ayuda a los habitantes oprimidos y desfavorecidos de la aldea global.

Más de 80 años después de que Rotary instituyera el Servicio Internacional en calidad de Cuarta Avenida de Servicio, ésta sigue siendo próspera y dinámica. Une a estudiantes, jóvenes adultos y rotarios de distintas culturas, y aglutina los innumerables proyectos que se desarrollan en casi todos los países del mundo. Para algunos es una contradicción, ya que proporciona millones de dólares en ayuda, pero no se trata de dinero. Anima a los ciudadanos de naciones enfrentadas a entablar conversaciones y, sin embargo, Rotary International es una organización sin vínculos políticos, que se niega a actuar con carácter institucional cuando colabora en la resolución de conflictos. Acepta la esencia positiva de las principales religiones del mundo pero carece de afiliación o mensaje religioso.

Al igual que ocurre con los otros principios importantes de la vida —la verdad, la integridad o la lealtad— el Servicio Internacional se centra en el rotario a título individual. Es posible que otros sucumban a la desesperanza al oír las noticias sobre la dantesca magnitud del problema del hambre, las enfermedades y la necesidad de sangre en países lejanos, y se nieguen a ayudar al prójimo argumentando que una sola persona no puede cambiar nada. Sin embargo, los rotarios de todas las razas, credos y colores, de 166 países y regiones geográficas, entonan su emblemática canción: “Que reine la paz en la tierra y que la paz empiece conmigo”.





15

CAPÍTULO

LA CONSAGRACIÓN DE ROTARY A SERVIR A LA JUVENTUD

Capítulo 15 – La consagración de Rotary a servir a la juventud

170

Los rotarios se abocaron a servir a los niños y la gente joven desde los primeros días de existencia de la Asociación Internacional de Clubes Rotarios. En diciembre de 1913, el Club Rotario de Syracuse, New York, EE.UU., designó un comité para analizar y resolver las necesidades de los niños con discapacidades físicas. El factor que suscitó el interés de los rotarios fue la difícil situación que atravesaba una niña discapacitada cuyos padres no contaban con los recursos económicos para solventar los gastos de cirugía y posterior rehabilitación, destinada a restituir su movilidad física. El periódico *Syracuse Herald* brindó apoyo al proyecto del club y en dos semanas había recaudado 2.728,74 dólares procedentes de las donaciones de sus lectores.

Acto seguido, el club efectuó una encuesta para investigar cuántos niños con necesidades similares había en la ciudad y los resultados revelaron la existencia de 200 niños con diferentes tipos de discapacidades físicas. Esta oportunidad motivó a los flamantes rotarios a hacer de la “labor en pro de los niños discapacitados” su tarea primordial de servicio en la comunidad, movilizando para esta causa la colaboración de asistentes sociales, personal médico y especialistas en rehabilitación. Los rotarios entregaban canastas con alimentos a las familias indigentes, y ropa, juguetes y libros

Durante un evento de RYLA en Italia, algunos participantes lucieron traje medieval.

Al dorso: Rotaractianos tiran de un aeroplano con suministros humanitarios, durante la reunión de Rotaract previa a la Convención de Melbourne, Victoria, Australia, 1993.



a los niños discapacitados. En 1914, agregaron 40 niños invidentes a su programa, y todos los cirujanos y hospitales de la ciudad donaron sus servicios al proyecto rotario.

Historias conmovedoras como ésta fueron objeto de reportajes y artículos de la revista *THE ROTARIAN* en momentos en que la Asociación y sus clubes procuraban desterrar la imagen pública de Rotary como una organización instituida con el solo fin de incrementar las oportunidades empresariales para sus socios. Otras asociaciones pronto se hicieron eco de esta idea y comenzaron a buscar la forma de mitigar carencias similares en sus comunidades.

En 1915, un rotario de Toledo, Ohio, conoció a un adolescente cuadripléjico de 16 años llamado Alva Bunker, quien, debido a su condición física, no podía asistir a una escuela tradicional. El club descubrió un centro educativo único en su tipo en Michigan, especializado en educar a niños con este tipo de impedimentos. En consecuencia, los socios del club se dieron a la tarea de recaudar fondos para que el joven pudiera contar con prótesis artificiales y, de esta manera, completara su educación académica. Los rotarios de Toledo deseaban continuar esta labor con niños discapacitados; por lo tanto, formaron la Sociedad de Toledo para Niños Discapacitados. Cuando el magnate de la industria automotriz Henry Ford efectuó una importante donación para ayudar a los niños discapacitados, los medios de comunicación informaron que la labor realizada por el Club Rotario de Toledo fue el factor que suscitó el interés de Ford.

No lejos de Toledo se encontraba Elyria, Ohio, ciudad natal de Edgar F. "Daddy" Allen, propietario de una exitosa compañía maderera que distribuía rieles para las vías ferroviarias y postes telefónicos en toda la costa Este y el Medio Oeste. Pero su riqueza y sus logros empresariales nada significaron cuando su amado hijo Homer, de 18 años de edad, y otros más murieron a consecuencia de un accidente de tranvía en Elyria. El sentimiento de pérdida irreparable se tornó más trágico cuando la policía le comunicó a Allen que, de haber existido un hospital en la ciudad, posiblemente Homer hubiera sobrevivido. Allen dedicó el resto de su vida a ayudar a los niños, especialmente a aquellos con discapacidades físicas. Cuando una niña huérfana de 8 años de edad insistió en llamarlo "Daddy" (papá) por toda la ayuda que le había proporcionado, el apodo le quedó para siempre.

Daddy Allen vendió su compañía y en sólo dos semanas recaudó 100.000 dólares para comenzar los trabajos de construcción del Elyria Memorial Hospital, llamado así en honor de las víctimas del accidente tranviario. Después de terminada la construcción del nosocomio, el personal médico le solicitó ayuda para construir un pabellón anexo, especialmente equipado para atender las necesidades de los niños discapacitados. Allen no sólo recaudó la suma necesaria para construir el nuevo pabellón, sino que, habiéndose percatado de la necesidad de ese tipo de centros de tratamiento, dividió el estado de Ohio en ocho distritos y convenció a los administradores de los hospitales de cada área a que construyeran pabellones especialmente destinados al cuidado de niños discapacitados.

A nadie sorprendió que Daddy Allen, socio del Club Rotario de Elyria,



GEORGE WRIGHT, DEL CLUB MADISON SQUARE BOYS, GALARDONA AL PRESIDENTE DE RI A. Z. BAKER CON EL PREMIO *BOYS' CLUBS OF AMERICA GOLDEN ANNIVERSARY*, 1956.

convenciera a los demás socios de su club (y a otros clubes rotarios en todo el país) para que concentraran todos sus esfuerzos en la labor de ayuda a los niños discapacitados.

No pasó mucho tiempo antes de que los clubes rotarios más distantes de Estados Unidos iniciaran proyectos de ayuda a los niños discapacitados. Cuando el industrial inglés Lord Nuffield visitó Nueva Zelanda, lo impresionó tanto la labor desempeñada por los rotarios del ámbito local que inmediatamente efectuó una donación de 50.000 libras esterlinas a la causa. W. R. Wilson y su esposa, de Auckland, donaron a Rotary una vivienda y un solar de 13 acres para que allí se estableciera un hogar para niños discapacitados, a lo cual Lord Nuffield respondió agregando otras 10.000 libras esterlinas a la primera donación.

Numerosos clubes rotarios formaron asociaciones locales para niños discapacitados, que más tarde se extendieron al ámbito estatal. Este movimiento llevó a la creación de la Sociedad Nacional, que en 1921 pasó a llamarse Sociedad Internacional para Niños Lisiados, bajo la dirección ejecutiva de Paul Harris y la presidencia de Daddy Allen. Esta significativa organización agregó a su nombre la frase “y Adultos” en 1944, y en 1979 eliminó el ahora ofensivo término “lisiado” y se convirtió en la Easter Seals Society.

172



EL PRESIDENTE DE RI CLIFFORD L. DOCHTERMAN RECIBE UN PAÑUELO DE BOY SCOUT DURANTE UNA VISITA AL DISTRITO 9110 DE NIGERIA, 1992.

La iniciativa “Boys’ Work”

Simultáneamente al apoyo activo que Rotary brindaba a los niños discapacitados, la asociación comenzó a participar intensamente en un programa que llamó “Boys’ Work”. En esa época, los chicos varones constituían la vasta mayoría de los alumnos que siempre faltaban a clases, delincuentes juveniles y la mayor parte de la población carcelaria joven. Los rotarios aprovecharon esta oportunidad de cumplir funciones de mentores, ya que contaban con los recursos y la voluntad de ejercer una influencia positiva que cambiara el rumbo que había tomado la vida de estos niños.

Tantos fueron los clubes que iniciaron proyectos en el marco del programa “Boys’ Work”, que durante la Convención de Cincinnati de 1916 se nombró un

“Para preservar nuestro futuro, es esencial que los jóvenes se conviertan en hombres y mujeres de elevado sentido ético... Todos los grandes movimientos del mundo se centran en la juventud como base para lograr el éxito. Emprendamos desde Rotary, una cruzada entre nuestros jóvenes a favor de la justicia, la verdad y la libertad. Espero que el plan de La Prueba Cuádruple contribuya a que cumplamos nuestra tarea”.

—Herbert J. Taylor, Chicago, Illinois, EE.UU.

Presidente de RI, 1954-1955 y autor de La Prueba Cuádruple



ED SMALLWOOD, DEL CLUB ROTARIO DE RALEIGH, CAROLINA DEL NORTE, EE.UU., ASESORA A UN ESTUDIANTE, EN EL MARCO DE UN PROYECTO EDUCATIVO DEL DISTRITO 7710.

comité permanente para fomentar y coordinar las actividades de dicho programa en todo el mundo de Rotary. Durante muchos años, en cada nueva Convención se votaría a favor de que este comité continuara funcionando y en 1920 los delegados ante la Convención de Atlantic City sometieron a votación una enmienda al *Reglamento de Rotary International*, para que el “Boys’ Work” fuera incluido como programa permanente de la asociación. En enero de 1924, RI designó el Comité Nacional del Boys’ Work, y el entonces presidente de los EE.UU. Calvin Coolidge fue nombrado presidente ejecutivo honorario.

Las razones por las que el programa “Boys’ Work” motivaba a los rotarios resultan fáciles de entender. Los objetivos del programa —“procurar que los niños se conviertan en buenos ciudadanos y empresarios honrados, lograr que tengan la oportunidad de alcanzar su máximo potencial y estimular la capacitación laboral”— estaban en consonancia con los principios fundamentales de los rotarios. En todas las ediciones de *THE ROTARIAN* se publicaban artículos relacionados con la participación de los clubes en el programa “Boys’ Work”. A menudo, los clubes organizaban “Boys’ Weeks” (Semanas de los Chicos) durante las cuales los desfiles, conferencias y artículos periodísticos estaban totalmente dedicados a destacar la labor de “Boys’ Work”. Numerosos clubes patrocinaban la creación de tropas de niños exploradores, cursos de capacitación en civismo, formación del carácter y clases de capacitación laboral. Otros clubes organizaban campamentos de verano, orfanatos y clubes para niños varones. Los rotarios prestaban servicio voluntario como asesores en los tribunales especializados en delincuencia juvenil, reformatorios y cárceles juveniles para ayudar a los niños con problemas judiciales.

Cuando los padres dejaron atrás sus hogares para alistarse en las filas del ejército durante las dos guerras mundiales, los rotarios suplantaron la imagen paterna ausente ofreciéndoles el ejemplo masculino positivo que los niños necesitaban. Cuando las guerras y la depresión económica ocasionaron una oleada de desempleo generalizado y la desesperanza de las familias, los rotarios proporcionaron trabajos ocasionales, parques de juegos infantiles y un aliento de esperanza a los niños de todo el mundo. En 1920, el Club Rotario de Atlanta estableció una fundación educativa que, en el transcurso de su primer año de existencia, suministró fondos suficientes para sufragar la educación universitaria de seis jóvenes. Para 1940, el número de adolescentes había aumentado a 900, 700 de los cuales lograron graduarse. Dos distritos rotarios de California emularon el modelo de Atlanta y otorgaron becas universitarias a 200 estudiantes de 40 países.

UN PARTICIPANTE EN RYLA SUBE UNA ESCALERA DE CUERDA, COMO PARTE DE UN EVENTO PATROCINADO POR EL CLUB ROTARIO DE VICTORIA ISLAND, LAGOS, NIGERIA.



La labor de Rotary con los jóvenes abarca todas las avenidas de servicio. Cuando un club rotario organiza una tropa de niños exploradores o programa una salida en grupo con niños discapacitados, participa en el Servicio en la Comunidad. Cuando el club o los rotarios a título individual desempeñan funciones de mentores de adolescentes, impartiendoles formación laboral, o les enseñan técnicas de trabajos manuales a los jóvenes con discapacidades físicas, estos programas forman parte del Servicio a través de la Ocupación. Cuando los rotarios de un país proporcionan ayuda a los niños de otro país, o patrocinan a un estudiante para que participe en el programa de Intercambio de Jóvenes, están promoviendo el Servicio Internacional.

174

RYLA

En 1959, los rotarios de Queensland, Australia, seleccionaron a un grupo de jóvenes de destacada labor en sus comunidades para que asistieran a una conferencia, de una semana de duración, auspiciada por el Club Rotario de Brisbane. Los adolescentes participaron en un programa consagrado a las actividades sociales, culturales y educativas. El club quedó tan impresionado con los estudiantes, y los estudiantes se mostraron tan efusivos en sus alabanzas al club que los había ayudado en su desarrollo personal, que se decidió otorgarle carácter permanente y anual al programa. Muy pronto, otros clubes en Australia se hicieron eco de los Seminarios de Rotary para Líderes Jóvenes (RYLA, siglas en inglés) que se efectuaban en Brisbane y llevaron a cabo programas similares.

RYLA se extendió a todo el mundo de Rotary y, en 1971, la Junta Directiva de RI reconoció oficialmente a RYLA como programa de Rotary dedicado a los jóvenes. En la actualidad, en numerosos países se realizan conferencias de RYLA destinadas a que los jóvenes profundicen sus conocimientos de liderazgo, toma de decisiones, establecimiento de metas, normas de civismo, resolución de conflictos y otras destrezas importantes, dictadas por respetados líderes empresariales, comunitarios y políticos.



LOS INTERACTIVANOS DEL DISTRITO 4810 (ARGENTINA) Y PARTICIPANTES DEL PROGRAMA DE INTERCAMBIO DE JÓVENES DE SIETE PAÍSES ENTREGARON ROPA A UNA MUJER INDÍGENA DIAGUITA, DE LA REGIÓN ANDINA.

“Cientos de miles de niños que hoy juegan al béisbol, le deben mucho a los clubes rotarios, los puestos de la Asociación de ex Combatientes Norteamericanos y otras organizaciones cuyo objetivo, inspirado en el sentido común, consistió en disminuir la delincuencia juvenil haciendo del deporte una alternativa más atrayente que la delincuencia”.

—*Tris Speaker*

Jugador de béisbol incluido en la Galería de la Fama de EE.UU. y rotario, 1939

Interact

Un comité integrado por cinco rotarios (de Asia, Europa, América Latina, América del Norte y el sureste del Pacífico) instituyó Interact, entidad de clubes de servicio basada en los principios de los clubes rotarios, para estudiantes de ambos sexos de escuelas secundarias con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años. Generalmente, los socios de cada club Interact (contracción en inglés de las palabras *International* y *Action*) celebran sus reuniones en las instalaciones de una escuela secundaria, con la guía de un profesor y un rotario de la localidad en calidad de consejeros, y trabajan mancomunadamente con el club rotario que los patrocina. El primer club Interact se formó en 1962 en la escuela secundaria de Melbourne, Florida, EE.UU. Los clubes Interact se extendieron rápidamente por todo el mundo, en gran medida debido a la gestión de Bill Robbins, paladín del programa durante los años iniciales, quien en 1974 se convertiría en presidente de RI. En 1999, la Junta Directiva de RI designó que una semana del mes de noviembre se conmemorase como Semana Mundial de Interact. Al cumplirse el 40º aniversario de Interact en 2002, este programa contaba ya con casi 200.000 socios en 7.700 clubes de 107 países y regiones geográficas.



LOS ROTARACTIANOS CALZAN GIGANTESCOS ZAPATOS DE MADERA DURANTE LA CONFERENCIA DE ROTARACT DE LA REGIÓN EEMA, EN LOS PAÍSES BAJOS, 1989.

Rotaract

A medida que aumentaba la aceptación de Interact, los rotarios se percataron de que existía una brecha en la cadena del servicio. Interact abarcaba las actividades llevadas a cabo por los estudiantes de las escuelas secundarias, y cuando esos jóvenes se convertían en líderes empresariales se los podía invitar a afiliarse a un club rotario; pero ¿qué se les ofrecía a los adultos jóvenes que no podían sumarse ni a las filas de Interact ni a las de un club rotario? La respuesta de Rotary fue instituir en 1968 el programa Rotaract, en Charlotte, Carolina del Norte, EE.UU. Rotaract no es un programa para adolescentes, sino que fue especialmente preparado para adultos

jóvenes de entre 18 y 30 años que observan elevadas normas de ética y que desean prestar servicio en la comunidad y a las personas necesitadas, y que procuran establecer relaciones de compañerismo con quienes comparten ideales similares pero que aún no reúnen los requisitos para afiliarse a un club rotario. Gran parte del crecimiento de Rotaract se registró fuera de Norteamérica, en el ámbito de los clubes centrados en la comunidad, y en la actualidad, más de 170.000 rotaractianos se reúnen asiduamente y prestan servicio a sus comunidades en 7.500 clubes, los cuales funcionan en aproximadamente 155 países y regiones geográficas.

Aunque Rotary sirvió como fuente de inspiración para el nacimiento de Interact y Rotaract, fueron precisamente los jóvenes quienes rápidamente se convirtieron en fuente de inspiración para los rotarios patrocinadores de ambos programas. Los miembros del Club Interact de Trelew, Argentina, organizaron un banco de leche, donde a los niños huérfanos y abandonados se les proporcionaba una porción de pan y un vaso de leche todas las tardes, siendo ésta, a menudo, su única comida del día. Los interactianos tailandeses cumplieron funciones de mentores en una escuela primaria; sus compañeros brasileños vacunaban contra la rabia a los perros vagabundos; los interactianos kenianos donaban sangre y colaboraban para el mantenimiento de un hogar para niños discapacitados, mientras que el Club Interact de Hakodate, Hokkaido, Japón, recaudaba fondos para solventar los proyectos de servicio internacional en África y la India. Los rotaractianos ayudaron a remodelar residencias de personas ancianas en Gran Bretaña, colaboraron con los discapacitados en Australia y recaudaron fondos para adquirir miles de vacunas antípolio para los niños de Filipinas.

Intercambio de Jóvenes

El Intercambio de Jóvenes se ha caracterizado por ser uno de los programas de Rotary de mayor aceptación y éxito, y su solidez es hoy mayor que nunca. La historia de este programa debería ser contada a través de las palabras de cada uno de los participantes. Podría comenzar con la interesante noticia de que un joven ha sido aceptado para participar en el programa y se le ha encontrado una familia anfitriona en tierras lejanas. Se intercambia correspondencia, se estudia la cultura y el idioma, llega el emotivo día de la partida, el joven se despide de sus padres y, varias horas después, se saluda con su anfitrión en el aeropuerto de un país al otro lado del mundo.

CUBIERTOS CON BROCHES,
DISTINTIVOS, Y BOTONES,
LOS PARTICIPANTES EN EL
INTERCAMBIO DE JÓVENES
ALEGRAN LA CONVENCION
DE ROTARY.





WILLIAM MAY (DERECHA), DE LOS EE.UU., PARTICIPANTE EN EL PROGRAMA DE INTERCAMBIO DE JÓVENES MONTANDO UN ELEFANTE DURANTE SU PERIODO DE ESTUDIOS EN TAILANDIA.

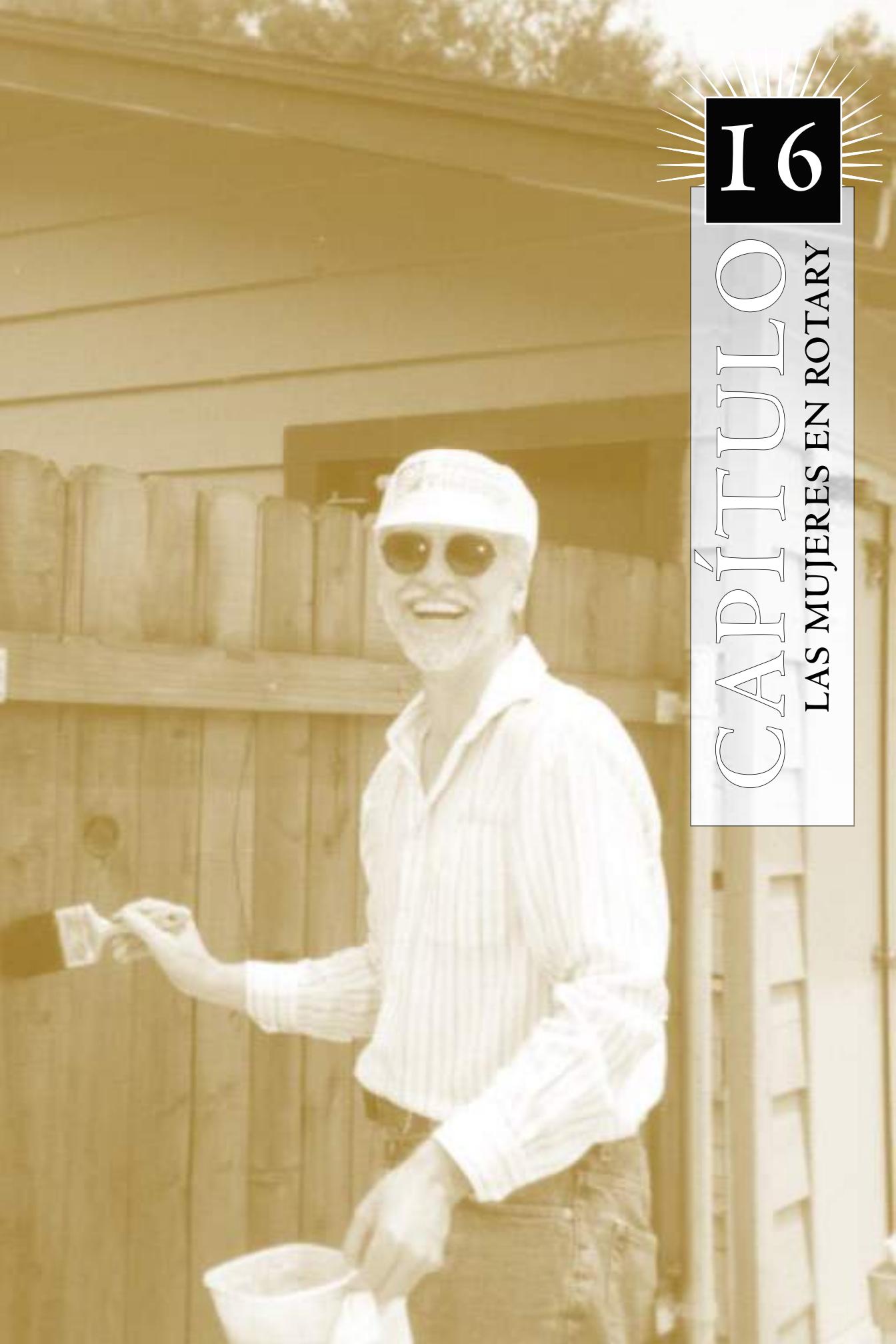
A menudo la adaptación a culturas distintas resulta difícil, pero los participantes siempre cuentan con la guía del club rotario anfitrión que los “adopta” como invitados. Cuando la visita llega a su fin, es frecuente que los jóvenes se despidan de la familia anfitriona con lágrimas en los ojos, porque estos jóvenes verdaderamente se transforman en parte integral de dicha familia anfitriona.

Es imposible predecir la contribución que estos líderes del mañana harán a la paz y la comprensión mundial por haber conocido otra cultura en una etapa tan importante de su desarrollo. “Gracias a Rotary, mi corazón se expande y enriquece todos los días”, expresó Lilia Hernández, de Villa Hermosa, México, después de haber participado en una visita a Ontario, Canadá. “A través de mis experiencias, he ejercido una influencia positiva en la vida de aquellos que conocí, quienes ahora son mis amigos”, expresó Christian Otto, estudiante alemán que vivió en el hogar de una familia anfitriona de EE.UU. “Si se multiplica mi experiencia por los miles de intercambios que se efectúan en todo el planeta, nos daremos cuenta de que a través de Rotary se puede hermanar el mundo: una amistad por vez, un intercambio por vez”.

Rotary organiza visitas de intercambio de jóvenes desde 1927, fecha en que el Club Rotario de Copenhagen, Dinamarca, efectuó los preparativos necesarios para recibir a varios jóvenes estadounidenses. Un año después, el programa había alcanzado los 61 intercambios. En 1927, el Club Rotario de Niza, Francia, inició el intercambio de jóvenes con otros clubes europeos y, en 1928, 300 jóvenes de EE.UU. visitaron durante cinco semanas a familias de Escandinavia en calidad de “jóvenes peregrinos de la paz mundial”. En la actualidad, todos los años Rotary hace posible el viaje de 7.000 estudiantes con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años, quienes se hospedan con familias rotarias de otros países durante períodos que oscilan entre varias semanas y un año. Se trata de un excelente punto de partida para enseñarles a los jóvenes a adaptarse a las experiencias interculturales a una edad en que verdaderamente están comenzando a tomar conciencia de la existencia del mundo más allá del ámbito de su propia comunidad.

Es fácil entender por qué Rotary ha dedicado tanto esfuerzo a los jóvenes durante la mayor parte de sus primeros cien años de existencia. Nuestra asociación tiende una mano a los niños enfermos, discapacitados, hambrientos o abandonados. Asimismo, brinda estímulo mediante programas de mentores y becas a miles de adolescentes y adultos jóvenes. Y camina mano a mano por la senda del servicio con los adolescentes que participan en Interact y el Intercambio de Jóvenes, y con los adultos jóvenes de Rotaract. Los rotarios siempre han practicado el eslogan que los define desde hace más de 50 años: “Cada rotario, un ejemplo para la juventud”. Los rotarios han demostrado que la mejor inversión de su tiempo y sus recursos es la generación que liderará el mundo del mañana.





16

CAPÍTULO
LAS MUJERES EN ROTARY

Capítulo 16 – Las mujeres en Rotary

180

El papel de la mujer en Rotary se ha discutido desde la formación de la Asociación Nacional de Clubes Rotarios. Durante la primera Convención de 1910, su presidente Ches Perry le preguntó a Irwin Muma, presidente del Club Rotario de Los Angeles, sobre el rumor de que su club contaba con auxiliares de sexo femenino. “En el Club Rotario de Los Angeles no hay mujeres auxiliares. Jamás las ha habido y probablemente jamás las habrá”, replicó Muma. Y Lee Mettler, rotario de Kansas City, agregó: “Pienso que ya es suficiente trabajo dirigir a doscientos o trescientos hombres, imagínense si se afiliasen mujeres”. Era exactamente lo que los periodistas estaban esperando.

“Peligro femenino a la vista”, fue el titular del *Chicago Daily News* del día siguiente.

“¿No se saben manejar con las mujeres? Los hombres están alarmados”, espetó el *Chicago American*.

Los titulares del *Chicago Journal* anunciaban: “Rotarios temerosos de las mujeres”, mientras que en la primera plana del tradicionalmente más conservador *Chicago Tribune* se leía: “Los rotarios vedan la entrada al bello sexo: ‘Incontrolable’”.

Desde los comienzos de Rotary, las mujeres han desempeñado un papel importante en su obra. Sin embargo, durante los primeros cinco años del club de Chicago, la única ocasión en que se mencionaba a la mujer era para las esporádicas reuniones sociales a las que se invitaba a las esposas de los rotarios.

La rotaria Fary Moini le toma la presión a una mujer ataviada con burka, en un campo de refugiados afganos en Pakistán.

Al dorso: Los rotarios Lily Berrish y Connard Hogan de Santa Bárbara, California, EE.UU., barnizan una cerca de madera en el campamento Whittier del United Boys and Girls Club.



“No sólo debemos permitir que las mujeres compartan nuestras funciones sociales —debemos hacerlo si queremos conocerlas y formarlas en el verdadero espíritu rotario— sino que quizás podamos proporcionarles su propia asociación... y dejarlas ser rotarias en el más puro sentido de la palabra —Rotarianettes (si les parece bien el término)—, colaborando como sección auxiliar de nuestros clubes, compartiendo nuestros ideales (bien trabajando separadamente en sus propias áreas de ‘servicio’ o colaborando directamente con los hombres)”.

—*Boletín del Club Rotario de Edinburgh, Escocia, 1920*

No existen noticias sobre ningún romance en la vida de Paul Harris hasta 1904, año en el que George Clark, su entrañable amigo de Jacksonville, Florida, le presentó a Grace Irene Mann. Durante poco más de un año la pareja intercambió cartas dos veces por semana. La correspondencia fue evolucionando desde la formalidad victoriana de los comienzos hasta convertirse en apasionadas cartas de amor en los primeros meses de 1905.

A Grace le interesó mucho la idea de Paul de formar un club. Le enviaba a menudo el bosquejo de sus ideas y Grace le enviaba de inmediato su opinión. Paul le propuso matrimonio y ella aceptó, pero según la costumbre imperante en esos días, debía solicitar la mano de Grace a su padre. No queda constancia de dicha conversación, pero parece ser que la contestación fue “No”, y aunque la pasión todavía perduraba en las cartas de Grace, resulta claro que del lado de Paul éste no deseaba continuar la relación. No se hace mención de ninguna otra mujer en la vida de Paul durante los primeros cinco años de Rotary.

Jean Harris, a quien Paul llamó afectuosamente “my bonnie Scottish lassie” (mi adorable chica escocesa) desempeñó un papel sosegado pero de gran apoyo a la tarea de su marido en Rotary. No tuvieron hijos, pero a Jean le complacía ayudar a la gente joven. “Jean se entrega por completo a mitigar cualquier abuso donde se requiera el amor o la justicia —escribió Paul—. Su espíritu combativo siempre estaba dispuesto a apoyar una causa y defender al necesitado. Cierta vez, un cochero que azotaba cruelmente a sus caballos se vio confrontado en forma repentina con esta forma de ser y de pensar, y no olvidaría por cierto fácilmente la fogosa reprimenda que recibió de la resuelta jovencita que apareció en la escena de manera inesperada”.

En 1910, dos años después de su casamiento, Jean y Paul compraron la casa de sus sueños en una loma arbolada de Longwood Drive, en Morgan Park, la misma sección de Chicago donde se habían visto por primera vez. La llamaron “Comely Bank”, por el nombre de la vecindad de Edimburgo donde Jean había crecido, y se convirtió para ellos en un oasis de paz por el resto de su vida matrimonial. Del otro lado del extenso jardín se hallaba la casa de Silvester Schiele, compañero rotario de Chicago y entrañable amigo de Paul. Cuando no se encontraba trabajando en su bufete u ocupado en algún asunto rotario, Paul se unía a Jean para atender su

“Tuvimos sumo agrado en que numerosos amigos que conocimos en lugares cercanos y lejanos nos visitaran en Comely Bank. Estuvieron Angus Mitchell, de Australia; Fernando Carbajal, de Perú; Armando Pereira, de Brasil; César Andrade, de Ecuador y sir Charles Mander, de Inglaterra (a quien Paul Harris escribió su última carta). Algunas veces tomamos el té con hombres y mujeres de 10 países... Sólo semanas antes de que Paul falleciera, acudió J. C. Penney”.

—Jean Harris, 1950

preciado jardín o recibir a visitantes rotarios especiales para una tertulia de amable compañerismo.

182

Paul ya tenía 42 años cuando conoció a Jean, y en el curso de dos años empezó a sufrir una serie de graves problemas de salud que incluyeron ataques cardíacos, colapsos y posiblemente una apoplejía. A lo largo de sus 37 años de matrimonio, Jean cumplió el papel de enfermera, compañera y guardián, protegiéndolo tenazmente de aquellos que continuamente solicitaban su presencia en eventos rotarios. Al fallecer Paul en 1947, Jean vendió Comely Bank y alquiló durante un breve lapso una habitación en un hotel residencial de Chicago, prestando diariamente servicio voluntario en un hogar para personas sin hogar de los barrios bajos. En septiembre de 1947, regresó a su Escocia natal y se instaló en Ayrshire con su hermano, el reverendo John Thomson. Salvo alguna que otra carta fortuita a sus amigos, no se tuvieron más noticias de ella. En noviembre de 1963, George Means, secretario general de RI, recibió de Escocia una carta de la hermana de Jean. “En octubre ingresó en un hogar de ancianos, volviéndose cada día más débil —informaba su hermana—, y falleció el 9 de noviembre de 1963. Se marchó plácidamente para estar con Jesús”. La lápida de la sepultura de Jean, en Edimburgo, reza: “Ha hecho cuanto estaba en su mano”.

Auxiliares de sexo femenino

A pesar de los deseos de la Asociación Nacional de Clubes Rotarios, las mujeres comenzaron a formar clubes inspirados en el modelo de los clubes rotarios. El diario *Minneapolis Journal* reportó en 1911:

“La Dra. Gertrude Stanton fue elegida presidenta del Minneapolis Women’s Rotary Club (Club Rotario Femenino de Minneapolis) durante su reunión de ayer realizada en el West Hotel... El club está compuesto por mujeres de negocios, y cada socia representa una rama o especialidad profesional o empresarial. Este club se organizó la primavera pasada y ha continuado reuniéndose durante el verano. Su objetivo consiste en promover la sociabilidad entre las mujeres de negocios y ofrecer oportunidades para el mutuo provecho profesional”.

Un año más tarde se le otorgó permiso para dirigir la palabra ante la Convención de Rotary de 1912 a la Sra. Ida Buell, de Duluth, Minnesota, quien disertó ante los delegados sobre el Club Rotario Femenino de Duluth y solicitó el apoyo de

los rotarios para establecer clubes similares en otras ciudades. Aunque la revista *THE ROTARIAN* se refirió a la Sra. Buell como “una oradora interesante y amena”, los delegados no tomaron ninguna decisión al respecto.

A pesar de que ya funcionaban varios clubes rotarios femeninos y de existir cierto apoyo hacia ellos en las altas esferas de la Asociación Internacional, sus oponentes se imponían todas las veces que el asunto era presentado ante la Junta Directiva de RI. En su *Boletín semanal* a los funcionarios de club, el secretario general Perry informa: “En diciembre de 1918, la Directiva acordó que no propiciaría la formación de organizaciones femeninas similares a Rotary y que los rotarios deberían exhortar a dichas organizaciones a que se abstengan de utilizar los vocablos *Rotary* y *rotarios*”.

En 1921, cuatro esposas de rotarios de Chicago, se presentaron ante la Directiva de la International Association solicitando autorización para organizar un grupo: “Chicago Ladies of Rotary” (Damas rotarias de Chicago). La Directiva declaró que reconocía “el valiosísimo propósito que sustenta dicha organización...” pero les denegó la autorización para el uso del nombre “Rotary”. Ellas siguieron igualmente adelante, frente las narices del mismo Ches y en su propio club.

El 24 de mayo de 1921, “Women of the Rotary Club of Chicago” (Damas del Club Rotario de Chicago) se constituyó como sociedad sin fines de lucro en Illinois. La afiliación estaba limitada a las esposas, hijas, hermanas y madres de rotarios, y el club llegó a las 250 socias. En 1935, tras una entrevista realizada a Jean Harris, a quien describió como “la madre de las mujeres rotarias”, el *Japan Times* publicó un artículo sobre el club que fue del agrado de muchos.

Rotary Anns

Los rotarios de todo el mundo llamaban a sus esposas, y todavía hoy lo hacen en forma esporádica, “Rotary Anns”, como por ejemplo: “Te presento a mi Rotary Ann, Cristina”. Con el advenimiento del feminismo y la creciente actitud negativa hacia los clubes integrados únicamente por hombres, hubo quienes consideraron que “Rotary Ann” era una expresión desdenosa. Sin embargo, tiene un origen interesante y surgió como expresión de afecto.

En 1914, los rotarios de California fletaron un tren especial para asistir a la Convención Internacional de Houston. En ese entonces, todavía no era costumbre que las esposas acompañaran a sus maridos a las Convenciones rotarias, y entre el



ANN BRUNNER
(IZQUIERDA) Y
ANN GUNDAKER,
LAS PRIMERAS
“ROTARY ANNS”

EL PRESIDENTE ELECTO HERBERT G. BROWN Y EL PRIMER GRUPO DE MUJERES GOBERNADORAS DE DISTRITO, QUE PRESTARON SERVICIO EN SU EQUIPO DE LIDERAZGO EN 1995-1996, POSAN PARA LA "FOTO DE LA PROMOCIÓN" EN LA ASAMBLEA INTERNACIONAL DE 1995.



184

nutrido contingente de rotarios de los 13 clubes de la Costa Oeste de EE.UU. sólo había una mujer: la esposa del presidente del Club Rotario de San Francisco, Henry J. "Bru" Brunnier. Mientras el tren dejaba atrás la estación, los rotarios, acostumbrados a tratarse por su nombre de pila, se presentaban y uno de ellos, al toparse con ella, le dijo: "No me gusta llamarla 'Sra. Brunnier'. ¿Cómo se llama?" Ella replicó: "Ann". El alegre grupo la bautizó de inmediato: "Nuestra Rotary Ann", y Ann Brunnier estuvo muy solicitada durante la larga travesía, hasta el extremo que Bru comentaba jocosamente que las comidas de su esposa le salían gratis porque siempre algún grupo la invitaba a su mesa.

Rotary había anunciado de antemano la llegada del tren especial de la Costa Oeste, y al llegar a Houston lo esperaba una gran multitud para darle la bienvenida. Algunos de los pasajeros habían compuesto una canción sobre "Rotary Ann" y la atmósfera festiva de la plataforma se intensificó cuando el contingente de la Costa Oeste levantó en andas a la Sra. Brunnier e hizo "la ronda" de la estación cantando su sonsonete. En el grupo de recepción se hallaban, provenientes de Filadelfia, Guy Gundaker y su esposa, y cuando él comentó que ella se llamaba Ann, los rotarios también la levantaron en andas y, mientras continuaban marchando, proclamaron: "De aquí en adelante, todas nuestras damas serán Rotary Anns".

Durante los primeros 84 años de Rotary, las esposas e hijas de los rotarios cumplieron un papel primordial en el éxito de la organización, sin importar mucho si pertenecían formalmente o no a alguna asociación auxiliar. Las mujeres de los rotarios trabajaron junto a ellos en los proyectos, colaboraron a la par en el aspecto financiero y constituyeron a menudo el estímulo necesario para que sus maridos se abocaran de lleno a la dirigencia y los proyectos humanitarios de la organización.

Clubes de servicio femeninos

La objeción de la Directiva no estaba dirigida tanto a la idea de la colaboración femenina como al uso de la palabra "Rotary", la cual se había convertido en un término distintivo que deseaban proteger y preservar. Las esposas de los rotarios británicos lograron los mismos objetivos de sus colegas norteamericanas pero con mucho más amplios resultados, utilizando, sencillamente, una denominación no competitiva: "Inner Wheel".

Desde el mismo momento en que aparecieron los clubes rotarios en Gran Bretaña existieron los comités femeninos, presididos generalmente por la esposa

del presidente del club, los cuales colaboraban activamente en la obra de caridad que el club llevaba a cabo. En Liverpool, durante la Primera Guerra Mundial, las esposas atendieron un quiosco de información para los marineros y soldados, y desarrollaron numerosas tareas en beneficio de los niños. En 1923, el Club Rotario de Manchester invitó a las esposas a una cena, durante la cual el vicepresidente de la Asociación Internacional de Rotary de Gran Bretaña e Irlanda les sugirió que formaran un club femenino.

La esposa del presidente del club envió una invitación a las demás esposas, y el 15 de noviembre de 1923, convocó a una reunión, a la cual asistieron 27 mujeres para decidir la forma en que se debería proceder. De todos los lugares posibles, eligió los Baños Turcos Herriot's porque, según explicó varios años después, fue el único lugar que pudo encontrar que no les cobraría por el salón. Se eligió presidenta a la enfermera Margarette Golding, próspera empresaria y esposa de Oliver Golding, rotario de Manchester. El 10 de enero de 1924, ella y un grupo de esposas de rotarios realizaron la reunión oficial de organización del Inner Wheel Club de Manchester. El nombre "Inner Wheel" provino del círculo interior del emblema de la rueda rotaria. Sus colores fueron los mismos que los de Rotary: azul cobalto y dorado. La asociación estuvo inicialmente abierta a "las esposas o damas de las familias de los rotarios o ex rotarios".

Aparte del encuentro en el referido local de baños turcos y la reunión organizativa, las damas habían estado ocupadas recaudando fondos y tejiendo ropa para el pabellón infantil de un hospital local. Este primer proyecto de servicio de la Inner Wheel sentó las bases de lo que se conoce como "Baby Bundles" (paquetes de suministros para niños), que el grupo envía hoy a los niños en riesgo de todo el mundo.

La presencia de Inner Wheel se extendió raudamente por Gran Bretaña, y para el año 1929 contaban con un número considerable de clubes y se organizaron en distritos, de manera similar a Rotary. Margarette Golding, quien había sido elegida presidenta del primer club, fue la primera presidenta distrital de la Inner Wheel. Muy pronto, la Inner Wheel se expandió a otros países, especialmente a las naciones que mantenían estrechas relaciones con Gran Bretaña. Australia fue la primera, en 1931, seguida en 1935 por Noruega y por Sudáfrica en 1938. A pesar del peligro de operar un club relacionado con Rotary durante la ocupación alemana de su país, las integrantes de la Inner Wheel de Noruega continuaron reuniéndose



LA ROTARIA HELEN LIEBERMAN DE CIUDAD DE CABO, SUDÁFRICA, CON DOS PARTICIPANTES EN EL PROGRAMA "IKAMVA SCHOOL READINESS".



186

UNA NUEVA SOCIA DE CLUB RECIBE LA
INSIGNIA DE SOLAPA DE ROTARY.

durante la guerra, bajo el camuflaje de un club de bridge. En la posguerra, se formaron clubes en Singapur, Países Bajos, Malasia, la India y Filipinas. Años más tarde, los clubes de Latinoamérica organizaron grupos de apoyo sumamente eficaces entre las esposas de los rotarios, y la región es hoy conocida en el mundo de Rotary por las contribuciones que estos grupos efectúan a los clubes locales.

En 1919, se fundó Zonta International, siguiendo de cerca el modelo rotario y, con el tiempo, Sonia Renfer, veterana integrante de la oficina regional de Rotary en Zurich, ejerció el cargo de presidenta. En 1996, Janet Long Halstead, gerenta de La Fundación Rotaria durante un prolongado lapso, fue designada directora ejecutiva de Zonta. Del mismo modo que Zonta, se organizaron Soroptomists y otros clubes de servicio femeninos para agrupar a cientos

de miles de mujeres empresarias y profesionales de todo el mundo.

Inner Wheel nunca llegó a afianzarse en Estados Unidos. Ches Perry registró la visita, en 1935, de la presidenta de las Damas del Club Rotario de Chicago, durante la cual ella expresó que el grupo estaba “alarmado y deseaba hacer algo para repeler o neutralizar la invasión desde otro país”, refiriéndose a la expansión internacional de Inner Wheel.

Inner Wheel es una de las organizaciones femeninas más grandes del mundo, con más de 98.000 socias en 98 países (sólo en Gran Bretaña e Irlanda, aproximadamente 28.000 socias en más de 1.000 clubes). La secretaria administrativa de los clubes Inner Wheel de Gran Bretaña e Irlanda, la Sra. Anne Koh, comentó: “Celebramos nuestras conferencias a continuación de las de Rotary y realizamos visitas de intercambio entre los clubes, pero también llevamos a cabo nuestros propios proyectos de servicio, incluida la entrega de un barco médico valorado en 700.000 libras esterlinas (1.100.000 dólares) y el programa permanente de atención oftalmológica ‘SightSavers’ en África”.



LA ROTARIA KATHRIN HOYOS Y UN
TRABAJADOR DE LA SALUD VOLUNTARIO
DURANTE UNA FERIA DE PROYECTOS
DE CONCIENCIACIÓN SOBRE EL SIDA EN
CIUDAD DEL CABO, SUDÁFRICA.

Cambio de posturas

“La admisión de socias al Club Rotario de Chicago parece ser inconcebible”, concluía en 1934 un estudio de la Universidad de Chicago. “Los rotarios son hombres de familia cuyas esposas son madres y amas de casa”.

Las razones por las cuales Rotary fue durante 84 años un bastión masculino son variadas. Los hábitos, con el transcurso del tiempo, se convierten en tradición y, para algunos, las tradiciones son primordiales y deben defenderse. Una porción de los socios no deseaba mujeres en el club porque ellos se habían afiliado a un club

de hombres y no les parecía que había ningún motivo valedero para cambiar. Muchos de éstos sostenían el principio de que una organización debía tener el derecho de elegir a sus propios integrantes.

Los intentos de forzarlos a aceptar la admisión de mujeres mediante demandas judiciales motivaban a algunos socios a sustentar su opinión con aún más ahínco. Para otros, cualquier cambio significaba una amenaza y había quienes esgrimían argumentos absurdos como: “si las mujeres entran en Rotary, no podríamos contar chistes en la mesa”, y “mi mujer nunca me dejaría venir a Rotary si aquí hubiera mujeres”. Por supuesto, las costumbres culturales y religiosas de larga data en ciertos países prohibían la presencia de hombres y mujeres en el mismo recinto público. Y, por tal razón, era y sigue siendo válido plantearse interrogantes como: “¿No provocaría una crisis que una rotaria de un país occidental insistiera en asistir a una reunión de Rotary en un país estrictamente islámico?”

En 1978, en directa contravención de sus estatutos, el Club Rotario de Duarte, California, admitió como socias a tres mujeres. Rotary International

revocó la carta constitutiva del club, dando lugar a que éste y las tres mujeres presentaran una demanda legal. El juicio se basaba en la “disposición Unruh”, que California y otros 39 estados de EE.UU. habían incorporado a su código de derechos civiles, la cual, expresado de modo sencillo, prohíbe a los establecimientos comerciales la discriminación o la negación a prestar servicios por motivo de raza, género, color de piel, religión o nacionalidad. Los demandantes aducían que los clubes rotarios estaban en la misma categoría que los establecimientos comerciales, basados en otro caso que definía ampliamente a éstos como “aquéllos generalmente abiertos al público”.



VARIOS SOCIOS DEL CLUB ROTARIO DE SAINT-QUENTIN, FRANCIA, VENDEN OBJETOS DE SEGUNDA MANO EN BENEFICIO DE UNA ENTIDAD HUMANITARIA DE LA LOCALIDAD.



LA EX GOBERNADORA DE DISTRITO REKHA SHETTY, DE LA INDIA Y LA EX PRESIDENTA DE CLUB RUSTY BROUGHTON, DE ESTADOS UNIDOS, DISFRUTAN DEL COMPAÑERISMO DURANTE LA CONFERENCIA PRESIDENCIAL PARA LA PAZ EL DESARROLLO EN MALASIA, 2002.

Con anterioridad al caso Duarte, muchos otros clubes rotarios habían enviado propuestas al Consejo de Legislación, el organismo legislativo de Rotary International, solicitando que se aprobara una enmienda estatutaria a fin de permitir la afiliación de las mujeres. El Consejo de Legislación de Rotary constituye la forma más auténtica de actividad democrática. Se reúne cada tres años y está compuesto de un representante con derecho a voto, por cada distrito del mundo rotario, elegido por los clubes que conforman el distrito. En cada reunión del Consejo de Legislación de las décadas de 1970 y 1980, la votación fue acercándose más y más a la aprobación de tal enmienda.

En 1980, la Junta Directiva de RI, bajo el presidente James L. Bomar, apoyó la propuesta, que fue rechazada por escaso margen. “No tengo ninguna duda de que el Consejo de Legislación de 1989 en Singapur habría aprobado los proyectos de resolución para admitir mujeres”, expresó el ex presidente de Rotary International Charles C. Keller, distinguido abogado y presidente de los Consejos de Legislación de 1980 y 1983.

Pero la decisión ya no estaba en manos de Rotary.

En los tribunales, el caso fue de una a otra de las partes, como una partida de ping pong jurídico. En cada instancia, la parte perdedora apelaba ante un tribunal superior. Otras organizaciones de servicio, incluidos varios clubes femeninos, presentaron alegatos de apoyo en favor de la postura de Rotary.

El 4 de mayo de 1987, en una decisión unánime de sus siete integrantes, la Corte Suprema de los Estados Unidos falló en contra de Rotary International.

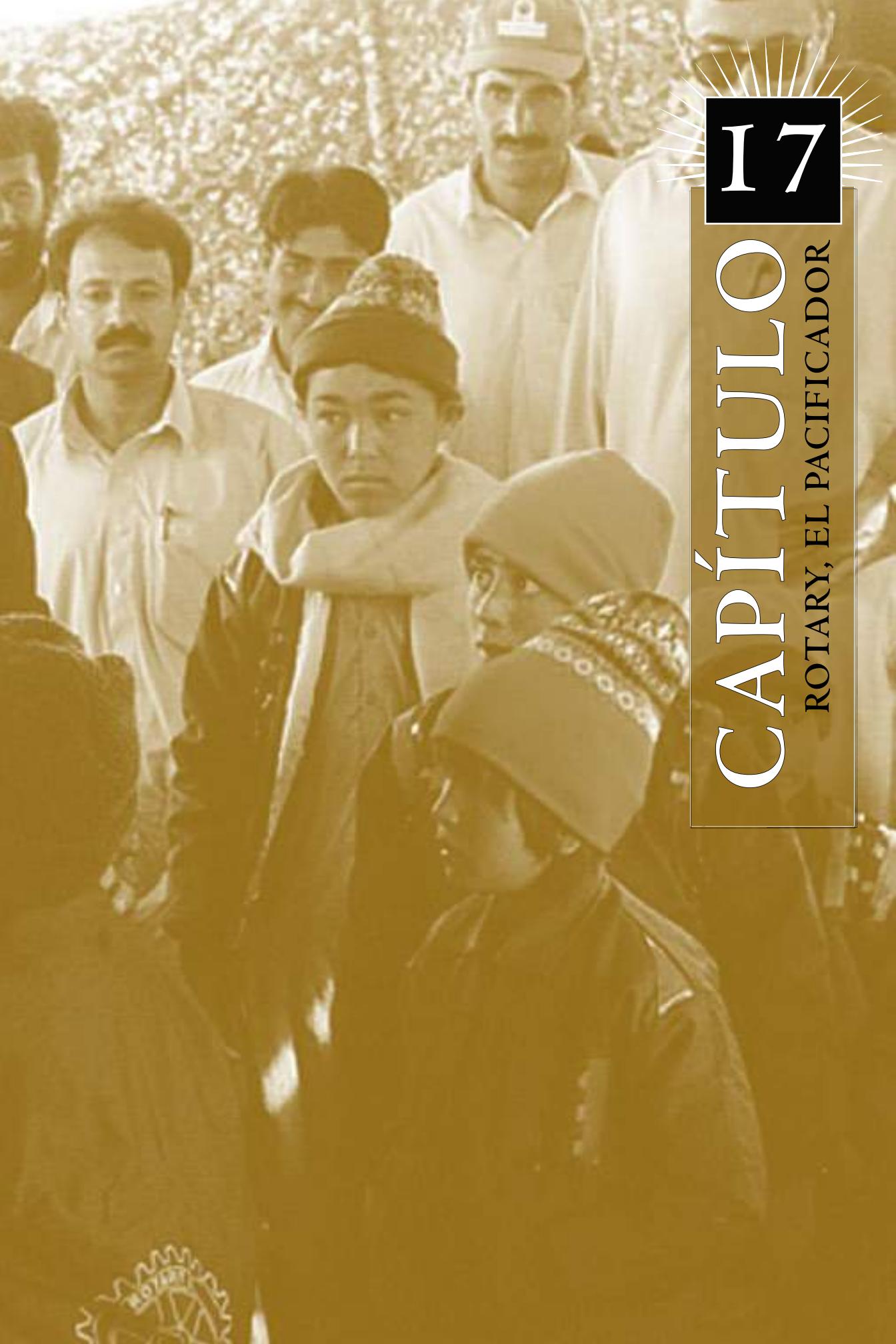
Los jueces coincidieron con la postura de Duarte de que los clubes rotarios tenían un propósito análogo a los establecimientos comerciales según las consideraciones legales que correspondían a los lugares públicos, y dictaminaron que en Estados Unidos, Rotary International no podía rescindir la condición de miembro de la asociación por parte de un club sólo por el hecho de que éste admitiese mujeres en el cuadro social. Por consiguiente, la Directiva de RI dispuso al respecto que no haría cumplir las disposiciones que requerían que los clubes fuesen exclusivamente masculinos en los países cuyas leyes establecieran claramente la igualdad de derechos del hombre y la mujer. La Junta Directiva presentó ante el Consejo de Legislación de 1989 la propuesta de eliminar la palabra *male* (hombre y otras referencias a personas de sexo masculino) de los documentos estatutarios de RI, la cual fue aprobada.

La decisión de la Corte Suprema ocupó los titulares del mundo entero. Pero contra todas las predicciones que anunciaban el fin de Rotary, la organización siguió adelante. Algunos clubes todavía no tienen socias. En otros países, Taiwán y Argentina, por ejemplo, funcionan clubes rotarios formados exclusivamente por mujeres. Las mujeres se integraron rápidamente en los clubes, primero de Norteamérica y después de los demás países. Contra el pronóstico agorero de los detractores, las damas que se afiliaban no eran “caza maridos”, sino financieristas, comerciantes, expertas en informática, directoras de escuela y abogadas. Trabajaban arduamente y contribuían significativamente a las finanzas y el compañerismo de Rotary. A su debido tiempo, se convirtieron en presidentas y gobernadoras de distrito y, del mismo modo en que, años atrás, Rotary había absorbido bajo un solo ideal gente de diversas razas y origen étnico, a las socias de hoy en día se las conoce, sencillamente, como “rotarias”.

Desde un punto de vista retrospectivo, Rotary reflejó las tendencias imperantes en su relación con el sexo femenino. Esto no era incorrecto, sino más bien una costumbre de la época. Las propias mujeres se referían indefectiblemente a sí mismas como una extensión de sus maridos, presentándose como “la Sra. de Paul P. Harris” o “la Sra. de John Nelson, de Québec, Canadá”. Rotary les dio la bienvenida como colaboradoras, tanto a título individual como en organizaciones auxiliares, y en su rica trayectoria la institución no escatima su elogio al aporte femenino por los éxitos conseguidos. Mientras el avance del proceso democrático iba haciendo que la idea de la afiliación de la mujer avanzara dentro de la organización, ésta rebatió en los tribunales lo que consideró contravención por parte de un club de los estatutos cuyas disposiciones ese mismo club, y 27.000 más, había prometido cumplir.

Los rotarios pronto descubrieron que la nueva oleada de socias rotarias aportaba considerable vitalidad y creatividad a los clubes. En la actualidad, más del diez por ciento de los rotarios de todo el mundo son mujeres, las cuales han sido causa de buena parte del crecimiento del cuadro social de la organización y han aportado su vigor, dedicación y sensibilidad para impulsar de lleno a Rotary hacia su segundo siglo de servicio.





17

CAPÍTULO

ROTARY, EL PACIFICADOR

Capítulo 17 – Rotary, el pacificador

192

En los primeros años de la organización, la resolución de conflictos no se consideraba un objetivo propio de Rotary. El club se había formado como un lugar de reunión para colegas de actividades profesionales o empresariales que deseaban divertirse y disfrutar de la camaradería de sus amigos de confianza y compañeros. No obstante, uno de los anhelos más repetidos de Paul Harris era la necesidad de ser tolerantes.

“Entre 1912 y 1920, se planteó en numerosas ocasiones que Rotary fuese o pudiera ser un medio para la promoción de la buena voluntad y la paz en el mundo”, recuerda el secretario de RI Ches Perry. Al comenzar la Primera Guerra Mundial, los delegados ante la Convención de Houston de 1914 adoptaron una resolución convocando a una Conferencia pro Paz Internacional y exhortando a los rotarios a apoyar el movimiento pacifista internacional.

En septiembre de 1914 el Club Rotario de Minneapolis envió a la Asociación Internacional de Clubes Rotarios la propuesta de un plan para la paz, sugiriendo que todos los clubes rotarios promovieran la paz en sus comunidades. Cuando el presidente de EE.UU., el rotario honorario Woodrow Wilson, convocó a todos los norteamericanos a rezar por la paz el domingo 4 de octubre de 1914, el presidente de Rotary International, Frank L. Mulholland, de Toledo, Ohio, pidió a todos los clubes rotarios que programaran las reuniones de esa semana a manera de “conferencia del club sobre el modo y los medios de lograr la paz internacional”.

En 1919, concluida ya la conflagración, el ex presidente de RI, Arch C. Klumph, de Cleveland, Ohio, y el presidente electo, Estes “Pete” Snedecor, de Portland, Oregón, efectuaron una visita a los 25 clubes rotarios de Gran Bretaña. Ambos se sorprendieron gratamente con el crecimiento de Rotary en dicha nación, pese a

El presidente del Consejo de Fideicomisarios y ex presidente de RI Robert Barth hace entrega del reconocimiento Socio Paul Harris a Kofi Annan, secretario general de las Naciones Unidas, 1998.

Al dorso: El ex director de RI Lynmar Brock junto con rotarios y niños afganos en el campo de refugiados Mohammad Khail en Pakistán.



“Creo que la humanidad está al borde de algo nuevo, no al borde de la guerra, sino de la paz. . . Ha llegado la hora de que nuestra generación construya, partiendo de los deseos opuestos y de las constantes rivalidades económicas y nacionales, una nueva relación entre los pueblos que libere la energía de las naciones y de los pueblos, en favor de los esfuerzos constructivos para mejorar el nivel de vida de todos”.

—*W. Jack Davis, Hamilton, Bermudas*
Presidente de RI, 1977-1978

los cinco años de participación de Gran Bretaña en la contienda. Klumph les comentó a los rotarios británicos su visión del “espléndido papel que Rotary puede cumplir [en la instauración de] un poderoso equipo encargado de preservar la paz, la justicia y el honor entre las naciones del mundo”. Ya era evidente que los más altos líderes rotarios veían que la consecución de la paz debía incluirse en la definición de los objetivos de la organización.

Los delegados ante la Convención de Atlantic City de 1920 nombraron al rotario MacRae, de Halifax, Nueva Escocia, Canadá, para presidir un comité que decidiera de qué manera incluir la paz como objetivo de Rotary. Durante el año subsiguiente, el equipo de MacRae redactó una propuesta para incorporar la consecución de la paz en los *Estatutos* y el *Reglamento* de Rotary International. Los delegados ante la Convención de 1921 en Edimburgo, Escocia, aprobaron multitudinariamente dicha modificación.

Muchos de los 2.523 presentes en el magno evento de Edimburgo habían perdido familiares y amigos en el conflicto, y la economía de muchos países europeos estaba en ruinas. Todos reconocían con desazón la necesidad de lograr la paz mundial. A 16 años de haber comenzado como un solitario club de Chicago, Rotary ya se había convertido en una organización internacional con el meritorio objetivo de “fomentar la consecución de la paz y la buena voluntad entre las naciones a través del compañerismo de los hombres que ejercen actividades profesionales y empresariales en ellas, unidos en torno al ideal rotario de servicio”.

Las resoluciones aprobadas en Edimburgo —el objetivo de la consecución de la paz y el cambio de nombre a Rotary International— fueron ratificadas al año siguiente por la Convención de Los Angeles de 1922. Se volvieron a redactar los *Estatutos* y el *Reglamento* y se convirtieron en obligatorios para todos los clubes nuevos.

Un escéptico podría efectuar la siguiente pregunta: ¿De qué modo puede Rotary constituir una fuerza valedera en pro de la paz, si no ejerce poder jurisdiccional, no es una religión, no posee ejército ni tanques, e insiste en ser una organización apolítica? Quienes formulan tal pregunta consideran la paz como algo que puede ordenarse o imponerse militarmente, como si la responsabilidad al respecto recayera únicamente en los gobiernos. Rotary siempre ha abordado la consecución de la paz en forma integral, procurando derribar las barreras que hacen que los seres humanos se acusen mutuamente. Al tratar de comprender los



EL PRESIDENTE DE RI CHARLES L. WHEELER, CARLOS P. RÓMULO, GENERAL DE BRIGADA DE FILIPINAS Y EX VICEPRESIDENTE DE RI, Y STANLEY LONG, PRESIDENTE DEL COMITÉ DE LA CONVENCION DE CHICAGO EN 1944.

diferentes puntos de vista de la gente, de vencer las barreras raciales, religiosas y culturales, y de colaborar para brindar servicio a todo el género humano, las tensiones se reducen y las amistades se afianzan. La respuesta de Rotary al hambre, las enfermedades, el analfabetismo, los desastres económicos y las demás semillas de la discordia, siempre ha sido la ayuda humanitaria.

Durante el transcurso de los años, las diversas Juntas Directivas de RI han establecido pautas y normas que definen la forma en que los rotarios y los clubes pueden contribuir a este papel de pacificadores, y el personal de la Secretaría de RI ha ofrecido sugerencias y apoyo.

En 1939, a menos de dos décadas de haber adoptado su compromiso para la paz, los rotarios se vieron nuevamente inmersos en un mundo en guerra. Hubieran podido dejarse vencer por la desesperación y declarar su objetivo inalcanzable. En cambio, redoblaron sus esfuerzos, porque no hay como la guerra para recordarnos que lograr la paz es una necesidad.

Al hacer uso de la palabra ante un club rotario de Inglaterra, un embajador norteamericano dijo: “Como muchos de ustedes, combatí en la última guerra pensando que era la guerra que acabaría con todas las guerras... y que nuestros hijos cosecharían los beneficios de los sacrificios hechos por nuestra generación. Realmente, en los años posteriores no nos preocupamos demasiado, y si nos preocupamos, no hicimos demasiado o no logramos demasiado. Es raro que al hombre se le presente una segunda oportunidad, según muestra la historia de la humanidad; y sin embargo, hoy se nos concede”.

El médico japonés Noburu Iwamura recibió el primer Premio de Rotary pro Paz y Comprensión Mundial por su labor con los enfermos y pobres de Asia, sobre todo en Nepal. El doctor Iwamura, galardonado en la Convención de RI de 1981 en São Paulo, Brasil, animó a los rotarios diciéndoles: “Acérquense a la gente; vivan entre ellos; trabajen con ellos. Comiencen con lo que saben; construyan sobre la base de lo que ya tienen”.

Los rotarios, no obstante, sí habían abordado la construcción de la paz y la comprensión internacional entre las dos guerras mundiales. En 1932, y por iniciativa de los Clubes Rotarios de Montana, EE.UU., y Alberta, Canadá, el Congreso de los EE.UU. y el Parlamento canadiense inauguraron el Parque Internacional de la Paz Waterton-Glacier en un imponente escenario montañoso en la frontera entre Canadá y los Estados Unidos.

En Europa, los clubes rotarios organizaron *petits comités* entre las comunidades de Alemania y Francia. Estos grupos intercambiaban visitas, reunían personas de ocupaciones similares y convocaban mesas de discusión y eventos deportivos. A los cinco años de la formación del primer

petit comité en 1930, funcionaban en Europa 30 de estos comités interpaíses.

Mientras tanto, los líderes rotarios pronunciaban discursos y escribían artículos en la revista THE ROTARIAN exhortando a los socios a dejar de lado los mores burlones que suelen usarse para referirse a otras culturas. “Si pudiera plantar Rotary en todas las comunidades de la tierra, lo haría. De ese modo garantizaría la tranquilidad y el progreso del mundo”, dijo a los delegados a la Convención de RI de St. Louis de 1923 el entonces presidente de los EE.UU. Warren G. Harding, rotario activo antes de su elección a la Casa Blanca.

En 1932, Bolivia atacó a Paraguay y comenzó la Guerra del Chaco. El trágico conflicto costó la vida de más de 100.000 soldados durante los dos años siguientes, sin que ningún pedido o exhortación de los países vecinos o de la incipiente Liga de las Naciones lograra detener la lucha. Finalmente, en octubre de 1934, nueve rotarios (tres de La Paz, Bolivia, tres de Asunción, Paraguay, dos de Buenos Aires, Argentina, y uno de Montevideo, Uruguay) asumieron la responsabilidad de la pacificación. El primer paso fue colaborar en la repatriación de los prisioneros de guerra heridos. Implementaron una especie de “puesto de correo” para facilitar la correspondencia entre los prisioneros y sus seres queridos, y distribuyeron ropa, alimentos, medicinas y elementos de socorro a los prisioneros de guerra de ambos bandos. Mientras el resto del mundo hacía caso omiso del conflicto, los rotarios de la zona colaboraron para restaurar el sentido humanitario en la inhóspita comarca de Sudamérica. “Rotary no puede evitar o detener una guerra, pero puede mitigar sus penosas consecuencias mediante la ayuda que brindan los rotarios a título individual”, declaró el primer vicepresidente de RI, Donato Gaminara, de Montevideo, Uruguay, ante la Convención de RI celebrada en Detroit en 1934.

Menos de un mes después del estallido de la Segunda Guerra Mundial, THE ROTARIAN comenzó a publicar una serie de artículos sobre la necesidad de lograr la reconciliación de todas las naciones. Uno de dichos artículos se ocupó de la Convención de RI de 1940 en La Habana, Cuba. Mucho antes de que existiera una

Organización de las Naciones Unidas; antes de que la mayoría de la gente entendiera el concepto de los “derechos humanos”, los rotarios reunidos en La Habana adoptaron una resolución demandando: “Libertad, justicia, sinceridad, cumplimiento de la palabra jurada y respeto de los derechos humanos”. Sin duda, concluyeron los delegados, donde no existen dichos derechos humanos básicos, no pueden existir o prevalecer ni Rotary ni sus ideales. Esto constituyó un hito destacado en la historia de Rotary, pues lanzó efectivamente un reto: “Rotary no abriga ningún interés particular en los asuntos religiosos o políticos de su país, pero si ustedes no otorgan a su gente los derechos que todo ser humano merece, no podrán contar con la presencia de Rotary”.

Cuando la flamante Organización de las Naciones Unidas redactó su propia “Declaración de los Derechos Humanos” en 1948, utilizó la resolución de la Convención de Rotary de La Habana como base, y Rotary suministró copias de la referida declaración de la ONU a sus clubes para estudiarla y distribuirla en sus comunidades.

En realidad, Rotary como organización y los rotarios a título individual desempeñaron un valioso papel en la formación de la ONU en 1945 y de la UNESCO aún antes.

Mientras las bombas llovían sobre Gran Bretaña en los más aciagos días de la Segunda Guerra Mundial, los rotarios se abocaron a planificar las gestiones necesarias para lograr una paz duradera una vez que cesaran los combates. Hacia 1942, Londres contaba con uno de los clubes más sólidos del mundo rotario y uno de los distritos más activos, el Distrito 13. También se había constituido en el refugio temporario de miles de rotarios extranjeros a quienes los avatares de la guerra habían depositado en la capital británica; unos, militares o diplomáticos enviados allí por sus gobiernos; otros, refugiados de Europa continental.

Estos rotarios convocaron una conferencia para planificar un mundo en paz, y su visión fue tan imperiosa que motivó la asistencia de ministros, diplomáticos y

Pueden construirse puentes de amistad
dondequiera que la sangre haya sido derramada,
pueden construirse a la manera de Rotary
puentes que se tiendan para llegar al día
en que la paz y la concordia se vislumbren,
y que el hombre alcance la anhelada meta,
de polo a polo vecinos todos,
todos unidos en una sola raza,
y el mundo será más humano y la humanidad una sola.

—extracto del libro “After All” de Harold T. Thomas, Auckland,

Nueva Zelanda

Presidente de RI, 1959-1960

“Hemos depositado en manos de las Naciones Unidas la herencia de la libertad, por la cual innumerables generaciones de personas han luchado. Confiamos en que la ONU transmitirá tal herencia a las generaciones por venir... Cada uno de nosotros puede contribuir a afianzar la ONU... en su propio hogar... en su propia comunidad... La Organización de las Naciones Unidas es un instrumento al cual podemos recurrir en busca de oportunidades de servicio en todas partes del mundo”.

—*Angus S. Mitchell, Melbourne, Victoria, Australia*

Presidente de RI, 1948-1949

representantes de 21 gobiernos. El resultado fue la formación de un organismo mundial que serviría de foro para el intercambio de ideas en el campo de la cultura, la educación y las ciencias, y en los meses siguientes celebraron varias reuniones complementarias para convertir dicho sueño en realidad. Este grupo se transformó en la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

La formación de la UNESCO demostró que los rotarios y Rotary podían influir decisivamente en un mundo decidido a vivir en paz. La Segunda Guerra Mundial había ocasionado la disolución de la Liga de las Naciones, pero aún antes de que se hubiera acallado el tronar del último cañón, los políticos comenzaron la tarea de crear una organización mundial más eficiente, capaz de prevenir que los horrores pasados volvieresen a ocurrir. A partir de 1943, se convocaron conferencias para abordar temas específicos. Las más famosas de dichas reuniones fueron las siguientes que tuvieron lugar en EE.UU.: Agricultura y Alimentos, en Hot Springs, Virginia; Socorro y Rehabilitación, en Atlantic City, New Jersey; Moneda y Finanzas, en Bretton Woods, New Hampshire; Aviación Civil, en Chicago, Illinois; y Seguridad Internacional, en Dumbarton Oaks (Washington, D.C.). Rotary participó en todas estas reuniones y reportó debidamente sus avances en *THE ROTARIAN*.

En abril de 1945, Rotary se encontraba a la vanguardia de la que sería seguramente una de las más importantes reuniones del siglo XX: la finalización de la Carta Constitutiva de la Organización de las Naciones Unidas, en San Francisco, California.

La conferencia de constitución de la ONU fue el encuentro cumbre de los líderes mundiales, quienes se reunieron para establecer cómo se resolverían las futuras disputas internacionales. Los gobiernos enviaron a San Francisco solamente a sus ministros de más alto rango, a las mentes más brillantes de sus respectivos países.



EN NOMBRE DEL ENTONCES RECIENTEMENTE FALLECIDO JAMES GRANT, CAROL BELLAMY, DIRECTORA EJECUTIVA DEL UNICEF, ACEPTA EL PREMIO DE ROTARY PRO PAZ Y COMPRENSIÓN MUNDIAL 1995 CONFERIDO POR EL PRESIDENTE DE RI BILL HUNTLEY DURANTE LA CONVENCION DE RI EN NIZA, FRANCIA.

Rotary fue una de las organizaciones invitadas a concurrir en calidad de observadoras. Dado que la ONU en aquel entonces carecía de personal, los 23 observadores rotarios programaron el orden del día, efectuaron traducciones, sugirieron la forma de redactar las resoluciones y ayudaron a resolver las disputas entre los delegados. Sólo a la delegación de Estados Unidos, Rotary le aportó 11 observadores oficiales, y entre las demás organizaciones sólo hubo una que contó con más de tres.

A pesar de las tensas relaciones entre árabes e israelíes, los 35 socios del Club Rotario de Nazareth, Israel, acogieron a judíos y árabes de 13 clubes en Israel. Entre ellos figuraban el alcalde de Nazareth, árabe cristiano, y el alcalde de Haifa, Israel, judío. Los clubes de Nazareth patrocinan una Subvención Compartida de 20.000 dólares para impartir conocimientos empresariales a los jóvenes árabes de Nazareth.

198

“La invitación a Rotary International [en calidad de organismo consultivo] no ha sido únicamente un gesto de buena voluntad y respeto hacia una magna organización —declaró el ministro de relaciones exteriores de los EE.UU. Edward R. Stettinius (h.)—. Constituye el debido reconocimiento al papel activo que los socios de Rotary han desempeñado y continuarán desempeñando en el desarrollo de la comprensión entre las naciones”. Más de medio siglo después, Rotary International continúa brindando apoyo mediante la designación de representantes ante diversos organismos de la ONU y otras organizaciones internacionales, incluidos la UNESCO, el Banco Mundial, el Programa de la Naciones Unidas para el Medioambiente, el Consejo de Europa y otras entidades. Actualmente, Rotary International posee, como organización no gubernamental, la categoría más alta como organismo consultivo ante el Consejo Económico y Social de la ONU (ECOSOC), el cual supervisa numerosas dependencias de la Organización de las Naciones Unidas.

De las 50 naciones que enviaron delegaciones oficiales en 1945, aún funcionaban clubes rotarios en 32 de ellas, y 27 de los delegados o asesores técnicos eran rotarios. Cinco de ellos encabezaban sus respectivas delegaciones. Paul-Henri Spaak, del Club Rotario de Bruxelles, Bélgica, fue elegido presidente de la Asamblea General (en los primeros 12 años de la ONU ocuparon dicho cargo cinco rotarios). Faris El-Khoury, fundador del Club Rotario de Damascus y primer ministro de Siria, firmó la carta constitutiva de la ONU en nombre de su país. Warren R. Austin, jefe de la delegación de los EE.UU., era presidente fundador del Club Rotario de Burlington, Vermont. El rotario Ricardo J. Alfaro había sido presidente de Panamá y embajador de su país ante Estados Unidos.

Al principio, los discursos eran lentos, formales y un tanto deprimentes. Entonces intervino el jefe de la delegación de Filipinas, el general de brigada Carlos P. Rómulo, socio del Club Rotario de Manila y ex vicepresidente de Rotary International. Rómulo no era un desconocido para los rotarios, quienes habían tenido la oportunidad de apreciar su elocuencia y sentido común en sus múltiples disertaciones. “A la mañana siguiente, los lectores de los titulares de todos los diarios



EL PRESIDENTE DE EE.UU. HARRY TRUMAN (EXTREMO IZQ.) Y OTROS DIRIGENTES DE ESTADO, INCLUIDOS ROTARIOS, DURANTE LA FIRMA DE LA CARTA CONSTITUTIVA DE LA ONU EN 1945.

del mundo se enteraban de que el magno cónclave de San Francisco tenía un objetivo principal”, informó Leland D. Case en *THE ROTARIAN*. Rómulo llegó a ser presidente de la Asamblea General de la ONU, y Rotary International se abocó a fertilizar la semilla de la paz que él y sus colegas delegados habían sembrado.

La Secretaría de RI publicó una serie de folletos promoviendo la ONU y la UNESCO y los envió a

todos los clubes del mundo, con instrucciones de que los rotarios de cada localidad se informaran exhaustivamente y luego divulgaran los hechos, convirtiéndose así en promotores de la paz en sus propias comunidades. *From Here On!* (¡De aquí en adelante!), folleto de 124 páginas sobre la fundación de la ONU, tuvo una tirada de casi un cuarto de millón de ejemplares, mientras que *In the Minds of Men* (la historia de la UNESCO) y *Report on the UN by Rotary International* (Informe de Rotary International sobre la ONU) se publicaron mensualmente desde 1947 hasta 1952.

Antes y después de la fundación de Rotary han existido las guerras, y la manzana irracional de seres humanos no se detuvo con la firma de la Carta constitutiva de las Naciones Unidas en 1945. Pero mientras que la Organización de las Naciones Unidas, al gestionar la resolución de conflictos, actúa como organismo centralizado, los rotarios siempre han tratado de que la paz emanara desde las bases. El logro de la paz es, antes que nada, un asunto local.

“Gente de todo el mundo, todos ellos nuestros primos a quienes nos unen lazos de sangre, desean la paz... Pero las personas establecen barreras entre las naciones y las razas distintas de la propia, creando sospechas y recelos... Exhorto a cada uno de ustedes, como rotarios, a invitar a una reunión del club a una persona no rotaria de una raza, generación o entorno social distinto del propio”.

—Hiroji Mukasa, Nakatsu, Japón
Presidente de RI, 1982-1983

Los rotarios japoneses contribuyen generosamente tanto a La Fundación Rotaria como a la Yoneyama Memorial Foundation, así denominada en homenaje al hombre que introdujo Rotary en Tokio en 1920. Esta fundación otorga becas a los estudiantes que desean estudiar en Japón.

Cuando en Bombay, India, estallaron en 1947 serios disturbios entre hindúes y musulmanes, se produjeron cientos de muertos y miles de heridos. Los socios del Club Rotario de Bombay salieron a la calle como pacificadores. Hubo entre ellos quienes con toda intrepidez recorrieron barriadas de los grupos étnicos en litigio y organizaron reuniones a fin de disminuir la tirantez imperante; otros patrullaron las áreas más peligrosas; y algunos prestaron servicio voluntario como magistrados especiales.

200

Los pacificadores rotarios también dejaron su huella en América Latina. “Entre Perú y Colombia surgió un malentendido que amenazó con provocar la guerra. Pero la amistad entre dos hombres que sabían de Rotary y a quienes los principios de la comprensión internacional no les eran desconocidos, permitió a nuestros dos países alcanzar un acuerdo sin derramar una sola gota de sangre”, informó en 1947 el ex presidente de RI Fernando Carbajal, de Lima, Perú.

El presidente de Rotary International James L. Bomar, de Shelbyville, Tennessee, EE.UU., intervino personalmente cuando se desató una disputa fronteriza entre Argentina y Chile: en 1980 convocó una Conferencia Presidencial de Buena Voluntad e invitó a 45 parejas de cada país. Una vez superado el malestar inicial, para el final de la conferencia, los presentes charlaban amigablemente y estudiaban las diversas maneras posibles para reconciliar a la gente de sus dos naciones. Desde entonces, las relaciones entre Argentina y Chile no volvieron a verse enturbiadas, y el Comité Interpaíses establecido por su conferencia le significó a Bomar el otorgamiento del prestigioso premio Cóndor de los Andes.

Tras la caída del Muro de Berlín en 1989, el presidente de RI Hugh Archer, de Dearborn, Michigan, EE.UU., encabezó los esfuerzos de Rotary para inaugurar el primer club de la organización en la Rusia Soviética. “La totalidad del bloque oriental europeo abrió sus puertas al retorno de la democracia, la libertad y Rotary —indicó.— Fue un momento emocionante para los países satélites del estado soviético. Por vez primera desde el establecimiento de la Cortina de Hierro y la congelación del planeta por la Guerra Fría, se le otorga una nueva oportunidad a la paz”.

Del otro lado del mundo, el Club Rotario de Oslo-Skayen, Noruega, lanzó el proyecto de paz “Shalom-Salaam”, a continuación de los Acuerdos de Paz de Oslo de 1994. Tal vez se inspiraron en las palabras del ex ministro de Relaciones Exteriores de Canadá y rotario honorario Lester Pearson quien, al recibir el Premio Nóbel de la Paz en Oslo en 1957, dijo: “¿Cómo puede reinar la paz en el mundo cuando las personas no se conocen, y cómo pueden conocerse si nunca se han encontrado?”

A través de su proyecto Shalom-Salaam, los rotarios noruegos invitan a grupos de estudiantes universitarios, la mitad israelitas, la mitad palestinos, a un programa de estudios de verano en Oslo, con todos los gastos pagos. Los estudiantes trabajan juntos, comen juntos, estudian juntos y juegan juntos, retornando a



EL TESORERO Y DIRECTOR DE RI LUIS GIAY, EL EX GOBERNADOR DE DISTRITO ROBERTO F. A. MIGLIARO, EL EX PRESIDENTE DE RI JAMES L. BOMAR (H.) Y EL EX DIRECTOR DE RI FERNANDO FRIEDMANN SOSTIENEN EL PREMIO CÓNDROR DE LOS ANDES, ENTREGADO A BOMAR DURANTE LA CONVENCÓN DE RI EN FILADELFIA, PENNSYLVANIA, EE.UU., 1988.

su país de origen con una nueva opinión respecto a quienes solían considerar enemigos.

Dicha consagración a las relaciones humanas, el compañerismo y la armonía intercultural han formado parte de la esencia de Rotary desde sus principios, y siempre ha sido impulsada, desde la época de su fundación hasta nuestros días. Fue, precisamente, Paul Harris quien instó a las naciones europeas a la “¡Tolerancia!” cuando estalló la guerra en 1914. Fue Glenn Mead de Filadelfia, Pennsylvania, EE.UU., el segundo presidente internacional, quien encargó al rotario MacRae la responsabilidad de hacer de Rotary una fuerza para la paz, y ya en 1917, desde THE ROTARIAN se emitía una convocatoria para crear una liga que impulsara la paz.

Entre las dos Guerras Mundiales, otro presidente de RI, Will R. Manier, de Nashville, Tennessee, EE.UU., patrocinó los Institutos Rotarios para la Comprensión Internacional, foros públicos que ofrecían oradores destacados de los clubes rotarios para promover la paz en las escuelas secundarias, universidades y centros comunitarios. En total, escucharon dichas disertaciones un millón y medio de personas.

En un discurso pronunciado ante la Convención de Atlanta de 1917, año en que fue presidente de RI, Arch Klumph se refirió a Rotary como “una fuerza mundial que ha cobrado tal ímpetu que no ya se puede amenguar”. Sus palabras se convertirían en proféticas en la lucha de Rotary por lograr la paz en el mundo, ya que fue su visión la que condujo a la instauración de La Fundación Rotaria. Desde sus inicios, el principio rector de la Fundación ha sido la promoción de la paz en el mundo a través de la educación y el socorro a los que sufren, y de la ayuda a los seres humanos para lograr la comprensión mutua, especialmente en entornos multiculturales.

“Tres verdades ten presentes: primero, el servicio al prójimo es la esencia de Rotary, la base misma de nuestra unidad; segundo, esta unidad es más fuerte que la enorme diversidad que nos rodea; y tercero, la paz es la necesidad más acuciante de nuestro tiempo”.

Charles C. Keller, California, Pennsylvania, EE.UU.

Presidente de RI, 1987-1988

202

Si los responsables de los actos inhumanos hacia sus semejantes son los adultos de hoy en día, entonces Rotary se compromete a hacer llegar su mensaje de paz a los jóvenes del mundo. Como se dijo en un capítulo previo, el Intercambio de Jóvenes ha sido durante largo tiempo uno de los programas internacionales más activos y perdurables de la organización. Cientos de miles de adolescentes y adultos jóvenes se han hospedado en los hogares de personas de otros países, hecho amistades con ellas y conocido su cultura. Dichos intercambios no son noticia para los medios de comunicación, no detienen las guerras, pero estimulan la mutua comprensión más allá de las fronteras nacionales y forjan lazos de amistad.

Esto es precisamente lo que aquellos rotarios noruegos están tratando de hacer con la nueva generación de líderes comunitarios de Israel y Palestina. Ésta es la razón por la cual tanto los rotarios como La Fundación Rotaria ponen gran énfasis en la educación. “¿Por qué sufrimos las guerras? —preguntó el educador inglés T. A. Warren, quien prestó servicio como presidente de RI en 1945-1946—. Las sufrimos porque nuestros líderes, quienes desean la paz tanto como nosotros, carecen del

apoyo de una opinión pública informada que respalde sus esfuerzos audaces y quizá abnegados para salvaguardar la paz”.

Hacia finales del siglo XX, Rotary deseaba implementar un nuevo programa en el que la consecución de la paz no fuera simplemente un telón de fondo, sino el asunto principal. Tendría que ser un programa con el cual se pudiera impartir a los futuros líderes los estudios profesionales necesarios para resolver los conflictos del nuevo milenio. Como tan bien lo expresó Einstein en cierta ocasión: “Es esencial contar con una nueva forma de pensar si el género humano desea perdurar y evolucionar hacia niveles más elevados”.



EL PRESIDENTE DE RI BHICHAJ RATTAKUL
FELICITA A LA BECARIA DE ROTARY PRO PAZ
MUNDIAL MARGARET SOO DE MALASIA.

Uno de los principales proyectos de servicio de los 16 clubes rotarios de Croacia consistió en retirar las minas antipersona esparcidas durante las guerras de los Balcanes que tuvieron lugar en la década de los noventa. Con la ayuda de los rotarios austríacos, los clubes croatas recaudaron unos 500.000 dólares, suficiente para limpiar 380.000 metros cuadrados.

El presidente de RI en 1981-1982, Stanley E. McCaffrey, rector de una universidad de California, soñaba con una Universidad de la Paz a principios de la década de 1980, pero no era el momento propicio. En 1996, el ex presidente de RI Rajendra K. Saboo, de Chandigarh, India, se hallaba en la habitación de su hotel en Evanston ponderando las posibles maneras de conmemorar el 50° aniversario de la muerte de Paul Harris cuando al mirar por la ventana, detuvo su vista en la Universidad Northwestern. “Tienen la Facultad de Administración de Empresas Kellogg... ¿No podríamos nosotros contar con una Facultad de Rotary de Estudios Internacionales para la Paz? —se preguntó—. Sería un lugar donde podríamos formar a los futuros primeros ministros, funcionarios de gobierno, ministros de relaciones exteriores y presidentes”.

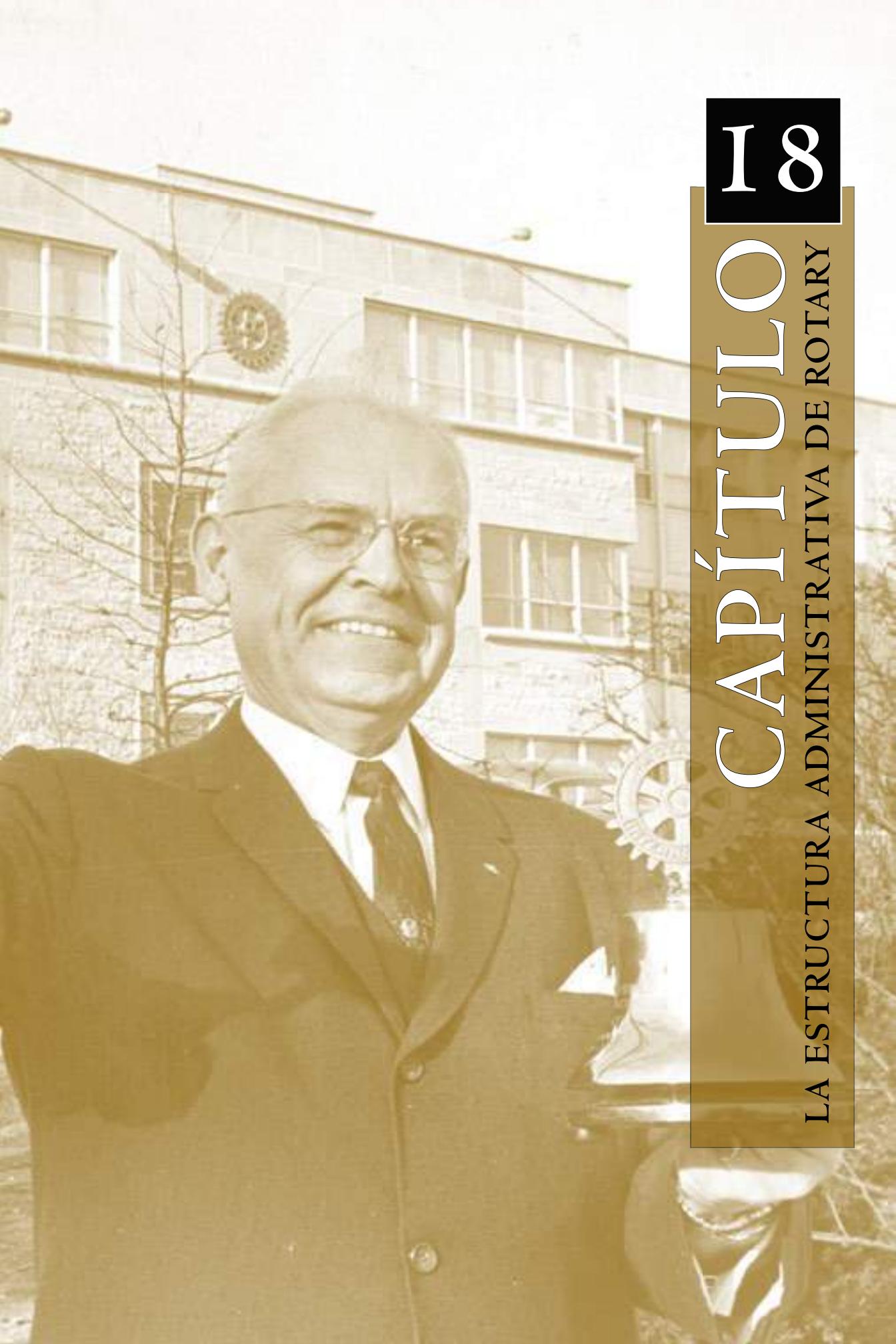
Después de varios años de planificación, La Fundación Rotaria emprendió el programa de los Centros de Rotary para Estudios Internacionales sobre la paz y la resolución de conflictos. Se abrió un Centro en cada una de ocho renombradas universidades de Argentina, Australia, Francia, Inglaterra, Japón y Estados Unidos. Cada año, a partir de 2002, 70 becarios comenzaron un programa a nivel de *master* de dos años, especializado en relaciones internacionales, la consecución de la paz y la resolución de conflictos. Algunos continuarán sus carreras en organizaciones internacionales, como la ONU, y otros trabajarán en el sector privado, en organizaciones no gubernamentales o el cuerpo diplomático de su país.

“La implementación de los Centros de Rotary para Estudios Internacionales será una de las más significativas e innovadoras iniciativas de La Fundación Rotaria para el nuevo milenio —dijo Elise Fiber Smith, presidenta de ‘Women’s Edge’ y ex Becaria de Buena Voluntad de Rotary en 1954-1955—. Estoy convencida de que una de las necesidades más acuciantes del siglo XXI consiste en preparar a los nuevos líderes para el logro de la paz mundial y la resolución de conflictos”.

Cien años después de que Paul Harris fundara Rotary siguen surgiendo aún conflictos en el mundo. Ninguna persona u organización en el transcurso de la historia ha podido detener las guerras, y probablemente ninguna alcanzará tal meta. Pero la idea de Paul Harris era más personal. Creía que la senda de la paz debía ser recorrida por una persona a la vez, paso a paso.

En la búsqueda incesante de la paz duradera, los rotarios oyen a menudo la siguiente pregunta: “¿Qué puede lograr una persona?” Cuando miramos retrospectivamente el primer siglo de servicio de Rotary, surge inmediatamente la mejor respuesta: “Miren lo que logró un hombre”.





18

CAPÍTULO

LA ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA DE ROTARY

Capítulo 18 – La estructura administrativa de Rotary

206

Independientes y autónomos, a los primeros clubes rotarios los unía más la filosofía que la burocracia. Cada club decidía quién era apto para ser socio, la frecuencia con la que se reunían e incluso diseñaban su propio emblema. No existía una administración centralizada, ni era necesaria. La formación de la Asociación Nacional de Clubes Rotarios durante la primera Convención de 1910 hizo poco por cambiar tal situación de forma inmediata.

Pero con Chesley R. Perry al timón como secretario de la asociación, ésta comenzó a transformarse en fuente de información y centro de intercambio de los clubes rotarios y de sus socios. En un escritorio prestado en una oficina prestada de Chicago, Ches Perry se convirtió en el único trabajador, no remunerado, que inició la silenciosa construcción de la Secretaría.

Mildred Trosin fue la primera empleada remunerada de Rotary. Perry la contrató en enero de 1912 ya que su capacidad de trabajo y su tiempo disponible estaban prácticamente agotados. Al dirigirse al personal de la Secretaría en 1931, Mildred se refirió a las incómodas condiciones de trabajo y cómo ayudó a Perry a elaborar la *Weekly Letter* (carta semanal) para los clubes. En abril de 1912, contrataron también a Sarah Malley y la oficina fue trasladada a un local más amplio. Mildred recordó que Perry les silbaba cuando quería que una de ellas acudiera a su oficina: un silbido para Mildred y dos para Sarah.

One Rotary Center en Evanston

Al dorso: El secretario general de RI George R. Means brinda la bienvenida a rotarios y el personal al nuevo edificio de la sede en Evanston, 1955.



Existen unos 150 concesionarios autorizados de mercadería con el emblema de Rotary en 31 países. Toda compañía o persona que desee fabricar o vender artículos con el nombre o el lema de Rotary, o cualquiera de los otros diseños o logotipos de Rotary deberá obtener la autorización de RI. Al contar con vendedores o fabricantes autorizados, RI mantiene el control de su nombre e insignia. Hace años, cuando salió al mercado el motor de automóviles “Wankel Rotary”, un anuncio exhortaba a los compradores a formar parte del así llamado “club de Rotary”, al cual se le puso fin mediante acción judicial.

La Sede Mundial de Rotary

En aquellos años la asociación se mudaba frecuentemente de una a otra oficina alquilada en el área del “Loop”, en pleno centro de Chicago. Hacia 1918, Paul Harris estaba convencido de que la sede mundial debería trasladarse a las afueras de Chicago para ahorrar fondos, pero no pudo convencer a Ches y a los demás. A comienzos de los años cincuenta, el personal de la Secretaría había aumentado tanto que alquilar o comprar un edificio en el centro de la ciudad resultaba demasiado costoso. La Directiva de RI se abocó a la búsqueda de un edificio para la sede permanente. Varias ciudades del país, especialmente Denver, Colorado, presentaron serias propuestas para tener el honor de albergar la sede de Rotary, pero al final, la Directiva optó por Evanston, Illinois, encantadora localidad universitaria a orillas del lago Michigan, apenas al norte de Chicago.

Los delegados de la Convención de 1953 en la ciudad de México aprobaron la elección de la Directiva y Rotary pronto inició la construcción de un edificio de oficinas de 16.660 metros cuadrados, valorado en un millón trescientos mil dólares, en la intersección de la avenida Ridge y la calle Davis. Durante más de 30 años éste fue el eje de la rueda rotaria. Sin embargo, en 1985, el edificio en el que en 1955 trabajaban 130 empleados, se había convertido en un lugar abarrotado e improductivo para los 300 empleados actuales con que la Secretaría contaba en el momento. Cuando Rotary solicitó el correspondiente permiso para ampliar sus instalaciones, las limitaciones impuestas por la municipalidad hicieron que el proyecto resultara impracticable. La Directiva consideró otras alternativas. Al final, la suerte y el momento oportuno concurrieron en favor de Rotary.

La American Hospital Supply Company (empresa de equipo para hospitales) operaba su sede internacional desde un moderno edificio de 18 plantas en la avenida Sherman No. 1560, en el corazón de Evanston, y necesitaba venderlo, al haberse fusionado con Baxter International. American Hospital Supply ofreció en venta el edificio por 24 millones de dólares, incluso menos, si Rotary pagaba en efectivo. Los 37.160 metros cuadrados de oficinas, junto con su propio garaje y

cafetería, eran más de lo que Rotary necesitaba, de forma que el espacio sobrante pasó a ser una inversión generadora de ingresos que en pocos años fue suficiente para saldar la deuda del préstamo, íntegra y limpiamente. Hoy, la bandera rotaria ondea en lo alto de One Rotary Center, edificio desde el cual puede disfrutarse del panorama espectacular del lago Michigan, al este; los rascacielos de Chicago, al sur; y el arbolado campus de la Universidad Northwestern, al norte.

El personal de la Secretaría

Si Mildred Trosin pudiera ver el personal de la Secretaría de hoy se quedaría atónita. Cerca de 500 personas trabajan en Evanston para Rotary International y La Fundación Rotaria, y algo más de 100 en las oficinas de Zurich, Suiza; São Paulo, Brasil; Tokio, Japón; Seúl, Corea; Nueva Delhi, India; Buenos Aires, Argentina, y Parramatta, Australia. (Dieciocho personas integran el personal de la sede de RIBI en Alcester, Inglaterra.)

208

El secretario general, al frente de la Secretaría, es el funcionario administrativo principal de Rotary International, responsable de la implementación de la normativa de RI y las decisiones de la Directiva y del Consejo de Fideicomisarios de La Fundación Rotaria. Es el funcionario a cargo de las finanzas de La Fundación Rotaria y secretario de todos los comités de RI, del Consejo de Legislación y de la Convenciones Internacionales. En los primeros 100 años de vida de Rotary, diez personas ejercieron el cargo de secretario general, tres de ellos durante los primeros 64 años. Estos tres, Ches Perry (1910-1942), Phil Lovejoy (1942-1952) y George Means (1953-1972), desempeñaron un papel primordial en cuanto al establecimiento de las normas y costumbres rotarias que hoy damos por sentadas. Otro secretario, Herbert A. Pigman, ejerció el cargo en dos ocasiones: 1979-1986 y 1993-1995, y regresó a la Secretaría como experimentado integrante del personal de PolioPlus entre los antedichos períodos de servicio y después de ellos.

Aunque pasa mucho más desapercibido que el presidente de RI, el secreta-

rio general ocupa una posición muy influyente. El presidente, las directivas y los comités varían de año en año, pero el secretario general, con el personal de la Secretaría, aborda importantes asuntos a largo plazo y, por lo tanto, brinda continuidad a las normas y procedimientos de Rotary. En los capítulos anteriores hemos documentado ampliamente las aportaciones de Ches Perry a Rotary, pero podemos resumirlas de este modo: Ches Perry fue el timón que guió a Rotary por aguas poco profundas, en momentos en que navegar se hacía difícil, hacia el amplio cauce con una visión, constan-



APROXIMADAMENTE 500 EMPLEADOS
INTEGRAN EL PERSONAL DE LA SEDE MUNDIAL
DE RI EN EVANSTON, ILLINOIS, EE.UU.



INTEGRANTES DEL PERSONAL DE ROTARY DURANTE UNA REUNIÓN EN LA SEDE UBICADA EN LA AVENIDA RIDGE EN EVANSTON, EN LA DÉCADA DE LOS SETENTA.

cia, determinación y organización jamás demostradas por otro rotario.

George Means demostró que los sucesivos secretarios generales podían imprimir su propia huella en la organización. Bajo su liderato, cada empleado era totalmente responsable de mantener elevadas normas de trabajo y de cumplir sus obligaciones. Antiguo oficial de la Marina de los EE.UU., tenía una voz autoritaria e insistía en la puntualidad y las normas de indumentaria. Antes de ocupar el cargo de secretario general, la Directiva de RI envió a George a la India, tras la Segunda Guerra Mundial, para cerrar una oficina de la Secretaría que resultaba improductiva. Apenas antes de emprender el viaje de regreso, se le pidió que hiciera escala en Japón para colaborar en el restablecimiento de los clubes rotarios en este país.

Típico del carácter “enérgico” de Means, éste aterrizó en el puerto de Yokohama y se dirigió inmediatamente a hablar con el general Douglas MacArthur. El general, al frente de las fuerzas de ocupación de EE.UU. y responsable de restaurar la estabilidad en Japón tras la guerra, quedó tan impresionado que le dio pase libre para que viajara por el país, reestableciendo los clubes rotarios japoneses tan pronto como fuera posible. En varias semanas, había reorganizado clubes en Tokio, Fukuoka, Kobe, Kyoto, Nagoya, Osaka y Sapporo.

Las tendencias más modernas en las compañías dedicadas al servicio enseñan a sus empleados que los accionistas son realmente “clientes internos”. Sin embargo, se trata de un enfoque que Ches Perry ya había inculcado en el personal de la Secretaría hace 65 años. Miles

HERBERT A. PIGMAN HA PRESTADO SERVICIO COMO SECRETARIO GENERAL DE RI EN DOS OCASIONES DURANTE 1979-1986 Y 1993-1995.



de veces al día, los corteses empleados atienden el teléfono con el amigable “Rotary International, buenos días...”, sin saber cómo responderá la persona al otro lado de la línea. Cualquiera que sea el idioma o el asunto, saben que en la Secretaría siempre habrá alguien que les brinde la respuesta adecuada.

El personal recibe llamadas de teléfono, cartas, faxes, correos electrónicos de rotarios que desean saber el día en que se reúne el club en la ciudad que visitan; de funcionarios de Rotary International que buscan anécdotas históricas para un discurso que están escribiendo, o de un club que solicita una subvención para un proyecto humanitario. El personal de la Secretaría informa sobre las normas y procedimientos de Rotary, actúa como centro de intercambio de ideas y proporciona a los rotarios y a los clubes las publicaciones, manuales y directorios, videocintas e información sobre el sitio de Rotary en la web (www.rotary.org). Otros empleados promueven aproximadamente 30 programas, incluidos los de La Fundación Rotaria, y algunos se encargan de organizar la Convención Internacional y otras reuniones.

Reflejando la internacionalidad de la organización misma, el personal de la Sede Mundial de Evanston representa a 41 países y habla 56 idiomas o dialectos. Aproximadamente 100 empleados nacieron fuera de los EE.UU. y, en Evanston, 222 empleados hablan otro idioma además del inglés. Los 37 empleados de la oficina de Rotary para Europa y África, en Zurich, Suiza, hablan 24 idiomas. La Sede Mundial de Evanston cuenta con traductores entre sus empleados para traducir los documentos oficiales al alemán, coreano, español, francés, italiano, japonés y portugués. Las traducciones al sueco y otros idiomas están a cargo de traductores independientes.

La democracia en acción

Para los ciudadanos de muchos países, Rotary puede ser la primera experiencia personal en una democracia. El año rotario comprende del 1 de julio al 30 de junio y antes de finalizar el año calendario, se celebran elecciones para seleccionar

los funcionarios que dirigirán el club, el distrito y Rotary International en el siguiente año rotario. Por lo general, el club rotario elige a un presidente, el secretario, el tesorero y cuatro directores, uno para cada una de las cuatro Avenidas de Servicio (en el Club, a través de la Ocupación, en la Comunidad e Internacional).

En 1912, los delegados de la Convención de Duluth, Minnesota, se percataron de la necesidad de agrupar geográficamente a los clubes y organizaron el mundo rotario en ocho “divisiones”, cada una al cargo de un vicepresidente.

La asistencia a las Convenciones de Rotary ha variado mucho en 100 años. Las de menor asistencia fueron la de Chicago en 1910 (la primera, con 60 delegados) y la de 1945, casi al final de la 2ª Guerra Mundial (con 141 participantes). Las de mayor asistencia fueron la de Tokio, Japón, en 1978 (39.834 participantes) y Seúl, Corea, en 1989 (38.878 participantes). La Convención de 2005 en Chicago promete batir un nuevo récord, a fin de celebrar dignamente el Centenario de Rotary.



dente. En 1915, Rotary sustituyó la palabra *división* por *distrito* y allí donde las divisiones habían recibido un nombre, como la División del Oeste de Canadá, se utilizaron números para diferenciar los distritos. Cada distrito incluía de 45 a 60 clubes, promedio que sigue manteniéndose en la actualidad. Al igual que en 1915, algunos distritos se reducen a áreas geográficas muy pequeñas: Londres, Inglaterra, es un distrito con unos 80 clubes. En el otro extremo, algu-

no distritos abarcan varios países o diferentes husos horarios. El Distrito 2450, por ejemplo, se extiende de Bahrein a Sudán y también incluye Chipre, Egipto, Jordania, Líbano y los Emiratos Árabes Unidos. El Distrito 5010 abarca desde el territorio del Yukón de Canadá; Alaska, EE.UU.; Siberia, Rusia, hasta los montes Urales. “Mi distrito tiene una superficie de 16,83 millones de kilómetros cuadrados, —afirmaba la gobernadora del distrito en 2001-2002, Wanda J. Cooksey, de Douglas, Alaska—. Me lleva tres días desplazarme a los clubes de Rusia”.

El gobernador de distrito es un funcionario de RI elegido por los clubes del distrito para ejercer el cargo durante un año. Debe dirigir la Conferencia de Distrito, el Seminario de Capacitación para los presidentes de Club y visitar todos los clubes del distrito y evaluar sus actividades, tarea complicada cuando el distrito abarca 12 husos horarios y tres países.

Ya en 1919, la Sede Mundial de Rotary reconoció la necesidad de brindar capacitación a los gobernadores para que ejercieran sus funciones con eficacia. Ese año se celebró la primera reunión oficial de los gobernadores de distrito, una oportunidad ideal para compartir ideas entre ellos, estudiar los nuevos programas y procedimientos, y ampliar el compañerismo y el cuadro social rotario. Este Consejo Internacional se denominaría posteriormente Asamblea Internacional y es, sin duda, una de las reuniones más importante del año rotario. (Véase el capítulo 10: “La Asamblea Internacional”).

Después de finalizar un año como gobernador de distrito, los rotarios pueden ser elegidos para integrar la Junta Directiva de Rotary International. Con los años, el número de integrantes de la Directiva de RI (18 en la actualidad) ha variado, pero dicho organismo siempre ha representado la distribución geográfica de los clubes, con directores procedentes de 10 ó 12 países. Rotary no es una entidad estadounidense, sino un organismo internacional fundado en EE.UU. y con su Sede Mundial en dicho país.

Rotary International agrupa de 12 a 18 distritos en una zona. No existe un funcionario o empleado a cargo de la zona, aunque anualmente se celebra el Instituto Rotario de Zona para los funcionarios, ex funcionarios y funcionarios electos de RI. Rotary International selecciona los candidatos a director en cada zona geográfica de forma rotativa; un país no puede dominar la Directiva de RI, y teóricamente, los socios procedentes de un país pequeño con sólo uno o dos clubes rotarios, pueden ser elegidos directores de Rotary International.



212

El cargo más elevado en Rotary, el de presidente internacional, requiere haber ejercido el cargo de director de RI durante un período completo. Los candidatos al cargo deben ser propuestos por sus clubes y después seleccionados por el correspondiente Comité de Propuestas, integrado por ex directores de RI. El presidente electo y el presidente en ejercicio dedican por lo menos dos años a representar a Rotary en todo el mundo. Cuando no participan en una reunión de la Directiva, probablemente viajen en avión para asistir a una Conferencia de Distrito, entrevistarse con un jefe de estado, visitar un proyecto de servicio de Rotary o hacer uso de la palabra en una cena de la Fundación.

En 1949, el presidente de RI, Percy C. Hodgson, de Pawtucket, Rhode Island, EE.UU., distribuyó los “Objetivos para Nuestro Equipo”, iniciando la tradición de los presidentes de RI de establecer un lema para “su” año. Al principio, los presidentes redactaban complicados objetivos con muchos apartados, difíciles de recordar para la mayoría. Pero en 1953-1954, el presidente Joaquín Serratosa Cibils, de Montevideo, Uruguay, eligió “Rotary es la Esperanza en Acción”. Era sencillo, fácil de recordar y eficaz. Todos los presidentes con posterioridad a 1957 han seguido este modelo. (Véase la lista de los presidentes y lemas de RI en el apéndice 2.)

La Convención Internacional

La Convención Internacional anual combina trabajo y compañerismo. Todo rotario puede asistir y cada club cuenta con uno o varios votos según su magnitud. La confirmación de la elección del presidente y de todos los gobernadores de distrito, el informe del secretario general y otros asuntos se abordan de manera sistemática.

No obstante, el objetivo principal de la Convención consiste en ofrecer un sitio de reunión a todos los rotarios del mundo. Con todas sus diversidades de idiomas, indumentaria, costumbres y culturas, se reúnen para celebrar el

compañerismo rotario y disfrutar de los actos sociales y de entretenimiento. Pretende de forma especial estimular, inspirar y brindar información a los presidentes de club entrantes. La Convención se celebra en distintas localidades del mundo y no puede celebrarse más de dos años consecutivos en el mismo país.

Otras reuniones se celebran en el marco de la Convención, como el Instituto Internacional para ex Funcionarios de RI, la reunión para funcionarios del programa de Intercambio de Jóvenes, la reunión de Rotaract y la reunión para delegados de RYLA.

El Consejo de Legislación

A partir de 1910, los delegados de la Convención anual debatían y decidían todos los asuntos de importancia. Funcionó bien mientras la organización mantuvo dimensiones reducidas, pero ya en 1930 resultó una ardua tarea, cuando 11.000 personas asistieron a la Convención del 25° Aniversario, en Chicago. Se propusieron y debatieron tantas propuestas que la Directiva de RI comprendió que debía modificar tal tradición.

El resultado fue el Consejo de Legislación. Aprobado en la Convención de 1933 en Boston, el primer Consejo de Legislación se celebró en 1934. El Consejo ha sido descrito como el “parlamento” de Rotary. Todos los distritos del mundo eligen a un representante de sus clubes ante el Consejo, quien deberá haber prestado servicio como gobernador del distrito durante un período completo. Estos rotarios, junto con algunos socios *ex-officio*, tienen el poder para efectuar cambios en Rotary mediante la enmienda de sus documentos estatutarios. El Consejo también puede, mediante una resolución, efectuar recomendaciones a la Junta Directiva de RI en materia de normas. La idea original fue que el Consejo de Legislación actuara como una junta asesora que debatiera y analizara las propuestas antes de someterlas a votación en la Convención anual.

En 1970, los delegados de la Convención de Atlanta aprobaron la modificación de la índole del Consejo de Legislación, el cual se convirtió de organismo consultivo en legislativo. Desde 1974, se ha reunido cada tres años para estudiar y votar cientos de proyectos que van desde pequeñas modificaciones en materia de procedimiento y programas hasta cambios radicales en el Objetivo de Rotary. Tanto la Directiva de RI como el más minúsculo club rotario del mundo pueden presentar un proyecto de legislación ante el Consejo. Todas las decisiones tomadas por el Consejo de Legislación deben transmitirse a todos los clubes rotarios. Hasta la fecha, ninguna resolución del Consejo ha sido rescindida.

RIBI

Rotary International en Gran Bretaña e Irlanda, entidad conocida por el acrónimo RIBI, reviste características singulares dentro de Rotary como organización mundial. A menudo incomprendida, su situación ha sido fruto de cierta polémica a lo largo de su prolongada trayectoria.

Después de que Stuart Morrow llevara a Rotary a Dublín en 1911, en un breve lapso comenzó a fundar clubes en Belfast; después cruzó el mar de Irlanda para hacer otro tanto en Escocia y el norte de Inglaterra. Mientras Morrow formaba clubes raudamente, otros colegas fundaban el Club Rotario de London, el cual a su vez también comenzó a formar clubes hermanos.



EL LETRERO INDICADOR DE LA OFICINA DE RIBI EN ALCESTER,
WARWICKSHIRE, INGLATERRA.

En octubre de 1913, los representantes de los clubes rotarios de las ciudades de Londres, Manchester, Glasgow, Edimburgo, Liverpool, Dublín, Belfast y Birmingham se reunieron con el fin de analizar cómo colaborar para promover el movimiento. El 4 de mayo de 1914, aquellos que se autoproclamaron “clubes fundadores” organizaron la Asociación Británica de Clubes Rotarios (BARC, por sus siglas en inglés) “para estandarizar los principios y las prácticas de Rotary en todos los clubes del Reino Unido” (que por entonces incluía la totalidad de Irlanda). Esta organización no estaba vinculada con la Asociación Internacional de Clubes Rotarios; era autónoma e independiente, y los clubes miembros elegían a sus funcionarios. “Nada que ver con Chicago”, escribió el secretario honorario de la asociación, Thomas Stephenson. “Rotary Gran Bretaña requiere métodos británicos, y sin ánimo de ofender a nadie... un gobierno británico”.

En dos meses desde la formación de la asociación británica, Europa estaba en guerra. Las comunicaciones con EE.UU. habían sido difíciles desde el principio, pero en tiempos de guerra era casi imposible mantener correspondencia puntual entre la Sede Mundial de Rotary en Chicago y los clubes y socios en Gran Bretaña. Rotary creció en Gran Bretaña a pesar de la guerra, y el escaso contacto con Chicago fortaleció la confianza de los clubes en la BARC, al igual que su aceptación como organismo informativo y administrativo. La asociación exhortó a todos los socios de los clubes a afiliarse también a la Asociación Internacional de Clubes Rotarios, y la mayoría así lo hizo. Pero debido a la guerra, la gran parte de los rotarios de EE.UU. carecían de mecanismos para hacerles sentir a sus colegas británicos que formaban parte del movimiento internacional.

Al concluir la guerra, numerosos rotarios de EE.UU. esperaban que los clubes británicos se afiliaran a la Asociación Internacional de Clubes Rotarios, con sede en Chicago. Pero esos clubes estaban convencidos de que ya contaban con una asociación eficiente, la cual en 1918 incluía 30 clubes distribuidos en seis distritos. En los años siguientes, algunos insistieron en prohibir la BARC para que todo club rotario del mundo funcionara bajo un único organismo administrativo: Rotary International.

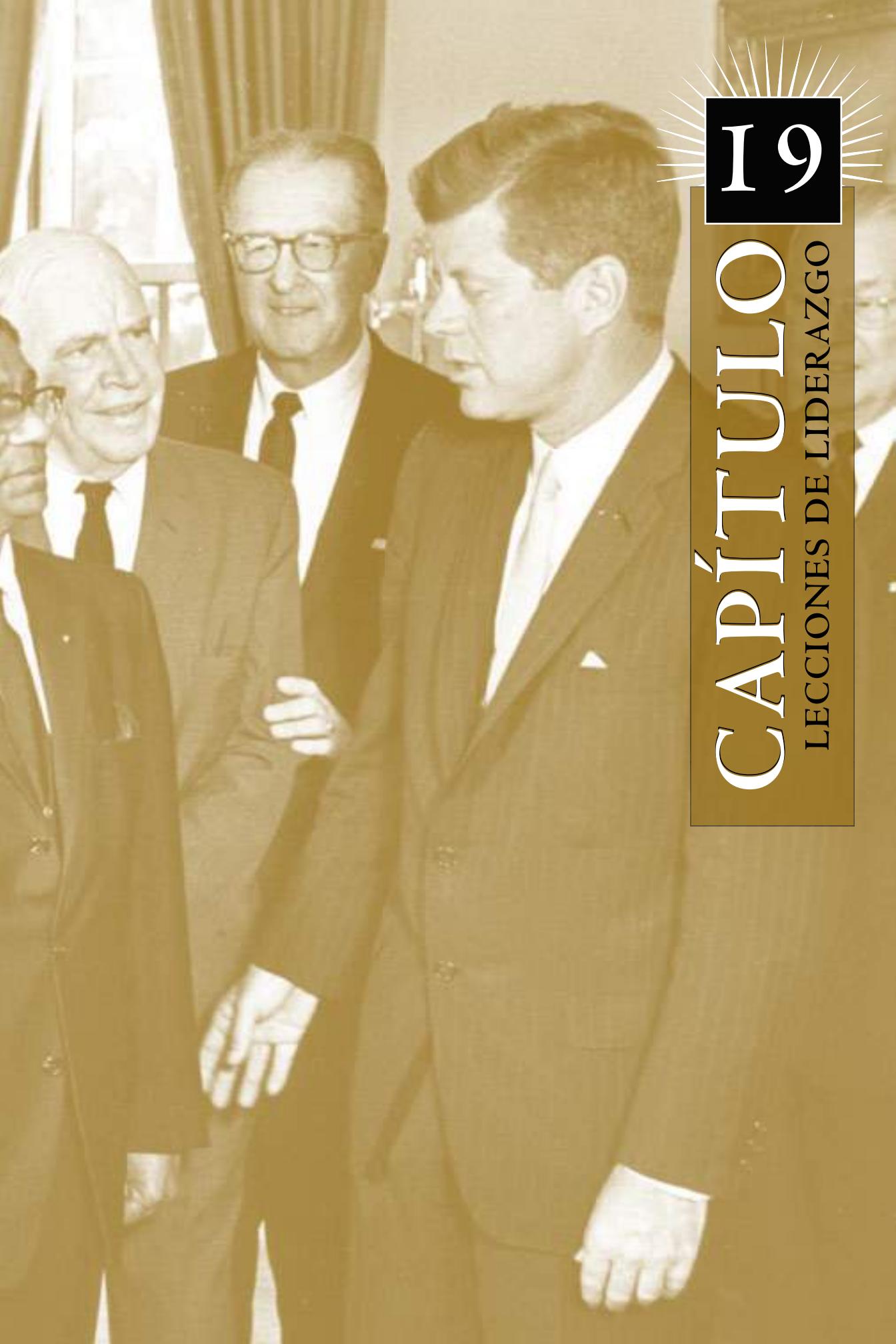
La situación quedó, en principio, resuelta en la Convención de 1921 en Edimburgo. Los delegados decidieron que cuando 25 o más clubes existieran en un solo país, podrían solicitar autorización a la Convención Internacional para convertirse en una unidad administrativa. Los clubes británicos e irlandeses solicitaron tal reconocimiento de inmediato. Presentaron la propuesta de sus *Estatutos* y *Reglamento* en la Convención de 1922 en Los Angeles; eligieron la denominación de “Rotary International —Asociación para Gran Bretaña e Irlanda”—, y consiguieron su aprobación. Pero en 1927, la Convención de Ostende, Bélgica, eliminó la disposición que proveía la creación de unidades territoriales o administrativas adicionales, quedando RIBI como el único ejemplo de una organización dentro de un organismo de mayores dimensiones. RIBI es una anomalía, pero sigue en funcionamiento.

En 1964 de nuevo surgió una fuerte oposición contra la de la unidad territorial administrativa de RIBI. Se debatió tenazmente en el Consejo de Legislación de Toronto, Canadá. La principal preocupación era el precedente que sentaba RIBI al contar con diferentes funcionarios y disposiciones económicas, y la amenaza de que otras regiones pudieran solicitar también la condición de unidad administrativa. En 1966, en la siguiente reunión del Consejo, el problema se solucionó en un digno ambiente de cordialidad rotaria. RIBI aprobó las disposiciones de RI respecto al cargo de gobernador de distrito y diversas cuestiones administrativas y se aceptó la repartición de las cuotas de RI destinada a compensar las obligaciones administrativas que RIBI efectúa en favor de RI.

Más que por una junta directiva, los clubes rotarios británicos están dirigidos por el Consejo del Club, y el Consejo del Distrito colabora con el gobernador en la administración del distrito. Cada gobernador de distrito, junto con el tesorero, el vicepresidente y el presidente, designados mediante votación, integran el Consejo General, el organismo ejecutivo de RIBI. RIBI se divide en dos zonas de RI y, como en el resto del mundo de Rotary, éstas pueden elegir un director para integrar la Directiva de RI. Cuatro ex presidentes de RIBI han sido elegidos presidentes de RI.

La organización ha sido testigo de muchos cambios en el mundo durante su siglo de servicio. Sin embargo, al igual que en 1905, el poder de Rotary sigue residiendo en los clubes locales. “Rotary International no constituye una entidad separada de los clubes sino los clubes en conjunto”, escribió Ches Perry en 1957. “Y en un sentido todavía más mundial, [Rotary International] se compone de los rotarios que integran los clubes”. Como Perry reconocía, cada uno de los rotarios y cada uno de los clubes impulsan y surcan las corrientes más poderosas del Río Rotary.





19

CAPÍTULO

LECCIONES DE LIDERAZGO

Capítulo 19 – Lecciones de liderazgo

218

Rotary se caracteriza por que todos los cargos de liderazgo de la organización se renuevan cada 1 de julio, excepto los de los miembros de la Directiva de RI y los fideicomisarios de La Fundación Rotaria, quienes ocupan el puesto durante dos y cuatro años, respectivamente. Tanto los funcionarios del club rotario más pequeño como el presidente de RI, relevan sus respectivos cargos anualmente. ¿Cómo funcionaría un negocio con 30.000 sucursales y 1.200.000 socios si se sustituyera anualmente a cada miembro de la directiva y a cada gerente de las sucursales? Y sin embargo, este procedimiento funciona con eficacia en Rotary, y así ha sucedido durante los últimos cien años. De hecho, esta rotación anual requiere que Rotary cuente con un contingente permanente de líderes eficaces a fin de que la rueda rotaria siga girando, de lo contrario todo el entramado sucumbiría. La continuidad establecida en los planes estratégicos se mantiene, los ex funcionarios brindan el asesoramiento necesario, mientras la nueva generación de líderes aporta vitalidad, ideas y entusiasmo renovados a la organización y a su misión de servicio.

Varios representantes estudian los proyectos de enmienda y resolución propuestos, durante las deliberaciones del Consejo de Legislación.

Al dorso: El presidente de los EE.UU. John F. Kennedy saluda al presidente de RI 1962-1963, Nitish Laharry, en la Casa Blanca. En la misma imagen también: el secretario general de RI George Means (segundo de la izq.), el futuro presidente de RI Luther Hodges (quinto de la izquierda), el ex presidente de RI Clinton Anderson (tercero de la izq.), y el ex presidente de RI A. Z. Baker (detrás del presidente Kennedy).



Jean Sibelius, compositor finlandés y socio honorario del Club Rotario de Helsinki, fue uno de los guías espirituales del movimiento nacional pacifista en favor de la independencia de la Rusia zarista. Conocido como “el rey de Finlandia sin corona”, su conmovedora composición Finlandia estimuló al campesinado a luchar por su libertad. Rolf J. Klärich fue el primer presidente de RI finlandés en 1980-1981.

“Nuestra fortaleza reside en la continuidad, en la cadena de servicio que une al ex gobernador con el gobernador en ejercicio... al ex presidente con el presidente en ejercicio... a los rotarios veteranos con los rotarios recién afiliados,” escribió Paulo V.C. Costa de Santos, originario de Brasil y presidente de RI en 1991. “De la unión de la experiencia y las novedades nacen la fortaleza y flexibilidad de Rotary”.

En sus primeras décadas, la revista THE ROTARIAN publicaba abundantes artículos sobre liderazgo con información práctica sobre métodos de gestión de negocios, normas de ética, técnicas de ventas, las relaciones entre empleados y el desarrollo personal. Tras adoptarse el *Código de ética de Rotary* en 1915, se dedicaron muchos otros artículos y seminarios de la Convención a poner de relieve la importancia de incorporar estos valores en las prácticas comunes de las actividades comerciales y profesionales de los rotarios.

En los primeros años, los dirigentes principales actuaban prácticamente como candidatos políticos. Los clubes o distritos que deseaban que su candidato ocupara el cargo de gobernador, director o presidente de RI, anunciaban dicha candidatura e iniciaban una campaña electoral. Con el tiempo, algunos rotarios pasaron a ser conocidos como los “instaladores de reyes” y algunos clubes y distritos se consideraban centros neurálgicos en materia de votos. Las primeras Convenciones de RI se parecían a los mítines electorales actuales, con pancartas, insignias y acuerdos pactados a fin de promover la ascensión de un candidato en detrimento de otro.

Entre 1913 y 1916, el sistema empezó a transformarse cuando se integró un comité de propuestas para elegir a los candidatos. Para 1970, éste era el método universal de elección de dirigentes rotarios, prohibiéndose todo tipo de campañas electorales o de carácter político. El cambio resultaba apropiado en el seno de una organización de voluntarios basada en el compañerismo y el ideal de brindar servicio a los demás.

Rotary ha sido una excelente cuna de dirigentes. En 1946-1947, el presidente de RI Richard C. Hedke, de Detroit escribía: “Rotary concibe el club rotario como cuna de formación de líderes que participarán en la gran cruzada para elevar las prácticas comunes en los negocios, mejorar el bienestar de la comunidad y ampliar la comprensión mundial. ¡Así de simple!”.

Al tratarse del primer club de servicio de los tiempos modernos y de la primera organización que admitió socios mediante el sistema de clasificaciones, la afiliación a Rotary se percibía con sumo aprecio. En la mayoría de los casos, el club rotario era el lugar para relacionarse con líderes de negocios, profesionales y de la comunidad.

“Mi primera intervención distrital como ‘delegado juvenil’ me permitió trabajar con éxito en la expansión de Rotaract y el programa de Intercambio de Jóvenes”, recuerda Carlo Monticelli, director de RI de 1998-2000, originario de Milán, Italia, y dedicado en su vida profesional al comercio internacional. “Mis experiencias mientras desempeñé funciones de liderazgo en el club, el distrito y después en RI, me han permitido conocer a grandes dirigentes y aprender de mis intervenciones. A menudo, me doy cuenta de que muchos de los conocimientos y técnicas que aplico en mi empresa y relaciones comerciales son los que he adquirido como rotario”.

Los rotarios reciben capacitación para el liderazgo, prácticamente, desde que se incorporan al club. Como presidentes de comité y, más tarde, como funcionarios del club, aquellos que temían hablar en público se encuentran ahora deseosos de presentar sus ideas sobre nuevos proyectos de servicio ante clubes integrados por rotarios experimentados y recién llegados, hombres y mujeres, personas progresistas y conservadoras. Los seminarios regionales de Rotary para fomentar el liderazgo son sumamente útiles para el crecimiento personal y profesional. Al ascender por la escalera del liderazgo, los rotarios se vuelven más persuasivos, son capaces de escuchar con atención y valorar otros puntos de vista y, en consecuencia, de presentar sus planes e ideas convenciendo incluso a los más escépticos. Los conocimientos adquiridos en Rotary resultan prácticos para los negocios y profesiones.

Los presidentes electos de club tienen la obligación de asistir al “PETS”, Seminario de Capacitación para Presidentes Electos de Club, convocado por el distrito rotario. En dicha reunión participan y entran en contacto con hasta 250 presidentes electos de club, decenas de ex gobernadores de distrito y gobernadores en ejercicio y, a menudo, directores de RI e incluso algún ex presidente de RI. Practican en áreas como la oratoria, la planificación, el establecimiento de metas, la elaboración de presupuestos y aprenden a motivar a los socios del club para que participen más directamente.

En 1992, los rotarios de un distrito de Nueva Jersey, EE.UU., iniciaron un eficaz instituto de capacitación para los posibles futuros líderes rotarios. En 10 años, este instituto, destinado a desarrollar la destreza para liderazgo mediante una formación cuidadosa, se ha extendido al panorama internacional, abarcando 40 distritos. Los clubes rotarios admiten la necesidad básica de contar con un contingente de dirigentes motivados y capacitados.

Los gobernadores de distrito electos suelen consultar con los ex presidentes de club para averiguar qué socio ha mostrado cualidades de líder a fin de integrarlo en calidad de asistente del gobernador. Este rotario será el enlace entre el gobernador y unos seis clubes, y participará en numerosas reuniones distritales de planificación, además de ser el embajador del gobernador ante los seis clubes a su cargo. Al igual que cuando estuvo al frente de su primer comité de club, el asistente del gobernador debe mostrar diplomacia, tacto, persuasión, elocuencia y excelentes dotes de comunicación a fin de promover los programas del gobernador de distrito entre los clubes bajo su auspicio, cada uno de los cuales, según lo establece la carta constitutiva de Rotary, es autónomo.

La Asamblea Internacional

El gobernador de distrito es el representante principal de RI ante unos 45 a 60 clubes, cuyos socios ascienden a un número que puede fluctuar entre 500 y 5.000



VARIOS PARTICIPANTES EN LA ASAMBLEA INTERNACIONAL DE 2001
REUNIDOS PARA LA CENA DE COMPAÑERISMO INTERNACIONAL.

rotarios. Antes de acceder al cargo, el gobernador debe asistir durante una semana a la Asamblea Internacional, escuela de liderazgo con un programa de capacitación máximo sobre Rotary. La Asamblea Internacional data de 1919, cuando el primer cónclave de gobernadores electos recibió formación extensiva de los funcionarios principales de RI sobre 11 temas generales y 23 áreas de liderazgo específicas. Durante 25 años, la Asamblea se celebró en Lake Placid, Nueva York, posteriormente en Boca Raton, Florida, y Nashville, Tennessee. Paralelamente al crecimiento de Rotary, también aumentó la necesidad y requisitos de espacio para la celebración de esta reunión, la cual se convocó algún tiempo en otras ciudades de EE.UU., antes de asentarse en Anaheim, California, la sede actual.

Hasta los años ochenta, los gobernadores electos asistían a la Asamblea Internacional justo antes de celebrarse la Convención Internacional, un mes escaso antes de iniciar su año en el cargo. Hoy en día, se celebra en febrero o marzo, lo cual permite al gobernador disponer de varios meses para prepararse y asumir las responsabilidades que desempeñará durante un año.



LA ASAMBLEA INTERNACIONAL BRINDA A LOS GOBERNADORES DE DISTRITO ELECTOS LA OPORTUNIDAD DE ESTABLECER CONTACTOS Y BUSCAR POSIBLES COLABORADORES PARA PROYECTOS DE SERVICIO.

La Asamblea Internacional es, posiblemente, el primer lugar donde estos dirigentes se sienten parte de una aldea global. Los gobernadores entrantes y sus cónyuges observan ante ellos el mundo de Rotary completo, literalmente, ya que todos los gobernadores entrantes, todos los directores de RI y fideicomisarios de la Fundación, el presidente de RI y el presidente electo, así como la mayoría de los ex presidentes, se reúnen durante una semana de capacitación intensiva dedicada al liderazgo, en la que escuchan discursos motivadores, participan en seminarios intensivos, en los cuales se asignan tareas, intercambian ideas y se celebran sesiones de discusión en grupo a cargo de algunos de los ex gobernadores de distrito más eficaces de todo el mundo, quienes com-

parten sus conocimientos y experiencia con la siguiente “promoción” de gobernadores. Al finalizar la reunión, los gobernadores entrantes entienden de otra forma el lema de la Asamblea Internacional: “Entrad a aprender... Salid a servir”.

EL EX PRESIDENTE DE RI FERNANDO CARBAJAL Y EL ENTONCES PRESIDENTE ENTRANTE A. Z. BAKER INTERCAMBIAN SALUDOS EN LA ASAMBLEA INTERNACIONAL DE LAKE PLACID, 1955.



Consejo de Legislación

El Consejo de Legislación trienal es un laboratorio fascinante en el que los ex gobernadores de distrito aprenden cómo funciona el procedimiento



JAMES L. BOMAR (HIJO), (EXTREMO DERECHO), EFECTÚA CONSULTAS SOBRE UN ASUNTO PARLAMENTARIO A GEORGE ARCENEUX (HIJO), (CENTRO), CHARLES C. KELLER (SEGUNDO DE LA DER.), Y OTROS ROTARIOS, EN EL CONSEJO DE LEGISLACIÓN DE 1977.

parlamentario, la comprensión entre diferentes culturas y lo mejor de la política; cómo crear coaliciones y negociar compromisos para lograr objetivos mutuamente compartidos. Los delegados analizan, por lo general, más de 400 propuestas de legislación y parten de sus respectivos lugares de origen con una opinión firme sobre cómo distribuirán sus votos, pero al celebrarse el Consejo y escuchar las apasionadas posiciones de los delegados de otras razas, culturas y países, algunos optan por modificar su punto de vista. Esto constituye “otra importante lección para la vida profesional y la vida misma”, afirmaba uno de los delegados ante el Consejo de 2001. “Trata siempre de comprender el punto de vista del otro”. (Véase el capítulo 18, “Consejo de Legislación.”)

Rotary forma líderes

Los rotarios elegidos para integrar la Directiva de RI reciben capacitación adicional, algunos de manera formal y, en parte, como protegidos de sus mentores: los ex directores de RI. Los directores de RI viajan por el mundo y se dirigen a un gran número de personas durante los institutos, conferencias, convenciones, seminarios de capacitación del PETS y actividades relacionadas con los aniversarios de los clubes.

La oportunidad más improbable se presenta cuando el Comité de Propuestas elige a un rotario para ocupar el cargo de presidente de RI. Todo lo aprendido durante la primera gestión como presidente de comité y presidente de club sigue siendo importante, pero a mayor escala. Como embajador de Rotary ante el mundo, el presidente de RI conocerá a personas de la realeza, presidentes, ministros, embajadores y funcionarios de la ONU. La capacidad del presidente para comunicarse, motivar y dirigir influye sobre un millón doscientos mil rotarios y muchos millones más de personas que se benefician de los programas de Rotary.

Las cualidades que el club rotario inculca a sus socios: planificación, servicio voluntario, capacidad organizativa, motivación, liderazgo, tolerancia y buena oratoria constituyen una fortuna inestimable para cualquier organización, ya provengan de un miembro del personal, del propietario de un negocio o de un voluntario.

Ser socio de un club rotario contribuye a que los voluntarios prosperen como dirigentes sociales en su comunidad y en su vida profesional. En 1909, Angelo Rossi, propietario de una pequeña florería, se afilió al Club Rotario de San Francisco, California. Participó en varios comités y llegó a ser el presidente del club. “Su capacidad de liderazgo prosperó gracias a su pertenencia al club”, informaba el historiador y ex presidente del club Paul Rieger, y Rossi continuó destacándose hasta convertirse en el alcalde de San Francisco. Rieger añadía, “William J. Quinn se afilió al club en

Konstantin Päts, padre de la democracia en Estonia, cumple años junto con Rotary, el 23 de febrero, y fue socio fundador del primer club rotario de este país báltico, en Tallinn, la capital. Gobernó Estonia entre 1921 y 1924 y de nuevo, entre 1934 y 1940. Estonia se reintegró a las filas de los países rotarios al disolverse la Unión Soviética en 1991.

1929 y Rotary fomentó su capacidad como líder”, posteriormente, ocuparía el cargo de jefe de policía. “En 1930, Charles J. Brennan se afilió al club y, en gran parte, gracias a que Rotary lo destacó [cómo líder], llegó a ser el jefe del Departamento de Bomberos de San Francisco y presidente de los jefes de bomberos en el ámbito nacional. Rotary pone de manifiesto, una y otra vez, el liderazgo de sus socios en todos los lugares”.

Otros muchos rotarios han ocupado importantes cargos de liderazgo en su actividad profesional o gubernamental. Luther Hodges de Chapel Hill, Carolina del Norte, fue gobernador de Carolina del Norte y secretario de Comercio de los EE.UU. antes de ejercer como presidente de RI en 1967-1968. Young Woo Kang, después de prestar servicio primero, como Becario de Buena Voluntad de La Fundación Rotaria y, después, como rotario durante 20 años en Munster, Indiana, ocupó el cargo de secretario adjunto de Educación Especial en EE.UU. “Mis años en Rotary me han proporcionado la capacidad de liderazgo necesaria para desempeñarme tanto como profesor universitario como durante toda mi carrera”, afirmaba. “Sobre todo, mi afiliación a Rotary me enseñó a hacer realidad la máxima, *Piensa globalmente, actúa localmente*”. Ásgeir Ásgeirsson, socio del Club Rotario de Reykjavik, Islandia, llegó a ser el presidente de ese país, al igual que los rotarios Konstantin Päts, del Club Rotario de Tallinn, Estonia, y Chucrí Kouatly, del Club Rotario de Damascus, Siria.

224

Jonathan Majiyagbe fue canciller de la diócesis anglicana de Kano (Nigeria) y vicepresidente del Colegio de Abogados Nigeriano antes de convertirse en el primer presidente de RI de origen africano, en 2003-2004. El ex director de RI, In Sang Song, fue ministro de Hacienda de Corea. Bhichai Rattakul, presidente de RI en 2002-2003 y socio fundador del Club Rotario de Dhonburi, Bangkok, Tailandia, fue miembro del Parlamento durante nueve legislaturas, llegando a ocupar los cargos de ministro del Exterior y vicepresidente y portavoz del Congreso.

La elección de estos dirigentes se realiza de forma democrática, principio que data de los inicios de Rotary. “Ante todo, debemos preservar la democracia en Rotary —exhortaba Paul Harris en 1916—. El espíritu democrático es esencial para... toda organización que se precie, y constituye la verdadera chispa de la vida de Rotary”.

En Rotary, el poder máximo siempre retorna a los socios de los clubes rotarios locales, quienes pueden vetar una decisión del Consejo de Legislación, pueden ratificar o invalidar la decisión adoptada por el Comité de Propuestas correspondiente a cada cargo electivo, desde el de gobernador de distrito al de presidente. Para

Al menos cuatro rotarios, todos socios del Club Rotario de Hanyang, Seúl, Corea, han ejercido el cargo de primer ministro de su país: Chung Yul Kim, Duck Wo Nam, Choong Hoon Park y Chang Soon Yoo. Otros rotarios célebres del mismo club: In Sang Song, ministro de Hacienda, y Young Hui Kim, presidente del Korean Development Bank.



SUSAN COOK, GOBERNADORA DE DISTRITO ELECTA, DE CANADÁ, EL DR. VARINDER SINGH, DE KENIA, Y SUS COMPAÑEROS GOBERNADORES DE DISTRITO ENTRANTES TOMAN NOTAS DURANTE LA ASAMBLEA INTERNACIONAL, 2002.

algunos rotarios, especialmente para los socios de los clubes recién establecidos en países que pertenecieron a regímenes totalitarios, Rotary les brinda su primera experiencia en un sistema democrático.

Si “democracia” puede definirse como “la decisión del pueblo”, entonces, esta misma palabra puede aplicarse a la mayoría de los ideales y programas de Rotary. Rotary no es una organización autoritaria, con una estructura vertical sino, más bien, una estructura en la que cada dirigente y, prácticamente, cada programa de los últimos cien años ha surgido del ámbito local, de la idea de algún club rotario y se ha ido filtrando hasta las esferas nacional, regional y mundial.

Cada vez más, con el transcurrir de los años, los rotarios transmiten su capacitación para el liderazgo a los demás. Los socios de un club de Australia crearon los Seminarios de Rotary para Líderes Jóvenes ya en 1959. Este programa brinda capacitación y motivación a jóvenes líderes en el marco de un campamento o seminario. RYLA (por sus siglas en inglés), uno de los programas de Rotary con mayor éxito, se celebra ahora anualmente en más de 400 distritos rotarios de todo el mundo.

Gran parte del crédito se debe a los líderes que participan directamente en Rotary. Los presidentes de club dedican, al menos, tanto tiempo a la *planificación* de la reunión semanal como a su celebración. Además, asisten a asambleas y conferencias distritales, eventos de capacitación y reuniones de la directiva del club, contribuyendo su tiempo de manera significativa.

El ex director Genshitsu Sen, de Kyoto, Japón, es el 15° descendiente del fundador de la escuela Urasenke de la Ceremonia del Té. Sen, emparentado con la familia real de Japón, es uno de los pocos invitados a servir el té en el Palacio Imperial y encabeza una organización encargada de la ceremonia del té con cuatro millones de socios y filiales en todo el mundo.

Los gobernadores de distrito consagran miles de horas a Rotary, a la planificación y celebración de eventos, asambleas, conferencias, proyectos de servicio, sesiones de capacitación y actividades distritales de recaudación de fondos, además de realizar las tradicionales visitas a los clubes. No es extraño que los gobernadores se ausenten de casa varias semanas, desde el amanecer hasta la caída del día, a fin de visitar los clubes de áreas remotas cuyas reuniones suelen celebrarse durante el desayuno o la cena.

La diversidad es una de las principales ventajas de Rotary y una cualidad que gradualmente se ha aprovechado más para formar líderes distritales. En 1994, un experimento trienal, iniciado en la esfera de los distritos, sirvió para mejorar la eficacia de la estructura, la administración y el liderazgo distrital. El resultado fue el Plan de Liderazgo Distrital (PLD), iniciado en julio de 1993 como proyecto piloto en 12 distritos de 14 países.

Una vez analizados los resultados, la Directiva de RI creó una estructura distrital nueva en la cual los gobernadores podían delegar muchas de sus obligaciones en los asistentes del gobernador, quienes, a su vez, reciben la capacitación necesaria para el desempeño de sus futuras funciones como líderes. Se reforzó la importancia de los comités permanentes a fin de proporcionar estabilidad a los proyectos distritales y continuidad a los objetivos estratégicos, como la retención de socios. Cada año, el PLD ganó mayor aceptación y, consecuentemente, la Directiva de RI estableció que, a partir del 1 de julio de 2002, todos los distritos debían adoptar este plan.

“Es como construir un edificio contando con el plano del proyecto”, decía el presidente de RI de 1983-1984, William E. Skelton de Christiansburg-Blacksburg, Virginia, EE.UU., quien encabezó este cambio. “No se pueden enviar órdenes desde la Directiva de RI y esperar que los voluntarios trabajen para uno. [Este plan] ayuda a los clubes y distritos a tomar control de la dirección a seguir y a designar a los líderes encargados de dirigirlos en esa dirección. Este plan tiene muchas implicaciones en el futuro de Rotary”.

Para cuando uno alcanza el cargo de director de Rotary International, ya es, seguramente, un orador experto, una persona capaz de resolver problemas y un portavoz eficaz del presidente de RI. El presidente solicitará a sus directores que le representen en las Conferencias de Distrito, los Institutos de Zona y en otras

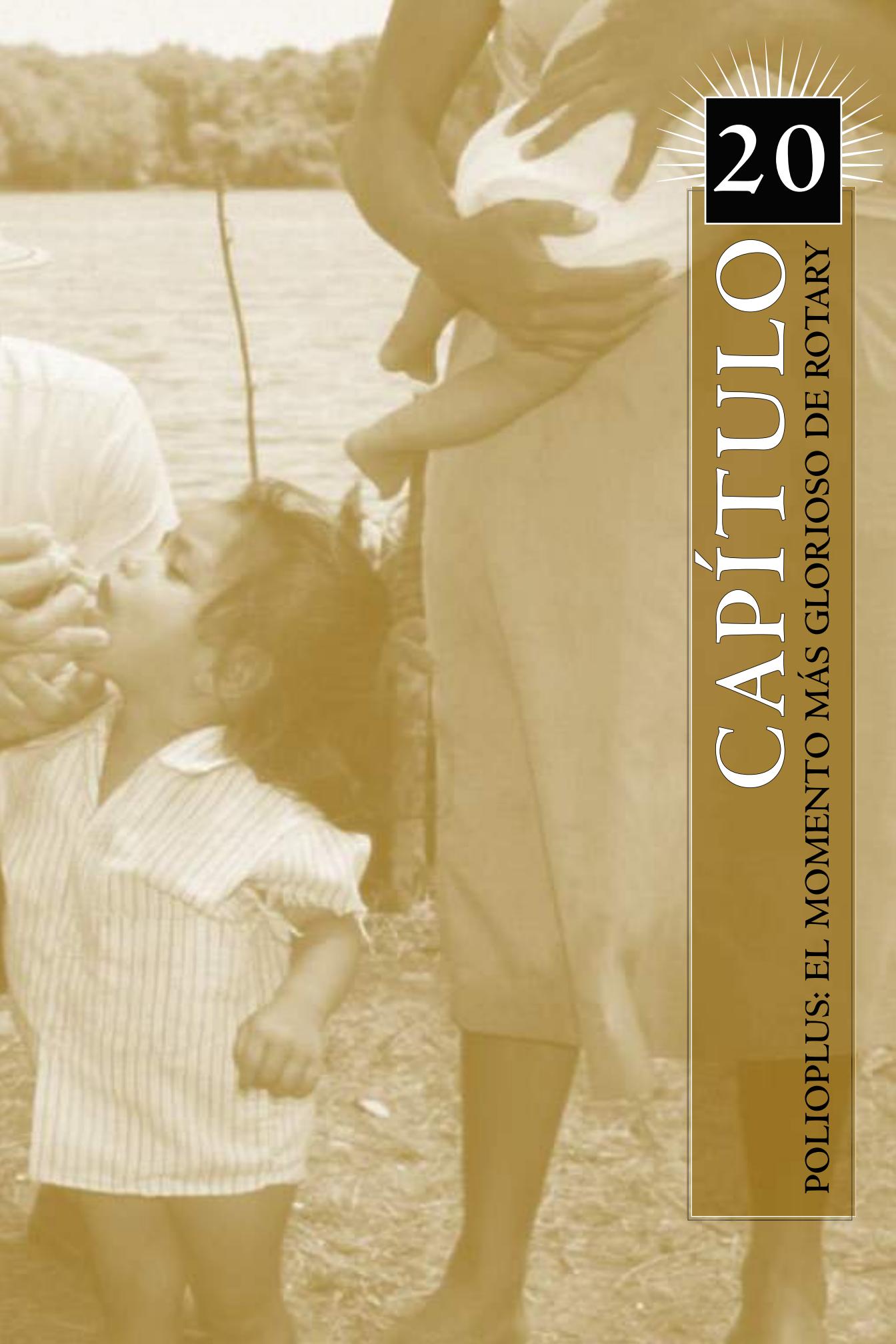
importantes reuniones que se celebren en cualquier parte del mundo. Los directores también deben asistir a las reuniones de la Directiva, y desempeñarse como miembros de enlace de los comités internacionales.

Los dirigentes rotarios están comprometidos con sus familias, negocios o actividades profesionales, instituciones religiosas y otras organizaciones y, aún así, dedican con gusto y de forma voluntaria, innumerables horas de sus vidas a mantener en movimiento la rueda rotaria. ¿Qué los motiva? No es el dinero, ya que se trata de voluntarios no remunerados. No es el reconocimiento, ya que la fama institucional es fugaz y la costumbre que ha primado durante gran parte de la existencia de Rotary ha consistido en que los rotarios desempeñen sus buenas obras de forma discreta y sin gran publicidad.

“El compromiso es... el lenguaje del servicio”, decía el presidente de RI de 1988-1989, Royce Abbey de Essendon, Victoria, Australia. “Nuestro propósito es el compromiso con un ideal, ya sea la excelencia en un concurso, un negocio o en brindar servicio a la humanidad... el éxito radica en la determinación y el esfuerzo de cada individuo”.

Sin embargo, es una tendencia observada en la naturaleza humana que pocas personas se entregan sin ningún tipo de reconocimiento. Para los rotarios, el reconocimiento llega en forma de diversión, compañerismo, superación; sin embargo, la principal recompensa es saber que gracias a su dedicación, la suya propia y la de los rotarios del área a su cargo, se logra transformar el mundo en un lugar mejor para vivir, al ejercer con eficacia el liderazgo en sus actividades profesionales, el club rotario, la comunidad, y el mundo.





20

CAPÍTULO

POLIPLUS: EL MOMENTO MÁS GLORIOSO DE ROTARY

Capítulo 20 – PolioPlus: El momento más glorioso de Rotary

230

Polio: Durante la mayor parte del siglo XX hubo muy escasas palabras que despertaran tanto temor al mundo entero. A finales del siglo XIX, aún antes de que se hubiera efectuado un diagnóstico clínico, las epidemias de “parálisis infantil” azotaban las comunidades de Europa y Norteamérica.

La devastadora enfermedad golpeaba sin previo aviso y sus víctimas eran generalmente niños, a quienes les privaba del simple placer de caminar a la escuela o salir a jugar con los amigos. En 1916 una epidemia de polio que comenzó en Nueva York, dejó en EE.UU. un saldo aterrador de 7.000 muertos y 27.000 casos de parálisis. La enfermedad se había convertido en una plaga horrenda.

Algunos de los primeros programas de Rotary se relacionaban con la iniciativa denominada “Labor pro Niños Lisiados”, y durante cierto tiempo parecía que la organización podría adoptar dicha causa como principal objetivo de servicio. La resolución número 23-34, aprobada en la Convención de 1923 en St. Louis, Missouri, EE.UU., desestimó dicha propuesta, estableciendo como norma, que los clubes rotarios eran autónomos y que RI no podía imponerle programas a la entidad en su conjunto. No obstante, con el correr de los años los clubes rotarios continuaron proporcionando sillas de ruedas, formación laboral, asistencia familiar, campamentos de verano para jóvenes discapacitados y otras obras benéficas para los niños y la gente joven.

Sin embargo, los esfuerzos de Rotary generalmente se centraban en las consecuencias de la polio y no en sus causas. Es posible que dicha carencia se debiera a que durante medio siglo la polio confundía incluso a los expertos. Había

Depender de un “pulmón de acero” para vivir fue el destino de muchos pacientes de polio en la década de los cincuenta.

Al dorso: El Dr. Federico Díaz Hawing, entonces presidente del Club Rotario de Alvarado, Veracruz, México, vacuna a un niño a orilla del Río Blanco, 1953.





NIÑA VÍCTIMA
DE LA POLIO EN
EL "PULMÓN DE
ACERO".

quienes atribuían la enfermedad a la mosca de los establos y otros conjeturaban que se trataba de un virus que circulaba en el aire suspendido en diminutas gotitas de agua.

Lo que sí estaba claro es que la polio no discriminaba. Infligía sus devastadores efectos contra los niños y los adultos, blancos y negros, residentes urbanos y rurales, ricos y pobres... Flagelaba con la parálisis a los chicos de los barrios más empobrecidos y también a Franklin Delano Roosevelt, nacido en el seno de una de las familias más acaudaladas de EE.UU., y futuro presidente de dicha nación.

Finalmente, los médicos descubrieron que la poliomielitis no era una bacteria sino un virus. Se introduce en el cuerpo a través de la boca, se multiplica en la garganta y los intestinos y afecta los nervios de la médula espinal. Al interrumpirse la transmisión de impulsos del cerebro a la médula, las fibras musculares se atrofian y perecen.

En una semana común y corriente, en una calle común y corriente, la mayor parte de los niños se levantan y salen corriendo a jugar fuera, mientras que dos o tres chicos se despiertan con una fiebre ligera y no pueden mover las extremidades. La polio ha golpeado nuevamente. La parálisis rápidamente se extenderá por todo el cuerpo de las víctimas. La flaccidez se apoderará de los brazos y las piernas, el tejido muscular se marchitará y, en algunos casos, las víctimas no podrán respirar. Tres de cada diez pacientes pasarán meses o años desplazándose en sillas de ruedas o con muletas, y en los casos más graves, reclusos en un pulmón de hierro día y noche o morirán. Se cierran los cines, las piscinas públicas y las escuelas, y los aterrizados padres prohíben a sus hijos que asistan a sitios muy concurridos.

En abril de 1955, la Dirección de Salud Pública de EE.UU. celebró una ceremonia en la Casa Blanca, en la cual autorizó el uso de la vacuna antipolio descubierta por el Dr. Jonas Salk. Cientos de miles de niños fueron vacunados en los países del mundo industrializado que podían costear la vacuna y los casos nuevos de polio prácticamente desaparecieron.

La vacuna del Dr. Salk era un virus inyectable "muerto". Sin embargo, otros investigadores creían que el uso de un virus vivo, atenuado, y de administración oral sería más eficaz, duradero y económico. Un equipo liderado por el Dr. Albert Sabin, produjo con éxito la vacuna oral antipolio (VOP) y en 1960, en el marco de la prueba práctica de mayor magnitud hasta la fecha, en la entonces Unión Soviética

“Dos niños —Luis Fermín de Perú y Mum Chanty, de Camboya— simbolizan los últimos dos casos de polio en sus respectivas regiones del mundo y nuestras victorias sobre la polio. Uno de mis más gratos recuerdos de Rotary es haberles suministrado la salvadora vacuna antipolio a los niños... Los buenos tiempos se han hecho presente, gracias a los extraordinarios logros de PolioPlus”.

—*William T. Sergeant, presidente
Comité Internacional de PolioPlus*

se administró la VOP a toda la población con edades comprendidas entre los 2 y los 20 años. Se vacunó a 77 millones de pacientes, seguidos de otros 23 millones en otros países de las naciones del Bloque Soviético de Europa oriental. En los países en los cuales se había administrado la vacuna del Dr. Sabin, ya no se producían casos de polio nuevos.

En los países industrializados los gobiernos contaban con los recursos para organizar campañas de vacunación masivas, y la polio fue eliminada prácticamente de la noche a la mañana. En poco tiempo, el pánico de la madre ante la fiebre de su hijo, y el escalofriante espectáculo de ver a un ser humano aprisionado en un pulmón de hierro se convirtieron en trágicas memorias del pasado.

Pero la polio no había desaparecido. Seguía anidando en los países menos desarrollados, asomándose en aquellas zonas del mundo sin la infraestructura suficiente para atender a la mayoría de los recién nacidos. En 1969, al mismo tiempo que el hombre ponía pie en la luna, 60 millones de niños nacían sin protección contra la polio. Día y noche, cada hora que transcurría la polio atacaba a 30 niños más, de los cuales tres perdían la vida y los demás se veían condenados a sufrir durante toda su vida, seriamente afectados por discapacidades y deformidades.

La participación de Rotary en la inmunización contra la polio ha sido un proceso evolucionario más que revolucionario.

En la primavera boreal de 1972, Charles Rowlands, gobernador del entonces Distrito 730, de Pennsylvania, EE.UU., y su sucesor, Niles Norman, asistieron a una reunión del Club Rotario de Oakland, parte de la localidad de Pittsburgh. Las charlas sobre el Servicio a través de la Ocupación han sido una larga tradición rotaria y en dicha oportunidad, el presidente entrante del club, Dr. Robert Hingson, pronunció una charla sobre su carrera.

Hingson había inventado la “pistola de la paz” y les mostró a los socios del club cómo se cargaba con múltiples dosis de vacuna a fin de inmunizar a un gran número de personas con mucha mayor rapidez que con la tradicional jeringa. La Organización Mundial de la Salud (OMS) había utilizado con éxito dicha pistola en su campaña de vacunación masiva contra la viruela, la única enfermedad que ha sido erradicada del mundo entero.

A Niles Norman lo impresionó la invención de Hingson y estudiaron las posibilidades de aunar esfuerzos en torno a un proyecto significativo durante el año de gobernación de Norman. Antes de que transcurriera un año, THE ROTARIAN reportó lo siguiente: “Los rotarios del Distrito 730, en colaboración con los rotarios

de Guatemala y el ministro de Salud Pública de dicha nación, se han propuesto vacunar a un millón de niños en mayo y junio de 1973, y en febrero de 1974". Los rotarios de Pennsylvania habían recaudado el dinero y sus compañeros de Guatemala habían movilizado a las comunidades en las cuales se iba a administrar la vacuna. Mucho antes de que siquiera se utilizara el vocablo "PolioPlus", ya se había puesto en marcha el prototipo de las jornadas nacionales de vacunación (JNV) de PolioPlus.

El Dr. Albert Sabin fue uno de los más decididos promotores de la inmunización masiva contra la polio. Pudo comprobar su eficacia en la Unión Soviética, Europa oriental y Cuba. Y, sin embargo, la mayor parte de los dirigentes de las naciones prefería utilizar una metodología más gradual, atacando simultáneamente varias enfermedades inmunoprevenibles a través de programas de vacunación de rutina que no podían sostenerse. No estaban suficientemente convencidos como para aceptar de inmediato la puesta en práctica de "programas verticales", como la inmunización masiva contra la polio.

El Dr. Sabin residía en Cincinnati, Ohio, EE.UU., donde era socio honorario del club rotario. A menudo hacía uso de la palabra en las reuniones del club y la Conferencia de Distrito, y en 1980 lo invitaron a la Convención de Rotary International que tuvo lugar en Chicago, Illinois, EE.UU., evento en el cual finalizó su discurso "desafiando" a Rotary a colaborar en la inmunización masiva contra la polio.

La Convención de Chicago —y el año 1979-1980— constituyó una ocasión especial. Era el 75° aniversario de Rotary, y durante años la Directiva había considerado diversas posibilidades de emprender una misión extraordinaria para conmemorar dicho evento.

Los esfuerzos de tres presidentes de RI consecutivos hicieron posible la instauración del programa 3-H, el cual se convirtió en PolioPlus. W. Jack Davis, de Bermudas, quien tomó posesión del cargo en julio de 1977, sugirió que el comité de planificación del 75° aniversario debería considerar la forma de relacionar este festejo con la celebración del Año Internacional del Niño, instaurado por las Naciones Unidas en 1979. Davis había asistido a la Conferencia del Distrito 730, celebrada en Pennsylvania en 1979 —inmediatamente después de la JNV de Guatemala— y recordaba claramente la demostración del Dr. Hingson, de manera que decidió invitar a Hingson a una reunión de la Directiva de RI, en la cual el destacado galeno les presentó la "pistola de la paz" y retó a RI a poner en práctica una JNV en cada continente durante el Año Internacional del Niño.



EL PRESIDENTE DE RI CARLOS CANSECO (IZQUIERDA) GALARDONA AL DR. ALBERT SABIN CON EL PREMIO DE ROTARY PRO PAZ Y COMPRENSIÓN MUNDIAL DE 1985, EN RECONOCIMIENTO A SU PAPEL PROTAGÓNICO EN EL DESARROLLO DE LA VACUNA ORAL ANTIPOLIO, DURANTE LA CONVENCION DE RI EN KANSAS CITY, 1985.

Davis envió a su asistente ejecutivo, Herbert A. Pigman, a la sede mundial de la OMS en Ginebra, Suiza, a fin de evaluar de qué manera Rotary podría hacer realidad la propuesta de Hingson. La respuesta de la OMS no fue nada alentadora. Dijeron que vacunar contra la polio a todos los niños del mundo, supondría costos prohibitivos en cuanto a financiación y mano de obra. Es más, opinaban que el proyecto de inmunización que Rotary había llevado a cabo en Guatemala no había sido más que una campaña bien intencionada a cargo de voluntarios, que en vez de ayudar, entorpecería la labor para lograr las metas definitivas de la OMS. Cuando Pigman reportó tal respuesta a la Directiva de RI en la siguiente reunión, la presidencia de Davis estaba llegando a su fin. La Directiva postergó toda decisión al respecto hasta que el nuevo presidente tomó posesión del cargo el 1 de julio de 1978.

Dicho presidente fue Clem Renouf, de Nambour, Queensland, Australia. Cuando la Directiva consideró por primera vez la idea de Hingson de la inmunización mundial, se percataron de que los clubes podrían estar en desacuerdo con la índole “empresarial” de tal proyecto y la resolución 23-34 aún exhortaba a RI a abstenerse de sugerirles a los clubes que emprendieran proyectos o campañas de carácter colectivo.

234



JOVEN VOLUNTARIA
CARGA PORTAVACUNAS
CON EL LOGOTIPO *KICK
POLIO OUT OF AFRICA*
(TIRO LIBRE A LA POLIO
EN ÁFRICA) PARA SU
ENVÍO A GHANA. EL
DISTRITO 6440 (ILLINOIS,
EE.UU.) ADQUIRIÓ 3.400
TRANSPORTADORES A
TRAVÉS DEL PROGRAMA
DE COLABORADORES DE
POLIOPLUS.

Renouf instituyó el Comité de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano (3-H), el cual oficiaría como centro de información destinado a poner en contacto a los clubes que necesitaran colaboración para sus proyectos de Servicio en la Comunidad Mundial y aquellos con los recursos y la disposición de brindarla. La participación de los clubes y los rotarios era voluntaria. La Directiva dictaminó que si se instituía un programa para la inmunización contra la polio, dicho programa debería funcionar bajo los auspicios del Comité de 3-H.

En su última semana como presidente electo, Renouf le había presentado otra propuesta a la Directiva, a raíz de la cual se instauró el Fondo para el 75° Aniversario, constituido enteramente a base de contribuciones voluntarias, recaudadas en un período de dos años a partir de 1978. Los fondos se emplearían para “programas de servicio internacional de gran magnitud, tales como una campaña mundial para la inmunización de los niños y adultos” dentro de un plazo máximo de cinco años.

“Rotary se ha ganado un lugar respetable en la aldea global; de hecho, Rotary ha contribuido a convertir el mundo en una aldea global”.

(Rotary International fue la primera organización a la cual el UNICEF otorgó el Premio Audrey Hepburn de Apoyo a la Infancia de UNICEF en 1995.)

—Carol Bellamy, *directora ejecutiva, UNICEF*
Convención de RI de 1995 en Niza, Francia

En la Convención de RI en Tokio, Japón, el Dr. Robert Hingson pronunció el discurso de fondo que conmovió a los presentes con su mensaje, la demostración de la pistola para la paz, y su visión de que Rotary emprendiera una campaña para la inmunización en el ámbito internacional. Aprovechando la ocasión, el presidente entrante de RI, Clem Renouf, informó a los 39.834 concurrentes de qué manera podrían coordinar el nuevo programa de “Salud, Nutrición y Desarrollo Humano” con los proyectos de inmunización y financiar las actividades mediante el Fondo del 75° Aniversario. La respuesta fue inmediata y las contribuciones empezaron a fluir antes de que concluyera la Convención.

La OMS le recomendó a Rotary International que comenzara su campaña en Indonesia, Papua Nueva Guinea o Filipinas. A comienzos de 1979, el Dr. Sabino “Benny” Santos del Club Rotario de Malolos, Filipinas, presentó a RI una propuesta 3-H para emprender un proyecto de inmunización contra la polio, fundamentando su pedido con sólidos argumentos: de las 32 naciones de la región del Pacífico Occidental de la OMS, se producía en Filipinas el 45% del total de casos de polio y el 74% de las muertes se debían a dicha enfermedad. Además, Rotary registraba una sólida presencia en el referido país, por lo que su aportación a la necesaria movilización de voluntarios podía ser considerable. El club de Benny Santos contaba en sus filas con un ex secretario de Salud, y el secretario de Salud en ejercicio era socio del Club Rotario de Manila.

Clem Renouf visitó Filipinas en marzo de 1979 y se reunió con los dirigentes rotarios, funcionarios gubernamentales y representantes de la OMS, para trazar un plan de acción. Paralelamente a dichos preparativos, a Renouf le comunicaron desde la Sede Mundial de RI que los Laboratorios Connaught, de Canadá,

habían encontrado una reserva de 700.000 dosis de vacuna antitetánica cuya fecha de caducidad estaba a punto de cumplirse. ¿Las aceptaría Rotary en carácter de donación? Elpi Valencia, ex ministro de Salud Pública de Filipinas y socio del Club Rotario de Malolos, estaba presente y aceptó la oferta de inmediato. En tan sólo unas horas, se habían efectuado los arreglos pertinentes para enviar la vacuna —sin cargo— de Toronto a



ROBERTO CHÁVEZ GARCÍA, DEL CLUB ROTARIO DE MADERA, MÉXICO, AYUDA A INMUNIZAR NIÑOS EN UNA REMOTA ALDEA DE LA TRIBU INDÍGENA PIMA.

Manila, y Clem Renouf tuvo la fortuna de comprobar la puesta en práctica del primer proyecto de su querido programa 3-H.

Todavía faltaba superar varios obstáculos antes de emprender el primer proyecto para combatir la polio en Filipinas. Se trataba de escollos jurídicos, gubernamentales y logísticos. Clem Renouf concluyó su mandato y el balón ya estaba muy cerca de la línea de gol, pero sería su sucesor quien le asestaría el puntapié para anidarlo en la red.

James L. Bomar (hijo), de Shelbyville, Tennessee, EE.UU., tomó posesión del cargo de presidente de RI el 1 de julio de 1979. Rotary aprobó una partida de 760.000 dólares destinada a adquirir la vacuna oral contra la polio (VOP) para el primer proyecto 3-H, a través del cual se vacunaría a un millón de niños de las Filipinas. En septiembre, Bomar se desplazó a Manila a fin de presenciar el lanzamiento del programa 3-H, pero antes, a Rotary le hacía falta contar con la autorización del gobierno de Filipinas. Bomar, su edecán, el ex director de RI (y futuro presidente) Charles Keller, y el nuevo director de RI de Filipinas, M.A.T. Caparas (quien también iba a ejercer más adelante el cargo de presidente de RI), fueron recibidos en el palacio presidencial por el jefe de Estado Ferdinand Marcos. Fue una entrevista cordial pero al traerse a colación el proyecto de inmunización, Marcos expresó: "No tengo nada que ver con asuntos de ese tipo. Hablen con mi esposa; es la ministra del Interior".

236

Afortunadamente pudieron obtener una entrevista con Imelda Marcos, pero a la hora concertada, la ministra no se presentó. Finalmente, apareció la Primera Dama, quien se mostró sumamente indignada. "Miren lo que los estadounidenses dicen sobre mi esposo y mi persona", dijo amargamente mientras blandía un ejemplar de la revista *TIME* donde aparecía un artículo adverso al gobierno. "¿Para qué voy a ayudarlos cuando difunden tantas mentiras?"

A Bomar y su comitiva tal reacción los abrumó, aunque, con toda calma le explicaron a la Sra. Marcos que en Estados Unidos existe libertad de prensa y que el gobierno no podía controlar lo que imprimían las revistas y, en todo caso, Rotary no era una organización estadounidense. Pusieron de relieve que su autorización marcaría la diferencia entre la vida y la muerte de miles de niños de su

PARA TRANSPORTAR LA VACUNA A LAS ALDEAS MÁS REMOTAS LOS ROTARIOS UTILIZAN TODO TIPO DE TRANSPORTE, ENTRE ELLOS BARCAS, ASNOS Y CAMELLOS (COMO EN ESTA FOTOGRAFÍA, TOMADA EN LA INDIA).



MARCUS OLENIUK

“La contribución de Rotary no sólo es económica. El compromiso de cada rotario con la erradicación de la polio ha convertido esta iniciativa en una singular alianza entre los sectores público y privado”.

—*Hiroshi Nakajima, director general
Organización Mundial de la Salud*

país. Tras breves titubeos, la ministra otorgó su visto bueno.

Los rotarios inmediatamente se desplazaron a una barriada pobre de North Makati City, donde cientos de madres aguardaban en fila junto a sus hijos. Muchos otros chicos se arrastraban entre el fango y la suciedad, con sus extremidades resacas como consecuencia de la polio. Para ellos, la valiosa vacuna había llegado demasiado tarde.

Jim Bomar administró la primera vacuna a una niña y al aplicarle

las dos gotitas salvadoras, su madre se conmovió hasta las lágrimas. Bomar se dio cuenta de que alguien le estaba tironeando de los pantalones. Miró hacia abajo y vio a un niño que se arrastraba, lisiado por la polio. El chico lo miró y exclamó: “¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias!” Hizo una pausa como si estuviera pensando en la próxima palabra y balbució: “Rotary”... El chico levantó el brazo reseco y desde el fango donde yacía, señaló al bebé a quien Bomar acababa de vacunar y sonriendo con orgullo dijo: “Es mi hermana”.

En aquel entonces nadie lo supo pero esa niña ejerció profundas consecuencias en el futuro de Rotary.

El ex director de RI Sabino Santos, de Filipinas, recuerda uno de los hitos esperanzadores de la trayectoria de inmunización en su país. “Aún no habíamos recibido el primer embarque de la VOP con fondos autorizados por la Directiva de RI, cuando nos llegó un cargamento de 500.000 dosis, ofrenda de los escolares italianos a los escolares de Filipinas. Este envío se debió a la gestión del ex gobernador de distrito Sergio Mulitsch y el recientemente fundado Club Rotario de Treviglio e della Pianura Bergamasca. Los niños italianos habían destinado el dinero de la merienda para adquirir la citada vacuna”.

El cometido del Fondo del 75° Aniversario consistía en emplear la totalidad del dinero que había acumulado durante cinco años. ¿Y después?

El presidente de RI de 1981-1982, Stanley E. McCaffrey, estableció el Comité de Nuevos Horizontes a fin de proponer el rumbo a seguir por Rotary a largo plazo. Se designó para presidir el comité a Cliff Dochterman, pensador de notoria creatividad, quien había sido uno de los copresidentes del Comité de 3-H y, en 1992-1993, ejercería el cargo de presidente de RI.

El Comité de Nuevos Horizontes exhortó a los rotarios del mundo entero a formular sugerencias y, acto seguido, examinó cada una de las 2.900 respuestas enviadas. Los asombró una idea propuesta por el Dr. John L. Sever, ex gobernador de distrito de Potomac, Maryland, EE.UU. En el terreno profesional, el Dr. Sever presidía la Dirección de Enfermedades Infectocontagiosas de los Institutos Nacionales de Salud de EE.UU. (NIH, por sus siglas en inglés) y había sido socio del Comité de 3-H durante considerable tiempo. Propuso que Rotary inmunizara a todos los niños del planeta contra toda enfermedad inmunoprevenible, a más tardar para fines del siglo.

El comité modificó su sugerencia ligeramente, antes de recomendarla y remitirla a la Directiva de RI en pleno en 1982, y tras pocos cambios adicionales, se

tomó la decisión oficial de “inmunizar contra la polio a todos los niños del mundo antes de 2005”, año del Centenario de Rotary. Denominaron a dicho programa “Polio 2005” y sería la ofrenda que Rotary le haría al mundo al cumplir 100 años. Más adelante dicha denominación cambió a PolioPlus, reconociendo el apoyo brindado a la campaña mundial para combatir otras enfermedades infantiles inmunoprevenibles.

El Comité de 3-H impulsó el programa “Polio 2005” mediante proyectos en Bolivia, Haití, Marruecos y Sierra Leona. El Dr. Carlos Canseco, de Monterrey, México, quien en 1984 tomó posesión del cargo de presidente de RI, infundió nuevas energías al naciente plan. El Dr. Canseco se había situado a la vanguardia de la campaña de erradicación de la polio en México y era amigo del Dr. Sabin. El galeno mexicano era la voz de la experiencia, un decidido promotor de la inmunización masiva.

“Limitarse a aportar dinero para que cada país vacune a los niños en grupos reducidos durante el año, sería un desperdicio total —afirmó el Dr. Canseco—. Ese dinero se lo llevaría el viento”. Se basaba en el precepto de Sabin de que si a todo niño de cada país se le diera la vacuna el mismo día, se los estaría inmunizando a todos simultáneamente. Si quedan algunos niños sin vacunar, adquirirían la inmunidad mediante el contacto con los niños vacunados. A través de la iniciativa personal del Dr. Canseco y la labor de varios amigos que confiaban en el potencial del programa, la OMS aceptó a Rotary como ONG colaboradora oficial.

Canseco designó el Comité Polio 2005, presidido por el Dr. John Sever, con el asesoramiento del Dr. Albert Sabin. En octubre de 1984, el comité había trazado un plan:

- 1) recaudar 120 millones de dólares a fin de proporcionar la vacuna oral antipolio a los recién nacidos durante cinco años, y,
- 2) movilizar un nutrido contingente de voluntarios rotarios para colaborar en la vacunación.

El presidente Canseco anunció oficialmente el inicio de “PolioPlus 2005” ante el mundo de Rotary el 23 de febrero de 1985, el 80° aniversario de Rotary. Ocho meses después, en el 40° aniversario de las Naciones Unidas, el entonces secretario general de RI, Herbert A. Pigman, anunció el plan de Rotary ante los jefes de Estado que habían asistido a una reunión para fijar la meta de elevar los niveles de cobertura inmunitaria al 80% del total de la población infantil mundial. El compromiso de Rotary galvanizó al sector salud del mundo entero. Este tipo de iniciativa por parte de una ONG carecía de precedentes en cuanto al potencial económico y el alcance del programa. Los trabajadores de la salud podían recurrir a los conocimientos y los medios aportados por más de un millón de rotarios, a fin de superar los escollos que dificultaban la distribución de la vacuna.

DURANTE LA JORNADA NACIONAL DE VACUNACIÓN REALIZADA EN ENERO DE 1999, LOS ROTARIOS AYUDARON A LOS FUNCIONARIOS DEL SECTOR SALUD Y DIRIGENTES GUBERNAMENTALES A VACUNAR CONTRA LA POLIO A 125 MILLONES DE NIÑOS DE LA INDIA.



“De todas las alianzas que forjamos durante mi colaboración con los CDC [Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE.UU.], ninguna me ha impresionado tanto como la asociación con Rotary International y otros colaboradores para la erradicación mundial de la polio”.

—*David Satcher, ex funcionario de los CDC y jefe de la Dirección General de Salud Pública de Estados Unidos*

Ahora, restaba por cumplir una tarea descomunal. Ninguna organización podía emprender tal proyecto por sí sola. Rotary se unió a la OMS, el UNICEF y, más adelante, a los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de EE.UU. (CDC, por sus siglas en inglés) y, gradualmente, se empezó a reconocer a Rotary como entidad valiosa y fiable. Se impartió capacitación al personal de la Sede Mundial de RI y se formaron nuevos comités destinados exclusivamente a la iniciativa que iba a conocerse como la Campaña PolioPlus.

Rotary enfrentaba dos desafíos de gran magnitud. El primero consistía en recaudar 120 millones de dólares. La campaña para recaudar los fondos en el ámbito mundial estuvo a cargo del Comité Internacional de la Campaña, presidido por Leslie Wright, de Birmingham, Alabama, EE.UU. Dicha campaña resultó sumamente instructiva para los rotarios de todos los niveles.

Rotary International contrató una entidad consultora profesional, Community Counseling Service (CCS), la cual trazó un plan detallado que en la mayor parte del mundo de Rotary se siguió como itinerario. Era menester que todos los demás programas de Rotary siguieran funcionando al mismo tiempo que la Campaña PolioPlus. Por tal motivo, se instituyó una categoría especial de voluntarios, designados para prestar servicio en el marco de la estructura normal de los clubes y distritos pero dedicados a PolioPlus. El ex gobernador de distrito Walter Maddocks, de Bermudas, fue nombrado director de la campaña, secundado por el ex gobernador de distrito Jack Blane, de Wheeling, Illinois, EE.UU. (localidad cercana a Chicago), en calidad de coordinador ejecutivo internacional de la Campaña PolioPlus. Ambos rotarios trabajaron con dedicación exclusiva durante dos años, en carácter de voluntarios no remunerados.

Maddocks y Blane supervisaron 44 comités nacionales y multinacionales, y 11 coordinadores internacionales. Dichos rotarios, a su vez, brindaron orientación y liderazgo a 84 coordinadores nacionales, contactos principales para los 450 presidentes de los Comités Distritales de PolioPlus. Dentro de cada distrito, estos presidentes de comités asignaron siete clubes a cada uno de los 3.300 coordinadores de área, y éstos cumplieron funciones de enlace con los más de 20.000 presidentes de los Comités de PolioPlus de los clubes. Se trataba de un andamiaje organizativo digno de competir con numerosas estrategias militares.

La planificación previa alcanzó su momento culminante con el anuncio público de la Campaña PolioPlus en Nueva York, el 10 de julio de 1987. El entonces presidente Charles Keller y su equipo de 467 gobernadores del mundo entero otorgaron carácter prioritario a la campaña. Las ingeniosas actividades para el funcionamiento de ésta sumadas a la actividad distrital normal, de alguna manera marchaban bien.

Al comenzar la campaña, se impartió capacitación a los principales voluntarios para solicitar donaciones extraordinarias, actividad sin precedentes en los 80 años de historia de Rotary. A pesar de la resistencia inicial, “siguieron el plan”, como decía esa especie de *mantra* que el CCS repetía una y otra vez, y el rotario W. Clement Stone, de Chicago, efectuó una donación de un millón de dólares. Por otra parte, el rotario australiano Les Whitcroft, quien lideró la Campaña PolioPlus en su propio país, y su esposa Shirley —víctima de la polio— efectuaron una donación de 250.000 dólares. A este primer impulso se sumaron más donantes y quienes en primera instancia se mostraban escépticos, se dieron cuenta de que “el plan” tenía un firme propósito.

A otros voluntarios se les capacitó para obtener subvenciones gubernamentales y en tal aspecto se desempeñó la amplia e influyente red mundial que constituyen los socios. Canadá, el Reino Unido, EE.UU., Alemania... uno a uno los gobiernos del mundo comenzaron a efectuar donaciones extraordinarias a la Campaña PolioPlus a fin de librar al mundo del temible flagelo. Era una buena inversión. Si tenían éxito, ya no sería necesario que nación alguna destinase fondos a combatir la polio.

240

Tras las donaciones extraordinarias y las promesas de donación personales de los rotarios, comenzaron a desarrollarse actividades de recaudación de fondos, y los clubes y distritos dieron rienda suelta a su imaginación a tales efectos. Los rotarios del Distrito 488, de Argentina, contribuyeron a “pegarle” a la polio vendiendo 40.000 sellos de correo conmemorativos, recaudando más de 23.000 dólares. Verneil Martin, esposa del ex gobernador de distrito Doug Martin, de Calgary, Alberta, Canadá, publicó un libro de cocina llamado *Among Friends*, el cual se convirtió en el libro de recetas culinarias más vendido de Canadá, recaudando 2 millones de dólares. En Holanda, los clubes Rotaract de Heemstede y Hillegom-Lisse fabricaron una nave anfibia a pedal que se desplazaba por el agua accionada por 36 tripulantes dispuestos en cuatro filas transversales con nueve personas cada una. Los jóvenes tripulantes navegaron a pedal a través de Holanda, Bélgica y Francia, y avanzaron hasta Inglaterra a través del canal de la Mancha, recaudando 210.000 dólares para PolioPlus.



MILES DE ROTARIOS CELEBRAN “EL MOMENTO MÁS GLORIOSO DE ROTARY” —AL RECAUDAR MÁS DE 219 MILLONES DE DÓLARES PARA LAS ACTIVIDADES DE ERRADICACIÓN— DURANTE LA CONVENCION DE RI EN PHILADELPHIA, PENNSYLVANIA, EE.UU., 1988.



CHARLES C. KELLER,
PRESIDENTE DE RI
ACOMPAÑADO POR
WALTER MADDOCKS,
DIRECTOR DE LA
CAMPAÑA POLIOPLUS.

Paulatinamente, los rotarios comenzaron a reconocer que estaban emprendiendo un evento de magnitud histórica. Nunca antes Rotary se había embarcado en un proyecto mundial. Jamás se habían propuesto recaudar 120 millones de dólares. Nunca se habían coaligado con entidades tan conocidas como la OMS, el UNICEF y los CDC. Rotary jamás sería el mismo.

La campaña de recaudación de fondos concluyó en el marco de la Convención de RI que tuvo lugar en Filadelfia en mayo de 1988. Durante dos años, Walter Maddocks y los miles de voluntarios de su equipo habían puesto la mira en dicha fecha. Para algunos el momento había llegado demasiado pronto.

El segundo día de la Convención —24 de mayo de 1988— se recuerda como uno de los momentos más apasionantes del primer siglo de Rotary. La concurrencia desbordaba el auditorio del Centro Cívico cuando Walter Maddocks comenzó a “pasar lista” a cada uno de los 44 presidentes de los comités nacionales y multinacionales. Se habían instalado luces en torno al auditorio, y a medida que cada país de Rotary anunciaba los resultados de su contribución a la campaña de recaudación de fondos, se encendía una lámpara por cada 800.000 niños que iban a poder ser inmunizados. Si se llegaba a encender la totalidad de las luces —lo cual significaría una recaudación de 120 millones de dólares— se encenderían fuegos artificiales. A medida que Maddocks avanzaba por orden alfabético a través de la lista de países, las bombillas encendidas llegaron al rincón y comenzaron a encenderse en el extremo más alejado de la sala. El total acumulado se reflejaba en una gran pantalla y a medida que cada región reportaba sus cifras los aplausos iban en aumento. Las lámparas encendidas significaban que millones de niños iban a contar con protección contra la polio. Cuando los últimos comités nacionales anunciaban su recaudación la tensión se hizo insostenible.

Ya casi al final, 43 de los 44 comités habían reportado sus totales y en la pantalla aparecía un total acumulado de 100.163.580 dólares. ¿Sería suficiente la aportación del comité 44 para completar los 20 millones de dólares necesarios para alcanzar la meta? Con su encomiable presencia escénica, Maddocks presentó al ex director de RI Herbert G. Brown (que ejercería el cargo de presidente de RI en 1995-1996), quien anunció la cuantía de las donaciones de la región que faltaba: EE.UU., Bahamas, Bermudas y Puerto Rico. Brown les recordó a los presentes que los clubes de la región habían fijado metas por un total de 78.406.000... hizo una pausa... faltaban tan sólo cinco minutos para las doce del mediodía en el abarrotado auditorio, pero nadie miraba el reloj mientras Brown continuaba diciendo... “El Comité de EE.UU. ha superado dicha meta y, verdaderamente, ha recaudado 119.186.869 dólares, lo cual significa que el total de la campaña internacional ha llegado a... ¡219.350.449 dólares!”

Todas las luces se encendieron, con el consiguiente estallido de fuegos artificiales, una banda ingresó al estrado tocando a paso de marcha pero ni siquiera se les oía entre el estruendo y la algarabía de las 17.000 personas que aplaudían y daban voces de júbilo, abrazándose los unos a los otros. Y desde el techo descendían 15.000 globos que estallaban uno tras otro. En tal ocasión hasta el presidente Keller y miles de rotarios se conmovieron hasta las lágrimas. Como el mismo presidente declaró y como decía en los certificados conmemorativos entregados a cada uno de los presentes, se estaba viviendo “el momento más glorioso de Rotary”.

Durante la Convención, la Organización Mundial de la Salud, ambiciosamente propuso modificar la meta de controlar la polio por la de lograr la erradicación para el año 2000 (la certificación debía lograrse después de dicho año), en caso de que Rotary decidiera apoyarla. Tras consultas de último momento con los directores, los fideicomisarios y los dirigentes de la campaña y los grupos de acción, el presidente Keller refrendó el apoyo de Rotary y su consagración a lograr la meta.

En 1993, el programa PolioPlus se encontraba en una etapa decisiva. A fin de coordinar su labor futura, el Consejo de Fideicomisarios de La Fundación Rotaria instituyó el Comité Internacional de PolioPlus (CIPP). Se designó presidente del comité al ex director y vicepresidente de RI William Sergeant, de Oak Ridge, Tennessee, EE.UU., a cargo de dirigir permanentemente la participación de Rotary en PolioPlus.

Durante 12 años, Sergeant y el CIPP, con la indeclinable aportación de experimentados dirigentes de Rotary y de PolioPlus, gestionaron y distribuyeron con máxima prudencia los fondos para vacunas, jornadas nacionales de vacunación (JNV), laboratorios y vigilancia, y administración del programa. Pusieron en funcionamiento una eficiente y armónica relación de trabajo con la OMS, el UNICEF y los CDC, y también instauraron un dinámico programa de apoyo, a fin de propiciar la participación de los gobiernos nacionales.

242



WILLIAM SERGEANT, PRESIDENTE DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE POLIOPUS,
SE REÚNE CON HILLARY CLINTON EN LA CASA BLANCA, 1997.



ROTARIOS DE NIGERIA TRANSPORTAN LA VACUNA ORAL ANTIPOLIO EN UNA HIELERA A FIN DE QUE NO CADUQUE SU EFICACIA.

Los 219 millones de dólares recaudados fueron complementados con las donaciones de último momento e invertidos con prudencia mientras se procedía a evaluar y seleccionar los proyectos. A fin de sostener la participación de los rotarios tras el fin de la campaña, Rotary International instituyó el programa de Colaboradores de PolioPlus. De la misma manera que los clubes colaboran en los proyectos de Servicio en la Comunidad Mundial, ahora es posible escoger una modalidad de colaboración económica específica, a título individual, a nivel de club o de distrito. Es como si se dispusiera de una lista para elegir. Cuando en 2002-2003 se recaudaron 80 millones de dólares a través de una campaña de “redondeo” concluida a último momento, Rotary había prometido más de 500 millones de dólares para inmunizar contra la polio a todos los niños del mundo. Este último esfuerzo fue liderado por el presidente de RI Bhichai Rattakul; el presidente del Consejo de Fideicomisarios de La Fundación Rotaria Glen Kinross; y los fideicomisarios de la Fundación Luis Vicente Giay y James Lacy; Herbert Pigman; el Dr. Robert S. Scott, de Cobourg, Ontario, Canadá; Louis Piconi, de Pittsburgh, Pennsylvania, EE.UU.; Jack Blane, y el personal de RI dedicado a la Campaña de Recaudación de Fondos para la Erradicación de la Polio, bajo la dirección del gerente de la división, John Osterlund.

Una vez superadas las expectativas de recaudación de fondos que se propuso Rotary, el segundo desafío que enfrentaba lo constituían los arreglos logísticos necesarios para inmunizar contra la polio de todos los niños de la Tierra. Ninguna organización podría culminar con éxito tal proyecto por sí sola.

Herb Pigman, quien, desde su primera gestión de tanteo en las oficinas generales de la OMS en Ginebra, había ejercido en dos oportunidades el cargo de secretario general de RI y se había jubilado, volvió al servicio activo para dirigir el Grupo de Acción para la Inmunización contra la Polio de Rotary International. Le esperaba una tarea descomunal y tendría que recurrir a la diplomacia y a la persuasión incluso para obtener un sitio en las conferencias mundiales del sector salud con los ministros de salud pública e instituciones tan respetables como la OMS y el UNICEF, las cuales tenían motivos para mantenerse escépticas respecto a las buenas intenciones de las organizaciones no gubernamentales (ONG) que en general solían prometer mucho pero cumplir poco.

Cuando corrió la voz de que Rotary disponía de más de 200 millones de dólares para adquirir la vacuna, la cantidad de pedidos del mundo entero resultó abrumadora. Rotary ya había cumplido la promesa que había formulado originalmente: proporcionar la vacuna antipolio durante cinco años. Pronto quedó claro que se requeriría implantar rigurosos procedimientos de selección y verificación a fin de desembolsar debidamente los restantes fondos de PolioPlus.

En 1994, Rotary instituyó el Comité Internacional de PolioPlus, organismo encargado de asesorar al Consejo de Fideicomisarios de La Fundación Rotaria respecto a todo dólar destinado a la inmunización. Presidía dicho comité William T. Sergeant, de Oak Ridge, Tennessee, EE.UU., ex vicepresidente de RI. Bill Sergeant goza de amplio respeto en todo el mundo como administrador práctico, animado por una visión, capaz de utilizar con mesura las dosis necesarias de simpatía, diplomacia y firmeza, tanto con los abrumados voluntarios como con jefes de estado. Aportó a PolioPlus un propósito claro y a nadie sorprendió que año tras año siguiera ejerciendo la presidencia del comité. Nadie quería marchar a la zaga de Bill Sergeant.

244

La diferencia entre la campaña PolioPlus y los proyectos anteriormente emprendidos por dependencias gubernamentales estribaba en la magnitud. El único tipo de programa *eficaz* de inmunización contra la polio es aquel en el cual se vacuna a todo niño menor de cinco años. Rotary cuenta con 1,2 millones de socios en sus clubes, y cuando participan dichos rotarios, sus cónyuges, familiares, amigos y colegas, se cuenta con un potencial de muchos millones de voluntarios. El acierto de la alianza entre Rotary y organizaciones tales como la OMS, el UNICEF y los CDC, fue que cada entidad aportó al programa su colaboración más valiosa. Sin la experiencia de la OMS, Rotary jamás habría podido completar un solo año de su plan de erradicación, pero Rotary contaba con la infraestructura de clubes y voluntarios rotarios en más de 165 países y regiones geográficas, y con los recursos económicos que tanta falta le hacían a las demás organizaciones colaboradoras.

La Iniciativa Mundial para la Erradicación de la Polio, como la denominó la OMS, cuenta con tres tipos de modalidades de apoyo al programa de inmunización de rutina de cada país: la vacunación masiva, la vigilancia y los “barridos”.

Una vez que un país dado acordaba llevar a cabo una jornada nacional de vacunación (JNV), unía esfuerzos con las demás organizaciones colaboradoras a efectos de coordinar las fechas y la cantidad de dosis necesarias para realizar la jornada. Antes de la JNV, Rotary desarrollaba actividades de “movilización social”, difundiendo el mensaje mediante la labor con los gobiernos locales, emisoras de radio y televisión, y dirigentes cívicos y religiosos. Se notificaba a toda madre, todo niño y todo maestro el día designado para que cada uno de los niños menores de cinco años de edad acudiera a un puesto de vacunación. En Turquía se lanzaban hojas informativas desde helicópteros; en Indonesia, los imanes recurrieron al Corán para apoyar la inminente jornada nacional de vacunación, y en Sudán grupos de voluntarios montaban breves representaciones teatrales de aldea en aldea.

En algunos lugares en guerra se llegó, incluso, a conseguir treguas. Ambas partes aceptaban deponer las armas en el marco de las “jornadas de tranquilidad”, de manera que los niños pudieran ser vacunados contra la polio. En la República del Congo, devastada por una guerra que se había prolongado durante décadas, ambas facciones en conflicto cesaron las hostilidades y ayudaron a los 250.000 voluntarios y trabajadores de la salud a vacunar a 8,8 millones de niños. Otro tanto ocurrió respecto a los 600.000 niños menores de cinco años de edad de Sri Lanka;



DURANTE UNA JORNADA NACIONAL DE VACUNACIÓN REALIZADA, EN MARZO DE 1995, EN UN BARRIO DEPAUPERADO, LOS ROTARIOS DE SAN PEDRO, FILIPINAS, INMUNIZAN Y PROTEGEN A UN NIÑO DEL INTENSO SOL. FILIPINAS FUE EL PRIMER PAÍS EN RECIBIR UNA SUBVENCIÓN PARA INMUNIZAR A LA POBLACIÓN INFANTIL CONTRA LA POLIO.

los 5,4 millones de niños de Sudán, y los 5,7 millones de niños de Afganistán. Una vez terminada la JNV, prosiguió la conflagración. La *Pax Polio* ofreció breves momentos de esperanza en un mundo demasiado agobiado por las guerras y las enfermedades. Sin embargo, muchos voluntarios rotarios arriesgaron la vida para inmunizar a los niños, y un digno ejemplo lo constituye el Dr. Bill Sprague, de Grand Rapids, Michigan, EE.UU., quien se desplazó a peligrosas zonas de Afganistán, Camboya, Somalia y Sudán, a efectos de coordinar las actividades de PolioPlus. Por otra parte, los rotarios de Angola y Perú desafiaron el peligro para transportar la valiosa vacuna.

En una JNV, los trabajadores de la salud hicieron un plano de todo el país, determinaron los requisitos en materia de vacunas, la refrigeración necesaria y la manera de transportar a los trabajadores y los equipos. Durante una JNV de Perú, los guerrilleros de Sendero Luminoso depositaron las armas temporalmente a fin de que los rotarios pudieran atender los 2.300 puestos de vacunación, prepararan 28.000 almuerzos para los trabajadores de la salud y los voluntarios, y donaron el uso de más de 800 vehículos para transportar las vacunas en todo el país.

El segundo aspecto de la campaña consistía en la “vigilancia”, a cargo de las autoridades de salud pública de cada país. Dos veces (incluso tres o cuatro veces) por año, se administraban las dos gotas de vacuna oral antipolio a todo niño menor de cinco años. Desde la base hasta el ámbito nacional, la OMS y los CDC llevaban el control de todo brote de polio reportado. Si se sospechaba la existencia de un caso nuevo —y en algunas ocasiones se llegaba a ofrecer recompensas en efectivo a la

gente por reportar casos nuevos— se recogía una muestra de heces y se la llevaba al laboratorio aprobado más cercano para proceder a su análisis. De tal manera los colaboradores podían determinar con certeza el buen funcionamiento del programa y canalizar rápidamente los recursos extra a un área específica en el caso de un brote repentino de polio. Sólo cuando en un determinado país no se producen casos nuevos de polio durante tres años consecutivos éste puede ser certificado libre de polio.

El desarrollo de esta red mundial de laboratorios era esencial para la vigilancia y el éxito de PolioPlus. Rotary aportó a los laboratorios un apoyo económico fundamental. Las organizaciones colaboradoras de Rotary insistían en que la instauración y mantenimiento de la red de laboratorios conllevaba ventajas a largo plazo ya que se reportaría al mundo un recurso invaluable y de suma utilidad para luchar contra otras enfermedades aún mucho después de haber logrado la erradicación de la polio.

La fase final del programa, denominada “barrido”, se centraba en los niños que no habían sido atendidos durante las JNV, y cubría un área entera en la cual, a través de la vigilancia, se hubiese detectado un caso nuevo de polio. Los trabajadores de la salud recurrían a diversos medios para reconocer a los niños ya vacunados: una marca con tinta o un letrero con tiza colgado en la puerta. Tras la JNV, los voluntarios acudían puerta por puerta, aldea por aldea y preguntaban si había niños sin vacunar. En Camboya, por ejemplo, se desplazaron en canoas para atender a la gente que vivía en barcas; en la India y en Tailandia montaron en elefantes para dar con los grupos reducidos de personas ocultos en la selva, y en Burkina Faso utilizaron camellos.

Brasil alcanzaba un promedio de 2.330 casos de polio reportados por año antes del comienzo de la Campaña PolioPlus. Después de que comenzaron las JNV en 1980 se reportaron solamente 122 casos en el siguiente año, 69 en 1982 y 45 en 1983. Todo el hemisferio occidental, incluida la totalidad de Latinoamérica, fue certificado libre de polio en 1994. En 2000 se certificó que la enorme y poblada nación de China y toda la región del Pacífico occidental estaban libres de polio. La región de Europa, incluidas las naciones del antiguo bloque soviético, fue certificada libre de polio en 2002.

246

LUIS FERMÍN, DE PERÚ, ÚLTIMA
VÍCTIMA DE LA POLIO EN EL
HEMISFERIO OCCIDENTAL, JUNTO
A LA ESTATUA DE POLIPLUS DEL
EDIFICIO ONE ROTARY CENTER,
EN EVANSTON.



En los albores del siglo XXI la polio no había sido erradicada del mundo entero, pero su incidencia había disminuido notablemente, mucho más allá de lo que se creía posible. Los principales reductos de la enfermedad seguían estando en África y Asia meridional. A menudo los constantes conflictos y las dificultades de comunicaciones y transporte hacían prácticamente imposible la realización de las JNV en África.

En la India, al principio se habían mostrado reticentes a efectuar JNV y, por tanto, comenzaron más tarde que otros países. Sin embargo, una vez que comenzaron, las estadísticas resultaron espectaculares. La India era el país con mayor población infantil del mundo. Al celebrar su primera JNV en diciembre de 1995, sólo se contaba con suficiente dinero para inmunizar a los niños menores de tres años, pero dos millones de trabajadores de la salud y voluntarios atendieron 600.000 puestos y vacunaron 90 millones de niños *en un solo día*. Al siguiente año se vacunó también a los chicos de cuatro y cinco años de edad, y el número de niños inmunizados aumentó a 127 millones. Por otra parte, en 2000, 152 millones de niños recibieron las dos gotitas de vacuna salvadora durante una sola JNV de PolioPlus.

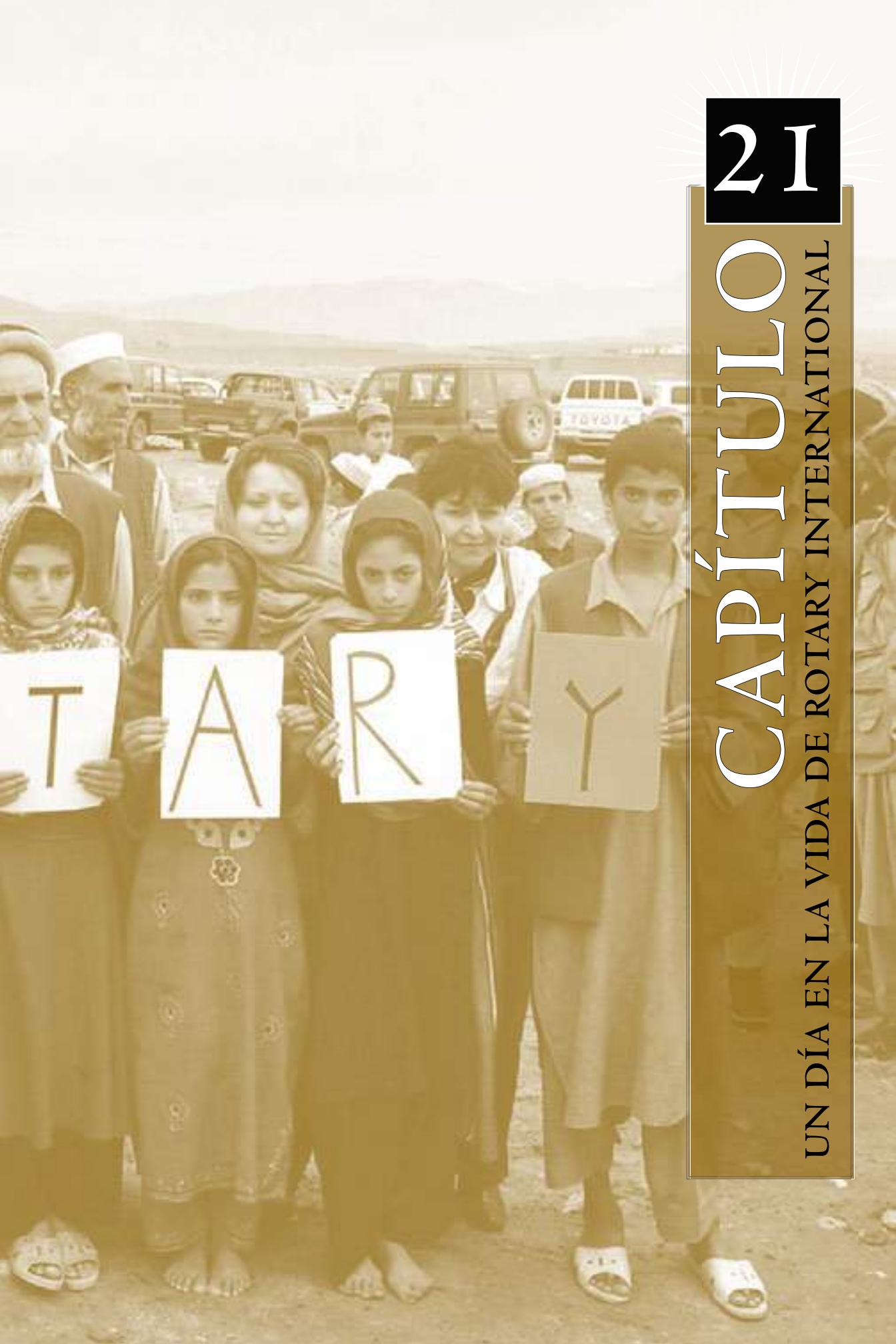
En febrero de 2003, se emprendió en la India la mayor campaña de inmunización contra la polio hasta la fecha, destinada a combatir la peor epidemia de dicha enfermedad en los últimos años. Sesenta y cinco rotarios de Canadá y Estados Unidos se sumaron a las decenas de miles de rotarios de la India, trabajadores de la salud y voluntarios, en el marco de una campaña de seis días para administrar la vacuna oral a 165 millones de niños menores de cinco años. Estrellas del cine y del críquet, dirigentes cívicos y clérigos musulmanes brindaron el apoyo fundamental para promover la jornada y contrarrestar la aprensión general respecto a la vacuna. Con profunda preocupación por la epidemia que azotaba el estado de Uttar Pradesh, se otorgó una Subvención PolioPlus de aproximadamente 5 millones de dólares, elevándose así el total de contribuciones rotarias en la India a más de 46 millones de dólares.

Para 1997, se había inmunizado contra la polio a las dos terceras partes de la población infantil mundial en una de las JNV implementadas en 80 países. Antes de PolioPlus, en 1988, se producían anualmente 350.000 casos nuevos de polio en 125 países. A finales de 2002, solamente siete países continuaban afectados por la polio y se reportaron 1919 casos, *un descenso del 99%*.

El Dr. Albert Sabin afirmó en cierta ocasión ante los rotarios que “Si PolioPlus no hubiera comenzado en 1985, para el Centenario de Rotary, en 2005, seguramente ocho millones de niños más habrían caído en las garras de la polio, y durante dicho lapso es probable que hubieran muerto 800.000”. Lo decía con conocimiento de causa, su vacuna oral antipolio salvó la vida a millones de niños indefensos.

En el curso de la campaña de recaudación de fondos, Walter Maddocks les recordó a los rotarios que “el propósito de PolioPlus no es reunir dinero sino salvar a los niños”. Y continúa siéndolo a medida que PolioPlus llega a su gloriosa conclusión. No se trata del respeto que Rotary se ha granjeado en el plano mundial. PolioPlus ha ampliado los horizontes de los rotarios, haciéndoles vislumbrar nuevas oportunidades de servicio, mucho más allá de las rifas benéficas del club. Se trata de los bebés cuyos nombres jamás sabremos pero que gozarán de protección y una vida mejor. Se trata de los 2000 millones de niños que se han salvado del pulmón de acero, la muerte prematura o toda una vida caminando con muletas. Por *todos y cada uno de ellos...* hay madres, padres y hermanos que, en cientos de idiomas, expresan lo que Jim Bomar oyó cuando vacunó aquella primera niña: “¡Gracias! ¡Gracias! ¡Gracias... Rotary!”





21

CAPÍTULO

UN DÍA EN LA VIDA DE ROTARY INTERNATIONAL

Capítulo 21 — Un día en la vida de Rotary International

250

“**H**oy, te damos la bienvenida y aprobamos tu afiliación al Club Rotario de Greenwich, Inglaterra, acto acompañado de importantes beneficios, así como de firmes obligaciones”. El presidente del club hace una pausa para colocar una nueva y radiante insignia rotaria en la solapa del flamante socio, un programador informático a quien el gerente de su entidad bancaria le propuso unirse a Rotary. “Pronto entablarás nuevas amistades y disfrutarás del compañerismo tanto durante las reuniones semanales como en los eventos sociales. No serás la primera persona en decir: —He recibido mucho más de mi afiliación a Rotary de lo que he aportado”.

“En cuanto al mundo, descubrirás que la afiliación a nuestro club de Greenwich supone lazos de camaradería con otro millón doscientos mil rotarios en 30.000 clubes de 165 países y regiones geográficas. Es tu pasaporte al mundo de servicio”.

“Como sabrás, el meridiano origen, de cero grado de longitud, atraviesa el Observatorio Real aquí, en Greenwich. Quizás hayas intentado hacer una tijereta sobre dicha línea divisoria, manteniendo, literalmente, un pie en el Hemisferio Occidental y otro en el Hemisferio Oriental. El tiempo se mide a partir de este punto conocido como Hora del meridiano de Greenwich o GMT (por sus siglas en

Scott Dick (con la pala) socio del Club Rotario de Carmel Valley, California, EE.UU., y otros voluntarios abocados a los preparativos de un proyecto de jardines para la escuela secundaria local.

Al dorso: Estudiantes de Jalalabad, Afganistán, brindan la bienvenida a Stephen Brown y Fary Moini socios del Club Rotario de La Jolla Golden Triangle, California, EE.UU. El club recaudó 100.000 dólares en 2002 para construir una escuela para niños refugiados que regresan de Pakistán.



inglés). Es exactamente el mediodía, o las 12 GMT, y en estos mismos momentos es casi una hora más tarde cada 15 grados que viajamos hacia el este y una hora menos si nos dirigimos hacia el oeste”.

“En estos instantes, rotarios de todas las razas, credos y nacionalidades brindan servicio a la humanidad en todos los husos horarios del planeta. El sol nunca se pone en la labor de servicio de Rotary”.

Franja horaria GMT -1 Hora

Es un frío y borrascoso día en Praia, capital de Cabo Verde, y el fuerte viento que sopla del Atlántico torna insoportable la espera para los que están en fila frente al puesto de vacunación. Pero es un precio que están dispuestos a pagar, ya que hoy, gracias a Rotary International y sus colaboradores —la OMS y el UNICEF—, se realizarán jornadas nacionales de vacunación en Cabo Verde y otros ocho países de África Occidental, a unos 500 kilómetros hacia el este.

Durante dos semanas, los rotarios de los dos clubes de esta nación de islas dispersas han difundido la noticia a través de todos los medios posibles, exhortando a las madres de familia a que acudan con sus pequeños para protegerlos contra la polio. La tasa de mortalidad infantil es diez veces mayor que la de Portugal, país del cual Cabo Verde se independizó en 1975.

Hoy, los 43 socios del Club Rotario de Praia se sienten realmente parte de la organización mundial cuyo emblema, la rueda dentada, portan con tanto orgullo, habiendo recibido apoyo logístico y asistencia de Evanston y Ginebra. Durante cuatro horas, junto con familiares, amigos y compañeros de trabajo, que han reclutado como voluntarios, administraron dos gotas de vacuna oral antipoliomielítica en la boca de cada niño, salvándolos de esta enfermedad que ha paralizado y cobrado la vida de millones de personas en generaciones pasadas.

El reloj marca las 11 en punto y se han vacunado ya a más de 1.000 niños en este puesto. Es un día excelente para ser rotario en las islas de Cabo Verde.



MARIE-IRÈNE RICHMOND-AHOVA, PRIMERA MUJER QUE EJERCIÓ LA PRESIDENCIA DE CLUB EN ÁFRICA OCCIDENTAL, VACUNA CONTRA LA POLIO A UN NIÑO DE CÔTE D'IVOIRE, EN 2001.

Franja horaria GMT -2 horas

“¡Aquí está!” Mientras que Lou Capozzoli señala el cielo, un Cessna 182 surge de entre las bajas nubes que casi rozan el suelo y, como un veloz huracán, aterriza en la pista. El avión rueda hasta detenerse y el piloto abre la puerta. “¡Bienvenido a Groenlandia!”, dice Lou, quien, 20 minutos antes, había aterrizado su Beech Baron.

Son las 10 en punto en Kangerlussuaq, y el Cessna es el último de los cinco aviones del convoy trasatlántico que aterriza en Søndre Strømfjord, antigua base aérea de los EE.UU. El grupo está formado por estadounidenses, canadienses y belgas, pilotos algunos y los demás pasajeros. Pero todos son rotarios, integrantes de la

Agrupación Internacional de Aviación. Se dirigen a Europa para asistir a la Convención de RI y reunirse con amigos rotarios en cinco países.

“Esta agrupación combina nuestras dos pasiones”, afirma Marcus Crotts, ingeniero de Carolina del Norte. “Nos fascina volar y nos fascina Rotary”. Capozzoli añade que ha volado junto con otros miembros de la asociación a Convenciones de RI en Estados Unidos, Europa y Latinoamérica y que ha transportado a rotarios de nueve países en su avión.

Este tipo de actividades nos remontan a los orígenes de Rotary; promueven el compañerismo y la buena voluntad. Pero estos pilotos rotarios también utilizan sus aviones para proyectos de servicio. Muchos miembros de esta asociación han trasladado enfermos graves de áreas remotas a hospitales; otros han transportado alimentos y materiales de socorro en casos de desastres naturales. Incluso, hay quienes han utilizado sus aviones para trasladar a trabajadores de PolioPlus y llevar la vacuna a puestos de inmunización de aldeas inaccesibles por carretera.

Franja horaria GMT -3 horas

252

En la destartalada barriada Sovaco da Cobra —traducida literalmente “lomo de serpiente”— vivían centenares de hombres, mujeres y niños quienes, metafóricamente hablando, no tenían peces, ni sabían pescar. Los niños no se desarrollaban bien, los adolescentes se enfermaban y los adultos morían jóvenes: la esperanza los había abandonado.

Unas damas rotarias se enteraron de las condiciones en Sovaco da Cobra, ubicada en las afueras de Recife, Brasil. En la mayoría de hogares, las mujeres eran responsables de la familia ya que sus maridos las habían abandonado o fallecido prematuramente. Son las nueve en punto en Sovaco da Cobra y tres socias del Club Rotario de Recife Treze de Maio llegan con ayuda. Moema Marques, Celinha dos Santos y Lucia Mulgulhão son “el motor que impulsa” uno de los proyectos de servicio en la comunidad más importantes de Sudamérica.

Se detienen en el Comedor Dona Teresinha, iniciado por el club rotario, el cual se ha convertido rápidamente en el centro de reunión del vecindario, al que cada día acuden cien niños para recibir una comida nutritiva. También sirve de centro de capacitación para las mujeres del lugar, quienes dejan a sus niños en la guardería del local mientras reciben formación profesional o trabajan en el comedor. Ahora, las rotarias pasan a la cooperativa de lavandería.

El Club Rotario de Recife Treze de Maio junto con el Club Rotario de Whitby, Ontario, Canadá, recaudaron 35.000 dólares para construir una lavandería industrial. Cuenta con servicios higiénicos públicos, una guardería y un pozo de 120 metros que suministra agua potable y fresca.

Inicialmente, se capacitó a 35 mujeres de la barriada para operar la lavandería, que hoy emplea a 100 trabajadoras. Después de recoger la ropa sucia de los habitantes más pudientes y establecimientos comerciales de Recife, las cuadrillas de mujeres lavan, planchan, doblan y entregan las prendas a sus clientes.

“Lo que está ocurriendo aquí, es un milagro”, dice Celinha Santos. “Para nuestro club éste es un gran proyecto de servicio en la comunidad, pero para las 300 mujeres de Sovaco da Cobra —quienes en su mayoría estaban sin trabajo y viviendo en condiciones deplorables, sin comida ni agua potable para sus familias— para ellas, esto es un rayo de esperanza”.

“Por primera vez en años, han recuperado la autoestima”, acotó Moema Marques.



EL CLUB ROTARIO DE OSAKA HIRANO, JAPÓN, APOYA AL CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN PARA NIÑOS DISCAPACITADOS DE CIUDAD HO CHI MINH, VIETNAM.

Franja horaria GMT -4 horas

“He viajado por todo el mundo, tanto como director de RI como por mi cuenta, pero no hay satisfacción más grande que ver la labor de Rotary en la propia comunidad”, afirma Jamil E. Dunia de Caracas, Venezuela.

Son las ocho en punto de una calurosa y húmeda mañana en el empobrecido distrito de Barlovento, Caracas, y Jamil muestra cómo un club rotario de tan sólo 39 socios puede ejercer un efecto positivo en su comu-

nidad. El Proyecto de Desarrollo Caño Negro promueve mediante sus 13 programas atención preventiva de la salud, un centro de formación, una guardería, el desarrollo de la pequeña industria, una biblioteca y un huerto comunitario que suministra frutas y verduras frescas.

Los socios del Club Rotario de Antímano y sus familias se turnan como asesores y profesores en cada programa del proyecto y el club ha observado mejoras significativas en la salud y el desarrollo del vecindario.

Franja horaria GMT -5 horas

Son las siete de la mañana en Santarém, Pará, Brasil, y el calor y la humedad nos hacen sentir como en un baño turco. Santarém es el punto donde convergen el caudaloso río Amazonas y el Tapajós, en otras palabras “el enlace de las aguas”. Podríamos llamarlo también “el enlace de las embarcaciones”, ya que en Santarém los navíos que se abren al océano y las canoas hechas de troncos intercambian pasajeros y mercancías entre las comunidades del Amazonas y el resto del mundo.

Ritje Rihatinah es una odontóloga rotaria de la lejana Bali, Indonesia, que pasará un mes en Santarém como voluntaria de Rotary. Mientras camina hacia su trabajo a lo largo de la bulliciosa orilla, reflexiona sobre cómo, gracias a Rotary, ha podido utilizar su profesión para servir a los demás. Ritje presta servicio voluntario en la Fundação Esperança, una policlínica fundada en 1973 por un religioso y médico franciscano.

Rihatinah ha atendido a pacientes de diversas tribus amazónicas que llegan a la clínica en canoa. La Fundação Esperança es la única alternativa que tiene esta gente para aliviar sus males y recibe un gran apoyo del Club Rotario de Santarém, Distrito 4720, y de La Fundación Rotaria. De las paredes de la clínica cuelgan más de 100 banderines de los clubes a los que pertenecen los voluntarios que ha recibido el Club Rotario de Santarém.

Cuando llega a la clínica a las 7.00, ya hay pacientes esperándola. Su primer



JONATHAN MAJIYAGBE, PRESIDENTE DE RI 2003-2004, DE NIGERIA (CENTRO) INSPECCIONA UNA CLÍNICA PARA TRATAMIENTO OFTALMOLÓGICO PATROCINADO POR ROTARY EN LAS INMEDIACIONES DE NAIROBI, KENYA.

254

día quedó gratamente sorprendida al ver tan modernas instalaciones. Gracias a la labor de odontólogos rotarios y subvenciones de La Fundación Rotaria, el dispensario cuenta con cinco unidades dentales debidamente equipadas.

Rihatinah saluda a los dos odontólogos de planta, tres higienistas, dos asistentes dentales y dos administradores. Llega el momento de atender a su primer paciente del día, María, una pequeña muy asustada que sufre a causa de una terrible infección molar. María es una de los 1.500 pacientes que pasarán por la clínica este mes. Cuando Rihatinah no está efectuando tratamientos dentales, extracciones, procedimientos de ortodoncia o cirugía reconstructiva, ofrece seminarios sobre odontología preventiva e higiene bucal, e imparte capacitación al personal sobre control de infecciones.

“Mi experiencia aquí ha sido fascinante”, afirma. “El personal, los voluntarios, y también los pacientes, me han hecho sentir como en mi casa y el trabajo en equipo ha sido increíble. Mi servicio voluntario no terminará con esta visita. Continuaré ayudando como voluntaria a los menos afortunados ya sea en el Amazonas o donde se me necesite”.

Franja horaria GMT –6 horas

Cuando Derek Evans, rotario de Uxbridge, Inglaterra, se jubiló hace seis años no se hubiera imaginado que trabajaría de nuevo como “especialista de operaciones” asesorando a una empresa farmacéutica en dificultades. Pero, aquí está, a las seis, facturando su equipaje en el aeropuerto de la Ciudad de Guatemala de regreso a Londres, donde ya es mediodía. Mientras disfruta su última taza de café guatemalteco en la sala de embarque, reflexiona sobre los increíbles eventos acaecidos en los últimos tres años.

En su primera visita a Guatemala, su cometido era ayudar a una empresa farmacéutica local que se encontraba prácticamente en bancarrota. El laboratorio producía medicamentos genéricos de bajo costo para poblaciones indígenas y de bajos recursos pero estaba perdiendo dinero puesto que debía pagar un exorbitante 28% de interés en préstamos bancarios y no podía cumplir las obligaciones para con sus proveedores.

“La quiebra hubiera ocasionado la eliminación de 60 puestos en una

comunidad azotada por la pobreza y un desempleo galopante”, recuerda. “No existían otras alternativas de trabajo para esas 60 familias que dependían completamente de sus empleos. Cerrar la compañía no era una opción”.

Junto con los socios del Club Rotario de la Ciudad de Guatemala, Derek elaboró un plan de recuperación que fue aceptado por los bancos y acreedores de la compañía. Enseñó a la gerencia a centrarse en productos más rentables y trabajar de forma más eficiente y productiva.

En los dos años siguientes, aumentaron las ventas, se mejoró la liquidez, introdujeron nuevos productos, pagaron las deudas pendientes y estaban generando ganancias de nuevo. Hace dos meses, el presidente de la compañía sufrió un infarto y le rogaron a Derek que regresara. Y así lo hizo, esta vez por seis semanas.

Desde su última visita, las ventas habían aumentado 1.000 por ciento originando una crisis de liquidez. La capacidad de producción había sobrepasado todo límite. No se daban abasto con tantos pedidos y los clientes se negaban a pagar por productos que todavía no habían recibido, lo cual agudizó más la crisis de efectivo.

Derek diseñó otro plan de acción, adquirió maquinarias y subcontrató parte de las operaciones de embalaje. La compañía necesitaba, sin dilación, instalaciones más amplias. Al enterarse de que una empresa farmacéutica estadounidense había cerrado sus puertas y deseaba vender su planta en la Ciudad de Guatemala, Derek formuló una compleja negociación tripartita para su adquisición. Las piezas del rompecabezas empezaban a encajar, los empleados tenían ahora seguridad laboral, la economía de la comunidad no estaba en riesgo, la empresa contaba con el espacio necesario para ampliar su producción y un plan de negocio para el futuro. Los rotarios siempre encuentran la solución.



Franja horaria GMT -7 horas

Al salir de su casa de California mira el reloj: las cinco de la madrugada. El momento menos propicio para levantarse de la cama y marchar en una mañana brumosa y lluviosa hacia el aeropuerto de San Francisco. Pero es un viaje que el doctor Joseph Serra ha realizado innumerables veces, se trata del primer tramo y el más fácil de su largo viaje a Lilongwe, Malawi.

Joseph B. Serra es cirujano ortopédico, socio del Club Rotario de Stockton, California. En los últimos 10 años se ha desplazado a Malawi en cinco oportunidades, para efectuar operaciones de cirugía correctiva a víctimas de la polio que se arrastran para movilizarse.

EL CIRUJANO ORTOPEDISTA
JOSEPH SERRA.

Resulta tristemente irónico que, en numerosas ocasiones, esta situación podría remediarse mediante un procedimiento quirúrgico, seguido de un período de recuperación con aparatos ortopédicos y el uso posterior de un bastón. En esta ocasión, Serra contará con la ayuda de ocho colegas canadienses y neerlandeses.

“Es un largo trayecto, pero sé lo útiles que seremos una vez allí, así cada hora del viaje vale la pena”, indica. “Es fácil dejarse llevar por las estadísticas... Hemos practicado *tantas* operaciones. Pero para mí, es la gente y no las cifras, lo que cuenta. Puedo recordar el nombre de aquellas niñas inválidas que de no operarse se hubieran quedado solas y que hoy están casadas y tienen hijos. Recibo cartas de un chico, Wilborn Chavula, que recorrió 435 kilómetros haciendo autostop en camión, barco y motocicleta para vernos. Llegó gateando y hoy es todo un profesor y ha formado su propia familia. Insiste en llamarme ‘padre’ porque, según dice, le devolví la vida. El hecho de que existen cientos de Wilborns y miles más esperándonos ansiosos, hace que este viaje lo haga por devoción y no por obligación”.

Franja horaria GMT –8 horas

256

Los rotarios ya se resignaron a que esa noche no podrán dormir. En el marco del programa de Intercambio de Jóvenes del Distrito 5010, que abarca Alaska, Yukón y la región rusa al este de los Urales, a alguien se le ocurrió la idea de hacer una “encerrona” para los estudiantes que visitan Alaska y Yukón, durante el fin de semana de la Conferencia de Distrito.

Son las cuatro de la madrugada y los chicos están en plena fiesta. Han visto tres películas, han jugado numerosos juegos, se acaban de comer la que, quizás, era la última pizza de Anchorage, además de haberse reído, abrazado y llorado.

Estos jóvenes forman la primera línea en la campaña que libra Rotary en pos de la paz y la comprensión mundial. Los padres de algunos de ellos posiblemente se enfrentaron en pasadas guerras. Hoy son 32 jóvenes de Francia, Alemania, Japón, Rusia y otros 18 países. Mientras ellos compartían su cultura con familias anfitrionas de Canadá o Estados Unidos, 32 chicos del Distrito 5010 hacían lo propio durante un año en el extranjero. Por su parte, la región rusa de este vasto distrito administra su programa de Intercambio de Jóvenes.

Al ver a los chicos intercambiando direcciones entre ellos y sus anfitriones, los rotarios se dan cuenta de que lo que están presenciando es la germinación de las semillas de la paz. Después de todo, esta noche de desvelo no le cae mal a nadie.

Franja horaria GMT –9 horas

Peter Haertsch atribuye su agotamiento al desfase de horario. Pocas horas antes, cayó rendido en la cama, exhausto tras todo un día de operaciones. Ahora son las tres de la madrugada aquí en Rarotonga, capital de las Islas Cook en el Pacífico Sur, y se encuentra totalmente despierto. “Vaya primer día”, piensa. “Y nos espera una jornada completa”.

Peter forma parte del equipo visitante de Interplast Australia, una empresa conjunta de médicos voluntarios de Rotary y el Colegio Real de Cirujanos de Australasia. Durante las dos semanas siguientes, operarán, por lo menos, a 50 pacientes, aplicando sus conocimientos de cirugía correctiva a casos de paladar hendido, deformidades congénitas, quemaduras y otras lesiones.

“En cuatro días, hemos realizado 18 intervenciones en la distante aldea



ROTARACTIANOS DE
EVANSTON, ILLINOIS, EE.UU.,
REFACCIONANDO UNA
VIVIENDA DE LA LOCALIDAD.

de Aitu-taki”, declara. “Contamos con un anestésista, pero Aitu-taki carece de instalaciones para anestesia general, así que hicimos todo lo que pudimos bajo anestesia local y trasladamos a Rarotonga a quienes necesitaban una intervención más difícil. Aquí, practicaremos unas seis operaciones al día utilizando anestesia general y el doble con anestesia local”.

Después de que el equipo diera una charla en la televisión local, la noticia se extendió rápidamente y los pacientes no dejaron de llegar. “Es muy grato que te reciban con tanto cariño, con collares de flores y conchillas”, dice Peter. “Pero el verdadero placer consiste en saber que estamos ayudando a la gente. Muchos de nuestros pacientes son marginados por sus deformidades. Pocas horas después, están listos para ser aceptados nuevamente en la sociedad convencional de la isla”.

Franja horaria GMT -10 horas

“¡Todavía no puedes parar, ni siquiera has empezado a sudar!”, le dice en broma Hal Darcey, socio del Club Rotario de Metropolitan Honolulu, Hawai, a su compañero rotario al verlo sentarse.

“No me estoy dando por vencido, son las dos de la mañana y necesito tomarme un café”, exclama Dave Livingston.

Los dos amigos forman parte de un equipo de rotarios que ha recaudado 18.000 dólares para adquirir 240 sillas de ruedas destinadas a los discapacitados de Tailandia. Ahora trabajan contra reloj para cargarlas en un contenedor en los muelles de Honolulu. Poco después del amanecer, una grúa gigantesca lo depositará en el barco que transportará tan preciada carga a Tailandia.

“Este proyecto lo realizamos conjuntamente con la Wheelchair Foundation, organización que equiparó cada dólar que donamos, así que con 75 dólares hemos comprado una silla de ruedas”, explica Hal. “¡Imagínate! Por 75 dólares un niño puede ir al colegio, un padre puede ir a trabajar. Por esto sí vale la pena pasarse una noche sin dormir”.

Franja horaria GMT -11 horas

“Es la una de la mañana. ¡Necesito dormir!” Bo Hesselmark acaba de ordenar los anteojos para los pacientes del día siguiente. Bo y su mujer Helena, de Kvidinge, Suecia, están en Apia, Samoa, en una misión voluntaria en este país del Pacífico Sur. Éste es el único momento que tienen para conversar, ya que durante el día están inmersos en su trabajo. “Tantos pacientes; tan poco tiempo”, dice Helena.

La pareja dedica 62 días a esta actividad voluntaria y ha dirigido clínicas en cuatro islas de Samoa. El matrimonio Hesselmark trabaja en equipo, examina y evalúa la incidencia de defectos visuales entre la población de la isla. Ha traído y repartido 1.500 pares nuevos de anteojos para leer y, juntos, toman nota detallada de los problemas visuales para elaborar un informe que conduzca a más donaciones de lentes.

También brindan capacitación a los optometristas locales que elaborarán anteojos graduados en el nuevo laboratorio óptico del Hospital Nacional. Se trata del primer laboratorio de este tipo en Samoa. Todas las máquinas y el equipo fueron donados en Suecia, ahora se necesitan lentes y armazones. Bo y Helena no se sorprenden al encontrarse con otros voluntarios de Rotary en Samoa, puesto que han coincidido con voluntarios en casi todas sus misiones de África y todos compartían el mismo idioma, el idioma del servicio. “En todas partes, Rotary entra en acción”, afirma Bo al apagar la luz.

258

Franja horaria GMT -12 horas

Las doce campanadas, algo desafinadas, que repican en la cúpula de una iglesia cercana interrumpen los pensamientos de José Humberto Mello. Es medianoche en Petropavlovsk.

Durante la era soviética, esta ciudad, y toda la península de Kamchatka, contaba con numerosas bases militares secretas. Los extranjeros, incluso los rusos que no vivían aquí, tenían prohibida la entrada.

“Increíble, cómo cambian las cosas en una década”, reflexiona Mello. Hoy, Petropavlovsk-Kamchatskiy cuenta con dos prósperos clubes rotarios y José Humberto, socio del Club Rotario de São José do Rio Preto Sul, Brasil, lleva aquí 10 de sus 43 días como Voluntario de Rotary.

Continúa con su diario, ya que sabe que los recuerdos claramente presentes hoy se borrarán con el paso del tiempo, y desea recordarlos.

LISA MARTIN, SOCIA DEL CLUB ROTARIO DE ROCKPORT, MASSACHUSETTS, EE.UU., TRABAJA EN EL JARDÍN DE UNA ESCUELA PRIMARIA BILINGÜE, EN MÉXICO.



José Humberto habla del entusiasmo de los alumnos de su clase de inglés como segundo idioma. Escribe sobre Vladimir, cuya curiosa mente quiere saber todo sobre el mundo fuera de la única ciudad que conoce. Cuenta que la joven Valentina le ha traído flores y, como siempre, se ha quedado tarde para hacer alarde de sus logros: se ha propuesto aprender una palabra nueva en inglés por día durante un año. Anota cómo, además de enseñar inglés cuatro horas todas las mañanas, se ha comprometido a impartir clases de comercio internacional.

Petropavlovsk es culturalmente un mundo aparte de los centros de negocios de Londres, Nueva York y São Paulo, donde José Humberto estudió y trabajó.

“En mi país hubo quienes me sugirieron que utilizara este mes para viajar por Europa o Estados Unidos. Supongo que algún escéptico incluso podría dudar que en tan poco tiempo logre algo. Pero ésta es mi oportunidad para influir de manera positiva y duradera en cada persona que conozca. Estos momentos quedarán grabados en mi memoria por siempre, y creo que mis nuevos amigos recordarán mi sencillo mensaje: un mensaje en el que la comprensión mutua supera el afán de ganar una discusión, la integridad se impone por sobre el impulso de vencer a toda costa, en otras palabras, *Dar de Sí antes de Pensar en Sí*”.

Petropavlovsk se encuentra prácticamente al otro lado del mundo, doce husos horarios al este de Greenwich; o sea que cuando es mediodía en Londres, es medianoche del día anterior en Petropavlovsk. En este momento, mientras que se celebra la ceremonia de instalación del nuevo socio del Club Rotario de Greenwich, son las 13.00 en Kosovo, despiadadamente devastada por la guerra.

Franja horaria GMT +1 hora

“Liderazgo”, hace una pausa para asimilar la palabra. “El liderazgo en la comunidad es crucial para la rehabilitación y progreso de Kosovo”. Ron Brittan lo sabe. El humo acre de los proyectiles de los tanques apenas había desaparecido cuando su padre y él llegaron por primera vez a Kosovo como voluntarios de Rotary, dispuestos a mantener la paz. Armados sólo con los mejores deseos del Club Rotario de Monterey Park, California, EE.UU., iniciaron una doble campaña a favor de Kosovo.

Ron se toma un momento para analizar esa palabra, *liderazgo*. La gente de Kosovo no cuenta con mucha experiencia en liderazgo. A lo largo de los siglos, siempre fueron tratados como ciudadanos de segunda clase por diversas potencias. En los últimos 50 años, estuvieron bajo el yugo comunista y luego de los serbios. Incluso ahora, reciben órdenes de las organizaciones de ayuda internacional.

“He organizado las comunidades locales en grupos de liderazgo, según el modelo de los clubes rotarios. Lo mismo he hecho con los adolescentes, formando grupos de jóvenes similares a los clubes Interact y Rotaract. Con la ayuda de otros voluntarios, trabajo con los grupos comunitarios en los diversos aspectos del liderazgo: planificación, presupuestos, motivación, ayuda mutua y sobre todo las ventajas del servicio voluntario”.

“El primer grupo que organizamos creció rápidamente hasta sobrepasar los 100 miembros, y a muchos de ellos se les asignaron tareas y responsabilidades específicas. Es increíble presenciar tal transformación. Aprenden a dirigir, a tomar sus propias decisiones y a forjar una visión de su comunidad, a la par que afianzan su propia autoestima”.

Franja horaria GMT +2

“A fin de ayudar a los demás a lograr nuestro nivel de democracia y calidad de vida es un deber prestar trabajo voluntario una y otra vez”, razona Oswin Christel, socio del Club Rotario de Hanau, Alemania, y voluntario veterano participante en 10 misiones, quien toma un descanso breve para comer a las dos de la tarde en Auce, Letonia, en el último de estos viajes.

Christel y cinco rotarios voluntarios de Alemania, Nueva Zelanda y EE.UU. han venido a Letonia para ayudar a construir un hospital nuevo. El edificio que están reformando fue la antigua sede del Partido Comunista y Christel admite que se le “crispan los nervios” cada vez que baja las escaleras y pasa por la insonorizada sala de arrestos.

Afortunadamente, ahora Letonia vive días más felices. Rotary se ha restablecido con firmeza y los rotarios aprecian la labor del equipo voluntario con el cual trabajan hombro con hombro. Los voluntarios locales insisten en mostrarles su hospitalidad y las áreas rurales por las tardes y los domingos. “La madre de uno de ellos incluso me trajo flores frescas y fresas recién recogidas al enterarse de mi cumpleaños”, dice Christel.

260

El equipo vino a construir un hospital, pero su labor ha logrado mucho más. Ha creado un sentimiento de comunidad y de “pertenencia” entre los rotarios locales, quienes pronto entregarán el primer centro médico a la población de Auce.

Franja horaria GMT +3

Cuando es mediodía en Greenwich, son las tres de la tarde en Musaka, Uganda. Ayer, los rotarios de Maharashtra, India, y California, EE.UU., llegaron a Kampala y posteriormente a Musaka, tras cuatro horas de viaje por carretera conducidos por los rotarios de Uganda.

Les restaba poco tiempo de esa tarde africana para relajarse.

El equipo compuesto por cuatro cirujanos ortopédicos de Rotary iba acompañado por Rajendra K. Saboo, su esposa, Usha, y el líder del equipo, Vittal Rao, y pronto emprendió acción. Rao fue gobernador del Distrito 3130 y Saboo ejerció la presidencia de RI en 1991-1992, pero ambos insisten en ser tratados como simples voluntarios de Rotary durante esta misión. Colaborarán junto con los rotarios locales, quienes gozan de una gran reputación en su comunidad por la atención que ofrecen a los necesitados.

“Usha y yo llegamos al hospital esta mañana temprano para preparar a los niños que el equipo médico había seleccionado para brindarles cirugía, —explica Saboo—. No había agua, ni jabón; ni siquiera niños en los pabellones; muchos se habían escapado”. Los miembros del equipo habían traído los suministros necesarios y, gradualmente, localizaron a los pequeños.

Rajendra y Usha desinfectaban las extremidades de los niños que serían operados y los trasladaban en brazos al quirófano, ya que aquí se carece de todo tipo de camillas. Mientras Rajendra lleva al quirófano a una preciosa niña de 3 años llamada Wantago, sus sonrisas se transforman en gritos aterradores. Saboo, quien es abuelo él mismo, piensa que el único sitio en el mundo en el que debe estar en este momento es brindando ánimo a Wantago. Mientras que el anestesista le suministra la anestesia, la pequeña oprime el dedo índice de Saboo en su puño.

Seis horas más tarde, abre los ojos y la primera persona a quien ve es Saboo,

todavía sosteniendo su manecita. Rajendra la lleva con cuidado hasta donde se encuentra su ansiosa madre, quien no sabe inglés pero cuyos ojos hablan el idioma de la gratitud y la alegría.

Rajendra Saboo y sus colegas rotarios sostienen que son *ellos* los afortunados. “Ayudar a esa pequeña me ha brindado mayor satisfacción que todo lo que hice durante todo mi año como presidente de RI —comenta—. Esta era la mejor forma de celebrar mi cumpleaños, agradeciendo a Dios una vez más esta oportunidad de servir a la humanidad”.

SON MICHAEL PHAM, ROTARIO DE SEATTLE, WASHINGTON, EE.UU., VISITA A UN NIÑO DE UN ORFANATO PATROCINADO POR LOS ROTARIOS, EN VIETNAM.



DEBBIE JEFKIN-ELNEKAVE/TEWFIC EL-SAWY

Franja horaria GMT +4.30

Mientras que Rajendra Saboo conforta a Wantago en Uganda, la tarde avanza en Afganistán; son las cuatro y media de la tarde, y un grupo de rotarios de Pakistán, Hong Kong y EE.UU., llega a los campos de refugiados de Shalman y Mohammad Khail. Quedan profundamente impresionados ante el cuadro del que son testigos. Para el ex director de RI Lynmar Brock, de Filadelfia, Pennsylvania, William Benter, de Hong Kong y Tariq Akhtar Allawala, de Karachi, Pakistán, todo esto es el desgarrador resultado de la inhumanidad del hombre.

Este es el hogar de 48.000 afganos que han visto desmoronarse su casa, su familia y su sustento a lo largo de 20 años de guerra civil, invasiones extranjeras y desastres naturales. Mientras que el resto del mundo los vio sufrir por televisión desde la comodidad de su sala de estar, estos rotarios emprendieron acciones de socorro.

Poco hubieran podido hacer de forma individual. Sin embargo, el amparo de Rotary International, les ha abierto importantes vías diplomáticas. Sadako Ogata, japonesa y ex becaria de Buena Voluntad de La Fundación Rotaria, quien ocupó el cargo de Alta Comisaria para los refugiados de la ONU, facilitó la misión y concertó el transporte y la seguridad de los rotarios con las Naciones Unidas.

Tras tres terribles horas subiendo el paso de Khyber, los rotarios encontraron el primer enclave de tiendas de campaña. Las condiciones de vida de varias generaciones de familias desplazadas, privadas de lo más esencial para la condición humana, los conmueve profundamente.

Entregan un paquete de alimentos por familia, ofrecen coloridos balones a los eufóricos niños y ayudan a instalar amplios depósitos de agua potable. Asimismo, proporcionan prótesis a las personas mutiladas, víctimas de los millones de minas antipersonales esparcidas por las tierras que habitan.

Al agotarse los suministros que portaba la caravana terrestre, los rotarios analizan el siguiente paso a dar. Al cruzar la frontera de regreso a Pakistán, ya cuentan con un plan; difundirán la situación en Rotary e iniciarán un proyecto, financiado con subvenciones de La Fundación Rotaria a fin de construir albergues

de bajo costo y pozos profundos de agua potable, e implementar programas de capacitación profesional.

Franja horaria GMT +5

Son las cinco de la tarde en Sri Lanka y qué lugar mejor para tomarse un descanso y un té que el propio estado productor de algunos de los mejores té del mundo.

“Las guías de viaje describen Sri Lanka como un paraíso turístico, con soleadas playas de arena blanca llenas de palmeras, —comenta Keith Barnard-Jones a un visitante—. Pero esa no es mi impresión después de cinco semanas aquí”. Keith, médico británico y presidente de Rotary International en Gran Bretaña e Irlanda (RIBI) en 1996-1997, y director de RI en 2001-2003, no ha ido a Sri Lanka a broncearse sino que ha puesto sus conocimientos profesionales al servicio de la detección de cáncer oral entre los trabajadores de las plantaciones de té.

“Los casos de cáncer oral en los países desarrollados son raros —explica—. Pero aquí, representan hasta un 40% de las afecciones”. Él lo atribuye al hábito de los celandeses de mascar tabaco y nueces de betel y areca, almacenando el líquido resultante en la boca durante horas, incluso toda la noche.

262

Durante cinco semanas, Keith y otros voluntarios de Rotary, junto con los rotarios locales han viajado por terrenos impracticables en la clínica dental móvil, obtenida gracias a una Subvención Compartida de La Fundación Rotaria. El equipo incluye médicos, enfermeras y odontólogos, y cuando localizan una lesión sospechosa pueden realizar una biopsia en la misma ambulancia.

“Hemos hallado y tratado más casos de cáncer oral en las últimas cinco semanas que los revelados por el gobierno para todo el año pasado, —afirma Keith—. Al prepararme para regresar, entiendo el gran valor de este programa. Salvará muchas vidas en Sri Lanka, muchas”.

Franja horaria GMT +5.30

Ocho rotarios locales asisten a una reunión que cambiará la vida de personas para ellos desconocidas. Son las cinco y media de la tarde, en Jaipur, India. Su comité planifica la próxima expansión del programa “Pie de Jaipur”.

Ram Chandra, el escultor local, se encontraba muy consternado por el número de víctimas de la polio y las personas mutiladas condenadas a la marginación por su inmovilidad. En 1968, junto con el Dr. Pramod Karan Sethi (inventor del “pie de Jaipur”) construyó un modelo de prótesis utilizando materiales simples y baratos, como goma y plástico, con la ventaja de que la preparación y colocación de esta prótesis lleva sólo 45 minutos y es tan ligera y móvil que sus receptores pueden reparar por los árboles y andar en bicicleta.

Rotary rápidamente inició su amplia distribución. Los rotarios fueron testigos en sus propias ciudades de la transformación de las personas mutiladas que antes se arrastraban para desplazarse, en personas capaces de trabajar y proporcionar sustento a sus familias.

En el transcurso de los próximos 90 minutos, los rotarios planificarán un centro adicional de prótesis en Afganistán, y uno nuevo en Camboya, ambos destinados a atender a las víctimas de minas antipersonales. Acuerdan enviar 500 prótesis adicionales a Bangladesh; mandar un miembro del comité a Nicaragua para visitar

la posible sede de un centro de prótesis y deciden solicitar a un cirujano ortopédico noruego que regrese a la India para practicar intervenciones correctoras en varios jóvenes víctimas de la polio.

“¡Increíble! —exclama un rotario—. En algunos lugares, como Ruanda y Nepal, nunca han oído hablar de París o Nueva York, pero conocen Jaipur, nuestra ciudad, porque, gracias a la prótesis inventada aquí, 100.000 personas pueden llevar de nuevo una vida normal”.

Franja horaria GMT +6

Son las seis de la tarde en Dhaka, Bangladesh, donde dos socios del Club Rotario de Indore Uptown, India, se encuentran muy ocupados. Ram Avtar Kushwah y el oftalmólogo Kishan B. Verma permanecerán 39 días como voluntarios del bote-clínica de Rotary.

El bote cuenta con equipamiento moderno y un laboratorio para tratar los problemas médicos, dentales y oculares de los pacientes. Durante 24 días al mes, atendido por voluntarios de Rotary de todo el mundo y empleados locales remunerados, el bote navega hacia las indigentes comunidades rurales a las que sólo se puede acceder por vía fluvial y que nunca han contado con un médico o dentista. Para los habitantes de esas áreas, el bote-clínica de Rotary es vital, y gracias al Club Rotario de Dhaka, cada día se atienden a 60 o más pacientes de forma gratuita.

Franja horaria GMT +7

Aunque son las siete de la tarde en la ciudad de Ho Chi Minh, Vietnam, para el doctor Ro Chul Myung, el calor y la humedad resultan tan pesados como al mediodía. Pero el día está lejos de acabar para él y sus colegas rotarios del Club Rotario de Sae Yeongdeungpo, Corea.

Desde 1999, Ro Chul y varios otros socios del mismo club han viajado a Vietnam, por cuenta propia, para trabajar en las colonias de leprosos. Hoy, Ro Chul, quien es odontólogo, ha realizado exámenes de higiene bucal y extracciones a más leprosos de los que puede contar.

“Mi club recaudó 30 millones de won, los cuales equivalen a unos 26.000 dólares, para adquirir e instalar este consultorio dental, afirma, apuntando orgullosamente al moderno equipamiento. “Era una necesidad tan urgente que no cesamos hasta lograr conseguir fondos suficientes para instalar clínicas dentales completas en otras dos leproserías de Ho Chi Minh”.

Mientras tanto, en el norte de Tailandia, Elsie Choy rebosa de entusiasmo. Esta hawaiana, socia del Club Rotario de East Honolulu, lleva dos de sus cinco semanas como voluntaria enseñando inglés a los miembros de la tribu Lahu Hill. Una estudiante se ha quedado atrás, por eso Elsie la ha elegido para proporcionarle una clase privada. Ahora, a las siete de la tarde, ¡Eureka!, la muchacha ha entendido el concepto y construye una frase en perfecto inglés, pronunciando cada palabra correctamente.

Esos momentos valen más que el oro para Elsie. “Estas gentes han recibido escasa educación académica y ninguna en inglés —explica—, lo cual limita su vida y sus opciones profesionales”. Además, el impacto del SIDA y las drogas ilegales en el norte de Tailandia han incrementado el número de niños rebeldes y la prostitución.



KRISTIN DUCKART, ROTARIA DE WISCONSIN, EE.UU., SALUDA A NIÑOS DE NIGERIA DURANTE UNA JORNADA NACIONAL DE VACUNACIÓN EN 2002.

“Al aprender inglés, los miembros de la tribu Lahu Hill pueden encontrar buenos trabajos en la mayor industria del norte tailandés, el turismo. Los clubes rotarios locales participan ampliamente en el servicio a la comunidad y, aunque yo soy la única persona en el panorama del Servicio Internacional de Rotary, estoy muy agradecida por la oportunidad que se me ha brindado para mejorar el nivel educativo de las gentes de la tribu Lahu Hill”.

Franja horaria GMT +8

“Son las ocho de la noche, pero aún hay luz del día y quiero seguir trabajando”. Kai Holsko, constructor y rotario de Aabybro, Dinamarca, regresa al tejado que está instalando en una vivienda de bajo costo de Santiago, Filipinas.

Kai ha pasado seis semanas aquí, trabajando en el proyecto conjunto emprendido por el Distrito 1440, el suyo, y el Distrito 3770, de la localidad. La misión: construir 50 viviendas de bajo costo para familias que viven en la pobreza absoluta, en chozas de cartón y hojalata. “Quería trabajar desde el amanecer hasta el atardecer —explica— pero con las tremendas temperaturas del mediodía, tenemos que descansar y trabajar por la tarde”.

Kai y los rotarios locales también han incluido a los futuros propietarios en el proyecto, quienes ayudan en las tareas de construcción, y el Club Rotario de Santiago City ya está planeando programas para proporcionarles cursos de alfabetización, educación sanitaria y capacitación profesional.

“Estas familias no han vivido nunca en una casa —dice Kai— pero parece que hemos logrado que recuperen la confianza en el futuro”.

Franja horaria GMT +9

La reunión rotaria celebrada en Tokio debería haber acabado ya, pero, aunque son las nueve de la noche, todos saben que deben completar una importante

tarea antes de regresar a casa. Los rotarios son todos socios de clubes japoneses y esta noche deben seleccionar a los estudiantes extranjeros a quienes otorgarán una beca para cursar estudios durante un año en una universidad de Japón.

Pronto enviarán buenas noticias a más de 1.000 jóvenes de países de todo el mundo y lo harán bajo los auspicios de la Yoneyama Memorial Foundation, Inc. El Sr. Umekichi Yoneyama, presidente fundador del Club Rotario de Tokyo y posterior director gerente del Mitsui Bank, introdujo, por primera vez, Rotary en Japón en 1920. Era un convencido y entusiasta promotor de la paz y dedicó su vida al fomento de los ideales de Rotary.

En 1952, el Club Rotario de Tokyo inició el Fondo Yoneyama y recaudó aportaciones bajo el lema, “Contribuyamos al fondo dejando de fumar durante un mes”. Gracias a una idea tan simple, el fondo ha proporcionado becas completas, que cubren los gastos de viaje y mantenimiento en Japón, a 18.000 estudiantes de 95 países. El financiamiento proviene de contribuciones voluntarias de todos los rotarios japoneses. Sólo se aceptan estudiantes no japoneses y durante su año en Japón, una familia local y un club rotario adoptan al becario.

La reunión de esta noche durará al menos una hora más y, como resultado, llegarán a Japón más jóvenes procedentes de Camboya, Vietnam, Malasia, Nepal, Rumania, Chile, y una docena más de países, para mejorar su educación y profundizar su comprensión de otras culturas.

Franja horaria GMT +10

Son ya las diez de la noche cuando seis rotarios australianos finalmente llegan a Kokoda, Papua-Nueva Guinea, tras soportar el viaje en un reactor, un pequeño avión y un camión, a través de lo que el líder del equipo, Don Durie, denomina “la peor carretera del mundo”; todos están ansiosos por una ducha y una cena tardía. Durie, socio del Club Rotario de Lindfield, y Bob Young, de Taree, informa a los tres contratistas, al ingeniero y al carpintero, todos socios del Club Rotario de Corrimal, Australia, y al equipo, de similar composición, de Eaglehawk, sobre el proyecto que los mantendrá ocupados durante el próximo mes.

“Los grupos de rotarios voluntarios previos construyeron este hospital de 26 camas —explica—. Es, literalmente, un lugar de salvación para los indígenas del área, pero es necesario expandirlo y nuestra tarea consiste en edificar un pabellón nuevo de 10 camas que incluirá una sala de rayos-X, un cuarto oscuro adjunto, un puesto de enfermeras, aseos y lavandería. Servirá de pabellón para los pacientes con enfermedades infecciosas, de modo que los pacientes gravemente enfermos no estén en contacto con el resto de los internados”.

Durie explica que una peculiaridad de éste y muchos otros proyectos de Servicio en la Comunidad Mundial de Rotary Australia, es transferir a la población local los conocimientos profesionales de los voluntarios. Los equipos de voluntarios previos brindaron capacitación a algunos nativos, antes inexpertos en materia de construcción, y han progresado tanto que ya han preparado los pilares para el tejado de la clínica y excavado una zanja para el alcantarillado.

Para cuando se retiran, gran parte de la fatiga del viaje ha desaparecido, suplantada por el entusiasmo de la labor que se avecina y la idea de que ese terreno vacío será, para cuando regresen a casa, un pabellón del hospital.

Franja horaria GMT +11

Jesse y Angela Loxton disfrutan de un refresco antes de dormir: una bebida fría bajo las palmeras mientras que la brisa tropical alivia el calor. Cuando es mediodía en Greenwich, son las once de la noche en las Islas Salomón, un archipiélago con casi 1.000 islas dispersas en el Pacífico Sudoccidental; un lugar idílico de playas inmaculadas, aguas cristalinas y gran cultura.

Pero la pareja Loxton no ha venido en plan de turista. Ambos son voluntarios de Rotary de Bardonia, Australia, que han dedicado seis semanas a colaborar en un programa singular dirigido a las mujeres de las Islas Salomón. Jesse, médico de familia, socio del Club Rotario de Indooroopilly, y Angela han impartido clases a la población de las aldeas de la isla de Malaita sobre temas de sanidad comunitaria básica.

Comienzan con los dirigentes de las aldeas, luego organizan seminarios para las mujeres sobre atención de partos, nutrición, higiene, salud y prevención de enfermedades, enfatizando la prevención de la malaria, enfermedad presente en esta región.

266

“Contamos con 102 grupos en nueve zonas sólo en Malaita, algunas ubicadas en áreas tan remotas que los dirigentes de las aldeas necesitan incluso cinco horas para llegar hasta nosotros en canoa, camión o a pie, —dice Jesse—. Al expandirse el programa, ya no pudimos enseñar a todos los habitantes de cada aldea, así que ahora reclutamos a los dirigentes de las comunidades y los instruimos para que a su vez se encarguen del programa, debemos “capacitar al capacitador”, con lo cual también transferimos esta ventaja a la población indígena”.

Los días son largos y el calor opresivo, pero cuando Jesse y Angela hablan sobre su trabajo, saben que contribuyen diariamente a mejorar el nivel de vida de estas gentes. Saben que aunque sacrifican numerosas comodidades cada día, como la electricidad, la ducha con agua caliente y la facilidad para comunicarse a larga distancia, éstas son menos importantes que el logro de cambios significativos en el nivel de salud y autoestima de la población insular.

Franja horaria GMT +12

Exactamente a medianoche, doce horas de diferencia respecto a los rotarios reunidos en Greenwich, Rob Crabtree, gobernador del Distrito 9920 de Rotary, entra en una choza de cuatro habitaciones en una colina de Suva, Fiyi. El distrito que Rob tiene a su cargo, cubre su ciudad natal, Auckland, Nueva Zelanda, y se extiende por Fiyi, Samoa, Samoa Americana, Tonga y las Islas Cook. Es en este distrito donde se inicia cada día, ya que la línea internacional de cambio de fecha atraviesa el Distrito 9920.

La estancia en Suva responde a su visita oficial a los clubes rotarios de Fiyi. Un rotario local le muestra algunos de los proyectos de servicio en la comunidad que realiza el club. “¡Bula!”, dice una mujer que amamanta a un niño de tres meses. ¡Entren! Al contemplar la choza que sirve de hogar a esta mujer y sus cinco hijos, Rob se percató de que si extiende los brazos casi puede tocar las paredes opuestas. Carece de camas y de electricidad y sólo hay un sofá. Los alimentos se preparan en un fuego alimentado con leña.

“¿Qué futuro le espera a esta humilde familia, con el padre desempleado y sin posibilidades de encontrar trabajo? —pregunta Rob al rotario local—. Los niños no

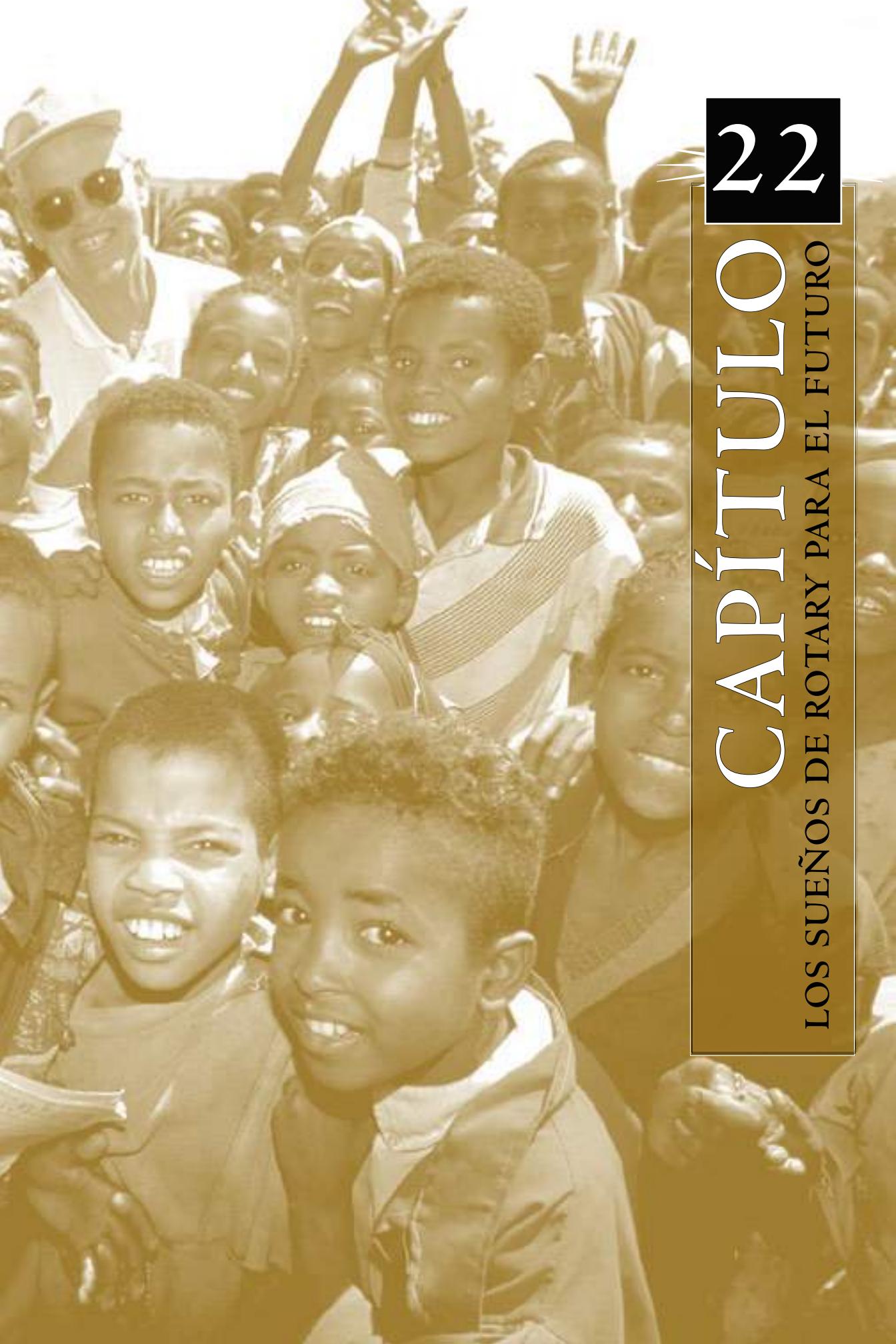
tienen libros, ni juguetes y duermen todas las noches en el suelo sobre periódicos”.

“Este es el momento en que nosotros entramos en acción”, responde el rotario mientras atraviesan la inclinada colina de regreso a la carretera. “El Club Rotario de Suva colabora con el Ejército de Salvación y ha establecido un banco de alimentos para familias como ésta. El siguiente paso es solicitar una Subvención Compartida de La Fundación Rotaria para construir albergues de bajo costo, a fin de proporcionar a la familia un techo decente. Después, deseamos organizar un programa de capacitación laboral que permita a los hombres y mujeres utilizar sus habilidades para conseguir un ingreso para sus familias. No podemos hacerlo solos. Pero sí con la ayuda del distrito y de Rotary International”.

* * *

Así funciona el mundo de Rotary. Desde Fiyi, casi se puede mirar a través de la imaginaria línea de cambio de fecha y ver el ayer. Desde Samoa, si se mira hacia el oeste se puede ver el mañana. ¿Y qué nos depara el mañana? Para los rotarios, el futuro depara exactamente lo que Rob Crabtree pudo observar. Vio gentes que necesitan la ayuda de los socios de los clubes locales, no sólo caridad sino los programas y la capacitación que les proporcionarán la fuerza para ayudarse a sí mismos a largo plazo. Vio un pequeño club trabajando junto con otros clubes del distrito e incluso de otros lugares del mundo, observó cómo se ponía en práctica el relativamente nuevo concepto de Rotary de colaboración con otras organizaciones. Y fue testigo de las travesías de gentes de una sociedad relativamente acaudalada, cruzando fronteras interculturales para comprender mejor y ayudar a sus hermanos y hermanas menos afortunados. Es un día en el que el sol nunca se pone sobre la labor de Rotary y donde el futuro se vislumbra brillante. ¡Es un gran día!





22

CAPÍTULO

LOS SUEÑOS DE ROTARY PARA EL FUTURO

Capítulo 22 – Los sueños de Rotary para el futuro

“**H**ermanos hombres, hombres de trabajo, algo nuevo siempre cosechando, recogiendo tras haber sembrado, cual presagio de obras que vendrán, hacia el futuro me he lanzado, hasta donde el ojo humano puede mirar y yo he visto la visión del mundo, los prodigios que habrán de llegar”.

270

Así escribía Alfred, Lord Tennyson, en *Locksley Hall*, y aunque lo hizo 75 años antes de que nadie hubiera oído hablar de Rotary, los rotarios bien podrían haber utilizado este poema como invocación durante su primer siglo de servicio. Ciertamente, los socios de los clubes rotarios son hombres y mujeres de trabajo, lo mismo limpian un parque público que construyen una rampa para discapacitados o colaboran en un puesto de inmunización de PolioPlus. Nunca se dan por satisfechos con el *status quo*; siempre buscan “algo nuevo”. Y ese impulso que los estimula a “Dar de Sí antes de Pensar en Sí” es “*la visión del mundo, los prodigios que habrán de llegar*”.

Un mundo en el que los hombres de negocios y los individuos compartan el compromiso de Rotary con la ética.

Un mundo en el que las comunidades no padezcan hambre, enfermedades, crimen, analfabetismo o la falta de techo.

Un mundo donde la paz reine sobre todos los pueblos.

Un mundo sin violencia, terrorismo o guerras.

Un mundo en el que la polio sólo sea un tema mencionado en los libros de historia.

Por fortuna, las visiones y los sueños no son dominio exclusivo de los poetas y profetas. La energía que los dirigentes rotarios invierten en el presente, redobla su visión sobre el futuro de la organización. “Sueño con un mundo donde la integridad sea tan fundamental como el aire que respiramos o el agua que bebemos”,

Una rotaria junto a un grupo de escolares, durante una jornada subnacional de vacunación en Camerún, 2003

Al dorso: Jim Owens, rotario de Seattle, Washington, EE.UU., participa en una jornada nacional de vacunación en Etiopía en octubre de 2002. Durante dicha actividad se logró vacunar a 14 millones de niños.



“Pienso que Rotary es y debe ser, sobre todo, una ‘fragua de ideas’, una fragua donde nacen las ideas y se modelan para que adopten la forma de nuevas, generosas y prácticas creaciones”.

—Joaquín Serratos Cibils, Montevideo, Uruguay

Presidente de RI, 1953-1954

Convención de RI de 1954 en Seattle, Washington, EE.UU.

afirmó Herbert G. Brown de Clearwater, Florida, al asumir la presidencia de RI en 1995. “Sueño con un mundo libre de la polio. Sueño con un mundo en *paz*. Hace noventa años, Paul Harris era un soñador. No se cuestionó, ¿qué puede hacer un solo hombre? Sencillamente, realizó su sueño y cambió el curso de la historia. El amor consiste en ayudar de forma desinteresada. En Rotary, al amor lo denominamos: Dar de Sí antes de Pensar en Sí”.

A lo largo de la trayectoria de la organización, los rotarios han sido reticentes a poner de manifiesto sus logros con orgullo, lo cual ha contribuido, en parte, a una falta de apreciación o entendimiento sobre lo que Rotary es y hace. En el futuro, Rotary no esconderá la labor del club local ni sus actividades como organización mundial.

“Si observamos el éxito de la mayoría de las compañías, descubriremos que gran parte de sus logros provienen de la publicidad y el marketing —comenta Frank J. Devlyn, socio del Club Rotario de Anáhuac, México, y presidente de RI en 2000-2001—. Los rotarios siempre han realizado grandes obras en sus comunidades; sin embargo, las han mantenido en secreto y, en consecuencia, la gente desconoce la labor de Rotary o quiénes son los rotarios. Hoy, este procedimiento, así como muchas otras reglas obsoletas, han cambiado. En el futuro, el mensaje de Rotary deberá difundirse más allá del club. Vivimos en la era de las relaciones públicas y debemos explicar a la comunidad la misión de Rotary, sin presunciones. No se trata de un gran grupo de personas mayores que se reúnen para comer. Rotary constituye una fuerza cuyo objetivo es hacer el bien tanto en el ámbito local como global y, a tales efectos, apoya la paz, la educación, la integridad, la conservación del medio ambiente, el alivio del sufrimiento, el desarrollo de la humanidad, y el compañerismo. Sólo si difundimos este mensaje, la gente querrá *afiliarse* a Rotary”.

En el transcurso de cien años, los rotarios se han mostrado más inclinados a poner la mirada en el futuro que en el pasado. Cuando el club de Chicago inició sus actividades, algunos de sus socios proponían, “Llevemos estas ideas a otras ciudades” y aún antes de establecerse en las principales ciudades de EE.UU., algunos deseaban que Rotary se expandiera a otras naciones. Fue una gran ola la que lanzó a la organización hacia el futuro cuando un club tras otro comenzaron a informar, a través de *THE ROTARIAN*, sobre su labor en pro de los niños discapacitados, convirtiendo esta empresa en el principal esfuerzo que acometerían los rotarios en los años venideros. Parecía como si su lema extraoficial rezara: “Promete mucho, pero haz todavía más”.

Al iniciar un club de la Florida el programa Interact, los rotarios de todo el mundo abrazaron la idea y la adoptaron en sus propias comunidades. En Australia, se implementó un diminuto programa llamado RYLA, el cual se extendió por todo el mundo rotario rápidamente. Apenas inmunizado contra la polio el primer niño

“Durante 75 años, los rotarios han portado la antorcha que ilumina el camino hacia una vida mejor para muchas personas de muchos países. Como los corredores olímpicos, recibimos de nuestros predecesores la antorcha del servicio que alumbra los horrores que ensombrecen a la humanidad: la intolerancia, la ignorancia, las enfermedades y el hambre... Demos a conocer que a Rotary le interesa ayudar al prójimo y lo hace”.

—James L. Bomar, *Shelbyville, Tennessee, EE.UU.*

Presidente de RI, 1979-1980

en Filipinas, los rotarios ya soñaban con la expansión del proyecto para vacunar a todos los niños del planeta. Es más, sin haber llegado todavía al objetivo final de PolioPlus, algunos ya reflexionaban cuál debería ser la próxima “gran empresa” de Rotary.

Hemos dedicado los anteriores capítulos al pasado, y ahora nos preguntamos, ¿cómo se presenta el futuro de Rotary?

“Es impensable que debamos emprender otro camino que no sea el que mantiene el futuro abierto al servicio y la disponibilidad para ser útiles”, observó Glenn C. Mead —sucesor de Paul Harris en la presidencia de RI, en 1912-1913—, hace 90 años, pero pocos discreparían al decir que esta exposición sobre el futuro de Rotary sigue siendo válida hoy.

A lo largo de los años, varios presidentes y Directivas de RI han encomendado a los grupos de acción el estudio del futuro de Rotary. Sus conclusiones, por lo general, pueden enmarcarse en dos categorías: cuadro social y programas.

En los últimos 25 años ha declinado el cuadro social de casi todas las organizaciones de servicio, grupos fraternales y principales iglesias del mundo occidental. Rotary perdió socios durante la Gran Depresión, la Segunda Guerra Mundial, y durante la década de los noventa. No obstante, logró un aumento neto de clubes en el ámbito mundial, debido principalmente a su expansión a los países de la nueva democracia emergente y la admisión de la mujer en sus filas.

El cambio de tendencias sociales ha sido el factor determinante en la disminución del cuadro social de diversas organizaciones. Robert D. Putnam, profesor de la Universidad de Harvard, se refiere en su brillante libro “Bowling Alone” (Boleando a solas) a un “mal cívico” que mostró sus efectos en los EE.UU. hacia el año 2000. Putnam recurre ampliamente a las investigaciones científicas para justificar su postura: a partir de mediados de los años 60, la tendencia del mal muestra que un 25% menos de los estadounidenses acude a votar a las urnas; entre un 30 y 40% menos presta servicio como funcionarios de un club u organización, o asiste a reuniones escolares o de la comunidad. Asimismo, su participación en las ligas de bolos ha declinado. El estudio de Putnam muestra que a mediados de siglo, mientras crecían los clubes de servicio como Rotary, Kiwanis y Leones, las organizaciones fraternales como los masones y los clubes femeninos ya entraban en declive. La mayoría de sus conclusiones pueden extrapolarse al ámbito internacional.

Al cambiar el entramado social de la sociedad estadounidense: mayor incorporación de la mujer a la fuerza laboral, desaparición de las jornadas de “9

a 5”, aumento de los viajes de negocios, y la obligación de los padres de asistir a numerosas actividades deportivas y culturales de sus hijos, quedaba menos tiempo para las organizaciones que exigían asistencia semanal. Putnam expresa que en los últimos 25 años, un 25% menos de los estadounidenses asiste a reuniones de clubes, 33% menos cenan en familia y un 45% menos invitan a amigos a casa para charlar. Lo mismo ocurre en otras sociedades avanzadas.

Rotary fue uno de los últimos clubes de servicio que vio disminuir su cuadro social, efecto que se presentó más pronunciadamente en las grandes ciudades. Lugares como Londres, Sydney, Roma, Nueva York, San Francisco, Chicago y Filadelfia cuentan con sólo la mitad de los socios y niveles de asistencia que solían tener hace un cuarto de siglo.

No es de sorprender que varios comités presidenciales establecidos para analizar el futuro de Rotary, estudiaran tácticas para invertir la tendencia descendente del cuadro social. Como resultado, los Consejos de Legislación subsecuentes aprobaron numerosas ideas que brindaron la flexibilidad a las reglas de admisión y permanencia de socios que se conoce hoy. Los veteranos sostenían que esto llevaría a que el cuadro social estuviera basado en “la cantidad en vez de la calidad”. Pero como John Kenny de Grangemouth, de Escocia, ex vicepresidente de RI, dijo: “Seguimos necesitando calidad, pero una cantidad de calidad”. Tanto las acciones de los comités como las de los Consejos de Legislación deben haber sido correctas, ya que al iniciarse el Siglo XXI, el número de socios comenzó a elevarse nuevamente, en gran parte gracias al vigoroso liderazgo de presidentes como Frank Devlyn, de México, en 2000-2001, Richard D. King, de California, EE.UU., en 2001-2002, y a Herbert G. Brown, de Florida, EE.UU., quien estableció las bases para modificar el cuadro social durante su presidencia en 1995-1996.

CHIQUILLOS DE UNA ÁREA DEPAUPERADA DE KUALA LUMPUR, MALASIA, ASISTEN AL CENTRO PREESCOLAR DE UNA ESCUELA CONSTRUIDA CON EL APOYO DE LOS ROTARIOS DE PETALING JAYA.



NIÑOS DE DHAKA,
BANGLADESH, BEBEN AGUA
DE UN POZO PERFORADO
GRACIAS A LOS ROTARIOS
DE LA LOCALIDAD.



274

Los dirigentes rotarios actuales son conscientes de que el crecimiento y la retención de socios sigue siendo la gran prioridad.

“No dejamos a los jóvenes con las ganas de afiliarse a Rotary —dijo William C. Carter, de Old Windsor, Inglaterra, presidente de RI en 1973-1974— y agregó: A mediados de siglo, la objeción más común, ‘no tengo tiempo’, se abordó formando clubes cuyas reuniones tendrían lugar durante el desayuno o al atardecer. Quizás debamos pensar en nuevas formas de afiliación, se podría afiliarse a una corporación completa, de forma que cualquier miembro de la compañía pudiera asistir”.

El presidente de RI de 1993-1994, Robert Barth, de Aarau, Suiza, afirma: “Mientras abramos las puertas al mundo con programas destinados a paliar las necesidades humanas y proyectos en los que puedan realmente tomar parte, los jóvenes querrán formar parte de Rotary”, y nos pinta el crudo panorama del lugar de trabajo moderno: “Si se permanece todo el día sentado frente a la pantalla de la computadora, el mundo se vuelve inerte. La gente puede tornarse taciturna, pasar días sin sonreír, sólo con la vista fija en los datos fríos de la pantalla. Ahora imaginemos lo atractivo que resulta salir del lugar de trabajo y sentarse a tomar un vaso de vino junto a otras personas en la misma situación, conversar y hablar sobre cómo hacer algo *significativo* en el mundo”.

Algunos clubes se reúnen sin gastar el dinero o el tiempo que supone una comida formal. Muchos clubes de la India simplemente toman té o un refresco. William E. Skelton, de Christiansburg-Blacksburg, Virginia, EE.UU., comenta que, desde que él fuera presidente de RI en 1983-1984, los clubes han experimentado grandes cambios. “Existe una tendencia creciente a que los clubes se reúnan dos veces al mes y pronostico que, en el futuro, Rotary ofrecerá dicha opción. De esta forma quedará más tiempo para dedicarse a los proyectos en la comunidad y disminuirá el coste de la afiliación porque sólo habrá que pagar la mitad por las comidas cada mes”.

Rajendra K. Saboo, de Chandigarh, Territorio de la Unión, India, presidente de RI en 1991-1992, está de acuerdo. “Los negocios son la prioridad de los jóvenes de

hoy en día. Les preocupa cómo ascender. Cuando ambos cónyuges trabajan, tienen poco tiempo para ellos y deben actuar con prudencia al elegir cómo utilizar su tiempo. El tiempo es su bien máspreciado y Rotary sólo puede atraerlos si les ofrece algo: imagen pública, satisfacción emocional, crecimiento espiritual o un verdadero compañerismo”.

Lo cierto es que los datos demográficos del club rotario del futuro tendrán poca relación con el estereotipo del rotario que se generó en el pasado: “personas mayores acaudaladas”. Los rotarios serán más jóvenes, de diversas razas y se contará con un mayor porcentaje de mujeres en los clubes. Carlos Canseco, presidente de RI en 1984-1985, de Monterrey, México, admite: “Yo estaba en contra de la idea de que las mujeres se incorporaran a Rotary, pero mi posición era equivocada. Las mujeres han aportado vida a Rotary. Todos los clubes con mujeres en su cuadro social son más activos, más dedicados, tienen más vitalidad que los que carecen de ellas. Nos llevó muchos años darnos cuenta de que estábamos equivocados. Las mujeres ayudarán a conducir el futuro de Rotary en una dirección muy atractiva, y con tantas mujeres en los negocios y profesiones como hay ahora, contamos con oportunidades ilimitadas de crecimiento”.

No obstante, el doctor Canseco se apresura a señalar que las oportunidades tradicionales tanto para los clubes rotarios como para los proyectos de servicio continúan vigentes. “Existen 16.000 comunidades de EE.UU. con poblaciones superiores a los 5.000 habitantes, las cuales carecen de clubes de servicio. Asia y Sudamérica fundarán cientos de nuevos clubes rotarios en el futuro. Mientras que el desarrollo económico ubique nuevas industrias en los mercados emergentes, existirán miles de personas más que podrán afiliarse a un club rotario en esas comunidades”.

In Sang Song, de Seúl, Corea, ex director de RI, apoya dicha opinión. “Muchos de nuestros jóvenes han sido educados en Occidente, donde se han familiarizado con los beneficios y el compañerismo que brindan los clubes. Ahora regresan para trabajar en Corea y también desean tener clubes aquí. El nivel de vida mejora, y después de tantos años de gobiernos y políticos autoritarios que han dominado nuestra sociedad, la siguiente generación trata de ver la manera de contribuir al futuro de su país a través de Rotary”.

“Yo tengo una perspectiva diferente sobre el cuadro social”, afirma el presidente de RI de 1978-1979, Clem Renouf, de Australia. “Nos hemos abocado

“Dondequiera que haya... un niño hambriento... o una madre llorando, Rotary puede hacerse presente. Dondequiera que haya quienes sufran de cataratas o extremidades deformes, o carezcan de medicinas, cirugía o aparatos ortopédicos, Rotary puede hacerse presente. Donde anida la soledad y la desesperanza de quienes viven aislados, Rotary puede hacerse presente. Rotary significa la consagración del compañerismo y del amor fraterno, y la calidez de poder confiar en nosotros”.

—Edward F. Cadman, East Wenatchee, Washington, EE.UU.

Presidente de RI, 1985-1986

a conseguir la afiliación de los jóvenes, pero la gente, hoy en día, se jubila antes, algunos con sólo 55 años. Sin embargo, la esperanza de vida ha aumentado y dicha longevidad significa que la mayoría de las personas dispondrán de al menos 30 años después de su jubilación, sin los problemas de trabajo ni de niños que afectan a los jóvenes. ¿Qué harán durante esos 30 años? Yo creo que ese segmento de la población constituye una gran oportunidad para el crecimiento del cuadro social futuro. De hecho, pienso que enviaremos a esas personas en misiones a largo plazo en calidad de voluntarios de Rotary, como los Cuerpos de Paz”.

“En la actualidad, a la gente, especialmente a los jóvenes, les agrada más trabajar a favor de causas que de ideales”—explica Luis Vicente Giay, de Argentina, presidente de RI en 1996-1997—. Quieren resultados inmediatos. Quieren trabajar hoy y ver los resultados mañana. Antes, Rotary atraía a la gente por los ideales que defendíamos: la ética, el compañerismo y el servicio. La *validez* de estos ideales no está en cuestión; sin embargo, hoy es necesario ofrecer participación a los rotarios locales. Si no podemos hacerles sentir que son parte de algo maravilloso, entonces Rotary no significa nada”.

276

Luis Giay ve con optimismo el futuro de Rotary. “Si el Fondo Permanente de La Fundación Rotaria crece al ritmo actual, en 2025 contaremos con 3.000 millones de dólares, los cuales generarán 300 millones de dólares anuales que podremos destinar a los programas. ¡Imagine! Eso significa que podríamos financiar internamente un proyecto de la envergadura de PolioPlus *cada año*. Piense en lo atractiva que resultaría la afiliación a Rotary gracias a su potencial de oportunidades de servicio. Pero sobre todo, en 2025 cosecharemos los frutos de las semillas que estamos plantando ahora. El niño que inmunizamos hoy contra la polio finalizará sus estudios universitarios en 2025, y sabrá que Rotary le salvó la vida. Ahora multipliquemos este caso por 2.000 millones de jóvenes. En 2025, Rotary tendrá más fortaleza que nunca”.

Ed Futa, socio del Club Rotario de East Honolulu, Hawai, EE.UU., y secretario general de RI desde 2000, espera que el cuadro social de Rotary aumente con el Centenario de la organización. Destaca que los clubes nuevos emergidos en Europa del Este y del Medio Oriente son una muestra de la difusión mundial del espíritu rotario de servicio voluntario. “Rotary marcha bien, y seguirá marchando, porque abordamos los problemas importantes que afectan a las comunidades que servimos, incluidos el hambre, la alfabetización, el SIDA y la destrucción del medio ambiente. Los rotarios seguirán trabajando para cambiar la calidad de vida de la gente común y corriente”.

“Los colaboradores humanitarios encarnarán un gran papel en nuestro futuro —opina Carlo Ravizza, originario de Milán, Italia, y presidente de RI en

“La esperanza es la expectativa de mejores cosas... un mundo sin polio, un mundo sin hambre, un mundo en el que reine la paz universal. Es la chispa que le da ánimos al hombre para seguir avanzando, esté donde esté. Sin la esperanza, la vida se reduciría a existir en medio del desánimo”.

—M.A.T. Caparas, Manila, Filipinas
Presidente de RI, 1986-1987



LOS ROTARIOS DE WHEATON, ILLINOIS, EE.UU., BRINDAN SERVICIOS DE ATENCIÓN DE LA SALUD A LOS NIÑOS DE UN ORFANATO DE HUÁNUCO, PERÚ.

1999-2000—. La colaboración entre los sectores público y privado nos ha permitido poner nuestros propios fondos y capacidades a la altura de organizaciones como la OMS y el UNICEF. Numerosos jefes de estado han manifestado su agradecimiento a la labor de Rotary en la erradicación de la polio; esta colaboración en PolioPlus ha convertido a Rotary en la ONG más respetable del escenario mundial, y serán otras colaboraciones como ésta las que mantendrán nuestra elevada reputación en el futuro”.

Los dirigentes rotarios utilizan la palabra “colaboración” una y otra vez. Es un fenómeno nuevo. Hasta antes de PolioPlus, Rotary International había, en general, elegido actuar individualmente en sus proyectos de servicio. Pero PolioPlus ha demostrado incluso a los más escépticos que, si bien la dimensión de algunos proyectos genera una responsabilidad demasiado grande para una organización por sí sola, lo imposible deja de serlo cuando los colaboradores adecuados trabajan unidos. Las Naciones Unidas no podían erradicar la polio. Rotary, desde luego, no hubiera podido. Sin embargo, una vez que los organismos de la ONU, la OMS y el UNICEF unieron sus esfuerzos con Rotary y los CDC, se produjeron milagros. Con toda probabilidad el futuro de Rotary albergará más alianzas como ésta.

“La OMS y el UNICEF no nos abandonarán cuando PolioPlus finalice —afirma sonriendo Jonathan Majiyagbe, de Kano, Nigeria, primer presidente africano de RI, en 2003-2004—. Hemos iniciado una actividad que debemos continuar. Pondremos nuestra increíble capacidad de movilización social y nuestra estructura internacional al servicio de las necesidades de la salud pública del futuro. Posiblemente el objetivo sea luchar contra el sarampión, o la malaria, pero, ciertamente, trabajaremos unidos otra vez para abordar las necesidades en estas áreas”.

Majiyagbe estima que cuando la paz y la prosperidad avancen gradualmente en África, el continente se convertirá en tierra fértil para la germinación de muchos clubes rotarios. “Ahora mismo, África representa un porcentaje ínfimo de rotarios del mundo —añade—, pero en la actualidad, sólo los ricos y poderosos son rotarios. Para asistir a un almuerzo en un hotel, uno debe saber leer y escribir. Mi pregunta es, ¿por qué?, ¿por qué para ser socio de Rotary una persona tiene que

ser culta? ¿Por qué debemos utilizar el inglés para comunicarnos? Existen millones de granjeros y dueños de pequeños negocios que no hablan inglés; puede que no sean considerados cultos comparados con usted y conmigo, pero saben lo que es el dolor y su corazón alberga buena voluntad y compasión. En África, viven más de 120 millones de personas con estas características. ¿Por qué no dejarlos que se reúnan bajo los auspicios de un club rotario local y ayudarlos a trabajar a favor del avance de sus comunidades, sus profesiones y de los jóvenes de sus localidades? Ése es mi sueño”.

“PolioPlus elevó las posibilidades para los rotarios y les permitió pensar en términos nunca imaginados hasta entonces —afirma Herb Pigman, secretario general de RI en dos ocasiones y líder de PolioPlus desde sus inicios—. No creo que el próximo gran proyecto de Rotary adquiera las dimensiones de PolioPlus y, sin embargo, contará con todos los beneficios y posibilidades que Rotary puede brindar. Por ejemplo, es posible que sigamos colaborando en el área de salud pública, pero el objetivo de nuestro servicio podría modificarse según las necesidades de cada país; por ejemplo, podríamos abordar el sida en Ghana o la enfermedad de Chagas en Argentina”.

278

Pigman añade, “Uno de los logros más destacados es que contamos con tres programas de gran envergadura, Interact, Rotaract y el Intercambio de Jóvenes, que prácticamente no requieren supervisión o financiación alguna por parte de RI. Cada año, entre 8.000 y 9.000 estudiantes participan en intercambios internacionales y *un* miembro del personal trabajando a media jornada es capaz de administrar el programa. Los voluntarios hacen todo el trabajo. Por el contrario, un programa intercultural como el patrocinado por *American Field Service*, por ejemplo, envía menos estudiantes al extranjero que Rotary, pero emplea a 450 personas. Nuestra fortaleza reside en nuestro cuerpo de motivados voluntarios. Como hemos visto, si ponemos en marcha nuestra imaginación, las posibilidades para el próximo proyecto a gran escala serán ilimitadas”.

“Considero necesario que implementemos otro gran proyecto —afirma Charles C. Keller de California, Pennsylvania, presidente de RI en 1987-1988—. Nunca se puede retroceder. Tardamos 10 años en incubar PolioPlus y no podemos permitirnos otros 10 años sin un proyecto a gran escala”. Pero, ¿cuál elegir? “Se podría realizar un concurso: nutrición, suministro de agua, salud, alfabetización, albergues, el medio ambiente, cada área cuenta con su propio grupo de adeptos y podría someterse a concurso. Por supuesto, nadie dejará de pensar que su causa es la mejor. PolioPlus era perfecto. Se ocupaba de los niños y de una enfermedad terrible que nos era familiar. Era asequible y contaba con un marco cronológico para su inicio y final. Cualquiera que sea nuestro próximo gran proyecto, deberá conmover a la gente. No será suficiente que RI exponga: ‘La Junta Directiva ha adoptado tal idea’; ésta deberá anidar en los corazones y sentimientos de los rotarios de base”.

El coreano In Sang Song realiza la emotiva propuesta de aunar otro “gran” proyecto y la noción “Rotary comienza por casa”. “En la Cumbre Mundial de Johannesburgo en 2002, la ONU informaba que un millón doscientas mil personas se mueren de hambre, teniendo que vivir con menos de un dólar al día. Otros tantos carecen de servicios sanitarios o agua potable. Los delegados apoyaron utilizar el 0,7% del PNB a proyectos de desarrollo sostenido. Rotary debe tener presente esta tendencia social de los dirigentes mundiales o no estaremos en consonancia con el mundo”. Al reflexionar sobre la reunión de su Club Rotario de Hanyang ese

día, el dirigente coreano exclamaba: “¡Miradme! Tengo 88 años. Hoy he asistido al almuerzo del club, me he reunido con otros rotarios, he colaborado en un proyecto de ayuda en caso de desastre para las víctimas de un tifón, he disfrutado un gran compañerismo y he hecho algo bueno por mi comunidad y por la humanidad. ¿Qué hubiera hecho con mi día? ¿Qué hubiera hecho para ayudar, si no hubiera sido rotario?”

Clifford L. Dochterman, de Moraga, California, EE.UU., presidente de RI en 1992-1993, aboga por modificar los requisitos de afiliación a fin de incorporar los modelos cambiantes en el mundo laboral. Clifford L. Dochterman ha participado plenamente en básicamente todos los comités de planificación a largo plazo durante los últimos 25 años. “Podríamos convertirnos en el organismo mundial más respetado que fomente la comprensión y la paz”, afirma. “Podríamos convertirnos en líderes de la educación infantil, especialmente de las niñas, o en brindar ayuda para la redistribución masiva de alimentos en el mundo. Pero todo ello depende de que los clubes rotarios permanezcan activos e interesados en materializar esta visión. Pienso que Rotary cuenta ahora con mayor potencial que nunca”.

“El espíritu de cada año, de cada día, de cada hora debe ser el espíritu del Renacimiento —escribía Paul Harris en *My Road to Rotary (Mi camino a Rotary)*—. Necesitamos hombres con visión *microscópica* que exploren las moléculas, los átomos y los electrones, pero también necesitamos hombres de visión *telescópica* que exploren las estrellas”. Apenas podemos imaginar lo satisfecho que se sentiría hoy si pudiera observar a los hombres, y mujeres, de visión que han seguido sus pasos y su camino a Rotary.

Uno de los rotarios que recorrió este camino fue George Means (finado), quien, originalmente, fue contratado por Ches Perry en 1932 para que trabajara para La Fundación Rotaria. Sin embargo, el apoyo para esta floreciente Fundación Rotaria no fue suficiente y George debió asistir a Paul en la preparación del manuscrito de su libro *This Rotarian Age*. Se hicieron buenos amigos y un galeón de metal barato, de sólo unos 7,5 cm, que Paul había comprado en Woolworth comenzó a intrigar a George. Harris lo tenía sobre su escritorio, según parece, sólo para clavar los clavos en la pared cuando colgaba una fotografía.

“Éste es el buen buque *Rotary*,” dijo Paul a Means un día mientras que éste lo admiraba. “Date cuenta que se dirige a algún lugar; navega a toda vela”. El último día de Paul Harris en la oficina, no mucho antes de que falleciera, éste entregó el barco a George y le dijo: “Asegúrate de que el buen buque *Rotary* siempre vaya a toda vela y tenga un lugar al que dirigirse”. Means pasó a ser secretario general de RI entre 1953 y 1972. “Desde el día que llegué a secretario general al día que me jubilé, nunca asistí a ninguna reunión de la Directiva, a una Convención, a una Asamblea Internacional o a una conferencia sin llevar conmigo el buque”, mencionó con nostalgia.

De Paul Harris a George Means, a todos los presidentes, directores, secretarios generales, gobernadores de distrito, presidentes de club y “simples marineros de cubierta”, los hombres y mujeres de Rotary han sostenido el timón en sus manos. Han gobernado bien el barco. Ciertamente, el buen buque *Rotary* navega a toda vela. Y al comenzar a surcar su segundo siglo de navegación, *realmente* tiene un puerto al que dirigirse.

¡Todos a bordo!

Conclusión

El Río Rotary sigue su curso

“*Bien hecho*, es preferible a *bien dicho*”, comentó el estadista norteamericano Benjamín Franklin.

Los historiadores posiblemente considerarán que el siglo XX fue una época en que la humanidad logró avances apenas perceptibles en su lucha por acabar con la discriminación, las guerras y la corrupción. En cuanto al progreso hacia una sociedad más civilizada, hubo quienes ofrecieron una multitud de sugerencias para hacer de éste un mundo mejor. Sus opiniones “bien dichas”, no obstante, carecían de una acción concreta que las tornara en realidad.

Rotary fue una excepción notable.

Poco después del fallecimiento de Paul Harris en 1947, en la revista THE ROTARIAN se publicó un homenaje en el que aparecieron estas líneas: “Paul Harris nunca pretendió haber creado una nueva filosofía. Solía referirse al espíritu de Rotary como producto de un conjunto de principios éticos de mucha antigüedad. Lo que hizo fue enseñar a los hombres de todas las naciones y todas las razas a unirse en la práctica y la aplicación de esos principios éticos”.

Muchos no entendían lo que significaba Rotary y, por tanto, la organización fue rechazada por algunos y criticada por otros durante sus años iniciales. Sin duda, uno de los objetivos de los socios de los primeros clubes rotarios fue la autopromoción y el establecimiento de relaciones comerciales de mutuo beneficio. Aunque estos motivos no implican por sí un aspecto negativo —es más, en la actualidad abundan los clubes organizados expresamente “para establecer contactos”—, fueron criticados ampliamente por la prensa que dudaba que el empresario o comerciante de la localidad pudiera también albergar sentimientos altruistas para con la comunidad. Después, los conocidos autores de los años veinte y treinta —Chesterton, Lewis, Shaw y Mencken— satirizaron a los rotarios, presentándolos como bienhechores candorosos, ineficaces e hipócritas.

Desde el comienzo, hubo líderes políticos y religiosos que no comprendían en absoluto la insistencia categórica de Rotary en mantener una posición de neutralidad en el ámbito espiritual y político, dado que se suponía que el rotario, en primer lugar, debía ser fiel a la patria y su religión. A pesar de que ese principio aún sigue vigente en la actualidad y, pese al intento de algunas facciones de señalar a Rotary como institución obviamente estadounidense, su innegable internacionalidad es un hecho patente. Mientras los rotarios se subscribieron a un código de ética y se dedicaron más que ninguna otra entidad a la difusión de esos principios entre una vasta gama de profesiones y oficios, la jerarquía de la Iglesia Católica Romana, en algunos casos, acusó a Rotary de abogar por una religión universal por medio de su código de

ética. Otros oponentes imputaron, sin prueba alguna y no obstante los vehementes desmentidos de Paul Harris y otros dirigentes de RI, que Rotary tenía lazos con la masonería y que, por tanto, debía prohibirse el movimiento.

Que Rotary haya podido continuar creciendo casi sin interrupción durante cien años consecutivos es un hecho digno de elogio y al cruzar el umbral del nuevo siglo, diariamente las filas de Rotary contaban con un nuevo club cada 14 horas.

El ex secretario general Herb Pigman una vez comparó la expansión y el desarrollo de Rotary con la historia de la aviación. “Durante los primeros años de este siglo, una frágil máquina hecha de madera, alambre y tela tomó vuelo en los médanos de Kitty Hawk”, comentó ante un público de Harrisburg, Pennsylvania. “Poco después, entre las torres de los centros empresariales de Chicago, nació otra idea igualmente frágil: la idea de Rotary. En los [cien años] subsiguientes, ambas ideas han florecido. La aviación conectó a las comunidades, naciones y continentes. Rotary hizo lo mismo. La aviación promueve el sentido de la comunidad mundial. Y, de hecho, Rotary hace lo mismo. La aviación amplía nuestros horizontes y, en el ámbito intelectual, Rotary también nos brinda una visión del mundo más amplia. Cuando Orville Wright (quien, por cierto, fue rotario activo) despegó, no pudo imaginarse el resultado de su invento. En 1948, cuando contaba con 77 años de edad, THE ROTARIAN le hizo una entrevista durante la cual se le preguntó si en algún momento se había hecho la ilusión de que la aviación se convertiría en un fenómeno de alcance mundial, de que ese parto del ingenio crecería hasta transformarse en la industria de la aviación que conocemos hoy en día. “De ninguna manera”, respondió el gran pionero de la aviación. “Para mi hermano Wilbur y yo fue nada más que una diversión. Nos interesaba dilucidar el interrogante y averiguar si era posible volar; insistimos porque queríamos ver si daba resultado”.

Al organizar Rotary, Paul Harris buscaba compañerismo y diversión, y, así como los hermanos Wright, no tenía idea de lo que habría de ocurrir más adelante. Hoy, no existe rincón alguno del mundo que no pueda alcanzarse en avión en un solo día ni tampoco rincón alguno al que Rotary no haya reportado beneficios.

Al completar el primer siglo del servicio rotario, es de esperarse que reflexionemos y nos preguntemos: ¿Por qué? ¿Por qué ha logrado Rotary tan buenos resultados? ¿Por qué es tan irresistible el ideal del servicio? Luego, al tomar la mirada hacia el futuro, surge esta inquietud: ¿Será Rotary una entidad contemporánea y necesaria para la actualidad?

Bill Huntley, de Inglaterra, quien fue presidente de RI en 1994-1995, opina que la favorable trayectoria de Rotary se debe a tres factores:

- 1) “Cruzamos fronteras. Piensen en el Distrito 1160, un solo distrito que abarca toda Irlanda, presa de un conflicto que se ha prolongado durante generaciones”.
- 2) “Nos comunicamos en todos los niveles debido a la calidad de nuestros socios —reyes, funcionarios de gobierno y dirigentes empresariales. Se nos acepta en la Casa Blanca de EE.UU. y en las Naciones Unidas. Los presidentes de los clubes pueden entrevistarse con los concejales municipales. Rotary puede hacer oír su voz respecto a los asuntos de la comunidad”.
- 3) “Confían en nosotros. Nuestra trayectoria se extiende a lo largo de 100 años de leal servicio en la comunidad, y nuestra insignia se ha convertido en el emblema de la integridad. En Estambul, Turquía, por ejemplo, a los rotarios se los convoca para arbitrar en disputas industriales”.

Rotary también ha tenido éxito porque ha brindado la oportunidad de

disfrutar de la confianza y la camaradería de sus compañeros, y de brindar ayuda al prójimo. Ayudan a sus comunidades, ayudan a los jóvenes y a las personas mayores, ayudan a los necesitados más allá de las propias fronteras, y realizan esta obra en el marco de una organización que les enseña a ampliar sus horizontes culturales y abogar por la paz y la comprensión mundial.

Para los rotarios, las relaciones amistosas —para citar un objetivo antiguo pero igualmente adecuado— trascienden la propia raza y religión. Por tal motivo, jamás se ha producido un cisma entre los rotarios de Belfast, Beirut o Johannesburgo, aunque sus respectivas ciudades fueran presa de disturbios civiles. Sus intereses en común superan ampliamente sus diferencias, y dichos intereses pueden resumirse en “el ideal de servicio”.

“El ideal de servicio constituye nuestro verdadero nexo de unión”, afirma Charles C. Keller, presidente de RI en 1987-1988. “Es el concepto que nos distingue de todas las demás entidades, y el servicio significa, verdaderamente, ayudar a la gente, no sólo haciendo buenas obras. En un mundo en el que todos hablan idiomas distintos, consumen comidas distintas, visten atuendos distintos y profesan creencias religiosas distintas, hace falta un poderoso adhesivo a fin de mantener la cohesión. En Rotary dicho adhesivo es el ideal resumido en el lema *Dar de Sí antes de Pensar en Sí*.”

282

Es un ideal verdaderamente poderoso, aunque incomprensible para quienes aún no han descubierto la felicidad que depara ayudar a los demás. ¿Por qué motivo un contador jubilado dedica cuantiosas horas a dar clases particulares a niños en situación de riesgo? ¿Por qué un agente de bolsa abandona su despacho en medio de la jornada y acude a trabajar con los estudiantes que integran el club Interact de la localidad? ¿Quién podría explicar por qué razón el director de una empresa funeraria —que suele contratar a un jardinero para su propia casa— disfruta tanto al plantar flores para embellecer los letreros de Rotary colocados sobre la entrada de la ciudad? ¿Y por qué motivo un cirujano ortopédico está dispuesto a perderse la oportunidad de ganar honorarios sustanciales y presta servicio voluntario en una clínica situada en el extremo opuesto del mundo?

Todos estos ejemplos, y muchos más, se cuentan entre las obras humanitarias que los rotarios realizan. Y el aspecto clave es que no las realizan bajo presión ni porque estén obligados a realizarlas. Lo hacen porque disfrutan de las propias *actividades* de servicio. Cuando un padre le obsequia a su hijo la flamante bicicleta roja con la cual había soñado durante un año entero, el chico no puede ocultar su entusiasmo ni su agradecimiento. Quizás el padre tuvo que hacer algunos sacrificios para adquirir la bicicleta, pero la acción de dar y percibir la felicidad de un ser querido compensa con creces cualquier sacrificio.

El ideal de servicio hace tanta falta en 2005 como en aquella gélida noche de hace un siglo, cuando Rotary recién comenzaba a dar sus primeros pasos. A la par que celebran la ofrenda al mundo que significa la erradicación de la polio a través del programa PolioPlus, los rotarios son conscientes de que no pueden caer en el conformismo ni “dormirse en los laureles”. La necesidad de lograr la paz entre las naciones en guerra, además de combatir la drogadicción, el analfabetismo, las enfermedades, la pobreza, el hambre, la carencia de hogar y el deterioro del medio ambiente, ofrecen a los rotarios diversas oportunidades de servicio para los años venideros. Resulta difícil imaginar un mundo en el que Rotary deje de ser necesario.

Albert Schweitzer, el destacado galeno galardonado con el Premio Nóbel y rotario honorario, expresó en cierta ocasión: “No sé cuál será el destino de ustedes,

pero sí sé que los únicos que serán verdaderamente felices son aquellos que procuran y logran servir a los demás”.

Durante cien años, los rotarios han confirmado fehacientemente la afirmación del Dr. Schweitzer. Preconizan el ideal de servicio debido a su obligación moral de responder al clamor de los seres humanos que necesitan ayuda; han promovido el avance de la ética, la protección del medio ambiente, la pacificación y la eliminación de las enfermedades y sufrimientos porque han constatado la gravedad de tales problemas y han decidido convertirse en parte de la solución en vez de permanecer ociosos y, por tanto, convertirse en parte del problema.

Ningún rotario podría abordar eficazmente ninguno de los referidos problemas, pero cuando uno de ellos plantea una idea y logra el apoyo del club, del distrito, y de los demás clubes del mundo, dicha idea se transforma en una poderosa fuerza al servicio del bien. Mediante su labor voluntaria, los rotarios han demostrado que no se limitan a *ir* a las reuniones de Rotary sino que ellos mismo *son* Rotary.

Esta obra dio comienzo comparando a Rotary con un río. En 1905, el Río Rotary adoptaba la forma de un minúsculo manantial surgido en Chicago. Millones de manantiales surgen en todo momento, pero en general terminan secándose o sus aguas se estancan en terrenos pantanosos. Sin embargo, este manantial era distinto. Continuó su diario fluir, tomando impulso y fuerza. En un breve lapso, lo alimentaron varios riachuelos y juntos formaron un arroyo y después un río. Durante cierto tiempo, sus aguas circulaban sin rumbo fijo, sin saber hacia dónde dirigirse, pero al crecer éste tomó su cauce y supo entrever su destino, adoptando un propósito y la certeza de cumplirlo. Dicho río recorría un siglo de servicio.

El Río Rotary les dio la vida a quienes imperiosamente necesitaban el agua. Reina la vida donde antes la sequía parecía enseñorearse sin remedio; retozan en sus aguas los niños que antes sufrían en silencio. Se convirtió en una vía de intercambio que ponía en contacto a personas de tierras lejanas y de distintas creencias y culturas, haciendo posible que surcaran juntas las aguas.

El Río Rotary es una fuerza poderosa. Nadie cuestiona el rumbo que sigue y su valor está más allá de toda duda. El único interrogante no se refiere al río sino a quienes en él navegan. El jurista estadounidense Oliver Wendell Holmes en cierta oportunidad afirmó: “Lo más importante en este mundo no es dónde estamos sino hacia dónde nos dirigimos. Para que nuestro destino sea el Paraíso, algunas veces debemos navegar en favor del viento y otras en contra, pero tenemos que seguir avanzando, sin jamás quedarnos a la deriva ni echar anclas de antemano”.

Que el viento de la paz y la poderosa corriente del servicio impulse a aquellos que surcan el Río Rotary, hacia lejanos horizontes que hoy apenas si podemos vislumbrar o imaginar.

Bibliografía seleccionada

284

Las siguientes obras son aquellas que resultaron útiles para escribir este libro. De la misma manera que dicha obra no pretende constituir la historia completa de todo club o distrito rotario, ni de todos los proyectos o personalidades relacionados con Rotary, tampoco esta bibliografía pretende abarcar todas las obras publicadas sobre Rotary. Numerosos países, distritos, clubes y ex presidentes de RI han publicado sus propios volúmenes, en los cuales compilan la historia de la evolución de Rotary poniendo de relieve sus propios intereses. El Departamento de Archivos, de la Sede Mundial de RI en Evanston, cuenta con muchos de dichos libros.

Anazawa, Yoichi. *Music Everywhere: The Rotary Spirit in Action*. Tokio, Japón: International Publishing Institute, 1990.

Arnold, Oren. *The Golden Strand. An Informal History of the Rotary Club of Chicago*. Chicago, IL, EE.UU.: Quadrangle Books, 1966.

Carter, Vivian. *The Romance of Rotary in London*. Londres, Inglaterra: RIBI, 1947.

Charles, Jeffrey A. *Service Clubs in American Society*. Champaign, IL, EE.UU.: University of Illinois Press, 1993.

Davidson, Lillian Dow. *Making New Friends: From Near to Far East for Rotary*. Chicago, IL, EE.UU.: Rotary International, 1934.

Dochterman, Cliff. *El ABC de Rotary*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1999.

Evans, Jr., Richard L. *Richard L. Evans: The Man and the Message*. Salt Lake City, UT, EE.UU.: Bookcraft Inc., 1973.

French, Jay. *Inner Wheel: A History*. Londres, Inglaterra: Association of Inner Wheel Clubs in Great Britain and Ireland, 1977.

Giay, Luis Vicente. *Homenaje a Un Hombre de Acción y Visión*. Rosario, Santa Fé, Argentina: Editorial Rotaria Argentina, 2000.

Harris, Paul P. *A Visit to Great Britain and South Africa*. Chicago, IL, EE.UU.: Rotary International, 1934.

———. *This Rotarian Age*. Chicago, IL, EE.UU.: Rotary International, 1935.

———. *Peregrinations. Volume II. We Become Pacific-Ocean Minded*. Chicago, IL, EE.UU.: Rotary International, 1935, Jean T. Harris.

———. *Peregrinations. Volume III. Our Neighbors on the South*. Chicago, IL, EE.UU.: Rotary International, 1937.

———. *My Road to Rotary: The Story of a Boy, a Vermont Community, and Rotary*. Chicago, IL, EE.UU.: A. Kroch and Son, 1948.

Henningham, Paul. *Seventy-Five Years of Service. Rotary in Australia, Papua New Guinea and Solomon Islands 1921-1996*. Parramatta, N.G.S., Australia: Rotary Down Under for the Australian Rotary Institute, 1996.

Henningham, Paul. *In Search of Health. Good Health...to All! The Story of the Australian Rotary Health Research Fund*. Parramatta, N.G.S., Australia: The Australian Rotary Health Research Fund, RDU Books, 2001.

Hewitt, C. R. *Towards My Neighbour: The Social Influence of the Rotary Club Movement in Great Britain and Ireland*. Londres, Inglaterra: Longmans, Green and Co., 1950.

Hunt, Harold. *The Story of Rotary in Australia 1921-1971*. Australia: The Regional Rotary Institute of Present, Past and Incoming Officers of Rotary International in Australia, 1971.

Joseph, N. T. *The Story of Rotary in India 1919-1972*. Cochin, Kerala, India: Rotary Club of Cochin, 1972.

Kessel, Milton. *Rotarians Make a Difference!: Inspirational Short Stories About Rotarians and What They Do*. Dallas, TX, EE.UU.: Rotary International District 5810, 1999.

Leverton, Stanley. *The Story of the Rotary Club of London. 1911-1961*. Londres, Inglaterra: Rotary Club of London, England, 1961.

Levy, Roger. *Rotary International in Great Britain and Ireland: "Very nice gentlemen, really"*. Gran Bretaña: Continua Productions, 1978.

Marden, Charles F., Ph.D. *Rotary and its Brothers: an Analysis and Interpretation of the Men's Service Club*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press, 1935.

McCaffrey, Stanley E. *World Understanding and Peace through Rotary: People to People Efforts for Peace*. Fresno, CA, EE.UU.: Pioneer Publishing Co., 1985.

- Mountin, William J. *History of the Rotary Club of San Francisco*. San Francisco, CA, EE.UU.: Rotary Club of San Francisco, 1940.
- Nicholl, David Shelley. *The Golden Wheel: The Story of Rotary 1905 to the Present*. Estover, Plymouth, Inglaterra: Macdonald and Evans, Ltd., 1984.
- Parnaby, Owen. *Angus Mitchell: Rotarian and Peace Maker*. Melbourne, Australia, 1998
- Postel, Mitchell. *Seventy-Five Years in San Francisco. A History of Rotary Club Number 2*. San Francisco, California, EE.UU.: Presidio Press for the Rotary Club of San Francisco, 1983.
- Putnam, Robert D. *Bowling Alone*. New York, NY, EE.UU.: Simon & Schuster, 2000
- Renouf, Sir Clem. *The Health, Hunger and Humanity Program*. Paramatta, N.G.S., Australia: RDU Books, 2000.
- Romulo, Carlos P. *I Walked with Heroes*. New York, NY, EE.UU.: Holt, Rinehart and Winston, 1961.
- Rotary Club of Chicago. “*History*”. Chicago, IL, EE.UU.: (sin publicar), propiedad del Club Rotario de Chicago.
- Rotary International. *Adventure in Service*. Chicago, IL, EE.UU.: Rotary International, 1949.
- . *Convention Proceedings* (Memoria de la Convención). 1910-2005.
- . *Fellowship and Service. The Foundation of Rotary’s Dreams*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1998.
- . *Reseña histórica sobre Rotary*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1990.
- . *Honrando nuestro pasado: Las palabras y la sabiduría de Paul Harris*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1996.
- . *Horizons of Hope: Rotary in Action*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1989.
- . *Images of Rotary: La esperanza de un mundo mejor*. Edition CD3-293-MU Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1991.
- . *In the Minds of Men: The Constitution of the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*. (con comentarios de interpretación y preguntas), Chicago, IL, EE.UU.: Rotary International, 1946.
- . *Manual de Procedimiento*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1920-2005.

- . *Paul Harris and His Successors: Profiles in Leadership*. Edited by Charles W. Pratt, Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1997.
- . *Peace: A Selection of Winning Entries from Rotary's Letters for Peace Contest*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1987.
- . *Revista Rotaria*. 1933-1990.
- . *The Right to Read: Literacy Around the World*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1985
- . THE ROTARIAN. 1911-2005.
- . *The Rotarian Reader: A 75-year Anthology*. Selección de Charles W. Pratt, Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1986.
- . *Biblioteca básica de Rotary*, 7 vols. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1985.
- . *Biblioteca básica de Rotary*, 2ª ed. 3 vols. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1995.
- . *Rotary: Fifty Years of Service 1905-1955*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1955.
- . *The Rotary Foundation: 75 Years of Service*. Ilustraciones de Larry Frederick. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1992.
- . *Rotary News Network* (Video noticiero de Rotary). Revista informativa en video. Rotary International, 1995.
- . *Rotary Wisdom: Reflections on Service: Why I am a Rotarian*. Selección de Mark Perlberg, Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1991.
- . *Service is My Business*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1967.
- . *Seven Paths to Peace*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1959.
- . *The World of Rotary*. Evanston, IL, EE.UU.: Rotary International, 1975.
- Taylor, Herbert J. *The Herbert J. Taylor Story*. Downers Grove, IL, EE.UU.: InterVarsity Press, 1968.
- Thomas, Harold T. *It's All in a Lifetime*. Nueva Zelanda: Rotary Clubs of New Zealand, 1968.
- . *Rotary Mosaic*. Nueva Zelanda: Rotary Clubs of New Zealand, 1974.
- University of Chicago, Social Science Committee. *Rotary? A University Group Looks at the Rotary Club of Chicago*. Chicago, IL, EE.UU.: The University of Chicago Press, 1934.

Walsh, James P. *The First Rotarian: The Life and Times of Paul Percy Harris Founder of Rotary*. West Sussex, Gran Bretaña: Scan Books, 1979.

Zapffe, Carl A. *Rotary! An historical, sociological and philosophical study based upon the half-century experience of one of the larger Rotary clubs*. Baltimore, Maryland, EE.UU.: The Rotary Club of Baltimore, 1963.

Además de THE ROTARIAN, la revista oficial de Rotary International, se publican 31 revistas regionales, distribuidas en 129 países y editadas en 24 idiomas. Estas revistas constituyen un valioso recurso informativo respecto a la amplia y rica gama de actividades de Rotary presentes y pasadas. A continuación se incluye la lista de las revistas regionales de Rotary, los países a los cuales sirven y su primer año de publicación.

Vida Rotaria (Argentina) — 1955

Rotary Down Under (Australia, Nueva Zelanda, Timor Oriental y 10 islas del sudoeste del Pacífico) — 1965

Rotary Contact (Bélgica) — 1984

Brasil Rotário — 1924

El Rotario de Chile — 1927

Rotarian Monthly (República de China) — 1960

Colombia Rotaria — 1970

Rotary Good News (República Checa y Eslovaquia) — 1999

Rotary Norden (Dinamarca, Islas Faroe, Finlandia, Groenlandia, Islandia, Noruega y Suecia) — 1936

Rotary Magazine (Egipto, Bahrain, Chipre, Jordania, Libano y Sudán) — 1929

Le Rotarien (Francia y otros 37 países francófonos) — 1952

Rotary Magazin (Alemania y Austria) — 1929

Rotary Magazine (Gran Bretaña e Irlanda) — 1915

Rotary News [inglés]/*Rotary Samachar* [hindi] (India, Bangladesh, Nepal y Sri Lanka) — 1952 y 1983

Rotary Israel (Israel) — 1993

Rotary (Italia) — 1924

Rotary-No-Tomo (Japón) — 1953

The Rotary Korea (Corea) — 1967

Salam Rotary (Malasia, Brunei, Indonesia y Singapur) — 2003

- Rotarismo en México* (México) — 1974
- De Rotarian* (Países Bajos) — 1927
- El Rotario Peruano* (Perú) — 1933
- Philippine Rotary Magazine* (Filipinas) — 1977
- Swiat Rotary* (Polonia) — 2003
- Portugal Rotário* — 1984
- Rotary Africa* (Sudáfrica y otros 17 países africanos) — 1927
- España Rotaria* (España) — 1992
- Rotary Suisse Liechtenstein* (Suiza y Liechtenstein) — 1926
- The Thai Rotarian* (Tailandia) — 1983
- Rotary Dergisi* (Turquía) — 1983
- Nueva Revista Rotaria* (Venezuela y otros 11 países latinoamericanos) — 1992

Cronograma — Hitos y acontecimientos decisivos de la historia de Rotary

290



1905

Paul P. Harris funda Rotary en Chicago, Illinois, EE.UU.



1907

Primer proyecto de servicio — Instalación de servicios higiénicos en Chicago.

1908

Se organiza el segundo club rotario en San Francisco, California, EE.UU.



1910

Se forma la Asociación Nacional de Clubes Rotarios, en la primera Convención de Rotary.



1918

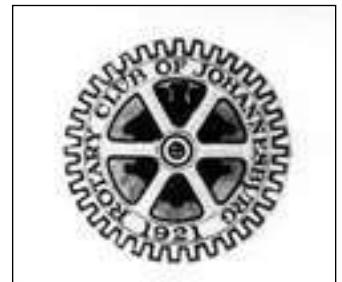
Se organiza el primer club rotario de Sudamérica (Montevideo, Uruguay).

1919

Se establece el primer club rotario de Asia (Manila, Filipinas).

1920

Rotary llega a Europa Continental (Madrid, España).



1921

Primeros clubes rotarios de Oceanía (Melbourne, Australia) y África (Johannesburg, Sudáfrica).



1911

Sale el primer número de *The National Rotarian* (precursora de la revista THE ROTARIAN).

1912

Rotary se internacionaliza al admitir al club de Winnipeg, Canadá, y más adelante con la formación de clubes en Gran Bretaña e Irlanda.

1916

Se funda el Club Rotario de La Habana, Cuba, el primero de habla no inglesa.

1917

Se instituye el Fondo Especial de Rotary, precursor de La Fundación Rotaria de RI.



1922

La Convención aprueba la instauración de la Asociación de Rotary International en Gran Bretaña e Irlanda (RIBI), como unidad territorial administrativa. En 1927 se decidió no aprobar nuevas unidades territoriales administrativas y RIBI sigue siendo la única dentro de Rotary.

1923

En la Convención de St. Louis se rechaza la propuesta de que la labor de Rotary se concentre en un único programa de servicio (los niños discapacitados). Se aprueba la resolución 34, en la que se reafirman las normas de Rotary respecto a la autonomía de los proyectos de servicio de los clubes.

1927

Da inicio el Intercambio de Jóvenes en Copenhague, Dinamarca, y Niza, Francia.

1928

James W. Davidson comienza su misión trienal para organizar clubes en Asia y el Medio Oriente.

**1932**

El rotario Herbert J. Taylor instituye La Prueba Cuádruple.

**1940**

En la Convención de La Habana, Cuba, RI aprueba la resolución “Rotary y los Conflictos Mundiales”, para promover la paz y la comprensión mundial.

1943-1946

Los rotarios participan en la preparación y fundación de las Naciones Unidas (ONU). Los rotarios de Londres, Inglaterra, celebran la reunión previa a la constitución de la UNESCO. Rotary International fomenta el apoyo a la ONU en todo el mundo.

**1947**

Muerte de Paul Harris. Se instaura el primer programa de LFR, Becas para Estudios Avanzados (hoy conocido como Becas de Buena Voluntad).

**1970**

El Consejo de Legislación se convierte en el “parlamento” de Rotary.

**1971**

Se aprueban oficialmente los Seminarios de Rotary para Líderes Jóvenes (RYLA, por sus siglas en inglés), sobre la base del modelo implementado en 1959 en Queensland, Australia.

1976

Se aprueba la red de revistas regionales.

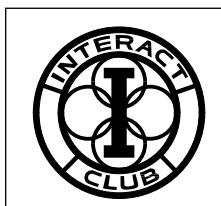
**1978**

Se instituyen las Subvenciones del programa de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano (3-H).



1957

Se instituye el reconocimiento Socio Paul Harris, para financiar los programas de LFR.



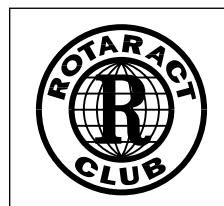
1962

Se funda el primer club Interact en Melbourne, Florida, EE.UU.



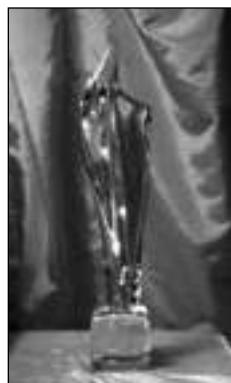
1963

El programa de Clubes y Distritos Hermanos impulsa el Servicio en la Comunidad Mundial, las Subvenciones Compartidas, el IGE, los Subsidios *Discovery* del Fondo Especial Carl P. Miller y las Agrupaciones de Rotary.



1968

Se funda el primer club Rotaract en Charlotte, Carolina del Norte, EE.UU.



1980

Los fideicomisarios de LFR establecen el Fondo Especial de La Fundación Rotaria pro Paz y Comprensión Mundial (cuya denominación pasó a ser Fondo Permanente en 1994).



1983-1988

Un proyecto 3-H da lugar a PolioPlus; los rotarios del mundo entero recaudan 219 millones para la erradicación de la polio (para 2005, las aportaciones de Rotary ascenderán a 500 millones de dólares); se establece una alianza con la OMS, el UNICEF y los CDC.



1985

El número de rotarios asciende a un millón.

1986

Inicio de los Grupos de Rotary para Fomento de la Comunidad (al principio denominados Grupos de Rotary para Fomento Vecinal).



1987

Se admite la afiliación de mujeres en los clubes rotarios de EE.UU., en cumplimiento de la disposición de la Directiva de RI.

1989

El Consejo de Legislación autoriza la afiliación a Rotary de todas las mujeres del mundo.

1990

Rotary ingresa en Rusia y otros países que formaban parte de la ex Unión Soviética.



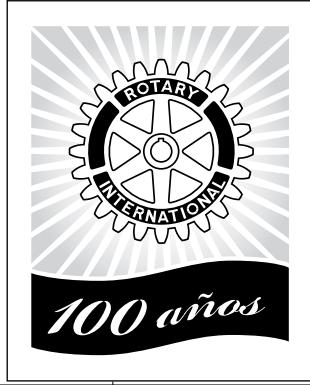
1993

Se forma el Comité Internacional de PolioPlus, encargado de las actividades permanentes para la erradicación de la polio.



2002

Se otorgan las primeras Becas de Rotary pro Paz Mundial, para cursar estudios en los Centros de Rotary para Estudios Internacionales sobre la paz y la resolución de conflictos.



2005

Rotary celebra su Centenario.

Efemérides de los primeros 100 años de Rotary

1905

Rotary se funda el 23 de febrero cuando Paul Harris, Silvester Schiele, Gustavus Loehr y Hiram Shorey se reúnen en la Sala 711 del edificio Unity, 127 Dearborn Street, en Chicago. El nombre procede de la práctica de rotar el lugar de reunión entre los lugares de trabajo de los socios. La costumbre de reunirse en restaurantes durante la comida o la cena nacería más tarde. El rotario Harry Ruggles inicia la tradición de cantar en las reuniones rotarias.

1906

Montague Bear diseña la rueda de un carro como emblema del club rotario. Otros de los socios iniciales: Rufus Chapin, William Jensen, Will Neff, Charles Newton, Frederick Tweed, Al White y Max Wolff. Se imprimen los estatutos y el reglamento del Club Rotario de Chicago.

1907

296

El Club Rotario de Chicago inicia su plan para construir dos “servicios higiénicos” públicos como su primer proyecto de servicio en la comunidad (no realizados hasta 1909). También le proporciona un caballo a un sacerdote rural para facilitar sus desplazamientos.

1908

Se invita a Chesley R. Perry, posteriormente secretario general de la asociación durante 32 años, a afiliarse al Club Rotario de Chicago junto con Arthur Frederick Shelton (“Se beneficia más, el que mejor sirve”). Se forma el Club Rotario de San Francisco. Paul Harris alberga la esperanza de que se organicen clubes rotarios en todas las principales ciudades de EE.UU.

1909

Se forman clubes rotarios en Oakland, California; Seattle, Washington; y Los Angeles, California. Al 30 de junio, Rotary cuenta con cinco clubes y 510 socios. A finales de ese mismo año, se habían establecido clubes en Nueva York, Nueva York, y Boston, Massachusetts.

1910-1911



Presidente: Paul P. Harris, fundador
Chicago, Illinois, EE.UU.

Número de clubes: 16; **socios:** 1.085; **países:** 1

País o área geográfica nueva: Canadá

Convención de 1910 (del 15 al 17 de agosto): Chicago, Illinois, EE.UU.

Asistentes: 60

PUNTOS DESTACADOS: Primera Convención de Rotary. Se forma la Asociación Nacional con 16 clubes. Paul Harris es elegido presidente y Chesley Perry primer secretario. Se formulan los Objetivos de Rotary. Se funda el primer club fuera de EE.UU. en Winnipeg, Manitoba, Canadá (noviembre de 1910). Paul Harris se casa con Jean Thomson, nacida en Edimburgo, Escocia. En enero de 1911, se publica el primer número de *The National Rotarian* (denominada THE ROTARIAN).

1911-1912



Presidente: Paul P. Harris

Número de clubes: 20; **socios:** 3.750; **países:** 2

Países o áreas geográficas nuevas: Inglaterra, Irlanda e Irlanda del Norte

Convención de 1911 (del 21 al 23 de agosto): Portland, Oregon, EE.UU.

Asistentes: 149

PUNTOS DESTACADOS: Rotary cruza el Atlántico con nuevos clubes en Dublín, Irlanda (fundado en marzo de 1911); Belfast, Irlanda del Norte (en agosto de 1911) y Londres, Inglaterra (en agosto de 1911). Se adopta “La Plataforma de Rotary” en la Convención de 1911. Se proponen como lemas de Rotary: “Dar de Sí antes de Pensar en Sí” y “Se beneficia más, el que mejor sirve”.

1912-1913



Presidente: Glenn C. Mead

Filadelfia, Pennsylvania, EE.UU.

Número de clubes: 44; **socios:** 5.008; **países:** 5

País o área geográfica nueva: Escocia

Convención de 1912 (del 6 al 9 de agosto): Duluth, Minnesota, EE.UU.

Asistentes: 598

PUNTOS DESTACADOS: Se cambia el nombre a Asociación Internacional de Clubes Rotarios. Se adopta en la Convención la rueda de engranaje como primer emblema rotario. Paul Harris “se retira” como líder activo y se convierte en presidente emérito.

1913-1914



Presidente: Russell F. Greiner

Kansas, Missouri, EE.UU.

Número de clubes: 74; **socios:** 10.000; **países:** 6

Convención de 1913 (del 18 al 21 de agosto): Buffalo, Nueva York, EE.UU.

Asistentes: 930

Convención de 1914 (del 22 al 26 de junio): Houston, Texas, EE.UU.

Asistentes: 1.288

PUNTOS DESTACADOS: Los clubes rotarios aportan 25.000 dólares para paliar los efectos de las inundaciones de Indiana y Ohio, EE.UU., primera de las numerosas ocasiones para socorrer a las víctimas de desastres. Se forma la Asociación Británica de Clubes Rotarios. Se funda el 100º club rotario en Phoenix, Arizona, EE.UU.

1914-1915



Presidente: Frank L. Mulholland

Toledo, Ohio, EE.UU.

Número de clubes: 123; **socios:** 15.000; **países:** 6

PUNTOS DESTACADOS: El inicio de la guerra en Europa demora la expansión de Rotary en esa región. Ocho clubes de Gran Bretaña e Irlanda realizan labores de socorro, como proporcionar alojamiento a los refugiados belgas. Se adopta la bandera oficial de Rotary.

1915-1916



Presidente: Allen D. Albert
Minneapolis, Minnesota, EE.UU.
Número de clubes: 167; **socios:** 20.700; **países:** 6
Países o áreas geográficas nuevas: Cuba* y Hawai
Convención de 1915 (del 18 al 23 de julio): San Francisco, California, EE.UU.
Asistentes: 1.988

PUNTOS DESTACADOS: Los clubes rotarios se agrupan en distritos por primera vez. Se aprueban los Estatutos Prescritos a los Clubes Rotarios y Reglamento que se recomienda a los clubes rotarios. Se instaura el Código de Ética de Rotary. Se funda el primer club en un país no anglófono: el Club Rotario de La Habana, Cuba. Se forma el primer club en el Pacífico Sur: el Club Rotario de Honolulu, Hawai. Se inicia la labor de Boys Work.

1916-1917



Presidente: Arch C. Klumph
Cleveland, Ohio, EE.UU.
Número de clubes: 230; **socios:** 27.000; **países:** 8
Convención de 1916 (del 16 al 20 de julio): Cincinnati, Ohio, EE.UU.
Asistentes: 3.591
Convención de 1917 (del 17 al 21 de junio): Atlanta, Georgia, EE.UU.
Asistentes: 2.588

PUNTOS DESTACADOS: En la Convención de Atlanta, Klumph propone crear un fondo especial, precursor de La Fundación Rotaria. Se inicia la labor en beneficio de los niños discapacitados.

1917-1918



Presidente: E. Leslie Pidgeon
Winnipeg, Manitoba, Canadá
Número de clubes: 321; **socios:** 32.600; **países:** 8
Países o áreas geográficas nuevas: Puerto Rico y Gales
Convención de 1918 (del 24 al 28 de junio): Kansas City, Missouri, EE.UU.
Asistentes: 4.145

PUNTOS DESTACADOS: Los clubes de EE.UU. inician una gran campaña de apoyo a las labores de socorro a los damnificados de la guerra. Se publica el primer cancionero rotario, atendiendo a las peticiones de los clubes.

1918-1919



Presidente: John Poole
Washington, D.C., EE.UU.
Número de clubes: 415; **socios:** 38.800; **países:** 10
Países o áreas geográficas nuevas: Filipinas y Uruguay
Convención de 1919 (del 16 al 20 de junio): Salt Lake City, Utah, EE.UU.
Asistentes: 3.083

PUNTOS DESTACADOS: Rotary llega a Sudamérica y Asia. Se establecen clubes en Montevideo, Uruguay, y Manila, Filipinas. Se forma el Allied Rotary Club for American Servicemen (precursor del Club Rotario de París, Francia).

*País o región geográfica que en la actualidad no pertenece a Rotary.

1919-1920



Presidente: Albert S. Adams
Atlanta, Georgia, EE.UU.
Número de clubes: 516; **socios:** 45.000; **países:** 12
Países o áreas geográficas nuevas: Argentina, China*, India y Panamá
Convención de 1920 (del 21 al 25 de junio): Atlantic City, New Jersey, EE.UU.
Asistentes: 7.213

PUNTOS DESTACADOS: El final de la 1ª Guerra Mundial acelera la expansión de Rotary con la formación de clubes en Buenos Aires, Argentina; Shanghai, China; Calcuta, India; y Panamá, Panamá.

1920-1921



Presidente: Estes Snedecor
Portland, Oregon, EE.UU.
Número de clubes: 758; **socios:** 56.800; **países:** 16
Países o áreas geográficas nuevas: Australia, Francia, Japón, México, Nueva Zelanda y España
Convención de 1921 (del 13 al 16 de junio): Edimburgo, Escocia.
Asistentes: 2.523

PUNTOS DESTACADOS: Rotary entra en Europa continental y Oceanía, con la fundación de sendos clubes en Madrid, España, y Melbourne, Australia. La Convención de Edimburgo es la primera celebrada fuera de EE.UU. Los delegados de la Convención aprueban la buena voluntad y la paz entre las naciones como uno de los Objetivos de Rotary.

1921-1922



Presidente: Crawford C. McCullough
Fort William, Ontario, Canadá
Número de clubes: 975; **socios:** 70.000; **países:** 22
Países o áreas geográficas nuevas: Terranova, Noruega, Perú y Sudáfrica
Convención de 1922 (del 5 al 9 de junio): Los Angeles, California, EE.UU.
Asistentes: 6.096

PUNTOS DESTACADOS: La asociación pasa a denominarse Rotary International. Se revisan completamente los Estatutos y el Reglamento, y los Estatutos Prescritos a los Clubes Rotarios adquieren carácter obligatorio para todos los clubes nuevos. Primer club de África en Johannesburgo, Sudáfrica.

1922-1923



Presidente: Raymond M. Havens
Kansas City, Missouri, EE.UU.
Número de clubes: 1.234; **socios:** 83.150; **países:** 26
Países o áreas geográficas nuevas: Brasil, Islas del Canal, Dinamarca y Países Bajos
Convención de 1923 (del 18 al 22 de junio): St. Louis, Missouri, EE.UU.
Asistentes: 6.779

PUNTOS DESTACADOS: Los rotarios exhortan a las asociaciones de empresarios y comerciantes a adoptar “códigos” o “prácticas establecidas” siguiendo el modelo del código de Rotary. Warren G. Harding, presidente de EE.UU. y rotario, es el primer jefe de estado que participa en una Convención de Rotary. La resolución 34 codifica los principios del Servicio en la Comunidad para todos los clubes.

1923-1924



Presidente: Guy Gundaker
Filadelfia, Pennsylvania, EE.UU.
Número de clubes: 1.494; **socios:** 92.800; **países:** 29
Países o áreas geográficas nuevas: Bélgica, Bermudas, Chile, Isla de Man, Italia y Suiza
Convención de 1924 (del 16 al 20 de junio): Toronto, Ontario, Canadá.
Asistentes: 9.173

PUNTOS DESTACADOS: Rotarios de todo el mundo brindan ayuda a los supervivientes de los terribles terremotos de Japón, donde murieron más de 143.000 personas. La Directiva aprueba el emblema actual, la rueda dentada con seis rayos, 24 dientes y una ranura de chaveta. El cuadro social sobrepasa los 100.000 socios. Primera “Casa de la Amistad” en la Convención de Toronto.

1924-1925



Presidente: Everett W. Hill
Shawnee, Oklahoma, EE.UU.
Número de clubes: 1.796; **socios:** 102.000; **países:** 34
Países o áreas geográficas nuevas: Alaska y Guatemala
Convención de 1925 (del 15 al 19 de junio): Cleveland, Ohio, EE.UU.
Asistentes: 10.216

PUNTOS DESTACADOS: Se abre una oficina de la Secretaría en Zurich, Suiza, para brindar mejor servicio a los rotarios europeos (posteriormente denominada Oficina de RI en Europa y África). Más de 400 hombres de 50 organizaciones se reúnen en Chicago en la primera Conferencia Internacional Anual de Boys Work, patrocinada por Rotary. Se funda el 2.000º club rotario, en Ketchikan, Alaska.

1925-1926



Presidente: Donald A. Adams
New Haven, Connecticut, EE.UU.
Número de clubes: 2.096; **socios:** 108.000; **países:** 36
Países o áreas geográficas nuevas: Austria, República Checa (Checoslovaquia), Hungría, Portugal y Suecia
Convención de 1926 (del 14 al 18 de junio): Denver, Colorado, EE.UU.
Asistentes: 8.886

PUNTOS DESTACADOS: Enfatizando los pilares de Rotary, Adams pide que se “informe a los rotarios sobre el verdadero significado de Rotary”. Ocho países asisten a la primera Conferencia Regional del Pacífico en Honolulu, Hawai, para disfrutar del compañerismo y analizar los problemas de la región. El almirante Richard E. Byrd iza la bandera rotaria en el Polo Norte.

1926-1927



Presidente: Harry H. Rogers
San Antonio, Texas, EE.UU.
Número de clubes: 2.396; **socios:** 120.000; **países:** 41
Países o áreas geográficas nuevas: Colombia, Costa Rica, El Salvador, Finlandia y Venezuela
Convención de 1927 (del 5 al 10 de junio): Ostende, Bélgica.
Asistentes: 6.412

PUNTOS DESTACADOS: El rey Albert I de Bélgica abre oficialmente la primera convención de RI en Europa continental. Se instaura el programa de Intercambio de Jóvenes en Copenhague, Dinamarca, y Niza, Francia.

1927-1928



Presidente: Arthur H. Sapp
Huntington, Indiana, EE.UU.

Número de clubes: 2.628; **socios:** 129.000; **países:** 45

Países o áreas geográficas nuevas: Bolivia, Ecuador, Alemania, Indonesia (Java, Indias Orientales Holandesas), Corea (Chosen, Japón), Pakistán y Paraguay

Convención de 1928 (del 18 al 22 de junio): Minneapolis, Minnesota, EE.UU.

Asistentes: 9.428

PUNTOS DESTACADOS: James W. Davidson, el “Marco Polo” canadiense de Rotary, se embarca en una gira trienal alrededor del mundo con su mujer y su hija para fundar clubes rotarios en Asia y el Medio Oriente. El fondo especial de Rotary pasa a denominarse La Fundación Rotaria. Paul y Jean Harris visitan clubes rotarios de Inglaterra y Europa continental.

1928-1929



Presidente: I. B. Tom Sutton

Tampico, Tamaulipas, México

Número de clubes: 2.932; **socios:** 137.000; **países:** 52

Países o áreas geográficas nuevas: Egipto, Grecia, Honduras, Israel (Palestina), Nicaragua, Rumanía y Yugoslavia

Convención de 1929 (del 27 al 31 de mayo): Dallas, Texas, EE.UU.

Asistentes: 9.508

PUNTOS DESTACADOS: 2ª Conferencia de la Región del Pacífico en Tokio, Japón. Incansable labor de extensión, especialmente la de James W. Davidson, comisionado general honorario.

1929-1930



Presidente: M. Eugene Newsom

Durham, Carolina del Norte, EE.UU.

Número de clubes: 3.177; **socios:** 144.500; **países:** 59

Países o áreas geográficas nuevas: Argelia, Belice (Honduras británica), Luxemburgo, Malasia (Estados Federados Malayos), Marruecos, Myanmar* (Burma), Sri Lanka (Ceilán) y Zimbabue (Rodesia Meridional)

Convención de 1930 (del 23 al 27 de junio): Chicago, Illinois, EE.UU.

Asistentes: 11.008

PUNTOS DESTACADOS: Rotary celebra su 25º aniversario en su ciudad natal, mientras que la Gran Depresión comienza a afectar a las economías nacionales. Aún así, ocho nuevos países ingresan en la familia de naciones rotarias. El almirante Richard E. Byrd lleva la bandera rotaria al Polo Sur.

*País o región geográfica que en la actualidad no pertenece a Rotary.

1930-1931



Presidente: Almon E. Roth

Palo Alto, California, EE.UU.

Número de clubes: 3.349; **socios:** 153.000; **países:** 66

Países o áreas geográficas nuevas: Estonia, Hong Kong, Kenia, Polonia, Singapur (Straits Settlements), Taiwán (Formosa, Japón) y Tailandia (Siam)

Convención de 1931 (del 22 al 26 de junio): Viena, Austria.

Asistentes: 4.296

PUNTOS DESTACADOS: Se forman por primera vez comités interpaíses, en Francia y Alemania. A pesar de la debilidad de la economía mundial, se establecen clubes rotarios en siete países más. Rotary celebra una Convención exitosa pero con escasa asistencia en Viena. En coincidencia con la Convención, el gobierno austriaco emite el primer sello en homenaje a Rotary.

1931-1932



Presidente: Sydney W. Pascall

Londres, Inglaterra

Número de clubes: 3.460; **socios:** 157.000; **países:** 72

País o área geográfica nueva: Líbano

Convención de 1932 (del 20 al 24 de junio): Seattle, Washington, EE.UU.

Asistentes: 5.182

PUNTOS DESTACADOS: La depresión se acentúa y Rotary pierde 27 clubes y un total de 2000 socios. Primer presidente europeo. Los rotarios participan en las conferencias de desarme en París, Francia, y Ginebra, Suiza. El Club Rotario de Los Angeles, California, EE.UU., da la bienvenida a los rotarios que acuden a los Juegos Olímpicos de 1932.

1932-1933



Presidente: Clinton P. Anderson

Albuquerque, Nuevo México, EE.UU.

Número de clubes: 3.514; **socios:** 155.000; **países:** 75

Países o áreas geográficas nuevas: Bulgaria y Letonia

Convención de 1933 (del 26 al 30 de junio): Boston, Massachusetts, EE.UU.

Asistentes: 8.430

PUNTOS DESTACADOS: El rotario de Chicago Herbert J. Taylor formula La Prueba Cuádruple. Se aprueba el establecimiento de una oficina de la Secretaría en el Sudeste de Asia; establecida en Singapur en 1934; trasladada a Bombay en 1939 y cerrada en 1948.

1933-1934



Presidente: John Nelson

Montreal, Québec, Canadá

Número de clubes: 3.596; **socios:** 146.322; **países:** 76

Convención de 1934 (del 25 al 29 de junio): Detroit, Michigan, EE.UU.

Asistentes: 7.377

PUNTOS DESTACADOS: Continúa la pérdida de socios. Se lanza la *Revista Rotaria*, equivalente a la revista THE ROTARIAN, en español (cesada en 1990). Paul Harris emerge de su "retiro" y viaja a Inglaterra, Escocia y Sudáfrica como representante oficial de RI en varias Conferencias de Distrito. Se celebra el primer Consejo de Legislación como parte esencial de la Convención de Rotary.

1934-1935



Presidente: Robert E. Lee Hill
Columbia, Missouri, EE.UU.
Número de clubes: 3.692; **socios:** 150.000; **países:** 76
Países o áreas geográficas nuevas: Islandia y Lituania
Convención de 1935 (del 17 al 21 de junio): Ciudad de México, México.
Asistentes: 5.330

PUNTOS DESTACADOS: Primer Instituto de Relaciones Internacionales, patrocinado por el Club Rotario de Nashville, Tennessee, EE.UU., para promover la comprensión mundial. Ingresan en Rotary 2 países, 150 clubes y 12.406 rotarios, revirtiendo así la disminución de socios. Los seis Objetivos de Rotary se revisan y reducen a cuatro. El fundador Paul Harris viaja con su mujer a Asia, Oceanía y las islas del Pacífico, y después escribe *Peregrinations, Volume II: We Become Pacific-Ocean Minded*, donde describe sus experiencias durante estos viajes.

1935-1936



Presidente: Ed R. Johnson
Roanoke, Virginia, EE.UU.
Número de clubes: 3.842; **socios:** 162.406; **países:** 78
Países o áreas geográficas nuevas: Fiji y Túnez
Convención de 1936 (del 22 al 26 de junio): Atlantic City, New Jersey, EE.UU.
Asistentes: 9.907

PUNTOS DESTACADOS: Paul Harris viaja a Sudamérica y asiste a la primera Conferencia Regional Sudamericana. Escribe otro libro titulado *Peregrinations, Volume III: Our Neighbors on the South*.

1936-1937



Presidente: Will R. Manier (h.)
Nashville, Tennessee, EE.UU.
Número de clubes: 4.004; **socios:** 170.000; **países:** 81
Países o áreas geográficas nuevas: Mónaco y Antillas Holandesas
Convención de 1937 (del 6 al 11 de junio): Niza, Francia.
Asistentes: 5.790

PUNTOS DESTACADOS: RI adopta un plan general de distritos añadiendo 23 más. El presidente Manier predice que un día habrá 15.000 clubes rotarios en el mundo. (Nivel alcanzado en 1971-1972.)

1937-1938



Presidente: Maurice Duperrey
París, Francia
Número de clubes: 4.335; **socios:** 183.000; **países:** 83
Países o áreas geográficas nuevas: Bangladesh, Sudán y Siria*
País o área geográfica readmitida: Venezuela
Convención de 1938 (del 19 al 24 de junio): San Francisco, California, EE.UU.
Asistentes: 10.432

PUNTOS DESTACADOS: Al acercarse la 2ª Guerra Mundial, los 42 clubes de Alemania se ven forzados a darse de baja, junto con otros 11 de Austria.

*País o región geográfica que en la actualidad no pertenece a Rotary.

1938-1939



Presidente: George C. Hager
Chicago, Illinois, EE.UU.
Número de clubes: 4.714; **socios:** 200.998; **países:** 89
Países o áreas geográficas nuevas: Aruba (Indias Occidentales Holandesas) y Chipre
Convención de 1939 (del 19 al 23 de junio): Cleveland, Ohio, EE.UU.
Asistentes: 9.241

PUNTOS DESTACADOS: Los delegados de la Convención aprueban la clasificación de socio veterano, posteriormente denominada socio veterano activo y eliminada en 2001. En Italia se dan de baja 34 clubes. Se funda el 5.000º club rotario en Rockmart, Georgia, EE.UU.

1939-1940



Presidente: Walter D. Head
Montclair, New Jersey, EE.UU.
Número de clubes: 4.967; **socios:** 209.887; **países:** 87
Países o áreas geográficas nuevas: Guam y Senegal (África Occidental Francesa)
Convención de 1940 (del 9 al 14 de junio): La Habana, Cuba.
Asistentes: 3.713

PUNTOS DESTACADOS: Los delegados de la Convención aprueban la resolución sobre el “respeto de los derechos humanos”, modelo para la posterior Declaración de las Naciones Unidas: “... donde la libertad, la justicia, la verdad, la inviolabilidad de las promesas y el respeto de los derechos humanos no existen, Rotary no puede vivir ni sus ideales pueden triunfar”. Se asignan 50.000 dólares para paliar los efectos de la guerra a través de la Cruz Roja y se establece el Fondo para Casos de Desastre de Rotary a fin de ayudar a los rotarios, y sus familias, afectados por la guerra. El despertar de la guerra civil española en 1936 supone la baja de 28 clubes. Los clubes rotarios de la antigua Checoslovaquia dejan de funcionar. A pesar de las dificultades que plantea la 2ª Guerra Mundial, Rotary sigue creciendo.

1940-1941



Presidente: Armando de Arruda Pereira
São Paulo, São Paulo, Brasil
Número de clubes: 5.066; **socios:** 213.791; **países:** 85
Convención de 1941 (del 15 al 20 de junio): Denver, Colorado, EE.UU.
Asistentes: 8.942

PUNTOS DESTACADOS: Unas 100 emisoras de radio de EE.UU. y Canadá, y las radios de onda corta de todo el mundo, difunden una serie de programas en los que intervienen importantes rotarios y otros promocionando la buena voluntad y la comprensión. Debido a la 2ª Guerra Mundial, Rotary pierde 11 países más. Varios de los 44 clubes disueltos en Japón siguen reuniéndose como clubes del “Día de la semana”.

1941-1942



Presidente: Tom J. Davis
Butte, Montana, EE.UU.
Número de clubes: 5.058; **socios:** 211.416; **países:** 74
Convención de 1942 (del 21 al 25 de junio): Toronto, Ontario, Canadá.
Asistentes: 6.599

PUNTOS DESTACADOS: Miles de rotarios y sus familias se ven afectados por la guerra. Los rotarios envían alimentos a los campos de prisioneros de guerra en Europa. Los clubes de la neutral Suiza organizan la ayuda a los refugiados franceses y belgas. RI establece un comité para estudiar los problemas que será necesario abordar tras la guerra.

1942-1943



Presidente: Fernando Carbajal
Lima, Perú
Número de clubes: 5.069; **socios:** 208.363; **países:** 70
País o área geográfica nueva: República Dominicana
Convención de 1943 (del 17 al 20 de mayo): St. Louis, Missouri, EE.UU.
Asistentes: 3.851

PUNTOS DESTACADOS: Se convoca una conferencia de Rotary en Londres para que los ministros de educación y observadores de muchas naciones consideren la organización de un intercambio educativo y cultural a gran escala, cuyo resultado posterior sería la UNESCO. Chesley R. Perry se retira como secretario general de RI y Philip C. Lovejoy le sustituye.

1943-1944



Presidente: Charles L. Wheeler
San Francisco, California, EE.UU.
Número de clubes: 5.174; **socios:** 209.689; **países:** 69
Convención de 1944 (del 18 al 22 de mayo): Chicago, Illinois, EE.UU.
Asistentes: 403

PUNTOS DESTACADOS: Los 290 clubes de 21 distritos patrocinan Institutos de Comprensión Internacional. En Finlandia, los clubes inician proyectos de ayuda a los huérfanos de la 2ª Guerra Mundial.

1944-1945



Presidente: Richard H. Wells
Pocatello, Idaho, EE.UU.
Número de clubes: 5.213; **socios:** 227.913; **países:** 63
Convención de 1945 (31 de mayo, 5, 12 y 19 de junio): Chicago, Illinois, EE.UU.
Asistentes: 141

PUNTOS DESTACADOS: Los rotarios suecos destacan por su labor con los 32.000 niños finlandeses desarraigados por la guerra. La Asociación de Ayuda y Rehabilitación de las Naciones Unidas pide a los clubes de EE.UU. y Canadá que encabecen recogidas de ropa usada en la comunidad para las áreas devastadas por la guerra. Reorganización de clubes en las áreas liberadas de Guam, Islas Marianas, y Dagupan, Filipinas. En la Conferencia de las Naciones Unidas de San Francisco, California, sobre la Organización Internacional, 49 rotarios sirven como delegados, asesores o consejeros de los 50 primeros países miembros.

1945-1946



Presidente: Thomas A. Warren
Wolverhampton, West Midlands, Inglaterra
Número de clubes: 5.441; **socios:** 247.212; **países:** 65
País o área geográfica readmitida: China*
Convención de 1946 (del 2 al 6 de junio): Atlantic City, New Jersey, EE.UU.
Asistentes: 10.958

PUNTOS DESTACADOS: Boys Work y Boys Work Committee pasan a denominarse Servicio a los Jóvenes y Comité de Jóvenes, respectivamente. Termina la 2ª Guerra Mundial. Con las ratificaciones necesarias, la Carta de las Naciones Unidas entra en vigor y durante la semana de organización, se anima a todos los rotarios a informarse al respecto. Los clubes suspendidos en Europa y Asia son restituidos en varios países como Bélgica, Burma, Checoslovaquia, Francia, Grecia, Luxemburgo, Noruega, Holanda y los Asentamientos del Estrecho.

1946-1947



Presidente: Richard C. Hedke
Detroit, Michigan, EE.UU.
Número de clubes: 5.828; **socios:** 279.881; **países:** 75
País o área geográfica nueva: Macau
Convención de 1947 (del 8 al 12 de junio): San Francisco, California, EE.UU.
Asistentes: 14.678

PUNTOS DESTACADOS: Paul Harris muere el 27 de enero de 1947. En su memoria, se emprende un programa de becas para estudiantes de postgrado, otorgándose 18 para el año académico 1947-1948. La Directiva de RI hace un llamamiento a fin de recaudar 2 millones de dólares para La Fundación Rotaria, según lo dispuesto en la Convención de 1938. Rotary regresa a Italia, Trieste, Malasia, Antillas Holandesas y Siam.

1947-1948



Presidente: S. Kendrick Guernsey
Jacksonville, Florida, EE.UU.
Número de clubes: 6.234; **socios:** 300.529; **países:** 78
País o área geográfica nueva: Islas Aland (Finlandia)
País o área geográfica readmitida: Taiwán (Formosa)
Convención de 1948 (del 16 al 20 de mayo): Rio de Janeiro, Brasil.
Asistentes: 7.511

PUNTOS DESTACADOS: Las contribuciones a La Fundación Rotaria superan los 955.000 dólares. Se asigna un fondo de 15.000 dólares para continuar la labor de ayuda a los rotarios afectados por la guerra. Primera Convención celebrada en el Hemisferio Sur. Se publica *Service Is My Business*, manual de 140 páginas sobre el Servicio a través de la Ocupación. Los rotarios emigrados de China continental restauran Rotary en Taiwán.

1948-1949



Presidente: Angus S. Mitchell
Melbourne, Victoria, Australia
Número de clubes: 6.540; **socios:** 318.259; **países:** 79
País o área geográfica nueva: Tanzania (Tanganyika)
Países o áreas geográficas readmitidas: Corea y Japón
Convención de 1949 (del 12 al 16 de junio): Nueva York, Nueva York, EE.UU.
Asistentes: 15.961

PUNTOS DESTACADOS: Se publica, de forma independiente, el último libro de Paul Harris *My Road to Rotary*, vendido por las librerías Kroch de Chicago. Se restablece Rotary en Austria, Alemania y la cuenca del Saar.

1949-1950



Presidente: Percy Hodgson
Pawtucket, Rhode Island, EE.UU.
Lema de Lema de RI: Objetivos para Nuestro Equipo en 1949-1950

1. Instruir adecuadamente a todo nuevo socio de Rotary sobre sus obligaciones y responsabilidades antes de la ceremonia de instalación, introducirlo adecuadamente al club y lograr su integración eficaz en la labor del club durante el primer año.
2. Comprender y aplicar mejor los principios del Servicio a través de la Ocupación, según se explica en *Service Is My Business*.
3. Contribuir a la paz y la comprensión mundial intensificando nuestro programa de servicio internacional.
4. Celebrar una Conferencia de Distrito ejemplar en cada distrito.

Número de clubes: 6.834; **socios:** 329.342; **países:** 82
Convención de 1950 (del 18 al 22 de junio): Detroit, Michigan, EE.UU.
Asistentes: 6.949

PUNTOS DESTACADOS: Se distribuye una placa de La Prueba Cuádruple a los clubes rotarios. Desde fines de la 2ª Guerra Mundial, se han enviado más de 12.000 paquetes de alimentos y material a los ex rotarios, y sus familias, en regiones afectadas por la guerra. La Fundación Rotaria concede 55 becas de postgrado a estudiantes de 23 países.

1950-1951



Presidente: Arthur Lagueux
Québec, Québec, Canadá
Lema de RI: Objetivos para 1950-1951

1. Debemos inculcar el Servicio en el Club en nuestros herederos.
2. La honradez sigue siendo el mejor principio para el Servicio a través de la Ocupación.
3. Para planificar el futuro debemos pensar en el Servicio en la Comunidad.
4. Debemos reexaminar nuestro mundo a través del Servicio Internacional.
5. Y por último, podemos ampliar la influencia de Rotary.

Número de clubes: 7.113; **socios:** 341.716; **países:** 83
Convención de 1951 (del 27 al 31 de mayo): Atlantic City, New Jersey, EE.UU.
Asistentes: 8.453

PUNTOS DESTACADOS: La recién formada República Popular de China disuelve 23 clubes. La Fundación Rotaria logra la meta de 2 millones de dólares. Los delegados de la Convención aprueban cambiar los “Objetivos” de Rotary por un “Objetivo” con “Cuatro Avenidas de Servicio”: en el Club, a través de la Ocupación, en la Comunidad e Internacional.

1951-1952



Presidente: Frank E. Spain
Birmingham, Alabama, EE.UU.
Número de clubes: 7.357; **socios:** 349.867; **países:** 83
País o área geográfica readmitida: Kenia
Convención de 1952 (del 25 al 29 de mayo): Ciudad de México, México.
Asistentes: 6.804

PUNTOS DESTACADOS: Cesa la asignación de números de ingreso a los clubes. Los delegados de la Convención aprueban la construcción de un edificio para la Sede Mundial de RI en Chicago o en sus inmediaciones.

1952-1953



Presidente: H.J. Brunnier
San Francisco, California, EE.UU.
Número de clubes: 7.574; **socios:** 361.641; **países:** 83
Países o áreas geográficas nuevas: Namibia (África Sudoccidental), Vietnam* y Zambia (Rodesia Septentrional)
Convención de 1953 (del 24 al 28 de mayo): París, Francia.
Asistentes: 10.107

PUNTOS DESTACADOS: Philip Lovejoy se retira como secretario general y le sucede George R. Means. Se inician las obras del edificio que albergará la Sede Mundial en Evanston, a las afueras de Chicago.

1953-1954



Presidente: Joaquín Serratosa Cibils
Montevideo, Uruguay
Lema de RI: Rotary es esperanza en acción
Número de clubes: 7.841; **socios:** 374.855; **países:** 87
Países o áreas geográficas nuevas: Brunei y Surinam
Convención de 1954 (del 6 al 10 de junio): Seattle, Washington, EE.UU.
Asistentes: 8.015

PUNTOS DESTACADOS: Se establecen grupos consultivos para analizar y maximizar la eficacia de las Avenidas de Servicio. Se otorgan becas de La Fundación Rotaria a 101 estudiantes de 32 países.

1954-1955



Presidente: Herbert J. Taylor
Chicago, Illinois, EE.UU.
Lema de RI: Seis objetivos para 1954-1955:
1. Cosechar del pasado y actuar
2. Compartir con otros
3. Construir sobre la base de La Prueba Cuádruple
4. Servir a la juventud
5. Impulsar la buena voluntad en el plano internacional
6. Los buenos rotarios son buenos ciudadanos
Número de clubes: 8.313; **socios:** 392.628; **países:** 89
Países o áreas geográficas nuevas: República Democrática del Congo (Congo Belga, Zaire), Etiopía, Malawi (Nyasaland) y Turquía
Convención de 1955 (del 29 de mayo al 2 de junio): Chicago, Illinois, EE.UU.
Asistentes: 14.312

PUNTOS DESTACADOS: Rotary celebra su 50º aniversario, publica el libro *Rotary: Fifty Years of Service*, y estrena la película *The Great Adventure*. Se imprimen sellos conmemorativos del aniversario en 27 naciones.

1955-1956



Presidente: A. Z. Baker
Cleveland, Ohio, EE.UU.

Lema de RI: Desarrollad nuestros recursos

Número de clubes: 8.780; **socios:** 418.933; **países:** 92

Países o áreas geográficas nuevas: Angola, Burundi (Ruanda-Urundi), Côte d'Ivoire (Costa de Marfil), Irán*, Iraq*, Jordania y Swazilandia

Convención de 1956 (del 3 al 7 de junio): Filadelfia, Pennsylvania, EE.UU.

Asistentes: 10.003

PUNTOS DESTACADOS: Los rotarios ayudan a paliar los efectos de los huracanes Connie y Diane en el nordeste de los EE.UU. Baker recorre 38.180 kilómetros en seis semanas para visitar clubes de 10 países africanos. En este año, viaja por 40 países y atraviesa más de 96.540 kilómetros. Se nombran 48 consejeros de Información y Extensión. La primera reunión bienal del Consejo de Legislación tiene lugar justo antes de celebrarse la Convención.

1956-1957



Presidente: Gian Paolo Lang
Livorno, Italia

Lema de RI: Tres metas para 1956-1957

1. Conservar la simplicidad de Rotary.
2. Más rotarismo en los rotarios.
3. Mayor comprensión entre los hombres.

Número de clubes: 9.140; **socios:** 433.798; **países:** 99

Países o áreas geográficas nuevas: Camboya (República de Khmer), Camerún, República Centroafricana, Indias Occidentales Francesas (Guadalupe), Liechtenstein y Uganda

Convención de 1957 (del 19 al 23 de mayo): Lucerna, Suiza.

Asistentes: 9.702

PUNTOS DESTACADOS: Los Institutos Informativos Rotarios de un día pasan a formar parte del programa de los distritos rotarios. Se instituye el Premio Socio Paul Harris. Las contribuciones anuales de La Fundación Rotaria llegan a 500.000 dólares. La semana del 15 de noviembre se designa Semana de la Fundación.

1957-1958



Presidente: Charles G. Tennent
Asheville, Carolina del Norte, EE.UU.

Lema de RI: Servid

Número de clubes: 9.507; **socios:** 449.758; **países:** 102

Países o áreas geográficas nuevas: Chad (África Ecuatorial Francesa), República del Congo (África Ecuatorial Francesa), Eritrea, Guyana Francesa, Laos*, Papua Nueva Guinea (Papua), Trinidad y Tobago (Indias Occidentales Británicas) e Islas Vírgenes

Países o áreas geográficas readmitidas: Belice e Indonesia

Convención de 1958 (del 1 al 5 de junio): Dallas, Texas, EE.UU.

Asistentes: 14.035

PUNTOS DESTACADOS: Nuevo enfoque para el Servicio Internacional, son las conferencias "Póngamonos en el lugar de los demás", en las que comunidades de diferentes países analizan problemas internacionales.

*País o región geográfica que en la actualidad no pertenece a Rotary.

1958-1959



Presidente: Clifford A. Randall
Milwaukee, Wisconsin, EE.UU.
Lema de RI: Contribuid a labrar el porvenir
Número de clubes: 9.878; **socios:** 464.245; **países:** 110
Países o áreas geográficas nuevas: Ghana, Guyana (Guayana Británica), Jamaica (Federación de Indias Occidentales), Madagascar (Malagasy) y Nepal
Convención de 1959 (del 7 al 11 de junio): Nueva York, Nueva York, EE.UU.
Asistentes: 15.475

PUNTOS DESTACADOS: La semana del 20 de marzo (y después, la del 23 de febrero) se designa Semana de la Comprensión Mundial (Mes de la Comprensión Mundial desde 1983). En la Convención, se presenta un nuevo libro: *Seven Paths to Peace*.

1959-1960

310



Presidente: Harold T. Thomas
Auckland, Nueva Zelanda
Lema de RI: ¡Construyamos puentes de amistad!
Número de clubes: 10.226; **socios:** 480.569; **países:** 113
Países o áreas geográficas nuevas: Polinesia Francesa, San Marino y Yemen*
Convención de 1960 (del 29 de mayo al 2 de junio): Miami-Miami Beach, Florida, EE.UU.
Asistentes: 11.354

PUNTOS DESTACADOS: Rotary cuenta con más de 10.000 clubes. Los Seminarios de Rotary para Líderes Jóvenes (RYLA) nacen en Australia y Nueva Zelanda. Se lanza un concurso de fotos sobre el mundo de Rotary.

1960-1961



Presidente: J. Edd McLaughlin
Ralls, Texas, EE.UU.
Lema de RI: Usted es Rotary
Número de clubes: 10.701; **socios:** 498.616; **países:** 116
Países o áreas geográficas nuevas: Gabón, Mali, Nigeria, Reunión y Somalia*
Convención de 1961 (del 28 de mayo al 1 junio): Tokio, Japón.
Asistentes: 23.366

PUNTOS DESTACADOS: THE ROTARIAN, en conmemoración de su 50º año de publicación, incluye una grabación del mensaje del presidente. Rotary sobrepasa los 500.000 socios en 122 países y áreas geográficas. McLaughlin se reúne con Dwight Eisenhower, presidente de EE.UU. y rotario honorario.

*País o región geográfica que en la actualidad no pertenece a Rotary.

1961-1962



Presidente: Joseph A. Abey
Reading, Pennsylvania, EE.UU.
Lema de RI: Acción
Número de clubes: 11.021; **socios:** 513.059; **países:** 123
Países o áreas geográficas nuevas: Bahamas, Barbados (Indias Occidentales Británicas), Haití y Nueva Caledonia
Convención de 1962 (del 3 al 7 de junio): Los Angeles, California, EE.UU.
Asistentes: 22.302

PUNTOS DESTACADOS: La Fundación Rotaria otorga 134 becas para Estudios Internacionales, con lo que el total asciende a 1.452 desde 1947. Se confiere al presidente de EE.UU., John F. Kennedy, la condición de rotario honorario en Hyannis, Massachusetts.

1962-1963



Presidente: Nitish C. Laharry
Calcuta, India
Lema de RI: Enciendan la chispa interior
Número de clubes: 11.309; **socios:** 528.297; **países:** 128
País o área geográfica nueva: Sierra Leona
Convención de 1963 (del 9 al 13 de junio): St. Louis, Missouri, EE.UU.
Asistentes: 10.779

PUNTOS DESTACADOS: Da comienzo en cinco países el proyecto de Talleres para la Pequeña Empresa, destinado a ayudar a las naciones en desarrollo. Se forma el primer club Interact en Melbourne, Florida, EE.UU., organización de clubes de servicio para jóvenes en edad de cursar la escuela secundaria patrocinada por Rotary.

1963-1964



Presidente: Carl P. Miller
Los Angeles, California, EE.UU.
Lema de RI: Ideas básicas para Rotary en la era espacial
Número de clubes: 11.566; **socios:** 542.432; **países:** 129
Países o áreas geográficas nuevas: Liberia y Mozambique
Convención de 1964 (del 7 al 11 de junio): Toronto, Ontario, Canadá.
Asistentes: 14.661

PUNTOS DESTACADOS: Miller lanza el programa de hermanamiento de clubes y distritos, iniciativa internacional a gran escala. Los rotarios aficionados al golf inician las Actividades Mundiales de Compañerismo en Rotary (más adelante denominadas Agrupaciones de Rotary).

1964-1965



Presidente: Charles W. Pettengill
Greenwich, Connecticut, EE.UU.
Lema de RI: ¡Vivamos Rotary!
Número de clubes: 11.801; **socios:** 558.638; **países:** 125
País o área geográfica nueva: Mauricio
País o área geográfica readmitida: Brunei
Convención de 1965 (del 30 de mayo al 3 de junio): Atlantic City,
New Jersey, EE.UU.
Asistentes: 9.368

PUNTOS DESTACADOS: Durante el 60º aniversario, el presidente desafía a los rotarios a llenar tres nuevas clasificaciones en cada club y a formar tres clubes nuevos en cada distrito. Miles de rotarios de todo el mundo asisten a las reuniones rotarias en la Feria Internacional de Nueva York.

1965-1966



Presidente: C. P. H. Teenstra
Hilversum, Países Bajos
Lema de RI: Acción, consolidación y continuidad
Número de clubes: 12.114; **socios:** 581.436; **países:** 128
Países o áreas geográficas nuevas: Bahrein, Benin (Dahomey),
Islas Caimán (Indias Occidentales Británicas), Islas Comoras y Gibraltar
Convención de 1966 (del 12 al 16 de junio): Denver, Colorado, EE.UU.
Asistentes: 12.929

PUNTOS DESTACADOS: Rotarios de Europa, África Septentrional y del Mediterráneo Oriental se reúnen en una Conferencia Rotaria en Amsterdam. Se lanzan tres nuevos programas de la Fundación: Intercambio de Grupos de Estudio, Becas de Formación Técnica y Subvenciones para Actividades que reflejan el Objetivo de La Fundación Rotaria (más adelante denominadas Subvenciones Compartidas). Las aportaciones anuales a la Fundación superan el millón de dólares.

1966-1967



Presidente: Richard L. Evans
Salt Lake City, Utah, EE.UU.
Lema de RI: Un mundo mejor a través de Rotary
Número de clubes: 12.460; **socios:** 599.945; **países:** 133
Países o áreas geográficas nuevas: Ruanda y Santa Lucía (Indias Occidentales Británicas)
Convención de 1967 (del 21 al 25 de mayo): Niza, Francia.
Asistentes: 19.362

PUNTOS DESTACADOS: Se exhorta a los clubes a apoyar el servicio internacional mediante el programa de Subvenciones Compartidas de los Clubes y Distritos, el Servicio en la Comunidad y los Talleres para la Pequeña Empresa. Se emprende oficialmente el Programa de Servicio en la Comunidad Mundial.

1967-1968



Presidente: Luther H. Hodges
Chapel Hill, Carolina del Norte, EE.UU.
Lema de RI: Haga que su calidad de rotario sea efectiva
Número de clubes: 12.906; **socios:** 620.827; **países:** 134
Países o áreas geográficas nuevas: Afganistán, Islas Vírgenes Británicas, Dyibutí (Territorio francés de Afars e Issas), Islas Feroe, Malta, Níger, Marianas del Norte (Protectorado del Pacífico), Togo y Tonga
Convención de 1968 (del 12 al 16 de mayo): Ciudad de México, México.
Asistentes: 11.840

PUNTOS DESTACADOS: Se funda el primer club Rotaract, organización de servicio para jóvenes de ambos sexos, de 18 a 30 años, patrocinado por el Club Rotario de North Charlotte, NC, EE.UU. Se instituyen los programas de capacitación para dirigentes, destinados a fomentar el liderazgo en el ámbito del club y el distrito. Se instaura el programa de Voluntarios de Rotary para que los rotarios brinden capacitación técnica y asesoramiento en gestión de empresas a países en desarrollo. La Fundación Rotaria celebra su 50° aniversario.

1968-1969



Presidente: Kiyoshi Togasaki
Tokio, Japón
Lema de RI: ¡Participe!
Número de clubes: 13.324; **socios:** 639.140; **países:** 143
Países o áreas geográficas nuevas: Islas Cook, Granada, Libia* y Seychelles
Convención de 1969 (del 25 al 29 de mayo): Honolulu, Hawai, EE.UU.
Asistentes: 14.453

PUNTOS DESTACADOS: Se entregan por primera vez los Premios por Servicios Distinguidos a clubes con proyectos de servicio excepcionales en el ámbito internacional o en la comunidad. La Fundación Rotaria financia 224 becas.

1969-1970



Presidente: James F. Conway
Rockville Centre, Nueva York, EE.UU.
Lema de RI: Revisar y renovar
Número de clubes: 13.853; **socios:** 660.259; **países:** 146
Países o áreas geográficas nuevas: Samoa Americana, Montserrat (Indias Occidentales Británicas), San Kitts y Nevis (Estados Asociados de las Indias Occidentales)
País o área geográfica readmitida: Túnez
Convención de 1970 (del 31 de mayo al 4 de junio): Atlanta, Georgia, EE.UU.
Asistentes: 10.803

PUNTOS DESTACADOS: Se organiza el concurso de carteles para estudiantes de secundaria sobre “La paz mundial a través de la comprensión”. La Fundación Rotaria bate récords en contribuciones, número de becas otorgadas y Socios Paul Harris. Los delegados de la Convención de Atlanta designan al Consejo de Legislación cuerpo legislativo de RI.

*País o región geográfica que en la actualidad no pertenece a Rotary.

1970-1971



Presidente: William E. Walk (h.)
Ontario, California, EE.UU.
Lema de RI: Superemos las distancias
Número de clubes: 14.364; **socios:** 682.183; **países:** 148
País o área geográfica nueva: Samoa
País o área geográfica readmitida: Indonesia
Convención de 1971 (del 16 al 20 de mayo): Sidney, Nueva Gales del Sur, Australia.
Asistentes: 16.646

PUNTOS DESTACADOS: La Fundación establece las Becas para Maestros de Impedidos. RI instaura el programa de Seminarios de Rotary para Líderes Jóvenes (RYLA), emprendidos en Australia y Nueva Zelanda.

1971-1972



Presidente: Ernst G. Breitholtz
Kalmar, Suecia
Lema de RI: La buena voluntad brota del corazón
Número de clubes: 14.890; **socios:** 706.372; **países:** 149
Países o áreas geográficas nuevas: Botswana, San Vicente y Granadinas (Indias Occidentales Británicas) y Vanuatu (Nuevas Hébridas)
Convención de 1972 (del 11 al 15 de junio): Houston, Texas, EE.UU.
Asistentes: 13.287

PUNTOS DESTACADOS: Los rotarios responden a la grave situación de los refugiados de Pakistán Oriental (hoy Bangladesh) que huyen del conflicto civil hacia la India. Se jubila el secretario general de RI George R. Means y lo sucede Harry A. Stewart. Consejo de Legislación se reúne por primera vez en calidad de “parlamento” de RI.

1972-1973



Presidente: Roy D. Hickman
Birmingham, Alabama, EE.UU.
Lema de RI: Hagamos un nuevo examen
Número de clubes: 15.375; **socios:** 725.271; **países:** 149
Países o áreas geográficas nuevas: Antigua y Baruda* (Estados Asociados de las Indias Occidentales) e Isla de Norfolk
Convención de 1973 (del 13 al 17 de mayo): Lausana, Suiza.
Asistentes: 17.187

PUNTOS DESTACADOS: El Club Rotario de Chicago cede territorio para formar otro club en el aeropuerto de O'Hare. Nuevo juego de diapositivas para los clubes, The Most Important Man. Se reúnen los presidentes de cuatro organizaciones de servicio: Rotary, Kiwanis, Leones y Junior Chamber. Los rotarios brindan ayuda tras el terremoto de Managua, Nicaragua, que causa la muerte a 12.000 personas.

*País o región geográfica que en la actualidad no pertenece a Rotary.

1973-1974



Presidente: William C. Carter
Battersea, Londres, Inglaterra
Lema de RI: La hora de actuar
Número de clubes: 15.748; **socios:** 742.493; **países:** 150
País o área geográfica nueva: Dominica (Indias Occidentales Británicas)
Convención de 1974 (del 9 al 13 de junio): Minneapolis-St. Paul, Minnesota, EE.UU.
Asistentes: 10.015

PUNTOS DESTACADOS: RI patrocina un concurso de fotografía mundial sobre “Rotary en Acción”. Se reciben más de 1.000 propuestas y 3.500 fotos; se eligen 50 ganadores de 23 países. Rotary supera los 750.000 socios.

1974-1975



Presidente: William R. Robbins
Fort Lauderdale, Florida, EE.UU.
Lema de RI: Renovemos el espíritu de Rotary
Número de clubes: 16.087; **socios:** 761.074; **países:** 151
Convención de 1975 (del 8 al 12 de junio): Montreal, Québec, Canadá.
Asistentes: 12.975

PUNTOS DESTACADOS: Se otorgan becas de La Fundación Rotaria a 699 estudiantes. Se publica en cinco idiomas *El mundo de Rotary*, libro de 144 páginas ilustrado con fotos. Los rotarios de todo el mundo brindan ayuda a las víctimas del ciclón Tracy que destruyó el 90 por ciento de Darwin, Australia.

1975-1976



Presidente: Ernesto Imbassahy de Mello
Niteroi, Río de Janeiro, Brasil
Lema de RI: Dignificar al ser humano
Número de clubes: 16.520; **socios:** 779.373; **países:** 151
Convención de 1976 (del 13 al 17 de junio): Nueva Orleans, Louisiana, EE.UU.
Asistentes: 13.935

PUNTOS DESTACADOS: En mayo de 1976, Rotary regresa a España al formar un club y después de que el Ministerio de Gobierno de España la reconociera oficialmente como organización. Se otorgan becas de La Fundación Rotaria a 794 estudiantes.

1976-1977



Presidente: Robert A Manchester II
Youngstown, Ohio, EE.UU.
Lema de RI: Yo creo en Rotary
Número de clubes: 16.917; **socios:** 796.806; **países:** 151
País o área geográfica nueva: Lesotho
País o área geográfica readmitida: España
Convención de 1977 (del 5 al 9 de junio): San Francisco, California, EE.UU.
Asistentes: 14.168

PUNTOS DESTACADOS: Se declara “oficial” la red de revistas regionales de Rotary. Programa de nueve años, dividido en segmentos trienales, empareja a clubes y distritos para colaborar en proyectos de servicio internacional. El concurso mundial de fotografía “Rotary en Acción - Enfoque en la juventud” genera 429 concursantes y 2.000 fotografías de 46 países. Readmisión del Club Rotario de Madrid, España, en RI, en junio de 1977. En Noruega, el primer campamento de verano para impedidos acoge a jóvenes con y sin discapacidades de varios países. Las aportaciones a La Fundación Rotaria alcanzan los 10 millones de dólares anuales.

1977-1978



Presidente: W. Jack Davis
Hamilton, Bermudas
Lema de RI: Servir para unir a la humanidad
Número de clubes: 17.364; **socios:** 813.704; **países:** 152
Países o áreas geográficas nuevas: Andorra, Anguilla y Emiratos Árabes Unidos
Convención de 1978 (del 14 al 18 de mayo): Tokio, Japón.
Asistentes: 39.834

PUNTOS DESTACADOS: Se otorgan 820 Becas Educativas de La Fundación Rotaria. Se celebra la Convención de RI más concurrida hasta la fecha.

1978-1979



Presidente: Clem Renouf
Nambour, Queensland, Australia
Lema de RI: Tendamos una mano
Número de clubes: 17.814; **socios:** 834.092; **países:** 154
País o área geográfica nueva: Mauritania
Convención de 1979 (del 10 al 13 de junio): Roma, Italia.
Asistentes: 14.429

PUNTOS DESTACADOS: Herbert A. Pigman sucede a Harry Stewart como secretario general de RI. En consonancia con el Año del Niño de la ONU, RI adopta el lema "Rotary se interesa... por los niños". Renouf inicia el programa de Salud, Nutrición y Desarrollo Humano (3-H). Los clubes rotarios contribuyen al fondo bienal del 75° aniversario para financiar el programa 3-H. El Papa Juan Pablo II recibe en audiencia a los rotarios e invitados de la Convención de Roma.

1979-1980



Presidente: James L. Bomar (h.)
Shelbyville, Tennessee, EE.UU.
Lema de RI: Alumbremos el camino con servicio
Número de clubes: 18.252; **socios:** 851.547; **países:** 152
Países o áreas geográficas nuevas: Gambia y Groenlandia
Convención de 1980 (del 1 al 5 de junio): Chicago, Illinois, EE.UU.
Asistentes: 18.309

PUNTOS DESTACADOS: Rotary celebra mundialmente su 75° aniversario. En Filipinas, tiene lugar la primera actividad de vacunación contra la polio, bajo los auspicios de 3-H (evento precursor de PolioPlus). Se establecen oficinas de RI en Estocolmo, Suecia (cerrada en 1992); Parramatta, Nueva Gales del Sur, Australia; São Paulo, Brasil; y Tokio, Japón.

1980-1981



Presidente: Rolf J. Klärlich
Helsinki-Helsingfors, Finlandia
Lema de RI: Encontramos tiempo para servir
Número de clubes: 18.827; **socios:** 875.949; **países:** 154
Convención de 1981 (del 31 de mayo al 4 de junio): São Paulo, Brasil.
Asistentes: 15.222

PUNTOS DESTACADOS: La Fundación Rotaria otorga más de 1.000 becas. En apoyo al Año Internacional para las Personas Discapacitadas de la ONU, Klärlich enfatiza las necesidades de este colectivo. Se concede el primer Premio pro Paz y Comprensión Mundial al doctor Noboru Iwamura, de Japón.

1981-1982



Presidente: Stanley E. McCaffrey
Stockton, California, EE.UU.
Lema de RI: Paz y comprensión en el mundo a través de Rotary
Número de clubes: 19.339; **socios:** 895.740; **países:** 156
Convención de 1982 (del 6 al 9 de junio): Dallas, Texas, EE.UU.
Asistentes: 13.222

PUNTOS DESTACADOS: McCaffrey enfatiza la paz y la comprensión mundial, especialmente en las ocho Conferencias de Buena Voluntad celebradas alrededor del mundo. Se publica en nueve idiomas la *Biblioteca básica de Rotary*, obra en siete tomos.

1982-1983



Presidente: Hiroji Mukasa
Nakatsu, Oita, Japón
Lema de RI: La humanidad es una: tendamos en el mundo puentes de amistad
Número de clubes: 19.785; **socios:** 907.943; **países:** 157
Convención de 1983 (del 5 al 8 de junio): Toronto, Ontario, Canadá.
Asistentes: 16.250

PUNTOS DESTACADOS: Saint-Hilaire-du-Harcouët (Manche), Francia, se convierte en el 20.000° club rotario. Mukasa viaja a clubes, distritos y países rotarios que no suelen ser visitados por los presidentes de RI. Nueva oficina de la Secretaría de RI en Nueva Delhi, India.

1983-1984



Presidente: William E. Skelton
Christiansburg-Blacksburg, Virginia, EE.UU.
Lema de RI: Compartamos Rotary y sirvamos a nuestros semejantes
Número de clubes: 20.189; **socios:** 925.571; **países:** 157
País o área geográfica nueva: Burkina Faso
Convención de 1984 (del 3 al 7 de junio): Birmingham, Inglaterra.
Asistentes: 22.452

PUNTOS DESTACADOS: Gracias al programa de la Mención Presidencial y la iniciativa de Skelton para compartir Rotary, se forman 714 nuevos clubes, la mayor cantidad de clubes fundados en el lapso de un año rotario hasta la fecha. Se realiza el video *Your Secretariat*, destinado a los clubes del mundo entero. Se brinda reconocimiento al 100.000° Socio Paul Harris.

1984-1985



Presidente: Carlos Canseco
Monterrey, Nuevo León, México
Lema de RI: Descubra un nuevo mundo de servicio
Número de clubes: 20.838; **socios:** 961.256; **países:** 159
Convención de 1985 (del 26 al 30 de mayo): Kansas City, Missouri, EE.UU.
Asistentes: 12.920

PUNTOS DESTACADOS: Se inaugura la oficina de la Secretaría de RI en Buenos Aires, Argentina. Nace, en conmemoración del 80° aniversario de Rotary, "Polio 2005" (después, PolioPlus) para inmunizar a todos los niños del mundo. A fin de lograr la meta establecida por Canseco de lograr un millón de socios, se organiza la cifra récord de 968 clubes nuevos.

1985-1986



Presidente: Edward F. Cadman
Wenatchee, Washington, EE.UU.
Lema de RI: Usted es la clave
Número de clubes: 21.669; **socios:** 991.047; **países:** 159
País o área geográfica nueva: Guinea
Convención de 1986 (del 1 al 4 de junio): Las Vegas, Nevada, EE.UU.
Asistentes: 18.426

PUNTOS DESTACADOS: Con la afiliación de Jean-Paul Moroval, de Thionville, Francia, Rotary alcanza el millón de socios en febrero de 1986. Se autorizan las oficinas de la Secretaría de RI en Seúl, Corea, y Manila, Filipinas (cerrada en 2000). Se admiten 824 clubes nuevos, la segunda cifra más alta en la historia de Rotary. Rotary anuncia una campaña trienal de recaudación de fondos a fin de reunir 120 millones de dólares para PolioPlus.

1986-1987



Presidente: M.A.T. Caparas
Manila, Filipinas
Lema de RI: Rotary brinda esperanza
Número de clubes: 22.365; **socios:** 1.013.033; **países:** 160
Países o áreas geográficas nuevas: Islas Salomón
Convención de 1987 (del 7 al 10 de junio): Munich, Alemania.
Asistentes: 26.909

PUNTOS DESTACADOS: Philip H. Lindsey reemplaza a Herbert A. Pigman como secretario general de RI. Se establece el programa piloto de los Grupos de Rotary para Fomento Vecinal a fin de mejorar el nivel de vida en las aldeas, vecindarios y comunidades. Rotary cumple la decisión de la Corte Suprema de EE.UU. y admite a mujeres calificadas en los clubes de EE.UU.

1987-1988



Presidente: Charles C. Keller
California, Pennsylvania, EE.UU.
Lema de RI: Rotarios: Unidos en el servicio, dedicados a la causa de la paz
Número de clubes: 23.095; **socios:** 1.038.747; **países:** 160
País o área geográfica nueva: Mayotte
Convención de 1988 (del 22 al 25 de mayo): Filadelfia, Pennsylvania, EE.UU.
Asistentes: 16.316

PUNTOS DESTACADOS: La campaña PolioPlus recauda casi el doble de su meta inicial de 120 millones de dólares y logra más de 220 millones para la inmunización contra la polio antes de finalizar el año. RI, en colaboración con la OMS y el UNICEF, busca erradicar la polio del mundo. La Fundación Rotaria organiza los Foros de Rotary para la Paz. Se inaugura One Rotary Center, la nueva Sede Mundial de la organización en Evanston, Illinois. Por primera vez en 50 años, el Comité de Servicio a través de la Ocupación se reúne y redefine su labor sobre las oportunidades de proyectos de los clubes. Comienza a producirse el *Video Noticiero de Rotary*.

1988-1989



Presidente: Royce Abbey
Essendon, Victoria, Australia
Lema de RI: Poned vida en Rotary: Vuestra vida
Número de clubes: 23.679; **socios:** 1.056.888; **países:** 162
Países o áreas geográficas nuevas: San Pedro y Miquelon
Países o áreas geográficas readmitidas: Hungría y Polonia
Convención de 1989 (del 21 al 24 de mayo): Seúl, Corea.
Asistentes: 38.878

PUNTOS DESTACADOS: Reestructuración de Rotaract para brindar mayor responsabilidad a sus miembros y elaboración de un plan de reorganización distrital. Se instauro el programa piloto Voluntarios de Rotary en Acción. En la reunión trienal del Consejo de Legislación de Singapur se aprueba la admisión de mujeres en todos los clubes. Se instituyen los Grupos de Rotary para el Fomento Vecinal (posteriormente para el Fomento de la Comunidad) en calidad de programa de RI. La Fundación Rotaria rinde homenaje a su 250.000º socio Paul Harris.

1989-1990



Presidente: Hugh M. Archer
Dearborn, Michigan, EE.UU.
Lema de RI: ¡A disfrutar Rotary!
Número de clubes: 24.419; **socios:** 1.091.056; **países:** 167
Países o áreas geográficas nuevas: Micronesia, Rusia (URSS) y Eslovenia
Países o áreas geográficas readmitidas: República Checa y Mozambique
Convención de 1990 (del 24 al 27 de junio): Portland, Oregon, EE.UU.
Asistentes: 21.053

PUNTOS DESTACADOS: Se funda el Club Rotario de Moscow, primer club de servicio de la antigua Unión Soviética. Se funda el 25.000º club, el Club Rotario de Torreón-Campestre, Coahuila, México. Archer promueve las Agrupaciones Recreativas y Profesionales de Rotary. Se nombra a Spencer Robinson (h.) secretario general de RI.

1990-1991



Presidente: Paulo V. C. Costa
Santos, São Paulo, Brasil
Lema de RI: Valorice Rotary con fe y entusiasmo
Número de clubes: 25.160; **socios:** 1.121.230; **países:** 172
Países o áreas geográficas nuevas: Croacia y Eslovaquia
País o área geográfica readmitida: Estonia
Convención de 1991 (del 2 al 5 de junio): Ciudad de México, México.
Asistentes: 15.638

PUNTOS DESTACADOS: Costa crea el programa Preservemos el Planeta Tierra y más de 2.000 clubes implementan proyectos medioambientales. La Asociación de Radio y Televisión otorga al Departamento de Audiovisuales de RI el Premio Gold Award por su video medioambiental *Custodios de la Tierra*. Se confiere carácter oficial a los Programas pro Paz de Rotary (Foros de Rotary para la Paz) de la Fundación. Se publica la edición limitada de *Rotary Wisdom: Reflections on Service*.

1991-1992



Presidente: Rajendra K. Saboo

Chandigarh, India

Lema de RI: Mire más allá de sí mismo

Número de clubes: 25.583; **socios:** 1.143.333; **países:** 172

Países o áreas geográficas nuevas: Albania, Cabo Verde y Ucrania

Países o áreas geográficas readmitidas: Argelia, Bulgaria, Letonia, Rumania, y Serbia y Montenegro (República Federal de Yugoslavia)

Convención de 1992 (del 14 al 17 de junio): Orlando, Florida, EE.UU.

Asistentes: 19.111

PUNTOS DESTACADOS: La Fundación Rotaria celebra su 75° aniversario con 41 millones de dólares en aportaciones anuales, casi 4,6 millones en aportaciones de PolioPlus y un fondo de más de 8 millones. LFR otorga 1.060 becas. Rotary, junto con la OMS y el UNICEF, logra inmunizar al 80 por ciento de los niños contra seis graves enfermedades, incluida la polio. Saboo convoca cuatro Conferencias Presidenciales para la Cooperación y el Desarrollo; también dirige la palabra en las Naciones Unidas durante la celebración de la Inmunización Universal de la Infancia. En Hong Kong, Rotary copatrocina las terceras Olimpiadas de Habilidades Laborales para personas con Discapacidad.

320

1992-1993



Presidente: Clifford L. Dochterman

North Stockton, California, EE.UU.

Lema de RI: La verdadera felicidad es ayudar al prójimo

Número de clubes: 25.928; **socios:** 1.155.810; **países:** 184

Países o áreas geográficas nuevas: Lituania y Santo Tomé y Príncipe

Convención de 1993 (del 23 al 26 de mayo): Melbourne, Victoria, Australia.

Asistentes: 22.083

PUNTOS DESTACADOS: Los 16 “Homenajes a los programas de Rotary” brindan reconocimiento al servicio rotario en el mundo. Dochterman encabeza la labor de los clubes rotarios, Rotaract e Interact para recaudar 3 millones de dólares destinados a los refugiados de la ex Yugoslavia. Se celebran las Conferencias Presidenciales para la Buena Voluntad y la Cooperación en España, Sudáfrica y en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, EE.UU. Rotaract celebra su 25° aniversario. Se emprende un programa decenal de prevención del alcoholismo y la drogadicción. En la Convención de Melbourne, se inmuniza de forma simbólica contra la polio al 500 millonésimo niño.

1993-1994



Presidente: Robert R. Barth

Aarau, Suiza

Lema de RI: Cree en lo que haces, haz aquello en lo que crees

Número de clubes: 26.525; **socios:** 1.173.558; **países:** 187

País o área geográfica nueva: Belarús (Bielorrusia)

Convención de 1994 (del 12 al 15 de junio): Taipei, Taiwán.

Asistentes: 31.161

PUNTOS DESTACADOS: Reconocimiento a ocho proyectos de servicio ejemplares “Rotary en Plena Forma” de diversas regiones. La Conferencia Presidencial de Buena Voluntad y Desarrollo se lleva a cabo en Ginebra, Suiza, para celebrar la colaboración de Rotary con la ONU. Preservemos el Planeta Tierra y Voluntarios de Rotary aprobados como programas oficiales. Herbert Pigman elegido secretario general por segunda vez.

1994-1995



Presidente: Bill Huntley
Alford & Mablethorpe, Lincolnshire, Inglaterra
Lema de RI: Sé un amigo
Número de clubes: 27.026; **socios:** 1.190.102; **países:** 185
Países o áreas geográficas nuevas: Ex República Yugoslava de Macedonia y Mongolia
País o área geográfica readmitida: Camboya
Convención de 1995 (del 11 al 14 de junio): Niza, Francia.
Asistentes: 34.077

PUNTOS DESTACADOS: Rotary, la OPS (Organización Panamericana de la Salud), OMS, UNICEF y otros organismos celebran la erradicación de la polio en las Américas. El Consejo de Legislación designa, en su reunión de Caracas, Venezuela, la erradicación global de la polio prioridad absoluta de RI. Se celebran seis Conferencias Presidenciales para la Amistad. Durante el 90° aniversario de Rotary, se organiza la Semana Abierta al Mundo con exhibiciones de proyectos rotarios de todas partes del mundo. Se publica el periódico *El mundo de Rotary*, en 10 idiomas, en sustitución de diversos boletines.

1995-1996



Presidente: Herbert G. Brown
Clearwater, Florida, EE.UU.
Lema de RI: Actúa con integridad, sirve con amor, trabaja por la paz
Número de clubes: 27.446; **socios:** 1.170.936; **países:** 186
Países o áreas geográficas nuevas: Kazajistán, República de Palau, y las Islas Turcos y Caicos
Convención de 1996 (del 23 al 26 de junio): Calgary, Alberta, Canadá.
Asistentes: 24.963

PUNTOS DESTACADOS: Se instaura la Consagración de Rotary a la Causa de la Familia como área de atención especial. RI lanza su sitio en la web (www.rotary.org). Se crea el programa Colaboradores de PolioPlus. Por primera vez, ocho mujeres ejercen funciones de gobernadoras de distrito. Rotary se reorganiza en 34 zonas para la propuesta de los directores de RI. La campaña de Brown para la captación de socios nuevos tiene como corolario la afiliación de 35.176 rotarios más. Se abre la afiliación a los jubilados debidamente cualificados. El ex vicepresidente William Sergeant preside el Comité Internacional de PolioPlus. Se nombra secretario general de RI a Geoffrey S. Large.

1996-1997



Presidente: Luis Vicente Gay
Arrecifes, Buenos Aires, Argentina
Lema de RI: Construyamos el futuro con acción y visión
Número de clubes: 28.134; **socios:** 1.206.112; **países:** 189
Países o áreas geográficas nuevas: Antártida y Armenia
Convención de 1997 (del 15 al 18 de junio): Glasgow, Escocia.
Asistentes: 23.506

PUNTOS DESTACADOS: La nueva iniciativa presidencial para las “Nuevas Generaciones” fomenta la colaboración con los jóvenes. Treinta distritos adoptan el Plan de Liderazgo Distrital aportando mayor flexibilidad a su estructura y administración. La Fundación inicia 3 nuevos programas: Subsidios para Ayudar, Subsidios para Nuevas Oportunidades y Subsidios de Planificación 3-H. Los programas educativos de La Fundación Rotaria celebran su 50° aniversario. Las aportaciones al Fondo de Contribuciones Anuales para Programas alcanzan los 60,3 millones de dólares. Se otorgan 1.277 becas a estudiantes de 60 países para estudiar en 66 países.

1997-1998



Presidente: Glen W. Kinross
Brisbane, Queensland, Australia
Lema de RI: Demuestre que Rotary se interesa
Número de clubes: 28.736; **socios:** 1.213.748; **países:** 190
Países o áreas geográficas nuevas: Repúblicas de Georgia y Moldavia
País o área geográfica readmitida: Eritrea
Convención de 1998 (del 14 al 17 de junio): Indianapolis, Indiana, EE.UU.
Asistentes: 19.002

PUNTOS DESTACADOS: Kinross pone de relieve las carencias en materia de alojamiento y la “paz urbana” se convierte en área de interés especial. Se aprueba un programa piloto para la alfabetización. Se celebra la primera Conferencia Presidencial en Rusia. El Consejo de Legislación, reunido en Nueva Delhi, India, liberaliza las reglas de asistencia. Se designa a S. Aaron Hyatt para ejercer el cargo de secretario general de RI.

1998-1999

322



Presidente: James L. Lacy
Cookeville, Tennessee, EE.UU.
Lema de RI: Avancemos hacia nuestro sueño rotario
Número de clubes: 29.113; **socios:** 1.201.595; **países:** 195
Países o áreas geográficas nuevas: Azerbaiyán y Kirguistán
Convención de 1999 (del 13 al 16 de junio): Singapur, Singapur.
Asistentes: 17.903

PUNTOS DESTACADOS: Lacy exhorta a los rotarios a emprender proyectos para paliar las carencias de la población infantil. La Directiva de RI y el Consejo de Fideicomisarios de LFR aprueban una iniciativa única de 20 millones de dólares denominada “Subsidios de Oportunidades para la Niñez”. Se forma el Comité de Sueños Rotarios para el Futuro a fin de evaluar las nuevas ideas para proyectos de los rotarios. La Fundación aprueba el programa Centros de Rotary para Estudios Internacionales sobre la paz y la resolución de conflictos.

1999-2000



Presidente: Carlo Ravizza
Milano Sud-Ovest, Italia
Lema de RI: Rotary 2000: Actúe con Coherencia, Credibilidad, Continuidad
Número de clubes: 29.728; **socios:** 1.193.461; **países:** 195
Países o áreas geográficas nuevas: Bosnia-Herzegovina
Convención de 2000 (del 4 al 7 de junio): Buenos Aires, Argentina.
Asistentes: 14.301

PUNTOS DESTACADOS: El Consejo de Fideicomisarios de la Fundación aprueba la 10.000a Subvención Compartida, 22.633 dólares para enviar equipamiento médico a Ucrania. Se nombra a Edwin H. Futa secretario general de RI.

2000-2001



Presidente: Frank J. Devlyn
Anáhuac, D.F., México
Lema de RI: Crear Conciencia, Tomar Acción
Número de clubes: 29.626; **socios:** 1.180.550; **países:** 197
Convención de 2001 (del 24 al 27 de junio): San Antonio, Texas, EE.UU.
Asistentes: 24.092

PUNTOS DESTACADOS: Se declara libre de la polio a la Región del Pacífico Occidental, incluida la República Popular China. Devlyn dedica su atención y apoyo a la ceguera evitable y promueve la presencia de Rotary en la Web e Internet. Rotary cuenta con más de 30.000 clubes.

2001-2002



Presidente: Richard D. King
Niles (Fremont), California, EE.UU.
Lema de RI: Nuestra Responsabilidad es la Humanidad
Número de clubes: 30.149; **socios:** 1.188.492; **países:** 197
País o área geográfica readmitida: Emiratos Árabes Unidos
Convención de 2002 (del 23 al 26 de junio): Barcelona, España.
Asistentes: 19.059

PUNTOS DESTACADOS: La iniciativa para el aumento de socios eleva en 54.939 el número de rotarios (4,6% más). Se declara libre de polio a la región europea, incluidos los países que integraron el bloque soviético. Se celebran foros para la paz en Jordania y Turquía. Se emprende una iniciativa suplementaria, la Campaña de Recaudación de Fondos para la Erradicación de la Polio (CRFEP), a fin de obtener 80 millones de dólares. Las aportaciones a la Fundación alcanzan los 81 millones; 929 becarios de Buena Voluntad de 56 naciones estudian en 59 países; 35 profesores universitarios de 9 países dictan cátedra en 24 países.

2002-2003



Presidente: Bhichai Rattakul
Dhomburi, Bangkok, Tailandia
Lema de RI: Sembremos la semilla del amor
Número de clubes: 30.256; **socios:** 1.243.431; **países:** 200
País o área geográfica nueva: República Democrática de Timor Oriental
País o área geográfica readmitida: Afganistán
Convención de 2003 (del 1 al 4 de junio): Brisbane, Queensland, Australia.
Asistentes: 14.147

PUNTOS DESTACADOS: Los 70 titulares de la primera promoción de Becarios de Rotary pro Paz Mundial inician sus estudios. Rotary y el Departamento de Estado de EE.UU. patrocinan una reunión en Seattle, Washington, sobre la plaga mundial de las minas terrestres abandonadas. Se alcanzan los 850.000 Socios Paul Harris. Los rotarios recaudan 111.499.350 dólares para la campaña, de 15 meses de duración, de recaudación de fondos contra la polio.

2003-2004



Presidente: Jonathan B. Majiyagbe
Kano, Nigeria

Lema de RI: Una Mano Solidaria

***Número de clubes:** 31.561; **socios:** 1.227.545; **países:** 166

Convención de 2004 (del 23 al 26 de mayo): Osaka, Japón.

PUNTOS DESTACADOS: Majiyagbe, primer presidente africano de RI, pone énfasis en aliviar la pobreza, los problemas de salud, alfabetización y educación, y en promover la familia rotaria. En la Asamblea Internacional de Anaheim, California, EE.UU., se presenta *Un siglo de servicio... La historia de Rotary International*.

2004-2005



Presidente: Glenn E. Estess
Birmingham, Alabama, EE.UU.

Convención de 2005 (del 18 al 22 de junio): Chicago, Illinois, EE.UU.

PUNTOS DESTACADOS: Rotary celebra su Centenario en todo el mundo. Rotary inicia su segundo siglo como la primera y más internacional organización de clubes de servicio del mundo para “Dar de Sí antes de Pensar en Sí”.

Premio de Rotary pro Paz y Comprensión Mundial

El Premio de Rotary pro Paz y Comprensión Mundial fue creado en 1981 con el objeto de rendir homenaje a personas no afiliadas a Rotary, o a una organización, por sus destacados logros en concordancia con los ideales y objetivos de Rotary International.

Los rotarios pueden proponer a personas u organizaciones que estimen merecedoras del premio por su participación en obras humanitarias en el ámbito local o internacional. El Comité de Selección examina las cualificaciones de todos los candidatos y selecciona al ganador. El presidente de Rotary International y el presidente del Consejo de Fideicomisarios de La Fundación Rotaria avalan la selección en nombre de la Junta Directiva de RI y el Consejo de Fideicomisarios de LFR, respectivamente.

Antes de 1993, se hacía entrega del valor monetario del premio en forma de 10 becas de La Fundación Rotaria cuyos beneficiarios eran seleccionados por el titular del premio. A partir de 1993, previa aprobación por parte de la Directiva de RI, se efectúa un aporte de 100.000 dólares para apoyar un proyecto o programa seleccionado por el titular.



1981



Dr. Noboru Iwamura, de Japón, médico voluntario y defensor de causas humanitarias.

1982



El papa Juan Pablo II, pontífice de la Iglesia Católica Romana.

1983



Dra. Lotta Hitschmanova, de Canadá, fundadora y directora del Unitarian Service

Committee (USC), con sede en Canadá.

1984



La Organización Mundial del Movimiento Scout. El premio fue aceptado por Laszlo Nagy,

entonces secretario general de la organización.

1985



Dr. Albert B. Sabin, de EE.UU., creador de la vacuna oral antipoliomielítica.

1986



El Comité Internacional de la Cruz Roja. El premio fue aceptado por Harald Schmid de Grunec,

delegado de la Cruz Roja ante organizaciones internacionales.

1987



Hermione, condesa de Ranfurly, O.B.E. (Orden del Imperio Británico), del Reino Unido, fundadora de Ranfurly Library Service (actualmente denominado International Book Aid).

1988



El Ejército de Salvación. El premio fue recibido por Andrew S. Miller, comandante

nacional (EE.UU.) de la organización.

1989

No se hizo entrega del premio.

1990



Václav Havel, ex presidente de la República Federativa Checa y Eslovaca y primer presidente de la República Checa (1993-2003).

1991



Javier Pérez de Cuéllar, de Perú, ex secretario general de las Naciones Unidas.

1992



Edward J. Piszek, de EE.UU., filántropo y organizador de Peace Corps

Partners in Teaching English.

1993



Dr. Frederick Hollows, de Australia, oftalmólogo y médico voluntario.

Proyecto beneficiario: Fred Hollows Foundation.

1994



Jimmy Carter, ex presidente de EE.UU., fundador del Carter Center (Atlanta, Georgia, EE.UU.) y Premio Nóbel de la Paz 2002. Proyecto beneficiario: Council of Freely Elected Heads of Government Program

(programa auspiciado por el Carter Center de la Universidad de Emory).

1995



James P. Grant, ex director ejecutivo de UNICEF. Proyecto beneficiario: Erradicación de la polio en Egipto, programa de UNICEF.

1996



Sadako Ogata, de Japón, ex alta comisionada de la ONU para los refugiados. Proyecto beneficiario: GLOBE programa de educación ecológica de ACNUR. (Ogata es ex becaria de La Fundación Rotaria.)

1997



Nelson Mandela, ex presidente de Sudáfrica y Premio Nóbel de la Paz 1993. Proyecto beneficiario: Nelson Mandela Children's Fund.

1998



Dra. Catherine Hamlin, de Australia, obstetra y directora fundadora del Addis Abeba Fistula Hospital de Etiopía. Proyecto beneficiario: Addis Abeba Fistula Hospital.

1999



Dr. Muhammad Yunus, de Bangladesh, fundador del Banco Grameen, quien introdujo el concepto de

los microcréditos o bancos aldeanos en los países en desarrollo. Proyecto beneficiario: Grameen Foundation USA.

2000

No se hizo entrega del premio.

2001



Dr. Pramod Karan Sethi, de la India, cirujano ortopédico e inventor del "pie de Jaipur". Proyecto beneficiario: Jaipur Limb Training Centers.

2002



Dr. Norman E. Borlaug, de EE.UU., investigador agrícola, conocido como el "padre de la revolución verde" y Premio Nóbel de la Paz 1970. Proyecto beneficiario: programas educativos para el desarrollo de la

industria agrícola en el estado de Iowa (EE.UU.) y México.

2003



Dr. Federico Mayor Zaragoza, de España, fundador y presidente de la Fundación Cultura de Paz y ex director general de UNESCO. Proyecto beneficiario: conferencias en pro de la paz en Europa

y programas de capacitación para jóvenes guatemaltecos sobre los medios de difusión en un entorno democrático.

100 rotarios sobresalientes

La siguiente nómina ejemplifica la diversidad de los líderes intelectuales, culturales, militares, deportivos y gubernamentales de todo el mundo que han sido socios activos u honorarios de clubes rotarios. Se trata de una muestra selectiva que de ningún modo pretende ser completa.

328

1. Neil Armstrong, astronauta y primer ser humano que caminó sobre la luna (*Club Rotario de Wapakoneta, Ohio, EE.UU.*)
2. Ásgeir Ásgeirsson, presidente de Islandia (*Club Rotario de Reykjavik, Islandia*)
3. Eusebio Ayala, presidente de Paraguay (*Club Rotario de Asunción, Paraguay*)
4. El rey Balduino I de Bélgica (*Club Rotario de Bruxelles, Bélgica*)
5. Fernando Belaúnde Terry, presidente del Perú (*Club Rotario de Lima, Perú*)
6. El príncipe Bernardo de los Países Bajos (*Club Rotario de Amsterdam, Países Bajos*)
7. Clarence Birdseye, inventor de un proceso para la congelación rápida de alimentos (*Club Rotario de Gloucester, Massachusetts, EE.UU.*)
8. Harry A. Blackmun, juez de la Suprema Corte de EE.UU. (*Club Rotario de Rochester, Minnesota, EE.UU.*)
9. Frank Borman, astronauta de EE.UU. (*Club Rotario de Space Center, Houston, Texas, EE.UU.*)
10. Sir Norman Brearley, pionero de la aviación (*Club Rotario de Perth, W.A., Australia*)
11. John Briggs, concertista de piano (*Club Rotario de Bingley, Inglaterra*)
12. José Luis Bustamante y Rivero, presidente del Perú (*Club Rotario de Arequipa, Perú*)
13. Richard E. Byrd, almirante y explorador del Ártico (*Club Rotario de Winchester, Virginia, EE.UU.*)
14. Josep Ma. Vayreda Canadell, pintor (*Club Rotario de Girona, España*)

15. Alcino Cardoso, secretario de Estado, Portugal (*Club Rotario de Porto Douro, Portugal*)
16. Roger Chapelain-Midy, pintor (*Club Rotario de Paris, Francia*)
17. Sir Winston Churchill, primer ministro del Reino Unido (*Club Rotario de London, Inglaterra*)
18. Max Cointreau, propietario, compañía de licor Cointreau (*Club Rotario de Paris, Francia*)
19. Arthur Holly Compton, ganador del Premio Nóbel de Física en 1927 (*Club Rotario de St. Louis, Missouri, EE.UU.*)
20. Sir William Deane, gobernador general de Australia (*Club Rotario de Sydney, Nueva Gales del Sur, Australia*)
21. Michel Debré, primer ministro de Francia (*Club Rotario de Amboise, Francia*)
22. Maurice Denuziere, escritor (*Club Rotario de Vitry-Sud-Est de Paris, Francia*)
23. Walt Disney, realizador de cine de animación (*Club Rotario de Palm Springs, California, EE.UU.*)
24. Jorge Fidel Durón, ministro de Relaciones Exteriores de Honduras (*Club Rotario de Tegucigalpa, Honduras; ex director de RI*)
25. Thomas A. Edison, inventor (*Club Rotario de Orange, New Jersey, EE.UU.*)
26. Marcelo B. Fernán, juez principal de la Suprema Corte de Filipinas (*Club Rotario de Cebu West, Filipinas*)
27. El príncipe Federico de Dinamarca (*Club Rotario de Copenhagen, Dinamarca*)
28. J. William Fulbright, senador de EE.UU. (*Club Rotario de Fayetteville, Arkansas, EE.UU.*)
29. Sir Kenneth Fung Ping-Fan, director de Bank of East Asia, Ltd., Hong Kong (*Club Rotario de Hong Kong; ex gobernador de distrito de RI*)
30. Sir W. Hudson Fysh, fundador de Qantas Airlines, Australia (*Club Rotario de Sydney, Australia*)
31. Hans-Dietrich Genscher, ministro de Relaciones Exteriores de Alemania (*Club Rotario de Bonn Süd-Bad Godesberg, Alemania*)
32. Edgar A. Guest, poeta y periodista (*Club Rotario de Detroit, Michigan, EE.UU.*)
33. El rey Carlos Gustavo XVI de Suecia (*Club Rotario de Stockholm, Suecia*)
34. Dr. Lorenzo Guerrero Gutiérrez, presidente de Nicaragua (*Club Rotario de Granada, Nicaragua*)
35. Warren G. Harding, presidente de EE.UU. (*Club Rotario de Washington, DC, EE.UU.*)
36. Joel Chandler Harris, escritor (*Club Rotario de Atlanta, Georgia, EE.UU.*)
37. Reijiro "Rei" Hattori, presidente de Seiko, Japón (*Club Rotario de Tokyo Ginza, Japón; ex director de RI*)

38. Steingrímur Hermannsson, primer ministro de Islandia (*Club Rotario de Reykjavík, Islandia*)
39. Thor Heyerdahl, explorador y oceanógrafo (*Club Rotario de Larvik, Noruega*)
40. Sir Edmund Hillary, explorador y montañista, Nueva Zelanda (*Club Rotario de Auckland, Nueva Zelanda*)
41. Ko Hirasawa, anatomista y rector de la Universidad de Kioto, Japón (*Club Rotario de Kyoto East, Japón*)
42. John F. Kennedy, presidente de EE.UU. (*Club Rotario de Hyannis, Massachussets, EE.UU.*)
43. Abdulla Khalil, primer ministro de Sudán (*Club Rotario de Khartoum, Sudán*)
44. Chung Yul Kim, primer ministro de Corea (*Club Rotario de Hanyang, Corea*)
Nota: el mismo club cuenta en sus filas con varios ex primeros ministros, entre otros Duck-Woo Nam, Choong-Hoon Pak y Chang Soon Yoo.
45. Karl Kobelt, presidente de la Confederación Suiza (*Club Rotario de St. Gallen, Suiza*)
46. Chucrí Kouatly, presidente de Siria (*Club Rotario de Damascus, Siria*)
47. Hans Küng, teólogo (*Club Rotario de Reutlingen-Tübingen, Alemania*)
48. Sir Harry Lauder, figura del mundo del espectáculo (*Club Rotario de Glasgow, Escocia*)
49. Jean Leclant, egiptólogo (*Club Rotario de Paris, Francia*)
50. Franz Lehár, compositor (*Club Rotario de Wien, Austria*)
51. Douglas MacArthur, general del ejército de EE.UU. (*Club Rotario de Milwaukee, Wisconsin, EE.UU.; Club Rotario de Melbourne, Australia; Club Rotario de Tokyo, Japón y Club Rotario de Manila, Filipinas*)
52. Thomas Mann, novelista galardonado con el Premio Nóbel de Literatura (*Club Rotario de Munich, Alemania*)
53. Robert Manuel, director de teatro (*Club Rotario de Paris, Francia*)
54. Guglielmo Marconi, inventor de la telegrafía sin hilos galardonado con el Premio Nóbel de Física (*Club Rotario de Bologna, Italia*)
55. George C. Marshall, general del ejército de EE.UU. galardonado con el premio Nóbel de la Paz (*Club Rotario de Columbus, Georgia, EE.UU.; Club Rotario de Savannah, Georgia, EE.UU.; Club Rotario de Charleston, South Carolina, EE.UU. y Club Rotario de Uniontown, Pennsylvania, PA, EE.UU.*)
56. Jan Masaryk, ministro de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia (*Club Rotario de Prague, Checoslovaquia*)
57. Konosuke Matsushita, presidente de Matsushita Electric Co. (*Club Rotario de Osaka, Japón*)
58. Dr. Charles H. Mayo, cofundador de la Clínica Mayo (*Club Rotario de Rochester, Minnesota, EE.UU.*)
59. Cornelius "Connie Mack" McGillicuddie, gerente y propietario de un equipo de béisbol (*Club Rotario de Pennsylvania, Pennsylvania, EE.UU.; Club Rotario de Fort Myers, Florida, EE.UU.*)

60. Dr. Karl Menninger, psiquiatra, cofundador de la Clínica Menninger
(*Club Rotario de Topeka, Kansas, EE.UU.*)
61. Cesare Merzagora, presidente del Senado de Italia (*Club Rotario de Milano, Italia*)
62. Toyohiko Mikimoto, presidente de Mikimoto and Co., Japón (*Club Rotario de Tokyo, Japón*)
63. Lennart Nilsson, fotógrafo (*Club Rotario de Stockholm, Suecia*)
64. Georges Octors, director de orquesta (*Club Rotario de Bruxelles, Brabant, Bélgica*)
65. Raúl Sapena Pastor, primer ministro de Paraguay (*Club Rotario de Asunción; ex gobernador de distrito de RI*)
66. Norman Vincent Peale, escritor y predicador (*Club Rotario de New York, Nueva York, EE.UU.*)
67. Lester Pearson, primer ministro, presidente de la Asamblea General de la ONU, galardonado con el Premio Nóbel de la Paz (*Club Rotario de Ottawa, Ontario, Canadá*)
68. James Cash Penney, fundador de J. C. Penney Co., EE.UU. (*Club Rotario de New York, Nueva York, EE.UU.*)
69. John J. "Black Jack" Pershing, general del ejército de EE.UU. (*Club Rotario de St. Louis, Missouri, EE.UU.; Club Rotario de Lincoln, Nebraska, EE.UU. y Club Rotario de San Antonio, Texas, EE.UU.*)
70. El príncipe Felipe, duque de Edimburgo (*Club Rotario de Edinburgh, Escocia; Club Rotario de King's Lynn y Club Rotario de Windsor & Eton, Inglaterra*)
71. Antoine Pinet, primer ministro de Francia (*Club Rotario de Saint-Etienne, Francia*)
72. Leopoldo Pirelli, presidente de Pirelli Tire Co., Italia (*Club Rotario de Milano, Italia*)
73. Joan Abello Prat, pintor (*Club Rotario de Barcelona Condal, España*)
74. Emilio Pucci, modisto (*Club Rotario de Firenze, Italia*)
75. El príncipe Rainiero III de Mónaco (*Club Rotario de Mónaco*)
76. James Whitcomb Riley, poeta (*Club Rotario de Indianapolis, Indiana, EE.UU.*)
77. Sigmund Romberg, compositor (*Club Rotario de New York, Nueva York, EE.UU.*)
78. Carlos P. Rómulo, presidente de la Asamblea General de la ONU
(*Club Rotario de Manila, Filipinas; ex vicepresidente de RI*)
79. Franklin D. Roosevelt, presidente de EE.UU. (*Club Rotario de Albany, Nueva York, EE.UU.*)
80. Wolfgang Schallenberg, secretario general del Ministerio de Relaciones Exteriores de Austria (*Club Rotario de Paris Quest, Hts-de-Seine, Francia; Club Rotario de Madrid, España; y Club Rotario de Wien, Austria*)
81. Walter Scheel, presidente de Alemania (*Club Rotario de Bonn, Alemania*)
82. Albert Schweitzer, médico y filósofo galardonado con el Premio Nóbel de la Paz, destacado por su obra en Gabón (*Club Rotario de Colmar, Francia y Club Rotario de Passau, Alemania*)

83. Kiyoshi Seike, arquitecto (*Club Rotario de Tokyo-Meguro, Japón*)
84. Donna Shalala, secretaria de Salud y Servicios Humanos de EE.UU. (*Club Rotario de Madison, Wisconsin, EE.UU.*)
85. Kenjiro Shoda, rector de la Universidad de Osaka, Japón (*Club Rotario de Osaka, Japón*)
86. Jean Sibelius, compositor (*Club Rotario de Helsinki, Finlandia*)
87. Tris Speaker, jugador de béisbol estadounidense (*Club Rotario de Cleveland, Ohio, EE.UU.*)
88. Sir Sigmund Sternberg, empresario y filántropo (*Club Rotario de London, Inglaterra*)
89. Adlai E. Stevenson, embajador de EE.UU. ante las Naciones Unidas y gobernador del estado de Illinois, EE.UU. (*Club Rotario de Springfield, Illinois, EE.UU.*)
90. Tsuneyoshi Takeda, príncipe real de Japón (*Club Rotario de Tokyo-North, Japón*)
91. Margaret Thatcher, primera ministra del Reino Unido (*Club Rotario de Westminster East, Greater London, Inglaterra*)
92. Claude Vuitton, propietario de la empresa de equipaje Vuitton (*Club Rotario de Paris Nord, Francia*)
93. Charles R. Walgreen (h.), presidente de la Directiva de Walgreen Drug Company (*Club Rotario de Chicago, Illinois, EE.UU.*)
94. Earl Warren, Jefe de la Corte Suprema de EE.UU. (*Club Rotario de Sacramento, California, EE.UU.*)
95. Jack Williamson, escritor, autor de obras de ciencia ficción (*Club Rotario de Portales, New Mexico, EE.UU.*)
96. Woodrow Wilson, presidente de EE.UU. galardonado con el Premio Nóbel de la Paz (*Club Rotario de Birmingham, Alabama, EE.UU.*)
97. Orville Wright, pionero de la aviación (*Club Rotario de Dayton, Ohio, EE.UU.*)
98. Philip Wylie, escritor y comentarista social (*Club Rotario de Middletown, Connecticut, EE.UU.*)
99. Chia-kan "C. K." Yen, presidente de la República de China-Taiwán (*Club Rotario de Taipei, Taiwán*)
100. Willy Zumblick, pintor y escultor (*Club Rotario de Tubarão, Brasil*)



David C. Forward, socio y ex presidente del Club Rotario de Marlton, New Jersey, EE.UU., es el principal funcionario ejecutivo de Reach-Forward Performance Group, compañía de consultoría gerencial especializada en el mejoramiento de las comunicaciones empresariales y el rendimiento de los ejecutivos. Asimismo, publica artículos en la revista *Airways*.

Forward ha escrito numerosos libros, incluido *Frank Talk*, en colaboración con Frank J. Devlyn, presidente de RI en 2000-2001, *Heroes After Hours: Extraordinary Examples of Employee Volunteerism*, *Sales SuperStars*, *The Essential Guide to the Short-Term Mission Trip*, y *Duh! Lessons in Employee Motivation That Every Business Should Learn – From the World’s Best (and Worst) Airlines*.

Forward, nacido y formado en Inglaterra, ha cultivado su pasión por el servicio voluntario a través de Rotary. Ha viajado a Líbano, República Dominicana y Rumania para proporcionar asistencia humanitaria y participar en proyectos de socorro patrocinados por su club y distrito. Es el fundador y presidente voluntario de la International Children’s Aid Foundation (Asociación Internacional de Ayuda a la Infancia), entidad establecida en 1991 para ayudar a los niños huérfanos y abandonados de Rumania.

Forward es contribuyente de donaciones extraordinarias de La Fundación Rotaria de Rotary International y ha recibido la Citación por Servicio Meritorio. Reside en Medford, New Jersey, EE.UU., con su esposa, Chris, y su hijo, David.

The spirit of service is alive and well in the 21st century. Just look at Rotary International—a nonprofit organization of 1.2 million members in more than 165 countries dedicated to improving the human condition. In an increasingly complex and impersonal world, Rotarians remain committed to helping their communities—and the world beyond.

Who are the men and women behind the world’s premier service organization? *A Century of Service* goes beyond the mere chronicling of the names, dates, and programs that represent Rotary’s first 100 years. Rather, it succeeds in bringing to life the philosophy and commitment to service that empower Rotarians around the globe. This volume contains a motivational “string of pearls” that describes how ordinary people have accomplished the extraordinary. You will meet Rotary’s founder, Paul Harris, and the other far-thinking individuals who shared his revolutionary vision of volunteer service. Perhaps more than any other organization, Rotary is a testament to the power of the quiet heroes who work at the grassroots level to make a monumental difference, one project at a time.

This book is dedicated to those men and women who pursue their own vision of service, often at great personal expense. Collectively, Rotarians have created a force for good that changes lives through compassion. Over the past century, they have promoted international peace, created the world’s largest privately funded international scholarship program, and played a leading role in supporting the global health initiative to eradicate polio. Indeed, Rotarians have called the organization’s PolioPlus program their “gift to the children of the world.” As the torchbearers of service in the 21st century, Rotarians will continue to shape history and provide hope through their humanitarian efforts.



ISBN 0-915062-26-7
913-SP—(1003)